

Del collegio de la Compañia de Jesus de Granada
R. 3939

DE

AVTHORITATE
SACRAE SCRIPTURAE
AC EA INTRODUCTORVM.

LIBRI III. EDITI

A Roderico Dosna Delgado Patensi Canonico, Magistro
Theologo Salmanticensi vti & de reuelatione, traditio-
nibus, Ecclesiae, Concilij Summi Pontificis
definitionibus agitur.

*Materie uniuersae indicem consequens ordo capitum pan-
det, Fruere, Feliciter.*

59



Anno.

1594.

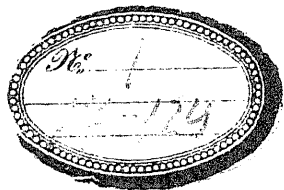
P I N C I A E .

Per Didacum Fernandez a Corduba, Regium Typographum

V M P R I V I L E G I O R E G I S .

Sumptibus Antojij Saget Bibliopole.

Tassado en 236. maravedis.



2 400 40



Del Collegio de la Com. de las Indias de Granada
R. 3939

D E

AUTHORITATE
SACRAE SCRIPTURAE
AC EA INTRODUCTORVM.

LIBRI III. EDITI

A Roderico Dosma Delgado Pacensi Canonico, Magistro
Theologo Salmanticensi & de reuelatione, traditio-
nibus, Ecclesiae, Concilij Summi Pontificis
definitionibus agitur.

*Materiae uniuersae indicem consequens ordo capitum pan-
det, Fruere, Feliciter.*

59

Anno.



1594.

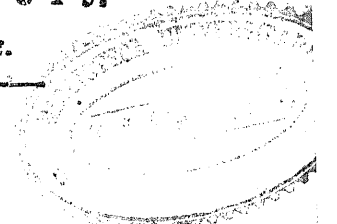
P I N C I A E .

Per Didacum Fernandez a Corduba, Regium Typographum?

CVM PRIVILEGIO REGIS.

Sumptibus Antonij Saget Bibliopole.

Tallado en 26. marauedis.



EL REY.



Or quanto por parte de vos Rodrigo Delgado Doſma Maeftro en Theologia Canonigo en la Igleſia cathedral de la ciudad de Badajoz, nos fue fecha relaci6 dizi6do q c6 mucho eſtudio y exceſſiuo trabajo, y gaſtos vos auia des compueſto las obras y libros ſigui6tes, en Latin, C6mentaria in ſan6ta quatuor Eu6gelia, otro de authoritat6 ſacr6 Scriptur6, otro de Theologia natua, cum conſideratione entis & qualitate pro poſition6, otro Ex poſitio in pſalmos, & Cantica, otro de c6muni Mathematica, otro de Arithmetica, otro de Perſpectua, otro de Spheris, otro de Computo Eccleſiaſtico, otro de P6deribus & Pot6tijs, otro de Monetis & menſuris, otro de Geometria c6 parergis & conicis: Annotations in Euclid6, Archimed6 & alios, y en Romance vno de Confefſion, otro Dialogos morales, otro de coſas de deuoci6 en verſos, otro de Gr6matica Caſtellana, otro de Arte poetica, otro de Muſica, otro de Rhetorica, otro de la antiguedad y ſuceſſos de Badajoz, las quales dichas obras teniades c6 mucho c6ydado paſſadas y corregidas, y deſſeauades ſacarlas a luz, por el beneficio, y utilidad q dellas ſe ſiguiria en todos eſtos n6ros reynos: y nos pedistes y ſuplicaſtes os m6daſſemos dar lic6cia para poder imprimir las dichas obras y libros, y privilegio por ti6po de veynte a6os, para q ninguna otra perſona los pudiesſe imprimir, ni vender, ſino vos e qui6 vueſtro poder vici6ſe, o como la nueſtra merced fueſſe. Lo qual viſto por los del nueſtro conſejo, fue acordado q deuiamos m6dar dar eſta nueſtra cedula en la dicha razi6n, e yo tuue lo por bi6, y por la preſente damos licencia, y facultad a vos el dicho Doctor Rodrigo Delgado Doſma para q por tiempo de diez a6os, que corr6, y ſe cu6tran desde el dia de la data de eſta nueſtra cedula en adelante, vos e la perſona que vueſtro poder vici6re, podays imprimir, y vender los dichos libros, que de ſuſo ſe haze menci6n, en eſtos nueſtros reynos: Y por la preſente damos lic6cia, y facultad a qualquier impreſſor dellos, q vos nombraredes, para que por eſta vez los pueda imprimir por los originales q en el nueſtro conſejo ſe vici6ron, q va rubricado y firmado al fin de cada vno dellos de Chriſtoval de Leon

Leon nuestro escriuano de camara, de los que residen en el nuestro consejo, y que despues de impressos, y antes que se vendan, los traygays a el juntamente con los originales, para que se vea, si la dicha impresion esta conforme a ellos, o traygays fe, en publica forma, en como por corrector nombrado por nuestro mandado, se vieron y copiaron las dichas impresiones, por los dichos originales, y se imprimieron conforme a el. Y que quedadasi mesmo impressas las erratas por el apuntadas, para cada vn libro de los que asfi fueren impressos, y se ostasse el precio que por cada volumen auays de auer, y llevar, y no lo podays vender de otra manera so pena de incurrir en las penas contenidas en las leyes y prematicas de nuestros reynos. Y mandamos que durante el dicho tiempo persona alguna sin vuestra licencia no los pueda imprimir ni vender, so pena que el que imprinriere qualquiera dellos, o vendiere, o traxere defuera parte, aya perdido, y pierda todos y qualesquier libros, y moldes q̄ del tuuiere y vendiere en estos nuestros reynos, y mas incurra en pena de cinquenta mil marauedis por cada vez que lo contrario hiziere. La qual dicha pena sea la terçia parte para la nuestra camara, y fisco, y la otra terçia parte, para la persona que lo acusare, y la otra terçia parte para el Iuez que lo sentenciare. Y mandamos a los del nuestro consejo, Presidente y oydores de las nuestras audiencias alcaldes alguaziles de la nuestra casa y corte, y chancillerias, y a todos los corregidores afsistentes, gouernadores, alcaldes mayores, y ordinarios, y otros juezes y justicias qualesquier, de todas las ciudades villas y lugares, de los nuestros reynos y señorios, asfi a los que agora son, como a los que fueren de aqui adelante, que guarden y cumplan esta nuestra cedula, y merced que vos ansi hazemos, y contra el tenor y forma della, ni de lo en ella contenido no vayan ni passen, ni consientan yr ni passar por alguna manera, so pena de la nuestra merced, y de diez mil marauedis para nuestra camara. Dada en S. Lorçco el real, a veynte y nueue dias de Mayo, de mil y quinientos, y ochenta y quatro años.

Y O E L R E Y.

Por mandado de su Magestad.

Antonio de Erasso.

Approbatio.

E Go frater Franciscus Ortiz Lucius humilis cõcionator S. Frãcisci, cõuentus Madriti, iussu Consilij Regij, retroscripta opera doctissimi & sapientissimi Doctoris in sacra Theologia, Roderici Delgado Dosma, Canonici Pacensis videlicet de Autoritate sacre Scripturæ, item de Theologia natiua, & notitia morali cum adiunctis tractatibus de disciplinis entis, & de qualitate propositionũ, vidi, & fidem facio nil me inuenisse in eis, quod Ecclesiæ aut fidei Catholicæ repugnet neq; villo modo pias aures offendat: sed cuncta Catholica, & multiuga eruditione cumulata, & que magnam vtilitatem afferre, queat Theologiæ, & sacrarũ literarum studiosis ideo censui expedire, vt impressioni mandentur, & in lucem edantur. Madriti in nostro cõuentu sancti Francisci, die. 14. Maij. 1584.

Frater Franciscus Ortiz Lucius.

Tassa.

YO Christoual de Leon, Secretario del Consejo de su Magestad, doy fe, que auiendo se visto por los Señores del, cierto libro intitulado, de Autoritate sacre Scripturæ, presentado por parte del Doctor Rodrigo Dosma, Canonigo en la Iglesia cathedral de Badajoz, fue tassado a quatro marauedis cada pliego del dicho libro, y mandaron que esta tassa se ponga al principio de cada volumen del, y para que dello conste de mandamiẽto de los dichos Señores del Consejo, y pedimiento del dicho Doctor di esta fe, que es fecha en la villa de Madrid, a 29. dias del mes de Agosto, de mil y quinientos y ochenta y cinco años.

Christoual de Leon.



*N*uper dominus Franciscus Mena. Vici noui designatus, & promissor officialis Pincianus, ubi libros hos de authoritate sacrae Scripturae cum adiunctis expendendos demandasset eximio doctore Salmanticae primario praefectore Theologiae in academia Pinciana, isque ipsos uti admodum utiles,

ac sanctae Fidei Catholicae in nullo dissonos comprobasset eius approbatione inspecta facultate concessit quibuscunque impressoribus Pinciae degentibus, ut sine ulla pena, calumniaque possint praeo excudere libros eosdem memoratos, dum tamen precedat facultas regiae maiestatis, & ipsius Regij Consilij, sicut in illius literis continetur. Datis Pinciae die octavo Aprilis anni millesimi, quingentesimi octogesima quinti.



IN LIBROS TRES

de Sacrae Scripturae authoritate certissima diuinitus reuelata Index
Capitum. Prooemium.

LIBRO I.



Aperte primo, habetur Academicorum confutatio contententium nil certo nosci, & notitiae ratio. 2.

2. C. Rationis, sensuum exteriorum, & interiorum distinctio. 6.
 3. C. Certa notitia sensilis, qualis sit, tum etiam intellectus. 14.
 4. C. Certa intelligentia homini mortali, non adest sine certa sensili notitia. 19.
 5. C. De intellectus operationibus, & certa intelligentia, cui certa sensilis notitia eodem spectans respondeat. 22.
 6. C. Quae recta ratio, vsus rationis, & fides certa sit. 28.
 7. C. De miraculorum signis. 32.
 8. C. Prophetia, quid sit. 37.
 9. C. Lumen propheticum, quid sit. 36.
 10. C. Instinctus differt a prophetia, quae tum absoluta, tum casualis est. 38.
 11. C. Modi prophetiae, ac eius a fallacia discretio. 47.
 12. C. De raptu, & ecstasi. 47.
 13. C. De omnigeno instinctu, ac fide sacra, & acquisita. 48.
 14. C. De propositione credendorum. 53.
- Lib. I I.
- Cap. 1. Bibliorum sacrorum numerus, ac diuisio. 56.
 2. C. Sacra Bibliorum autoritas iugiter certo agnita est. 60.
 3. C. Testamenti veteris conditores. 63.

4. C. Noui testamenti scriptores. 73.
 5. C. De translationibus, & vulgata editione authentica. 78.
 6. C. Fidei capita Bibliorum autoritate constantia. 81.
 7. C. Modus procedendi Sacrorum Bibliorum. 89.
 8. C. Multiplex sensus sacrae scripturae. 92.
 9. C. A Bibliorum conditoribus asserta diuinam habere autoritatem ab inductis relatis asserta pro cuiusq; dignitate censentur. 95.
 10. C. Peculiaris inductorum exploratio in pentateuco cum ordine mansionum Israelitarum. 100.
 11. C. Inductorum examen in sanctis libris historicis. 109.
 12. C. Inductorum exploratio in S. libris Iob. Psalterij, Sapientium. 123.
 13. C. Inductorum examen in S. libris Prophetis, & Machabaeorum. 127.
 14. C. Inductorum examen in S. literis noui Testamenti. 135.
- Lib. III.

1. C. De collatis alijs sacrae Scripturae autoritatibus, ac ratione humana. 1.
2. C. De historia autoritate vsu, & examine. 3.
3. C. Philosophorum autoritas. 5.
4. C. Iuris ciuilibus autoritas. 7.
5. C. Theologiae scholasticae autoritas. 9.
6. C. S. veterum Doctorum autoritas. 14.
7. C. Conciliorum autoritas. 18.
8. C. Pontificium Rom. autoritas. 21.
9. C. S. Summus Pontificatus, & Rom. quomodo vnitus sit, quid ecclesia, quid eius membrum quomodo vertex a deatur, & amittatur. 26.
10. C. Quomodo haeresi, aliter ve quispiam summo pontificatu priuetur, & successoris electio semper Ecclesiae resset. 32.
11. C. Iuris pontificij autoritas, ac discriminatio. 37.
12. C. Fidei decisionum autoritas. 44.
13. C. Ecclesiae Catholicae autoritas. 55.
14. C. Apostolicarum traditionum autoritas, ac diuinarum autoritatum collatio. 63.



I
Prooemium in libros tres de sacrae scripturae autoritate à Roderico Dosma Delgado doctore Theologiae studioso elaboratos.



Ad calcem trium librorum, quos de theologica speculatione cudimus, apposita deductione collectum est oportere, quaedam fore à deo instituta, per quae uti media ipsi placita generaliter supra conditae naturae vim beatitudinis finem homines progressi adipiscantur: esse rursus opus eam diuinam institutionem, quam creatae mentis acies nativa per se assequi minimè valeat, quae praesertim arcanis tradita bibliis habeatur; per numinis revelatione manifestantis certum testimonium comprobari: expedire denique huiusmodi testimonium, quale dei proprijs indicijs, velut veris miraculis in id editis exhibetur, sumi. Itaque tanti negotij unde hominum salus aeterna pendet, exitus eo deductus est, ut expendi necessarium sit, qualiter diuinitus revelata institutio, prout maximè sacris libris continetur, certissimae supremaeque autoritatis esse signorum numinis mirabiliū testimonijs ad nostram usque notitiā perlatis constet. Quoniam verò amplissima materia est cum latitudine, tum potius pondere: methodo est opus, qua distinctè, lucidè, ordinatè sine confusionis, et erroris periculo latissimum aequor transeat: & in primis autoris, cuius fastigium pandendum est, implorare opem, quae sola valet in arduis imbecillitatem humanam regere, ac voti compotè victricè in fine sistere. Is igitur ordo commodus apparet, ut primò tractetur de certitudinis ratione, miraculorum signis, revelationis

A

prophe

prophetia, supera fide, ac misteriorum propositione: deinde de expressa sanctæ scripturæ autoritate, ac eorum distinctione, quæ in ipsa comprehenduntur, & explicatur: demum, quo ab alijs assensionibus, & autoritatibus collatis discernatur; quantum cuique ponderis in sit, quantum assensus, fidei, obsequij sit adhibendum. Observandam autem duxi solitam analysim, qua semper à notioribus processus ad minus nota pateat: verum in prioribus libris synthesi suaperpetim anterioribus, ulteriora superstruentem: at in ultimo preterea etiam purè analyticam simul ab inferioribus sensim ascendentem ad proxima quæque loca, & eò serie per singulos gradus concedentia reijcientem: ut propria in sede cuncta explorentur. Quamquam verò styli pariter haud neglecta cura fuit: inter profundæ tamen scrutationis in principijs potissimè salebras dictionis cultus offensus fieri nequit, ut non obscuretur: sicut & ipsa intenta consideratio, ut sæpe contingit, in amoena est. Facile autem poterit sic affectus lector priora transmittere, atque à calce usque primi libri posterioribus se oblectare, ac eadem intuitus usui esse relicta relegere. Iucunda esse celsa moenia, templa que cõsummata solent, fundamentorum rudimèta non item: cum voluptate proceræ arbores explicatis ramis effusæ, viridantibus folijs ornatae, decoris pomis onustæ spectantur à nobis fructus, ac perfectionis absolutæ avidis: radices deformes videntur. Sed ex ijs quæ in imo latent, vis omnis sublimibus fulciendis permanat: eoque prudentibus non aspernanda iudicantur. Sic erga hæc studiosi segerere debent, ut futurum fido. Evasit autem opus tribus tessera decadibus confectum, quasi iure dicandum ei qui per totidè ad nostrâ perpetuam salutem instaurandam

Mat. i. c.

randam descendit. Sub eo vero divinæ sapientiæ ac religionis candidatis noscendum, probandum, emandandum, perficiendum offerimus. Offerimus autem precipuè sanctæ catholicæ ecclesiæ, summique ipsius præsulis Romani definienti censuræ, ut sub incudem, ac limam eius exactissimam revocetur. Iamque nunc quod illinc reiectum sit, respuimus, quod fuerit receptum, admittimus, nec aliud ratum habemus, quam quod illius comprobationem dignissimam mereatur.

DE SACRÆ SCRIPTURÆ
AUTORITATE CERTISSIMA
DIVINITVS REVELATA.

LIBER PRIMVS.

I. C. Academicorum confutatio, & notitiæ ratio.



Acturi de autoritate suprema sanctis potissimum scripturis exhibitæ, certissimaq; testificatione institutionis a deo revelatæ vim quavis intellectualè creatam superantis, qua mentiũ conditarũ salus & beatitudo sempiterna nititur, in primis explicemus oportet, quo pacto in universum firmâ notitiæ certitudo acquiratur; ut eo gradu supposito scrutari apte sub divina opitulatione suppliciter implorata queamus summæ revelationis, indiciorumque ipsius constantè, ambiguitatis & erroris expertem stabilitatè. Torfit quippe viros ingenio & eruditione insignes ca

Aug. li. 3.

difficultas adeò, ut Academici afferuerint, nil posse per^{contra.}cipi, nullique rei assentiendum esse, ac demùm sapientē^{Acad.} nihil scire: ita illorū perstrinxerat aciem, quòd pro ve^{c. 10. 14.}ris non nunquam falsis vero similibus decepti mortales^{&c.} comperirētur: è cuiusmodi nodis vix multo que sudore facer Augustinus extricare se valuit. Potest autem ea facta refelli experimento sensuum, de quo dubitari non possit, veluti quum lucem cernimus, ignem urentem tactu sentimus, amplius verò intellectus experta in multis firmitate, de qua hesitare, vacillare que neutiquam queat, veluti quum primis disciplinarum principijs plerique omnes assentiuntur, uti paribus si paria subtrahas addas ve, paria evadere, contradicentia in idem non posse competere, ac proinde non valere pronuntiatum quidpiam simul esse verum, ac non verum, nempe falsum: è qualibus primordijs alia collecta non ab simili constantia percipiuntur. Rursus isthac facta semetipsam si rectè percipiatur, explodit. Quamvis enim quæ sequatur, non certa, sed probabilia vocet, ac verisimilium nomen vitet, ne cogatur verum aliquid esse fateri, cui aliud simile sit; veri ac falsi communes notiones certò percipi, diffiteri non valet. Aliò qui quo nam modo nihil solide verum capi posse, suadere queat, nisi appareat ad veri mensuram notam, & expensam nil pertingere valere? Quòd si tenebricones instar sepiæ atramentum, quo se tegant, diffundentes dicant, ne rationem quidem veri secertam tenere, sed si ea sit, è tali suppositione propositum suum colligere, neque id certò, neprehendantur, verum probabiliter: illud saltem, quo ipsorum sententia sustinetur, quo sublato corruat, affirmant firmo assensu necesse est, nihil in cognitionem cadere, quod habeat cum falso com-

mune

mune aliquod signum, unde incertum, quantumvis probabile relinquatur. Si enim quicquam aliter, nimirum certè verum deprehenditur, non iam ita est, nil certò ac verè percipi quire. Quicquid itaque in notitiam venit, ambiguum certò afferant, oportet, atque ita ut minimū ambiguitas in cunctis verè certa contra id quod asseverat, deducitur. Sic istud placitū illud publice famosū consequitur, ut sese interimat, què admodū ait Aristoteles de dogmate asserentiū, cū facta esse vera, itè que affirmantiū^{lib. 4 metaph. ad} universa falsa. Si nāque hoc sit, etiā hæc ipsa oratio extans aliquid universorū falsa est, non vera, subinde qu, non ita est omnia falsa esse. Sin verò prius sit, omnia vera esse, vera quoque redditur adversa eius assertio, aliquid inter omnia extans, quā adversus ipsū dogma quispiā ferret inquires falsum esse: vnde non ita foret, cū facta vera esse. Vterius id verè certū negare hi suspensi cū statores nequireret, plurima sensibus, ac menti apparere, sive verè, sive falso, sive incertò, ex quibus quædam videantur vera, quædam falsa deprehendi iudicentur. Si enim haud ita certum est apparentia cognitoni obijci, omnis disputationis causa tollitur, notitiæ vera certitudo, an deceptio eveniat. Verum enim verò, si vel unum aliquod verum certò est, alia item assimili ratione verè certa fore quid prohibet? Mirum profectò, ac simile monstri est desperationem sciendi, quod omnes natura desyderant, hos inducere, quàm spem alere, uti potius par erat, maluisse. At quia hæc iustus tractare non ipso questito initio, unde cuncta facile patent, absurdum fuerit, altius sumpto exordio de notitia dicamus. Experimur plurima veluti lævia corpora, ceu liquores, terfa que metalla, & saxa, in super & animantiū pupillas, præter propriæ naturæ speciè, alio-

A 3 orum

eorum quoque species proprio in levore representatas attingere. Porro specularia corpora insensilia species aliorum sublimer adiacentium actum exhibent, quum respectu habito ad aliquod animal appositum ipsas contemplans, ab ipso representationis signo, contemplantis distantia, & altitudo eam proportionem servant, quam distantia & altitudo representare rei, sicut in speculari optice traditur, & nos explicuimus. Unde fit, ut si multa circumstant animantia, per totum levoris æquor varijs in punctis discretè representationes integre fiant, multæ que pro numero contemplantium obiecti unius similitæ species appareant. Ex quo rursus comprobatur, in sensilia specularia corpora species obiectorum non aliter actu exhibere, quam respectu habito ad animal quodpiam contemplans. Nam si absque tali respectu, absolute speciem ad aliquod punctum eiusmodi corpus exprimeret, eadem ratione in cunctis redderet, quæ sumi sine termino in lævi superficie possunt; quæ tamen actu infinita esse nequeunt; forent vero si ex potentia intermina in actum reducerentur speciebus ubique actu exhibitis. Satius ergo est effigies huiusmodi potentia innumeras dicere, quæ in actum non indefinite prodeant respectu ad contemplans assumptum. At si animal si ne aliud contemplantis respectu per se absolute speciem obiectæ rei proprio in organo relucens attingit. Atque hoc est, quo cognoscencia discernuntur à non cognoscensibus, nempe insensibilibus, quod illa præter propriam, aliorum quoque speciem absolute attingunt, ut

lib. 1. theol. c. 2.

lib. 1. theol. c. 11.

& alibi diximus, hæc verò non absolute, sed vel nullo modo, qualia sunt opaca, & scabra, vel respectu ad aliud contemplans habito, qualia lævia & nitida sunt. Decla-

ratam

ratam igitur habere potestatem est cognoscitivam facultatem obtinere, ac eius actus notitia est, quæ ut ad alia ita in quovis ad sui perceptionem extenditur, quatenus inter ea pari ratione includitur. Ad hæc notitia cuiusvis obiectæ rei per ipsius simulacrum plerumque fit cognoscensibus impressum, in quo representante obiectum, ipsius speciem attingunt, quam in ipso per se non attingerent, quum ob discrepantiam obiectum inesse per se cognoscensibus, siue organo eorum cognoscensibus non valet. Ob necessarium quippe notitiæ dictum contactum, opus est obiectum quoquo modo coniungi cognoscensibus, quatenus noscendi munere fungitur. Quod si obiectum per se ita noscens uniretur, quum quidvis per se præstantius, quam per inferioris vicarium essentia operetur, perfectior planè cognitio resultaret: qualis menti corporis immuni cum create, tum creanti de se insita, tum etiam conditis beatis mentibus de autore obiecto beante habetur, ut suo loco fusius explicatum est, sed et lucis penetrantis in oculis inserta; similiter que lutei, & viridatis coloris oculos inficientis, quem rufa, prasina que reverberatione lucis ei aculantur. In ceteris plerisque non modo aliorum, sed etiam sui cuiusque cognitio per effigiem fit organo cognoscensibus infusam; quod corporea præsertim ita discrepent vel distantia, vel mole, ut apta non sint sine vicario simulacro coniunctioni notitiæ necessariæ contingenti ad organi medullium penetratum, ubi centrum ac radix cognitionis est, à quo impedimento incorporeæ mentes liberæ sunt. Itaque noscens di facultas obiectum vel in ipso, vel in representante ipsum effigie attingit, particeps ita speciei obiecti reddita. Ratio enim essentia cuiusque ipsius species maxime di-

citur

citur, inde que simulacra, & effigies obiectorum veluti de fluxu ea unde manant, exprimētes, species quasi cognitionis iure vocantur, ut alias huius vocis acceptiones suis locis relinquamus. Vtrovis autem modo quid piam noscatur sive per se, sive per specimen, dum tñ parile, instar obiecti exactè reddens, in se cognosci ducitur, etiam si non semper directè, sed quādo que reflexè percipiatur, veluti quum pons non solum è regione, sed & in fluminis subter labentis argento æquore reflexa effigie ita cōspicitur, quasi non aliquo interiecto medio, quod quatenus tale haud attenditur, sed protinus cernitur. In obiecto verò alio quid piam cognosci fertur, quum per simulacrum, non tamen parile noscitur, sed per speciem obiecti continentis aliud veluti remotius obiectum; velut quum in fluvio viso, qui in se per parilem speciem spectatur, ceu in toto continente redditus quoque pons, quatenus contentus est, per continentis effigiem noscitur, in quo id remotius obiectum non quasi protinus percipitur, sed quasi alio in obiecto medio exhiberi, atque interlucere animadvertitur. Evenit autē, ut quod in alio percipitur obiecto cognito per eius mediam formam continentem, confuse plerumque, ac minus exactè, quam per parilem effigiem noscatur, veluti quum res distantes in speculo considerato vix cernimus, ac deum per conditorum vestigia immensa eius sublimitate infinito inferiora speculamur: non nunquam etiam longè perfectius, expressius, & exactius, quàm per parile simulacrum, imo & quàm per ipsum simulacri obiectum; uti à deo in se ipso exemplari, ob solutissimo, inter termino ceterorum condita considerantur tanto præstantius quàm in ipsis, quanto eminentius in summa perfectione

ne cunctorum inde derivatæ perfectiones continentur: Cæteræ mentes etiam angelicæ, quantumvis vel infimis corporibus antestent, in superiori essentiæ gradu locatæ, non ita tamen eorum perfectionem complectuntur, quamvis diversam sublimiorem habeant, ut in se sint eorū exemplaria similis efficaciam; qua nequeunt creare, vel producere, uti à feminimè manantia. Possent nihilo secius mentes à copore secretæ per infusas à deo species aliarum rerum ipsas intelligere indita similitudine ab exemplari autore, à cuius prototypo productæ res deductione similitudinis id quod sunt, adipiscuntur multo amplius quàm ab obiectis simulacra fluentia: ut nunc omittamus modum iam superius tactum, quo res per se coniunctæ cognosci queant. Ceterum nō eodem modo res in absentia cognoscentis, atque in præsentia noscuntur. Si quidem præsentia censentur, quæ cognitioni alicui offerantur, prout consistentia sint, quasi coram extantia. Quare ut præsens quidpiam sit, extare opus est, dein pro ut ita extet, notitiæ obijci cognoscentis, ita ut si possibile ponatur non extare, minimè sic obijciatur. Licet enim sciamus rationabilem animam postquam à deo creata sit, veluti Aprigio collatam, immortalitatem duratione persistere; non tamen id noscentes Aprigij animam velut in præsentia nostra præsentem extantem intelligimus. Si namque deus ab anima illa conservationis suæ voluntarium in fluxum suspēderet, quod si liberet, libere posset, nobis inscijs, tunc non extare posita, æque atque si consisteret, ex immortalitatis ratione, persistere à nobis existimaretur. Quò circa quod itidem offertur extans, atque vel per impossibile non extans, ad notitiæ præsentiam non pertinet, cum cuius

lib. 1. theo.
c. 6. 7. li.
3. c. 2.

li. 3. theo.
c. 3.

ratione vel fictæ potentia huiusmodi error locum non habet. Sic de dei æterna existentia, quæ nullo modo quit non semper perseverare, notitia naturali ratione constans nobis in præsentia non est. Ad præsentiam quippe cognitionis, uti præsignavimus, spectat, ut vel protinus coniunctis obiectis notitia resultat, vel nõ minus unitis exprimens ab ipsis ad simulacra fluentia proficiscatur assimilatio, vel ab exemplari quod in fastigio speciei supereminet, similitudo in res obiectas inde productas oriatur; vel ob inditas conditis mentibus species, ab exemplari universotum autore inter obiecta, illorumque specimina respondens assimilatio non minus præstans proveniat, quàm quæ ab obiectis ad imagines exortas intercedit. Obiecta itaque noscentis præsentiam subeunt explicatam, ubi notitiæ in se offeruntur sive per se, sive per parile instar, aut in alio per tale continentis simulacrum quod parili non minus exactum sit, ut potè contento expressè in amplectente; quò de obiectis quatenus extantia offeruntur, plenum indicium exhibeatur. Præsentium porrò notitia intuitiva vocatur à visu sensuum præstantissimo, abstractiva verò, quæ non præsentium est, quasi à præsentia cognoscentem abstrahat, vel quòd ab specimine rei alicuius præsentis abstrahi soleat. Vidimus Romam præsentem, unde in nobis vestigium ei simile relictum est, ex quo postea intus eius etiam nõ præsentis notitia teperita redit. Nec solum huiusmodi notitia emicat è vestigio reposito ab eodem obiecto præsentem, sed etiam ab alio; veluri per inspectivam conditorum notitiam plurimas illic relucens divinæ substantiæ perfectiones contemplamur notitiem dei nacti non per parilem speciem, quæ neutiquam esse queat, sed per lon-

lõgissimè inferiorem à creatis abstractam. Inspectivam notitiam alij visionis appellant, simplicis intelligentiæ reliquam, indeo præsertim eorum, quæ nec fuerunt nec sunt, nec erunt, esse tamen ab eo queant. Non præsentia verò, sive sint, sive non extent, absentia latè sumpta voce nuncupantur, tametsi propriè absentia dici videntur, quæ consistentia in presentia non ad sunt. Ab huiusmodi præsentia tractum vocabulum est ad instans interstin guës præteritum, futurum què tempus, quòd illud iam non sit, hoc nondum sit, instans verò protinus in præsentia notitiæ nostræ adsit, per cuius medium præteriti & futuri cognitio præsentie nostræ oras attingat. Ex dictis habetur, quòd tanta diversitas præsentia, atque absentie, sit; fieri nequire, ut per ullam rem eadem ratione modoquè obiectum aliquod omnino representetur præsens esse dum adsit, & dum absit, non esse præsens: quippe quòd esse nõ possit, ut obiectum quatenus præsens adsit non extet; nõ extare autè cū absentia, præsentia defectu non repugnet. Hinc necessarium fuit, ut quæ res nequeunt iugiter habere præsentem, ad quas tamen in absentia ferantur, oportet, vestigia quædam ex præsentium notitia retineant, per quæ absentia aliter, atque præsentia percepta cognoscant. Ut cumquæ autem notitia proferatur, opus est, ut sicut extitit, ita etiam perpetim, quã diu duret, promatur; quem admodum lucis radius ut à sole prodijt, sic dum perduret, conservetur necesse est; qui aliòqui intercidet, si solaris influxus interrumpatur.

2 C. *Rationis, sensuum exteriorum, et interiorum distinctio.*

Am his præhabitis, quo pacto in præsentium, amplius que absentium cognitione deceptio evenire, ac evitari queat ad certam notitię veritatem acquirendam, in sequentibus expèdetur. Ac primùm triplicem, in nobis præsertim, cognitionis gradum experimur. In vestibulo, sensuum exteriorum cognitio, quę in præsentia tantùm exhibetur obiectarum rerum, offertur, quę per visum, auditum, odoratum, gustum, tactũ dirimitur, sicut in cęteris animantibus, prout plurimum huiusmodi, pauciorum vè, aut saltem tactus consortia reperiuntur. Secundus gradus sensuum interiorum est, quorum vim præcipuè in obiectorum absentia non exteris sensibus interim apprehensorum percipimus, veluti quo etiam animantes brutę ad inquirendum alimentum, socias que absentes excitantur. Tertius est intellectus, qui ad mentes incorporeas pertinet, in quarum confortium nature anima nostra rationalis concedit, quę quandiu intra corpus à se vivificatum permanet, sensuum adminiculo aliquo ministrante tum interiorum, tum exteriorum ea intelligit, veluti deum incorpoream substantiam esse, se que adeò, ad quę nullius corporalis sensus per se facultas attingeret. Quando quidem dormientes sopitis exteris sensibus; infantes, infanti, ebrij etiam vigilantes & cunctis externis sensibus fungentes ob interioris alicuius sensus non exactam, aut lætam vim utique administraturam ad intellectivam talem notitiam inepti sunt. Sed an nullo modo sine sensili ministerio intelligere perfectè queamus, & quę sit ratio, plenius postea

postea discutietur. Nunc prius sensibus extrarijs obuijs planè atque apertis brevi transmissis, de intrarijs latentibus agamus. Percipit fanè ceu proprium sensibile colorem visus, sonum auditus, odorem odoratus, sapore gustus, tactus uerò tangibiles qualitates, ut calorem, frigiditatem, humorem, siccitatem, duritiem, mollitiem, levitatem, pondus, alia que similia; præter quę secretè cuius què quinque sensuum exteriorum inter se propria, sunt etiam sensibilia communia, quę cuncti communiter suo quisque modo, nempe cum proprijs percipiunt, motus, quies, numerus, magnitudo, figura, quę tamen expressius visui cum colore offertur. Cum colore vero lux velut in fastigio visibilis connumeratur, sine cuius illustratione colores, quibus res inficiuntur, actu visibiles neutiquam sunt. Per horum autem sensibilium medium ea etiam quibus infunt, à sensibus percipiuntur. Succedit exteris sensorijs organis interni primi sensorij vis velut principium & radix communis illorum, unde communis sensus appellationem habet, non modò sentiens ab eis coginta simulacris ad se transmeantibus, sed etiam ipsis virtutem suggerens, ut ad sua centra proprias per sessiones absolvant. Id quod huiusmodi experimentis constat. Dormientes uero sopore interna efficacia interclusa exteris sensibus nil cognoscunt, etiam si species obversentur, veluti quum reclusis ab alio leniter palpebris, aut sponte apertis, sicut cantherios dormire ferunt, simulacra obiectorum in pupillis apparent; nisi oblatis, ceusplendoris tanta sit vis, quę interiorem virtutem resolutio ligamento somni plus minusve ciat, ut exterioris sensus notitia, uti visio perficiatur. Præterea non rarò evenit, ut vigilantes quædam coram posita non a-

Sensuum
exteriorum.Interni
communis.lib. I. the.
c. 7. 11. li.
3. c. 3.

Et noscamus, quorum simulacra exterorum sensuum organis offeruntur, velut quæ circumfusi in pupulis nostris apparentia spectant; quod nimirum non attendamus, nempe internæ virtutis energiam exreræ per sensationi necessariam usque ad eius proprias sedes non tendamus. Vtraque igitur vis exteri organi, & interni principij exigitur absolutæ sensus externi cuiusq; notitiæ, atque utraq; alterius auxilio eget. Nā nisi ianuis exterioru sensuū simulacra obiectorum pervadāt, minimè ad internam vim pertineant; ne nisi virtus interior extendatur ad usque centra extimæ persensationis inde usque specimine latè hauſto, nequaquam talis cognitio consummetur. Quam autem hæc vis similiter in belluis, atque in hominibus comperta virtus corporis sit, oportet interius subesse organum, in quo ceu trunco exteriorum sensilium organorum rami convenientes sustineantur. Internus itaque communis sensus simul cum exteris obiecta ipsis primariè, præsentia nimirum apprehendit, & alijs in super muneribus fungitur. Simulacra quippe ab extimis ad interiora sensoria transvehit, & inter exteriorū ppria obiecta, cuncta cognoscens communis velut arbiter discernens diiudicat, uti album à dulci, & super exterioram sensuum actus, suūque reflectitur; veluti quum quidpiam à nobis videri pernoscamus, id q; nosse persentiscimus, quæ planè brutis suo quoque modo conveniunt. Catelli namque ad cretæ liquatæ candorem, quasi ad consuētū lac accurrunt, mox non inventa lactis experta dulcedine candorem à dulci secretum communis sensorij facultate in præsentia diiudicant; sed & inspeculo se contèplantes, allatrant primùm, deinde vivi animalis deficiētibus indiciis, ne curant quidem, discernen

cernentes utique in præsentia præter propria, communiaque sensibilia ea etiam quibus insunt; demque ubi experecti repente quippiam desyderatum cōspicantur, non statim alsiliunt, sed post brevem moram, quasi secure se cupitum intueri pernoscentes. Post hæc à communis sensu traditas imagines continuum organum acceptas retinet in obiectorum absentia etiam post diutinum tempus excursum à præsentium notitia percepta. In corporeis siquidem recipere facilè, ac retinere stabilius ad principia diversa reducuntur. Humidum facilè recipit impressas formas, parùm retinet, ac citò tenui vi delectas amittit: aridum vix cedens difficulter excipit, exceptas difficiliter dimittit. Quare aptè ad conservationem simulacrorum, quæ eximia multitudine, ac facilitate sensus exteri, communis que apprehensa transmittunt, distincti organi potentia subsequitur imaginativa, seu phantasia dicta, quasi thesaurus imaginum sensibus anterioribus trajectarum. Atqui ut prior cerebri pars humectior communi sensui aptior, ita posterior sicior phantasiæ habetur. Huius facultatis est postinditas imaginum impressiones eas potentia conservare, inde que aliquando in actum reducere, veluti quum per simulacra redbibita, obiecta ipsa contemplantur, quum non adsunt, qualia in præsentia ante à cognovimus; quæ functio velut affinis memoriæ substernitur. Rursus præter obiectarum rerum simulacra quæ sensus ipsos vel delectent, vel molestia afficiant, experimur animantes alia querere, vel vitare, non quod ita tantum congruant, vel adversa sint, sed ob aliquas alias commoditates vel detrimenta; quæ proinde ab ipsis cognoscantur, oportet.

Imagiti-
va phan-
tasia.

Activa

Pulli rapaces aves refugiunt, non quasi colore, figura ve indecoras, sed quasi naturæ suæ inimicas; canes blandienti velut amico caudis applaudunt. Itaque subtiliora quædam, quam prioribus sensibus apprehensa, inde facultate præditæ animantes altiori eliciunt, quas intentiones multi dicunt, nēpe amicitix, inimicitix q;, convenientix, ac disidij, abundantix, atque defectus, aliorū que similibus complurium. Ea facultas æstimativa vocatur, qua de obiecta quavis re prioribus sensibus percepta sive in præsentia, sive in absentia per simulacrum continenter illorum ductu transmissum animantes existimationem faciunt, sit ne conveniens, ac pro in profecunda, necne, atque ita refutanda: unde in eis excitatur animalis appetitus sensilem cognitionem sequens, ut oblatam re insequantur, vel fugiant. Qua propter hæc vis non modo apprehensiva est, sed etiam excitato appetitu medio motiva. Sunt qui distinguant æstimativam in animalem, quæ non eodem iugiter modo agit, non nullum electionis vestigium præ se ferens; veluti quum volucres per æra liquidum varijs cursibus ac recursibus spatiantur, nunc in sublime feruntur, nunc alis contractis descendunt, vel cessant: equi, & boves iam cursim pabula carpunt, iam saturi fastidiunt: & naturalem, quæ utio perpetim se modo gerit, uti quum aves nidificat, mellificat apes mirabilem structuram à nullo edoctæ stato semper anni tempore componentes. Sed profectò si rectè advertatur, naturalis instinctus in brutis, nam hominum alia ratio est inferius suo loco explicanda, ubique relucet. Is ab autore belluis ingenitus, æstimativæ, omnique cognitioni, tum etiam appetitui ministrat. Hoc si cuncta similiter concurrant, eodem bruta modo perpetuò aguntur,

utique

utique libertatis exortia; ubi variantur verò, varijs modis agitantur, ac se habent. Sic quum tempestivum tempus abest, nec volucres nidulantur, nec apes sobolem educunt. In super Abēceni sententia diremit potentiam aliam, quam inter imaginativam, & æstimativam locans proprie phantasiam dicit, quæ imaginatas formas componat, ac dividat, uti ex aquilæ ac leonis notis effigibus grypi forma confingitur, ex altæ rupis specie, vel nubis diversas figuras coagmentatas depingentis monstroforū animalium imagines diducimus. Attamen huiusmodi operatio vel tantummodo in homine reperitur, vel si tenuiter belluis quoque, præsertim in somnis covenit, ubi eis apparere, quibus terreantur, anxij gannitus, & excitationes attonitæ, repentini que strepitus indicio sunt; satius est unam æstimativam facultatem, quam absque necessitate plures, agnoscere tanta vi præditam, quæ convenientiam ac disiunctionem corporaliū expendens late usque ad imagines etiam obiectorum extendat, imo vero & imagines, ac suas vocatas intentiones necat, ac seiungat, has que invicem quantumvis subtilissimas. Ita elephas, ut à fide dignis perhibetur suspensum proboscide lebetem quum ad proximam ripam attulisset, & aqua impleisset, suspensum contēplans perflueretne, an rimas haberet, exploravit. Vbi aquæ fluidam tenuitatem, cum rimarum tenuitate fissa congruere, cum solidate integra non congruere diiudicavit, vel saltem experimentum esse probandum, quale comprobatum effectu à magistro norat. Disciplinabiles si quidem sunt præstantiores animantes, & per institutionem, ut per usum, & exercitium naturalis in eis instinctus mirum quantum provchitur. Demum quæcunque

C facul

Memoria
et va.

facultas æstimatrix in se percepta, sive simulacra obiectorum, imaginum, ve, sive à se subtiles existimationes elicitas unà cum propria percipiendi operatione pernoſcit, in memoriæ repositorium succedens expressis omnium vestigijs continuatè transmissis recondit. Nec enim solùm quæ existimamus, sed etiam eodiu-
tius iuterupto actu, nos antea existimasse, velut etiam vidisse, aut aliter sensisse memoramur: quod & suo modo brutis cõpetit, quùm excitati canes amici, dñi absentis tunc, antea benefici cogniti meninerint, cuius defydèrio perciti, quò eum in veniant, cunèta lustrant. Atqui simili ratione illius, quæ imaginativam à communi sensu distingui organi sicioris sede in posteriora capitis vergète coegit, uti supius designavimus, oportet etiã memorativã ab æstimativa discerni organi aridioris loco ad posteriora magis tendète, tametsi utriusque siccius temperamentum, quam duobus imaginativæ, sensuique communi sit aptum. Quando quidem ampliori subtilitati sicior temperies, quam humidior magis cõgruit, quòd amplius uda obtusa facile fiant, & hebetudini obnoxia sint. Huius memorativæ facultatis est infixas ab æstimativa impressiones eas potentia conservatas retinere, inde que aliquando rursus in actum reducere, reparatis prioribus speciebus, quales principio receptæ, atque impressæ sunt; quod vel per se quando que, vel ab æstimativa excitata præstat, plerumque autem commota oblato aliquo specimine affini reconditis speciebus, ita in actum erutis. Sed non dum ratio memoriæ completa est, quo usque nos id sic antea perceptum novisse recognoscamus: Quo circa quùm prius & posterius in tempore sit, temporis spatium, atque

que adèo præteriti iam tunc intercessisse sive definitum, sive non definitum notitiæ ad memoriã consummandam obijciatur, opus est. At tempus, successiva duratio per prius & posterius fluens, qualis nã cum motus cõmunis sensilis succedaneo fluxu percipitur, notitiã subito proinde, quæ prioris ac posterioris convenientiam, respectum que mutuum designans inter vocatas intentiones ab æstimativa percipiendas eliciente computatur. Quare ut memoriæ ratio constet, estimativæ actum supponi necesse est, durationem nimirum transactam a licuius oblato etiam actus sui notã, quæ planè deinceps amplius semper, amplius que transacta habeatur. Huiusmodi specierum integra nota ubi memorativæ facultatis organo inuritur; potest ex intervallo de potentia denuo in actum plenum, absolutum que redire memoriæ instar inusti reddentem. Multipliciter autem nomen memoriæ sumitur. Solet quippe significare tum ipsam memorativam facultatem, tum habitum frequentibus actibus acquisitum, quo facilius aliquid memoramur, tum actum, quo potissimè ratio memoriæ consumatur. Sanè quædam ab æstimativa vel vix, vel ita leviter memorativæ potentiæ insperguntur, ut vel omnino, vel magna ex parte specimine deleto, non redeat nota qualis antea percepta plenè reparata, sed quãdoq; cassã præcedentis cognitionis recognitæ insigniis, unde præcipui actus memorativi consummatio de sit; habeatur tamen veluti oblata de novo species, circa quam valeat æstimativa operari, qualis ab imaginativa simulacrorum tantum rudiorum offertur, quæ cū elicitis inde notionibus æstimatrix, cumque proprii actus notis mandare memoriæ receptaculo consuevit.

Verum recognitio illa exacta memorię nil aliud est quam perceptio memorativa facultatis, qua secundum eam animal se similiter, atque prius specie quavis affici percipit. Hinc fit, ut quum quidpiam nobis in notitiam venit, cuius dein expresse non meminerimus, hoc est oblitusimus, habere tamen rursus cognitionem exactam cupiamus: alijs oblatis non acquiescimus, quoad similitudo nota recurrat, qua itidem atque prius nos affici percipiamus; cuius parilis congruentię defectu, diuersa omnia uti disparia refutari merebantur. At verò quatuor *Organ.* interiorum sensuum organa variè à multis assignantur intra capita perfectorum animalium, quibus instrumentis animalcula imperfecta quidpiam proportionè respondens sortiantur. Alij ordine succedere per cerebri substantiam imaginantur: quibus obstat, quòd cerebrum ipsum in faucibus minimè sentire comperitur. Alij cellulas quasdam, quasi ventriculos conserunt; quibus aduersatur, quòd ventriculi in avibus animali omni facultate præditis vel omninò, vel propemodum defore inveniuntur, & in ceteris inventi nil aliud esse apparent, quam conceptacula superfluum cerebri humorum, quasi quæcola, quibus elicati ad inferiora expurgandi descendunt. Non de sunt qui talibus, atque alijs per moti vim sentiendi menyngibus ascribant, quæ duplici tunica cerebrum, iudeque ortos nervos conuestiunt, & in faucibus vel seetæ vel attrectatę sensu eximio cum doloris cruciatu præditę comprobantur: quæ fortè sententia, nisi quid aliud repugnet in his adeo abstrusis nature secretis, consentanea magis, accipienda que videtur. Sed & ipsa cerebri cum menyngibus conformatio interiorum sensuum exploratis functionibus apprimè congruit. Nam præter

præter discrimen partium dextrarum à sinistris, que in hoc præsertim à natura tributæ sunt, cum ut animales actiones non hinc inde differentes, sed pariles licet, forent tamen ita præstantiores, tum ut si quo casu altero membro velut oculo relinquenterentur orbate, altero pari ad animalis conservationem sustinerentur: discretio anteriorum a posterioribus in capite præsertim ubi cerebrum à cerebello postico discernitur duplici menynge superne se se insinuante lata que conduplicacione cingente; expositis omnibus abundè sufficit. Cerebrum quippe cerebello tenerius cum ipso substantiã, nervis ortis suggerens, spiritus quoque sensificos quaqua versum usque ad membranas diffundens, quibus sentiendi vis perficiatur; duplicem menyngem aptè instar tympani tendit, facile, celerrimè que sensiles impressiões usque ad extremum ab extremo excepturam. Deinde menynx inferior cerebro, ac cerebello proprior humiditate subeunte uda magis evadit, quam superior; utraq; verò qua cerebellum durius aridius que ambit, sic ciores est, quam qua cerebrum tenerius, humidius que cõplectitur: quamquam partes posteriorem & anteriorem inter se continuas distinctione tantum intercedente habent, & utrobique inferior ac superior in orbem contigunt vel etiam filis hinc inde meantibus continentes sunt. Secundum hæc menyngis inferioris anticus globus sensuum exteriorum organa in confinio excipiens sensui cõmuni ex eundo accommodatus est, posticus imaginativę facultati continendæ: superioris vero membranę posterior ambitus memorativę colligendæ, anterior estimatrici iuxta cuncta, que superius explicata manent, in omnem partem exercendę protinus, ut & ex imagina-

tiva contigua imagines eruat, & continuè memorativè suarum existimationum vestigia tradat, ac restituta inde resumat, circa quæ denuo negotians operetur, & sensui communi absque alio medio continenter attigua, ex ipso præsentium obiectorum è vestigio in se tracta subtiliter expendat, veluti quæ principatum inter has ce potentias adspicitur. Experimenta porro eorum quibus interna organa cum suis facultatib⁹ vel ictu, vel morbo læsa sunt, vel prava constitutione non servate restam id pluribus observatam naturæ dispositionem, ab his non discrepant, & si ea iuxta Hippocratem in præcipiti posita non rarò fallacia sunt. Oportet si quidem restam exactam que naturæ dispositionem adesse, ut functiones integrè gerantur. Facultatium non plenum usum habent infantes pullique, ac nimium senes, quòd illi nõdum perfectam naturæ constitutionem nacti sunt, hi iã à perfectione declinatem. Infanti quales etiam suomodo non nullas belluas experimur, à communi plurium sanorum p̄sensione aberrant, vel ob structuram depravatam, vel ob humorem vitiosum dominantem, ob quem & ebrij, quandiu ebrietas durat, inter insanos cēsentur, dormientes verò vapore conveniente ad naturæ fatigatæ reparationem in superiora evehctosomni tempore ab obiectorum præsentium cognitione feriati sunt, de quorum propria ratione suo loco disseretur. Ulterius adulti sani vigilantes quo exactiorem naturæ dispositionem sortiuntur, ceo potentiarum, ceu sensuum functionem absolutiorem adepti monstrantur. Inde ob æstimatoriæ variam temperiem quidam amplius ingeniosi, alij magis iudicio præditi habentur, quasi in illis nimia mobilitas naturæ organice ingenita re quavis proposita, plu-

Ingeniū,

ra

ra elicere, invenire que prompta sit; in his stabilitas scdatior apta magis sit ad iudicandum, nempe rectè determinandum quid ex inventis potius sit, quòd nimia celeritas in re nulla expendèda, morari patiatnr. Atque huiusmodi affectuum in bruta quoque suo modo vestigia cadunt, quum philomelas, simias que in geniosas, elephantes iudicio magis vigere in speciem deprehèdamus. Sed re vera consummata tēperatura utrumque munus præstantius implet, mature quod satis sit, eruens, nec ad alia vix sumpto cuiusq; initio migrans, ac demum inter bene percepta iudicium eminentiæ ferens, quæ sanè vel præcipua est intentionum vocatarum, quas elicere concessum æstimatori est. Vitur autē organis sensuum in homine rationabilis facultas, & quāto absolutiorū ministerio nititur, tātò p̄fectius suas actiones obit: sed & vicissim ipsa æstimatori, ac memoratiæ præstat, ut excellentiorē gradū quā in brutis attingāt. Luce quipperationis affulgente illustrata estimatrix nõ solū instinctu naturali ut in ceteris animatibus, sed & per quandā contractiorem collationem subtilitates altiores ex oblati speciebus eliciens colligens que deprehendit, unde peculiariter cogitativa nūcupatur. Simili radio evehctam memoratiæ facultas nõ tantū subitā præteritorū recognitionem sortitur, sed & belluis non congruentē inquisitionē collativā cuiuscūque, quod cū alio colligationem habens cū eo pariter præcognitum fuerat, sed illo in memoriā veniente, non pariter ad venit, imo in oblivione tunc mansit, quod cum demum in memoriæ actum redit, eius non modò uti prius cogniti, verum & inquisiti recognitionem promit, id esse recognoscens, quod antea quæsitum uti præcognitum non occureat.

Iudiciū.

Cogitatio

7th

Reminiscencia

Atque

Atque hoc quæſitoria collationis, & recognitionis altiorigadu memoria reminſcentiæ, recordationis ve nomen aſſumit, velut a reductione memorię refugientis. Dicitur autem reminſcentia tum facultas ipſa, tum actus conſummatus, cuius ratio ut plenè conſtet, exemplo res maniſteſior erit. Vidi Romę ante quadrienniũ cursorẽ quendam notum, cuius nunc memini, ſed quantum temporis exaſtum ſit, ex quo eum conſpexi, non memini, ſicuti temporis acti memoriã, non loci expreſſe, non etiam peculiaris nominis occurrentem habere potuiſſem. Dein memorativã facultatem laceſſens inquirõ quod velut oblitum non ſuccurrerat retrãctans, & alia atque alia verſans, ac memoratrice vi expẽdens, numquid eorum quæ conferens ad generales manẽtes quæ prænotiones examino; cõparatione quadrare, necnẽ deprehendatur. Denique ubi quæſitum in memoriã reducitur, ita ut memoratrice potentia recognitione exeratur, quã id non modo antea cognitum fuiſſe, ſed in ſuper eſſe quod prius quæſitum velut antea notũ, memorię non ſuccurrerat, recognoſcatur: tũc reminſcentiæ actus conſummatus abſolvitur. At ea recognitione memoratrice facultatis perceptio eſt, qua homo iuxta eã perſentit ſe paliter ex integro affici reduſta in actũ ſpecie, atq; antea quũ primũ rei ſenſe notitiã percepserat; imperfectioris reſpectu, quam ubi poſt modum rei meminit, præcepit anteriore notitiã dimnutionem; quatenus proinde ipſam inſtaurari quæſivit. Ad eã autem inſtaurationem eſt opus, ut non proſus delecta ſpecies ſit, quamvis obſoleta non ſe facile offerat, velut in ijs, quibus etiam habitus memorię deſuetudine, alio ve impedimento aut exoleſcit prope modum, aut

retar-

retardatur: imo ſpeciei veſtigium in potentia memoriæ maneat, quõ ruruſ in actum redire queat ad reſtaurationem peragenda. Aliõ qui ſi penitus ſpecies emigrãſſet, unde, quaque nota intermiſſe cognitionis reparatę recognitione conſtare valeret? Non eſt verõ neceſſarium ad reminſcentiẽ rationem, ut quod quærimus, per inquisitionem in memoriã reſtituatur; ſed ut non perpetuõ à memoriã exulans, quod non raro cõtingit aliquando vel nobis iã non inquirentibus ita in memoriã redeat, ut recognoſcatur id eſſe prænotum quod quaſi oblitũ memoriæ non ſuccurrẽs requiſitum fuerat. Nã & ita omninõ nos reminſci dicimur. Quẽ vero licet non actu iugiter memoriæ obverſentur, quũ volumus tamen mox in memoriã revocamus veluti firmiter, tanquam per vigẽtem habitum infixã, memorari ſolum modõ, non reminſci dicimur: ut & quæ non obvia quidem, verũ nec oblita ex ordinis ſucceſſu, ſicuti cũ quũ mandata memoriæ recitamus, ſe ſe offerunt. Prædictis omnibus conſyderatis ſunt qui cenſeant virtutem reminſcendi non eſſe ipſã memoriã etiam nobilio rem in homine, quã cæteris animantibus, ſed vel munus eſſe commune memoratrice facultatis ſubſerventis, & cogitative diſcurrentis ex uno in aliud ad inveſtigationẽ quæſitię memoriæ non occurrentis, ut in eã actu recurrat: vel cogitative potius eſſe, cuius potiſſima vi etiam ad memoriã extendatur. At procul dubio ſatis ex expoſitis liquet reminſcendi officium proprium eſſe in hominibus memoratrice poteſtatis nõ quidem prout nobis, beluis quæ communẽ rationem habet, ſed prout in rationis conſortibus ſublimiorem præterea gradum inde naſta eſt. Nam illa in inquisitione diuer-

D

forum collatio, & specialis uti loci, nominis, temporis, sub generaliore notione comparatio ad rationis non nullam participatione attinet, nec non & in venta in cel siorem a stum cōsummante recognitione p̄noti quē- fiti que velut effugientis, in noticiam restituti, quæ pla- nē recognitio ut cōmuniore propria memoratricis facul- tatis est, ita sublimior, sub *til*ior quē huius altioris, quē sanē reminiscentia vocatur. Verū ille discursus, qui se- pe ad investigandum quēsitū adhibetur, sine quo tamē aliquando reminiscentia constat, ad cogitativam poti- us ministrantem pertinet, quæ huiusmodi ordinata par- ticularium collectione operam egregiam navans ple- rumque ad p̄vestigandum quæsitum recordatrici po- tentiæ ita excitatē adminiculo est. Ex memoriæ quippe receptaculo cogitatrix, velut ex cogitatorū reposito- rio varia eruēs circa quē operetur, ordinē tēporis, a ctōrū, re- rū que seriē digerit, simul existētia, postea, & antea, of- fert, similia, dissimilia cōiuncta, cōtraria, vicina, distan- tia, habitudine ve alia colligata recogitat: quē reminiscē- tiat sive recordatrix memoria ē vestigio excipiens ex re- cognitionis, tanquam functionis propriæ mensura con- fert, quē dum non adsit, cuncta uti distēpantia reijciat, quā primū verō adsit, in exacta congruitate recogni- ta quiescat. Non semper autem ita recordatrix cietur ad- venandum quæsitū expressionem, imo eomodo in avia interdum ab ducitur, nec rarō quēsitum irrevocabile si- bi experitur, nonnunquam dum non quærit, alio for- tuito commota reteggit. Mira hæc, nisi ea non tam corpo- rales facultates, quā per ipsas motas rationabilis ani- ma præstaret. Hæc etiam in infans, infantibus que miri- ficē suam efficaciam exerit, ut excogitatorum ab ijs cō-

para

paratione rudia sint, quæ vel præstantissimæ beluæ com- miniscuntur. Hæc, intellectiva potētia vim corporalium omnium sensuum complectens & excuperans, quæ ip- forum subserviente prius ministerio apud se intelligit, a ctu transeunte conservat notis in eadem facultate repo- sitis, ad memorandum rursus aut recordandum, nec di- stinctis ad id potentijs eget, ut structura organis corpo- reis constans. Intelligentiam proprius comitatur appeti- tus intellectualis, qui voluntas appellatur. His perlustra- tis, quæ brevioribus pro tractationis necessitate stringe- re nequivimus, in potentiarum interiorum noticia con- tingere deceptionem posse plerique consentiunt, sensus *Arist. 3.* vero exteros propriorum sensibilibus, uti visum illu- *anim. c. 3.* strati coloris, perpetim esse veros, aut rarō admodum falsitatem suscipere. Non enim falsus est, inquiunt sen- sus, ceu visus, si purpureum obijci renunciarit, sed si hoc, aut illud purpureum esse, veluti cū ad lucis reflexionē in palumborum collis purpureum colorem percipit, nō tamen collum ipsum purpureum est! quasi perseveran- te colore, quin potius is color tanquam in iride coniectu quo piam lucis, ac visus resultat. Attamen id prorsus non satisfacit. Similiter quippe dicere queas cuicumque cognoscitive potētiæ id quod percipiat apparere, ve- lut etiam visui remum in aqua fractum, neque in hoc errorem accidere, sed si tale quid piam esse nuntiaverit, uti remum con fractum esse. Qua propter de exploran- da deceptione altius aliquid repetendum est.

3. C. Certa notitia sensilis qualis sit, tum etiam intellectus.



Anè Platonis celebrata multis circumfer-
tur opinio, velut à Pythagore metempsy-
chosi derivata, qua existimavit rationabili
mèti fuisse in sua origine inditas rerum om-
nium intelligibilium species, à quarum usu
crassitudini humani corporis immerfa præpediretur:
quò tamen aliqua ex parte se expediens quidpiam intel-
lectu pertiperet, eam potius reminisci, quam de novo ad-
discere. Sed præter alia suis relicta locis hæc positio com-
muni omnium experientia uequaquam consentanea
comprobatur. Qui enim fieri posset, ut mentem nostram
tanta eorum que naturaliter novisset, oblivio caperet, ut
nullius prorsus aperte reminisceremur? quò nò modò
eorum que dudum, sed etiam que infantes vix à brutis
discreti novimus, expressè post longissimum tempus me-
mores simus? Absonum igitur est censere aliam natura-
liter menti esse intra humanum corpus notitiam, atque
illam que sensibus ministrantibus ab exteris usque sum-
pto exordio, uti cognitionis ianuis per simulacra illac
traducta intellectus vi elicitur. Confirmat hoc non levi-
ter indiciù ab exteris sensibus sumptum. Cui namque de est ab or-
tusens? quis pia exterior, nullam proprii sensibilis explica-
tam notitiam inducere in mentem valet, veluti soni surdus, colo-
rum cæcus. Vniversa itaque notitia in intellectu à foribus sensu-
um perficitur per medios interiores, sicut & in hos sua noti-
tia, velut & in brutis quoque advenit, quæ tamen men-
tis expertia esse operationes ab intelligentiæ fastigio in-
imum deicte satis ostendunt. Iam præsentium notitia
extrajis sensibus cum communi obiectorum, nam cæ-
teri sensus, ac vires cognoscitivæ absentia quoque perci-
piunt, fieri nequit, quin vera sit, prout præsentia ratio

sup. c. 2. in
pr.
sup. c. 2.
sup. c. 1.
supe-

superius exposita exigit. At fieri potest, ut præsentia esse
appareant, quæ præsentia non sunt, sicut hydrophobis
canes: & quantumvis fieri non possit, ut viri-
civis utens, non se uti eis percipiat, ijs tamen scuti ducere
valet, quibus tamen haud utatur; velut auribus ad exci-
piendum sonum apparentem, qui ut interdum evenit,
nullus est, & in sonis visu & alijs sensibus qui tunc pro-
sus quiescunt. Vnde igitur certæ notitiæ cardo sumen-
dus est? Age, si placet, negotium à notitiæ primordijs in-
cipiamus, ut late lustrata via id quod quærimus, aptius
per vestigemus. Infantes quò primò videre astantia
occipiunt, ut omittamus alimèti primò appetiti ad sum-
ptum succum reparandum, veluti conuenientis dele-
ctabilem preceptionem haud multo ab similem ei, quæ
sine sensu plantis in est; & in visu sensuum exterorum
præstantissimo rem melius scrutemur, non statim ocu-
lis oblata certæ esse deprehendunt. Verùm ubi ea, veluti
matrem, cunas, lectum, & cætera deinceps eodem se ha-
bere modo apparere iterum, atque iterum perspexerunt,
memorijs præteritarum perceptionum cum præsentibus pro-
fus congruentibus, ex repetita cognitionis constan-
tia eadem firmiter esse certæ certivi estimatrice conve-
nientiam attendente agnoscunt. Id quod suo quoque
modo in bruta competit, quod semel monuisse satis sit
Affert itaque in huiusmodi agnitione memoria eximi-
um adminiculum, egregium præsens aspectus notitia,
consummationem estimativa facultas. Ac iure certitu-
dinem à deceptione liberam ita esse accipiendam ratio
in iudicijs etiam plurium testificantium attestatio ne va-
lens ostendit. Nam ut eodem se perpetim gerentia mo-
do, ab simili cognitione percipiuntur, nisi quod impedi-
men-

mentum veluti morbi aliquando intercedat; ita con-
 similis iugiter notitię apprehensio ex perseverante rei eo-
 dem semper se modo habentis constantia proficiscitur.
 Hinc meritò certitudo colligitur, quę nil aliud esse acci-
 pitur, quam obiecta rei, & cognitionis illam se habere
 sicuti est, percipientis non assimulata fallacię vacillans,
 sed firma congruentia. Quòd si aliquoties quędam ap-
 parent eodem se modo gerere, quę tamen certa nō sunt
 quū id rarò, non plerumque contingat, minimè officit
 regulę observata ex assiduitate collecta. Huiusmodi
 principijs progressi quo ad adulti sint, non modo certā
 notitiam identidem se similiter offerentium exerunt,
 sed & aliorum primo occurfu oblatoꝝ, quatenus af-
 finia, similia ve sunt alijs certaiam cognitione perceptis
 quę vim suam usque ad reliqua tendit. Sic iter agenti-
 bus præruptę vales occurrentes collatione minorum, si-
 cut mare flumium prænotorum, mox certam dese noti-
 tiam præbent. Sed si penitus inu sitata veluti monstri
 species obijciatur, subsistunt hæsitantes, num certa sit,
 quoad sensim exploratis indicijs prænotis certum de ip-
 sa iudicium ferant. Quum verò exactus rationis usus a-
 dest, culmen perfectionis notitię omni, certitudinique
 imponitur. Licet & hoc perspicuè animadvertere,
 quū repente, metuendo insomnio experrecti, non dū
 pleno liberę vigilię usu recuperato, ambigunt, sit necer-
 tū spectrum, an cubile tutum, quousque paulatim & il-
 lud vanum ex inconstantia, & hoc esse certum ex per-
 manentia præcognita tunc etiam constante agnoscant,
 quo secure gaudeant. Ad hunc modum certa notitia si
 ve priorum sensibilium, sive amplius præsentium
 obiectoꝝ habetur, nec non & cognitionis assimili

su. c. 2. fi. su. c. 2.
 c. 3. pr.

vi &

vi & impressione repetitæ, qua tenus & ipsa inter co-
 gnita computatur. In hac autem explorata notitię cer-
 tæ perceptione memoria præteritorum, & præsentis ob-
 iecti ab extrarijs usque sensibus apprehensi notitia sibi
 mutuo ex parili congruitate astipulantur: & ut illa hæc
 sicut explicuimus, certam reddit, ita vicissim hæc il-
 lam, sicuti testes qui singulares in validiores censentur,
 attestantes inter se certi amplius existimantur, ut que mœ-
 nia, quę se iuncta infirmiora forent, inter se connexa in
 vicem stabilimento sunt. Quum enim præteritæ cog-
 nitionis nota iniusta memorativæ potentia in actum redu-
 citur sive memoria, sive reminiscentiæ ex præsentis no-
 titiæ, similima nota impressa, hæc excitans illam per om-
 nia respondentem certos nos facit tam rata congru-
 entia obiectam eam notitiam præterito in tempore
 nobis perceptam fuisse. Et alii rursus apprehensa
 in præsentis momento mensura recentis notitiæ, ac
 præteritę respondentis, qualis sentienti vel ex se vel ex
 aliquo sui ita ut antea noto assidue offertur, atque
 adest: via parata est, ut inde vi derivata commensu-
 ratione assimili aliorum quoque notitiam præcessis-
 se parili a quo vis in actum tunc excita, certò reco-
 gnoscamus. Huiusce resolutionis energia de-
 stituti, somniantes videmur nobis inter oblatas
 omnigenas similitudines eorum quę vigilantibus
 foris, intus que obversantur; memorare non-
 nulla, quę nunquam nobis in notitiam venisse, cer-
 tò excitati deprehendimus. Ulterius ut memoriæ
 actus constet, præteriti temporis seu transactæ du-
 rationis agnitio concurret, nec esse est, quę planè
 sine instantis præsentis perceptione non contingit,
 quum

quum id præteritum respectu præsentis instantis se offerat protinus, sive per mediū aliū, quod posterius fluens antecessit momentum præsens; sicuti ob solutè præteritum respectu succedentis habetur. At præsens momentum tanquam transcursæ durationis terminus cum motus, comunis sensilis, priorum sensilium apprehensionem comitante notitia percipitur æstimatrice vi, ac de in memorativa, inde nota trallata. Quando quidem ijs notis meminisse solemus nobis aliquoties etiam stans temporis articulis aliqua in memoriam venisse. Instans porrò quod præsens dicitur, distinguens præteritū ^{su. c. 1. fi.} exactum, & futurum succedens tāquam absentia, cum offeratur notitiæ prout extat, dum que quid libet est, ne queat non esse; patet ita obijci cognitioni, ut ne queat nō simul esse; quo modo dum non consistat, haud quaquā obijciatur. Atque ita in præsentia oblatum ad notitiam dictā intiutivā spectat. Expositū est autē experimēto ^{su. c. 1.} ^{su. c. 2.} perpetuo cōprobate sensus externos cū cōmuni res in præsentia percipere, cæteros in præsentia obiectōrū, atque absentia; itidem que intellectum, Præterea ut ostensum est per nullam rem sive speciem, sive potentiam, actum ve ^{su. c. 1. fi.} ipsius, eadem ratione, modo que obiectū quod vis omnino representari quit, dum ad sit, esse præsens, non præsens, dum absit. Quare per cæteras facultates cognoscitivas solas non potest haberi obiecti cuiusque præsentis notitia, nisi ad sit exterorum sensuum, communis que nunquam dissociati perceptio, qua obiecta in præsentia tantum apprehenduntur; cuius præsentis vi reliquarum potentiarum communis ad absentia præsentia que amplitudo ad præsentia expressè apprehendenda contrahatur, Id circo præsentis momenti ut omnium præsentium

tium cognitio sine adminiculo exteri alicuius sensus, communis que virtuti æstimatrici, ac memorativæ non imprimitur quo nimirū deficiēte iuxta præmissa memoriæ, subindeque reminiscentiæ actus non constat potissimus, de quo sanè agimus. Ea propter in somnis dum exteri sensus sopiti manent, memoriæ actus absolutus exacta præteritæ notitiæ recognitione constans non habetur. Memoratricis tamen facultatis non nullæ operæ inferiores inter somnia æstimativæ ministrant. Recipit quippe uti repositoriū æstimatricis notas ab ea impressas eorum quæ illa variè comminiscitur, unde fit, ut postea excitati certò ipsorum meminerimus; sed & uti thesaurus prius reconditorū in insomnijs æstimatrici materiam sub ministrat, circa quam mira constringens operetur. Quanquam autem æstimatricis actio, ut & quævis res duratione successiva fluens, vel inter insomnia non nisi momento instanti iugiter substet, partibus præteritis iam elapsis, venturis nondum extantibus, nihilo secius momenti præsentis cognitio per demonstrata, æstimatiuæ non adest, sicuti neque aliorum, que quum nō sint, quasi consistentia obiecta fingit, ut & mox successura providet, que nusquam tamen locum habeant. In vigilia verò ut per instans præsens cognitum, præteritum quoque notum ad præsentia nostræ notitiam attingit, ita futuri ab eo momento subsequatur cognitio præsumpta nostram ad præsentia quodammodo pertinet quatenus cum præsentis momento coniungitur; de cætero non nostræ soli sed alienæ, ac maximè autoris potestati subiacēs, ac proinde à certa nostra notitia secedēs, quod præterito nō cōvenit, iam nō fuisse nequeūti, ac subinde ad præsentem notitiam aptiori. Declaratum itaque restat,

quo pacto cum præsentis notitia certitudo etiam de absentibus acquiratur, nec sine ipsa sensibus exteris communi que subservientibus percepta memoriæ actus consummati evadant, quorum collatione cum presentibus expensa certa proculdubio notitia resultat ex apprehensa obiectorum constantia sive perfectius sive imperfectius, prout horum vestigia inbruta quoque competunt. At sine huiusmodi collata congruentia, eius presentis vi, quo ad in alia se porrigat, periculum est deceptionis non raro ita contingentis. Exacta ergo non adest notitiæ certitudo à deceptionis prorsus discrimine libera sine presentis alicuius cognitione supposita communi simul sensu, & aliquo saltem exteriorum percepta. Hinc pater, cur ligatis exteris sensibus, & communi, ut in somno accidit, certitudo notitiæ pariter alijs cognoscitivis facultatibus deficit. Patet rursus ijs in recta dispositione constitutis, nempe memoratiuæ, ac æstimatrici collocatæ incorporalium facultatum fastigio certam notitiam adesse posse, resoluta communis sensus, & vna exteriorum ligamine, quale in somno est, ita ut aliquo saltem externo pariterque communi præsens aliquod sensibile apprehensum sit, cuius notitia in interiores transmittatur; quanvis exteri alij à sentiendi usu interquiescant, quem tamen exercere queant, nisi qua ceu morbi læsione præpediantur. Atqui licet in vigilia nil intueamur, audiamus ve, nec vllum odorem, gustum ve percipiamus, tactu per sentiscimus ut minimum nostræ molis pondus ei quo nitimur, impressum; cuius presentis ita ut antea pluries percepti memoria recogniti, æstimatrice vi explorata certitudo ad aliorum aliquo modo affinium, similitudinem ve venandam certam notitiam exemplo adiumento

mento que sit. Primum itaque certæ cognitionis fundamentum exteri communis que simul sensus perceptio præbet, memoria structuram collatione stabilit, æstimatrix consummans culmen imponit, ita ut sine mutua cunctorum recta opera certitudo non proveniat; quæ fiet sive talium facultatum operationes subtrahantur, sive vitio aliquo depravate integram debitam que functionem non exquantur; ut præter morbos, in confinio somni vigiliæ que haud ex omni parte liberæ, ac expeditæ contingit, Accipitur autem somnus esse vinculum primi sensorij naturale ab autore institutum ad operantium virium animalium fatigatarum instaurationem quietè peragendam; proveniens alimenti vapore in supera eiaculato, quum eo decidente rursus, ac sensum cōcrescente ad confinia cerebri, nervorum que inde oriens spiritus sensifici, ac motui præministrætes obstructione suspèduntur, quibus interclusis destituti motorij nervi à cerebello præsertim, eius que processu, spinali medulla egressi, lationem non exerunt; sensorij vero exteri per sensationem non exercet, neque commune sensorium p inde primū interiorum, utpote ab exteris intercepta via, secundū prius tradita. Huiusmodi ligamentum vaporum varia temperie variè se gerit. Nam quandoque tã densa ipsorum nebula diffunditur, ut internis quoque sensorijs cunctis ligatis nullæ phantasmatum imagines appareant, quæ adoque tenuior finit simulacra emicantia æstimatrici facultati offerri, circa quæ operans diversa cōminiscatur, cuncta insonia dicta, quæ memorativa nonnunquam liberior impressa excipiat, nonnunquam inbruta magis haud percipiat, unde postea expergefacti nequaquam ipsorum meminisse valeamus. Sed interea æstimatricis cognitio, iudiciumque certitudinem non assequitur iuxta dudum ostensa, verum

casu quæ vera sint, versat. Vigilia verò fit, quùm ab sù-
 peis, attenuatis ve vaporibus, aut vi aliqua excecitante
 discussis animales spiritus motorij ac sensifici recurrūt,
 quibus motricia sensoria que organa vegetentur, & il-
 la latoriam functionem exercere queant, hæc sensoriam
 actu, saltem aliquo sensu extero cum interno pariter ne-
 cessario exercent. Manet autem in multis plus, minus
 ve in confinio somni & vigiliæ non nihil delirij aut ebrī-
 etatis simile ob humoris rebellis difficilem discussionē:
 sed ad certitudinem cognitionis percipiendam neces-
 saria est iuxta superius demonstrata, exacta sana que vi-
 gilia, quæ sensuum cōcurrentium exercitium integrum
 exhibeat, quæ illis non semisopitis, nec dum adultis, infan-
 nis omnigenis conceditur, inter quos parumper ebrīj
 sunt, dum temetum, similem ve vim habens digeritur.
 In hisce omnibus progressivus motus cum vigilia exer-
 quit, aut actu exercetur, sensuū tamen functio imperfe-
 cta est aut exteriorū, aut interiorum, aut simul omniū.
 Ac semisomnes pro affectionis huiusmodi diversitate
 tenuiter nonnullos sonos excipiunt, lumen suspiciunt
 motus quosdam ciunt, lingua verba volvunt, & non nū-
 quam ad interrogata respondent, dein expergiscuntur,
 plene, aut vapore vincente prorsus consopiantur. Non-
 nulli lecto surgunt, & cursu prolixo gradiuntur, &
 multa vel temerè agunt, vel qualia prius vigilātes desti-
 narant, haud multo secus, ac delirantes & infani se ge-
 rere solent: quòd illorum non syncerus humor, horum
 humori affinis cū somni vapore mistus, similis insanix
 speciē præbeat, qualis lucida sortientes intervalla con-
 suevit adoriri. Infanorum quippe alij perpetua vāsania
 laborant, alij recurrentes periodos sustinent, ac di-
 versè

versè agitatur, prout mali moles in hanc, illam ve partē
 incubuerit. Phreneticis præsertim æstimatorum organū
 malè affectum apparet, memoriæ lethargicis, ut arrepti-
 tios extera spiritali violentia percitos nunc omittamus.
 Differt ab his, somnoq; animi deliquium, extans sensu-
 um defectus haud ab similibus eius, quem sufferunt, qui-
 bus iugulares arteriæ carotides apprehensæ astringun-
 tur, quarum meatibus à corde ad cerebrū pulsatiles spi-
 ritus lati ad animalium spirituum continuam produ-
 ctionem, si intercipiuntur, sensificis subinde spiritibus
 sublatis, sensuum pariter functiones eripiuntur. Iam
 quum uti principio deduximus, intra humanum corpus
 menti naturaliter non alia notitia conveniat; atque illa,
 quæ sensibus primariis, internisque ministris per si-
 mulacra illac pervadētia intellectus vi eruitur: vt hæc cer-
 ta sit, sensilem suppositam notitiam certā esse oportet;
 incerto quippe sultam incertam evadere potius consen-
 taneum est. Itaque ut certitudo intellectus cognitio-
 nis nobis esse queat, talem sensuum vigiliam esse præ-
 stitutam opus est, quam uno verbo expeditam dicere li-
 ceat, qualis ex somnibus non in puberibus, nec in infan-
 s adest, ne deliquio quidem, simili ve nexu sopitis, sed a-
 dulta ætate perfectæ functione sensili exactè vigilātib;,
 sub qua iuxta exposita sensilis notitiæ certitudo prove-
 nire valeat. Non adultis enim imperfecta naturæ consti-
 tutio, vt nimium sensibus dissolutio delirio affinis facul-
 tatum sensilium haud exactum usum exhibet. Præci-
 puum autem intellectus instrumentum æstimatorum or-
 ganum est potissimè sensilium potentiarum, cui me-
 morativa cum imaginativa ministrat, communisque
 sensus cum extrarijs. Itaque si æstimatori certa notitia

SW. 10. C.

expedita vigilia nō subsit, intellectus vel nō intelligit; ubi nulla præcessit, vel incertę innixus nō certā cognitio nē assequitur: sed velut inter infōnia, diminutas quasdā ratiocinationes cōferit, reminiscētias, p̄videntias, recognitiones exiguas, p̄mit, quę nō certę notitię necessitate sed fortuito verę sint; q̄ maximē cōtingit, qūm ex vigilię certa itellectione memorię, impressę mēserē, undepostea inter soporē rursus in actū eruatur. Sic per ligamentum sensus impeditur intellectus iudiciū, sive certa cognitio iudicij nomine sumpta. An verò intellectus ubi ductu certę notitię sensilis certā intelligentiā eliciuerit, inde aliā talem deducere valeat, haud sensili certa cognitione præsentī nixa m, subtilius disquirendum restat, vi corū quę sunt hucusq; indicata, rursus amplius expensa.

4. C. *Certa intelligentia homini non adest sine certa sensili notitia.*



AT qui similiter, ut certā intelligentiā resultare parest ē constātia obiectorū apprehēsa collatione habita per memoriā etiā intellectualē prænotorū cū præsentibus: ita p̄pter eiuscemodi collatā cōgruitatē, eiusve præsentē vim, quo usq; ad alia tendatur, discriminē est deceptionis in seorsim semelq; intellectis non ratō eveniētis. Ad memorię itē intellectualis actū excrendū, cum agnitione præteritę durationis, instantis præsentis uti termini concurrere in intelligentiā opus est. Præsentis verò momenti ad intuitivā notitiā pertinētis, ut & cuiusvis præsentis cognitio haberi non potest per quascūque facultates cognoscitivas solas eadē ratione modoque obiecta in præsentia, & absentia cōplectentes, interquas intellectū esse humano in corpore cōmorātem satis experimur, nisi adsit exteri alicuius sensus, communis que associati interno præser-

tim estimatiuæ, perceptio, qua intellect⁹ indefinita latitudo ad præsentis momēti expressam apprehēsiōnē determinetur. Certa ergo intelligentia nō adest a deceptionis p̄fus periculo immunis sine præsentis alicui⁹ cognitione supposita intellectu, æstimativa, sensu cōmuni, & aliquo saltē externorū percepta, cuius ad præsentē virtutē, quo ad usque pertingat, in alia quoque certō noscēda intellectus p̄cedere queat. Iudiciū igitur intellectus p̄peditur per vinculū sensus, nō modo sic certa sensilis notitia nō præcessit, sed etiā si præstituta fuerit, dū tamen in præsentia nō perstet cū sibi necessaria vigilia expedita; quæ si nō adsit, perinde certę intelligentiæ iudiciū auferitur. Initiū itaque certę intelligentiæ a cōsultis sensibus sumēdū est ē certa corū expedita vigilię cognitione, ut me-

In venal. Satyr. 10. ritō à Satyrico dictum sit, optandum esse, ut sit mens sana in corpore sano. Insuper nullū actū intelligentiæ haberi, nisi qua notitia sensilis adsit, quamvis antecesserit, experimēto infantū cōstat, qui nihil, cuius deinde meminērūt, per soporē itelligūt, quoad internis sensibilib⁹ facultatibus simulacra rerū percipere incipiāt, quum corū spectris pavefacti excitantur. Sed & si ponerentur in *su. c. 3. pr.* hominis p̄ductione animę inditę rerū intelligēdarū species, nō tamē intelligentia certa cōtingeret præter certā sensilē notitiā astantē causa iā tradita; nisi tales species foret *su. c. 4. pr.* quæ discretę representarēt res & secundū earū conditiones absolutē, & secundū cōditiones præsentia peculiare, *3. c. me.* q̄ lōge ab experiētia memorię nostrę remotū est. At id ad aliā angelicę tractationis, nec nō humane mēris à corpore separata scrutationē spectat. Nonnulli hęc sensilis notitię solutę necessitatē ad humane itelligētię certitudinē obtinēdā i. de cōpēdio, deducūt, qđ arbitratur naturā

rei sensibilis in materia corporali existentem esse obiectum intellectui humano proportionatum. Verum ut materiae proximae nihilo controversiam inscrutabilem missam faciamus; intellectus nostri obiectum parile haud restringi monstratur ad rei sensibilis naturam; sed id ad quod mentis corpori coniunctae intelligentia terminatur, latissimè verum ens esse sive materiale, sive in materiale, sive sensibile, sive insensibile; quum is in deum quoque fastigium supremum, incorporatum, immensum intelligentiam extendatur: quanvis ad omnem intellectionem à sensibilibus moveatur, quorum respectu cuncta intelligit iuxta modum suo loco explicandum, absque quorum praesentia quapiam assistenteque notitia nihil intelligit, ut superius ostensum fuit. Amplius autem quod hucusque indicavimus, ita etiam confirmatur. Iuxta praesentiam, absentiaeque discrimen antea expositum, in absentium quae noscentibus non praesto adsunt, cognitione, quam praesentium erroris maius periculum est, quod in his non aliter tuto vitatur, atque collatione sensibilis notitiae praesentis toties declarata, licet & praesentia innotescere nequeant alijs facultatibus cognoscitivis res in absentia, praesentiaque apprehendētib; nisi adiuncto aliquo sensu extero cum communi praesentia tantum percipientibus. Multo igitur amplius ut absentium caeteris noscitur vis proprijs facultatibus certa cognitio quaratur cum sensibilis, tum intellectualis, certitudine indicij huiusmodi è praesenti sensibili aliquo percepti fulciatur, oportet. Denique idem ita convincitur. Certitudo cognitionis iuxta suam rationem exigit, ut non modo vera notitia sit, obiectam rem sicuti est, se habere percipiens, sed velut immunis à fallacium vera mentientium assimulatione

*Zi. i. theol
c. 7. 11. li. 3
c. 3.*

s. eo. c. 4.

s. c. 1.

s. c. 3. me.

*s. c. 3. post
pr.*

tione vacillanti, non solida, quibus non explorata vera eatenus assimulantur, firma prorsus sit. Ast quum excratur notitia à cognoscente, ipso nixa certitudinis firmitatem illius respectu consummatam sortitur, ut nisi se certum de cognita re agnoscat, nempe obiecti notitiam certam esse percipiat, certitudo absoluta nec dum fit. Ad id autem apprimè apposita est reflexio concessa potiori cognoscitivae facultati, puta communi sensui, quo & actus exteriorum sensuum, & proprius percipitur, dum in se potentia reflectitur; & multo potius praestantioribus aestimativae, intellectuque. Ut verò cognoscēs se certò aliquid noscere deprehendat, simul se tunc consistere certò agnoscat, necesse est, quum se utique agentē extantem noscat: & aliò qui si propriae existentiae cognitio deforet, aut vacillaret, ei superstructa notitia cognoscentis se noscere, atque obiecti cogniti quae firma esset, non potius mutaret? Caeterum noscens consistentiam suam cum praesenti cognitionis actu, instans praesens pariter cognoscat, opus est; cuius ut in superioribus deduximus, notitia in animali sine adminiculo exteri alicuius sensus assistentis non adest: pro indeque certa notitia tam sensibilis, quam intellectualis nequaquam habetur, nisi adsit praesentis extero aliquo sensu iuxta exposita percepti, uti planè instantis momenti, cognitio itidem certa. Sed illo praesentis momenti nunc interim ex abundantia omissò, animal cognoscentis certò sese extans noscens quidpiam, necessariū est ut se ipsum, prout tunc omnino consistat, velut in praesentia oblatum expressè cognoscat; quandoquidem cum eiusmodi cognitione fieri nequit ut animal non sit, prout obiectum est apprehensum certè modò cognoscēs quidpiam. Praesentis porrò,

su. c. 2.

su. c. 3. me.

*su. cap. 1.
post me.*

ut toties repetitū est, notitia non adest per alias facultates noscetes in absentia, presentia que itidē res, nisi ad sit ^{su. c. 3. me.} exteri alicuius sensus cū cōmuni res in præsentia tantum percipiētis præfidiū, quo illarū, velut æltimativæ, atque intellect' ampla latitudo ad præsens tantū expressè apprehendendū coarctetur. Quare certa notitia seu sensilis, seu intellectualis nequit haberi, sine perceptione supposita sensus alicui' externi cū comitib' facultatib' præsens aliquid noscentis, idque certò, ne incertò innixa in certa etiā evadat, ad quod expeditā vigiliā necessariā præ ^{su. c. 3. ad} mōstravim'. Licet nāque possit animāti esse certa obiecti cuiuspiā interna notitia, itē que sui uti certò cognoscētis, ac tūc ita in præsentia operātis, quæ notitia minime sensu extero cū comitib' tūc simul excepta sit: nihilomin' quia similis notitia ex præterita p memoria offerretur, vel perperā, vt in somnis, quiret offerri: exigitur, ut aliqua cognitio sensu quopiā extero ad internas facultates cognoscitivas trāsmittā præsens alicui' obiecti ad sit cuius interna notitia præsens cognoscēti percipiatur, ex cuius coram proposito collatione alia interna notitia facultatum interiorum ad absentia præsentiaq; indefinitarum ad præsens determinata cōstet, ut que certa cōstet, exigitur, uti cōparata illa certa expeditē vigiliæ notitia suffulciatur, sicuti de memoria superius præfati sumus. Nec verò est cur nobis imponere queat similitudo ^{sup. ca. 3.} reflexæ cognitionis etiam tanquam certæ inter in ^{post me.} somnia oblata, ubi similitudines cūctorū ex vigilia repositorum obversantur, cūm præter alios errores, quos excitati perpetim deprehendimus, illud satis documento sit reflexionem eam esse incertam, quòd somniantes sepe quos se esse imaginantur, nimium differentes veluti diver-

diversi vultus, sexus, imo & generis animātis effingunt. Demum astipulari potest, quod in præmissis circa reflexionem certæ cognitionis contineri apparet, illic agens cognoscitivum se se noscere velut in præsentia oblatum, prout tunc consistat certè cognoscens quidpiam, atque proinde prout animal, quoddam q; peculiaris sit: quale obmolem & ei adiacentia perceptile in præsentia non est, nisi communi sensu cum comitantibus cognoscitivis facultatibus apprehendatur. Verūm id præter quā, q; iam ex redundanti est, non videtur stabiliter collectum: imo satis esse, ut noscens cognoscat certò se percipiens quidpiam extrare, sive non sit animal, sive sit, huius vel illius speciei individuum: cūm possit esse mens angelica completa substantia per se absolute consistens & operans, & mens humana corpori coniuncta substantia non completa, sed completæ, nempe hominus, potior pars, cuius absque corporeo supposito quasi se iuncta nec per se est, nec per se operatur, tanquam suppositum; at veluti subsistens per se extat, quippè que per se operetur intelligēs velut incorporeum autorem non cooperāte recipiēte corpore talem actionem suas vires excedente, unde & in corporea, sicut mens angelica proditur; quibus nihilominus notitia reflexa congruat. Non est autē mirum quantumvis anima humana incorporea propriam intelligentiæ actionem nasciscatur à corpore ne utriquam exertam, non tamen intelligentiam certam vel incorporei autoris ei adeste, nisi ad sit notitia, ea que certa fulciens obiecti cuiuspiam præsens sensu aliquo externo ad interiores potentias noscitivas traducta, intellectumq; præfertim, qualis expedita in vigilia habetur, cuius certitudinis collatæ comparatione, certa intelligentia etiam

incorporei exploretur. Quando quidē ut antea deduximus, universa notitia in intellectum ab exteris sensuū ianuis per medios internos ita derivatur, ut nulla ipsi a-^{su.c.3. pr.}lia naturaliter sit, atque illa quæ per simulacra sensibus ministrantibus traiecta ipsius vi emicans inde elicitur, ac provenit respectu aliquo ad sensibilia sic habito: put etiam coniunctionis animæ intellectualis cum sensifero corpore naturalis ordo requirit. Hinc patet, cur mens in corpore sese per se ipsam incorpoream, intellectualem, non sensu apprehensibilem minime percipiat: sed ex intelligentia certa incorporei, uti dei, cuius corpus sensitivum capax nequaquam est, per eam actionem præsentē respectu sensibilis alicuius in præsentia certè cogniti constantem, se agentem incorpoream deprehendit, indeq; deprehendisse memorat. Anima verò separata cum se gerens aliter extet, alium intelligendi modum subit, seque per se ipsam intelligere valet, & cætera etiā per infusas in separatione species: nec nō per ipsas res oblatas virtutis contactu coniunctas, ac perinde intelligentiæ obiectas, inter quas simulacra, et signa sunt, velut et in corpore phantasmata item coniuncta habet, per quæ proposita intellectui res intelligat, à sensibilibus quæ ita respicit, mota, q; quemadmodum fiat, explicari iam tempus est.

C. 5. De intellectus operationibus, & certa intelligentia, cui certa sensibilis notitia eòdem spectans respondeat.

A b exteris obiectis rebus in organa sensuum exteriorum species proficiscuntur, quibus ipsas cogni-

cognitiones exerceat, inde quæ ad interiores sensiles potētias sua cuiusque organi simulacra derivantur successu per ordinē cōtinenti posteriorū imaginū ab anterioribus deducto usque ad æstigmativæ potētissimæ phantasmata: ita elici ab ijs intellectus vi species intellectuales, quibus in se formatus repræsentatas illis res actu intelligat, recte prout fermè à cūctis est, quanquā non desunt, qui suas rationes secuti negent. At qui asserunt, diversis id vijs stabilire contēdunt; supposito in primis singularia sensibilibus facultatibus angustis sanè, quales in brutis comperiuntur, tantum modo apprehendi, non universalia dicta, quæ gradus essentiæ sunt ex varia communitalis cognitione in singulis quibusque reb; reperta, subtili attentione abstrahente collecti, quo generalis ratio consummatur. Ad eorum quippe amplitudinem percipiendam, enuntiationesque ex ijs præsertim sive componendo, sive dirimendo designandas, inde quæ ratiocinationes cōferendas capaciorem vim sublimioris facultatis intellectualis solis inter animantes hominibus concessæ philosophi necessariam animadverterunt. Itaque sive intellectus, virtus animæ humano corpori coniunctæ propriū munus sortiatur, noscere formam in materia peculiari existentem sub communi ratione etiam singularitatis, non tamen prout in hac vel illa materia sit, ac per talem abstractionem non sit, nisi universalium directè cognoscitivus; ac proinde singularium non nisi reflexè, dum individuum non propria notitia expresse, sed per alienā notitiem universalis velut inconfuso respiciens arguat: Sive intellectus individua directè cognoscat, ut fert subtilē ingenium dum percepta sensibus, eorum quæ unā per sensationes uti superior nullo quod experiamur, dispendio

*Henricus
quodl. 4.
9.7. quod.
5. 9. 14.
Goffred.
quodl. 9. 9
19.*

*Sec. 4. S. 1.
d. 45. q. 3.
Dico.*

dio reflexo apprehendit, ex quibus etiam in particulari
 apud se ratiocinatur, & ex animaduersa inter simili mo-
 do intellecta singularia intercedente affinitate uniuersali-
 um collectorum ita intelligentiam eruit: necessarium
 esse asseverant, ut a presentis aestimatiuæ quorumvis ab
 ea perceptorum phantasmatis intellectuali virtute si-
 militudo seu species eliciatur in intellectu resultans. Prio-
 ris sententiæ ad id urgens causa, in illa explicita patet,
 posterioris declaranda est, qua & ea patentius liquebit.
 Obiectum præstituitur actui, ut est cognoscitiva potentia
 obiecto que ipsi coniuncto vel in se, vel ubi id non con-
 tingit, in representativo sui simulacro, actus notitiæ pa-
 riat. Itaque obiectum prout etiam in simulacri signo
 expressum habetur, notitiæ præfigatur, oportet, ac pro-
 inde uniuersale obiectum intelligentiæ, prout necesse est
 in alicuius similitudinis signo expressum exhiberi cum
 propriæ uniuersitatis ratione, quæ licet in singularibus
 fundamentum nanciscatur, nulla sensibili facultate cõ-
 prehéditur, quæ ipsa vel nullo modo vel tenuiter nimis
 & confuse adumbratur, sed tantum sublimiore intelle-
 ctuali explicatè prorsus per eius abstractionem consum-
 matur. Quum igitur ita uniuersale obiectum nec in sum-
 mo sensibili phantasmate contineatur, nec in singularib⁹
 rebus seorsim sit, opus est ut impressa intellectui aliqua
 exprimente, nota prætendatur, quæ intelligibilis species
 dicitur. Verum quia dici potest, è singularium exactis
 intellectibus communitate animaduersa speciem sa-
 nè intellectualem uniuersalis colligi, quum uero ad est sin-
 gularis cuiusque licet non spiritualis, attamen corpora-
 lis ac sensibilis intelligentia, non requiri, ut præter eius
 phantasma, species quoque intellectualis præiaciatur;

Sco. 1. Sen
 d. 3. q. 6.

id etiã ostendere sententiæ assertor ita conatur. Senses cog-
 noscitiuæ potètiæ habet in sua quæque superior specie
 inherente obiectum expressum, non tantum in simulacris in-
 feriorum facultatum: id ergo quod perfectionem potètiæ de-
 notat, intellectui poti⁹ tribuendum est. Quod si dicatur
 absolutioris perfectionis esse potètiã virtute cõtingere
 obiectum extrarium siue in ipsomet, siue in sensibili simulacro
 seu phantastico ipsum exprimente item eidem potètiæ ex-
 trario: Eo cõcesso, nihilo secius innuit, exigi, ut mens hu-
 mana obiectum propria in specie expressum apud se habeat.
 non tantum in specie phantastica mendicatum, externumque,
 quod intellectuali facultate sufficienter intelligentiæ actum
 producere per se queat. Quandoquidem si operationem
 propriam per se nequeat exercere, sine operatione inferio-
 rum sensibiliu⁹ facultatum obiectum representantiu⁹, a quo ita o-
 blato & intellectuali potètia intelligentiã pariat: ne per
 se quidem esse potest, quod falsum est, quum ostendatur im-
 mortalis, & a corpore dissoluto separabilis permanere.
 Nec fate est dicere, id ob corporis coniunctionem evenire: nõ
 enim propterea quod rationabili anime naturaliter cõve-
 nit, aufertur. At sic occurreri potest, nõ id cõtingere, quia
 mens in actione sua dependeat a corporaliu⁹ facultatum acti-
 bus, sed quia quodammodo ad intelligentiã exercendam, ab ob-
 iecto pèdeat, quod secum non fert, quale externum corpo-
 reu⁹ præsertim est: quod plane mente corpori coniuncta ut virtute
 ab ea cõtingatur, intellectui per se adiungi nõ valens, in si-
 mulacro tamensensibilis facultatis, nepe estimatiuæ designa-
 tum ita iungi potest. Vnde accidit, ut corporalis potètiæ opa-
 tio necessariò debeat esse præstructa. Nec verò ipso etiã cõse-
 te, male cõgruit, ut mens creata nõ omnem perfectionem forti-
 ta, quod soli dei est, notitiã vel ab obiecto corporeo recipiat

2. Sent. d.
 3. q. 7. fi.
 4. Sent. d.
 45. q. 2.

lib. 3. the.
 cap. 3.

2. Sent. d.
 3. q. 7. fi.

non ut

non ut ab integra causa, quæ agens receptivo perpetuante nobilior est, sed ut a partili inferiore subiuncta intellectus virtuti præstantiori agenti, quam nobiliorem ipsa intellectuali facultate receptiva esse inconueniens est. Verum ita in id quod is destinatur, devenitur. Vis namque noscitiva intellectualem obiecti notitiã percipiens, quã prius carebat, ea utique quæ intelligit, extãs, obiecto esse coniuncta debet, sicut & quæ vis potentia cognoscitiva, quatenus talis, nempe receptrix eius, quod non habet actu, est. Sed externum corporeum obiectum etiam in phantasmate sensibili contentum eo modo intellectui facultati nequit insinuari ob discrepantem indignitatem, quam dignior intellectualis natura ita sustinere respuit, quod susceptrix passiva potentia suscepto velut actu depressior sit. Quare oportet, ut id obiectum spirituali nota exprimente inclusum intellectui cõiungatur nimirum intelligibili specie. Eam vero speciem in potentia intellectuali receptiva insitam esse necesse est à vi agente intellectuali præstantissima, ipsius virtute contingente inferius obiectum in phantasmate etiam expressum, eius instar elicita. Sic intellectrix susceptiva facultas ab obiecto per phantasma quoque corporeo, tanquam a partili causa subiuncta potiori intellectuali potestati agenti recipere notitiem propriam valet, quanquam non protinus, sed per medium intelligibilis speciei inde accepta; qua deinde intellectrix facultas formata obiecti notitiã in se profert. Nam ut in alijs sensitivis potentijs obiecti simulacro recepto, quævis illius in se notitiã promittit in actum se se ex potentia reducens, neque ad id oportet facultatem agentem, passivamque distingui: sic in potentia intellectiva usu venire par est. Cæterum ad speciem

1. Sententia
d. 3. q. 7.
ad quæst.
10.

speciem intellectualem, quam intellectivæ facultati insertam in primi necessarium est, eliciendam ex obiecto per phantasma oblato efficacitatem sanè agentem proprie discerni opus est, potiore phantasmate, intellectualem utique, ut pote nec effecta specie, nec receptiva potentia intellectualibus ignobiliorem. Sic secernuntur intellectus agens, & passivus, seu possibilis dictus, quod in potentia sit ut speciebus elaboratis præformatus intellectum edens suscipiat. Id etiam discrimen amplius prior sententia tradit, cuius autor diversas potentias intellectum agentem, & possibilem asseverat, ut in cunctis aliam potentiam activam, aliam passivam ducit. Nihilominus ut phantasia, seu æstimativa, quam illo nomine nonnulli appellant, præter percepta aliunde derivata simulacra suas intentiones dictas elicit vi activa quas et vi passiva suspiciens noscit; nec tamen duæ potentie seiunguntur, sed unius secreta munia notantur: ita in possibili videtur intellectu sentiendum, quum præter inditas ab agente species suas quoque dictas intentiones universalium, & quascunq; sensilis facultas elicere nequit, eruens promittit, quas etiam recipiens cognoscit. Idem quippe in se agere pro incommodo subtile ingenium non habet, sed tantum idem se se omnino producere; & in actu, & potentia respectu eiusdem prorsus actus esse. Denique ab utraque factione non modo existimatur opus esse, phantasma prætendi, quod sua virtute contingens intellectus agens ita illustrat habilis reddens, ex cuius non ut subiecti, sed ut instrumenti potentia subministrante species intellectuales abstrahens intellectui possibili imprimat: verum etiã in quacunque intellectione oportere phantasma præstitui, ad quod

S. Thom. 1.
p. 9. 79. a.
10.

1. S. d. 3. q.
7. ad arg.

speculandum se se convertat intellectus possibilis, ut cōsyderet etiam naturam universalem existentem in particulari per phantasma medium intellecto, aliō qui nihil intellecturus. Verumtamen causa superius reddita est, ^{su. c. 4.} cur nisi qua notitia sensilis adsit, nulla intelligentia sit menti corpori cōiuncte, neque certa, nisi aliqua certa expedita vigilia notitia sensu extero intellectuq; percepta fulciatur; sed an certae intelligentiæ vel universalis obiecti, ut cervini generis, certam qua nitatur, conveniat subesse notitiam singularis eiusmodi non quidē externo sensu cum comitibus, intellectuq; tūc apprehensam, veluti coram conspecti cervi, quod constat necessarium haud fore; at saltem æstimatoria, memoria ve simul menti propositam, expendendum est, quanvis ut & hæc sit certa, certam aliam cui conferatur, desyderet notitiæ sensilis cuiusvis obiecti tunc externo sensu cum comitantibus, & intellectu expedita in vigilia susceptam. Ac proculdubio si tale phantasma obiecti particulariter, eius vel uniuersalis intelligentiæ subesterni necessē est, certū quoque certæ subdi oportere constat, ne incerto nixa, non certa itidem etiam emergat. At naturalis ordo coniunctionis mentis cum corpore organis sensorijs prædito exigat, ut utriusque facultates cognoscitiuæ adiuncte simul operentur, ac proinde sensibilibus facultatū præcipua æstimatoria potissimum utique subministrans instrumentum intellectui subiūctum, simul agens cū copariter in idem tendat, cum subservientibus sensilibus potentijs inferioribus. Nam si penitus in diversa ferrentur nullam inter se unius respectu unitatis copulam habentia, non iam unius coniuncti suppositi, imo disparatorum actiones cognoscitivi generis evaderēt. Quo circa cum

ca quum in unitatem quod coniunctione unū est, quo ad eius fieri possit, incunctis conspiret, sic debet æstimatoria cum subiectis facultatibus intellectum subsequi, ut respectu quoque ad sensibilia phantasmatis expressa iugiter habito ita per motus quæcunque noscit, intelligat. Ad hunc modum uniuersale rationem eadem in uniuersis singularibus habens intelligimus in singulari aliquo vel aliquibus intellectis, phantasmate quoque simul oblati, aut etiam una sensu extrario, unde ad cuncta similia vis generalis extendatur. Rursus quæ de mentibus tum nostris, tum angelicis, ac deo præferri ad incorpoream, sublimem, præstantissimam naturam pertinentia intelligimus, non aliter cognoscimus, atque respectu appreheso ad corporale quidpiam pariter intellectum, phantasmatis expressum; aut etiam simul extero sensu obiectum: dum illius crassam imperfectionem negantes remouentesq; depressionem, & indigentiam agnoscentes intellectu ex collatione relata deprehendimus superioris essentiæ à corporum impedimento immunis longe absolutiorem perfectionem, excellentem eminentiam, & diffusam in effectus inferiores efficaciam præstabilem: vel huiusmodi talia comparatione similitudinis, dissimilitudinis, nexus, affinitatis, disunctionis, contrarietatis, alius ve animadvertimus. Præterea ubi generalia subiecti cuius vis uniuersi axiomata prima in singularibus memoria, sensiliq; notitia præsentis, & intellectu perceptis perspicua principio nativa intellectus acie intelleximus certa, certa inde dogmata colligentes derivamus intellectus vi sensum se dilatante, atq; ad consyderata per omnē gradum cognata singularia; vel aliquo modo colligata incumbente, quæ phantasmatis

tibus, sive sensu etiam extraneo percepta esse certa per se vel alia plane certa intelligimus. Sic in disciplinis cunctis regulari ordine deductis certitudo a seductionis periculo libera quaesita est sive exactissima, sive quae ad talem proximè accedit, pro rerum varietate, tum etiam detecta est incertitudo inaequalis, quae a certitudinis constantia penitus abest. Servatur autem hic processus in operationibus intellectualibus, ut primò quidvis intellectus simpliciter apprehendat, obiecti essentiam qua est id quod est, velut in confuso percipiens: de inproprietates, & accidentia, & habitudines rei essentiam circumstantes, & ei alienas attendens paulatim ad perfectiorem intelligentiam progressus compositione utitur, quam enuntiationes affirmativae designant, uti quum apud se considerat, quod homo est animal, rationaleque, aut albus, componit suppositum appositaeque, quae seorsim intellixerat, in idem ea convenire denotans: divisioneque, quam enuntiationes negativae significant, uti quum animadvertit, quod animalis vita non est immortalis, suppositum, appositumque; seorsim intellecta, sicut re se iuncta sunt, dirempta notat. Post ab una compositione, divisione quae ad aliam deductione procedit, quod est ratiocinari: ex communitate multis in singularibus cognitis explorata universale colligit, velut ex humanarum personarum communi affinitate universalem hominis speciem, & ex animantium suppositorum cognatione animalis genus: & ab universaliioribus magis confusis, distinctis minus ad minus universalia perfectius explicatius quae distincta descendit, velut ab animalis notione ad hominis, leonis ve: & in summa à quocumque tanquam toto plura complectente, absque ipsorum propria noticie perinde sub quadam confu-

confusione noto devenit ad peculiarem illorum tanquam partium notitiam exactius distinctam. Ad haec ubi ab intelligentia quorūcumque quae intellectus promotusque apprehendit, ordinat ad quidpiam aliud noscendum vel operandum, is actus intentio, dum in intenti persistit inquisitione, actio ea nomine accommodato cogitatio fertur, dum excogitatum ad alia certa, unde oritur, examinatum refert, scire, vel sapere ducitur, quod est phronesis, seu sapietiae, cuius recta iudicij determinatio sublimior est; dum autem aliquid quasi pro certo exploratum designat in se, quo modo alijs iam manifestare queat, ea dispositio interioris sermonis est, ex qua exterior locutio prodit. Nam & mens apud se se locutionis instar exhibet, dum intelligendo supposita & apposita componit, dividit ve, integræ orationi externae internam, ac singulis illius partibus, peculiare conceptus respondentes preferens ac praetexens, unde tanquam ab exemplari externa signa id exactè exprimentia voce promat. Solet autem cum tota oratio sententiam perfectam complexa, tum quodvis eius vocabulum in locutione verbum vocari, unde & respondens conceptus tam illi, quam huic interiori verbum appellatur; quāquam de hoc variè diversi desceptant. Sunt qui hoc verbum sive in prima intellectu operatione, qua quodvis obiectum simpliciter intelligit, sive in secunda, qua componendo, dividendo quae complexa percipit, nil aliud esse censeant, quam locutionis terminum, in quem feratur, ceu consummantē, quo sine perfecta non constet. Alij existimant quum intellectus vel obiecto in se vel in specie coniuncto formatus id intelligit, cognitionem ipsius integram absque alio consequente constare verbo, licet hoc in humano intellectu

Scot. 1. Sen
ren. d. 2. q.
fin. d. 27.
quod d. q. 1.

Actu naturaliter intelligentiam sequatur: pro qua sententia facit, quod angeli de sua essentia per se ipsam cognita, beati de divina substantia inspecta verbum quod eam obiectam immensam exprimere queat, minimè producere ducuntur, nec divina essentia, se se plenissimè intelligens verbum intimum gignit. Itaque ubi verbum in tetnum producit, actio qua id propriè protinusq; à dicente oritur, quam prolationem dicere queas, discreta est ab intellectione obiecti, sed ita tamen ut eam praestitutam exigat, quam respiciat, secundum quam proveniat, sine qua neutiquam sit. Modus verò, quo id eveniat, à verbo extero apertiori sic sumendus offertur. Verbum huiusmodi signum est ad representandum quidpiam cognitioni non naturæ instinctu proditum, ut gemitus afflicti affectum designat, sed ex instituto ac placito impositum, quod proinde respectum ad sponte designantem præ se ferens significatam rem denotat, prout ab illo intellectu percepta est. Simul ac enim audim⁹ loquentem, & res verbis significatas, & à dicente intellectas animadvertimus: nec in aliud propriè verba invèta sunt, quam ut quæ de rebus intelligimus, alijs, vel alio in tempore nobis tanquam alijs nota faceremus. Verbum igitur exterius rei quatenus intellectæ signum, intelligentiam relatam obiectæ rei præmissam requirit, secundum quam proferatur: ideo que ad eum se gerere modum interius verbum debet, si modo verbi nomine dignum est habendum, quod si mercatur, præstantius utiq; nancisci par est. Ac revera intellectus per obiecti intellectione impressionem quoque suscipit germanæ notæ vestigia expressa servantis, a similis que eius quam refert, intellectæ rei obiectæ, ipsius quæ intelligentiæ, quæ & transeū

te

su. cap. 2.

unte intellectus actu firmiter retenta ex intervallo potest excitatæ memoriæ intellectualis actui, sui copiam facere, qua rursus idem obiectum intelligat, id que se iam intellexisse simul recognoscat, quod est meminisse. Nisi enim eiusmodi maneret indicium in intellectu, ad quod facta denuo conversione actu animadvertens recognitionem exerceret, non esset, penes quid affectionem talem mens perciperet sive à corpore separata, sive corpori coniucta. Ex memoriæ quippe sensilis notis apprehensis prioris sensilis cognitionis, non intellectualis velut incorporei obiecti haberi recognitio valet, quum intellectivæ facultati potiori, ac multo amplius invariabili diuturnam memorandi potestatem affore consentaneum apprimè sit. Monumentum ergo tale intellectualis impressæ notæ, cuius quatenus conservativus intellectus est, memoria habetur, meritò verbum interius iuxta exposita ducitur, eò que amplius, quod natura providè comparatum est, ut quod antea intellectum fuit, eo conservatū postea rursus manifestatū nobis cognitū, indeque alijs etiam esse queat, sed & in aliū præter iugè discursus, præsentè usum ut dū int⁹ profertur, sit exemplar destinati exteri⁹ proferendi verbi, quod ut exactū signum exprimens ipsum, per id instar intellecti obiecti, obiectum quatenus intellectum est, significet: unde verbi appellatio principalius in exemplar competit. Dicitur etiam verbum interius conceptus respectu exterioris verbi quasi externi partus inde profecti, quod imago quoque sit obiecti, & intelligentiæ ipsius, unde ab intelligente profertur. Verum enim verò incunctis intellectus operationibus iuxta superius explicata sensiles potentiæ subministrant, eòdem quantum valent, tendē

su. eo. c. 5
me

tendentes, ita ut intelligentiæ sensibilia phantasmata estimativa substernat, memorabiliter verbo subdat affinis phantasmatis notas sensibili memoriæ impressas, revocato rursus memoriæ intellectualis actui erga cognitum subijciat ex memoria sensibili resumptum eò pertinens phantasma: quò pariter ut oportet superiores, inferiores que potentiæ progressæ ferantur, & per omnem gradum sicut expositum fusius iam est, mutæ firmitatis stabile certitudinem assequi queant. Actot de intellectus operationibus pro instituto strinxisse sufficiat.

C. 5. Quarectaratio, usus rationis, & fides certa sit.



Navigasse iam videtur oratio è scopulosis locis nitorem respicientibus, non ideo tamè ob ulterioris fructus gratiam relinquendis. Nunc ut his colophonem addamus, de recta ratione, cui omnis in moralibus certa iudicij determinatio ascribitur, agendum est. Est autem ratio recta quò ad mores attinet, intellectualis notio, quæ liberos actus requisita regula exactè dirigens dictat, quæ ad id recta esse, nempe appositè congruentia vel statim se offerunt intellectui nota, vel inde aperta deductione còstât. Principia quippe operabilium ad mores pertinentium menti naturaliter indita sunt per habitum intellectus naturalem, qui synteresis vocatur, quasi conservatio indelebilis primordiorum, ad quorum normam operationes morales aptè dirigantur. Ea vero sunt, appetenti conveniens absolute, nimirum quod cunctis expèctis simpliciter conveniens evadat, esse acceptandum, per indeque bonum esse prosequendum, malum quatale sit,

fit, refutandum, ac potius deteriori anteferendum: ex quibus cætera omnia moralia collectione perspicua derivantur, uti peculiari tractatione instituta ea de re seorsim explicuimus. Ut namq; in reliquis disciplinis, ita in morali è primis axiomatibus certis certa dogmata colligimus intellectus virtute se se paulatim dilatante, ac per omnem gradum ad particularia sensibilia innitente, quæ cum generalibus intellectis nexu aliquo copulata sint, ut firma hinc inde iuxta superius tradita, perpetim certitudo resultet. At verò ut huiusmodi recta ratio nobis plenè precludere valeat oblata sua constante certitudine, usum rationis, sive intellectualis cognitionis exactum desiderat, quo certitudo intelligentiæ obvenire queat, qui sanè in vigilia expedita habetur, prout antea declaratum fuit. Recta porro eiusmodi ratio ut plenè affulgere queat, poscit quod satis esse ex principijs expositis liquet, ut mens in ijs quæ appetenda offeruntur, certò & boni, hoc est convenientis notionem, & mali id est defectus boni expressè deprehendere valeat, at que ita oblata vel amplectenda fore, vel reiicienda dijudicare. Qua propter ubi hoc adest, ex actus rationis usus est, qui ob eminentiam designatur, quum tantum rationis usus dicitur, quòd imperfectus usus rationis, qualis in pueris, malè sanis, semisopitis interlucet, minus eo nomine dignus sit. Et contrà ubi est exactus rationis usus, illud adest, ut mens nostra boni notionem, & mali in oblati appetitui certò percipere possit, secundum quam homo planè mentis compos deprehendere queat, præter summum bonum cætera peculiariter bona, interq; ipsa singulos actus haud consummatam profus boni perfectionem nancisci, imo alicuius simul boni defectum, eatenus què

*li. de cog.
& ignor.
mor.*

*su. c. 4. &
3. & 5.
post me.*

*su. c. 3. ad
fi.*

ut non bona sumi quire, iuxta cuius considerationis facultatē respui valeant, vel approbari à voluntate potente penes diversas tales speculationes in idem ita ferri, ut velit, ac non velit, velit agere, ac nō agere, iam aliquid acceptet, iam renuat, & adversum admittat, aut omitat. Atque hac ratiocinationis collatione iudicij determinatione varia voluntatis libertatem nactus adultus mentis compos arbitrium ita liberum sortitur, ac suarū operationum dominium adipiscitur: quod & suo modo mentibus corporis exortibus concessum est. Ea libertate perperam usus ubi, quæ fugienda debet animadvertere, velut expetenda elegit, culpam criminis contrahit: quæ iuxta ostēsa in semisōnem, non solutē vigilantem, & in universum in quoquo modo actu, mentis impotē non cadit. Solet autem non rarō quum à somno ad vigiliam, aut contrā transitur in expergefactione, quæ quādoque citra vigiliam in soporem redit, atque inter obdormiscendum, offerri semisopitis, quod etiam somniatibus consuevit, phantasma ex vigiliæ vel inculcata cogitatione repositum ita expressum, ut caro etiam agitur, & id sequatur quod eum consequi motum fuevit: in quo utique per se cadē de causa peccati culpa nō est.

*S. Aug.
de Gen. c.*

15.

Sed verentur bonæ mentes culpam, dubitantes, an quod sub illiciti specie oblatum admissum est, in plena vigilia contigerit, necne, quod non semper omninō discernere in promptu est. Verūm si in clara vigilia, qualis exteriorum sensuum cum internis, intellectuque copulatorum manifesta functione exploratē liquet, se animo esse firmo cognoscant, nequid similis pravitatis admissum, admittendum ve velint, indicium indubium habent, quo dijudicent, se se prius in aperta vigilia sui penitus

nitus compotes minimē fuisse, quo gaudeant tutō virtutis iura nequaquam fuisse soluta. Si enim similiter in expedita vigilia versati fuissent, pari se animo gessissent stabili consuetudine obfirmato: aut si secus foret, delictum liquido adeō commissum liberē cognosceretur, quod præter expeditam vigiliam non evenit, ut dubitandi ansa reliqua non fieret. Ulterius quandiu durat motæ concupiscentiæ delectatio, corrumpit existimationem prudentiæ, ita ut nemo dum in ea est, mente quicquam perspicere valeat, sicuti rectē Aristoteles sensit: quo circa Hippocrates insigni vir scientia veneream iactationem comitialis morbi partem esse asseruit, ob similem corporis affectum, & mentis alienationem. Quum igitur quoad ea excedat, rationis exactus usus, eius que iudicium resolutum desit, ac sub inde arbitrium liberum suo in stadio non currat, culpa conflare nequit, sed forte continuatus effectus esse criminis principio liberē destinati, quod si ob somni obstaculum initio non fuit, ne deinceps quidem ob nō minus impedimentum confici queat. Itidem autem flagitium non competit, uti nec meriti actus in quoscunque à mente abalienatos sive naturali via id accidat, sive quam supra tetigimus, spiritali vi tum prava, tum proba, de qua latius inferius agemus. Cæterum rationis exactum usum adesse, non vulgare indicium ex eo sumi potest, quod tunc homo incorporei notionem præcipuē dei, tantum intellectu incorporeo perceptilem corporea transcendens apprehendere valeat. Sed quia plurimi qui rationabili natura, studioq; id assequi valent, minimē advertunt, cuncti vero bonum malum que ob necessarium-

*Eth. 7. c.
Euli. 6. c. 5
Macrob.
Satyr.*

*su. cap. 3.
ad fi.*

usum attendunt, inde vulgatum universis indicium perfectæ per ætatem, vigiliam que resignatam rationis dudum deteximus. Hucusque de certitudine actum est, quæ ex constantia obiectarum rerum prout ipsa noscuntur sive sola, sive cum aliorum cognitorum adminiculo, respectu cognoscentis habetur, permoti proinde obiectorum evidentia, non animi spontanea propensione, qui evidentibus vi naturæ adactus nequit non assentiri, ac firmiter adhærere: verum tamē certitudo quoque nobis non minus stabilis fidei non divinæ modo, sed & humanæ non rarò, ad est, quæ generaliter assensus intellectus de obiecta quavis re firmus sine adversæ partis formidine ducitur autoritatæ testificantis, non obiecti evidentia sufficienter permouente nixus, atque ideo non vi adactus, sed voluntaria propensione animi adductus. Ab utraque autem opinio differt extrema incendens, quæ assensus est de obiecto quovis habitus cum adversæ partis formidine imbecillis citra talem evidentiam, per similem tamen propensum animi adhærentem inclinationem. Ad hunc modum possumus opinari stellas impari numero esse, quod aptius ita vestigium sacræ triadis referre quire videantur: ratione invalida, adhæsiōne infirma veriti partem oppositam, quod pari multitudine sint, forte veram fore, ob id electione voluntaria in partem alteram vergente suffulti. At vero bella inter Hispanos Romanos que olim gesta Tito Livio referēte credimus fidem gravi historiographo habentes, assensu firmo plerumque contrariam partem non formidantes ob classici scriptoris autoritatem, quæ humana ratio quum ex necessitate veritatem non concludat, falsum subesse posse, non tollit, eo que magis voluntatis propensione

expo-

scit. Sed hæc tenus Hierosolyma, Romam, Cōstantinopolim seculis multis durasse, orbem uniuersum ortu nostro antiquiorem multo esse plurimorum itinerantium ac seniorum per ætates ævi succedentium, qui rebus ipsis interfuerunt, attestata relatione, quasi per manus tradita dubium non admittente firmiter assentimur fide humana periculo falsitatis crepta, prædita subinde exacta certitudine iuxta superius exposita. Quia verò evidentia obiectorum deest, propensio voluntatis eligentis assensum nempe applicationem intellectus ad ea ut se se habeant, agnoscenda quoquo modo exigitur. Expressa namque obiecti cuiusque oblatio ex proprijs ad eam attinentibus intellectui representata vi naturali assensum attrahit, ut nequeat intellectus pariter in assensum non prodire, certior ita evadēs: sicut parilis oblatio, unde primum evidentia est iniecta luminis, illustrati ve coloris obiecti visui visionem eius, certam necessario elicit. At ubi non ita, sed alieno testimonio quicquam offertur, quantumvis explorato, ac fide digno, quamlibet actus testificationis eiusmodi evidens, ac certus sit, relatū evidens ex proprijs expressum omnino non reddit, sed tantum credibile, id est creditu dignum exhibet, ut iam non leviter, sed prudenter, ac perinde studiosè fides ei utique certa possit haberi. Quare adhuc opus est libera voluntatis electione, quæ intellectum iubens adducat actu ad assertum tale quale testatum est, per pensum assensu cognoscendum, actu ita credendi consummationem adepturo, quem exerere, vel negligere, in potestate situm est intellectualis arbitrij liberi; non attamen oppositum verum esse censere, quod credibilis exacti agnitæ certitudini adversatur, quatenus in evidenti certissimo testi-

nio

monio asseveratum credibile certum evidenter, quod planè queat, ac debeat certò credi, prænotatur, non tamen in se recognoscitur, ac nondum actu creditur. Sic summum bonum, perfectam que beatitudinem dum evidenter mens percipit per se apprehensam, nequit nõ actu amoris prosequi, sed si per conditorum longè inferioris gradus species tale obiectum advertat, non quidè odisse valet, sed non actu amare; ac liberè propensione voluntatis excitata, quod sanè requiritur, alieno in specimine oblatum diligere. Verùm hæc fidei certitudo cõsentientibus successione testimonijs perspectis fulta nititur eorum supposita explorata certitudine, qualis intellectu expedita que vigilia, initio quoque à sensib⁹ exteris facto pro naturæ nostræ subtrata conditione capièda est, iuxta superius indicata. Iam quæ de humana fide

su. ca. 5. 3.
6. 11.

lib. 1. theo.
c. 11. et. 12
lib. 3. c. 10.

lib. 1. theo.
c. 9. 8. 7. 6.

tem

rem repellit. Atqui opus est, ut dei testimonia quidpiã asseverantia, quò eis assero prorsus certa fides habere queat, cui proponuntur, certa sint dei solius esse, qualia præter eum à nullo promi valeant, ne aliò qui dubitationi vacillanti locus pãdatur, utq; iuxta humanæ naturæ cõditionè initio à notitia usq; sensibus, intellectuq; certa sumpto, certitudinis omni gradu superstruantur. Ad id autem appositissima miracula sunt, ea in primis, quæ certò sensibus percepta, intellectu noscuntur universas conditæ naturæ vires superantia produci tantùm ab autore primo extraordinariè ad aliquid sibi placitũ designandũ, de quibus aliàs, fusius egimus, nunc brevius repetemus.

lib. 3. theo.
c. 10. 9.

C. 7. De miraculorum signis.



D veri miraculi potissimam rationem, que creatas mentes omnes in admirationem rapiat, primũ requiritur, ut effectus sublimis deo autore tantummodò fieri possit, deinde ut eveniat præter ordinarium rerum cursum à deo universita timidæ sive ordiendum, sive continuandum institutum. Vnde mundi creatio, conservatioq; miraculi mensuram non sortitur, nec animarum humanarũ productio teneris quotidie corpusculis infusarũ, licet à deo tantùm profecta sit. Hæc miracula maximè animadvertentes permovent, ut vestigent ad quidnã peculiariter designandum insolita deus exhibenda elegerit, que ideo signa, ostenta que dicuntur. Oportet quippe, ut egregiũ quidpiã sit, ob quod præstantissim⁹ autor secundarũ quas instituit, causarũ ordine omisso inusitatũ condi-

condi-

condite nature, arduum, ac super eminentem virium eius extremo vigori effectum se autore solum editum voluerit. Tres autem precipue miraculorum gradus distinguuntur, ad quos cuncta referantur. Supremus est, quum effectorum talium ipsa essentia toti creatæ naturæ vim excedit, qualis est, quod se se duo corpora eundem locum occupantia penetrent, quod solis curius sistatur, aut retrocedat, quod humanum corpus immortalitate, gloriaque cumuletur. Medius est, quum effectus non propria causa, quam ex parte subiecti, ubi fit, naturæ vires vincit, ut mortuorum vivificatio, illustratio cæcorum, ac similia. Efficacia namque condite naturæ secundum inditam dispositionem, valentiam que secundarijs causis concessam, genitis vitam altis que suppeditare, non mortuis potest, facultatem que visoriam in oculi apto instrumento, non in vitiato penitus orbe cæco largiri. Postremus est, quum effectum naturæ potestatem supergreditur, modo saltem processu, quo aliter fit, atque ab illa effici queat. Tale foret, si subito serenus aer in nubes pluvias que magnas cogeretur, terra usque ad intima dehisceret, ægroto gravis morbus, ut febris abscederet, ac simul vigor repereretur. Vis enim conditæ naturæ quit imbrem largum deiiciendum spatio temporis, non momento colligere, rimas que itidem in terra ducere, ut & sarcire, remedijsque appositis morbos aliquot propulsare, adminiculisque adiectis vigorem restituere, at tamen haud extemplo, sed progressus diuturni serie usque, ad fastidium prolixa. In cunctis autem miraculis deus, prima veritas, qui mundi à se instituti gubernationem non deserit, id propterea veritatis eorum in signe decrevit esse, quod sibi nec natura condita, nec fictio usurpare qui-

requirit: ne falsitas veritatis notis amicta pro ea quasi merito accipi valeret, quod tanti moderatoris summam providentiâ minime decet. Id vero est, quod miracula vera dei à naturæ consuetis operationibus experientia satis notis latè discriminantur, constantia permanent, non ut ficta ludibria, quæ constantia carent; nec ullum examen, ut illa verentur, imo quo amplius explorantur pl' velut igni aurum, effunlgent. Medius porro gradus maximè aptus est ad huiusmodi certitudinem comparandam. Si quidem subiectum, in quo miraculum exhibetur, longè ante potentia naturali cassum penitus nonobis expiriri licet, eam que per miraculum instauratâ ac perinde subiectum in integram illius functionem restitutum diutina cunctorum experientia consentiente comprobare. Ita inimitabile indicium inexuperabilis certitudinis deprehensum ad ceteros quoque gradus non adco parum pertinet, ut non eos à fallaci asimulatione discretos suo modo reddat; & à calumnia omni asserat in dei nuntio suam legationem primo etiâ gradu confirmante. Non modò autem per dei legatos ei coniunctos, & familiares pro collata superna dispositione divina legatio erga reliquos mortales non ita idoneos mirandis signis sensibilibus monstratur, & voluntas eius speciatim, ac veritas secretorum revelata patefit, sicuti literis sigillo proprio regis obfignatis contenta verè profecta esse a regia voluntate indicantur: verum & ipsis sacris nuntijs similiter quandoque ostenditur. Dux namque Gedeon Dominum deum se respicientem compellantem que allocutus, dixit, Si inveni gratiam coram te, da mihi signum, quod tu sis, qui loqueris ad me, nimirum summus deus. Id que deus præstitit, quum paulo post virgè prætesum

mitate sacrificium saxo impositum tetigit, & è petra frigida ignem rapidum subito extulit, qui panes azymos carnes que actutum absumpsit. Antea verò deus sub flammæ specie in rubo incombusto primùm cōspectus Moysi ad Israelitas, Ægyptios que delegando dixit ob exiguitatem hæsitanti; Ego ero tecum: & hoc habebis signū, quòd miserim te: Cùm eduxeris populum meum de Ægypto, immolabis deo super montem istum. Vbi & præsens miraculum ignis validi, & illæsi rubi designavit, & certo loco tempore que futurum educto populo unde non nisi supremavi educi poterat, sacrificium prænuntiatum, velut indicium scientiæ, ac potestatis in terminæ miraculis eatenus germanum adiunxit. Non tamen est opus, ut sensibile ad hoc semper exhibeatur ostentum, quod amplius erga cæteros sensibus maximè ductos est necessarium: sed satis est spiritualia intellectu apprehensa numinis sua mysteria revelantis documenta certò adhiberi, de quibus cum prophetica inspiratorum à deo vatum revelatione locus appetit, ut agamus.

Cap. 8. Prophetia quid sit.

Prophetæ, quali profantes prædictores appellantur, qui ea enūntiant, quæ procul sunt ab eorum cognitione, quibus cum in codè præsentis conversationis statu versantur; at que ea enuntiatio, quæ ita ignota deinde in notitiam adducit, vaticinatio fertur. Et ea proinde potissimè prophetiæ nomine habetur digna inter mortales, quæ occulta pandit supra humanam notitiam elata non nisi per dei sapientiam vatibus aperta. At qui enuntians procul posita ab eorum notitia quibus cum sive loco, sive tempore non est, haud hoc ipso vates ducitur. Liquet enim prophetam

phetam non esse, qui ea quæ in Hispania geruntur illic degens, Romæ habitantibus scribit, quique presentis tēpestatis, aut etiā præteritæ acta successuris hominib' historia cōdita testatur. Verū si agēs in Hispania incolis referat nō quæ Romæ pri' gesta fuere, quæ vel ipse viderit vel alijs referētibus noverit, sed quæ tūc eveniāt, divin' ampli' cēseat, quòd ea notitia nō humanę sciētix, sed sublimioris, ac ppe diuinę iudicet. Quòd si deus vel angeli, quib' nō est cū mortalibus idē cōversationis status, ijs abdita, sibi p excellenti notitia perspicua manifestet, id quantūvis intellect' humani aciē superet, ad pphetiā nō pertinet, ut enūntiātes, vates existimētur, quòd humanū mortaliū statū nullò modo attingāt. Rursus secreta vati divinit' revelata nō necesse est, ut ppriā pphetæ notitiā excedant, sed satis est, ut cōmunem status quē sustinet, mensurā exuperet: uti nec opus est, ut pcul remota sint à cognitione cuiuslibet, corū quibus cū versat', sed fat, est, ut generali corū captui superemineāt, atq; ita divinitus retegant. Sic Servator humani generis quāvis cōprehensor cū beatis iugiter fuerit fruēs dei beātisfacie cōspecta, quia tamē cū viatorib' versans viator etiā causa mortalis carnis erat: magn', atque adeo maxim' ppheta fuit, dū orbi sūma dei mysteria referaret, quòd ea licet nō ppriā scientiam sive deitatis, sive felicitis animæ, sive infusam à cōceptionis primordijs supergrederentur, cōmunem nihilominus modum, scientiæ ascriptū viatorū, quorū statū ferebat, superaret. Si quis præterea occulta cordis, hoc est, intimę mētis soli deo nota hominis alicui' vel eidē referat, vel alijs apiat, nō id absq; pphetię munere præstiterit, quāvis spirit' qui ī ipsomet homine est, ea noscat nō alij ppter deū, aut aliquis ali' pphetica dei revelatiōe: quia

Exo. 3. c. d.

Dan. 2. b.

*Luc. 4. d.
7. c.*

Par. 6. fi.

1. Cor. 2.

vers. 11.

Cor. 14. c. f.

quia univērsim animi arcana longè à mutua notitia, nisi ea qui vis sponte fateatur, à deo tantum revelanda, reposita sunt. Sunt denique multa quę hominum peritiā, non spirituum vel reproborum effugiant, qui cum se se deo permittente hominibus insinuantes abscondita suggerunt, ut alijs pferant, divinatores cōstituunt. Atque ij varijs nominibus nuncupati arioli, coniectores, magi, phytones, non absolutè prophetę, sed adiecta diminutionis nota prophetę dæmonum, idolorum ve feruntur aut pseudoprophetę, quibus solenne est falsa, ut inspirātem mendacij patrem decet, plerumque vaticinari. *Prophetę itaque simpliciter ij vocandi veniunt, qui quę solus deus novit, nec nisi eo revelante peculiaritèr inferioribus patere queunt, ipsius ope nuntiāt alijs, cum quibus infimilis status consortio conversantur, ut pote procul simpliciter, nempe maximè femota ab eorum intelligētia communi, quum utique infinito intervallo inferiorē creatam vim intellectus cuiusque relinquunt. Quum ergo ad prophetiam propriè spectent, quę nō sunt ab homine noscibilia, nisi per divinam revelationē extra ordinarium usum, communemq; mortalium sensum colatam: sub eius amplitudine multo potius continentur, ut revelatione divina nosci queant, quę creata intelligētia præter revelationem innotescere valerent, veluti spirituum incorporeorum subtilitates, & sapientium disciplinę. Et quoniam eo proprius quavis ad prophetiā attinent, quo longius ab humana cognitione recedunt, eorum triplex discernitur gradus, quo cuncta reducantur. Infimus est eorum quę procul seiuncta sunt à notitia sive sensili, sive intellectuali alicuius, aliquot ve hominum, sed non omnium, itidem que spirituum, quę*

Ioan. 3. f.
pro-

proinde quum aliter, atque per divinam revelationē nosci valeant, per eam cognosci multo melius possunt. Sic regis Ioram comminationes letales civibus auditas absens Eliseus vates novit: Christus æmulorum cogitationes capitales sepe retexit: Salomōn dispositionem orbis deo interiori docente sapiētiam, quę caperet omnes spiritus intelligibiles, didicit. Superior est eorum, quę in univērsim omnium hominum conditarum que mentium vim intellectuicem nativam excedunt, non quia secundum se cognoscibilia non sint; sed ob creatę cognitionis defectum, uti sacrę triadis, ac substācialis unitatis diuinę mysteria expressa patribus Abrahę, Davidi, Isaię, apostolis revelata, & cōcarnati verbi arcana matris virgini, ac discipulis revelatè prodita. Extremus est eorum quę sunt procul ab univērsorum creata notitia, quia secundum se ipsa cognoscibilia non sunt, ut contingētia futura, quorum veritas definita non est, quemadmodum effecta causas non contingentes sortita determinata sunt in ipsis non ad opposita ex æquō se habentibus, sed ad oppositorū alterū, in que ipsis sub inde prænosci vëtura queunt. At illa, quę futura cōtingētia sunt, per causas ad utrumlibet ambiguas liberatas que ita nosci non possunt: sed prout actu quandocūque sunt, ut Pauli navigatio, ancipitem ita futuri contingentiam dictā exuentia æternę dei scientiæ, quę causa prima rerum omnium non dubia, sed necessaria ijs, sibi certa est, perpetim nota sunt, & longe ante quam sint, per que ipsam alijs prophetica queūt revelatione pri⁹ quàm eveniant, innotescere. Quia verò quod secundum se competit, potius quàm quod ob alius defectionem; & quod univērsim, quàm quod particulatim, proprius congruit; infi-

mus gradus non tam propriè, quàm alij ad prophetiam pertinet, & extremus futurorum eventuum maximè propriè, quod & prophetiæ nomen innuit designans prænuntiationem planè alicuius quod nondum evenit. Huiusmodi sunt plures prophetiæ revelationes sacris literis contentæ, quæ ventura Israeli prospera, & aduersa, bella, excidia, & novæ gratiæ mysteria temporis etiã notatis articulis prædixere. Nihilò secius, ut explicuim⁹, ad prophetiam spectat, ut arcana præsentia retegat, & quãdoque præterita. Ita Moses de orbis haud æterni exordio vaticinatus dixit, In principio creavit deus cœlũ, *Gen. c. 1.* & terram; seriè deinde definiti ævi usque ad suam ætatem deducens. Licet enim ratione naturali ostendi posse censeatur mündum fuisse nactum durationis initiũ, ante quod haud fuerit, quoto tamè momẽto, quãtum que distãte à sæculi præsentis pũcto extiterit, demonstrari nequit, & ubi certa non est succedentium relatio, nõ, nisi divina revelatione certò cõstare valet. Cæterũ quia quæcũque supra conditorum cognitionem naturalè divinitus revelãtur, creaturę velut hominis ratione, quã superant, confirmari nequeunt: secũdum operationem divinę virtutis insuetã, in id exhibitam, qualis veris miraculis inest, debent comprobari. Vnde ad prophetiam exconsequenti pertinet miraculorum exhibitio, tanquã prophetiæ nuntiationis confirmatio, ut & evangelio-graphus testatur, inquit, Profecti prædicaverunt ubique, domino cooperante, & sermonem confirmante se *Mar. 16. fi.* quentibus signis. Hinc vates, qui cum prophetiæ munere miraculis quoque ad eam comprobendam editis claruerunt, veluti tantum donum cumulatisimè omni ex parte adepti, per excellentiam prophetę sacris literis no-

tantur

Deu. 34. fi. tantur, sicuti Moses successor de ipso scripsit, Non furrexit, inquit, ultra propheta in Israel, sicut Moyse, quẽ nosset dominus facie ad faciem, in omnibus signis, atque portetis, quę misit per eum, ut faceret. Prætermisã vero miraculorum potentia, tantũ que consyderata vi mētis, qua vates cernebant, quę ceteri non intuebantur, & quę in mysterio erant abscondita, prospiciebant, olim *1. Reg. 9. b* videntes vocabantur. Demum non cõtinuo quivis existimantur prophetę, quod ad eos sermo dei secreta sua pandentis factus sit sive protinus, sive per medios angelos beatos ministros, ne per vates dicam, quod palam liquet. Nec enim qui Christum audierunt arcana divina referantem, neque qui sub Mose deum verba foederis *Exod. 12.* prominentem auscultarunt, vates omnes propterea fuerunt. Neque Cornelius, cui angelus à deo delegatus locutus est, ideo propheta est habitus, imo ad Petrum directus fuit, ut ab ipso institueretur: plerique vero eorum quos Moses, ac vates alij sunt allocuti, quã à prophetiæ sublimitate abfuerint, satis superque perspicuũ est. Quid ergo est, quod prophetiã revelationem præcipuè præstat, ut quę supra conditę mentis naturalem intelligentiam efferuntur, non nisi per dei sapientiam pãdenda, vatibus aperta reddat? quando ne dei quidem exterior allocutio satis est, ut quę prophetas à ceteris non discriminet. Vtique divina interior illustratio necessaria est, à deo tantũ menti vatis infusa, exuperans naturale intellectus lumẽ, per quam intelligentia supra naturas vires evecta manifestationem supernam sibi fieri à primo autore cognoscat indubiè secretorum genuinã conditi cuiusque animi notitiam, excedentium.

Caput

C. 9. *Lumen propheticum quid sit.*

HÆC autem ut amplius pateant, de luce nō nulla dicenda sunt. Lux qualitas quædam est à corpore luminoso proveniens, per que diaphanum diffusa, que sua vi ea que videri queunt, actu visui manifesta reddit. Vnde trallato nomine lux dicitur quid quid manifestationem secundum quæcunque cognitionem efficit: & in spiritualibus potissimè sumitur, pro eo quod intellectui veritatis manifestationem præbet. Sic naturale lumen intellectus humani est impressio quæpiam ei ab autore primo indita per modum habitus permanentis, quo prima disciplinarum principia manifestata statim vera esse cognoscat. Itidè & propheticum lumen est irradiatio spiritualis à primario universæ lucis fonte orta, intellectui que impressa, licet non per modum persistentis formæ, sed potius transeuntis, qua mens præter naturalem, ordinarium que usum tacta, & supra nativam intellectus vim elata percipiat secreta intelligentiam quamvis creatam supereminentia sibi à numine manifestari revelante se ita interiorius agere. At lumen gloriæ felicitis, resplendens dei munus est intellectui beato per modum formæ perseverantis inditum, quo præditus, roboratus, effectus perpetuus aptus sit ad immensi iubaris facie perfectè revelata conspecti supremam cognitionem, tam creatæ naturæ præcellentem. Quia vero adeo fausta fors termini potius, quam viæ spirituum est, revelatio dei lumine prophetico contingens nec perfectè prorsus, nec iugiteer adesse solet, sed quantum, quandoque universorum moderatorum pro modulo peregrinantibus à beata patria decreto

provi-

providè placuerit. Quòd si cui, ut animæ Christi deum beatem sine intermissione inspicienti privilegio insolito scientia etiam infusa fuit, omnem prophetiam, notitiam supergressa, id communi legi non officit. Imò verò si cui propheticum lumen à deo continenter conservaretur, naturæ suæ prætercuntis modum, ex quo censeari debet, haud amitteret: quemadmodum si sol sisteretur, lucem in eodem aeris spatio diffusam continuè conservaret, sed non tolleretur, quin luci modus formæ præterlabentis inesset, quæ per manentes radices in subiecto acre minimè figens, ad alienam tantum solis præsentiam durat, ad abscedentis absentiam extemplo perit. Itaque prophetiæ lumen non habitus, sed impressionis interpoli instar habet; ut prophetæ semper nova revelatione numinis indigeat: quod & sacra historia significat de Samuele, quem cuncti de abditis consulebant, dicens,

1. Reg. 9. c.

4. Re. 2. b.

1. 4. c.

3. The. 2. 2.

9. 17. 6. a. 2.

ad. 3.

Dominus autem revelaverat auriculam Samuelis ante unam diem, quam veniret Saul: ac de Elisæo donato duplici Eliæ spiritu ex eius persona referens, Dominus celavit à me, & non inducavit mihi; causam videlicet amaritudinis Sunamitidem hospitam affligentis. Atqui si lumen vaticinum velut habitus permanentis prophetæ inesset, quo pro voto uti posset, dei mysteria quæcunque naturalem intelligentiam exuperantia penetrando, quid foret, quod haud nosset? mensuram planè viatori generaliter præscriptam transcederet, & quod proprium per severaturæ semper felicitatis esset, antecaparet. Nam & puri viatores qui putantur peculiari dei munere divinam essentiam intuiti, ut legifer Moses, & Paulus gentium apostolus id raptim adepti, non perduratem felicitatis statum, sed eius inchoationem transeuntem assecuti nō

K omnia

omnia novere quæ beati permanentes perspicunt: & terminum non plenè consecuti, adhuc in via simpliciter gradiebantur, & ut ita peculiariter positi prophetiam habere poterunt, quæ & deinceps egere ad altissima dei secreta intelligenda. Sed quid præsertim prophetica lux præstet evidenter vatis intellectui cognitum, disquirendum est: ampliorem quippe prophetis erga divina mysteria evidentiam fore consentaneum est, quàm cæteris fidelibus quos velut magistri antecunt, quibus quæ licet sacræ fidei dogmata credita sint, esse tamen digna fide divinis miraculorum supernorum testimonijs evidenter certum est, ut superius indicavimus. Potissima porrò divinæ religionis mysteria sunt ad substantiam deitatis accidentium *su. c. 6. ad fi.* exortis pertinentia, quæ ut exacta expressione cognoscantur ex proprijs evidenter, quatenus conditi cuiusque *Lib. 1. the. c. 7.* que intellectus vires nativas superant, exigunt ut essentia ipsa divina simplex per se intelligentiæ subiecte in altum creatæ mentis liquidò conspiciatur, quod ad patriæ beatæ statum potius quàm ad viæ cursum, in quo *Lib. 3. the. c. 11.* prophetia versatur, spectat. Aliò qui si essentia, quæ indivisibilis nec accidentiam ferens cuncta substantialia unitè continet, evidens intelligentiæ non sit, ne illa quidem evidenter intelligi queat, inspectiva sane cognitione, de qua sermo est, quæ obiectum in se oblatum percipiens vireis creati cuiusvis intellectus excedit. Nam quæ deum in aliena effectuum longe divina sublimitate inferiorum specie percipit intelligentia, genuinam vim intellectus conditi non vincit: quinimo evidentiam quæ ita *su. c. 6. ad fi.* sumi valeat, modus ei germanus est, dum per impariles effectus extrarios priorum apprehensionem venatur *sup. c. 1. post ma.* Ea itaque divinæ substantiæ mysteria naturalem intel-

lectus.

lectus creati facultatem super eminentia vates prophetico lumine haud evidenter penetrar, quum dei essentiam non intueatur illa completentem: quoniam vis ea certa & dignissima fide noscat evidenter ob dei veracis illa revelantis testimonium evidenter cognitum. Siquidem & in disciplinis naturalibus collecta theoremata nunquam evidenter cognoscuntur scientia parta, sed assensu apposito creduntur, nisi evidenter intelligantur principia continentia conclusiones virtute, ipsarum que cum principijs vim suam usque ad eas porrigentibus coniunctio evidens intuiti intelligentiæ sit. Quavis autem prophetis divinæ substantiæ secreta eo modo evidenter cognita non sint, assimilia que concarnati verbi, & eucharistiæ mysteria, talia que naturalem intellectus conditi potentiam supergressa: par tamen est, ut eorum que ipsis revelata sunt, expressiorem hauriant à deo revelante notitiam, quàm vel eruditissimi reliquorum fidelium studio habeant, qui cæteris rudioribus sic præstant, ut que ij velut in confuso credenda percipiunt, docti distinctius, explicatis, exactius apprehendant perspicientes quousque veritas dogmatis cuiusque tendatur, & quatenus ab eius perpensa norma per errorem declinetur. Verum cuncti suo quisque gradu arcana superna ob testimonium primæ veritatis asserentis credunt. Id verò testimonium veris miraculis in id editis visis que, sive persentis, aut eorum qui sic percepere, indubia succedente relatione cognitio reliqui velut evidens accipiunt: at vates primam veritatem mysteria testantem interius prophetico lumine intelligentia evecta deprehendunt, id quippe quò discriminetur a cæteris omnibus, restat. At exploratio deprehendentis deum præter ordinarium conditarum omnium

*Mat. 2. 2. 9
17. 4. 2.*

*Vi. S. Th.
3. cont. g. e.
c. 154.*

rerum institutum continuatum que cursum aliqua peculiariter operantem, veluti tanquam primam veritatē arcana conditas mentes excedentia pandentem, potestatem nativam cuiuscunque intellectus creati superat; & participatum à deo tantum autore lumē flagitat, quo elata inferioris intellectus acies divinam celsitudinem se se ita insinuantem agnoscat. Id quē nihilo secius necessarium colligitur, si ad eum modum deus per se quē aliō-qui naturali via disci queant, manifestare cupiam velit; quū ea spccialis dei extraordinaria operatio inter secreta præsertim sit acumen conditi cuiusvis intellectus vincencia. Atque id est deum se se vati revelare, nempe speciatim operantem, extraordinarie que referantem sibi placita intellectui prophetæ supra luce sublevato eatenus se perspicuē, ac evidēter ostendere: vnde & arcana resecta revelata dicuntur. Atqui ad hoc quōd evidenter deus quatenus operans cognoscatur, non opus est essentiam eius conspici; sed satis est proprium eius effectum evidentem nosci: vt ex creatione conditorum nota createm efficacitē illimitatē deum esse scientia exacta liquet. De proprio autem effectu dei se revelantis menti vatis iam iam agemus.

Lib. 1. Th.
c. 6. 7. lib.
3. c. 4.

C. 10. Instinctus differt à prophetia, quatum absoluta, tum causalis est.



Varijs planē modis mentes vatum à deo tangi compertum est, qui ad duos præcipuē rediguntur. Potior est, quo prophete intellectus à deo instituitur per expressam revelationem, ita ut prophetico lumine noscat evidenter testatum puidpiam à deo se id referare indicante. Ac de his

his quę hoc modo traduntur, vates stabilissimam certitudinem habet, quū palā asseritis à prima veritate neutiquam falsitatis periculum subsit. Inferior modus est, quo per instinctum quēdam sive impressionem obscuriorem sic de quibusdam institutionem in animum inducit mens, ut non plenē discernere valeat, ea ne divino instinctu, an proprio, alienove ducta spiritu cogitarit.

S. Aug. 2 Nam & instinctus tales mentes etiam nescientes quādoque patiuntur. Et licet à diuino instinctu factum non procedat, quia tamen quū adest, plenum primi autoris quidpiam testantis indicium nō patefacit sed communes notaseū inferioris spiritus instigatione possidet, mentem non prorsus decogitatis certam, nec de deo referante indubiam reddit, sed ambiguam ac suspensam relinquit. Est itaq; huiusmodi instinctus imperfectum quiddam in genere prophetię interdum vatribus cōtingens, qui aliās potiori modo perficiuntur, interdum alijs qui ad eam perfectionem à deo non perducuntur, veluti Cai-phę de Christi leto universis expediēte. Quōd vero præstantioribus prophetis, qui eo nomine absolute digni sunt, instinctus talis nonnumquam eveniat, inde constat, quōd similitudine inferioris instigationis aliquādo suggesta esse à deo, pphetię spiritu suspicatur. Sic Nathā propheta Davidis animum de templo construendo ex propria, quasi ex mente dei comprobavit, sed post à deo correctus id successori Davidis reservatum vaticinatus est. Itidem Paulus apostolus quū tentaret ire in Bithyniam velut à deo ad evangelizandum actus, à Spiritu sancto Iesu permixsus nō fuit. Differunt præterea hi modi, quōd qui præfago aliquo instinctu movetur ad quidpiam existimandum, dicendum ve aut faciendum, non modo

Su. c. 6. ad fi.

S. Aug. 2 in Gen. ad lit.

Ioan. 11. g

2. Reg. 7.

Act. 16. b

mo lo non necesse est, ut id sibi divinitus revelatum cognoscant, etiam si à deo proficiatur, verum nec ut intelligant, quid ea signa cogitationis, verbi, operis denotent, quid ve per ea destinet spiritus sanctus designare. Quum verò revelatio expressa modo potiori prophetiam proprie, nimirum perfectam præstat, vates prophetico lumine non tantum percipiunt evidenter deum interius cientem, indicantem que se quidpiam arcanum exhibere, quod interdum dicto aut facto etiã exterius proponatur; sed & intelligunt perspicue, quid per similitudinem intus foris ve propositam deus significet, prout ad tale vaticinium pertineat: ut qui sanè in prophetia referare se ostendat, secreta intellectus conditi naturalem acie excedentia. Ita que non est perfecta prophetia, cui eiusmodi cognitio deest: ut & vir desyderiorum comprobavit, inquit, verbum revelatum est Danieli, cognomento Baltassar, & verbum verum, & fortitudo magna; intellexit que sermonem: intelligentia enim est opus in visione. Tametsi autem aperta intelligentia opus est in prophetica visione; nihilo secius quia propheta mens instrumentum quadam tenus deficiens est à primæ veritatis plenissima revelatione, quæ in patria felici habetur; etiã veri vates non cuncta noscunt, quæ in eorum visis, dictis, factis spiritus almus comprehendit, & signata vult, superno præsidio cum sibi placuerit, palam eruenda. Ex ijs vero plura pauciora ve prout summo consilio decrevit, prophetis pandit: sed ut minimum, declarat, quæ ad singula quæque vaticinia peculiariter pro speciali cuiusque conditione spectant; pro ut ijs aliquid proprie à deo revelante debet referari. Quædruplex namque vaticiniorum forma conditio ve distinguitur, prædestinatio-

Dan. 9. g.

1. a

Su. cap 9.

post prim.

tionis, præscientiæ, promissi, comminationis. Futura prout in se ipsis quancumque sunt, itidem, at que in causis suis deus æterno prænovit, sed prout in se ipsis sint, velut à primo autore in cunctis esse sortitis operante facienda prædestinat, ut verò à libero mentium arbitrio conditarum executioni mandanda, præscire dicitur, quæ tum bona, tum prava esse queunt culpæ participia, quæ in deum uti causam non cadit: ac proinde prædestinatio, non nisi bonorum est, quæ proprius ad electos in felicitatem attinet. Prout vero in causis definitis, contingentibus ve sunt, Deus noscit statos effectus, vel contingentes & evitabiles esse, non determinatos, causis ad utrumvis oppositorum eventuum ex æquo se habentibus: quanvis etiam sciat in quam partem contrariorum accipites causæ inclinaturæ ambiguitatem suã altero ex adversis tandem arrepto re determinaturæ sint. Inter contingentes autem causas præcipue libera voluntas collocatur, quæ conditis mentibus poenam pro culpa, pro rectè factis præmium à moderatore potissimè supremo re poscit. Quum itaque primus creatorum autor orbem universum iustissimè temperas subditis animis pro iustis actibus præmia pollicetur, pro delictis supplicia comminatur, ordinem causarum ad effectus notat, nempe iustæ actionis ad præmium, pravæ ad supplicium. Quia verò hæ causæ cum ascriptis effectibus, prout ad liberam causam voluntatem referuntur, contingentes effectus sunt, impediri queunt, voluntate libere declinante à virtute, ac præmia virtuti reposita sic amittere commerente, aut contra per dei opem ac poenitentiam peccata refurante, virtutem amplectente, ac ita poenas criminibus debitas secundum dei clementiam vitante.

Lib. 3. the
c. 7.Lib. 3. the.
c. 8. c. 11.
ad fi.

Su. c. 8.

Igitur ubi prophetice denunciationes præscientie fiunt, ubi qua & prædestinationis clauditur, ut ad omnes futuros eventus, prout in se ipsis sunt, præscientia divina extenditur: opus est, ut menti vatis explicetur absolute, ac particulatim eventurum, quod profus futurum est, sicut *Isaiæ* revelatum est, quod regi, domuiq; *Davidis* dixit, Dabit dominus ipse vobis signum, Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emanuel. Nec minus quum arcana sive præterita, sive in præsentia consistentia, etiam ad substantiam divinam pertinentia singillatim prophetis refert, oportet, ut que maxime cuique mysterio propria sunt, elucidet, veluti mysterio unius essentia divina cum hypotheseon trinitate *Isaiæ* referato, nimirum ea, sine quorum explicatione germana secretum confusum, non expressum habeatur. At ubi vaticinia pollicitationis, aut minarum de premijs, poenis ve offeruntur, non ut de prosperis vel adversis eventuris absolute, quorum idem est, ac præcedentium profus futurorum iudicium, sed prout ad causas referuntur effectus: satis est, ut vati mutus is ordo pandatur liquidò inter causam, effectumq; expressa intercedens; nec necessarium est, ut reveletur, sit ne omnino effectum eventurum, nec ne, item que causa ne penitus duratura sit, an amolienda, ut vel cõsequatur effectum ipsam persistentem, vel impediatur. Sic *Jonas* prophetica revelatione *Ninives* malitiam, & subversionem futuram in illa tanquam in causa debitum everfionis supplicium exigente perspicue novit, ordinem causæ ad effectum flagitatum intelligens, ita ut si ea ad quadragesimum usque à prædicatione diem perflaret, excidium traheret. Non tamẽ deprehendit, an si *Ninivite* poenitentiam præoccuparent,

parent, discrimine forent eripiendi, quanvis id fore apud se fermocinatus existimaret, pro dei clementia explorata, qua in ignoscantiam, quam in vindictam pronior est, ut ipse vates postea cum deo expostulans ascendit. Rursum inter secunda *Israelitis* eventura videtur multa *Moses* cum ceteris vatribus vaticinatus in causis, hoc est religionis studio, & erga deum pietate prævidisse, veluti mercedis inferioris loco pro legis veteris imperfectiori statu; quæ quod absolute prænuntiava non sint, haud mirum est non evenisse sublatis causis ob *Israelitarum* in deum ingratorum admissa scelera sive prophetis interdum cum infelici successu, ignota; sive prænota interdum, ut varijs in locis animadvertere licet. Eadem censenda sunt de quibusvis alijs effectis, sive per se contingantia sint, sive sortiantur sui necessarias causas in se tamen contingentes, vel evitabiles, quibus quoquo modo præpeditis, effecta quoq; impediri possint. Ita *Isaias* *Ezechia* letali morbo laboranti prædixit, Morieris tu, & non vires: quod eius causæ mors necessarius effectus foret. Morbus vero licet vitata corpus constitutione naturali necessitate adesset, erat cum illa evitabilis quanvis non potentia naturali, sed superna, instaurata recta valetudinis dispositione, cumque morbo nex etiam evitabilis; quod profus futurum vates primum non prævidit, paulo mox deo revelante prænuntiavit; sed nec absolute consecutorum letum, quin potius prout in causa continebatur, designavit intuitus prophetico lumine deo referante collato, cui falsum sub esse non valet. Incunctis ergo vaticinijs & si numen pro immensa sapientia plurima denotanda mysteria quit includere, quæque sibi placeat ex ijs, vati aperire: non tamen est necessarium ut in quovis in-

intellectui prophetæ aliud explicet, quam quod ad oraculi specialis peculiarem materiam, conditionemq; vel causalem, vel absolutam iuxta verborum interius, exterius ve oblatorum, aut signorum germanam expressio nem spectat. Is primarius sensus, & intelligentia genuina vaticinij est, id que ita vates à deo referante, seque revelante testatum lumine propætico evidenter agnos cens, ut & quid vis à prima veritate assertum expressè cognitum, indubiè certissima cōstare veritate recognoscit, & cæteris asseverat. Quod si narrata oracula nō dis sertè ac planè significanter, quid sibi discretè velint, referentis sermone aperiant, quum plerunque non omnia dicta gestave relata habeantur: sagaci solertia sub dei ope implorata exploranda vaticinij secreta intelligentia est. Nam prophetiæ quæ absoluta deprehendatur, sensus proprius est, id quod verbis, signis ve accomoda, nativa que significatione notetur, absolute sic esse, vel fore prorsus eventurum, eius verò que causalis perspiciatur, legitimus est sensus, quod inferiorum causarum sive naturalium, sive liberorum actuum denotata dispositio exigit, ut propositus effectus eveniat, sive re futurus sit, sive alia de causa non sit. In cūctis expositis nō aliud habetur, quo prophetiæ ratio, seu essentia compleatur, nisi divini luminis impressio, sub qua intellectus motus & illustratus percipit exacta intelligentia, & recta certi iudicij determinatione arcanum quidpiam super naturale à prima veritate retegente, sive revelante expressè assertum. At quum vates dei essentiam non inspi ciat, non nisi ex effectu, operatione que propria illum evidenter nosse quit, ut agentem se, sua que secreta retecta, testata que revelatē. Talis vero est immissa intel lectui

lectui superni luminis impressio à solo autore primo se fe ita insinuante menti profecta, ut antea indicavimus. Sed quib⁹ indiciis queat semper à propheta internosci, & à quibusvis alijs impressis intellectualis affulgentis cognitionis motibus discerni, non alia via se offert, quā illapsus divini à deo solo fluentis, ac se menti aperte indicantis. Illabi autem deum conditis non aliud fore accipitur, quam intimè esse, ac intimè operari, quod potif simè dicitur erga mentes, in quibus altiora, quam cæteris autor operatur, qui per præsentiam, virtutem, essen tiam que suam, quæ ipsius est actio, penitissimè incun ctis est. Deus itaque intellectui vatis sic illata luce illabi tur tanta, tam claravi instar ignis penetrans, & corripiens, qualem is ab autore tantum suo in opere exeri quire perspiciat, nota cunctis alijs inimitabili.

Li. 3. the.
c. 7.
Iere. 23.

Cap. 11. Modi prophetiæ, & eius à fallacia discretio.



T autem hæc latius pateant, modi, quibus prophetia contingat, discutiendi sunt, ac supponenda in primis quæ cunctis prophe ticis revelationibus communia sunt, ut ad singularū peculiaria discrimina veniamus. In omni pro phetia intellectui vatis à deo supernum lumē imprimi tur, quo à prima veritate revelatū quidpiā nativā suā aciem superans tūc agnoscat aperte certissimā de referato iudicij rectā determinationē exerēs: qua perceptione p phetiæ substantia perficitur. Prius verò deus disponens o mnia iuxta pprium cuiusque modulū suaviter, mentē rationis participē ratiobili motu ad pphetiam excipien dam excitat, volūtate ope sua inspirans, ut attēdat intell lectū, intentūq; ac sublatū reddat ad apprehēdēda subli mia dei arcana. Nec enī in libero arbitrio præditis, quorū

Sup. c. 8.
fi. c. 9

Sapi. 8. a

Sup. c. 9.

Sup. c. 9. fi

natura poscit, ut sponte moveantur, prophetiam haberi quasi per influxum in intellectum descendentem, sine libera ipsorum operatione tanquam preparatoria consentaneum est. Quousque rursum in omni prophetia vatis intelligentiam ut minimum extēdi opus sit, iam explicuimus. Hæc ubi adsunt, prophetia exhibetur, etiam si vati non alia visa species ve promantur de novo, sed vel alijs oblata aperiantur. Sic Ioseph prophetico spiritu somnium Pharaonis, Daniel Nabucodonosoris, ac scripturam Baltasar ostensam prophetia distituto interpretatus est: sic dominus apostolis aperuit sensum, ut intelligerent scripturas sacras, ad quod pertinet interpretatio sermonum speciatim dicta eiudem spiritus lumine collata, quæ etiam ad variorum idiomatum explicationem tenditur. Quandoque autem prophetica revelatio fit non per solam vaticini luminis influentiam, sed & simul per species recens immixtas, ordinatas ve, sive oblatas exterius veluti visas, auditus ve, aut aliter sensibus exterius acceptas, internis que usque ad intellectum transmissas: sive internis sensibus inscriptas, velut in somnis obiectas, qualiter & vigilantibus obtendi queunt, unde ad intellectum permeent, sive intellectui præsertim inditas, quibus tamen pro compositæ humanæ naturæ conditione subserviant oportet respondentia simulacra æstimate cum alijs facultatibus, ut in superioribus traditum est, & sensus exteri subministratio ad iudicij de incertitudine capiendam. Prius namque natura specierum oblatio est, quam intelligentiæ determinatio, quæ illam consequi nata est, sed etiam interdum ea tempore præcedit, ut quum inter somnia evenit, in alia ve alienatione ab externis sensibus abducta, sicut & ubi quocumque impedimento

exacti

exacti usus rationis homo impos est, quæ quo quomodo intelligit, non perfecta determinatione iudicans. Postmodum quippe sui compos expedita vigilia redditus per species prænotas memoria intellectuali, sensibusque subservientibus reservatas, denuo excitas potest intellectu, sensibus facultatibus internis, & exteris ministrantibus de præcognitis non secus, atque de relatis ab alio prius perceptis certum iudicium ferre, ac sub prophetico lumine desuperantibus naturalem intellectus vim, certissimum. Ita Iacob quum evigilasset visa in somnis scala per tingente à terra in cœlum, cui deus inniteretur, angelis subeuntibus ac descendentibus, ait, Verè dominus est in loco isto, & ego nesciebam. Salomō quoque ubi per somnium optatam à deo sapientiam impetrasset, evigilavit, & quod esset somnium, intellexit. Ceterum incunctis enumeratis prophetiæ modis, non opus est alienationem à sensibus exterius præcedere, nisi ubi formæ imaginariæ internis sensibus ita insculpuntur, ut non pro simulacris, sed pro rebus quasi præsentibus capiantur. Si quidem de absentibus, ut curia Romana, Salmanticensis que academia per phantasmata reposita memoriæ non tanquam de præsentibus, sed quales antea fuere præsentibus, cogitamus. Atquum præsentia sensibus extraj, qui soli cum communitantum præsentia percipiunt, offeruntur, ad se trahunt internas similitudines, ita ut non ad alia, velut præsentia repræsentata referri apte queant. Quo circa ut id fiat, abstractione à sensuum externa functione intercedere necessarium est: vel perfectam, ubi nil foris apprehendatur, vel imperfectam, ubi parum ad exteriora homo attendens vix imaginata discernat ab ijs quæ velut in præsentia sensibus externis accipiuntur.

Placet

Placet autem numini non rarò huiusmodi abalienationem vaticinijs præmittere: ne distractus homo in alia obiecta intentè versanda, sensilia præsertim vehementè aliquem affectum velut iræ, aut cupidinis scientia, malè aptus redditus ac depressus impediatur à mentis sublatione maxima suscipienda, quæ spiritali divino influxui capiendò necessaria est ab inferiorum occupatione quoad eius fieri queat, ex soluta. Præter sedatos autem corporis motus ab alienatio etiam humanæ naturæ imbecillitati suaviter moderandæ idonea est ad obiectas à deo similitudines sustinendas, quum ita instar insomnij offeratur, quo solemus vel insueta vigiliæ sine molestia excipere, qualia in expedita vigilia oblata non nisi ægrè feremus. Denique usus est, ut amplius vates nil propriè intellectus inventioni, uti liberè non operantis in mysterijs divinis designandis, sed universum à principio vsque primo autori acceptum ferant. Postea verò in iudicio cõsummando opus est supernum lumen superminere, usumque rationis exactum expedita in vigilia exertum substerni, ut & rationabilem naturam divinæ revelationi supponi. Vnde infani, & in summa pleno rationis iudicio destituti ad prophetica inspirationem subeundam neutiquam dispositi sunt. Alias vero naturalis complexorum humorum temperiei dispositiones, quibus errantes ethnici vaticinam vim, ut & certis locis, ac flatibus ascripserunt, deus minime requirit, ut pote qui & supernaturalem effectum, ipsam prophetiam producat, & cum effectu congruam eius dispositionem valeat inducere. Aliarum autem ineptitudinum ad mores præcipue spectantium causam iam deteximus, ex qua fieri potest, ut pravus proph-

Su.c. 4.

phetiæ dono aptus non sit, qui sanè improbis percipitur affectibus idonea tranquillitate careat qua si aliunde velut ob secessum, speculationem, temperamentum ve placidum potiatur, non est cur nequeat cum gravi aliquo delicto, vitio ve sicut elationis, vaticinij munus habere ad veritatis ostensionem intellectui, non ad virtutis possessionem voluntati collatum. Verum tamen est aliquod esse hominibus futurorum naturale præfagium, non animæ nativa vi, sed experientia comparatum in causis effectus frequenter evenire solitos præsumens, velut ex aeris mutatione pluviam secuturam conijcimus, ex pluvij anni ubertatem: qui eventus cum sæpe fallant, liquet, quàm hoc predictionis genus à verè prophetiæ ineranti celsitudine desciscat. Idque apertius inde constat, quòd brutæ animantes huiusmodi præfagiorum notitiam præ se ferunt, qua de re apud naturales scriptores collecta plura videre licet: nec rarò tali præcognitione hominibus præstant circa diversa occupatis, qui per quietem aptiores sunt ad modicas etiã impressiones percipiendas, indeque rationis excellentia effectus ingruentes venandos. Ad hæc quia prophetica revelatio à patriæ felicitate declinans obscuritatem nonnullam intelligibilis veritatis præfert; licet non improprie prophetia sit, imò nobilissimum sortiatur modum, quæ per intellectualia superne veritatis specimina ipsam inspicit præter imagines sensilibus facultatibus denuo impressas, qualiter psalti regio divina mysteria revelata censeantur: proprius tamen prophetia est inferioris modi, ubi simulacra, signa ve rerum sive foris, sive interiorius producta, ordinata ve recenter sensibus offeruntur. Hæc autem infimum in insomnij modum nacta præstantio-

Plin. lib.
18. c. vlt.
Virg. lib.
1. Geor.

Sup. c. 9.
prim.

præstantio-

præstantiorem in vigilia exhibet, ubi nondum à sensilibus exteris advertendis abstractum hominem altiore sua efficacia ad superna inspicienda corripit. Rursus eo potior est, quo signa oblata expressiora reddit, inter quæ principem vim verba obtinent, explicatius quippe septem ubertatis anni verbis hisce, quam septem spicis pullulantibus designantur. Dein altius effertur, cum quasi prophetiæ principium revelans proprius notans obijcit vati colloquentem, vel quippiam demonstrantem, eo que sublimius, quo celsiore sub specie velut angeli, vel ad summum dei conversantem inducit. In cunctis his prophetiæ ministerium electorum angelorum admittit hactenus, ut ij queant exterius simulacra vel signa efformare, ac imbecillitatem humanam sublevantes instituentium modo percipienda exponere pro inferioris naturæ captu; interius que humores ciere, variè que disponere, itemque subtiliores vapores spiritus appellatos, unde in sensuum organis ex vestigijs repositis diversæ formæ resultent: sed & reservatas species, ut imaginativæ ac memoriæ in actum excitatas denuo aliter, atque aliter ordinare quòd & nostræ potestati subest, unde sicut ex multiplici earūdem literarum ordinatione differentes nimium intelligentiæ proveniant. Sed propheticum lumen à solo deo protinus intellectui vatis infunditur, quo subvectus in expedita vigilia deo revelante referata superna secreta certissima iudicet, alijsq; ita uti rationabile numinis instrumentum denunciât. Itaque vates à deo inspiratus prophetica illustratione revelata mysteria expressè intelligens sui prorsus compos certa iudicat, ac reliquis enuntiat, ex proprio sensu, mente que quieta quid loquatur, noscens. Qua propter qui

*Lib. 3. the
c. 10. poss
me.*

*S. Tho. 1. q
111. 4. 3.*

*Su. c. 60.
pr. med.*

per-

perturbata mente instar delirantium aut arreptitiorum rationis impos non sua sponte, sed ut omnino ab alio actus vaticinia ineruditis existimata profatur, longè alio, quàm divino spiritu percitus habendus est, in errorem ceteros mittens, & errans. Id apostolus silentio non præterijt, inquiens, Spiritus prophetarum prophetis subiecti sunt, nimirum ut & ipsi mentis compotes sint, & valeant liberè loqui, & vicissim tacere, ac vates alios audire, ac diiudicantes comprobantes que sustinere. Imo etiam si quando sensuum alienationem præcedere numini placuerit, quam propheticum iudicium, ac denuntiatio spontanea sequatur; in illo mentis excessu nil inordinatum, indecens que ab autoris summa virtute proficisci par est, ut neque in toto prophetico negotio, neque in universis, quatenus ab illo manant. Is igitur qui rationabilem naturam à se conditam perficere curat, non destruere, non violare, non dedecore afficere, propheticum excessum si ve ab alienationem pacate ac temperanter evenire faciet per aliquam ordinatam causam vel naturalè ut somniū, vel spiritualem sive inferiorem, ut contemplationis vehementiam, sive supernam, ut divinum raptum. Vbi ergo sensuum exteriorum usus citra somnium suspenditur cum dissipatione naturæ inordinata vix ac sero reparabili, corde intemperatè saliente, membris irrequietè iactatis, vestibis abiectis aut laceratis usque ad verendorū denudationem, alijs que violentiæ validæ indicijs, ut gemitibus inconditis, spumis que editis; non alienatio prophetica existimanda est, sed vel gravis morbus, vel fictio subdola, vel diabolica illusio ab hoste humani generis non sine corporis nocumento procedens. At quia nonnulla sacris relata literis accidisse veris prophetis, adver-

M fari

fari dictis videntur, ijs sigillatim satisfaciendū est. Saul mutat⁹ est in virū alium, quū occurrēs cuneo propheta^{1. Reg. 10} rum psallentium varijs musicis instrumentis insiliente in se spiritu domini pphetavit. Ea tamē mutatio magis ad cor sive animum, ut eodem loco explicatur, quā ad corporis membra, ut manus, pedes, vultum refertur.

Quāvis vultus quoque pro divini spiritus energia clariorem acrimoniam præ se tulerit, qualem in vultu & flammescentibus oculis nitorem concionanti Servatori^{Mar. 3. Verf. 21.} emicātem intuiti familiares furorē rati sunt, sicut olim stulti prophetas insanos ducebāt. Cecinisse quoque Saul^{4. Re. 9. c} lem, & s. latione chironoma tripudiasse in laudes numinis gaudio mirificè affectum pro gentis more minime absonum est, ut & aliās cū Samuele, Davide, cuneo que^{1. Re. 19. d.} prophetarum vaticinantū post missos tertios nuntios pariter pphetantes progrediens vaticinatus est nudus quū etiam se vestimentis expoliallet. Id autem non ita sumendum est, ut penitus nudus manserit, sed simplici lino amictus depositis regij fastus vestibus, quo & divi-^{2. Reg. 6.} nē dignitatis fastigium, & syncerissimum candorē summissus & candidatus agnosceret. Quemadmodum vates David in pompa coram arca dei musicis organis psal-^{Isac. c. 29} lens, ac totis saltans viribus ephod interula linea fuit accinctus, propterea que à superbiente Michol per lædoriā dictus est, quasi unus de scurris nudatus. Iam quod sublato sacco, & calciamentis Isaias propheta iussu dei tergo, ac pedibus nudis inceserit ad præsignandā Ægyptiorum, Æthiopum que ignominiosam & extremam captivitatem: non aliter accipiendum est, atque prout indicata captivitas exigeret, in qua quātumvis trux victor sit, ac rapax, pudenda velari, exigua rænia verecūdiæ gra-

tia

tia permittit. Itaque semucinctio medium cinxisse corpus Isaias credendus est, ut qui execrationem latam in posteritatem inverecundi Cham, & in pudibundos filios faustam Noe precationem nosset. Denique non officit, quòd ad angeli sub virili specie^{Gen. 9. d.} conspectum Daniel consternatus, ac tremens dixit,^{Dan. 10.} Domine mi, in visione tua dissolutæ sunt cōpages meæ, & nihil in me remansit virium; sed & halitus meus intercluditur. Nam & id non rabidum pectus, & aggressionem violentam denotat, immo debitam humiliori naturæ depressionem agnoscenti superiorem potestatem pavido stupore: & ea, ut se beneficam demonstraret, mox timorem facefsere iubens, ac vatem tangens confortavit, is que roboratus convaluit.

Quod verò alibi Daniel ait selāguisse, & ægrotasse per dies, eo spectare potest, ut rem aliam gestam velut hagiographus narret, vel si ad visionē præmissam referat, non eius causa, sed ob sanctorum vastationem prænuntiatam dolore concepto accidisse indicet: sicut & faciē suam immutatam cogitationibus conturbantibus ob præcedentis alius visionis terrificæ præmonstrata inquit. Secundum hæc plura discrimina inter veros vates, & pseudopphetas perspicilicet, itemque inter electos angelos, & desertores spiritus apparentes. Licet enim angelis commune sit pro sublimitate naturæ occurſu primo humanæ imbecillitati metum incutere: sancti continuo infirmitati medentes robur suggerunt, solido gaudio mentem delibutam reddunt, clarā divinæ disciplinæ illustrationem afferunt, igniculos ad virtutem cupiendam suafione suppeditant, ad numinis colendi amorem accendunt, ac vitæ perpetuò mansuræ

Lucifuga verò reprobi, dei à quo desciverunt, & hominum adversarij, quanvis se in angelum lucis transfigurare laborent, documenta in se nequitiae se se proderentia praevident. Vires quippe non instauratas profus, sed male affectas, nec leviter laesatas relinquunt; animum ex potiori parte desolatum, & inani, cum maxime, letitia de vanis rebus gestientem dimittunt, quidquid aperit, curtem, malignem, invidem tradunt, ita ut intellectus offuscatus, vel etiam falsus maneat; irritamenta perpetim malorum insinuant, stimulos que penitus adigunt, ut ad vitia trahant, à virtute retrahant, a numine abalienent, perituris mentem immergant, aeternis bonis avertant. Talia indicia improbus daemon sensum se regegens non largiri nequit, quamlibet cautem fraudes occultet. Certiorem verò, ac celeriore eorum explorationem discernitio spirituum affert, quae pars prophetiae est, prout ad spiritus, an ex deo sint, discernendos aptatur. Sed prophetiae impressio à patre luminum immissa praeterlabitur, non assidue persistat, nisi forte ut extenditur ad ea quae alioqui naturali ratione cognosci quirent, altiori tamen modo per divini luminis illustrationem manifestantur; catenus quippe modum permanentis habitus subire potest, ut linguarum omnium donum apostolis concessum, & rerum naturalium scientia Salomoni per divinam revelationem infusa, qualis & de rebus humanis ad actum humanorum directionem induit, ut & sapientia de altissimis causis valet. Imo ut proprius ad res divinas creatam aciem excedentes tenditur, ad ea pertingit, quae sapientia peculiariter accepta lustrat, nempe altiora fidei mysteria, quae planius nosse perfectiorum fidelium est; & ad ea quae communiter cunctis credenda proponuntur, quae si

des

des amplectitur. Verum ut ad alia proprie velut eventus prophetia spectat, identidem à deo superna illuminatio renovari eget: quae etiam actu cessante prophetam dici potuerit, qui ex deputatione divina officio prophetico fungebantur, sicut is cui deus dixit, Prophetam in gentibus dedi te. Inde pseudo prophetam ostenduntur, qui de similibus iugiter, vel statis diebus, horis ve vaticinari parati sunt.

C. 12. De raptu, & ecstasi.

DE ab alienatione porro sensuum, intellectusque, quae multis indiscretè velut egregiam quidam celebrata imponit, fusus prout institutum poscat, & amata semper brevitatem ferat, distinguendum est. Atque in primis ea missa facta, quae natura vel rectè constituta ob suam reparationem requirit, puta eam quae in somno contingit, aut depravata valido morbo, cui vellet, nollet, subest, excòsequenti necessario fert, veluti eam, quae lethargo, phrenesi, delirio, insaniam evenit: de illa dicamus quae vel superiore potestate suspendente cognitionem nostram, vel ex inclinatione appetitus ad ea quae extra sunt, tendente, & cognitionem abducente accidit. Vocatur haec ecstasis, seu excessus, secundum quem quispiam extra suam ordinationem quadam tenus constituitur. Raptus autem peculiariter sumptus, praeterea violentiam quandam designatam adijcit. Violentum verò dicitur, cuius principium extra est, subiecto passio nil conferente, sed reluctante prout ab extero cogitur. Quare qui rapitur, ab exteriori aliquo corripitur in quidpiam oportet, quatenus in id propensione propria sive naturali sive voluntaria non tendit, imò ad versatur, vel termini vel modi ratione. Nam violentus est mo-

est motus lapidis sursum iacti ad terminū cui renitur, oppositum infimi centri appetens; & motus deorsum proiecti celerius, quā per se ferat modus gravitatis ei a natura tributus, quem fervare cupiens, eatenus a diverso refugit. Similiter dici potest homo rapi vel in id quod penitus averfatur, ceu molestias, & cruciatus; vel in ea in quę natura ordinat, velut intellectualia, modo alio quā qui ei naturalis est, ut per sensilia exteriora veritatem intelligat, nepe abstractione haud naturali ab exteris sensibus per vim externam illata. Is raptus fieri divina virtute potest, & prophetis frequenter obvenisse sacris literis traditur, & uti potissimus eo nomine absolute usurpato notatur. Qui etiam vi angelica vel dæmonum reproborum afferri, deo permittente nonnullos pro elationis insyncerę culpa in eiusmodi deceptionis discrimen incidere, cui periculo amplius obnoxij sunt, qui raptus nimium desyderant, & contemplationis immoderato studio spiritibus sensorijs subministrantibus ad intima versis, & ab exteris sensibus proinde avocatis, abstractione ab ijs identidem incurrunt, & consequenter mentis excessum, rationis certo iudicio sublato, utpote sui non liberè compotis, ubi exteri sensus adminiculum non subservit. ^{sup. c. 6.} Huiusmodi excessus, seu ecstasis iam non in se potestati hominis subiacens, haud ita subit volūtarij rationem, sed prout ad causam spectat, id est appetitum priorē liberum, cuius nimia cupiditas vi sua imperatis alijs facultatibus noscitivis alienationem invexit. Ecstasi tali ubi non iuxta rectam rationem, & virtutē appetita est, par est diabolicum supervenire raptum, qui nec tam facile cesset, & maiores fallacias subdat. Ita quippe contemplationis vehementia in spiritualibus adhibenda est, ut

consy-

consyderetur veritas, & in agnita vera bona voluntas dirigatur, quę intellectum non quidem vagum, sed præmonstratorem semper exposcit. Cætera quę media sunt, & recte vel pravè geri, & appeti queunt, non aliter quærenda sunt, quā prout materiam virtuti suppeditent. Ecstasis itaque, sive raptus etiam, per se nõ desyderanda sunt, sed prout percipiuntur numini, cui prorsus obsequendum est, placere, ad aliquid sibi gratum menti significandum. Sic enim & studiosè, & magno cum merito amari queunt. Aliòquin in ipsis intercepto rationis exacto iudicio, & libero subinde voluntatis arbitrio, nec virtutis elicitus actus, nec meriti erga deum maximè conquirendus locum habet. Operante nāque charitate, quę non inflatur, non est ambitiosa, non quærit quę sua sunt, deum demereri, magis quā vel prophetia illustrari, & miraculorum præstantia, etiam benefico sanitatum dono effulgere expetendum est. Immo illa ob deum summum finem amatum simpliciter expeti debet, hæc non nisi ob illam curanda sunt. Cæterum ut evagationem mentis, quę inchoatio ecstasis, aut raptus esse potest, præter propositum in diversa tendentem pati quispiam valet, ob affectum præsertim non ubi oportet, stabilitum, sed aliò propensum: ita ex eius proclivate infreni ad maiorem mentis excessum quit deveniri, ut aliquis ex libidine, aut contumeliæ indignatione insanire incipiat, vel etiam amplius affectui laxaris habentis ex toto insaniat. Sicut enim lignum semel accensum & retinctum aptum est ut facilius iterum inflammetur, ita valida in corpus affectio admissa paratius reddit, ut simili ad orienti pareat, quoad prorsus, ut igni absumptu-

ro lignum corripatur. Ad hunc modum ecstasis, cui amplectendæ quispiam se sine moderamine dederit, morbi recurrentis instar, velut infantiæ, aut furoris parata iugiter ceu ad manum præsto esse, ac redire potest, eã que proprius comitari raptus etiam ab extraria violentia inducti vitiosi humoris accersitus. Ea propter celebres prudentia & sanctitate viri, à quib⁹ rectè ac religio sè vivendi exempla nobis repetenda sunt, contemplationi vacantes historijs referuntur non prorsus captasse raptus, nec ecstasibus possidendos se penitus tradidisse: quin potius sæpe ubi solitis indicijs adventare talem excessum animadvertabant, tota vi ad propria obiecta facultatibus attentis contendisse retinacula figere, nõ quidem ut numen impedirent, cuius potestati quis resistit? sed quod in se foret, ne à iudicio cum extero sensu alienarentur.

C. 13. De omnigeno instinctu, ac fide
sacra, & acquisita.

AM ut propius ad institutum accedamus, institutio dei naturalem intellectus conditionem exuperans, iuxta quã numini placeat, ut mentes in felicitatem directæ ipsam adipisci valeant, ipsius attestazione constare debet, quæ viatoribus à patria felici peregrinantibus innotescere queat, non dei sua in essentia conspecti, cuiusmodi plena revelatio beatorum est, sed operantis insolitum effectum universæ conditæ naturæ vires excedens, notitia evidenter percepta. Nec in aliud potissimum insuetæ dei solius effecta exhiberi par est in mentium cognitionem deferenda, quàm ob eximium tale operepretium, destinatum à
nu

vi. su. c. 7 numine veluti scopum in se sine ultimo situm haud aliter assequendum. Dei verò præter solitum creatæ universitatis cursum operatio prolata peculiare quid tale indicans mirabilis signi fastigium subiens in propheticolamine revelationis factæ vatibus elucescit, sed cæteris omnibus per miracula sensilia legatis edenda in supernæ institutionis comprobationem à numine concessa. Cõsentaneum que est, ut arcana institutio dei non itidem ac prophetis cõstans alijs haud pari luce donatis, alia parata via emicans percipiatur certissima, ut à deo testante asserta, per extera miracula ostensa, ceu divina testimonia publica propterea edita dei nuncijs delegatam disciplinam ita cõfirmantibus. Ad id autem veluti numinis instrumenta legatos moveri oportet divino instinctu, qui geueraliter est impressio primi auctoris moventis. Is quippe non solum movet ex inspiratione, sive afflatu ad aliquid cognoscendum, verum & distincto influxu ad aliquid faciendum, quod miraculi quandoque cõsequatur effectus à dei principali virtute, omnipotentia incommunicabili productus. Potest quidem cum operatione virtutum seu miraculorum prophetiæ claris actus inveniri principium, id est deum revelantem mysteria, signum que promendum indicans, vel instinctus cognitionis, principio non sic animadverso. Sed licet uterque nõ adsit, semper adsit, opus est, motionis instinctus hominem agens, ut quidpiam faciat, quo facto proprius dei mirandus effectus sequatur, velut instrumento quoquomodo medio, quamlibet effectum, requisitam ve ipsius dispositionem non attingente, tamen eò utcunq; spectante, uti signo, impetratione, vel merito, quo quasi secundaria causa posito, deus proprium opus exequi ordinarit.

Inter præcipua verò ad impetrandum, fidem pro fiducia convenientia obtinendi, nequaquam hæsitante, numini profus, non adversis innixa, Servator non semel commendat; & apostolus effert, quanvis à charitate prælata secernat; fortè sicut fides, qua deo sua secreta testanti fideles credunt, formata, charitate cum ea licet sit, propria tamen ratione ab ea distinguitur, & æstimatur. Ad hæc supernum instinctum deus ad alia egregia largitur, veluti Iephte ad circummeundam regionem, excitandam que ad libertatem, ac vovendum domino sacrificiũ, cui tamen aliunde proprio è spiritu errorem potuit admiscere. Nec enim prout à divino instinctu, quicquam oritur, falsum, pravum ve existere valet. Nihilominus uti cum prophetia pravi mores, seu vitia fieri potest ut inveniantur, itidem & cum divino instinctu sive cognitionis, sive operationis comperiri queunt, ac proinde cum miraculorum ostensiva potestate, nisi à dei legato ederetur ad ostendendam propriam sanctitatem cæteris cognitu necessariam, cuius deus talia sua testimonia proferens testis falsus esse nequit. Miraculorũ ad hæc promendorum facultas modo explicato dei nuncijs, velut organis concessa, vel alijs nonnihil delegati numeris participantibus ad communem hominum utilitatem, quam deus se speciatim curare ita designet; similiter atq; prophetica illustratio, non per modum formæ immanentis inest, sed velut impressio præteriens, quæ identidè à deo quovis in miraculo exhibendo renovari eget. Aliò qui, quo pacto, nisi singillatim à deo excita peculiariter sit, velut instrumentum sumi valeat, quo supposito numè omnipotentia suæ germanum opus mirabile, non soliti naturalis cursus, sed insueti ordinis producat? Itaque hu-

*Mat. 17.**v. 20.**Luc. 17.**v. 6.**Mat. 21.**v. 21.**Mar. 11.**v. 22.**1. Cori. 13.**v. 2.**Iudi. 11. f.**Su. c. 11.**ad me.**Su. c. 9. 11.**ad fi.*

huiusmodi facultas non aliter intelligi potest instar habitus collata, quàm pro deputatione quadam divinorum ministrorum, qua deus nonnullos velut apostolos elegisse habetur, qui omnigena miracula velut ex officio iniuncto quum numini visum foret præstare, ostenderent. Similiter ad specialia miraculorum ut sanitarum genera deputatio fieri quiret: ijs quæ sunt explicata, servatis. Vnde deceptionem illorum perspicere licet, ab aliquo pravo spiritu profectam, qui virtutem sibi statis diebus, horis, punctis adfore ad miranda effecta, ut rabiem sanandam, aut etiam iugiter, quod amplius est, profitentur. Verum ut ad institutionis divinæ comprobationem redeamus, iuxta ea quæ de fide superius in universum demonstravimus, ubi quispiam percipit prolatam doctrinam, seu legem tâquam divinã ab eo qui se dei nuncium afferre asserat, confirmatam miraculis ob id exhibitis indubia relatione cognitis, aut etiam perspectis; quantumvis evidenter noſcat cercissimis testimonijs esse asseverata dogmata, quantumvis testimonium ex proprijs perspicuè apprehensum cognoscens, naturali vi ad eliciendum pariter assensum sive agnitionem eius trahatur: non tamen continuò necesse est, ut asserata documenta in ipsis agnoscens assentiatur, quia non ex proprijs indicijs expressa, sed alieno in testimonio inclusa, & quasi adumbrata deprehendit. Itaque liberi arbitrij compos non tantum potest ea, ut & quævis etiam demonstrata theoremata non actu considerare: sed etiam speciatim animadversis non assentiri. Quo circa præterea necessaria est libera voluntatis electio, quæ intellectum imperio adducat ad placita in ip-

Mat. 10.
*28. f.**Sup. c. 6.**S. Thom.**2. 2. q. 5. a.**2.**S. Thom.**2. 2. q. 2. a.**9. ad. 2.*

sis actu, excitato essensu agnoscenda talia, qualia certissima testificatione designata sunt. Eiusmodi libera propensione in assensum intellectu excitato credendi actus cōsummatur. Ingerunt autem ad id peculiarem difficultatem divina scita conditam rationē supergressā, sub quorum pondere inferior, putā humana imbecillitas insuetam celsitudinem quasi averfians nutat. Ideo deus salutis mentium avidus, ut consentaneum est immensæ potestati, sapientiæ, bonitati dirigenti ceteras mētes in se fruendum summum bonum beans, metam naturę conditorum supereminentem: tanto scopo aptam viæ dispositionem supernaturalem accedentibus ad se largiens habitus infundit charitatis in voluntate, qua erga ultimum finem rectē se habens reliquorum habituum, potentiarumq; actus absolute studiosos præstet; & in intellectu, fidei, qua illustratus flectatur in credendorū præsertim supernaturalium assensum exercēdum, idoneus ita redditus ad voluntatis motionem obsecundandam. Cum quibus etiam virtutum chorum, naturalibus consuetudine acquisitis excellentiorum infundit, & quicquid opis, ac subsidij exigatur, quo rectē se gerere mentes, & ad tantum fastigium pertingere queāt, ut par est, sufficit. At qui mens intellectu, ac voluntate in præstitutum scopum fertur, intellectu præmonstrante, voluntate subsequente, ac rursus intellectum excitante, ipso que tunc obsequente. Quapropter inter placita superna, per quę tanquam media mentibus ad felicitatem sortiendā eius collator unicus opituletur, sublimia in primis dogmata credenda fide collocari consonum est, quę proponant deum supernaturalem finem, & quę ad eum capessendum ita pertineant. Obiectum igitur ac finis fidei

*Lib. 3. the
c. 11. ad fi*

diuinæ, nempe divina credentis, nec non diuinitus collatæ, deus est, cum cæteris, quę prout ad eum attinent, sub eo attenduntur; quatenus creatam rationem excedens constare peregrinis à beata patria valet testante veritate prima, quæ & deus est, & ita manifestati rationem formalem obiecti erga habitum determinat. Multa etiam quæ de divinis vi naturalis rationis indagari queunt, si de suscipi oportet à pluribus, quatenus eorum nativam aciem prætereunt, veluti substantiæ divinæ unitas, ac providentia intermina. Paucis namque ocio, cōmoditate, ingenio, studio que abundantibus, post diutinum tēpus in cæteris plerisque disciplinis præparatorijs exactū, per disceptationes nō rarò ancipites, divinorum prima, quasi que præambula secretiorum notities genuino intellectus acumine vestigata patere quit. Attamē cū ctis, simul ac rationis cōpotes sunt, certissima necessaria est, ob supremum finem indubitatē quærendum: cui necessitati appositisimē à deo gubernationem potiorum à se conditorum peculiariter curante per sacræ fidei habitum & credendorum attestatorum propositionem provisum est. Sic omnibus oblato cœlesti munere, nec ignari de autore primo suam ob inscitiam quæri, nec docti ob scientiam possunt, quasi propterea deterioris conditionis erga deum demerendum reddantur. Sat est enim infusum fidei habitum prodire posse in actum credēdi penes multa divina dogmata omnem acie intellectus creati vincētia, penes alia verò quę plures, nō universos conditos intellectus excedunt, satis est eum qui talia naturali demonstratione norit, eam habere animi præparationem, ut ea si alioqui scientia non pernosset, ob divinam tantum autoritatem testantem crederet; sub qua condi-

*s. Th. 2. 2.
q. 2. 4. 4.*

*Cai. 2. 2.
q. 175. 4. 3
fi.*

tione, ac mentis preparatione fidei habitus in actum
 credendi exiturus erga similia habetur. Habēt quoque
 sapientes è charitatis radice maius meritum fidei, quàm *S. Th. 2. 2.*
 ab ea non recedunt ob adversantium rationes difficiles *q. 2. a. 10.*
 in contrarium inductas, promptam proinde amplius, *ad. 3.*
 & in fide firmam volūtatem exerentes. Cæteriùm ex hu
 huiusmodi divinis dogmatibus ea fides catholica, sive
 universalis amplectitur, quorum veluti divinæ substan
 tiæ, sacræ que triadis apprehensione mentium condita
 rum supernaturalis beatitudo constat, ac sub inde per
 quæ uti media numini placita creatam vim & aciem ex
 cedentia in eam metam communiter diriguntur. Privata
 nanqua revelationes ad eos pertinent suscipiendæ,
 quibus particularia dei secreta reteguntur, à quorum cre
 dendorum obligatione reliqui eatenus soluti sunt. Illa *S. Tho. 1.*
 verò dei arcana generalia sunt, quæ ad universum genus *p. q. 1. a. 8.*
 humanum in felicitatem ordinandum, numen suis nū
 tijs patefacta proprio testimonio palàm confirmavit, *ad. 2.*
 quas ob id in communi observare teneamur. Hæc autē
 sacris vocatis biblijs continentur, de quibus suo loco fu
 se agemus. Huiusmodi generalis institutionis supre
 mæ fides & habitu, & actū eiusdem esse rationis cense
 tur, & eandem habere obiecti formalem rationem, in *Cal. 2. 2.*
 quam ultima creditorum dogmatum resolutio fiat, ni
 mirum divinæ autoritatis testificantem assertionem, tā
 in vatibus, quàm cæteris fidelibus: quòd sane cuncti ea
 credant, quoniam divino testimonio asseverata sint. Di
 scrimen verò in eo est, quòd testificationem divinam va
 tes prophetico lumine intusclare perspiciunt ex propria *Sup. c. 10.*
 numinis operatione, ac mysteriorum propositionem p
 tinus plerumque accipiunt, semper tamen protinus eodē *ad. 1.*
 dem *Sup. c. 10.*
ad. pr.

de lumine pposita expressa perspicuè, quoad vaticiniū
 speciatim poscat, intelligunt: at alij deū testificatē liqui
 dō noverūt ex miraculi ppterea editi per experiētiam, re
 lationē ve indubiā cogniti ppropria numinis operatione, ac
 mysteriorū ppositionē a dei legatis explicatā percipiūt,
 aut ab ijs qui a divinis nūtijs quasi per man^o successu in
 dubitato traditā susceperūt, ut & superius tetigimus. Ea
 rursus numinis pandentis, & arcanorū referatorū aper
 ta notitia iure revelatio dicitur, ubi propheticū lumē ad
 est, quo tegumentū obūbrans dispellitur; unde & ad reli
 quos a vatibus successione institutos extēditur, quib^o nō
 itidem congruit, ut ita proprie appelletur. Illa porrò suc
 cedentis traditionis exacta constantia sic summenda est
 ut non singulæ quæque testificationes aliæ alijs serie at
 testentur, prolixo que ambitu testimonium ultimum
 credibile reddant noscenti evidenter proxima, unde re
 curri retrorsum cœptum sit: immo cunctæ inter se mu
 tuò attestatæ hinc sultæ pximo quoque testimonio per
 spicuè cognito, inde divino testimonio culmē certitudi
 nis nato ad supremū constituto, & evidentiā attestatio
 nis cōtingant, & dogma pinde asertū testatū evidēter
 credibile præstet, cui certissima fides divini ordinis que
 at, ac debeat haberi. Quanquā hic evidentiæ modus lon
 go circuitu collectus inferior existimari potest eo, qui p
 tin^o perspecto divino testimonio exhibeatur. Verūtamē
 in acquirēda testimoniorū invicē consentientiū notitia
 per narrationes, historias ve, quavis è cunctis colligatur
 evidēs divinæ institutionis testificatio, singillatim nihi
 lomin^o certa fides humana quæ acquisita vocatur, submi
 nistrat de qua superius actū, quā subservientē deus sacræ
 fidei autor, & naturæ, ita vt naturā nostram rationabile
 ac sen

Sup. c. 9.
ad. 1.

S. Tho. 1.
p. q. 1. a. 8.
ad. 2.

Cal. 2. 2.
q. 1. a. 1. fi.

Sup. c. 10.
ad. 1.

Sup. c. 10.
ad. pr.

Sup. c. 6.
ad. 1.

ac sensibilem suppositam admittit. At verò quibus ad-
est infusus fidei habitus, ut antea indicare inchoavimus, *Su. c. 10. c.*
intellectum inclinatur, ut is voluntatis motioni liberæ pa-
rens, actu in assensum feratur credendorum supernatur-
aturalium documentorum, à disparatis, contrarijsq; di-
cretorum, in quæ credenda non inclinatur, atq; ita legiti-
mum assensum inducit. Sed & quum sit habitus intelle-
ctus, ac supremi ordinis: in rectè dispositis, ratione ple-
nè utentibus supernorum dogmatum expressam pro-
positionem adeptis dignum est, ut instar lucis, tãquam *Cai. 2. 2.*
assensus causam, evidentiam præferat, quod illa prorsus *q. 171. a. 2*
credibilia, seu creditu digna sint. Attamen quia id non *mc.*
omnibus, sed perfectioribus fidelibus tribuitur evenire, *Cai. 2. 2. q.*
itidem ac tantum charitatem cum gratia sortitis intelle- *1. a. 4. fi.*
ctus sublimius donum, cæteraq; intellectualia, & volun- *1. 2. q. 68.*
tatis dona per spiritum sanctum concessa: erga cunctos *a. 5.*
ad fidem accedentes non immeritò censetur deus ani- *2. 2. q. 8. a*
mum invitās addere interiorem suum instinctum, quo is *5.*
cum habitu fidei infuso sufficienter induci queat ad assen- *2. 2. q. 2.*
tiendum credibilibus super naturalibus ppositis. Quo *a. 9. ad. 3.*
niam verò ut & alium ingenium fatetur, numinis instin- *2. 2. q. 10.*
ctus intellectualis imperfectum quidpiam est inge- *a. 1. ad. 1.*
nere prophetiæ; non omnia quæ divino instinctu nosci- *S. Tb. 2. 2*
mus, sub certitudine prophetica nobis manifestantur; *q. 171. a. 5*
sed quandoq; ad percepta per instinctum sic se habet mēs,
ut non plenè discernere queat, ea ne divino aliquo instin-
ctu, an proprio spiritu cogitarit. Idcirco cum instinctum
sufficiētem designasse iudicari debet, quo exactè discer-
nantur oblata esse divina instigatione; non alieni spiri-
tus apprehensa: quæ plena certaq; discretio non semper
cum instinctu dei quâdocunq; oblato adest: & cum adest; *Su. c. 10.*
infc. *ad pr.*

inferior licet sit ea, quam sublimius propheticum lumen
affert, nihilo secius talis est, cui reniti, sicut deo moven-
ti repugnare, qui autor instinctus expressè noscitur, gra-
ve peccatum sit. Satest igitur præter altiores fideles alijs
generaliter, ut & eiusdem enarrator rectè sensit, credibiliū
evidentia ex fide digno uti miraculorum testimonio du-
dū descripto, quod & omnino requiri præmissum, nec
per alia excusari apertè idem alibi tradit, aliàs, inquit,
non esset efficax ipsius doctrina sacra doctoris. Quin imo
huiusmodi evidentia, qualis saltem è testimonio mira-
culorum in hoc habetur, quod asserta institutio creditu
digna penitus sit, non incertior notia exigitur; sicut idē
expositor ex auctore colligens affirmat, ad hoc ut studio-
sè credatur. Ita quippe non leviter, ac imprudenter, sed
stabiliter absque partis adversæ vacillante ambigua que
formidine, ac prudenter cum cæcis ad rem pertinentibus ex-
actè libratis ac perperis quivis non passibus corporis, sed
recto animi progressu ad numen accedens, cui citra vir-
tutis processum, contraq; rectæ rationis dictamē nemo
acceptus sit, credet supernam disciplinam consulta ele-
ctione non reluctans sed obsequens deo vocanti agnito.
Inde liquet eos, qui divinam institutionē nullo tali pru-
dentiæ adhibito examine sumunt, haud aliter, atque quâ-
libet aliam erroris sectam, fictè, sive in syncerè accipere,
nec vero numini gratos esse, ut erga ipsum non rectè u-
fos officio expeditæ rationis ab eo collatæ. Nec enim de
infantibus baptismate initiatis nunc agimus. Illius indi-
cium est, quod plerique sic se gerentes, quales referuntur
Indi appellati occidentales, ut leviter susceperere sacram re-
ligionem, ita levissimè relinquunt ad idola sua, errores
q; relapsi. Sunt alij ex adverso qui ambitiosa quadam per-
vicia

vicacia tanquam patriam possessionem, avitumq; decus veram religionem retinent, haud multum ab simili, pertinacis, qua Machometani stultissimam sectam tuetur, quod eam à maioribus acceperint, quos secum errasse magnū dedecus putantes, rectè sentire contendunt. Sed religionem verè divinā non humanę opiniones quantumvis inveteratę, non mortalis honoris fluxi tituli, verum summi dei certissima testimonia constabiliunt, cuius eā princeps autoritas statuit. Hinc eam æstimari, admitti, defendi à sincere amplectentibus numen cupit, & gratum ducit, ut absoluta constantia sit altissimè sublata & à levitate inani, & obstinatione præfracta. Cæterū quia sanctę institutionis scita nō modo eodē cūctis omni tēpore pposita sunt, sed pput primo autori vniuersorū placitū est, cui condita omnia iuxta præscriptum cuius oblatum parere, ut summo iure subdita ex debito teneantur; de propositione illorum ad nostram delata notitiā iam agamus.

C. 14. De propositione credendorum.

Secundum Apostolum ad Hebræos scribentem, credere oportet accedentem ad Deum, quod est, & inquirētibus se renumerator sit: cuncti deinde asserunt, in primis almus Aquinas, duo dicta diuinę institutionis capita explicite credere omni sæculo, cunctis que necessarium esse, ut in quibus virtute cętera omnia contineātur per se ad sacrā fidem pertinentia, nempe quibus fruendis mentium summa felicitas constet, quibus que uti medijs supernis à deo autore ordinatis ad eam metam perveniatur. Eo nā que quo deus est substantia unus, personis trinus eterno per essentiam beatus, cęterę mentes electę fruentes par-

Heb. 11.6

2.2.9.2.6

8. ad. 1.

2.2.9.1.6

7.

2.2.9.1.6

8.

Sup. c. 13.

Lib. 3. th.

c. 11.

ticipatione beatę redduntur, & in fide remuneratricis omni ex parte providentię cumcta includuntur, quę à deo dispēsantur ad hominū se requirentium perpetuā salutē quibus uti via in finē felicē tendāt. At qui sine huiusmodi notitia quā fieri potest, ut homo se in deū expressè dirigat? in eum que se scopum inclinet, quem uti superum premiū deus iustis præstituit? At in ea explicite ferri quęvis, ubi expeditiore ratiōis usu facultas affuerit, primi auctoris eiusdęq; finis ultimi dignitas exposcit, & magnitudo fructus ita crescentis efflagitat, ut sub divino iussu tales erga numē explicito fidei motus iure cadant. Similibus de causis ubicunque p seculorū diversitate deo placuit, explicatiōrē divinorū mysteriorū disciplinā haberi de ipsius substantia, & hypostasibus, de celsis opitulationibus, de operibus inde sublimiter præstandis, sacris suscipiēdis: ad eā ex auctoris imperio prorsus observandā cuncti p suo modulo tenentur. Amplior quippe quā legis veteris in religione Christiana explicatio habetur: & qui maiores sunt, at quos attinet reliquos instituere, pleniorē perinde de credendis, exequendis que notitiem expressè habere debent, ad quorum perspectam lucē in difficilioribus sibi minores recurrant. Cuncti tamen fideles etiam simpliciores potissima religionis dogmata, qualia sunt symbolis inclusa, vocata fidei articuli, expressè nosse prout valeant, obligati sunt, quō uti tenentur, arcana dei illic designata credant discretē, ac sacra, opera que obeunda ex debito significata, re præstent; de quo proprio loco fusius egimus. Ea sunt quę præcipuē sacris literis traduntur, ad quę reliqua illic contenta spectant alto dei consilio inserta, ut suo loco aperietur, quę subinde secundario ad fidem pertinent.

c. 7. n. 01.

ig. mor.

Lib. 2. seq.

8. Th. 2. 2

9. 2. 6. 5. 6

Ei ga hęc satis est inferiores paratum habere animum in universum, ut explicatè credant, quum ea contineri constiterit in doctrina fidei sacris scripturis habita, quibus universim fidem habere profitentur dicentes credere se in spiritum sanctum, qui per prophetas locutus est earum conditores. Quandoquidem divina institutio per dei prolata nuntios, præmonstratis confirmata miraculis, uti divinis testimonijs ad nostram exploratè notitiam delata est non modo voce tenus, qualiter varijs prodita linguis diversis præsertim ætatibus raro constantem certitudinem obtinent, sæpe ambiguitati obnoxia sunt; sed etiam scriptura, quę permanentior quum sit, per omnem ævi successionem similiter à plurimis observari, agnoscere, transcribi certissima constantia valet, & cum primis apta fuit, cui mysteriorum suorum thesaurum dei sapientia cõcederet. Sic sacra scriptura exarata est quę amplissima divinæ institutionis traditio est, & constantissima, deo curante ut ad nostram spiritualem salutem oracula sua ita iugiter ac perfectè servarentur. Quamquam quę præterea dei autoritate sancita constet, nõ minus quàm sacris descripta biblijs, nobis observanda sunt. Dicuntur autem sacri libri per prophetas cõditi, quod principales earum conditores prophetiæ lumine vel saltem prophético instinctu donati divinitus credantur, unde vel propriè, vel quadam tenus vates appellari queant. Prophetico lumine dictati plures habentur, velut pentatheucus, Iosue, Samuel, Isaias, Jeremias, Ezechiel, & duodecim prophetarum liber, & ad instrumentum novum pertinentes. Alij verò saltem divino instinctu censentur à suis conditoribus editi ad eandem institutionem amplificandã, velut Iob supputatus inter hagiographa, idest sancta

scri-

scripta. Esther, Ecclesiasticus, Machabæorum libri: quos ij siue per se, siue per exceptores alios, sicut & prophetæ, conscribentes diætata spectantia frequenter ad ea quę humana ratione nosciquirent, quasi ex persona propria magis quàm dei relata, licet non luce prophetica, cum adiutorio tamen divini luminis instinctu dirigentis digesserunt. Ita Machabæorum historiam posteriore libro collectam Hierosolymitani ex quinque libris Iasonis Cyrinæi in compendium redegerunt, instinctus divini ductu acti, ut seligerent, quę vera prorsus, digna que ut fidelibus proponeretur, forent, resectis multis fortè reiectaneis, quę Iason comprehenderat. Quanvis autem huiusmodi discrimen sit inter hos & propheticos libros, nihilominus ex parte dei primarij autoris testantis asserta tam his quàm illis verissima æquę sunt. Non oportuit autem ut singulorum librorum conditores eam institutionem miraculis comprobarent: sed satis fuit, uti talem transactionem ederent, quam probarent alij qui se ad homines instituendos divinitus delegatos miraculis ostenderent: quod ita nobis innotesceret illorum quoque disciplina divina esse. Atque ad eum modum veteris instrumenti libri, sed & Marci, & Lucæ sacræ historiæ ab apostolis, qui primitias spiritus acceptione suam summis miraculis cõfirmarunt, itidem ac reliqui apostolorum ipsorum libri, comprobati tanquam divini ad notitiam cæterorum fidelium ad nos usq; constanti successione devenerunt, ut mox pãdetur. Tametsi euangeliographi Marcus, & Lucas inter septuaginta discipulos à Servatore ad euangelicum officium delegatos à Dorotheo episcopo Tyri numerati, & ab Epiphascipulis. nio non uno in loco, spiritu sancto pleni suos libros pro-

Lib. 2. Pan. 10. 1. se. 1. li. 1. 10. 1. f. Anaceph.

phe

phetico lumine condidisse meritò existimari queunt. Profitetur porrò fideles se fidem apostolico testimonio habere, dicentes in symbolo se credere sanctam ecclesiã catholicam & apostolicam; eam universam cum sua confessione à primoribus membris ac fundamentis sumptã *Apoc. 21* amplexi. Non officit autem quòd miracula plurima, *v. 14.* quibus divina institutio firmata est, sacris literis referantur, quæ ut cuncta eis contenta fideles similiter credere debeant. Nam & præterea publica totius orbis fama, & succedente iugi traditione, ac historiarum narratione indubia, delata cum alijs multis mirandis signis ad eandem probationem editis in sequentium omnium ætatum notitiam fuere. Licet verò hæc via, qua pervenimus ad expressam notitiam supernaturalium dogmatum nobis ita propositorum, iuxta humanæ naturæ conditionem necessaria sit, ut ea explicato fidei actu credamus: non tamen ea potissima, genuina, sive formalis ratio credendi est, quin potius divinum testimonium exactè cognitum, seu primæ veritatis autoritas sacræ disciplinæ institutrix. Quippe haud nimis dissimiliter necessaria conditio est ut credere possimus, quòd intellectus sive rationis similis participes, ita ut nisi essemus rationabiles, non crederemus, eam nihilominus precipuam propriam que rationem credendi non esse, cunctis liquet. Caterum ut verax dei testificatio agnoscat, ea que notities quasi prævia *Sup. c. 13.* studioso fidei actui præiaciatur, multa exiguntur, sed que *an. fi.* usus rationis expediti experientiam nonnullam possidenti adesse valeant. Quavis enim pauci ob humana impedimenta queant vestigantes exactè indaginis demonstratione deprehendere deum esse, ac ei omnem absolutam perfectionem interminam substantialiter convenire

venire: alijs tamen multis primi autoris notio non ita perfecta, distinctaq; , verum quæ satis sit, quasi naturæ ductu offertur. Ex ordine namq; universi animadverso, plurimorum ortum præferente, patet autorem omnium scientia, veritate, virtute, potestate, sapientissimis quibusq; inde ortis, summèq; veracibus, studiosis, potentibus incomparabili excessu supereminentem veracissimum esse, quæq; nequeat condita natura, extra ordinarium rerum cursum proferre posse, & ubi proferat, quod iuxta perspectum usum satis liquet, ad quæpiam testificandum, asseveratis ab eo indubitatè fidem exhiberi debere. Notitia talis adulto non adest, quum primùm rationis usum attingit, ideo q; Aquinas censet non baptizatum gratiam consecuturum, si se ordinavit indebitum finem prout in ea ætate capax discretionis sit: nec petit in fusa fidei motum explicitum gnatis debitum.

Li. 3. thc.
c. 10. me.

1. 2. q. 89.
4. 6. q. 113
4. 2. 3. 4.
In li. not.
ign. mor.
c. 10.

DE SACRÆ SCRIPTURÆ

RAE AVTORITATE. LIB. II.

I. C. S. *Bibliorum numerus, ac divisio.*



Acra scripturæ institutionem super naturale intellectus conditi acumen latam divina primæ veritatis testantis autoritate stabilitam indicavimus: eiusque libros, & notitiæ ad nos usque delatæ modum perstrinximus; & ex ea nonnulla velut exempli gratia prælibavimus. Iam explicatius aperiendum est, quot divinitus institutæ regulæ canonici libri, quo pacto hucusque certò agniti sint autoritate divina pollentes, quomodo in eis suprema sit autoritas sumenda, & ab alijs ibidem inductis vel autoritatibus,

bus vel opinionibus, vel erroribus relatis discrimināda iuxta perspicuam in cunctis distinctionem adhibitam. Feremur que ubique sub invocata numinis ope plenis constante iam ibilo spiritus almi velis ad portum destinatum, qui prius humanis præsertim navigantes remis vix divini soni auram attigimus. Ac primum instrumenti veteris libri sunt, Genesis, Exodus, Leviticus, Numeri, Deuteronomium, Iosue, Iudicū, Ruth, quattuor regū, duo paralipomenon, Esdræ primus, & secundus qui dicitur Nehemias, Thobias, Judith, Hester, Iob, Psalteriū Davidicum centum quinquaginta psalmorum, Parabola, Ecclesiastes, Canticum canticorum, Sapientia, Ecclesiasticus, Isaias, Ieremias cum Baruch, Ezechiel, Daniel, duodecim prophetæ minores Oseas, Ioel, Amos, Abdias, Ionas, Micheas, Naum, Abacuc, Sophonias, Aggaeus, Zacharias, Malachias, Machabæorum primus & secundus. Novi verò quattuor evangelia secundum Matheū, Marcum, Lucam, & Ioannem, apostolorum acta, epistola Pauli apostoli ad Romanos, ad Corinthios duæ, ad Galatas, ad Ephesios, ad Philipenses, ad Colossenses, ad Thesalonicenses duæ, duæ ad Timotheum, ad Titum, ad Philemonem, ad Hebræos, Iacobi apostoli una, Petri apostoli duæ, Ioannis apostoli tres, Iudæ apostoli una, & Ioannis apostoli apocalypsis. Hunc indicem seu catalogum œcumenica Tridentina synodus novissima contextens eosdem libros pro sacris & canonicis suscepit integros cum omnibus suis partibus, prout in ecclesia catholica legi consueverunt, & in veteri etiā vulgata Latina editione habentur. Et cunctis fidelibus similiter sumendos sub anathematis execratione imperavit. Itaque novi testamenti libri septem & viginti enumerā draginta

tur, evangelia quattuor, acta, quatuordecim Pauli epistolæ, septē alię catholicę dictę, apocalypsis veteris quadraginta quattuor, quot & sacer Augustinus supputat. Dicit Hieronymus in versionis prologis de cunctis agit, sed veterum eam divisionem tradit, quam Hebræi sequuntur. Hi sanctos libros distinguunt in tres ordines, legem, prophetas & hagiographa. Legem, pentatheicum, seu quinque volumina Genesin, Exodum, Leviticum, Numeros, Deuteronomion Mosis vocat. Prophetas octo libris cōplectuntur Iosue, Iudicū, in quem & Ruth cōpingunt, cuius historia tempore iudicum evenisse narratur, Samuel, qui translatus in primum, & secundum regum scinditur, & Malachim, sive regum, qui etiam in duos tertium, & quartum secatur, Isaiæ, Ieremæ cum lamentationibus, Ezechielis, & duodecim prophetarum, quos vno volumine stringunt ob scripturæ brevitate, unde & minores solent appellari. Quattuor anterioribus libris priores prophetas comprehendunt, nē pe antiquiores post Moysen legiferum, sequentibus posteriores à se appellatos, hoc est recentiores qui per Eliæ, & Elisæi tempora iam Israelis prosperitate labente succedere cęperunt. Videntur autem prophetas vocare illos, qui non solum vaticino spiritu, sed mirādis etiam signis effulsissent, quales historia sacra referente fuere Iosue, qui præter alia solem, ac Lunam stare fecit, Debora, qua pugnante cōtra Sisaram è coelo, & ab stellis dimicatum est, Gedeon, qui velleris roscidi, ac sicci signo sumpto, lampadibus ostensis in lagenis, ac tubis clangentibus sine certamine de hostibus divinitus cęsis egregiam victoriam retulit, Samson mirabili robore præditus, Samuel, quo sacrificium offerente deus intonans fragere magno

2. doctri.
Christ. c. 8

Sup. lib. 1
c. 8. ad. h.

Iosu. 10. c

Judic. 4.
5. c.

Judic. 6. fi
7.

Judic. 13.
14. 15. 16
1. Reg. 7. c

seß. 4. c.
1.

Palæstinos exterruit, quoad interneccione cæderentur, quo rursus invocante dominus voces, & pluvias per messis tempestatem, grande ostentum edidit, Elias, & Elifeus, qui etiam mortuis in vitam revocatis resplenduerunt, Isaias, qui solem decem lineis in horologio signatis retrocedere ad egit invocato nomine, ac Ezechiaë ulcus sanavit, Ieremias, qui arcam dei cum altari ac tabernaculo in montem Nebo, ubi Moses vita excedens conditus fuit, intulit, ac ita obstruxit locum, ut quærentibus prorsus ignotus fieret, Ezechiel, qui recordatus est inimicorum in imbre planè impetrato, ut & beneficeret ijs qui vias rectas ostenderunt, Ionas qui prodigio magno flagitatus à mari commoto & intumescente ipsum immer sus sedavit, & in ventre ceti vivus servatus tertio eiectus die incolumis evasit, & ex abundantia Abacuk à Iudæa in Babylonem cum prandio deferendo Danieli, clauso in lacu leonum, cincinno capitis mirabiliter ab angelo portatus. Hagiographa demum, sive sancta scripta discriminis causa nuncupata novem libris claudunt Iob, Davidis, Proverbiorum, Ecclesiaste, Canticorum, Danielis, Paralipomenon, qui de relictorum in libris regum historia tractans in duos libros apud nos dirimitur, Esdræ, qui etiam in duos, alterum sub Nehemiaë nomine dividitur, & Hesther denique, atque ita duos & viginti libros absolvunt. Aliam quoque divisionem nonnulli Hebræi talem instituunt, ut sacros libros distinguant in legem, & prophetas priores prisca sæculi, Iosue, Samuel, cui iudicium, Ruth, primique libri ac secundi regum conscriptionem tribuunt, Salomonem, cuius sunt para-

Re. 12. c. d

3. Re. 17. d.

4. Re. 4. fi.

Isai. 3. c.

2. Ma. 2. a. b.

Deut. 34.

Eccli 49. c.

Ion. c. 1. 2.

Dan. 14. fi.

Et

bole, seu proverbialia, ecclesiastes, cantica, David, sub quo psalterium cum quinque incisionibus psalmorum intelligunt, quorum conditores fuerint Moses, David, Salomon, Etham, sive Idithum, Afaph, Heman cum filijs Chore, ac præter Iob, qui antiquior fuit, alios qui usque ad Malachiam scripserunt, ut qui Malachim à Samuelis morte digesserunt, velut Gad, Nathan, Ahias, Ado, Semeias, Iehu, Isaias; & posteriores qui deinde usque ad Malachiam aliquid scripturæ mandarunt, ut Ieremias, post Hozai, Daniel, Ezechiel, & prophetae duodecim quos unus liber amplectitur, & Ezras, cui & paralipomena plerique ascribunt, & qui Esther condidit. Hi vero latius nomen prophetæ sumunt non solum pro eo qui donatus prophetica luce sit, sed & qui vel divini luminis instinctu actus quidpiam pronunciarit, aut scripserit. Eosdem sacros libros alia via in idem redeunte partitur Iosephus Iudæus historiographus magno apud ethnicos quoque in pretio habitus, Viginti duo tantum inquit, ab Hebræis agnosci, quinque Mosis continentes legem, & successione humanæ profapiam, tredecim rerum deinde gestarum à synchronis earum prophetis conscripti, quattuor hymnos & monita mortalibus tradentes: in quibus cum tot sæcula præcesserint, neque addere quis unquam, neque auferre, aut permutare quid ausus est, sed omnibus gentis nostræ hominibus insita hæc, & quodammodo ingenita fides est credere hæc dei esse consulta, & his iugiter inhærere, ac pro ipsis si ita res poposcerit, libenter & animam ponere. Sic præter libros Davidis, & Salomonis tres, cæ-

1. Par. 29. fi. 2. Par. 9. fi. 10. fi. 20. fi. 2. 6. fi. 2. Par. 33. d. 35. fi.

fi. 1. cont. Apion. post prin.

hagiographorum primæ divisionis libris prophetarū coniunxit. Alios libros Hebræi de cathalogo divinarū scripturarum rescantes, quos potiores iudicant, his mācipant, quæ memorant hagiographa latius sumpto vocabulo extra canonem in minore gradu cōstituta, sicut de Thobia, & Iudith Hieronymus prodit. Ac viginti duo in canonem ab Hebræis recepti. Hebraicè scripti sunt Hebræo potissimū sermone, aut ad Chaldæum deflexo per Danielis, Ezræ que tēpora, ut apud eos videre licet. Atque archetyporum iuxta originalem linguā primaria est autoritas, ad quam & trāllatorum refertur, cui uti recto ubiq; sensu respondens versio vulgata Latina editio dicta, est a synodo probata, itidem atque uti respondēs instrumenti novi libris, prototypis Græcè scriptis, quorum item princeps autoritas est. Alij porro veteris testamenti libri Græca lingua literis que scripti, ac inde in Latium eloquiū redditi sacris in biblijs circumferuntur, nimirum Thobia, Iudith, quos tamen Hieronymus Chaldæo sermone cōscriptos, inde se in Latinum vertisse asserit; Sapientiæ, Ecclesiasticum Iesu filij Sirach, quæ nihilominus ex Hebraico Græcè interpretatam se nepos conditoris Iesus asseverat, Baruch, & Machabæorū libri, quorum nihilominus primum Hebraicum se reperisse Hieronymus prodit. Non mirum est autem Hebræos lingua Græca licet aliena posteriorib⁹ sæculis scriptis, quæ post Alexandri magni victorias ipsis etiam cum alijs multis nationibus cōmunis fuit. Ex libris novi testamenti evangelium Mathæi ab ipso editum Hebræo sermone, ac epistolam ad Hebræos à Paulo Hieronymus tradit, quam Barnabas, vel Clemens Græcè vertit, aut Lucas, qui Matthæi evangelium cōvertit. Mar-

In prolo.
Thobiaz
& Iudith.

In prolog.

Ecel. 50. d

In prolog
Eccl.

In prolo.
Regum.

Ib. 1.
Mach. 11

In prolo.
Matth.
Lib. Scri.
eccl. in Pau.
lo.

cum

cum sunt qui primò Latine cōdidisse Romæ ferant evangelium ex ore Petri, sed exemplar nusquā est, uti Hebraicum neque Mathæi, neque epistolæ ad Hebræos certum habetur, licet aliquorum industria nunc in lucem erutum utrunq; prodierit. Epiphanius eosdem sacros libros per quintarios diducit, primum legis, secundum hagiographorum Iosua, Iudicium cum Ruth, Samuelis, Malachim paralipomenon; tertium carmine scriptorum Iob, psalterij, ac trium Salomonis, quartum propheticum, duodecim prophetarum, Isaia, Ieremiæ, Ezechielis, Danielis, qui quattuor maiores ob scripturæ longitudinem dici consueverunt; extra quos liber geminus Esdræ, & Hester excurrit. Vtiles autem etiam sapientiam Salomonis, panæ reton ab omni virtute appellatam, & Iesu filij Sirach ab eius nepote Iesu Græcè versam. Refert præterea Iudæos Ptolemæo regi, qui primus sancta biblia in Græcam linguam transferri curavit, cum libris canonicis viginti duobus etiam septuaginta duos apocryphos misisse. Hi autem absconditi dicti, quòd eorum non ita publicè manifesta, & palàm certa esset autoritas, diversis gradibus non semper indeterius sumptis, prout amplius, minus ve certitudinis ferunt præse, censentur. Verùm Aristæas aulicus Ptolemæi conditoris Ptolemaidis sati Ptolemæo filio Lagi primo Ægypti rege in eo libro què ad fratrem edidit de translatione septuaginta duorum interpretum, cuius gratia missus à rege ad Eleazarū pontificem fuit, nullam aliorum mentionem facit præter libros sacros, quos & dei legem vocat, de qua præterea quædam relatu digna narrat. Demetrius Phalereus bibliothecæ regis instructor eum alloquens rogatione, ut is refert, de lege Iudæorum subiecit. Illa quidem Hebraicis literis, & lin-

I. f. de no-
ris. fac, scr.

Iosephus e-
adem ceu
transcripta
refert. li. 1. 2
antiq. Iud.
c. 2

LIB. II. DE AVT. S. SCRIPT. CAP. I.

& lingua conscripta est, & propter hoc haecenus suis tantum cognita ad regias manus ad huc minimè per venit. Sed digna est, ut ipsa quoque inter tuos libros habeatur cum propter sapientiam quæ in illa continetur, tum propter eius sublimitatem, ut potè divinam. Cuius rei gratia & apud poetas, & historicos horum voluminum frequens est mentio: quoniam per utilis sit & ad regendos mores, & respublicas instituendas, ob hominum præstantiam qui illic describuntur, & rerum venerationem, quem admodum Hecateus Abderites inquit. Idè que Demetrius à Fabio Quintiliano, ac Cicerone ob ingenium & facundiam laudatus, regi post interpretationem admiranti; quòd ex tam perfectis nemo historicorum aut poetarum sibi quidpiam assumpserit, pro causa reddens venerandam legis institutionem, tum quia deus prohibuerit, subdidit. Nam quidam tantum opus sibi assumere ausi, mox divina ultione percussi, consilio abstinere. Testatus quòque inde est, se audisse Theopompum, quoniam ex lege secretiora quædam in historiam audacius transferre conaretur, supra triginta dies mentis turbatione correptum: Qui cum per morbi intervalla deum implorasset, ei manifestò per insomnium demonstratur ea gratia id sibi contigisse, quòd divina pervertens in vulgus projicere tentasset, quibus visis emendatus, & menti redditus sit. Et quidè, addidit, & ipse cõperi apud Theodectum, tragœdiarum scriptorem esse luminibus captum quædam ex huiusmodi Libris in suum poema transferre vellet. Verum ubi eam cecitatis causam animadvertit, deum plures orasse dies, atque ita restitutum. Hæc etiam ex Aristeæ.

lib: ro. int.
or. c. 1.
Li. 1. off

Ses. 25, re
for c. 1.
refert. can.
37.

canone.
84.



Erùm enim verò intermissa Hebræorum censura primarium apostolicum testimonium divinis miraculis assertum de sacris scripturis inquiramus. In canonibus apostolicis, quorū autoritate agnita synodus Tridentina expresso quoque decreto nititur, per Clementem Romæ ab apostolo Petro episcopum ordinatum digestis ad finem hæc ex apostolorum personis habentur: Sunt omnibus vobis clericis simul & laicis venerandi, ac sacri libri, veteris quidem testamenti Mosis quinque Genesis, Exodus, Leviticus, Numeri, Deuteronomium, Iesu filij Navæ unus, Iudicum unus, Ruth unus, Regnorum quattuor, Derelictorum ex libro dierum duo, Hesther unus, de Machabæorum gestis tres, Iob unus, Psalterium unus, Salomonis tres Proverbia, Ecclesiastes, Canticum canticorum, prophetarum duodecim, unus Elia, Hieremiæ unus, Iezechiel unus, Daniel unus. Inquiritor autem à vobis extrinsecus, ut adolescentes vestri addiscant, item sapiëntia eruditi Syrach: Nostra verò, hoc est novi testamēti evangelia quattuor Matthæi, Marci, Lucæ, Ioannis, Pauli epistolæ quatuordecim, Petri epistolæ duæ, Ioannis tres, Iacobi una Iudæ una: Clementis epistolæ duæ, & præceptiones quæ vobis episcopis per me Clementem in libris octo

nuncu-

nuncupatæ sunt, quas omnib⁹ publicari non oportet ob quædam arcana que in se continent: & actiones nostras apostolorum. Cum verò apostoli suis constitutionibus publicationem sustulerint, obscuriorem, quàm canonicis libris authoritatem tribuerunt. Quanquam re vera mirabiles sunt, & apostolico spiritu dignæ, & à præstantissimis quibus que patribus eximia observatione susceptæ, & agnitæ, velut ab⁹ Ignatio martyre, Athanasio, Epiphano, Chrystomo, Hieronymo, qui eas Latine transtulit, Oecumenio, Damasceno. E quibus Epiphanius & mulorum calumnias refellens, Omnis, inquit, in ipsa cõstitutione apostolica regularis ordo habetur, ac nihil a fide adulteratum, neque à confessione, neque ab ecclesiastica gubernatione, ac regula. Atque ita ipse multis in locis plura inde libenter desumit. Quòd autem in canonicis nonnulli sacri libri omisi fuerint, ipsis authoritatem non derogat; potest enim illic per temporum iniuriam quidpiam deesse, quæ etiam efficit, vt hi canones non publicam prorsus apud universos notitiam asecuti sint: & quod ibi non invenitur, alibi suppleri valuit. Nam in apostolicis constitutionibus libri de redivu, hoc est Esdræ & Nehemiæ inter sacros legendos ab apostolis ita referuntur. Medius lector è loco superiori stans legat libros Mosis, Iesu Nave, Iudicũ, Regnorum, Paralipomenõ, De redivu: præterea Iob, Salomonis, Sexdecim prophetarum, servata lectionum vicifitudine. Alius David hymnos canat, & populus initia versuũ concinat. Post hæc acta nostra, & epistolas Pauli cooperatores nostri, quas ad ecclesias misit secundum institutionem spiritus sancti. Deinde diaconus, vel presbiter legat evangelia, quæ ego Matthæus & Ioãnes vobis tradidimus, & cooperatores

A Epist.
Tral. r. h. i.
Phili. Eph.
Philad.
Mag. sym.
Polyc. An.
tio. Hero.
Ad Ant.
mum.
Ma. h. o. 15
In orig.
Rom. 11.
Act. 9. lib.
4. Fid. ori.
th. c. 18.
Lib. 3. p. 4.
to. 1. loc.
70.

Lib. 2. c. 6

tõres Pauli Lucas, & Marcus accepta vobis reliquerunt. Rursum quòd apocalypsis Ioãnes apostoli utrobique nõ meminerint, nil mirum est, quòd ea nondum edita fuerit. Prius namque apostoli fere omnes martyrio coronati decesserant, præsertim eorum princeps Petrus: ad què potissimum canones, & constitutiones apostolicæ referuntur, qui cum Paulo sub Nerone Cesare vitæ cursum gloriosè consummavit. Post modum verò Ioannes apostolus & evangelista ob dominicum testimoniũ in Patmon insulam relegatus fuit sub Domitiano Vespasiani filio: ibi que apocalypsim a deo revelante susceptam conscripsit, ut Irenæus, Eusebius, ac Hieronymus testantur: prius verò scripsisse evangelium, quod & Nicephorus tradit annũ à Domini ascensu tricesimũ sextũ notã, & à Policrate clarè refertur, ex habitis, cõstat: reliqua in chronographia lati⁹ executi sum⁹. Hoc ævo libri ceteri veteris instrumẽti apostolico iudicio, ac testimoniocõprobati fuisse debet existimari. Nec enĩ aliter generales sequentes synodi cuncta sacra biblia pari veneratione sumpserunt, quàm quòd ea sic ab universa ecclesia exordio ab apostolis sumpto principibus dei legatis recepta constante successionis iugis traditione accepissent. Concilia quippe divinam in lacris biblijs authoritatem agnovere, non dederunt, ut quæ minimè condiderunt. At apostoli tum condiderunt, tum ab alijs condita comprobarunt, & quàmquam deus primus autor eis propriè authoritatem dedit, apostoli quoque velut numinis proxima instrumẽta tribuisse dici possunt, quatenus & ipsorum testimonium, divinum testimonium supremis miraculis probatur, ac divinum testimonium sive recens cõdita, sive olim iam a numine asserta æquali firmitate stabilit. Ad hunc modum

Apoc. 1. b
v. 9.
Cõr. Hær.
Valen. ad
fi.
Li. 3. ecc.
hif. c. 13.
16
Lib. scrip.
eccl.
Lib. 2. c.
45. Nice.

modum sacrorum librorum canonem, quem nuperri-
mè protulit synodus Tridentina, Nicœnam recepisse in-
ditio est, quod librum Iudith in numero sanctarum scri-
pturarum teste Hieronymo legitur computasse. Conci-
lium tertium Carthaginense recepit eundem, nisi q. Ba-
ruch non exprimit, deinde & Romanum sub Gelasio;
at Florentinum in Armenorum instructione nihil omit-
tit; non curans quòd aliquando de quibusdam nonnul-
li curiosè ancipites fuerint. Sic superna dei disciplina sa-
cris biblijs contenta exploratissimè hucusque agnita,
& recepta est fide indubitata; ita ut qui conservata usq;
adhuc fidei religione antiquata, novam inducere tentet
vel illi utcumque retentæ novam quasi fidei doctrinam
adijcere, velut sacræ scripturæ aliquid aliud tãquam par-
tem apponere, aut adversa fidei dogmatib⁹ astruere, uti
congressus illegitimos esse licitos, aut sacramentorum
ritum alijs additis invertere; minimè auscultandus, sed exe-
crationi habendus sit. Cuncta quippe apostolus Paulus
comprehendit inquit; Licet nos, aut angelus de cœlo
evangelizet vobis præterquam quòd evangelizavimus
vobis, anathema sit. Sicut prædiximus, & nunc ite-
rum dico: Si quis vobis evangelizaverit, præter id-
quod accepistis, anathema sit. Itaque quoties fidei
causa in synodis discutitur, ac dogma de fidei neces-
sitate tenendum a Petri successoribus decernitur;
haud nova fides definitur; sed antiqua sacris compre-
hensa literis explicatur, & ex divina institutione o-
lim constante depromitur, ut erga eos, quibus mi-
nus perspecta erat, determinata, de qua deinceps am-
bigi, ut prius, dum obscurior foret, neutiquam li-
ceat, in universum habeatur. Rursum testamentum no-
vum

In prolo-
Iudith, c.
47.

e. Sancta
Romane
distin. 5.

S. Theol
2.2.9.
174.3.6.
ad 3. & d
Caic. ibi.

Gal. 1. b.
v. 8. 9.

vum fidei veteris non adversatur, quin immo prisca va-
res^a antiquos ritus per se numini non esse cordi protesta-
ti sunt, ^b sed abolendos nova Christi gratia succedente,
perfecta que deo acceptissima religione, cuius lucem
velut umbræ præfigurantes præcurrerint. Denique
non obstat dictis, quòd^c apostolus ait: Spiritum nolite
extinguere, prophetias nolite spernere; ut propterea
credere debeamus cuiquam se prophetam à deo missum
ferenti sive in ijs quæ veræ religioni repugnent, de qui-
bus ne angelò quidem fidem esse habendam aperuit; si-
ve in ijs quæ ad humanorum actuum dirigendorum
gubernationem spectant, nisi eo examine adhibito,
quod ipse continuò explicat subdens, Omnia probate;
quod bonum est, tenete; ab omni specie mala abstinete
vos. Vnde patet non bene agere, qui occultæ revelatio-
nis prætextu sibi publica ecclesiæ officia usurpat, ut evā-
gelium prædicare, sacra conficere, iuridicas sententias
ferre. Habet enim mali speciem, ut quæ iuxta rectè di-
spositum regimen ab ecclesiasticis præsulibus conferen-
da munia sunt, sibi aliter quispiam vindicet, nisi superio-
re autoritate, putà dei sibi peculiari delegatione tal em
functionem demandatam palam ostendat. Quo circa
rectè Innocentius pontifex decrevit, non sufficere cui-
quam nudè tantum asserere, quòd ipse sit ad similia oc-
cultæ missionis à deo missus; cum hoc quilibet haereti-
cus asleveret; sed oportere, quòd astruat illam invisibi-
lem missionem per operationem miraculi, vel scri-
pturæ speciale testimonium: sicut Moses signo virgæ
monstravit, & Baptista proprio prolato testimonio è
scriptura dicens, ego vox clamantis in deserto; Di-
rigite viam domini, sicut dixit Isaias propheta.

Alia. 1. d.
Ier. 7. c.
Eze. 20. d.
Amos. 5. f.
Mala. 1. d.
B. Ier. 31. f.
30. b. Eze.
34. f. 37. f.
Gt. 49. b.
Nū. 24. d.
Deu. 18. d.
c. Theol. f. d.
v. 19. & c.

Gal. 1. b.

Inno. 3.
ext. de hæ-
ret. c. Cum
ex iniūsto.

Exod. 4. b.

Joan. 1. e.
v. 23.
Mat. 4. a.

Tale testimonium ex apocalypsis scriptura promere valebunt duo adventuri dei testes, quibus & alterum miraculorum testimonium abunde suppetet. At quum act moderandi ad privatos pertinet, licebit eos dirigere iuxta temperamentum vatum huiusmodi abdite inspiratorum modo sub generalibus ecclesie regulis contento, velut in austeritate, contemplatione, ac alijs spiritualibus exercitijs suscipiendis. Quia ubi nullum animi periculum est, proprio in sensu abundare Apostolus permittit. Sed si ita iactus instituantur, ut a norma universae ecclesiae probata difformes exorbitet, pravi censendi sunt, & institutor pseudo prophetes existimandus, uti si quod furtum iuberetur ob eleemosynam non in extrema necessitate largiendam, vel membri mutilatio gratia castitatis servandae, vel congressus non conjugalis spe lectissimae proles producendae. Nam & hoc ipso a rectae rationis dictamine male servato disceditur, quod certis institutis, quibus obsequi probum est, incerta de quibus dubitandum merito est, preferuntur. Nec se iure tueri similes queunt exemplis a deo iussis Israelitarum Aegyptios expulsi, immolationis Isaac paratae, scorti vati Osae copulati, & si qua talia praeterea sacris in literis reperiantur quae alioqui vetita, deo imperante debita vatibus credentes alij executioni mandarint. Et ut res apte distincta dilucidius pateat, decalogi naturalia praeccepta praesertim ad humanitate proximos spectantia, ut mutari raro, & in particulari queunt, ac deleri etiam ex cordibus hominum ob pravas persuasiones, & consuetudines; ita dispensationem aliquando admittunt. At prima moralia principia unde illa proximè derivantur, ut bonum esse prosequendum, malum qua tale sit, etiam in alijs vitandum,

ius

ius cuique debitum reddendum, non resolvendum, nec indebitum usurpandum; ita rectae rationi coherent, ut & immutabilia sint, & humanis metibus indelebiter insint, nec dispensantis moderamen subire valeant. Sub horum autem ratione praeccepta decalogo continentur, & prout secundum eam rationem iustitiae debitae intelligenda veniunt, rectè omnino indispeabilia dicuntur: sed quatenus ab ea desciscere possunt, dispensationis modum suscipere queunt. Res omnes conditae, vita que sub inde hominis, & corpus primi auctoris sunt, nec aliud erga creatura iuris vim adipiscitur, quam quod a conditore concessum est, ut eius violatio improba sit. Non tamen ob id auctor ius supremum amisit, ut quicquid in universis fieri praeciperit, non maximè fas & legitimum sit, in quo exequendo nullus delictum admittat, sed id quod iustum sit, praestet. Sic in imperio dei divitias alijs collatas accipere non est furari, sed a vero domino sumere: itè nec homicidij facinus perpetrare, alium vel se etiam neci dedere, quod instinctu divino Samson, & fortè Razias, & Elezarus fecit; quin potius vitae auctori obsequi: itidè que numine iubente suum, alteriusque corpus soboli procreandè subdere citra matrimonij vinculum communiter servandū institutum, non est libidinis crimine moechari, sed honestè institutori naturè peculiari ex causa disponenti obtemperare. Verum ut a communis legis praeviatione excusentur quibus divina inspiratio non intus adfuit, oportet, ut de iussione dei vati revelata certi sint, ut Israelitè mirandis signis fuere de divina Mosis legatione, unde iure potuerunt Aegyptios spoliare, ut omittere nunc disquirere, an per comodatum iure qui verint mercedem operarum recuperare, qua de re legatio

tio

Apoc. 11.
2. b.

R. 5. 14. b.

Cate. 22.

9. 174. u.
6. ad. 3. u.Exod. 12. f.
Gen. 22.
Osee 1.S. Tho. 1.
2. q. 94.
5. 6.Li. not. p.
gn. mor. 6.
4.S. Tho. 1.
2. q. 100. 3.
8. ad. 2.S. Tho. 1.
2. q. 100. 3.
8. in corp.
& resp. ad.
3. e.Iudic.
3 Mach.
14. g.
1. Mac. 6. f.

tiones inter utramque gentē habitas non defunt, qui referant. Isaac verò qui se norat mirabili dei munere ex anu nonagenaria patri centenario editum, meritò & potuit credere se in victimam à numine postulatū, & spontè assentiri, prater quàm quòd is nil aliud fecit, quàm letum mansuetè operiri, sicut & Christus illatū tulit. Scortum denique Osee non esset, cur eximere culpæ laboraremus præsertim paratum, & proiec-tum, nisi ei consentiens simul congressū operans dei vates inde culpam contraheret. Sed ab hac nos cura sacræ literæ liberant sumptam dicentes uxorem prophætæ, cuius & filios fornicationis vocant, quòd mater fornicationū plena meretrix fuisset.

3. C. Testamenti veteris conditores.

Quoniam verò sacræ literæ in culmine auctoritatis locatæ, agnitæ que sibi mutuo firmissimam claritatem afferunt, ut micantia sidera vicissim splendorem addunt stabiliorem: opere pretium fuerit eas inter se conferre, & quæ attestentur, considerare. Respiciunt se se utriusque instrumenti fulgentes Cherubim, & ignitorum seraphim alter ad alterum clamat: semper que posteriores libri è prioribus contexti offeruntur, & priora vaticinia è posterioribus velut in onpra nunciatis modo, sed quasi conspectis; & synchronetiam sacrorum librorum conditores ut ab uno almo spiritu animati mirificè ad invicem concinunt. Cuncta tamen singillatim expèdere, operis infiniti fuerit, allaturi molestem sine fructu tædiū: ideo que aptius lectioni diuturnæ sanctorū bibliorum relinquetur, ubi

ca cel-

ea collatio usum insignem pariet. Nunc autem satis erit ex insignioribus locis, expressiora quædam seligere instituto apprimè congruentia: dicemus que unà quod & propositum iuuet, qui singulorum librorum conditores habeantur. Quamquam enim per diversa ora, per varios calamos eadem divina numinis auctoritas quasi fons unus per discretos canales fluxit: nihilominus id nos se utilitatem intelligentiæ suppeditat eximiam ad plurima percipienda velut proleptes, anacephalæoses, & illud frequentissimè repetitum, usque in hodiernum diem quidpiam durasse. Atque in primis Genesis historiam Servator cuius princeps est auctoritas, comprobatur primorum parentum conditionem, & coniugium infolubile asserens, mentionem que suggerens Noe, diluuij Lot, & uxoris eius, ac recordationem celeberrimam patriarcharum Abrahamæ, Isaac, Iacob præferens, de quorū rebus gestis, ac divinis promissis apostoli, ut & reliqui sacri libri per inde ac patrum cæterorum sæpe meminerrunt. Hunc librum à Mose scriptum Hebræi constanter, atque adeo cuncti dicunt, quod & ostèdit continuatio exodi aptè velut sub una styli, ac narrationis forma, & connexionem succedens. At Exodum, Leviticum, Numeros, Deuteronomium cōscripsisse Mosè ipsum ex illis liquido patet, præsertim ex eo quod ad finem habetur. Postquam ergo scripsit Moses verba legis huius in volumine, atque complevit, præcepit Levitis qui portabāt arcam fœderis domini dicens, Tollite librum istum, & ponite eū in latere arcæ fœderis domini dei vestri. Potuit itaque Mosès priscam illam historiam vel prophetico spiritu repræsentatā contexere, velex antiquis memorijs, traditionibus, scriptis colligere divini luminis dirigente

Tertul. c. 89
Marci. li. 2
parag. 14.

Gen. 17. c
21.

Ose. c. 1. a

Mat. 19. a
Gen. 1. 2.
Luc. 17. f.
Gen. c. 7.
19.

Mat. 8. b.

Genesis.

Exodus.

Leviticus

Numeri.

Deutero

nomium.

dirigente instinctu diligens, quæ numini visa digna forent, ut spiritualis salutis gratia posteris traderetur. Nec iniuria Genesis legis antiquæ nomine comprehenditur, quia ea primum exordium sumpserit à circumcissionis signaculo Abrahæ collato. Ac legem prout etiam Genesim complectitur, Christus in testimonium attulit, in-
 quiens, Necessè est impleri omnia, quæ scripta sunt in lege Moyse, & prophetis, & psalmis de me. Legem alibi à prophetis prius distinguit, dein pro cunctis veteris instrumenti scripturis sumit, dicens. Nolite putare, quoniam veni solvere legem, aut prophetas, non veni solvere, sed adimplere. Amen quippe dico vobis, donec trāseant cælum lumen terra, iota unum, aut unus apex non præteribit, à lege, donec omnia fiant. Librum legis fœderis in templo repertum tempore Iosue regis Malachim ultimus refert, quem deuteronomiō multi accipiūt. At omnem legem quam tulerat Moses, deus apud Iosue commendavit ei dicens: Non recedat volumen legis huius ab ore tuo; sed meditaberis in eo diebus, ac noctibus, ut custodias, & facias omnia quæ scripta sunt in eo: tunc diriges viam tuam, & intelliges eam. Iosue vero successor Mosi in prophetis, ut ait sapiens Iesus, vir in quo deus testatus est spiritum esse suum, existimatur calcem pētathæ co à morte Mosi addidisse, & librum composuisse proprium, quod in eius fine indicatur, ubi ait, Scripsit quoque omnia verba hæc in volumine legis domini. De gestis Iosue protomartyr Stephanus in actis apostolicis recordatur, & Apostolus ad Hebræos texens clarum iudicum catalogum Barac, Gedeon, Iephte, Samson, Samuel; quem & Samuel prætexerat, in-
 quens, dominum misisse Barac, Ierobaal, Iephte, Be-

Iosue.

Gal. 4. 6. v. 21.
 Gen. 17.
 Luc. 24. c.
 Mar. 5. c.
 4. Reg. 22. 23.
 Ios. 1. b.
 Eccl. 46. d.
 Nu. 27. d.
 Ios. 24. f.
 Act. 7. f.
 Heb. 11. f.
 1. Re. 12. b.

dan, Samuelem. At qui iudicum historia cū Ruth, quæ utique ad unius iudicis dies refertur, & Samuelis liber ab Hebræis conditori uni Samueli tribuitur. Sed licet consentaneum sit à Samuele librum iudicū cum Ruth editum fuisse, qui & à morte Iosue libri eius calcem apposuerit, cuius in principio libri iudicum mors cum ultima populi dimissione verbis eisdem fere repetitur: haud par tamen est existimari à Samuele fuisse scriptum librū secundum regum, & primi eam partem quæ à Samuelis morte succedit: quanvis sub Samuelis nomine non immeritò liber uterque feratur, ob vatis egregiam præstantiam, qui priorem partem peregerit. Posterioraverò Nathan prophetæ, & Gad videnti ascribenda sunt iuxta Paralipomenon testimonium, ubi dicitur, gesta David regis priora & novissima scripta esse in libro Samuelis videntis, & in libro Nathan prophetæ, atque in volumine Gad videntis: quæ sanè deinde simul coniuncta sunt. Cæterum de Ruth in genealogia Servatoris refertur, Samuelem ob meriti excellentiam Mosi psalmograpus, & Ieremias ex dei persona subiungit. Gad videns is propheta fuit, qui Davidi ob populi numerati delictū trium suppliciorum optionem à deo missus obtulit: Nathan vero propheta, quem Iesus sapiens celebrat, is fuit, per quem deus Davidi ex ipsius stirpe Christum pollicitus fuit, cuius regnum æternum foret, quod & David ultimo hymno testatus est, de cuius gestis rebus Servator, Stephanus, & Apostolus celebrè mentionē fecere. Dein ex ordine Malachim historia Davidis mortē, Salomonis sapientiā, & gloriā, cuius & Servator meminit, divisionēq; Israelitici regni, ac Iudaici refert. At ea quib⁹ conditoribus collecta tribuenda sunt paralipomena ostendunt

Iudicū. li Ruth
 I. II. Reg. Samuel

Ruth. 1. a.
 Ios. 24. g.
 Iudi. 2. a.
 1. Reg. 25.
 1. Par. 29.
 Psal. 97.
 Ier. 15. a.
 2. Reg. 24.
 Eccl. 47. a.
 1. Reg. 7.
 2. Reg. 23.
 Mat. 2. 3.
 Act. 7. f.
 13. d.
 Heb. 4. b.
 Math. 12.
 d. 6. d.
 Ios. 24. f.
 3. Reg. 1. 3.
 2. Par. 9. c.

Malach. III. IIII. Regum.

dunt, ubi dicitur. Reliqua autem opera Salomonis priorum & novissimorum scripta sunt in verbis Nathan prophetæ, & in libris Abiæ Silonitis, in visione quoque Ado videntis contra Ieroboam filium Nabat. Nathan itaque principia regni Salomonis qui & Davidis finē scripsit. Abias Silonites propheta fuit qui pallij sui scissi decem dodecatemorias Ieroboamo tradidit in signum decem tribuum, quas ei deus ob Salomonis peccata dedit. Addo videns vel is fuit qui ad Ieroboam cōtra altare ab ipso erectum a deo missus paulō post ob inobediētiam à leone interemptus est, vel is qui opera etiam Roboam, & Abia regum Iuda scripsit ad finem usque Abiæ nepotis Salomonis perveniens, qui Abia Ieroboamo exprobrarat vitulos aureos, quorum gratia is altare substruxerat. Quippe, quibus ascribenda sit historia sequentium regum, ita in paralipomenis aperitur. Opera vero Roboam prima, & novissima scripta sunt in libris Semeiæ prophetæ, & Addo videntis, & diligenter exposita. Et rursus: Reliqua autem sermonum Abia, viarumq; & operum eius scripta sunt diligentissime in libro Addo prophetæ. Semeias porrò is vir dei fuit, qui ex sermone dei allocutus Roboam, ac tribuum Iuda & Benjamin exercitum centum octoginta milliū electorum inhibuit, ne adversus Israhelē à se divisum belligerarent. Iam succedentia regum Afa, & Iosaphat, cui assignanda sunt, sic paralipomena indicant. Reliqua autem gestorum Iosaphat priorum & novissimorum scripta sunt in verbis Iehu filij Hanani, quæ digestsit in libro regum Israel: præmissumq; fuerat: Opera autem Afa prima & novissima scripta sunt in libro regum Iuda, & Israel. Vnde claret à Iehu vate Malachim sive regum Iuda & Israel historiā

sua

suaprecipue tempora spectatē digesta fuisse. Is verò Iehuvates reprehendit Iosaphat, quòd cum impijs fœdere iunctus esset, cuius pater Hanani prophetæ diffidentiam Afa coarguerat: qui que videtur contra Baasa prophetasse, de quo fufius alibi locuti sumus. Hoc sæculo enituerūt eximij vates Elias, & Elisæus, quorum exempla Servator adduxit, Eliamq; venturum prædixit, quem cum Mose testem suę transfigurationis adhibuit. Ad hæc subsequentiū regum historia usque ad Oziam paralipomena Isaię tribuendam ostendunt è simili relationis modo in superioribus observato. Cùm enim assimiliter dicat de Ioas; Filij ei⁹, & summa pecunię quę adunata fuerat sub eo, & instauratio domus dei scripta sunt diligentius in libro regum: & inferius, Reliqua autem sermonū Amafię priorum, & novissimorum scripta sunt in libro regū Iuda, & Israel: subdunt: Reliqua autem sermonum Oziię priorum & novissimorū scripsit Esaias filius Amos propheta. Præterea quùm deinde dicant; Reliqua autem sermonum Ioatham, & omnes pugne eius & opera scripta sunt in libro regum Israel & Iuda; & inferius de Achaz, Reliqua autem sermonum eius, & omnium operum suorum priorum & novissimorum scripta sunt in libro regum Iuda: & Israel: tandem subiungunt: Reliqua autem sermonum Ezechię, & misericordiarum ei⁹ scripta sunt in visione Esaię filij Amos prophete, & in libro regum Iuda, & Israel. Vbi planè innuitur pari ratione præcedentia Malachim ad Isaiam conditorem pertinere, qui præterea in proprię prophetię libro multa inseruerit ad Ezechiã spectantia. Ea verò sunt quę ab advētu Sen-acherib contigere, qui deleto per angelū exercitu in patriã regressus à filijs perēptus fuit, quo ad Ezechias

R 2 signo

figno accepto retroacti solis sanatus, legatione regis Babylonij elatus, correptus est: quæ æque apud Isaiam, ac Malachim explicata iisdem fere verbis, quasi hinc inde traductis inditio manifesto sunt ab Isaiâ fuisse in Malachim etiam edita. Tantūmodo apud Isaiam Ezechia canticum adijcitur Posthæc in paralipomenis refertur, gestas res Manassæ, & obsecrationem eius, verbaque viduentium ad eum dei nomine facta ut à facinoribus abstineret, scripta fuisse in sermonibus Hozai: ex quo colligitur eam historiæ Malachim partem ad Hozai conditorem esse referendam. Quæ verò restant usque ad finem, ad Ieremiam conditorem pertinere, inde primum sumitur, quòd ad finem vitæ Iosif in paralipomenis subditur Ieremiam luxisse maximè Iosif lamentationibus editis, & opera illius in libro regum Iuda, & Israhel fuisse scripta. & denique quòd quæ usq; ad calcem Malachim habentur, partim apud Ieremiam varijs in locis designata conspici queant, attinentia verò ad Sedechiâ, & Hierosolymorum desolationem iisdem penè verbis illic, & penes Ieremiâ, item que sublevatio Ioachim cum alijs nonnullis reperiantur. Hinc factum est, ut à nonnullis Hebræis plus iusto progressis posteriores libri regum Ieremiæ ascriberentur. Succedunt libri Paralipomenon, Dibre haiamim, id est, verba dierum Hebraice appellati, quòd sane collecti sint iuxta canones apostolicos ex libro dierum derelicta complexi. Frequenter nanque in Malachim invenitur, hæc scripta sunt in libro verborum dierum regum Israhel, item que Iuda, post Salomonem diuiso regno, cuius universa, scripta esse, refertur, in libro verborum Salomonis. Mos quippe apparet fuisse regibus hisce, qui Ptolemæis Ægyptijs quoque ab Aristea narra-

I sai. 6.
37. 38. 39.
4. Reg. 18
19. 20.

I sai. 38.

4. Reg.
21.

2. Paralip.
11.

4. Reg.
24. d. 25
1. er. 52. a. f.
40. b. f.
41. a. 52.
5.

Can. 84.

3. Reg. 11
6.
Li. de 70
interpret.
ad fi.

Paralipo
menon. li.

tur

tur, uti quotidie ex ea diei hora, qua primum rex respon-
sa reddere cœpisset, usque dum somno quiesceret, singu-
la eius dicta, gesta, facta literis demandaretur, ut quæ mi-
nus com mode gereretur, emendari possent: quibus etiã
mos fuit cuncta edictis proferre, ita ut ne minimū qui-
dem sine rescripto ageretur, propter magnificentiam, &
certam rerum fidem. Ad eum modum non annales tantum, sed & diaria regum Iuda, itidemque Israhel confici
potuerunt: ex quibus in istis & divini ductu conditor paralipomenon, quæ relicta fuerant intacta in Malachim historia, colligenda se legerit, quæ numini visa fidelibus instituentis ideonea forent, alijs forte supervacaneis omis-
sis. Quamvis enim sacri Malachim libri libros verborum
dierum citent, ut Numeri librum bellorum domini, & epistola Iudæ librum Henoch: gravem quidē illis, sed non canonicam tamen continuo autoritatem tribuunt; at quæ inde desumunt, quæ ve ibi haberi produnt, certissima ita esse confirmant. Sic prophetia Henoch si synce-
ra conservaretur, magni ducenda esset: eius tamen autoritatem Tertullianus graviter defendit ac testimonium affert. Fortassis alia erat, quam quæ cum alijs pseudepigraphis apostolica censura exploditur, ubi asseritur, a Simone & Cleobio sub nomine Christi & apostolorum confictos libros circumferri, priscis que temporibus scriptos a quibusdã libris apocryphos Mosis, Enoc, & Ade Israhel quoque Davidis & Helia, atque trium patriarcharum perniciosos & veritati infestos. Cæterum Paralipomena cum Malachim, & Samuel in his quæ communi, ter narrant, mihi sic conspirant: veruntamen in annorum ratione concordia nonnunquam difficultatem offert, quam enodare in chronographia sedulo curavim. Horum

Postprin.

Nu. 21. d.

Li. Hab.
mulie. num
3. lib. icol.
fol. 1.
Li. 6. off
apost. c. 16

* 8. 9. 10.

rur

rum conditor unus deprehēditur, cum ab exordijs libri multa tanquam peranacephaleosim in summā cogar, quæ partim ad posteriora sæcula, ultima fermè ipsius historiæ pertineant, ut ad tempora Ioatham regis Iudæ, & Ieroboam regis Israel, & Ezechie regis Iuda. Extendit quoque historiam ad generis humani primordium filo profaphiæ deducto, & post Hierosolymitanum excidiū usque ad edictum Cyri Persarum regis ad templi reedificationem reduces invitans, quod & Ezras in libri sui principio iisdem fermè verbis repetens, sequentia præcedentibus connectens, ostendit recte sentire illos, qui Paralipomenon conscriptionem ipsi attribuunt. Est autem hoc libro veluti thesauro totius instrumēti veteris eruditio arctè contenta Hieronymo teste, ut sine ipsius cognitione scripturarum scientiā nō nisi temerè sibi quisquam arroget. Pro coronide adijcitur precatio regis Manasse Græcè, & Latine, non Hebraicè habita, ubi pro titulo, non esse de textu bibliorum dicitur. Eius tamen mentio in Paralipomenis præcessit, & Clemens ex apostolorum ore ipsam è paralipomenis integram repetit, adductis inde ab illo loco, Idcirco super duxit eis principes exercitus regis Assiriorum usque ad regnum Amon, inferens totam inter illa verba, obsecravit intente, & exaudivit orationem eius, sicut apud, septuaginta legitur. Verum Ezræ priorem librum ab eo conditum esse ipsemet aperte pandit ex eius persona partim procedens, quanquam & de illo veluti tertia persona partim verba facit, ut conditoribus sacrorum librorum maxima ex parte solenne est, ut qui duce numine humanis nexibus nudi veritatis tantum dicendæ curam, non proprii a-

sdras.

1. Pa. 5. c.

1. Pa. 4. g

2. Pa. 36. h

Hilarius
Prolo. psal.In prolog.
proprio &
cōi. c. 7.2. Pa. 33. d
Li. 2. cōf.
apoc. c. 28

c. 7. 8. & a

licuius affectus studium præferunt. Eiusdem Esræ, ut insignis sacerdotis, & scribæ celebrem recordationem Nehemias dux illustris in volumine propria ex persona condito exhibet, ubi ex eius commentarijs plura quàm vulgo notantur, interferuntur; quæ quo pacto cum cæteris iuxta temporis ordinem digerenda sint, in chronographia indicavimus. Duo alij libri sub Esdræ nomine circumlati nunquam in canonem recepti sunt, tertius utilis explicandæ historiæ de reditu Iudæorum agentis esse potest, quartum non memini me Græcè vidisse. In hoc præter alia traditur decem tribus in remotissimam regionē per introitus angustos Euphratis recessisse, ac reparatæ legis scriptos esse libros ducentos quatuor, quorum septuaginta sapientibus solummodo concedendi forent, unde videtur ortum habuisse, quòd de reparata lege per Ezram fertur. At in Machabæorum historia ubi Nehemias sacerdos inclytè celebratur, inferebātur, subditur, in descriptionibus, & commentarijs Nehemiæ hæc eadem, & qualiter construens bibliothecam congregavit de regibus libros, & prophetarum, & David, & epistolas regum, & de donarijs. Simiter autem & Iudas ea quæ deciderant per bellum quod nobis acciderat, congregavit omnia, & sunt apud nos. Ita que nulla sacrorum bibliorum tanquam delectorū reparatio ab Esdra facta traditur divino testimonio, sed à synchrono Nehemia bibliotheca sedulo confecta, qui libros congregavit prophetarum, quorum primus inter librorum conditores Moses, & Davidis, & Malachim, quinimirum sacra biblia erant: sicut & à Iuda Machabæo fieri curatum est, quanvis multis in exēplis libri legis dei ab ethnicis scisci palam

c. 8. 12. & c

c. 13. 14.

c. 13. d.

c. 15. c. d.

2. Mach. 1
d. e. f. g.
2. Mac. 2. dNehemi-
as.Esdræ.
III. IIII.

palam igni combusti fuerint. Succedentem serie librum
Te. bias Tobia, qui tempore precessit, patrem composuisse, Græcè iuxtaq; originalē linguā perspicuū est, ex ipsi^o persona procedentem, à morte verò patris clausulā à filio aut & nepote simul appositam fuisse par est. Huius egregiā sententiam, Quod ab alio oderis fieri tibi, vide ne tu ali quando alteri facias, Servator in affirmationem vertit, Omnia, inquit, quæcunque vultis ut faciāt vobis homines, & vos facite illis: hæc est enim lex & prophetæ.
Judith. Librum Judith ipsa condere valuit quæ mirabile adeo canticum edidit, extremum autem à morte ipsius calcē Abra comes apponere, aut utrunque pontifex Eliacim, sive Ioacim filius Iesu, quorum & posterorum catalogū Nehemias texit. Judith, uti sapientissimæ preces ac tem perantiam in exemplum apostoli per Clementem com mendant. Librum verò Esther, quæ multo prius iam se ne Tobia floruit, Mardocheus cōdidit iuxta ea quæ ad finem habētur, Scripsit itaque Mardocheus omnia hæc, & literis comprehensa misit ad Iudeos, qui in omnibus regis provincijs morabantur. Esther & Mardochei icium, & Ninivitarum Clemens ex apostolorū ore præ dicat. Huius libri pericopē ab illo loco, Dixit quæ Mar docheus, post calcem reiectam veru Hieronymus præ notavit sumptam è vulgata editione Græcè tantūm & Latine habitam ex historię varijs locis resectam. Hanc non aliter videtur synodus recepisse, quàm sub censura Hieronymi preposita. Nec tamen in ea quicquam est, quod offendere queat. Nam quod inferitur de Mardo cheo; præcepit quæ ei rex, ut in aula palatij moraretur, da tis ei pro delatione muneribus: potest cōciliari cum illo quod servi Assueri dixisse in historia referuntur, Nihil

r. Machū
1. g.

Tob. 4. c.

Mat. 7. b.

Judith 16
4. 1. 5. c.

Neh. 12. 4

Li. 3. cōst
c. 7. li. 5. sū

Esth. 9. c.

I. ib. 5. con
str. h.
Esth. c. 10
b.

Esth. 12. b

Esth. 6. c.
& c.

omnino

omnino mercedis accepit: si dicas vel servos munuscula pro meriti magnitudine rectè nullam mercedem existi mase, vel illic per prolepsin fuisse præoccupatum præmiū quod postea Mardocheus amplissimum à rege consecu tus fuit. Sequitur serie Iob antiquissimi liber, quem à *Iob.* Mose conditum Hebræi tradunt. Pauca verò sunt quæ historiographus in principio, & fine, aliquot que in alijs licis inter locutus apposuit, cum pleraque verbis Iob, & *Tob. 2. c.* regum ut ait Tobias, amicorum eius, ac dei verbis execu tus sit: nisi forte omnium sermones quos ore tot præfer tim virorum extemporali metro fusos esse, durum cui piam admisu videatur; ipse carmine quod Hieronym^o dicit hexametrum; coegit; quali heroico versu canticum ut Iosephus prodit, ob Israelem mari ereptum a Mo se confectum est; reliqua verò prosa oratione intexuit, ut sua perspicuè à dictis illorum distingueret. Iustitiam Iob, Noe, ac Danielis deus effert Ezechielem alloquens. *Ezec. 14. e. l.* Iob tollerantiam Iacobus apostolus celebrat. Succedunt *Jacobi. 5. c.* psalmi, qui plures habuere conditores secundum Augu *Pr. psal. tit.* *psal. 1.* *Filior. pro.* *lo, psal.* stinum, ac iuxta Hieronymum Sophronio, & Cypria no scribentem illorum sunt, qui ponuntur in titulis, quo rum que proxime nomina fuerunt antè prius prælata. Sic *Psal. 89.* ad Mosè referuntur psalmus captus, Domine refugiū *Psal. 71.* cum decem sequentibus; ad Salomonem quinque, De^o *Psal. 126.* iudicium tuum regi da, Nisi dominus, & subsequentes *Psal. 129.* tres usque ad cœptum, De profundis, poenitentia Salo monis attestatè; ad Asaph, Deus deorum. Quam bo nus Israel deus, cum succedentibus decem; ad Etham, si *Psal. 49.* *Psal. 72.* ve Idithum, Misericordias domini; ad filios Core duode cim, *Psal. 88.* Quemadmodum desyderat, cum subdito, & alijs *Psal. 41.* *Psal. 83.* *Psal. 86.* sex, Quam dilecta, & subsequens, Fundamenta eius, &

Psalterii

S

Do

Domine deus salutis mee, peculiariter Eman Ezra ite inter filios Core in scriptus, ad regem David ceteri omnes centum novem pertinent, cui & liber totus ob id potissimè ascribitur. Fuerunt autem Heman, Asaph, Ethã, Levitæ principes sacrorum à Davide constituti, propheti spiritu illustrati, quorum ex primario Asaph Matthæus evangelista testimoniū affert, ut ex filijs Core Apostolus Christi divinitatem asserens. Nonnulla repetuntur in Malachim è psalmis Davidis, qui & ibi ait, Spiritus domini locutus est per me, & sermo eius per linguam meam: in paralipomenis ex Mose, Davide que desumuntur. Instrumenti novi magna pars psalterij versibus cõtexta est: Scriuator que supremam suam dignitatem ex Davidis per spiritum sanctum locuti versu allato, Dixit dominus dño meo, Sede à dextris meis: detexit amulis negare nõ valentibus Christum filium Davidis fore, ut prænunciatū erat. Deinde Salomonis libri subeunt, parabola ex ipsi persona prolata, item que ecclesiastes, nec non & Cantica dramaticè composita prout ad Salomonem non proprie, sed gerentem typum sponsi referuntur. Nam & parabolas, & carmina edidisse Salomõ in Malachim narratur, & ad finem ecclesiaste de se ait, investigans composuit parabolas multas: quæ sivit verba utilia, & conscripsit sermones rectissimos, ac veritate plenos. De Spõso verò & sponsa miranda in apocalipsi reteguntur, sed & Servator parabolam proposuit: qui & ignotam viam Spiritus, sicut Ecclesiastes etiam proverbiorum, quorū nulli non in sacris literis usus spargitur, investigator prodidit. Quod verò interijcitur; Hæc quoque parabola Salomonis, quas transtulerunt viri Ezechia regis Judæ: inuit contenta usque ad libri calcem à viris eruditione in

Psal. 87.

1. Pa. b. c. d.
1. c. d. 16
a. b. d. 29.

Psal. 77.
Mat. 13. c.
Psal. 4. 4.
Hebr. 1. c.

2. Reg. 23.
23. 2.

1. Pa. 16.
Psal. 9. 9. 6
97. 109.
&c.

Mar. 1. 13.

Psal. 109.

3. Re. 4. d.
c. 12. d.

Ap. 7. 2. 14
Mat. 2. 2. 8
1. Cor. 3. b.
Eccle. 1. 1. b.

Prover. 25.

Psal.

Proverbia.
Ecclesiastes.
Cantica.

signibus per Ezechiam inclytum regem in concilium lectis, quorum consilio graviora quæcunque gererentur, collecta fuisse ex alijs parabolarum Salomonis voluminibus sparsis, quæ admittis alijs non usque quaque synce ræ servatæ, censura velut Aristarchi egebant, indeq; translata, quæ genuina Salomonis agnita fuerint, ad integrum illius librum adiuncta esse cum verbis Agur filij Iace, ac Samuelis regis, & matris ipsius ad finem positis. Ea quippe sive Salomonis sub alijs nominibus fuerint, sive aliis aut à Salomone suis libris inserta, aut à viris Ezechie sapientibus propterea, ob materiæ ve similitudinem ascita; Spiritui sancto digna visa sunt, quæ cum alijs fidei populo instituendo aggregaretur; id circo que placuit instinctum suum talium virorum consensui largiri. Semper enim fuisse in veteri populo virorum eiusmodi congregatio traditur, qui gravia negotia potissimum ad religionem spectantia tractarent, succedentes septuaginta senibus illis ad id munus à Mose delectis in concilium, qui requiescente in se spiritu dei prophetarunt. Sed & presbyterorum sive senum talium mentio fit apud Danielelem, & Iudith, nec non & synhedrij apud evangelistas. Hinc apparet nonnullos Hebræorum ansam sumpsisse, ut collectionem proverbiorum Salomonis Isaia tribuerint, quod nimirum ipse idoneus esset qui uti præstantissimus inter primores haberetur, qui à sacris consilijs, ac regijs foret. Deinceps subiungitur Sapientiæ liber ex persona sane Salomonis procedens, ut pote è sententijs ipsius collectus per Philonem maiorem Philone illo disertissimo qui Iosephi historiographi synchronus ecclesiæ Alexandrinæ laudes ut refert Hieronymus, depinxit apostolorum sæculo vivens, qui ex eo libro, tãquam antiquiore afferunt testimonia

Nu. 11. f.

Dan. 13. a
Iud. 15. d
Mat. 27. c
Ios. 9. d
11. b.

Sap. 7. 9.
Prol. pver

Li. de vita
supplicum.
Catal. feri.
ecclesi.

Sapientia.

Ecclesiasticus.

Paulus, quod potestas principū sit à deo, cuncti per Clementē inter alia sacrarum literarum, illud; Iustorum animæ in manu dei sunt. Innocentius summus pontifex recensens factarum scripturarum canonem inter sacros libros quinque Salomonis enumerat, sapiētiam Salomoni ascribens ob expositam causam, atque ecclesiasticū, quasi à Salomone deductum ob tractationem parilem, studium que similitimum, ita ut à Hieronymo repertus referatur non ecclesiasticus, sed parabola prænотatus, cui iuncti essent ecclesiastes, & canticum canticorum, quò Salomonis similitudinē non modo librorum numero, sed materię genere quoq; equaret. Ea verò distinctio ita sumi potest, ut ab illo loco, Domine pater, & inferi, Doctrinam oris audite filij concionetur, ab illo, Laudemus viros gloriosos, canticis sanctos patres ac dei vates suavissimē celebret, Adam, Seth, Enoch, Noe, Sem, Abraham, Isaac, Iacob, Ioseph, Mosen, Iosue, Caleb, Iudices, Phinees, Samueleni, Nathan, Davidem, Salomonem, Eliam, Elisæum, Ezechiam, Iosiam, Isaiam, Ieremiam, Ezechielem, duodecim prophetas, Nehemiam, Zorobabelem, Iesum filium Iosedec, & filium Oniæ Simonem. Doctrinam etiam sapientiæ quasi ad imitationem sapientis Salomonis in codice hoc scripsisse conditor asserit Ies^o fili^o Sirach, quē & nepos ei^o Iesus ē Sirach filio interpretat^o sit. Hui^o libri sentētia, quod semper sit orādū, Servator usus, & alijs, itē q³ apostoli, per Clementem etiam afferentes similitudinē fluminis in diebus novalium, ac tundenda esse latēra filij velut ē Sapiētia Salomonis derivata regula, & connectentes utriusque sententiās sub eadem scripturæ sacræ autoritate, dicentes, Vera est scriptura quæ ait, Congregavit divitias ex quibus

Rom. 13. a
Sa. 6. a.
Li. 6. cōf.
apo. c. 30.
Ep. 3. c. 7.

Prol. Prov.

Eccli. 23. a
b.

c. 44.

49. si. 44
c. 49. si.
44. d. 49.
d. 45. 46.
47. 48.

49.

c. 50.

Eccli. 23. c

Luc. 8. a
Li. 5. cōf.
c. 5.Eccli. 2. 4d
Li. 4. cōf.

c. 31.

Eccli. 30. b
Li. 4. cōf.
c. 4.

Eccle. 6. a

Prov. 11. a bus non comedet; & nihil proderunt pereunti à vindicta: non enim, iuvabunt, inquit, existentes in die ire, pro quo nunc verum habetur, non enim proderunt tibi in die obductionis, hoc est invasionis, & vindictæ. Tandē ad Isaiam vatem verum est, qui vaticinia sua in Christū præcipuē tendentia velut mysteriorum eius spectator, atque ad eò evangelista scripsit. Huius oraculum de se latum Servator in patria Nazareth ediscruit: huius divites alij plurimum usi reperiuntur, huius pphetijs apostoli doctrinam suam contexere, illustrare, attruere omni studio curant. Idemque observare licet erga Ieremiā prophetam ab utero destinatum, qui suam cum lamentationibus, quorum mentio in paralipomenis habetur, prophetiam condidit, quam Baruch filius Neriæ scriba ipsius exceptor, ut in ipsa refert, ex ore vatis scripsit. Vaticinij Ieremiæ finis Paralipomenon, & principium Ezra, ac Daniel propheta meminerūt. Mattæus ex ipso Rachelis lamentationem, Apostolus novi testamenti veteri antiquato foedus spirituale astruxit. Est & ipsius epistola ad finem libri Baruch posita, qui magistri merito, ac pio suo obsequio idone^o habitus est, qui numinis spiritu afflatus propheticum librum ederet, quem partim a Ieremia pridem accepisset. Illustrissimum quippe huius vaticinium Ieremiæ ascribunt Basilii, ex Chrysolto mo sexta synodus, Ambrosius, Augustinus ita dicens, Hoc testimonium quidam nō Ieremiæ, sed Baruch scribæ eius attribuunt: sed Ieremiæ celebratius habetur: cuiusmodi causa factum est ut à multis sumeretur liber Baruch sub Ieremiæ volumine, nec seorsim discretus nominaretur. At Clemens ex apostolorum ore tanquam etiam à Iudæis agnitum distinguit, de ipsis inquit:

Isaias.

Ieremias
Threni.

Baruch

Li. 4. cōf.
Eunom.
Set. 8.
H. Trin.
profund.
3. lxxam,
Li. 11. c. 8
Li. 18. civ.
dei. c. 33.Li. 5. cōf.
c. 21.

Etenim

Etenim nunc quoque decima mensis Gorpyæi convenientes lamentationes Ieremiæ legunt in ea parte, in qua dictum est, Spiritus faciei nostræ Christus dominus comprehensus est, incorruptionibus ipsorum. Et quod scriptum est in Baruc, Hic est deus noster, non æstimabitur alius adversus eum: invenit omnem viam scientiæ, & ostendit illam Iacob puero eius, & Israel dilecto eius: post hæc in terris visus est, & cum hominibus conversatus.

Ezechiel Cumq; hæc legunt, se cædunt, & deplorant. Succedit Ezechiel vates Danielis uti maioris synchronus, cuius sapientiam, cui nullum secretum abconditum esset, effert ex ore numinis in libro prophetico à se condito, ubi Ierusalem cœlestis fabricam adumbrat, quam evangelista in apocalypsi ad vivum expressit. Quamquam Hebræorum nonnulli volunt Ezechielis librum, duodecimque prophetarum, Danielis, & Esther volumina fuisse à viris synagogæ maioribus concinnata, confessum nimirum intelligentes sapientum, qui secundum templum antecesserint, quales fuerunt ij, qui Salomonis parabolas tractulerunt, Daniel tamen in libro suo propriæ cōscriptio ni attestatur: nec non & Servator abominationem desolationis ab illo prænunciatam prædicens, ac monens, ut qui legeret, intelligeret. Cæterum quæ tres iuvenes in fornacem ignis missi deum laudantes dixisse non Hebraicè, sed è Theodotionis editione habentur, ab ecclesia fide ac veneratione pari cum cæteris suscepta sunt, itidem que Susannæ, ac Belis historiæ ad finem locatæ; cum & illinc in laudum preces canticum desumpserit, hinc verò exemplum Susannæ fidei populo in sancto sacrificio prælegat, & apostoli per Clementem non semel repetant, dicentes iniquos senes per Daniele[m] igni adiudica-

tos

Ier. 29. e. tos, ut & significat Ieremias Sedechiam & Achab ob-
Thr. 4. d stupra per potestatem regis Babylonis igni fuisse frixos:
Osee. 1. a. In sequente duodecim prophetarum libro primus Osee
Isai. 1. a. regum Ozia, Ioatham, Achaz, Ezechie tempore, sicut
Ose. 2. fi. & Isaias, prophetavit proprii vaticinij, ut & undecim a-
Rom. 9. e lii conditor; cuius de gentium vocatione præclarum te-
Inprolog. sti monium apostolus affert. Ioel in tempora præceden-
Joel. 2. g tis Osee à Hieronymo relatus splendidissimum vatici-
Act. 2. c. nium de Spiritus sancti effusione condidit, quod in ipsa
Amos. 1. a princeps apostolorum Petrus ex Ioele propheta nomina-
5. f. to protulit. Amos etate regis Ozie vaticinatus est, cuius
Ag. 7. f. testimoniū de idololatria Israelitis à deo exprobrata p-
3. Reg. 18 tomartyr Stephanus citato libro prophetarum nempe
a. b. c. duodecim adduxit. Abdias dispensator Achab, qui cen-
Inprolo. tum prophetas in specubus pavit ac mercedem prophe-
prophetarū tiæ munere donatus accepit, ab Eliæ sæculo usque ad O-
12. ziam sive Azariam regem sub quo Amos præmissus re-
Chronogr. velationem habuit, si iuxta Hieronymi sententiam ex-
c. 8. 9. tendit etatem, annos centum viginti duos non nihil ex-
Jon. 1. a. cessit. Ionas vero filius Amathi propheta qui in Mala-
4. Re. 14. f. chim dicitur fuisse de Geth, quæ in Opher esset, & pro-
4. Re. 15. a pheta se de terminis Israel restituendis per Ieroboam,
Math. 12. ad Azarie regis ævum pervenire sanè potuit. Huius mi-
c. d. randum typum de se Servator expressit, prædicationem
Luc. 11. d que ipsius, & Ninivitarum poenitentiam in exemplum
Mich. 1. attulit. Michæas Morasthites tempore Ioatham, Achaz
Jer. 26. f. Ezechie regum vaticinatus est, cuius prophetia refer-
Mat. 2. a. tur apud Ieremiam, & apud Mattheum alia, cuius et
Mat. 2. 10 sententiam, quod inimici hominis domestici eius sint,
d servator post alia comprobavit. Naum Elketsus tem-
Naum. 1. pore regis Ioatham de interitu Ninives in vitia relapse pro-

*Osee.**Joel.**Amos.**Abdias.**Ionas.**Michæas.**Naum.*

Abachuc prophetavit; idque domini vaticinium citò implèdum Tobias posteris prædixit. Abacuc usque ad ætatem Danielis pertingens vaticinium mirabili dei Servatoris cætico clausit; ex quo fidei elogium non semel apostolus repetit. Sophonias in Iosifæ seculo vitam agens reducendū è captivitate fidelem populum prædicit, quod impletū vidit cum sequentibus vaticibus Aggæus quitẽpore Zorobabelis, & Iesu pontificis oracla de inltaurando templo fudit anno secundo Darij Persæ primo die mēsis sexti, & vicefimo quarto: & septimi mēsis vicefimo primo, & noni vicefimo quarto: cuius promissum de trāssatione semel facienda in cœlestem immobilem religionem Apostolus animadvertit. Zacharias eisdem diebus responsa divina reddidit, quorum cum pphetia vatis Aggæi Esdras in libro reditus mentionem facit. Ex hoc Servator vaticinium percutiendi pastoris, Mathæus Servatoris afellis vehēdi promit. Malachias denique de Iacob electione oraculum ab Apostolo repetitum, de angelico baptista præ Servatore, de propheta Elia mittēdo ante consummationem ab ipso christo designatum protulit. Tradunt Hebræi, referente Hieronymo Malachiam esse Esdras doctorem, quam sentētiam veram esse magno inditio est, quod hïc & in Ezræ historia graviter populus reprehenditur, vxores alienigenas duxisse. Prioris demum libri Machabæorum conditor seu scriptor quis fuerit, non satis liquet; apparet autem fuisse Ioannē Hyrcanum pontificem qui parcissimè de se loquens, de avo, patre, ac fratribus eius magnificè non minus quam verè haud aliud amplioris gratitudinis monimētum gloriosus hoc indei laudem cedente illis cōstruere valuit: cui & idoneus fuit, prophetiæ dono teste Iosepho præditus.

Poste

Ios. 9. ant.
 Iudi. c. 12.
 Tob. 1. 4. b.
 Dan. 1. 4. g.
 Hab. 3. fi.
 2. a.
 Rom. 1. c.
 Gal. 3. b.
 Heb. 11. fi.
 Soph. 1. a.
 3. fi.
 Ag. 1. a. fi.
 2. pr.
 Ag. 2. a. b.
 d.
 Ag. 2. b.
 Heb. 12. g.
 Zach. 1. a.
 3. a. 4. c.
 Esd. 6. c.
 Zach. 13.
 c. 9. b.
 Mat. 2. 6. c.
 2. a. a.
 Rom. 9. c.
 Mala. 1. a.
 3. a. 4. fi.
 Mat. 11. b.
 17. b.
 Prolog. pro
 phet. 12.
 Mala 2. c.
 Esd. 9. 10.
 1. Mach.
 16. fi.
 Li. 13. ant.
 c. 17. fi.

Posteriorem, quamvis ad priora partim tempora respicientem senatus Hierosolymitanus, & Iudas, quos dicere queas viros synagogæ minores, seu posteriores, collegunt è quinque libris Iasonis Cirenci in epitomen redactis, quem fratribus in Ægypto habitantibus misere anno cētēssimo octogesimo octavo, undecim annis post mortem Simonis ducis. Fortè autem is Iudas confessus primor, cuius præcipue opera compendium historiæ cōactum est, senex ille fuit secta Essæus futura prævidendignarus, qui Aristobolo Ioannis Hyrcani filio regnante nō amplius uno anno Antigoni fratris ei⁹ necè diēq; ac locum, ut narrat Iosephus, prænūciavit. In principio autem meminit synhedrion alterius epistolæ eisdem missæ de celebratione scenopegiæ (cuius, & Encæniorum à Machabæo institutorum evangelium Ioannis recordatur) cū regnaret Demetri⁹ anno centēssimo sexagesimo nono: subditq; per prolepsim ducem Antiochi in sano Dianæ Anaitidis laceratum.

Li. 13. ant.
 ti. lud. c. 18.
 Li. 1. bel.
 lud. c. 3.
 2. Mach. 1.
 a. b.
 1. Mach. 4.
 f. g.
 Ioan. 7. a.
 10. d.
 1. Mach. 1.
 c. d.

4. C. Novi Testamenti scriptores.



Nunciam de conditoribus librorum novi testamenti, mutua que ipsorum attestatione a sturi haud multum negotij ac difficultatis offendemus, adeò aperta omnia, & intet se constantia comperiuntur. Matthæus apostolus primus evangeliū edidit, quod secundum ipsum dicitur, ut Hieronymus pdit, Hebræo sermone, quem Gracè verterit Lucas, aut Barnabas, cuius in sepulchro pectori applicitum ipsius manu scriptū

In prolog.
 Mat.
 Li. scrip.

T cyan

evangelium Matthæi sit inventum. Verum de Hebraico exemplari ancipites sermones apud Hieronymum reperio, qui alicubi afferens testimonium evangelij secū dum Hebræos, id se ait, nuper transfulisse, alibi evangelium Nazarenorum citās, inquit, à plerisque vocari Matthæi authenticum, id que à se in Græcum de Hebræo translātū. At hi Nazareni qui fuerint, Ephiphanius explicat, dicens Christianos prius appellatos fuisse Iesūs, os à Iesū vel Iesu, deinde Nazoræos à Nazareth: Postea verò in Berræa, & iuxta Pellam incolentes Christiani Iudaizantes se ob honorē Nazaræos nominasse, habere que Matthæi evangelium Hebraicè conscriptum. Vt ut sit, Hebræo non constante, Græcum exemplar fidelibus pro archetypo esse debet, quod Matthæus cum cæteris apostolis dono linguarum imbutus agnovit, probavitque

in Mich. 6, 7

in Mat. c. 23. 12. li. 1. Pā. to. 2. scē. 29.

Acto. c. 1. li. 2. conf. ap. c. 61.

mar. 16. d.

Acto. c. 1. c. 4. d. Phil. si. 2. tim. 4. c. 2. cor. 8. d.

Marcus

Deinde à Marco evangelium ex ore Petri editum ipse non obscure comprobat, Marcum filium suum dicens: & ne de postrema evangelij parte dubitari posset, ut quidā hæsisse referuntur, apostoli per Clementem tot ex ea verba repetunt, ubi, Christus, inquit, meritò nobis simul omnibus veluti perfectis de charismatibus, quæ ab ipso per Spiritum dātur, dicit; Signa eos qui crediderint hæc sequentur; In nomine meo dæmonia eijciēt, linguis loquentur novis, serpentes tollent, si quid mortiferum biberint, non eis nocebit, super egrotos man⁹ imponēt.

Lucas

& bene habebunt. Vt uterius à Luca evangelium conscriptum ipse in principio Actorū apostolicorū confirmat, & Paulus, eius sæpe cū Marco ac seorsim laudati laudem in evāgelio per omnes ecclēas sparsam prædicās. A Ioāne denique dilecto Servatoris discipulo evangelium editū sub finē ascribitur, ubi dicit: Hic est discipulus ille qui te-

Ioannes

Joā. 21. f. g.

stimo

stimonium perhibet de his, & scripsit hæc, & scimus, quia verum est testimonium eius. Attestatur quoque canonice eiusdem epistola itidem ab eo quod fuit ab initio, exorsa. Mulieris in adulterio deprehensæ historiam fuere qui submovendam ex evangelio Ioannis pertenderent, sed quasi legitimam apostoli per Clementē agnoscunt. Quandam aliam, inquires, peccatricem statuerunt seniores coram eo, & reiecto in eum iudicio, exierunt. Cognitor verò cordiū dominus, cū quæsisset ab ea, num seniores ipsam cōdemnassent, illaque negasset, dixit mulieri: Vade, ne que ego te condemno. Succedit liber actorum apostolicorum, qui magna ex parte ex evangelistæ Lucæ comitis individui Pauli persona procedens à principio evangelij proprij mentione facta eundem sui conditorem aperte prodit. Pauli apostoli deinceps tredecim priores epistolas esse, nomen ipsis pro fronte cunctis inscriptum indicat. Traditis autem à Paulo miracè consentiunt apostolorum acta, ut & evangelicæ doctrinæ, historiæ que Servatoris, cuius in cœlum relati ascensionem in exordio repetunt: itidemque apostoli epistolæ cōtinunt evangelijs per omnia, ita ut ea sigillatim recensere opus non sit. Sat erit autem pro indicio animadvertere, ut in una missa Corinthijs epistola referat domini ordinationem, quòd evangelio militantes de evangelio vivant, ubi plane apostolis, Dignus est, dixit, operarius cibo suo: & antitypam institutionem consecrati corporis & sanguinis Christi, & ipsius rediviivi resurrectione plurimis testibus comprobata. Epistolam porrò mirandam ad Hebræos misit non præscripto nomine, ac dignitatis munere ad invidiam avertendam; sed quis sit, commendās in fine fratrem Timotheū, uti germanis

Ioā. 1. a. adā. 1. a. Ioā. 8. a.

li. 2. conf. ap. c. 28.

Acto. c. 16. b. c.

Acto. 1. a.

Luca 4. fi.

Acto. 1. a. b.

1 Cor. 9. b.

mat. 10. b. 1. Cor. 10. a. d. e. 11. f. d. 1. cor. 11. 5. 4. b.

Heb. 13. d. Phil. 2. c.

Acta apostolorum

Pauli epistola

XIII.

Ad Hebræos

sumum, quem in epistolis quoque sex nuncupadis socium scripserat, perspicue satis ostendit. Petrus etiam apostolus qui primam epistolam fidelibus peregrinis ex dispersione Hebræorum olim facta incolentium Asiatica loca relictis dirigit, alteram quoque eisdem quibus priorē se scribere asserens, subdit, Domini nostri longanimitatem salutis arbitramini, sicut charissimus frater noster Paulus secundum datam sibi sapientiam scripsit vobis, sicut & in omnibus epistolis, loquens in eis de his: in quibus sunt quædam difficilia intellectu, quæ indocti & instabiles depravant, sicut & cæteras scripturas ad suam ipsorum perditionem. Vbi princeps apostolorum Christi vicarius pastor eadem Paulinis epistolis, atque cæteri scripturis sacris auctoritatem tribuit, & alias omnes epistolas distinguens eam quæ ad Hebræos inscripta est, expressisse Pauli esse eisdem affirmat: designat que promissa cœlestia præmia expectanda immaculatam vitam agentibus à deo minimè tardante parata, de quibus Paulus sapientissimè locutus fuerat. Quod verò Paulus genere Hebræus Hebraicè scripserit, consentaneum est, quum Hebræis Hebræa lingua locutus in actis referatur, nec mirum est, si partio sermone disertior, qui se Græco sermone imperitum velut impolitum, non ignarum notat, eloquentiæ facundissimæ flumina exundantia effundat. Sunt qui dicant à Barnaba epistolam hanc Græcè verfam, cuius & ad Hebræos titulum extare Tertullianus, ait, licet eam quæ sub nomine Barnabæ designatur, diversam interpretata vocabula Hebraica innuere videantur. Eusebius Cæsariensis refert Lucam evangelistam secundum quosdam epistolam Pauli ad Hebræos fuisse Græcè interpretatum, secundum alios. Clementem Romanum

manum

2. Cor.
Phili.
Col. 1. & 2.
Thes. 1. Ph.
Iema.
1. Pet. 5. a.

2. Pet. 3. a.
c.

Ioan. 2. 1. e.

Hebr. 12. f
13. a. 10. h.

2. Cor. 11
c.

A. d. 2. 2. a.

2. Cor. 11. b

Li. de aud.
cit. fol. pen.
to. 4. Hie.
Li. 3. eccle
histo. c. 37.
Li. 6. c. 14
2. s. vel 11
18. & Nip
ceph. li. 2.
eccle. hist. c.
4. 6. li. 4.
c. 33.

manum episcopum, quod & magis verū ducit. Vt cunque sit, Hebræo exemplari non constante Græcum quasi prototypum fidelibus habendum est, quod Paulus conditor epistolæ cum cæteris apostolis agnoscens comprobavit. Hanc epistolam Pauli apostoli esse canones apostolici à Damasceno inter canonicos libros computati declarant, quum eius quattuordecim epistolas recensent, qui numerus hac expletur: sed & ex hac uti sacra apostolici per Clementem testimonium afferunt, Corroborandas esse manus dissolutas, & genua debilitata. Hanc ut Pauli suscipiunt innumeri patres, quos enumerare longum esset, & in re minimè dubia opus non est, pro cunctis que scit unus Hieronymus, qui Dardano scribens luculentissimum hac de re iudicium fert. Quanvis autem non multum referat catholicæ fidei, librum esse huius illiusve scriptoris, modo spiritus sanctus canonici libri autor proprius credatur, quod iuxta Gregorium non inter sit, qua penna rex epistolam scripserit, dum tamē scripserit: nihil secius de conditorē dubitare non licet, quæ universa recognoscit ecclesia, & sacra exprimit scriptura, cuius veritas ita periclitaretur. Sequitur inferie Iacobi duodecim tribubus in dispersione constitutis missa epistola canonica, sacrosanctæ que auctoritatis à Christianæ religionis proceribus iugiter habita. Fuit autem conditor iuxta Hieronymi sententiam Iacobus primus Hierosolymorum episcopus creatus, quem is alibi cum Paulo, & duodecim à Christo primū electis Mathia suffecto pro proditore, annumerans quattuordecim apostolos exponit, quæ numerum Clemens ex apostolorum ore discretè non uno loco digerit: Atque tantum virum, & fratrem eius Iudam, aliosque quorum & mentionem

Pau-

Li. 4. fid.
ortho. c. 18.

Li. 2. conf.
ap. 4. 4.
Heb. 12. d.

Præm. Iob

Iacob. 1. d.

Li. scrip. ec
cle. in Iaco
1. 5. 11. 1
sa. c. 17.

Li. 2. conf.
ap. c. 50.
Li. c. 2. 2.
li. 8. c. 2. &
41.
Ro. 1. 6. b.
v. 7.

Iacobi ca
nonica.

Paulus facit, similiter, atque Barnabam apostolatus gratia Act. 13. a
 à deo consecutos fuisse, omnino consentaneum est. Synodus certe Tridentina, post alios, Iacobi apostoli hanc
 epistolam asserit, ut & Iudæ apostoli postremam. Hebræorum presules Iacobum in primis Paulus apostolus egregijs laudibus efferens non obscure denotat, ipsis Hebræis dicēs: Memerote prepositorum vestrorum qui vobis locuti sunt verbum dei: quorum intuentes exitum conversationis, imitami- Heb. 13. b.
 nini fide. Iam enim Iacobus frater domini dicitur quem & Paulus apostolum vocat, pro Christo mortem oppetierat, & successus illi Hierosolymis in episcopatu Simeon Cleophae, cui & Iudas Iacobi successerat, ut apostoli per Clementem tradentes designant. Subsequitur inferie prior Apostoli Petri epistola catholica condita quidem ab ipso, sed missa per Sylvanum delatorem, aut etiam exceptorem scripta, ut ad finem significatur, sicuti per Tertium exceptorem Paulus ad Romanos epistolam scripsit. Fuit autem Sylvanus, Syllas, quem ob prestantiam etiam prophetia clara allectum Paulus socium peregrinationis habuit, & in duarum epistolarum ad Thesalonicenses nuncupatione cum Timotheo adiuncto ascripsit. Posteriores epistolam, ne quis de conditore ambigere posset, in principio prænотatus Simon Petrus apostolus scripsit. Stylus autem redolet phrasin epistolae Iudæ, cuius forte opera princeps apostolorum in his literis conscribendis usus est. Meminit hinc prioris epistolae, ac transfigurationis gloriosae Domini, cuius maiestatis speculator, & paternus vocis auditor, cum socijs Iacobo Zebedei, & Ioanne in monte Thabor fuerat: ait autem, quod omnis prophetia scripturae propria interpretatione non fit, eo quod non voluntate humana allata est aliquando prophetia, sed spiritu

ritu sancto inspirati locuti sunt sancti dei homines; postquam prophetici sermonis consideratione commendavit. Similiter & Paulus Thimotheum commonefaciens dixerat; Ab infanzia sacras literas nosti, quae te possunt instruere ad salutem per fidem quae est in Christo Iesu. Omnis scriptura divinitus inspirata utilis est ad docendum, ad arguendum, ad corripiendum, ad erudiendum in iustitia, ut perfectus sit homo dei ad omne opus bonum instructus. Uterque vero summum praeceptorem secutus est ad simile studium ita exhortatem: Scrutamini scripturas & illae sunt, quae testimonium perhibent de me. Subeunt epistolae tres catholicae à Synodo post antiquos plurimos Ioanni apostolo ascriptae styli eadem simplicitate fluentes, quarum primam ad Parthos missam Mygini pontifex prodit, secunda, uti prima dictionismutuae datum novum à Servatore latum à Ioanne in evangelio scriptum inculcat: tertia sicut secunda sub nomine senioris scripta, quod iam evangelista provectae nimium etatis esset, quae testimonij eiusdem veri, ut & evangelium mentionem facit; Caio missa est piorum hospiti, quem suum & ecclesiae universae hospitem Romanis Paulus praedicat, cuiusque comitem Lucas Caium Derbeum, Thesalonicenses quae refert. Caium sane à Ioanne apostolo Per gami episcopum ordinatum apostoli per Clementem tradunt. De catholica Iudae apostoli fratris Iacobi epistola satis superius dictum est. Postremo Apocalypsis Ioannis divini theologii à synodo post plures antiquos tanquam Ioannis apostoli recepta pro sacra canonica scriptura verè ab ipso condita est, qui testimonium perhibuit verbo dei, per evangelium planè, ubi divinam Verbi generationem asseruit; ex cuius persona procedens liber

Petri. I.

II.

1. Tim. 4. d.
2. Tim. 3. fi.

Heb. 13. b.

Galat. 1. d.

II. 7. cōst. ap.

c. 4. 6.

1. Petri. 14.

1. Pet. 5. fi.

Roma. 16. d.

Act. 15. ed.

E. 16. 17.

2. Petri. 1. d.

2. Petri. 1. d.

In. 1. p. cōc.

Ibid. 2. b.

1. Ioā. 2. b.

Ioā. 13. d.

3. Ioā. d.

Ioā. 21. fi.

Ro. 16. d.

Act. 20. b.

II. 7. cōst.

Ap. c. 46.

Iudæ. a.

APO. 1. a.

Ioa. 1. a.

Ioannis. III.

Iudæ epi stola.

Apoc. lypsis.

exilij locum in sulā Parmon exprimit, quò evāgeliogra-
 phus relegatus fuit, sicut Hieronymus, Eusebius antea
 citati, & Abdias apostolorum discipulus narrant. In fi-
 ne tandem scriptor autoritatum sacri libri æquè ac om-
 nium sacrarum scripturarum tutans, dicit: Siquis appo-
 fuerit ad hæc, apponet deus super illum plagas scriptas
 in libro isto: Et si quis diminuerit de verbis libri prophe-
 tiæ huius, auferet deus partem eius de libro vitæ, & de ci-
 vitate sancta. Similiter & sapiens olim monuerat, in qui
 ens, Omnis sermo dei ignitus, clypeus est sperantibus in
 se: Ne addas quicquam verbis illius, & arguaris in venia-
 ris que mendax. Hęc de auctoribus: iam de traductori-
 bus agamus.

5. C. De translationibus.



Luresnæque fuerunt, qui sacras literas ab
 originali lingua in aliam, alias ve verten-
 tes interpretati sunt, numine ita providē-
 te ut institutio divina per cunctas orbis
 plagas diffusa, ad omnium hominum
 notitiam permaneret: ob quam etiam causa universa-
 rum donum linguarum apostolis principibus instituto
 ribus concessum est. Primam translationem sacrarum in-
 strumentum veteris scripturarum ex Hbreo sermone in
 Græcum confecerunt interpretes septuaginta dicti, sive
 septuaginta duo iussu Ptolemæi Philadelphi Ægypto
 imperantis geniti Ptolemæo filio Lagi, anno regni eius
 decimo septimo, ut Epiphanius recenset: qua de re Ari-
 stæus ad Philocratem librum edidit. Annus autem is fu-
 it ducentessimus quinquagesimus ante Servatoris advē-
 tum. Post eum verò Aquila Synopenis sub Hadriano
 imperij

Jean. 7. 3.
 Apo. 1. 6.
 Su. c. 2.
 Li. 5. vit.
 apost.
 Ap. c. 23. fi

Prov. 30. 1

Act. 2. 1. b

Li. not. 6.
 scrip.

Chronog.

in. prefat.
 psal.

21. 2. Pan.
 sec 6 4.
 7. b. not. S
 scri.

Prol. Paral

Prol. psal.

imperij eius anno duodecimo secundam editionem in
 linguam Græcam elaboravit. Is græcus è Ponto, ut Eu-
 thymius refert, baptizatus postea se iudeis adiunxit. Quin-
 quagesimo sexto deinde anno sub Severo Symmachus
 Samaritanus circuncisus quartam protulit, & prius ter-
 tiam sub Cōmodo Iudaizans Theodotio Ephesius ex
 hæresi Marcionitarum, licet eis infensus. Quinta sub
 Caracalla in dolio Hiericho incerto autore reperta est;
 itidemq; sexta Nicopoli apud Actium sub Alexandro
 Mammææ. Has omnes collumelis è regine collatas post
 sacre scripturæ verba characteribus primum Hebraicis,
 mox Græcis expressa discretis paginis exemplaria octa-
 pla dicta complectebantur coagmentata. Origenis cura
 sub Decio, in medio interpretum ob honorem septua-
 ginta collocatis. Idemque Origenes prius hexapla com-
 pegerat, quibus tantum editiones incertorum autorum
 defuerant: sicut Epiphanius non uno loco declarat. Ac
 certè Hieronymus aperte refert Origenem quattuor e-
 ditiones contulisse, ac præterea editioni septuaginta ver-
 sionem Theodotionis immiscuisse astericis designando
 quæ minus fuerant, & virgulis quæ apposita ex super-
 fluo videbantur. Hos Palæstinos codices vocat, quos ab
 Eusebio, Phamphilo que vulgatos mediæ provinciæ le-
 gerent inter Ægyptum cum Alexandria, quæ in septua-
 ginta suis Esychium laudaret auctorem qui suam nimi-
 rum in ijs industriam adiecisset: & Constantinopolim
 usque ad Antiochiam, ubi Luciani martyris exemplaria
 probarentur. Lucianus quippe magnus eremita & mar-
 tyr sub Diocletiano passus secundum Euthymium; se-
 ptimam editionem è prioribus cum Hebraico fonte col-
 latis edidit nihil habentem superfluum, nihil diminutū

que manu ipsi scripta reperta est post ipsius letum sub Constantino magno iuxta Nicomediam in turri apud Iudeos calce illita. Atque ea Luciani, communisque, ac vulgata dicta fuit, sicuti Hieronymus pandit. Itaque translatione septuaginta interpretum que tempore preceserat, apostoli ut ex eodem Hieronymo habetur, visi sunt, ubi sensus archetypi Hebraici ab illis servatus est, ubi vero tanta varietas erat, ut sententia non plenè constaret, quam mysterij gratia expressam propriè fore oporteret testimonia ex Hebræo protinus fonte hausserunt. Neque unquam ulli versionem maiorem auctoritatem tribuisse leguntur, quam que ipsi iure congrueret, prout ad prototypum primariam auctoritatem nactum respondens referretur, ad cuius normam si deviaret, reducenda esset. Omitto alios libros, velut Machabeorum, Sapientie, Baruch, quorum originalis sermo Græcus tantum habetur, unde ab apostolis adduci possent. Hieronymus ut & veritatem tueretur, & invidiam declinaret, septuaginta interpretum translationem partim carpit, partim probat: eam que se ait emendatam. Latinis, sub obelis nempe, ac asteriscis tribuisse. Iam enim Latine lingue versiones plures circumferebantur, quarum de nimia varietate Augustinus conquestus est, veluti de infinita, quæ in novo etiam testamento grassabatur. Hieronymus tamè omnes instrumenti novi libros Græcæ fidei reddidit, correctis tantum, quæ sensum mutare videbantur, reliquis ut fuerant, relictis: vetus ex Hebræo protinus in Latinum eloquium convertit, ut ex illius prologis sæpe duplicatis liquet. Libri ergo qui ad hunc modum ab illo traducti comperiuntur, sunt Pentateuchus, Iosue, Iudicum Ruth, Samuel, Malachim, Paralipomenon, Esdræ cum

Nene

Nehemia, Hesther, Salomonis tres, Isaia, Jeremia, cum Threnis, Ezechielis, Danielis, duodecim prophetarum. Liber Iob dubium est, an è translatione septuaginta versus habeatur, an potius ex Hebræo statim sermone, ut & Syrum, Arabicum que, sicut & Chaldæum completitur. Psalterium certè interpretatum è versione septuaginta sub asteriscis & obelis à Hieronymo, biblijs insertum est, sicut & horarijs precibus canitur, ut lati⁹ super psalmos executi sumus. Translationem verò contiuò ex Hebraica lingua in Latium sermonem ab eodem transfusam inter ipsius opera verbis Hebræis respondentem è regione cernimus. Libri Thobia, & Iudith ex idioma te Chaldaico in Latinum traducti ab ipso met sunt: ex Græco liber Sapientie, Ecclesiasticus, Baruch, Machabeorum, Hesther pericope, Danielis finis, cum verbis trium virorum in fornacem missorum non absimili diligentia redditi, atque quantum novum instrumentum versum est. Sic sacrorum bibliorum vetus vulgata editio Latina vocata è laboribus incomparabilis viri habita est, quæ ab eorum ætate innumeris diffusa exemplis notissima cum ætate evasit, ob ecclesiasticas præsertim lectiones inde sumptas, qualè potissimum glossæmata ordinaria dicta usum maxime communè retinètia servat. Non obest autè si maculæ que episcopi vitio transcribentium irrepererint, que facillè codicum collatione coarguantur: nec minus quod in Hieronymianis annotationibus & scriptis quedam huius editionis vulgatæ quasi corrigenda notent. Nam & ea paucula sunt & librorum oscitantie ascribi ex parte queunt, vel ipsemet illa studio limitatiore manere sivit, que maturè sigillatim expedita sunt, ne in universum temerè pronunciet. Quamquam nec ipsa ex ijs sunt, que ad præcipua religionis, & humanæ salutis capita spectant, que deus providentia su-

V 2 a multis

Sun. &
Fretel,

Prol. psal.

Prol. anot.

to. 8. in ps.

Prol. part

xi. 2. doh
Chri. c. ii.in prol.
Mat.

a multis è locis constantia esse voluit: sed inferiora quædam ad potiora iuxta numinis sapientiam ordinata, p-
 inde que ad fidem secundariò pertinentia. Quoniam
 verò inter dona gratiarū à spiritu sancto ad ecclesiæ utili-
 litatē exhibita interpretatio sermonum annumeratur:
 ut recte fiat scripturæ divinæ interpretatio, id spiritus al-
 mi donum adfit oportet, quod instinctus numinis, at-
 que adeo prophetici muneris participatio est. Quapro-
 pter meritò Hieronymus Desyderium suum precatur;
 uti dei opem precibus impetret, quò ipse possit eodem
 spiritu, quò libri scripti sunt, in Latinum eos sermo-
 nem transferre. Sive fit autem hæc vulgata Latina
 editio Hieronymi ex toto, vel magna ex parte, sive
 alius: generalis ecclesiæ synodus ut sacros libros a-
 gnoscere, & à cæteris non canonicis discernere, ita in-
 terpretationem illis verè respondētem ab eodem almo
 spiritu profectam recognoscere, atque à reliquis distin-
 guere valuit, ac fidelibus proponere, quā tutò in fide ac
 moribus sequi deberent, Christo cunctis diebus ecclesiæ
 suæ in necessarijs assistente. Iccircorectè œcumenica syn-
 odus Tridentina Christi vicario comprobata univer-
 sam ecclesiam exprimens, cuius est ob dicta iudicare de
 vero sensu, & interpretatione scripturarum sanctarum,
 hac de re hūc in modum decrevit. Insuper eadem sacro-
 facta synod⁹ cōsiderās nō parū utilitatis accedere posse
 ecclesiæ dei, si ex omnibus Latinis editionibus quæ cir-
 cū feruntur, sacrorū librorū, quæ nam pro authentica ha-
 benda sit, innotescat, statuit, & declarat, Vt hæc ipsa ve-
 tus & vulgata editio, quæ longo tot sæculorum usu in
 ipsa ecclesia probata est, in publicis lectionibus, predica-
 tionibus, & expositionibus pro authentica habeatur: &

ut ne-

ut nemo illam reijcere quovis prætextu audeat, vel præ-
 sumat. Igitur sancta synodus editioni vulgatæ Latine in-
 ter translationes primam tribuit autoritatem, authenti-
 cam esse decernens, quæ instar prototyporum reddita
 illorum autoritatem exprimites præ se ferat, eundem do-
 gmatum sensum, eandem veritatem continens, quam
 nemorespuere, inficari, eludere sine crimine aufit. Quia
 verò præter verborum corticem cūctis etiam ignavis, ac
 negligentibus obvium restat intelligentiæ alta profun-
 ditas dei adminiculo scrutanda, & sedulitate laboriosa
 æquè, ac modesta, & circumspecta eruenda; iure optimo
 eadem sacra synodus addidit. Præterea ad coercenda pe-
 tulaniam ingenia decernit, ut nemo suæ prudentiæ inni-
 xus in rebus fidei & morum ad ædificationem doctrinæ
 christianæ pertinentium, sacram scripturam ad suos sen-
 sus contorquens contra eum sensum quem tenet, & te-
 nuit sancta mater ecclesia, cuius est iudicare de vero sen-
 su, & interpretatione scripturarum sanctarum, aut etiā
 contra unanimen consensum patrum ipsam scripturam
 sacram interpretari audeat, etiam si huiusmodi interpre-
 tationes nullo unquam tempore in lucem edendæ forēt.
 Et meritò quidem id sancta synodus sanxit, cum prin-
 ceptis apostolorum asseruerit, omnem ppheticā scriptu-
 ram privatæ non esse interpretationis, ut quæ non reso-
 lutionis humanæ peculiari artificio, sed spiritus sancti
 suprema inspiratione sanctis hominibus infusa constet.
 Ut itaque sacrarum literarum legitimum intellectum
 venemur, vestigijs procerum divinæ religionis insistere
 debemus, quos supernæ sapientiæ claritas in scriptis ip-
 sorum probatissimis splendens, & vite sanctissimæ ac-
 tæ fulgor ostendit sacro summa disciplina spiritu illu-
 stratos,

Su. li. i. c. 14
1. Cor. 13
a. b. f.

Mat. 28. 1

in si. concil.

S. eff. 4. 6. 1

2. Pet. 1. 16.

stratos, ductos, aëtos impulsos fuisse. Præter autē singula-
ris cuiusq; loci elucidationē iam ab his, iam ab illis præ-
monstratam, ad cuueta investigāda plurimorum gene-
ralia monita habemus. Et ut prolixitatem vitemus, duo
bus præstantissimis quod notis est, Hieronymo, & Au-
gustino propositis, ille multis varijs locis, hic septē Ti-
conij regulas probat, & alias, ut obscuriora loca locis a-
pertioribus explicanda, eundem locum quandoque plu-
res propriè sensus admittere. Vterque verò constantissi-
mè, & concorditer docet recurrendum esse ad præcedē-
tia exemplaria, Græca sanè in testamēto novo, Hebræa
in veteri, aut etiam Græca in ijs veteribus libris, qui Græ-
cè primū conditi sunt, ut ita certa sententia dubitatio-
ne sum mota ubicunque incidat, solerter indagetur. Sed
ecce litis statum urgent quasi contentiosum funem du-
centes hinc qui originalium linguarum eruditionem o-
stentant, & cæteros præ se temnunt, inde qui derivato
contenti liquore scaturigines perscrutari operosum du-
cunt, nec tamen cedere dignantur alijs literaturam quā
ipsi non asequantur, candidè agnoscentes. Illi archety-
porum primariam, hi synodi auctoritatem supremam p-
seiciant, quasi mutuò aduersentur, sicut hi studio con-
tentionis certant, aut de^o utriusque institutor disensio-
nis autor, ac non potius pacis sit: aut non semper synodi
omnes, veteres, subsequentesq; pontifices, ac religionis
antesignani prototyporum exemplarium, originalium
ve idiomatum, quibus numen primitus oracula sua cō-
credidit, sacrosanctam auctoritatem suspexerint. Eo au-
tem nō rectè animadverso, factum est, ut ij discordia in-
diversa lati non rarò in sacrarum expositione literarum
aberrarint, hi prima verborum specie nō perspectis prio-

rum

rum præsidio linguarum recessib^o abducti in avia sece-
dentes, illi Latinam trallationem respicientes, quam ec-
clesia & synodus sacra comprobata, in sensus illi adversos
& ab ecclesia perinde alienos digressi. At cōtrā relictis
extremis in medium utrinque concessū oportuit, ut col-
latis originalis sermonis exemplaribus, & vulgata edi-
tione Latina, consultis gravibus catholicis doctoribus
intelligentia utrique parti ex æquo conveniens elicere-
tur. Is profectò in hac disceptatione arbiter æquus cen-
se-
ri debet, qui neutram in partem declinans si linguarum
notitia destituatur, nec in scitiæ suæ, nec desidiæ fucum
religionis prætexat; si linguas calleat, theologica doctri-
na casus, nec alienam imperitiam insectetur suam pro-
dens, nec sibi sapientiæ arcem tyrannicè arroget, rudi-
mentis tumens, quum etiam si vulgari materno cuius-
que idiotissimo sacri libri proditi essent, in eorum nihi-
lo secius eruendo intellectu desudandum acriter foret:
sed invidia liber quod linguis, editioni vulgatæ, theolo-
giæ, œcumenicæ synodo, ecclesiæ universæ discretè de-
beat, agnoscens ac reddens unicuique sua iura servet.
Cæterum quàm impietati vicinum sit, vulgatam Lati-
nam editionem ecclesiæ ac synodo probatā negligere,
ac veluti fontibus discrepantem, contrariam que tradu-
cere, facile patet. Qui verò partes adversas fovent, incō-
modū esse ducūt, si ad originales linguas regrediendū sit
quòd earū ignari Latine tantum sciētes sacris literis le-
etis animi suspēsi erūt, dubij, an alius sensus ex archety-
pis habeat: quòd q; ita incerta redderent dogmata quæ
theologi à Græco, & Hebræo sermone alieni multis an-
te hac annorū cēturijs è sacris scripturis stabilierūt: ac de-
niq; q; periculū foret, ut eo modo fidei hostib^o crederet,

nem

1. b. doct.
Chr. c. 30.
&c. 26. c.
27.

Hier. prol.
Damaso.
Vitali, in
Helvid.
Aug. li. 3.
doct. chris.
a. c. 11. &c.
li. 18. civi.
dei. c. 43.

1. Cor. 14.
v. 33.

nempe Iudæis, qui vetus instrumentum vitiasse referuntur, ne pro christiana veritate staret, & schismaticis Græcis, qui novum depravare annisi dicuntur, ut catholicis munimenta demerent. Ea verò damna cane peius & angue cavenda existimant. Sed re vera illic trepidasse videtur, ubi non erat, cur timeretur, quin immo supervacanea cura ponenda est, ubi Servator non reliquit fideles orphanos, sed & ecclesiæ tribuit paracletū veritatis spiritum, cum ea æternò mansurum, qui eam nunquam destituens vera sancta que disciplina fulciat. Ac primùm fidei dogmata præcipua, quæ creditu necessaria cunctis sunt ad spiritualem salutem adipiscendam, apertè universis proposita sunt à prima usque legatorum dei prædicatione, & si qua prius obscuriora sunt habita, procedum ecclesiæ diligentia è sacris præsertim literis eruta iā clarissimè cōstant: neque ut quæ definita certissima sunt ducenda, revocentur indubium, sacre scripturæ versandę sunt, quin potius ut cognoscantur apprimè divinis oraculis consentientia prorsus à dei mēte fuisse profecta. Rursus nullum est discrimen, si suspenso animo divinæ legantur literę, nec dei sapientiam ibi reconditam quis statim se deprehendere reatur: sed modestè de se quā rūvis doctus sit, ut rudiores prætermittamus, sentiēs dei opē, & sanctorū enarratorū subsidia sibi opus fore reputet, nequo pacto in abyfso cunctis in ex hausta erret, ut erraret, qui audiēs deum pœnituisse, id crasse acciperet, in consultis doctioribus. Theologi porrò, qui alia etiam theologica dogmata statuerunt divinorum librorū auctoritate, non omnes prorsus linguarum inopes fuerunt & ut aliquot fuerint, probatissimis expositionibus antiquorum linguas præcedentes callentium in sancta biblia

blia elaboratis nixi sunt. Tales fuere Basilius, Gregorius Nazianzenus, Ioannes Chryso stomus, Cyrillus & alij Græcè doctissimi, Hieronymus & Origenes etiam Hebraicè, præter alios multos, qui lucem à numine susceptam fidelibus diffudere; & ut veritatis assertores viam munierunt tanta solertia lustratā, ut corruptores quoscunque facile deprehendere, arguere, convincere queam: quorū item exempla imitati scribē docti ad regnum coelorum ex interminato novarum ac veterum scripturarum thesauro proferre valeant, quę veritatem confirmet, errores confutent, pietatem promoveāt. Præterea si qui Iudei, aut schismatici aliquid corrumpere tentarunt, id vel parum fuit, vel nihil obfuit: semper q3 numinis cura ut olim, & à Servatore ad Hieronymum, ita inde hucusque in catholicorum bibliothecis, ut Romana præsertim sedis apostolicę syncerissima exemplaria Hebræa, Græca, Latina servata sunt: in quibus nonnulla lectionum varietas plus iuvat intelligentiam, ut rectè sentit Augustinus, quàm impedit: & ubiq3 nulli arieti cedens supera disciplina triumphat, nullos formidans hostes, sed ab ijs etiam testimonium vindicans. In sanctis itaq3 biblijs, ut patet, omni conatu laboremus, vel si valemus minus, alijs laborantibus succesus e invidemus

Mat. 13. g.

H. 2. doct. Chris. c. 12

Gen. 6, b.

6. C. Fidei capita bibliorum auctoritate constantia.



Ge verò si tibi candide lector placet, ut oculis subijciamus originalium idiomatum proprietatem divinę religionis doctrinę non modò non obesse, verùm etiam adiumento egregie

fore: summam potiorum sacræ fidei dogmatum auctoritate sanctorum instrumenti utriusq; bibliorum comprehensam percurramus, quod & ab instituto alienum non erit: & observata originalis sermonis Hebraici, & Græci discreta phrasi nonnunquam Latinæ consuetudini nimis insueta vim sublimium testimoniorum inspiciamus; unde reatissimè dogmata collecta constant. Ad id autem aptè præmittemus apostolicum symbolum ex ore apostolorum à Clemente traditum, unde quod quotidie recitamus, coactum est. Credo, inquit, in unum ingenitum meum verum Deum omnipotentem patrem Christi, creatorem & opificem omnium, ex quo omnia: & in Dominum Iesum Christum unigenitum filium eius, primogenitum omnis creaturæ, genitum beneplacito Patris ante sæcula; per quem omnia facta sunt que sunt in cœlis, & in terra visibilia: Qui in novissimis diebus descendit de cœlis & carnem assumpsit, & ex sancta virgine Maria natus est, & conversatus sanctè secundum legis dei & Patris ipsius: crucifixus sub Pontio Pilato, mortuus pro nobis; resurrexit à mortuis tertia die postquam passus est. Ascendit in cœlos, sedet ad dextram Patris: iterum venturus est in consummatione sæculi cum gloria iudicare vivos & mortuos, cuius regni non erit finis. Et in spiritum sanctum, hoc est paracletum, qui operatus est in omnibus sanctis qui fuerunt à sæculo: postea missus est apostolis à Patre secundum promissionem Salvatoris nostri, & domini Iesu Christi, & post apostolos omnibus credentibus in sancta catholica ecclesia. carnis resurrectionem, peccatorum remissionem, regnum cœlorum, vitam venturi sæculi. Hoc symbolo apostolorum, quod pari sententiarum numero

H. 7. conf.
apo. c. 41.

mero Leo pontifex ait fuisse cōscriptū, primū traditur Deum esse unū, substantiæ unitate indivisibilem tribus personis discretū Patre qui ut alibi apostoli per Clementē aperiunt, non sit sibi ipsi origo, & per se genitus, sed æternus & principij expers; filio eius unigenito Christo & utriusque spiritu paracletō; qui ut Constantinopolitani concilij symbolum, Nicænum explicuit, ex Patre, filio que procedit. Hoc mirandum dogma priscis & novis scripturis sacris contineri, ut polliciti sumus, indicabimus, quod ut lucidius fiat, ne characteribus, & vocabulis Hebraicis paginas more ostentatorum oneremus, sat erit nonnulla de divinis nominibus præfari. Dei proprium nomen dictum tetagrammatō, quatuor literarū consonantium figuris scribi solitum יהוה Jehovah sonat eum designans, qui erit, fuitq; semper essentiæ in termina plenitudine. Hoc incōmunicabile nomen Hieronym⁹, sive vulgata editio plerūq; Dñum vertit, quod ante omnes in sacris literis invenit Eva mater omnium hominū, p̄nuntiase. El, fortè notat, plurimū de⁹ trāffertur; Elion, altissimus, seu excelsus; Sadai, omnipotens, quod sufficientem significat, quia cum cetera indiga sint, deus solus sibi sufficiens extat consummatissima fruens sufficientia, quam non immeritò elementum boni, sanè perfecti Proclus asseverat, unde & potentiæ illimitatæ ratio constat. Adonai, dominus interpretatur, ut que adon, dominus, sive herus, hominibus quoque tribuitur. At creator, sive possessor cœli, & terræ solus deus vocatur, vocatur & vivens æternò, & deus Sabaoth, exercituum, angelicorum planè conditor, & moderator. Eloha, sæpe apud Iob repetitum deus vertitur, Elohim, dij, quod & pro dijs gentium usurpatur, &

Exo. 12. c
psal. 8.

angelis communicatur, ac iudicibus: videtur autem summi pro præditi præstanti excellētia superis, sicuti dius pro iugi, diuturno, unde dii deducuntur. Hebræi cum he lohim singularibus locutionib' adhibetur, volunt eque ac heloha singulare sumi: sed ut aliquando id sine discrimine accipi queat, sæpius tamē mysterium subest, quod infideles obscurare, non agnoscere volūt. Nobis autem qui plures in deo hypostasies credimus, vocabuli vis sedulo animadvertenda est, præsertim ubi nominib' alijs, ac verbis pluralibus adiungitur, incredulitatem Iudæicam revincitibus. Quia verò Theologi voces ad substantiam divinam pertinentes adiunctivas multiplicari ob supposita plura, non substantivas ob essentię unitatem sustinent, sicubi dijs utemur, à dio pro divis, non à deo pro deis desumemus. Iam testimonia consideremus. Dixit dii, sacra inquit Genesios autoritas, Faciamus hominem in imaginem nostram, secundum similitudinē nostram. Apostoli quippe per Clementem animam incorpoream, & immortalem affirmantes, nec interire veluti corpora, sed perpetuò manere, uti rationis participē & libertate præditam, datam homini de nihilo à deo, qui eam cuique nondum existentem creat, formans iuxta vatem spiritum hominis in eo; subdunt. Quemadmodum divina scriptura testatur dixisse deum unigenito Christo, Faciamus hominem ad imaginem & similitudinem nostram. In concilio verò Hierosolymitano pro Athanasio anathema iacitur in eum, qui hoc ipsum non dixisse Patrem ad filium sentierit, & illud, Domin' pluit sulphur, & ignem à Dño de coelo, perceperit, quasi non filius à patre, sed ipse à se ipso igneum imbrē demi serit. Non contingit autem hīc schema Hebræis insolitum,

Iudicum,
13. v. 21.
22.
Deut. 10.
v. 16.

2i. 2. r. hco.
c. 3.

Gen. 1. v.
2. 6.

lib. 6. conf.
apo. c. 11.

lib. 5. conf.
apo. c. 8.
Zach. 12.
lib. 8. conf.
apo. c. 19.

Gen. 19.

tum, Romanis usitatum profeci, fecimus, libenter dicētib' nec angelorum compellatio locum habet, qui societatis parilis cōfortium cum sui, animarum, hominis, & universorum creatore non sortiuntur ut ad cooperandum proprium infinite potestatis opus vocarentur: sed neque conditorem decuit ita servos & administratorios spiritus alloqui, verū consubstantialē potius hypostasim filij cum almo spiritu æternū associati. Ad eundem modum, Dixit Iehovah, (inferius contra Babelis extractores refertur.) Agite, descendamus, & cōfundamus ibi lingnam eorum. Habitum que prius de homine ob male appetitam scientiam lapsō per irrisionem amaram fuerat, Dixit Iehovah, dii, Ecce homo fuit, quasi un' ex nobis. Postea verò in exustione uberis terræ, cui' & Iob meminit, ita scriptura divina loquit. Et Iehovah pluere fecit super gedon, & super Amoram sulphur, & ignem à cum Iehovah è calis. Atque apostoli per Clementem aperiunt Mosē dicentem, Accepit Dominus ignem à Domino et pluit, testatum fuisse, Christum dei esse constitutum iudicem vivorum & mortuorum. At Iosue Israelitas incredulos reprehendens ait; Non poteritis servire ipsi Iehovah, quia dii sancti est ipse, deus Zelans ipse, non parcat sceleri vestro: ac David de Goliath impio; Probris affecit ordines divorum viventium. Idē verò agens gratias numini depromissō Christo mirabilem orationem cōtexuit tam ab humano usu extraneā, quam supremis mysterijs cōgruentem: Et quis sicut populus tuus, inquit, sicut Israel, gens una in terra, quā adierunt dii ad redimendum ei in populum, & ad ponendum ei nomen, & ad faciendum vobis magnitudinem, ac terribilia terræ tuæ præ faciebus populi tui, quem re-

Heb. 1. fi.

Gen. 11. v.
6. 7.

Gen. 3. v.
22.

Iob. 28. 2.
Gen. 19. v.
24.

1. lib. 5. conf.
apo. c. 21.

Ios. 24. v.
19.

1. Reg. 17. v.
36.

2. Reg. 7. v.
23.

demisti ex Ægypto, gentibus, & dijs eius. Interim autem dum divinitatis arcana profundissima retegimus; ferenda equo animo est hæc Hebræam phrasin spirans interpretatio ijs adamata qui se nimis verbis obstrinxere, qualem & Augustinus erroris vitandi gratia commendat. Ieremias porrò ita de deo pronunciat, Iehovah dij, veritas ipse, dij viventes, & rex sæculi: & inferius, Dij qui cœlos & terram non fecerunt, pereant de terra, & de sub cœlo hi: & rursus, Plasmator omnium ipse est: alio item loco prævaricatores arguens, Et pervertistis verba divorum viventium, Iehovah exercituum, divorum nostrorum seu dei nostri. Ad hæc per Malachiam dixit Iehovah Sabaoth; Si pater ego sum, ubi est honor meus, & si dominantes, sive heri ego, ubi timor meus? Verùm Isaias cum Iehovah Sabaoth visionem esset intuitus, ait Et audivi vocem dominantis dicentis, Quem mittam, & quis ibit nobis? Seraphim que præmiserat, hic ad huc clamabat, & dicebat, Sanctus, Sanctus, Sæctus Iehovah exercituum: ubi nõ modo plura in deo supposita, sed etiam hypostaseon trinitatem expresse designari advertere licet. Nec enim erat, cur pluribus in una divina substantia individua personis extantibus, beati seraphim ter sanctum acclamarent, ni Iehovah trinus esset, quia si aliter foret, falsum indicium proferrèt: quod à sanctissimis scelicibus spiritibus alienum est. Olim præterea summam divinarum personarum triadem trium virorum præmonstravit species Abrahæ oblata, quos licet convivio exceperit: sub ea tamen ostensione deum verum veneratus adoravit. Mira est autem tam sancti patriarchæ, quam sacri scriptoris locutio iam velut ad unum, iam velut ad plures relata. Hic enim apparuisse Iehovah, ac tres

viros

viros visos refert, ille dñum, herūve precās, uestigio ad plures sermonē cōvertit, ut requiescant trásituri ad se divertētes: hic quā bis dicat eos locutos, mox subdit, ait; Revertēs revertar ad te: & rursus, dixit Iehovah ad Abrahā Quare risit Sara dicēs, Num verē paritura sum? et ego senūi, Num arduū erit Iehovah verbū? In tēpore revertar ad te: post ait, surrexerūt inde viri, & respexerunt cōtra Sodomā, quū eos Abrahā deduceret, & Iehovah dixit: recēsens colloquiū iā singulariter inter deū & Abraham habitū: tantūque interferit, recessisse inde viros Sodomā verō, & Abrahā adhuc stare præfacie Iehovah. Prius autem per anticipationem dictum sumi potest, quod expleto colloquio evenit, posterius per anacephaleosim, ut apte colloquium adiungatur. Clemens enim ex apostolorum ore de filio dei refert, Hunc Abraham hospicio acceptum, iudicem suumq; dominum confessus est, quod in colloquio habetur. Alia testimonia modum distinctionis explicant, filium que Verbum, Sapientiam, lumen dicunt, & spiritum ab eo exortum etiam lumen. Psalmographus unigenitum loquentem inducit, Iehovah dixit ad me, Filius meus es tu, ego hodie genui te, ac rursus ait, In verbo Iehovah cœli facti sunt, & in Spiritu oris eius omnis exercitus eorum: & ad Patrem, Tecū est vena vitarum vel viventium, in lumine tuo videbimus lumen. David etiam inquit, Dixit Iehovah domino meo, Sedē in dexterā meam. Sapiens verò ait, Quis conscendit cœlos? Quis statuit omnes fines terræ, quod nomen eius, & quod nomē filij eius, quū noris? Et alibi Sapientia introducit dicentē, Mihi consiliū & essentia, Iehovah acquisivit me principiū viæ suæ ante opa sua extūc. A sæculo præcipatū habui, in nõ abyssis efformata sū,

& præ

2. doct. de
c. 13.
Ier. 10. v.
11. 16.Iere. 23. v.
3 6.Malach. 1.
v. 6.

Ira. 6. v. 4

3.

Gen. 12. 2

Ii. 5. conf.
ap. c. 21.

Gen. 18. d.

Ps. 2. v. 7.

Ps. 3. v. 7.

Ps. 35. v.

10.
Ps. 109. v.

1.

Prov. 30.

v. 4.

Prov. 8. v.

12. 14.

v. 22. 23.

ver. 24.

& præ faciebus collium efformata sum. Quem imitatus Syrachides dixit, Invocavi dominum patrem domini mei. Isaias quoque de unigenito deo quem Iehovah exercituum prius dixerat, & loquētem induxerat, Ego ipse, ego primus, & ego novissimus, manus quoq; mea fundavit terram; ex ore ipsius iuxta carnis assumptionē subdit; Ante tempus quam esset illud, ibi eram: & nunc dominans Iehovah misit me, & Spiritus eius. Hanc hypostaseon in uno deo distinctionem obscurius tetigerāt dei cultores tribuū Ruben, & Gad, & Manassē bis ac clamantes, quod Asaph postea repetivit inquiring, Deus dij, Iehovah locutus est. Atque Israelitarum forte conversatione nonnullam Ægyptij divinæ triadis notitiam adipisci potuerunt, qualem in Pimādro Ægyptius Hermes, mercurius Trismegistus vocatus prodit dicens: Mens deus, utriusq; sexus fœcunditate plenissimus, vita, & lux cum Verbo suo mentem alteram opificem peperit, qui quidem deus ignis, atque spiritus, numen: præ miseratq; Mentis germem lucēs, dei filius: deinde, Verbum domini, mens autem pater deus. Refert etiam Heraclides Ponticus celebre oraculum Serapidis habitum, Plutonis esse, quod consulenti Thuli ante excidiū Troiæ, Ægypti regi, quis se beatioret foret, in hunc modum respondit, itaverlum.

Principio deus est, dein Verbum, & Spiritus unā,

Constita q; hæc tria sunt cuncta, & tendentia in unū. Mirum est autem dæmonem veritatis ac dei hostē hæc voluisse proferre, nisi forte superiori potestate coactus fuit, ut ethnici suis quoque oraculis monerentur: valuisse certè inde consecutaneum est, quòd ante lapsum angeli desertores, ut ante confirmationem electi fidem sum-

ma

mæ trinitatis beaturæ habuerunt, sicuti probatoribus theologis sedet. Hæc cum Græcis Ægypti regibus nota esse potuerint, nescio qua ratione Iudæi, prudenti factū dicant esse consilio, ut septuaginta interpretes ubique secretum aliquid scriptura testatur de patre, & filio, & spiritu sancto, aut aliter interpretati sint, aut omninò tacuerint, quò & arcanum fidei non vulgarent, & regi satisfacerent, ne unius dei cultor triplicem etiam apud Hebræos divinitatem deprehenderet. Nonne factius foret, ut sincere sacra disciplina versa, doceretur? et non ut ab errore plures deos colentium revocatus, consortium trium hypostaseon in una divina substantia nō verum esse, sed solitariū deum ducens in adversum errorem traduceretur? Verum enim verò nequis ob alia testimonia multiplicem deitatem, plures ve deos existimare quiret, sed unum tantum crederet, multis in locis id sacri libri asseruere, quorū nonnulla proposuisse sufficiet. Per Moſen ita deus loquitur? Videte nunc, quòd ego, ego ipse sum, & non dij mecum: & Moſes ipse, Audi Israel, Iehovah, dij vestri, Iehovah unus est, & rursus, Iehovah, dij vestri, ipse dij divorum, & dominans dominantium, deus magnus, potens, & terribilis: & Salomō Iehovah ipse dij, nec ultra est. Isaias verò, Iehovah exercituum, dij Israelis, insidens Cherubim, tu ipse dij, sol⁹ tu cunctis regnis, tu fecisti cœlos, & terram: per que ipsum deus, Ego ipse sum, ante me non est formatus deus, & post me non erit: & rursus, Ego primus, & ego novissimus, & præter me non dij, & ego Iehovah facies omnia & ulterius, Ego deus, & non amplius, & iterū, Ego deus & non ultra dij, & non sicut ego. Hæc veritas novo in testamento constantissima unico nunc testimonio contē-

Y ta erit

Verf. 25.
Ecl. 1. 1. b.

Isa. 48. 11.

v. 16.

Iof. 2. 1. 6.
v. 12.
Ps. 49. vi.

dialo. 1.

Hiero. in
prop. pent. a.

Deut. 32.
v. 39.

Deut. 6. v.
4.

Deut. 10.
v. 17.

3. Re. 8. g.
v. 21.

Isa. 37. v.
16.

Isa. 43. v.
10.

6. 4. v. 6.
24.

Isa. 45. v.
v. 22.

Isa. 46. v.
9.

ta erit apostoli dicentis, Nullus deus alter, nisi unus. De mysterio verò ineffabilis trinitatis illic explicatius tradito, ubi filius æque ac pater deus, itidemque spiritus sanctus infinitæ perfectionis perhibetur; inde potissima quæque testimonia promere, opere preteritum erit. Matthæus de Christo dicit, consentientibus Marco, & Luca, Vidit Spiritum dei descendentem, velut columbam, & venientem super ipsum, & ecce vox de coelis dicens, Hic est filius meus dilectus, in quo mihi bene complacitum est. Similis quoque vox in transfiguratione audita est, quam & à Patre deo delapsam princeps apostolorum contestatur. At Christus iuxta Matthæum discipulis ait, Docete omnes gentes, baptizantes eos in nomen Patris, & filij, & Spiritus Sancti. Ioannes autem de unigena dei filio profert: In principio erat illud Verbum, & illud Verbum erat apud ipsum deum, & deus erat illud Verbum, hoc erat in principio apud deum, omnia per ipsum facta sunt: & rursum, Patrem proprium dicebat Deum, æqualem se ipsum faciens deo: & alibi ab æmulis obiectum Christo, Tu homo extas facis te ipsum deum: quod nec Servator se perhibere, nec sacra scriptura diffiteretur. Per eundem etiam princeps patris legatus discipulis inquit, Et ego rogabo Patrem, & alium paraclatum dabit vobis, ut maneat vobiscum in æternum, Spiritum illius veritatis: & inferius, Si quis diligit me, sermonem meum servabit, & pater meus diliget eum, & ad eum veniemus, & mansionem apud eum faciemus: & iterum, Paraclatus autem, Spiritus sanctus, quem mittet Pater in nomine meo, is vos docebit omnia: & rursus, Quum autem venerit ille paraclatus, quem ego mittam vobis à Patre, Spiritus illius Veritatis, qui à Patre procedit, iste testabitur de me: & ulterius,

Si

Si ait, non abiero, ille paraclatus non veniet ad vos, si autem proficiscar, mittam eum ad vos, & inferius, Quum autem venerit is, ipse spiritus illius veritatis, deducet vos in omnem veritatem: non enim loquetur à semetipso, sed quæcunque audierit, loquetur, & ventura annuntiabit vobis. Is me gloria illustrabit; quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis. Omnia quæcunque habet Patrem mea sunt, propter hoc dixi, Quia de meo accipiet, & annuntiabit vobis: & iterum; Ab ipso deo exivi. Exivi à Patre, & veni in mundum, sicut antea æmulis dixerat, Ego nanquæ ex deo exivi, & veni. Haud nanquæ à me ipso veni, sed is me misit. Patrem verò alloquens inquit, Pater venit hora, glorifica filium tuum, ut & filius tuus glorificet te: Sicut dedisti ei potestatem omnis carnis, ut omne quod dedisti ei, det ipsis vitam æternam. Hæc est autem illa æterna vita, ut cognoscant te, illum solum verum deum, & quem misisti, Iesum Christum: & inferius, Glorifica me tu Pater apud te metipsum illa gloria, quam habui, prius quam mundus foret apud te, Ad quem modum calumniantibus dixerat, Prius quam Abraham fieret, ego sum. Et iterum repetit, A te exivi, Et tu me misisti, & mea omnia tua sunt, & tua mea. Et tu Pater in me, & ego in te. Thomas verò Servatori suscitato dixit, ille dominus meus, & ille deus meus, superans confessionem Marthæ velut imitator Petrum locutum, Tu es Christus ille filius dei illius viventis. Idem etiam princeps apostolorum de Christo Israelitis inquit, Dexteræ igitur dei exaltatus, & promissionem Sancti Spiritus accipiens à Patre effudit hunc, quem nunc vos videtis, & auditis: & eisdem Christi

Y 2 sti

sti necem exprobens, Principem autorem ve vitæ interfecistis. Paulus verò ad Romanos de Israelitis agens ait, Quorum sunt patres, etiam ex quibus Christus est, quod ad carnem attinet, extans super omnia deus benedictus in sæcula. Ad Corinthios autem de almo Spiritu suscepto, Nobis, inquit, deus revelavit per Spiritum ipsi. Ille nanq; Spiritus omnia scrutatur etiam profunda dei, & subdit, Nos autem non spiritum mundi accepimus, sed Spiritum illum qui ex deo, scilicet, est. Ad Philippenses verò, Hoc, ait, sentiatur in vobis, quod & in Christo Iesu, qui in forma dei subsistens nõ prædam reputavit, esse paria deo, Et ad Colosenses de Christo dicit, Qui est imago dei invisibilis, primogenitus, universæ creaturæ, quoniam in ipso condita sunt univèrsa, quæ in cœlis, & quæ in terra, visibilia, & invisibilia, sive throni sive dominationes, sive principatus, sive potestates: omnia per ipsum, & in ipsum creata sunt, & ipse est ante omnia, & omnia in ipso constant. Et ipse est caput corporis ecclesiæ, qui est principium, primogenitus ex mortuis, ut sit ipse in universis primas tenēs. Et rursus agens de mysterio Patris, & Christi, subiungit, in quo sunt omnes thesauri sapientiæ, & scientiæ absconditi. Ad Timotheum verò de pietatis magno mysterio ait, Deus manifestationem nactus est in carne, iustificationem præ se tulit in Spiritu, visu apparuit angelis, prædicatione innotuit in gentibus, fidem fecit in mundo, resûptione redijt in gloriam. Ad Hebræos denique inquit, Deus locutus patribus in prophetis, in ultimis diebus istis locutus est nobis in filio, quem posuit hæredem universorum, per quem & sæcula fecit. Qui extans splendor gloriæ, & character substantiæ eius, portansq;

omnia

Act. 3. v. 14.
Ro. 9. v. 5.1. Cor. 2.
v. 10.

v. 12.

Phil. 2. v. 6.

Colos. 1. v.
15. 16.

v. 17.

v. 18.

Colos. 14.

1. Tim. 3.
v. 16.Hebræ. 1. a.
b. c. d.

hypostasis

omnia verbo virtutis suæ, per se ipsum purgationem faciens peccatorum nostrorum sedit in dextera maiestatis in altissimis: & inferius; Cui, ait, dixit aliquando angelorum, Filius meus es tu, ego hodie genui te: & adorent eum omnes angeli dei: & ad filium, Thronus tuus, deus in sæculum: & propter hoc unxit te Deus, Deus tuus: & Tu per principia Domine terram fundasti, & opera manuum tuarum sunt cœli: & mutabuntur; Tu autem ipse es, & anni tui non deficient. Et rursus, Amplioris, ait, gloriæ hic præ Mose dignus est habitus, quanto ampliore honorem habet præ domo constituens illam. Omnis nanq; domus constituitur ab aliquo, at omnia constituens deus est. Et Moses quidem fidelis in omni domo eius ut famulus seu minister in testimonium dicendorum, Christus verò ut filius super domum ipsius. Ac demum, Vivens, inquit, ille Sermo dei, & efficax, & penetrantior omni gladio; & discretor cogitationum, & intentionum cordis, & non est creatura invisibilis in conspectu eius, omnia verò nuda, & resupinata, sive ad aperta oculis eius, ad quem nobis sermo est. Ioannes item Christo dilectus, de ipsius leto, quo anima seposita est à carne dicit: In hoc cognovimus charitatē dei, quòd ille pro nobis animam suā posuit: & rursus, Tres sunt testantes in cœlo, Pater, & Verbum, & Sanctus Spiritus & tres in unum sunt: & inferius, Novimus autem, quòd filius ipsius dei venit, & dedit nobis mentem, ut cognoscamus illum verum deum, ac sumus in illo vero, in filio eius Iesu Christo, hic est ille verus deus, & vita æterna: & in apocalypsi de Servatore agno, Agnus vincet eos, quoniam dominus dominorum est, & rex regum, & infertus, Vocatur nomē eius, Verbum dei: & habet super velli-

Heb. 3. v.
3. 4. 5. 6.Heb. 4. v.
12. 13.1. Io. 3. v.
3. 6.Dei alicubi
dicit Græ1. Io. 5. v.
7.G. rō an
te unum.Deum alicu
bi Græc.
dicit.Apo. 17.
v. 14.

vestimentum, & super femur suum nomen scriptum, rex regum, & dominus dominantium, ut superius dixerat. Hæc quum de divina triade apostoli mirabiliter explicarint, ea fides utriusque testamenti testimonijs comprobata iugi tradidione, ad nos usque constantissima pervenit. Vnde mirum non est Martialem qui cum eis vixit, seque apostolum, & Cepham cognominat, ipsam edisserere merificè potuisse. Iam quæ in symbolo deo attributa noscuntur, nempe infinitæ perfectiones, potestas, providentia, bonitas, quibus universa sustineat, & pœnitentibus remittat peccata delens, & iusta pro cuiusque meritis præmia reddat: in sacris libris nullibi non occurrunt; ideo que de ijs pauca loca saterit adducere. In Genesios initio habetur, In principio creavit deus cœlos, & terram in legislatione, Clamavit Iehovah deus misericors, & clemens seu gratiofus, longus narium, seu tollerans, & multus benignitate, ac veritate, servans benignitatem millibus, tollens iniquitatem, & prævaricationem, ac peccatum: & in Deuteronomio, Deus fidelis est, Deus veritas, & non iniquitas, iustus, & rectus ipse: & apud Iob, Num investigatione deum invenies? num usque ad perfectionem Sufficientem sibi inveniens? & rursus, En deus magnus, nec noscimus, numeri annorum eius nec inquisitio est: & ulterius, Novi quod omnia poteris, nec prohibebitur à te cogitatio: & apud psalmographum. Magnus Iehovah, & laudandus valde, & magnitudinis eius non est investigatio: & apud Isaiam; Non investigatio intelligentiæ eius: & apud Ieremiam, Ahah Iehovah dominator, en tu fecisti cœlos ac terram in potentia

Apo. 19. v.
15. 16.Epist. 1. c.
pr. 1
Epist. 1. c.
10.Exo. 34. v.
6.Deu. 7. v.
9. 31. v. 4.
Iob. 11. v.
7.Iob. 36. v.
26.Iob. 42. v.
7.Ps. 144. v.
5.
Isa. 68. v.
28.
Ier. 32. v. 17. 28.

tia tua magna & in brachio tuo extento: non mirum erit præ te omne verbum. Magnus consilio, multus excogitatione, quod oculi tui aperti super omnes vias filiorum Adam, ad dandum cuique viro secundum vias suas, & secundum fructum studiorum suorum. Ieremiam sequitur Baruch dicens de deo, Magnus est, & non habet finem, excelsus, & immensus. Cuncta hæc in summan Servator collegit suis dicens, Pater vester qui est in cœlis, perfectus est, qui & naturam divinam expressit inquitens, Spiritus est deus. Quod verò creatio è nulla ceu materia præcedenti fuerit, Isaias testatur loquens: Levate in excelsum oculos vestros, & videte quis creaverit hæc: & rursus è divina triadis personis inquitens, En vos ex non ente, & opus vestrum ex nihilo, & Machabæorum septem martyrum mirabilis mater, Univerfa, inquit, è non extantibus fecit deus. At quod in Sapientiæ libro dicitur, quod dei manus creavit mundum ex informi materia, seu invisâ, eò respicit, quod terra, & elementa in principio creata & non conspicua fuerunt ante lucem, & inania vacua que formis viventium, quæ inde velut è materia rudiori formis inductis postea producta eam composita exornarunt. Deinde, quod filius dei ex virgine carne supra nasciturus esset, quod factum Ioannes, Matthæus, atque Lucas referunt, Isaias præ-nunciavit, dicens, Ecce virgo concipiet, & pariet filium, & vocabitur nomen eius Emmanuel, a Matthæo interpretatum, nobiscum deus, & antea prædixerat: Parvulus natus est nobis, & Filius datus est nobis, & factus est principatus super humerum eius, & vocabitur nomen eius, admirabilis, &

Bar. 3. v. 25

Mat. 5. v.
48.
Ioan. 4. v.
24.Isa. 40. v.
26.Isa. 44. v.
24. b.2. Mach.
7. v. 28. f.
Sap. 11. v.
8.

Gen. 1. 4.

Ios. 1. b. v.
14.Mat. 1. c. v.
16.Lu. 1. v. 27
2. 2.
Ira 7. c.

Isa. 9. b.

consiliarius, deus fortis, pater futuri sæculi, princeps pacis. Sanctam vero Christi conversationem & miranda opera evāgelistis relata, idem Isaias præter alios vates, præscripsit, qui etiam depinxit Servatoris necē pro nostris peccatis asportandis susceptam, & sepulturam. Quocirca Corinthijs apostolus ait, Christus mortuus est pro peccatis nostris secundum scripturas, & sepultus est. Et addit, Resurrexit tertia die secundum scripturas, quas è psalmographo ipse, atque apostolorum princeps retulere. De tertio die Ionæ casus prædictio fuit à Servatore reserata. De ascensu Christi, confesum que ad patris dextram & iudicaria potestate ibidem vaticinia recenset Petrus, & ad Ephesios Paulus ex eodem psalmographo, ac Daniel mirabilem visionem prævidit, cuius iudicij modum Servator præmonstrans explicuit. De Spiritus sancti effusione Ioelis prædictionem Petrus prompsit. Carnis futuram resurrectionem apostolus mirificè describit, & Iob ante Danielem præcinuit. Remissionis peccatorum facultatem, seu solvendi apostolis Servator concessit, & id vitale remedium per pœnitentiam conversis à delicto ad iustitiam semper quocunque die præsto fore, non semel Ezechiel protestatus est. Postremò de regno cœlorum beato præmio electorum, ubi recti vident gloriam Christi iuxta dicta per Clementem, apostolorum, secundum Servatoris per Ioannem pollicita, Paulus apostolus ex Isaias ineffabilia prædicat. Hæc venturi sæculi vera vita est, nam damnatorum vita in extinguiibilis quidem erit eadem tamen perennis mors, vel nec amarior cruciatus interminabilis. De cunctis amplum symbolum magnus Athanasius composuit, ab universa ecclesia eximio consensu receptum. Hebræi quoque tredecim vocatis articulis sua

culis sua dogmata circumscribunt tradentes Creatorem esse perfectæ essentię causam unde cuncta derivantur; Deum esse unum; incorporeum; primum omnium; omni laude dignum; esse affluentiam dei in aliquos homines, ac per inde prophetiam; legem è cœlis à deo Mosi datam, Mosem fuisse patrem omnium prophetarum cunctis excellentiorem. Hucusque octo expletivum ultimo, Mortuorum futuram resurrectionem, rectè se habent sanè intellecti. Non enim oportet, ut recens semper adsit prophetia, sed satis est ad nostram illustrationem antiqua revelatio vaticiniis præscis, & apostolis facta. Mosem etiam fuisse præstantiorem cunctis veteribus prophetis sustineri potest, non tamen apostolis instrumenti novi vaticiniis, qui amplius iuxta Paulum revelata facie gloriam domini specularunt in eandem imaginem transformati sunt à claritate in claritatem, tanquam à domini Spiritu. Reliqui præter decimum, quod Deus cognoscit, & curat opera hominum, ad perfidiam Iudaicam Christianæ pietati adversam spectant, nempe quod lex non abolebitur, nec mutabitur, nec alia proficiscetur à creatore, neque addetur, neque diminuetur: rursus, quod is benefacit servantibus legem, prævaricantes punit, quod que credendum sit Messie tempus, etiã si tardet. Nam licet medium olim verum fuerit durante legis veteris statu erga Israelitas: sed non iam, quum abolita est, postquam Christus adveniens eam consumavit: verum antè semper fuit falsam, cum lex mutanda potiore per Christum foret cunctis ex debito audendum iuxta Mosi, & aliorum vatum oracula: postèr antè antiquis etiam prophetis adversatur tempus adventus Messie præfinitibus iam olim præteritum.

7. C. *Modus procedendi sacrorum bibliorum.*

Ndicavimus quæ præcipuè credenda sunt, di-
vinorū bibliorum autoritate certissimā ex-
pressè contineri: quamquam & cuncta sacris
relata literis, ob dei testantis autoritatem cre-
denda sunt. Comprehenduntur autem sanctis libris &
quæ speranda iustis felicia præmia, quæ contra improbis
supplicia perpetua parata sunt, & quibus ad beatam me-
tam vijs tendendū, quo fidei affectu, quib' iustitiæ, chari-
tatis quæ operibus, quib' expectandis à numine opitula-
tionibus, quibus sacris ab eo institutis suscipiendis, uti
divina institutio necessaria spiritali hominū saluti per-
fecta constet, quam fusi' explicare, theologice discipli-
næ officium est, ut enarratorum biblia ipsa per singula e-
disserere. Nunc enim generalius de divina tractamus
autoritate ab alijs discriminanda: qua propter non ab re-
fuerit modum procedendi, quem sanctæ literæ tenent,
præmonstrare, & an plures admittant, sensus, excutere,
& quem præsertim destinent. Quattuor potissimum in-
stituendi modi sacris biblijs observati sunt, dogmaticus
cuius multa exempla præmissimus, & ab hoc non mul-
tum differens definitivus, veluti quum apostolus fidē de-
scribens inquit, Fides est sperandarum subsistentia, seu Heb. 11. a.
præfidentia rerum, argumentum non apparētium, pro-
pheticus vatum prædictiones complectens, & præcepti-
vus, quo quidpiam iubetur, veratur, permittitur. Quā-
vis autem æquè certa sint, quæcunque à numine produ-
tur, placet tamen deo alia ex alijs probata deducere, nec
asserendo tantum, imperandove, verum etiam suadem-
do, & confirmando insinuare atque accepta reddere.
Ita enim aptè hominem per modum naturæ ipsius con-
gruentē

gruentem inducit, qui ratiotinationis institutor non de-
structam, sed excultam, & quoad ipsa progredi que-
at, consummatam cupit, & curat: ut ille in sublimiorē
disciplinam certis insistentibus vestigijs subvehatur. Nam
& ex ea nexus consequentia sæpe constat quæ numinis
sententia sit, quæ si seorsim ab alijs soluta funderetur, du-
bia lateret. Colliguntur verò ratiocinatricis argumen-
tationis vi non solum dogmata naturalem intellectus cō-
diti acciem supergressa è talib' alijs præmissis derivata,
sed etiam quæ de moribus, at quæ ad eò quæ de deo aliò-
qui naturali ratione nosci queant è similibus stabilita;
quò contrarij errores omnino evicti refutentur. Qua-
dere non importunum erit exemplum subijcere pul-
cherrimum sacris versatum literis circa dei autoris uni-
versorum notitiam adipiscendam. Vani quidem, ait Sap. 13. a. b.
Sapiens, omnes homines natura, quibus adest dei igno-
ratio, etiam è conspectis bonis non valuerunt intelligen-
tere Entem, nec operibus attendentes agnoverunt artifi-
cem. Sed aut ignem, aut spiritum seu citatum aerem,
aut (alijs interiectis) luminaria rectores mundi deos pu-
tarunt. Quorum siquidem specie delectati hæc deos pu-
taverunt; noscant quanto his dominans melior est: nā
speciei generis archa creavit ipsa. Aut si virtutem, & o-
pera eorum mirati sunt, intelligant ab ijs, quòd
hæc faciens fortior sit ipsis. Nam à magnitudine, &
specie, atquè creaturis analogicè generis iurgos ipso-
rum conspicitur. Sed tamen in his querela est exi-
gua: (& paucis interpositis) Rursus autem nec ipsi
venia digni. Si enim tantum valuerunt intelligere,
ut possent æstimare sæculum, horum dominantem
A. 14. c. qui citius non invenerunt? Apostolus etiam de Deo vivo

qui fecit coelum, & terram, & mare, & omnia quæ in eis Act. 14. c
sunt, inquit, Atqui non intellatum se ipsum reliquit, be-
nefaciens, coelitus nobis pluvias dans, ac tempora fructi-
fera, implens cibo, ac lætitiâ corda nostra: & alibi, Deus Act. 17. f.
operatus mundum, & omnia quæ in eo sunt, hic cœli &
terræ dominus subsistens, nō in manufactis templis de-
git, neq; à manibus hominum curationem suscipit, in-
digens quoquam, ipse dans universis vitam, & flatum
per omnia. Fecit q; ex uno sanguine omne genus homi-
num degere super omnem faciē terræ definiens præsti-
tuta tempora, & terminos habitationis eorum, ad quæ
rendum dominum, si utique attreterent eum, & inveni-
ant, quamquam non longè ab uno quoque nostrum sub-
sistentem. In ipso enim vivimus, & movemur, & sumus,
sicut & quidam apud vos poetarum dixerūt: Ipsius nā-
quæ genus sumus. Itaque Arati poetæ testimonium A-
theniensibus convincendis obijcere non indignum du-
xit, qui & Romanis, de sapientibus, sive philosophis ait:
Quod est notum dei, manifestum est inter ipsos, deus Rom. 1. f.
namquæ ipsis manifestavit. Nam invisibilia ipsius è crea-
tione mundi factis intellecta perspicuntur, ipsa quæ sem-
piterna eius potestas, ac divinitas, in hoc ut sint excusa-
biles. Propterea quod noscentes deum, non sicuti deum
glorificarunt, aut gratias egerunt. Placuit autem Græcâ
observare phrasim, ut cuncta omni ex parte fierent ex-
pressiora. Præterea sacra biblia maxima sui parte histo-
riam rerum gestarum cum temporis successione ab orb-
bis initio texunt, & vaticinijs etiam psalmis quæ atque
alijs interferunt, cum & sapientia Syrachidæ illustres vi-
ros celebret. Id autem multas secum & insignes utilita-
tes affert. Nam ad per movendos animos ut uirtutem se-
cū

ſentur, vitia fugiant, plurimum valent exempla studio
forum laudata, & improbata pravorum. præcepta quo-
que virtutis minus profunt, nisi exequendi modus tra-
datur, qui maximè imitatione patefit. Cum iurſus legū
tractatio nuda per ſe arida, & parum amœna ſit, eam nu-
mini condire viſum eſt admitta hiſtoria, quod omnes e-
tiam rudes, & imperiti rerum narratarum cognitionē
capti cum voluptate ducuntur. Explicat ad hæc hiſtoria
non rarò divina ſcitta, quo pacto accipienda ſint, oſten-
dens, quem admodum fuerint executioni mandata. Vl-
teri⁹ quod ad vitæ inſtitutionē in primis cōducibile eſt,
per ſacram hiſtoriam conſtat hierarchie eccleſiaſticae cum
veteris, tum novę conſtitutio, rei publice etiam civilis ad-
miniſtratio, ſucceſſus, caſ⁹, mutationes. Divinę denique
hiſtorie conſtructio tam ſublimi artificio digeſta eſt per
ſuccedentium virorum ætates certo rato quæ ordine an-
nis ab orbis primordio ſupputatis, ut et mortales revo-
cet ad autorem omnium agnoſcendum, unde duratio-
nis calculatæ exordium creatus orbis duxit, & ſimul in-
dicet eandem ſupremę philoſophie diſciplinam cunctis
ſæculis à ſanctis hominibus fuiſſe obſervatam, quod ar-
gumentum in chronographia latè proſecuti ſumus. Cō-
ſentaneum quippe fuit, (ut perfectiſſimi autoris op⁹ cō-
ſummatum evadet et.) eius cognitionem piam, & gra-
tum cultum in mūdo deſore ne unquam eveniret, quod
etiam exquisitiſſimo iudicio tali veri amatores ab erro-
re omni diſcretam verę religionis doctrinam catholicā
ſive univerſalem ſtudioſorum omnium non unius evi-
ſe ſed cunctorum, uti certiffimam amplecti tuto poſſent.
Adhibuit in ſuper numinis cura ſacris in literis carmina
cantica quæ ad affe. edum animis dulce lenimen, preces

que suavi excitato fervore concipiendas, ac divinas laudes concelebrandas. Nam præter librū Iob heroico versu concinnatum, præter psalterium lyricum, & epithalamij cantica, & lugubres threnos, plures odæ sanctis libris habentur insperse, ut magna ille dei hexametro carmine secundum Iosephum in deuteronomio contexta, & cantica Mosis, Israelitarum, Deborahæ, Annæ, Davidis Tobia, Iudith, Ezechia, Isaia, Habacuc, magnæ matris Virginis, Zachariæ, Simeonis, atque agni: quibus & mulieris fortis alphabetum est annectendum, ac trium Danielis sociorum hymnus amplissimus. Vtitur demū divina scriptura decentissimo suæ gravitati eloquentiæ ornatu, qui quando que inter traductionis salebras difficiles delitescit. Non enim deus rejicit synceram eloquentiam quæ ad instituendos, conciliandos, ac flectendos, ex verò animos adhibita meritò in pretio habetur: quum eius autor, ut cæterarum disciplinarum sit. Ita tamen eam admittit, ut dux sapientia sit, cui illi primacura iure est, comes eloquentia non præiens, sed subsequens sapientiã velut inseparabilis famula, non ascita, quin potius tanquam sponte subiuncta, & rebus ipsis sapientiæ proprijs quasi agnata. Casta igitur sit oportet, non pigmentatis fucis lenocinium præferens, verum nativo colore, decora virili specie, germanis toris, & solidis nervis cõsistēs. Hæc facundia est, quæ sapientiæ coniuncta suavem, salubrem que fructum afferens plurimū valet, ac veraci prædicatione laudatur. Atque illam mentitur ficta eloquentia secedens à sapientia rebus publicis nimium obest ple runque, nunquam prodest. Sapientia verò elocutionis ministerio destituta prodesse quidem parū, ut eloquens æque ac sapiens vir sensit, at non officere queat:

ita ut

4. li. antiq.
Iud. c. fi.
Deut. 32.
Exo 15.
Num. 27.
Iudic. 5.
1. Reg. 1.
2. Reg.
22. 23.
1. Pa. 29.
Tob. 13.
Iudith. 16.
Isa. 38.
Isa. 5. 12.
26. 27. 55.
Abac. 3.
L. n. 1. 2.
Apo. 15.
Pro. ult.
Dan. 3. 21.

cicero, lib.
inv. 2. 2.

ita ut si alterutrum eligendum sit, infans sapientia, quam insipiens eloquentia magis optanda sit. Tamen utramque simul amplius Augustinus probat, qui pulchrè ostendit sacris in libris rethorica ornamenta expressa exemplis adductis ex apostolo, atque vel ex argumentario vate syncemoros vellicante. Itaque schemata verborum, & sententiarum sanctis in literis frequentia sunt, miscentur tropi, synecdochæ, hyperbolæ, metaphoræ, parabolæ, ac ænigmata, sub quibus literarius sensus de quo iam agetur, apta collationis similitudine designatus continetur, uti cum Christus ob puritatem agnoscitur: ad vulgarem etiam loquendi usum sacra scriptura descendēs se attemperat, ut imperitos alliciat, eadem sapientissimos supergreditur, ut in admiratione rapiat.

8. C. Multiplex sensus sacra scriptura.

DE hinc iam expendendum est, an divinæ literę sensus plures suscipiant, & quo pacto, quotque admittant, & quis præcipu, certior que sit ad fidei dogmata stabilienda, quem ut potissimum ab almo spiritu sacrorum librorum autore destinatum, & intentū credere simul atque agnoverimus, ob superni testimonij veracem autoritatem teneamur. Ac primò multiplicem subesse canonicæ scripturæ sensum præter eū qui prima frõte occurrit, applica sapietia regente constat. Apostolus nãque ad Galatas scribens explicat Agar servam designare servientis Arabia regionis Hierosolymorum confinis montem Sina, & per montem vetus testamentum illic latum, & Ismaelem ancillæ filium veterem populum priscitestiamenti servilibus cœremonijs subditum: at Saram liberam si-

gnifica

11. 4. doct.
chr. c. 5. 6.
7. &c.

Ames. 7. d.

Ioan. 1.
v. 36.

Gal. 4. c. d.

Gen. 16. 21

Exo. 19. 20

gnificare liberam Hierusalem non modo in terra posita, sed & superiorem coelestem ecclesiam, interris exordium nactam, per illam verò novum testamentum Hierosolymis confirmatum, & Isaac liberè filium divina pollicitatione natum, populum novi testamenti à servitute antiquorum eorum liberum, qui reiectis onerosis umbris deo per novè gratiè opera liberiora libertate à Christo donatus acceptus foret. Vbi quid fidelibus credendum sit ex illa historia per allegoriam quasi alieniloquium dicta toto loco profequitur, ac simul quid operandum sit, quid rejiciendum, ostendit, quod ad mores pertinet, què gestæ rei explicatio quum fit, tropologia proprius dici solet, quòd tropus, non tantum modum, ac sententiam, sed & morem notet; indicavit etiam supremam Hierusalem, quam omni ex parte foelici libertate cumulatam fideles expectare debeant, quæ rei ad finem ultimum beatum spectas expositio, anagoge propriè quasi superductio vocari consuevit. Sic deprehensum est præter literæ historiam textentis primum sensum vocibus ex propria impositione respondentem, quem ideo historicum literarium ve plerique appellat, alios mysticos, secretiores, spirituales sacra scriptura comprehendit, nempe allegoricum, tropologicum, anagogicum. Ac proculdubio immensa numinis sanctorum librorum autoris sapientia valet, non modò ut homines, vocabula significandis alijs accomodare, sed res insuper vocibus designatas non particulatim tantum, verum & in universum ob id constitutas ac digestas, quò veluti signa congruentissime aptata, sublimiora mysteria denotent: quod proprium sacrarum literarum est. Atteditur autem præsertim fidei allegoricus sensus in lege veteri, quæ novæ secundum

Heb. 10. a. dum apostolum umbra & figura fuit, moralis potissimum in Christo capite, cuius omnis actio membrorum est institutio, ut similia per Charitatem operentur, anagogicus maximè in ecclesiæ novæ hierarchia, quæ coelestis exemplaris nostram spem manentis instar disposita id respicit, exprimit què. Quamquam autem sacra scriptura multis in locis præter obvium literæ intellectum, arcanos alios ferat allegoricum, moralem, anagogicum, quorum nomina multi sæpe confundunt, & eorum quævis vel simplicem, vel duplicem, aut etiam multiplicem: plurimis tamè locis modos quattuor sensuum minimè patitur. Nam ubi fidei dogmata velut summæ triadis, & christi passio tradit, is sensus primarius est, & alium illic allegoricum quærere, vana faniæ, aut impietatis fuerit, Ioa. 16. b. 18. 19. sicut ubi de dilectione mutua sanctis què operibus agit, Ioa. 15. b. 13. a. princeps sensus literæ moralis is est; ubi de beatitudinis premio verba facit, is proprius est literarius sensus, nec anagoge alia sperandorum quærenda est. Præterea quibus in locis præter innatam literæ intelligentiam, sensus alij mystici locum habent, licet ij classicorum enarratorum eluciditione probabiles habeantur: divina tamen autoritate certi non sunt, nisi alijs sacrorum librorum locis fulciantur, ubi iuxta genuinum literæ sensum indubij sint. Sicut in Saræ, Agar, & natorum ipsarum historia sensum etiam arcanum utriusque testamenti esse sacra Pauli epistola certò asseritur, in qua iam is sensus literæ germanus est. Immo verò numinis celsa providentia sedulo curavit, ut quidquid fidei ac religioni superne necessarium sub spirituali contineretur intelligentia, sacris in literis alicubi per literarium sensum manifestè præderetur. Is enim apertior est, ac primo ab autore præten-

tus, cui uti fundamento solido mystici superstruantur, quem proinde agnitum iuxta catholicorum expositorum explicationem firma fide credere debemus; ex quo ideo solo certum divinæ autoritatis argumētum elici potest ad veræ religionis dogmata statuenda, & cōtrarios errores refutādos. Vniuscuiusque autem loci sensus natus plurimum è præcedentibus, & sequentibus consideratis patet, & aliorum locorum collatione illustratus elucescit, quam analogiam Augustinus nuncupat. Quandoque autem literæ sensus agnatus nō unus est, sed multifariam pro autoris infinita scientia sumi potest. Illud nanque psalmographi de Christo à Patre dictum, Filius meus es tu, ego hodie genui te: Apostolus ad Hebræos de divina æterni Verbi generatione, Antiochiæ Pifidiæ concionem habens de resurrectione carnis immortalis ipsius disseruit, quod utrunque sensum locus admittat, illum ut potioem, hunc veluti secundarium ex illo deductum. Ceterum literarius sensus est, quem dictiones siue propriè sumptæ, siue trallatæ cōficiunt, figuratè per metaphoram, parabolam, aut alios tropos ac figuras designatum. At qui cum in apocalypsi dicitur, Ecce vicit Leo de tribu Iuda, radix David; nō destinatur præsertim significari, exprimi que leo, animans bestiarum fortissima, & arboris firmus truncus: sed Christus instar leonis insuperabili fortitudine præditus, & è genere Davidis ortus præstantissimus filius, tanquam plantæ validissimum germen, quod totā amplitudine sua radicem complectatur. Quanquam & simul fera, & stipis stirpis notatur, unde similitudo ducta collatione apta subindicatur; quæ propter se non erat, cur notarentur, nisi ut potius aliquid ex comparatione designatum depingerēt.

Itaque

Itaque quod figurata loquutione præcipuè intelligi significatum debet, non id est, quod ut collatum adumbret aliud, offertur, sed id quod illo est veluti signo deliniatum. Metaphoris autem canonici libri frequenter utuntur, & parabolis, quæ conferendæ latioris similitudinis gratia componuntur è continuatis metaphoris, quæ nisi declaratio accedat, iam enigmata sunt, quum autem explicantur, omnium membra minutatim exponenda sunt, & proposito applicanda, quum in id constructæ, ac dispositæ sint. Aptissimus verò est sacris literis is docendi modus multis de causis. Comparatio namque ab usu notis rebus desumpta naturali quadam illecebramentibus allectis se se iucundius insinuat, & collationis per omnia respondentis artificio sapientiam præferente facile persuadet, & sub consueta imagine renacius hærere quod destinat, facit. Ad hæc ut solis rutilans iubar nequit imbecillis oculis, nisi nube interposita temperetur, cerni, sic divinus in accessu lucis radius commodè nobis illucere haud quit, ut invalida intellectus humani acie percipiatur, nisi, uti divinus Dionysius detegit, varietate sacrorum velaminum circumveletur, quod metaphoricis, seu parabolicis similitudinibus fit, in quibus sub affinium nobis rerum tegumentis involutus vires suas nostræ infirmitati attemperat. Ulterius enigmaticus sermo per se nudus lividis canibus, & lutulentis suis iuxta Servatoris sententiam, sanctum occultit, ubi verò ad est instituens lumen sapientiæ superne malevolos averfantis, synceros quærentis, hos similitudo ex obvia notitia excitat ad vestigandi arcani ac discendi studium:

li. de. util. credend.

Pf. 2.

Heb. 1. 5.

Act. 13. 24.

Apo. 5. 6.

li. celef. hierar. c. 1.

Mat. 7. 2.

Sap. 1. 2.

dium; efficit que ut recondita doctrina sudore quaesita, & inventa tandem oblectamento mirifice sit, ac digno in pretio habita non contemnatur, sicut ea quæ cui vis exposita sine labore patent, negligi, aut etiam fastidio esse solent. Sunt autem multæ magnæ que sacræ scripturæ partes ex toto parabole, ut præter plures euangelicas integrum canticorum canticum: quales & plures psalmi quædam tenus apparent, qui Davidis afflictionibus, & Salomonis gloriæ aptari queunt, sed in Christum amplius præpendent, utraque in re typis suis super eminentem. Videtur namque parabola non modò ex vitæ consuetudine affingi posse, sed etiam ex ignota, vel nota quoque historia sumi, quæ in id præsertim à numine disposita sit, uti typi ad Messiam præfigurandum fuere. At quia trallata ceu parabolica locutio communiter non adumbrantis rei sensum præ se fert, sed rei potius adumbratæ illo quasi præterito signo pariter notato rei deliniantis; in ijs autem psalmis sensus ad Davidem, ac Salomonem spectat iuxta historiam præfertur: dici non iniuria valet, quasi per tropum parabolici ænigmatis duplicem literarium sensum esse typicum alterum anteriorem, potiore alterum antytipum. Siquidem Augustinus inconueniens minimè ducit plures eiusdem literæ sensus salva fidei veritate intelligi; quanvis disparati sint: quanto magis id concedi consentaneum est, ubi rati præsignationis ordine intellectus inter se consentientes, connectuntur? Tot de potissimo literario sensu dicta nunc satis sint, quem non immeritò apostoli per Clementem anteferunt dicentes; Attende igitur diligenter verbo ó Episcopo, ut quatenus fieri potest, omnia ad verbum interpreteris: & magnus itidem Basilius inquitens se aquam ut aquam

Vi. heb.
9. b. v. 9.
li. 12. conf.
c. 12. & c.

li. 2. conf.
apoc. c. 5.

Hexameri
fol. 9.

in

intelligere potius, quam impropria significatione sumere malle. Quando quidè is est, cui error, falsitas que sub esse nequit, utpote quem prima veritas sanctarum scripturarum autor primitus genuinè que significare decrevit, autoritate sua, dum quidvis testatur vel extare, vel e ventu provenire, vel dictum esse, ita uti libri divini referunt, viri ve in eis instinctu divino impulsæ, aut etiam electi angeli, de quorum discrimine iam tempus est ut differamus

9. C. *A sacrorum bibliorum conditoribus asserta divinam habere autoritatem, ab inductis relatis asserta pro cuiusque dignitate censentur.*



1. Ioa. 5. b

T qui quod primum in sacris literis autoritate divina restatū agnoscitur, id est, quod cuiusque libri, tractatus ve distincti uti psalmi, conditor asserit. A severat autem is quidpiam esse, uti Deum unum trinum que consistere, vel aliqua eventura, qualia propeticis prædictionibus continentur, aut evenisse, uti quæ rerum gestarum historia comprehendit, ad quæ reducitur, quæ a quoquam dicta esse narrat: quæ ab illo dicta esse affirmat quidem, ac proinde ita cõtigisse verum est, non tamen continuò confirmat, & comprobat; sed pro introducti loquentis autoritate sunt certa, vel incerta cõfenda. Si enim deus inducatur fari, verè solidissima debent ab eo prolata iudicari, sin desertor spiritus, dubia sunt habenda, vel maxima ex parte falsa, nisi aliunde vera esse constet. Immo verò inductorum sæpe numero verba falsa sint oportet, ut scripturæ sacræ veritas certissima

1. I. c. 1.

ma

ma emergat, uti quum Ioannes inquit, Quis est mendax nisi qui negat, scilicet negando ait, quoniam Iesus non est Christus? opus est assertum inficiantis mendacium esse, quod eum mendacem asseverantis apostoli assertio vera sit. Scitum enim illum est dialecticorum, ut oratio vera sit aliam falsam affirmans, necesse fore ita se habere nempe aliam falsam esse. Nihilominus ob id haud quidem in canonicis libris falsum continetur: id nanque sacra scriptura proprie continetur, quod ab ea traditur, atque asseritur, quod attestante auctoritate divina semper verum est, ita ut proditur. Si qua vero falsa illic notantur, non per se protinus afferuntur, sed quatenus sub veritate primariam scripturae cadunt, ab aliquo relato inducto illa enuntiata referentis. Quamquam autem deus princeps autor sanctorum bibliorum est qui conditoribus prophetico lumine vel instinctu praesens adfuit mentem gubernans, linguam movens, ac manum etiam dirigens, & pennam temperans: nihilominus tractatus quisque ad compositoris personam relatus veritatem exprimit, quam auctoritas divina testatur. Nam quum in Genesi dicitur, Hic est titulus monumeti Rachel usque in hanc, sive praesentem diem, id non de dei aeterno die, sed Mosis scriptoris aetate verè intelligitur. Et quum apocalypsis conscriptor ibi ait, Ego Ioannes frater vester, & particeps in tribulatione & regno, & patientia in Christo Iesu, fui in insula quae appellatur Patmos, id non in deum beatum, sed in apostolum scribentem veraciter est referendum. Caeterum quandoque conditor nulla ad se rescipientia verba facit, veluti in cantico canticorum dramaticè contexto, quod protinus ad personas Sponsi, et sponsae, aliorum que directè loquentium inducto

rum

rum scriptore non interloquente refertur; sive parabola praetextus ad Salomonem qui canticum pangit, sive ad alium spectet praestantissimum sponsum, qui esse potuerit, & Christi sponsi ecclesiae de quo germano literae sensu proprie agitur, imaginem adumbrare. Tunc verò vel ex titulo, vel sine titulo ipsa met contextione patet structor subtexta non solum asserere ab inductis relata, sed etiam uti verissima ore ipsorum asseverare. In alijs nonnullis sacris libris, velut ecclesiastico generis locutionis servatur exegeticum, in quo exponens institutum tractatum conditor solus recta verba sine alio interlocutione personae fatur. In plerisque verò adhibetur mixtum ex imitativo, & narrativo, ubi & structor ipse loquitur, & personas alias non modo locutus refert, sed & suis locis directè loquentes introducit, quatum dicta aequè per cuiusque auctoritate, sicut prius nonnumquam, pensanda sunt. In his autem nonnumquam compositor sese nihil narrat, ut in Genesi Moses: aliquando facta & dicta sua tanquam prima persona profert, sicut Nehemias: plerumque quae gesserit, ac dixerit, quasi de quacunque alia tertia persona, etiam inducta rectè loquente refert, velut in evangelio Ioannes, & Moses in Exodo, Levitico, Numeris, Deuteronomio: sed & quandoque utrumque miscetur; ut conditor iam uti prima persona promat, quae fecerit, ac pronuntiavit, iam ceu de tertia, etiam directè loquente inducta, sicut Isaias, & plures alij vates. Porro praecipua, & monita reduci ad assertionem perspicuum est; quid enim est aliud, Diligite iustitiam, quam debetis diligere, vel dignum est, ut diligatis? Permissiones autem his inclusae aliquoties contrario sensu per ironiae simulationem, antiphrasin ve simul, ac sarcasmon, si-

vs

ve irrisionem accipiuntur: qualis est illa ecclesiae, Vade ergo, & comede in letitia, cum sequentibus, quoad subditur; quia nec opus, nec ratio, nec sapientia, nec scientia erunt apud inferos, quod tu properas: & rursus illa, Letare ergo iuuenis in adolescentia tua, & in bono sit cor tuum in diebus iuventutis tuæ, & ambula in vijs cordis tui, & in intuitu oculorum tuorum: & scito, quod pro his omnibus adducet te deus in iudicium: In quibus idem est dicere, abi, letare, ac si diceretur, liberum tibi est abire, ut que libuerit, vite iter agere, ac voluptatibus indulgere, sed & pro libidine proterva dignus es, qui illusus finaris, qui te semper iuvenem fingis, etiam cum minimè sis: tamen haud tibi licite concessum est arbitrato tuo vivere: quandoquidem omnis boni defectus est apud inferos, quod talibus vijs festinas, & pro ijs in iudicium dei adducendus es, quod nosse ac meminisse oportet, ut iuxta delictorum pondus inferis cruciatibus plectaris. Verum quo pacto sit inductarum intra sacros libros personarum autoritas distinguenda, & estimanda, via, & ordine considerandum est. Nam primum si deus à conditore libri tractatus ve cuiusque loqui referatur, divinæ quoque autoritatis testimonium afferis à dei persona inducta inest, ut equè vera, solidissima que habeantur, uti principio tetigimus: nec minus ubi unigenitus dei Christus, ut in evāgelijis, introductus fari ascribitur. Deinde ad numinis ministros veniamus. Si nuntij angeli Dei quidpiam dicere tradantur, non minus per eos, quam per prophetas divinam autoritatem prolatam accipi par est. Angeli nanque dei sanctis literis intelliguntur, ut sacri doctores semper senserunt, electi, & confirmati beatitudine fru- entes, in quos nec ignorantia, neque culpa cadit, qui à

Eccle. 9. b. c.

Eccle. 11. b.

Su. c. cod.

dei

dei prescripto nec latum unquam unquam discedunt, quin potius quicquid agunt, quicquid loquuntur, ab illius mente omniscia, & inmensè optima profectum detumunt. Reliqui verò desertores angeli divinæ legationis munere indigni sunt, quanquam vel inviti dei iussis parere coguntur, ubi præsertim ab infestandis mortalibus arcantur, quibus si nocere numine permittente detur, damna libenter nimium exequuntur, non tam ut obtemperet domino invisio, quam ut quoquo pacto autoris operibus odio proinde exitiali habitis, maximè ad foelicitatem afficitis sibi præclusam officiant. Nonnunquam etiam angeli sancti ob divinæ iustitiæ zelum supplicia inferunt, punitionem exercentes: qualis impium Sennacherib exercitum delevit, & qualis is fuit, qui à deo stans viam vatis Balaam perversam sibi contrariam testatus, se occisurum fuisse asseruit hariolum, ni asella, cui dominus linguam solverat, de via declinans loco cessisset. Nonnullorum autem felicium nomina sacra scriptura exprimitur, ut Raphael, Gabriel, Michael, à quibus reproborum spirituum late discriminantur appellationes, ceu Satan, Belial, Beelzebub, Asmodæus, Leviathan, Behemoth, Adadon, apolyon Græcè, sicuti diabolus dictus, is exterminans, hic calumniator notatus. Quandoque verò huiusce ordinis spiritus dei, non tamen simpliciter, sed cum nequitie nota malus vocatur, ut inter bonos pravos que differentia ubique inter luceat. Vterius de prophetis loquentibus inductis fusior sermo habendus est. Nam si prophetæ falsi, sive idolorum, aut dæmonum improborum ferantur, secundo ab illis loco sunt existimandi. Sin veri numinis prophetæ sint ex officio, deputatione ve divina vates, seu videntes nuncupati & habiti, quacumque

4. Re. 19.

Num. 22. f.

Tob. 3. si.

Dan. 9. t.

1. Pa. 25. a.

3. Re. 21. c.

4. Re. 1. 11.

Tob. 3. lb.

Iob. 3. b.

40. b.

Apo. 9. c.

12. b.

1. Re. 16. c.

Ier. 1.

b alle.

asserere sacrosanctis in literis referantur, velut è prophético luminis, instinctusve spiritu profecta, atque ideo auctoritate dei firmata iudicari debent: nisi ubi quædam proprio spiritu suggerente apprehensa, quasi deo instigante inspirata suspicantes locuti, non dei esse per eum momentem correcti novisse comperiantur. Sicuti Nathan cum uti vates Davidem ad templi constructionem animasset, correctus id successoris servatum prænuntiavit. Id autem summi numinis cura providit, ut prophetarum suorum responsa non à se lata corrigeret, quò à se orta ubi nulla correctio ad foret, cognoscerentur, nequam in divina institutione per vates à se prodita hærendi, errandi que occasionem reliquam faceret. Hinc patet quæcumque in sedecim prophetarum vaticiniis libris traduntur à cuiusque peculiari auctore dicta, non modò tanquam prima persona, sed & quasi tertia etiam rectè loquente induta pari atque ab exordio ductam conditoris referentis assertionem auctoritate divini testimonij, atque adeo una met pollere. Quia verò historicè multa de alijs plerique narrant, ut Isaias, Jeremias, Ionas, Ezechiel, ac maxime Daniel, de ijs eadem quæ de alijs sacris historijs observanda erunt. At quæ in vaticinijs priscis animadvertimus, non minus in Ioannis apocalypsi prophetica locum habent. Quia vero à divino instinctu æque nec pravum nec falsum prodit, correctum atque cohibitum ab angelo adorando Ioannem prolapsam invenimus, quò is adorationis modus soli deo exhibendus esset, & alij oblati, atque admixti pravitate speciem sortiretur, quanvis Ioannes tunc in excessum spiritus sublatus non libero iudicio, sed carnis imbecillis vestigijs sub repentibus exorbitans culpa vacaret.

Su. li. i. c.
10. 11. ff.

1. Pa. 17.

S. Th. 2. 2. q.
171. a. 5.
ex. S. Gra.
in. Ezech.

Apo. 22. b

ret. Idem tamen postea sub libero prophetici luminis iudicio revelationem prævisam recolens, & conscriptionem relegens agnovit intelligentia, & contestatus auctoritate divina confirmavit distinguens quæ à numine processissent, quid carnis infirmitati correptæ tribuendum foret. Non ab similia existimari par est de apostolicis una & viginti epistolis, quarum conditores apostoli primitias spiritus adepti, prophetico fastigio prælati ad instituendi fidelis populi publicam utilitatem eas liberè dispositionis iudicio assistente sancti spiritus illustratione ordinatas comprobarunt. Vnde liquet, quæ Paulus à se ut rectè facta Galatis refert, quæ à Cepha Petro reprehensione digna, uti adversa, ita se planè habuisse, tum ob causam expositam, quò ad institutionis specialem auctorem eundem illa æque pertineant: tum quò quæ facer scriptor compositor ve probat, approbanda, quæ improbat, reprobanda prorsus censi debent, prout ab eo traduntur, numinis auctoritate attestante, & stabiliente. Nam si ea uti perpetuò vera, statuta ve asserat, ut maxime novo testamento fit, sic accipi oportet; sin ad tempus, velut pleraque iuxta caeremoniarum veterum, quatenus non abolita manerent, sumi decet. Itaque potissimè considerari opus est, quæ à sacrae scripturae auctore quovis tanquam comprobata, reiecta ve promuntur iuxta styli formam solerter expensam agnita, ut ea talia iam principis auctoris contestante auctoritate certissimè teneamus: sicut ex Epimenide poeta desumptum testimonium, verum ab apostolo ad Titum scribente assertum: & salutationem exceptoris Tertij ad Romanos epistolam describentis; quasi

Ro. 8. d.
v. 23.
1. Cor. 12
d. v. 28.
Eph. 4. b.
v. 11.

Gal. 2. c.

Ti. d. v. 13
Ro. 16. d.

ex prima persona rectè loquente prolatam, quòd eam inter suas salutationes Paulus admiserit. Attamè ob priorem nuper tactam rationem Lucas apostolorum acta texens sua que una iam Pauli comes sub spirit^o almi ductu extans, preces, quibus cum alijs suadere nitebatur apostolo, ne discrimen Hierosolymis se operiens adiret, tanquam minus provida commiseratione non secundum scientiam suas correxit subdens, Domini voluntas fiat, & utrumq; simul conscripsit. Non eadem tamè causa fuit Matheo & Ioanni evangelicam historiã struentibus, ut si qua de se referrent minus probanda vel gesta, vel dicta, correctionem necessario adderēt, quanquã & eam plerumque ex ore Servatoris apponunt. Christi nanque historiam prodebant, non suam, nisi quatenus ad præceptorem de discipulis inserta narratio pertineret de quibus communiter apostoli evangelistę verba faciētes, cum alijs de se quoque uride tertijs personis etiam rectè loquentibus inductis meminerunt. Præterea quousque à suscitato Christo in sufflante Spiritus sancti afflatus acciperent, quo & intelligentia scripturarum eis ad aperta est, quem in effusione pētecostes plenissimè ad extera usque signa susceperunt: errori prius, lapsui que obnoxij erāt. Ideoque licet dicta, facta que ipsorum quatenus deceat, a falsitate, ac pravitate excusare reverenter eorum nos celsitudo adigat, qui à deo præ innumeris delecti ecclesię columina evasere: non tamen illorum anteriora verba vel scriptis mandata divinam autoritatem nanciscuntur nisi ubi tali, veluti Servatoris autoritate confirmata sint, sicuti Petri confessio, quòd Iesus esset Christus filius dei vivi, quam Servator asseruit à Patre suo coelesti revelatam. Post haustum verò abundantius spiti.

Aa. 1. a.
& 3. c. 19
& c.

Rom. 10. a

Mat. 9. b.
18. a. 28. c.
Ioa. 11. a.
18. c. 20. b.

Ioa. 20. f.

Luc. 24. g

Act. 2.

Gal. 2. b.

Mat. 16. 4

spiritus almi donum apostolis à Christo promissum, ut cum eis in æternum maneret, omnem que doceret veritatem spirituali saluti necessariam: publica ipsorum institutio fidelibus proposita, velut quæ in sacras literas cū a storum, tum epistoliarum relata est, divina spiritus sancti autoritate sancita constat. Immo verò & ex illa Servatoris pollicitatione Theologi rectè colligunt apostolos post almi spiritus adventum in gratia fuisse confirmatos, quam nunquam per letale peccatum amiserint, quã levior veniabilis culpa non aufert, qualis forte in cauta Petri asimulatio fuit. Quandoquidem propheticus influxus non iugiter, sicut gratiæ habitus ad est, quæ mentem numini acceptam reddens Patris & filij & spiritus sancti mansionem efficit. Tamen si apostoli è divina deputazione officio prophético post effusum almi spiritum non solum potiebantur, verum & eius illustratione presenti, quoties vel ex temporalem haberi sermonē religionis causa subitò poscebat, ob peculiarē etiã Christi promissionem non semel repetitam eisdem inquietis: Cū autem inducent vos in synogogas, & ad magistrat^o, & potēstates, nolite solliciti esse, qualiter, aut quid respondeatis, aut quid dicatis. Spiritus enim sanctus docebit vos in ipsa hora, quid oporteat vos dicere. Nihilominus hinc non habetur apostolos ubique ac semper prophética impressione tactos, quod minimè opus fuit, nihil ve oblivisci posse, ut ubi vestē, aliud ve repoluisent; aut quidpiam ignorare, quum Petrus incedens nescierit, esset ne visio, an gesta res sui liberatio per angelū facta. Quòd si in repentinis concionibus paracletus, apostolorum ora moderabatur, quid censendum est de his, quæ ab ipsis tradita sacra scriptura concredita curante numi

Ioa. 14. b.

Ioa. 16. b.

Gal. 2. c.

Su. li. 1. c.

II.

Ioa. 14. c.

V. 23.

Mat. 10. c.

Lu. 12. b.

21. c.

Mar. 13. b.

Act. 12. b.

ne ad æternam fidelium memoriam servata sunt? Denique non tantum divini testimonij autoritatem fortitudo duci debent, quæ sacris referentibus literis à notatis varum functione fungi prolata subijciuntur, velut Deboræ prophetidis canticum; verum etiam quæ prophetantes non à malo spiritu acti, ut quæ Zacharias, in superet pontifex Caiphæ, quæque spiritu sancto superveniente aut movente impulsæ pronunciasse narrantur, uti quæ Si meon iustus, & amplius quæ suprema Virgo mater ceciderunt. Siquidem & Balaam perversum hariolum, qui postea nequitie suæ poenas interfectus luit, irrueute in se spiritu dei verba etiam ponentis in ore ipsius divinum vaticinium protulisset non dubium est. Alio qui quæ à pravus ac levibus dicta sacri libri produnt, talia existimari consentaneum est, quod iuxta dominicam sententiam, ex abundantia cordis os loqui soleat, nisi aliud potiora, seu veritate cogente extorta probentur; qualia fuisse ab impijs gementibus in inferno prolata Sapiencia pandit.

Quo circa similes inducæ personæ loquentes in sancta scriptura minus laboris offerunt, quarum ut quandoque verba vera esse queunt, ita sepius haberi falsa commendentur. Illa plus sudoris afferunt, quæ à viris reverentia dignis promuntur, præsertim dei spiritu interdum præditis, interdum in crimina lapsis, quæ ut plerunque ad veritatis ac iustitiæ normam velle dirigere, decorum sit, perpetim tamen ac necessario niti durum, & nonnunquam sanctarum literarum assertioni adversum fuerit: velut amicorum Iob cuncta eloquia defendere conari, quæ deus non profus recta fuisse asseveravit. Ne quo autem pacto relata dicta, quorum non est vestigio certa patet autoritas, negligantur immerito, vel arguantur: circumspec-

Iudic.
4. a. 51

Lu. 1. g.

Ioa. 11. g.

Luc. 2. d. v.
25. 26. 37Lu. 1. d. v.
35. c.Nu. 31. b.
Nu. 24. a.
c. 25. a. & c.Mat. 12.
v. 34. d.

Sap. 5. c.

Iob. 4. 2. b.

cn

enda latè divina biblia sunt, ut dispiciatur, sint ne illa loco alio solidæ autoritatis citata, & asserta, sententia ve al simili sancita. His in genere statutis, ad specialia descendendi potest.

10. C. Peculiaris inducæ personarum exploratio
in pentateuco.

QUoniam itaque quæ in universum exponenda erant, præmissa sint, iam per sacra biblia singulatim percurrendum est; ut peculiariter de inducæ personarum autoritate iudicium ferre queamus. Ac initio in Genesi titulus alius Hebraicè non est, quam beresith, hoc est in principio, unde liber sumit exordium, quod Hebræis in usu sit libros à quibus vocibus coepti sint, denominare: Genesis Græce vocatur quod in hoc omnium ortus tempore supputato designatus narretur. Hic inducæ Adam loquentis de formata viragine verba, dei spiritu prolata fuisse Servator ostendit, ea sicut opera, universorum autori tribuens. Et merito Adam prophetico munere donatus præsertim antequam peccaret, existimandus est, qui gloriam adeptus est super omnem animam in origine teste sapiente Iesu, qui & per divinam sapientiam delicto eductus primus fuit iustitiæ præconum, quorum octavum Noe princeps apostolorum recensuit. Intelligit quippe alios sex interiectos qui continenti successione iustitiam prædicassent, Abel, quem acceptum deus respexerat, iustumque Christus, & apostolus tradiderunt; Seth apud homines gloriam nactum iuxta Ecclesiasticum; Enos qui coepit amplius cultu dei promotum conce-

Gen. 2. d

Mat. 19. a.

Eccli. 49. f.

Sap. 10. a.

2. Pe. 2. a.
v. 5.Gen. 4. a.
Mat. 23.

d. v. 35.

Hos. 11. a.

Eccli. 40. f.

Genesis

tis

ptis precibus invocare per nomen Iehovah, quod a-
 via illius Eva expressisse prima legitur: Henoeh vatem
 deo placitum, ne videret mortem translatum in paradisi-
 sum, à terra receptum. & filium eius Mathusalà patris
 meritò eximium iustitia virum, evo cunctos supergres-
 sum, ab Hebreis magno in pretio habitum, ut Ephipha-
 nius prodit: atque Lamech, qui iuxta eundem propheti-
 co spiritu p̄dicitur secundùm etiam sacras literas filium
 vocavit Noe prædicens per eum solamine rescindendos
 mortales à laboriosis terræ oporibus, cui Iehovah ma-
 ledixisset. Cæterorū verba Cain fratricidæ, & Lamech a-
 lius filij ab nepotis eius, nō est, cur nobis negotium face-
 sant, immo dicta Cain desperationem damnabilem so-
 nant. At Noe vir iustus atque perfect⁹ cum deo incedēs,
 ut hīc habetur, & apud Syrachidem, spes orbis terrarū
 diluvij tempore iuxta Sapientiam, hæres iustitiæ, ac præ-
 co secundum apostolum, & apostolorum coryphæum,
 prophetice loqui censendus est, posteritatem impij Chā
 execratus, & fausta precatus pijs liberis, ac Iehovah deū
 religiosi Sem testatus, gloriam proinde apud homines
 attestante Syrachide sortiti: quam utique p̄nuntiatio-
 nem certissimam exhibuit posterorum discretus even-
 tus. Dein verbis superborum Babelis, & Pharaonis præ-
 termisissis, ad Abraham veniam⁹, cui gloria similem nō
 esse inventum Syrachides ait, quem deus prophetam ef-
 se regi Abimelech asseruit, cum quo & frequenter nu-
 mē colloquia miscuit. Itaque iuxta monita in superiori-
 bus, dicta eius institutioni fidelium in sacris literis p̄posita
 certaveritate cōstātia oportet haberi, nisi ubi correctā cō-
 periatur. Sic non è prophetico instinctu profecta indica-
 ri queunt verba illa, quibus Abram quasi subdificiens
 dixit

Gen. 4.
 fi. pr
 Lud. c. v.
 14.
 Heb. 11. a.
 Eccli. 4. 4.
 e. 49. d.
 Gen. 5. d.
 li. 1. pan.
 to. 1. sec. 19
 li. 1. to. 2.
 secta. 30.

Gen. 5. d.

Ge. 4. b. d.

Gen. 6. b.

Eccli. 4. 4. c.

Sap. 14. a.
 10. a.
 Heb. 11. b.
 2. Pe. 2. a.

Gen. 9. d.

Eccli. 49. f.

Gen. 11. a.
 2. fi.

Eccli. 4. 4. c.

Ge. 20. b.

Su. c. 10.
 li. eodem.

Gen. 14. a. dixit, se liberis cariturū, & vernam Eliezer suū hæredem
 Gen. 12. b. fore: quum iam non semel divinum oraculum posterita-
 tem ei numerosissimam sponondisset, & correctio secu-
 13. d. ta sit, deo ex templo reddēte, Non erit hic heres tuus, sed
 Ge. 15. a. b. qui egredietur de utero tuo, ac deinde subiiciatur, Cre-
 didit Abram domino, & reputatum est illi ad iustitiā.
 Ro. 4. c. d. Quòd verò post fidei collaudatæ testimonium ubi deus
 dixisset, se esse Iehovah, qui Abram de Vr Chaldeorum
 eduxisset, ut ei regionem Chanāitidem daret, subditur
 Abram locutum, Dominator Iehovah, in quo sciam,
 quòd hæreditate possessurus sum eam? nō aliud innuit
 quàm Abram consuluisse numē, quo pacto dignaretur
 se certiorē facere, quem admodum polsteri sui forent
 in promissæ terræ possessionē devēturi. Id quod de⁹ re-
 spondens per sacrificium iustum, & oblatum exhibuit.
 Ge. 17. c. Similiter cū deo per visionem cōspecto, se que omni-
 potentem, sufficientem ve ferente, Abraham gaudio ri-
 dens dixit, Putas ne centenario nascetur filius, & Sara
 Vi. Aug. q. 36. nonagenaria pariet? corroboratus est deo responden-
 te, Verè Saram uxorem ei filium pariturā. Atqui quòd
 Ge. 22. b. immolaturus filium famulis dixit, se ac puerum ad eos
 reversurum, non falso animo, sed præfagiente protulit,
 Heb. 11. d. iuxta mentem Apostoli, arbitrans, quòd & à mortuis
 ipsum suscitare potens deus esset. De verbis aliorum, ut
 Ge. 14. a. c. 20. 21. c. Beræ, Abimelech, Agar, non aliter curādum est, atque
 Ge. 16. d. prout hitorix ratio poscat, immo nec filiarum Lot, nec
 21. b. etiam Saræ, quam deus mentitam coarguit. Amplius
 Ge. 19. f. g. pendenda sunt verba fidelis famuli Abraham, qui meritò
 Gen. 18. b. ac disciplina heri Iehovah deum appellans varicino in-
 Gen. 24. b. stinctu destinatam Isaac servo dei uxorem exploravit, ac
 c. d. e. f. notitiam Iehovah renouatam Labam, & Bathueli ex-
 presit

expresit. Restant verba Melchisedek summi sacerdotis dei tempore illo; quæ ipsa per se sublimia, tum dignitate dicentis prælata, quam Apostolus in culmine typorum Christi statuit, autoritate divina fulciri accipienda sunt: & verba Lot iusti, quæ pariter ex turbatione animi prolata ducuntur, ubi præfertim stupro filias obtulit, de quo disceptare maioris otij est. Deinceps Isaac patriarcha sequitur, qui secundum apostolum, fide & de futuris benedixit Iacob, & Esau, Vbi Paulus fidem designat, qualem Abraham præsignarat, de futuris dei revelatione præmonstratis ob eius autoritatem, conceptam stabilem prædiciendam iuxta ea, que de fide in communi, capituli principio definierat. Cum igitur Isaac prophetiæ spiritu præditus sit, ad eum modum eius verba summenda veniunt; qui Iehovah deum prædicans, etiam externos Abimelech, Ochozath, Phicol eius appellati potestatem agnoscerent non modo familiares fecit, & Rebecam; quam sororem non est mentitus, iuxta priscum loquendi usum hodie que non omnino defitum, quum eius soror patruelis, patris neptis fuerit. Difficilius est ipsam à mendacis simulationis consilio, Iacob natum eius à mendacio defendere, quum faustam patris benedictionem præripuit. Sed quia cuncta superiori dei consilio gerebantur, qui dilexit Iacob, Esau autem odio habuit, forte per tropum dicta omnia summenda sunt ut in veritatem reducantur. Nec absolum prorsus est aliquid putare laberculæ aspersum ex humana imbecillate fuisse: quum Iacobo nondum se autor esse revelasset Iehovah

Gen. 14. c.

Heb. 7. a.

2. Petri. 2. b.

Gen. 19. d.

Ge. 27. 28

Heb. 11. ed

vi. su. li. 1. c. 13.

Gen. 27. d.

26. e.

Ge. 27. 2.

Ge. 22. fi.

Gen. 27.

Ro. 9. c.

Mala. 1. 2.

Ge. 28. d.

de

deum Abrahamæ, & Isaac, ubi Iacob è vigilans Iehovah, presentem fassus ipsum sibi deum fore peculiari cultu, ac decumarum oblatione pollicitus est, agnoscens ipsum patribus revelatum non aliud numen extare, quam cui moderanti cœlum & universa obtemperarent. Post modum verò cuncta digna tanto viro sunt, qui delectus est uti ternarium numerum pietissimorum perficeret, quorum peculiariter deus, vocari trinum numen, dignum ac decorum duceret. Potissimum autem Israel secundum apostolum moriens fide de prophetica de futuris singulis filiorum Ioseph benedixit: in eandem que vaticinij fidem consequentes duodecim ipsius mox morituri filiorum benedictiones referendæ sunt, maximè cum ipse ita ordiatur: Congregamini, ut annuntiem quæ ventura sunt vobis in diebus novissimis, & sacer scriptor ea concludens asserat, Hęc locutus est eis pater suus, benedixit quæ sigulis benedictionibus proprijs, quæ sanè verè ut prænuntiata sunt, eventuræ ad quenque pertinerent. At verba Lia ac Rachielis, nisi quòd aliquando foemineam invidentiam produunt, rectè summi queunt, in quibus & Iehovah deum agnitum è disciplina viri animadvertas. Verùm patris earum Labam etiam idola legimus: cuius verbis quum scriptor subdidisset, Et idcirco appellatum est nomen eius Galaad, noster interpret apposuit, id est tumulus testis, similesque explicationes non minus quam tota traductio ad contextus veritatem spectant. Idem enim exempla gratia hinc est quod retulimus, ac si præter interpositam Hebraicam vocem diceretur, Idcirco appellatum est nomen eius Tumulus testis.

Exo. 3. c.

Heb. 11. c.

He. 11. 10.

Ge. 48.

Gen. 49.

Ge. 29. f.

g. fi.

Gen. 30. d.

Ge. 31. e. g.

Quæquæ nominum priorum expositio, nisi discretio adhibeatur, non raro confusionem parit, sicut in paralipomenis non parvo dispendio, de quo Hieronymus con- queritur, experimur. Porro de verbis filiorum decem Iacob non est, cur nimium solliciti esse debeamus, quorum primogeniti Ruben in patrem, in Ioseph cæterorum sceleratum facinus præter alia sacræ literæ tradunt, sicut & post resipiscentiâ pietas est, qua se facti fuere dei Israelis servos; non tacent. Denique Iosephi dicta observatione digna sunt, quem ecclesiasticus mirè laudat, cuius innocentiam, prophetiam, prudentiam, benignitatem Geneleos historia prædicat, quem & Apostolus asserit futurorum prophetica fide morientem de profectioe filiorum Israel commemoravi se, ac de ossibus suis mandasse. Ac prophetica eius verba constare certissimæ veritate patet, & reliqua fuisse ad veritatis amulsum directa, præterquam ubi fratres ad criminis agniti poenitentiam artificio mirabili deduxit. Ibi namque ambigua nonnullis verba sunt: Per salutem Pharaonis exploratores estis, ut videatis infirmiora terræ, venistis. Et quæ dispensatori Ioseph dicere imperavit; Scyphus, quæ furati estis, ipse est, in quo bibit dominus meus, & in quo augurari solet. et quæ inferius ipse ait, An ignoratis, quod non sit similis mei in augurandi scientia? Quæ rogatio vim asseverationis habet, ut sacris libris usitatissimum est. In quibus sicut in alijs, crotima sumitur non modo simplex sciscitandi causa, quæ ignota sint, aut quæ ab alio prolata fore oporteat, sed etiam figuratum instandi gratia, extorque- di, auferendæ dissimulationis, aut invidiæ, aut miseratio- nis excitandæ, aut indignationis, aut acrioris insultus, aut reprehensionis, aut anxietatis significandæ, de quibus a-

pud

11.9. in-
st. 2.

pud Fabium præcepta, in sacra scriptura passim exempla reperias. Sed ad obiecta redeamus. Non semper enuntia- tiones vim asseverationis sortiuntur, sed interdum explora- tionis iuxta loquendi formam iudicibus præsertim solè- nem ex oblati coniecturis non aliud, quam consecutio- nem probabilem dialecticorum quoque more astruen- tibus: quod & aperte Ioseph Ægypto præpositus desi- gnavit, Hoc est, inquit, quod locutus sum: Explora- tores estis, & inferius, Alioquin per salutem pharaho- nis exploratores estis, & Si pacifici estis. Iuramentum in- super editum per vitam regiam contestationem innuit veritatis ac iustitiæ perpetuò viventis ac regnantis, per quam reges regnât, & potentes decernunt iustitiam. De- mum augurium pro divinatione generaliter sumptum est, aut oncirocratarum peculiariter, prout eam tamen rectè secundum propheticum lumè animus liber ac do- minas in corpore per species inde hæstas exercet, quod corpus per tropum aptè Ioseph vas appellavit furto per fratres surreptum, qui se furtim sublatum de terra He- breorum dixerat. Succedit liber Exodi, seu exitus filiorum

Exodus.

Núm. 12. b

Huius viri mirandi prophetiam & fidem velut acceptis- simi

simi famuli ipse deus extulit: hunc eximijs laudibus Syrachides prædicat. Hunc Servator, & omnes ferè sacræ pagine commendant, qui & ab apostolis per Clementem legislator simul, ac pontifex, idem q3 propheta, & rex fertur. Nam re vera cunctorum autore instituyente legem tulit, quæ veterem rempublicam erga divinum cultum, & publicam etiam gubernationem ordinaret, utrobiquè primas tenens hic suprema regia potestate functus, illic pontificia, summo sacerdotij apice, quo non tantum inferiorum sacerdotum obire munia quiret, sed & sacerdotes etiam summates creare, atque consecrare. Tantus itaque propheta cum ob iam dicta, tum ob regulam superius statutam quod in his quattuor libris vates de se tãquam de tertia persona etiam rectè loquente inducta conscriptionem cõdat, verba omnia, nisi ubi correctã sunt, autoritate numinis comprobante vera edere censendus est. Carpsit autem deus Mosẽ ad aquas contradictionis de incredulitate, qua sanè cum Aaron fratre subdiffusus divinæ pollicitationis veritatem fore implendam ob rebellem ingrati populi infidelitatem, hesitabunda verba, nõ uti iussus fuerat, constantia protulit. Succeserat etiam de Mosi, quod nimis resistaret, divinam legationem verbis pervicacibus subire recusans. Facit autem quosdam ambigere, quod inducat deum loquentem se esse Iehovah ac apparuisse Abrahæ, Isaac, & Jacob in deum omnipotentem, sive sibi sufficientem revelatum, at nomẽ suum Iehovah non ipsis notum reddidisse: quum tamen ijs, & multis alijs, quos enumeravimus, etiam exteris divinũ nomen Iehovah agnitum Genesios historia pdat, quæ ab angelo etiam Agar Ægyptiæ prolaturum refert. Nec

Eccl. 1. 1
Ioa. 1. 8.
A. 1. 7.
Heb. 1. 1.
lib. 6. cõll.
27. c. 19.

fu. c. 9.

Nu. 20.

Exo. 4. b.

Exo. 6. a.

Gen. 16.

vide

videtur consentaneum, si quis existimet in Genesi per prolepsim Iehovah dei loco nominatum, quandoquidem non decrant nomina, el, & elohim illic sæpè repetita, & Moses præterea in prima dei visione p̄bens prudenter spiritum, numinis patribus revelati nomen proprium quasi iam certum exploravit. Verum enim vero deus ut profus confirmaret ostensionis suæ veritatem, illic amplius proprii nominis rationem etiam reddidit inquiring, Ero qui ero, & Ero misit me ad vos, ubi Hebraice est ehie pro ero: deinde subdit, Iehovah deus patrum vestrorum. Aperit que planè ab essentia in termina eterna sibi proprium nomen deduci, quæ ut fuit, erit perpetim non fluens, non aliquid amittens, nec novi acquirens, nec ab alio sumens, ac depedens, sed tota simul duratione quoq3 consistens, quod erit, semper extans, pari certitudine, atque quod iam est fuit quæ unà complectès. Iehovah quippe coalitũ apparet ex iehie, & hahvah, erit, fuitque. Atque sub hac explicatione Mosi designata rectè intelligi potest deum nomẽ suum Iehovah patriarchis non indicasse. Aliorum introductorum dicta iam persequamur. Verba obstetricum deum timendum, non est cur vera esse nequierint, Hebræas peritas sine obstetricibus exteris partus procurare solere. Ne autem per singula quæque humilima supervacaneè circumvestemur, hominum tantum virtute, pietate, prophetia, scientia ve insignium verba deinceps expendemus cõteris prætermisis, quæ vera ne, an falsasint, parum refert, nisi prout sacræ narrationis fides exposcat. Iethro cognatus Mosi insigne consilium ei dedit, quale deus in numeris comprobasse legitur, & in Deuteronomio Moses refert

Exo. 3. b. c.

1. Ioa. 4. a.

Exo. 3. c. 16

Exo. 1. d.

Exo. 4. c.

18. c.

Num. 11. c.

d.

Deut. b. c.

refert: idem que candidissimè Iehovah deum magnum præcunctis dijs agnoscens eximijs laudib⁹, & sacrificio coluit: longè aliter quàm Pharao, & Ægyptij Iehovah deum in vitulo malo confecti sunt. At Maria prophetis fa soror Aaron Iehovah deum post Mosem cantico eodem cecinit: sed adversus mirissimum Mosem dei servū inelytum oblucuta cum Aarone, reprehensa que à deo punita fuit, septē diebus lepra percussa. Frater verò Mosi Aaron propheta eius à deo institut⁹, qui numinis scita per illum lata nuntiaret alijs, quem & deus sæpe suo colloquio simul cum Mose dignatus arcanorum suorū revelatione prophetici numeris participem fecit, & primum Israelis pontificem per Mosem creavit: vir præstantissimus fuit, quem & Syrachides, & Sapientia mirifice commendant. Ideo que dicta eius magni pendenda sunt ob id potissimum, quòd ea Moses velut à se, atque adeo numine profecta in sacros libros retulit, nisi ubi reprehensus reperitur. Præter incredula quippe verba ob aquas contradictionis, & murmurationem cum Maria fusam, cum vitulum conflatilem fudisset, fecit præconis voce solennitatem Iehovah proclamari: quo quanquam impium vulgus in Iehovah cognitione utcunque retinere annexus est, perperam cum vera religione mendacè superstitionem commiscuit: nec idoneam tanti piaculi excusationem Mosi prætendit: qua potiozem de negligentia reddidit, quum filij eius Nadab, & Abiu igne sacro succensi fuere, ideoq; Moses satisfactionem recepit; sicut in Levitico habetur. In libro autem numeri verba Caleb verbis Iosue copulata deus indicavit profecta fuisse ab alio sublimiori spiritu, quàm humano, quamque rebeli detrahentium numini, quo plenè ipsum secutus esset.

Exo. 28 b;

Exo. 9. c.
10. b, 14. f.
Exo. 15. c.

Nuc. 12.

Exo. 7. a.
Lev. 11. 13
15. Num. 16
d. 18 19.Exo. 40. b
Eccl. 4. i.
b.
Sap. 17. a.

Exo. 32. ad

Lev. 10. f.
Num. 13. d
Nu. 14. b.
d. c. 32 b

esset. Talia que verba eiusdem habenda sunt Iosue commemoratis in prioribus relata, qui & Caleb benedixit, quem divini obsequij & fortitudinis elogijs Syrachides una cum Iesu successore Mosi in prophetis celsius celebrato exornat. Hic nanque divinus vir dux fortissimus & sub Mose, & post Mosem pietate in deum amplius enituit, qui cum præceptore in monte quadraginta diebus, ac totidem noctibus mansit, qui & à tabernaculo testimonij, scederis que divini non recedebat, in quo etiam deus spiritum, nempe suum propheticum esse testatus est. Quo circa dicta ipsius non modo in proprio libro, sed etiam hic suspicienda sunt. Invenitur tamen à magistro correctus, quum dixit pugnaululatum in castris audiri, qui potius canentium erat: & gravius ubi Eldad, & Medad prophetas prohiberi suaderet, tale ab integerimo vate responsum excipiēs, Quid emularis prome? Quis tribuat, ut omnis populus prophetet, & dei eis dominus spiritum suum? Quo syncerissimo animo satis ostēdit nec se infideli mente populi carnib⁹ satiandi multitudinem numini obiecisse, sed ad exaggerandam divini muneris ac potentia magnitudinem: nec impatientia, sed indignitate querelarum populi, ac desiderio motum dissolutionis corporalis, qua metam quietis stabilis in amicitia dei conqueretur, prius dicta ingenuè se coram ipso effudisse. Deinde Moses in historia inserit narrationem Balaam divinatoris, qui scelestū cōsiliū suggessit, ut Israel per scortationem idola colens à deo alienaretur, Is Iehovah veri dei notiam nactus, ac verbis identidem exprimēs, ad eò ut & rex Balac ipsum nomē usurparet: deo ponente verba in ore ipsius, divino que spiritu irruētè quattuor exactissima vaticinia prompsit

Ios. 14.
b. c.Eccl. 46. b
c. a.Ex. 17. b. c.
Ios. 11.
Exo. 24. c.
25. c.Exo. 33. b
Num. 27. d

Exo. 32. g.

Nu. 11. f. d
b.

Phil. 1. d.

Nu. 35. c.
34. c. iNu. 22. b.
c. 1. 2. 3.Nu. 24. c.
25. b. c.

24. a. c. d.

parabola assumptis, licet sibi relictus innatam malitiam deo adversam non exuerit, quam ei angelus dei exprobravit, cuius ministerio numine operante per os resolutum aellæ prolata verba in ipsum referenda sunt. Demum verba Eleazari pontificis, quæ deus præcepisset Moysi, referentis, ab ipso in sacram scripturam relata, velut propria eius haberi par est. In fine de foeminarum hereditate deficientibus maribus agitur, ac matrimonio cum viris propriae tribus ineundo, ne tribuum sortes minuerentur: ubi versionem nostram multi accusant, quod habeat: Omnes enim viri ducet uxores de tribu & cognatione sua: & cunctæ foeminae de eadem tribu maritos accipient: quum tamen Hebraice habeatur, Quoniam vir quisque filiorum Israel in hereditate tribus patrum suorum adherabit; & omnis filia succedens in hereditatem ex tribu filiorum Israel, uni de familia tribus patris sui sit uxor. Sed immeritò carpitur vulgata editio, quæ subdens, ut hereditas permaneat in familijs, nec sibi miscantur tribus, eundem sensum exhibet, indicans ubi non esset confusions sortium tribubus tributarum discrimen, coniugia libere fore. In deuteronomio post exordium inducitur Moses rectè tanquam prima persona loquens omnia ferè in libro contenta parili atque superiora ut iam aperuimus, autoritate contexere, præter pauca, quæ uti libri conditor intexit, & calcem ab eius morte appositum Iosue constructori scriptum. In his autem iam nihil est denuo monendum, nisi quod in concordiam concilianda sunt quædam hinc de mansionibus Israelitarum notata cum traditis in numeris, ne discrepantia videantur quæ illic ut scriptor, hic ut inductus concionator retulit. Non erit autem ab re, nec studiosis ingratum fore reor,

Deuteronomio

reor, si ut id breviter explicem, succintè quadraginta duas mansiones ordine describero. Profecti sunt filij Israel altero phasæ die quintodecimo mensis primi de Ramesse oppido Ægypti regi à se structo, in Sochoth, ubi primam mansionem constituerunt: inde secundam in Etha-¹ apud eremum ita etiam dictam: inde tertiam ad Phiha-² ir oth sitam è regione Beelsephon, ubi castra posita sunt ante turrim seu magdalum super mare rubrum: cuius deinde lingua transmissa tribus diebus per solitudinem³ Ethan actis à deserto Sur peculiariter dicto, quod egressi è mari fuerant, usque ad Mara, ibi quarta mansione castrametati sunt. Inde quintam statuerunt in Helim, ubi⁴ duodecim fontes, & palmæ septuaginta erant: Inde sextam super mare rubrum sive Suph pro littore, quod à⁵ transitu Israelitarum recta ferè in ortum procedit latus promissæ terre meridianum prosequens, quem progressum orientem versus Israelitæ à dextra oram Erythrei maris habentes ad Thahath usque tenuerunt. Digressi autem amplius à mari mansionem septimam in deserto⁶ Cyn fixerunt, die quintodecimo mensis secundi post Ægyptum relictam. Tenditur vero Sin eremus inter Helim et Sinai montem plures mansiones amplectens: in quarum primore coturnicem primò & manna deus largitus est. Unde egressi mansionem octavam in Dephcha, inde nona in Hal⁷ 8. 9 inde decima in Rapidim quieverunt, ubi defuit aqua cœtui pro ea iurgato, unde proprie locum Masa, & Meriba, hoc est tertatio, & iurgiū vocatur est. Hinc è rupe Oreb adiacente monti Sinai aquas virga incussa Moses divino iussu populo ex fatiando elicit. Inde primo die mensis tertij producti ad latam⁸ montis Sinai solitudinem undecima illic mansionem desedere, inde⁹ quoad anno scdo primi mensis die primo tabernaculum ere-

ctum est, ac maxima parte lex lata, Leviticusque discrip-
 ptus, ac primo die mensis secundi census actus, cuius quar-
 to decimo die pascha celebrarunt, qui proprio die men-
 sis primi decimo, quarto ad id per agendum impuri fue-
 rant. Cæterum secundi mensis vicesimo die vexillis su-
 blatis de monte dei propter cremum Pharã multas ma-
 nsiones amplexam comite Obab filio Raguelis soceri Mo-
 sis Israelitæ secuti arcam fœderis duæ stricem itinere die-
 rum trium duodecima mansione constitenterunt in loco
 dicto Thabera, & Kibroth ha thavah, quæ vertuntur
 incensio, & sepulchra concupiscentia, quod ibi fuerit in-
 murmurantes ignis dei accensus, & rursum coturnicibus
 per mensem oblatis avidi lue percussis sint ibidem sepul-
 ti: quo loci etiam propheticus spiritus super septuaginta
 senes requievit. Inde ventum est in Aferoth, ubi Ma-
 ria lepra iacta septem diebus, mansione tredecima consti-
 terunt: unde progressi in deserto Pharan in Rethma ca-
 strametati fuerunt quartadecima mansione, atque illinc
 exploratores miserunt. Inde digressi mansione quinta-
 decima tetenderunt papiliones in Remon-phares, inde
 sexta decima in Lebna, inde decima septima in Resa, in
 de duodevicesima in Kehelethã, inde undevicesima in
 monte Sepher, inde vicesima in Harada, inde vicesima
 prima in Mac heloth, inde vicesima secunda in Thahath
 unde regressi veluti vestigia relegentes inter prius iter,
 & Erythræum littus propter eandem solitudinem Pha-
 ran usque ad Afion-gaber iuxta Hieronymum præten-
 sam totidem quot in progressu sub ipsamet eremo, mā-
 siones defixere. Cum autem reverti cœperunt Israelitæ,
 pervenerant in confinia Cades iam è regione consistentes
 illinc in legvam circum Idumæam ascensuri, ubi eos vesti-

Nu. c. r. a.
9. a. b.

Nu. 10. b. g.

Nu. 11. a.
b. g. t. h.Nu. 13. a.
Nu. 13. a. t.de xlii.
m. n. i. c. h.

Nu. 14. b.

gijs lectis invenerunt exploratores post quadraginta di-
 es, nim. rum principio quinti mensis præcoque uvæ tẽ-
 pore, postquam regionem promissam ambiètes lustras-
 sent, initio facto à deserto Ein, Cades que finibus. Pervẽ-
 tum certè usque ad Cades Barne. Moses in deuterono-
 nomio asserit, subdit quæ per anacephalæosin ut explo-
 ratores missi fuisset, ut que post ob pavidam vulgi in-
 credulitatem ulterius progredi veriti reverti per viam ru-
 bri maris in desertum Israelitæ iussi fuerint quasi per p-
 lepsin præoccupatione facta, quæ subijciat Israelitas apud
 Cades diebus multis habitates sedisse. Eo loci gesta fuit
 se deinde in numeris narrata existimari oportet: sed post
 incredulorum murmuracione statim postridie primã
 retro sublapsam profectioem susceptam iussio dei ostẽ-
 dit locuti; Cras amouere castra, & revertimini in solitu-
 dinem per viam maris rubri: licet mane primo egressis
 refractarijs in prælium ab Amalecita, & Chananeo fu-
 gatis Horma usque arca fœderis è medio castrorum nõ
 recesserit. Verum mansiones cum cæteris hoc ordine in
 libro numeri recensentur. Israelitæ pfecti de Thahath
 vicesima tertia mansione castrametati sunt in Thare, in
 de vicesima quarta in Methca, inde vicesima quinta in
 Hasmona, quæ apposita mari Erythraeo ad Ægypti di-
 tionem olim pertinuit illuc usque mari trajecto exten-
 sam iuxta illud Psalmographi, Venient legati, sive Haf-
 monij ex Ægypto: à qua diversa est Aemona propin-
 qua torrenti Ægypti adiacenti littoribus magni maris
 occidui, quæ australem promissæ provinciæ limitem oc-
 ciduo prope committens iuxta Mosis descriptionem,
 postmodum sub Iosue in sortem tribus Iudæ cecidit. Ad
 hæc de Hasmona egressi vicesima sexta mansione Israe-
 litæ ca-

Nu. 14. c.
Den. 1. c. d.
t. g.

Nu. 14. e. g.

Nu. 33.

Ps. 67.

Nu. 34. b.

Ios. 15. a.
d. velle.
Nu. 33.

23

24 25

26

27 litę castra fixerunt in Moseroth; inde vicesima septima
 28 in Bene-iacan; inde vicesima octava in mōte, sive Hor-
 29 gad gad: inde, nona & vicesima in Ietebatha terra aqua-
 rum, atque torrentium, ut in deuteronomio explicatur, Deu. 10. b.
 subdente illo tempore separatam fuisse tribum Levi, ut
 portaret arcam fœderis, & staret coram domino, & mi-
 nistraret, quod in numeris post virgam Aaron florentē Nu. 17. c. d.
 refertur. At qui stationum Gadgad & Ietebatha ordine Nu. 18.
 recto Moses in deuteronomio meminit significans in
 Gad gad ventum ex Moserah, atque adeo ex Beroth-bene-
 iacan: sed ubi præmittit castra mota ex Beroth bene-
 iacan in Mosera, ubi Aaron mortuus sit, posterius tem-
 pus, atque iter designat iam quidem tunc præteritum,
 sed inferius ordine proprio exponendum. Præterea ex
 Ietebatha Israelitę profecti castrametati sunt mansione Nu. 33.
 30. 31 tricesima in Hebrona, inde tricesima prima in Aşion-
 gaber, ita montanis Seir Idumæis per multos dies lōgo
 intervallo circumdatis, ut Moses in deuteronomio tra- Deu. 2. a.
 dit, qui subdit Israelitas reversos via cāpestri ab Ælath,
 & ab Aşion-gaber habitantes Idumæos pertransisse.
 Est autem Aşion-gaber iuxta Ælath sita in littore rubri
 maris in ora Idumę, ubi Salomon classem instruxit, & 2. Pa. 9. d.
 Iosaphat fregit. Hinc itaque rursus ad solis exortum 3. Re. 9. d.
 Israelitę versi transilientes itineris primi transversam se- 3. Ro. 22. g.
 mitam venerunt primo mense anni quadragesimi in de-
 sertum sin quod est Cades, ubi populus mansione trice-
 32 sima secunda mansit. Attamen hanc profectioem die-
 bus aliquot confectam accipere consentaneum est. Ut e-
 nim in superioribus est visum nonnunquam profectio
 plurium dierum itinere constabat, & quanvis multi Nu. 9. d.
 tudo noctu interquiesceret, mansio non habebatur, 10. d.
 quoad

quo ad arca fœderis consistentente erigeretur sacrum
 tabernaculum, & castra figerentur. Quod verò in Deu
Deu. 1. a. ronomio indicatur, undecim dierum viam ex Oreb su-
 per montem Seir usque ad Cades-barne esse, vel huc
 respicit, à locis his finitimis Oreb usque ad Cades unde-
 cim diebus per ventum, vel ad undecim profectio-
 nes à Sinai cui Oreb ad iacet, cœptas, & in Thabath ter-
 minatas ad confinia Cades, quæ licet pluribus diebus
 actæ sint pro varijs turbæ impedimentis, undecim ta-
 men diebus quibus peragi possent, censerentur. Ve-
Nu. 26. a. b. rium apud Cades mortua Maria populo siti laboranti
 deus rursus è caute aquas eduxit, ubi Moses etiam offen-
 diculum incurrit, & aquæ contradictionis seu Meriba,
 itidem ac priores simili de causa ob iurgium vulgi ap-
 pellatæ fuere. Inde Moses legationem ad regem Edom
 misit, ea que reiecta, divertit ab eo in dextram san è ad
 montem Hor, sive Har situm iuxta terminum terræ
 Edom, ibique Aaron in montis vertice vita functus est
Nu. 33. anno quadregesimo mensis quinti primo die, qui apud
Deu. 10. b. Mosera dicitur in deuteronomio extinctus, ubi castra
 è Beroth-bene-iacan Israelitæ mota collocarant.
 Ex quo liquet stationem tricesimam secundam habi-
Nu. 20. c. tam propter Cades in extremis finibus Idumæo-
 rum contigisse apud Beroth-bene-iacan, quo loci
 vicesima septima castra fuerat constituta, & ad mon-
 tem hor in Mosera, vbi castra vicesima sexta regre-
 dientium constiterant, mansione tricesima tertia 33
Nu. 20. d. defessum esse triginta diebus Aarone defseto. Illic
Nu. 21. a. Israelitæ vicerunt regem Adar voto concepto Norma
 idest anathematis, unde locus nomen traxit.

Indeque

34 In deque profecti secundum viam rubri maris tricesim
 35 quarta mansione castrametati sunt in Salmóna: inde
 36 que tricesima quinta in Phunon, inde que tricesima sex
 ta in Oboth, post quam ab ignitis serpentibus erepti fu
 erunt. Inde circumdato Idumæ ambitu ad Aquilonem
 37 deflecentes tricesima septima mansione tentoria loca
 runt in Ie-habarim, eremo ad fines Moabitarum con-
 tra orientalem orę promissę plagam. Inde progressi ca-
 38 strametati sunt octava & tricesima mäsione in Dibon-
 gad ad torrentem Zared terminum Moabitarum, us-
 que ad cuius transitum ex actos fuisse annos triginta o-
 cto ex eo tempore quò primùm à Cades-barne discessũ
 est, Deuteronomium asserit, quam supputationem è su
 39 perioribus agnoscere perspicuè licet. Inde transeũtes tor-
 rentem Arnon tricesima nona mansione tetendere in
 Elmó-deblathaim, unde è solitudine Cademoth missi
 fuere nuncij patifici ad Seon regem Amoręum, quos il-
 le repulit. Ante verò in numeris nonnulla loca recen-
 tur, quę brevioribus stationibus, non iustis positorum
 castrorum mansionibus Israelitę pertransierunt. Beer-
 putucus, solitudo Mathana, Nahaliel, Bamoth, Gai val-
 lis in regione Moab à vertice Phasga contra facies Iesi-
 mon deserti. Dein Seon profligatus est usque Dibon, &
 post eum Og rex Basan. Tunc non legionibus modò e-
 missis, sed & universis caltris motis Israelitę tentoria sta-
 40 tuerunt mansione quadragesima in monte Abarim cõ
 tra Nabo: Inde quadragesima prima mansione in cam-
 41 petribus occiduis Moab citra Iordauem è regione Ieri-
 cho ad ortum promissæ regionis, ubi propter Iordanẽ
 fluvium castramentati sunt a Beth-iesimoth usque ad
 Abel-fatim. Hic erant, quum adversus eos Balaam accer-
 - situs

Nu. 35. 77
 Nu. 26 & c.
 Nu. 31,
 Nu. 32.
 Nu. 33 g
 & c.
 Du. 1. a.
 Deu. 34.
 Deu. 34. d
 Nu. 27. d.
 Ios. 3. 4,
 d. 10. h. 25.
 Mat. 1.
 Mat. 3.
 Ps. 26. 114

siursa Moabitarum rege venit, & in Satim morabatur,
 quum per Moabitidum, & Madiantidum scortationem
 multi Beel-phogor initiati sunt. Hic secundus census
 actus, & nonnulla decreta statuta, fuere, & ultio de Ma-
 dianitis et Balaam sumpta; & provincia regum Seon, &
 Og tribubus Ruben, & Gad, ac dimidiæ Manasse distri-
 buta, & reliqua in libro numeri narrata evenerunt: sed
 & relata in Deuteronomio à primo die undecimi men-
 sis anni quadragesimi descripra, & acta breui, quo ad
 Moses conscenso monte Nabo in vertice Phasga collis
 ex adverso Iericho diem obiit: quem Israel diebus trigin-
 ta luxit. Ac pro ipso extitit dux Iosue plenus spiritu sapi-
 entię, quia Moses ei man⁹ suas imposuerat, qui trajecto
 Iordane castra in Galgalis fixit quadragesima secunda
 mansione terram promissam occupans, in typum sum-
 mi ducis Iesu, qui tribus tessera decadibus progenierũ
 ad nos descendens per salutaris lavacri transitum electos
 in promissam viventium terram beatam inducit. Alijs
 prima mansio Ramelse constituitur, ultima, plana Mo-
 ab: sed cum sacre literę profectioes recenseant, quarũ
 termini mansiones sint, exposita commodior supputa-
 tio visa est: quivis ut volet, numeret. Nũc enim iam sus-
 ceptum negotium profequẽtes in succedentibus sacre
 historię libris de inductarum personarum autoritate cõ-
 tinuemus examen, oportet.

II. C. *Introductorum examem in
 sacris libris historicis.*

DEinceps liber Iosue prescriptus inter indu-
 ctos homines loquẽtes, de ipso tanquàm ter-
 tia persona etiam recte loquente introducta
 saepe agens eandem, atque condenti scriptu-
 e ram

ram, conciliat autoritatem ob regulam superius propositam, tum etiam ob sapientiæ propheticum spiritum colatum. E cæteris personis inductis Raab verba significantia exploratores egresos ab ijsse quod nesciret, difficile est à mendacio excusare. reliqua cum eis acta ubi Dominum deum verum agnitum extulit, egregia sunt, & perfecta ex ea fide, quam Apostolus cum operibus à Iacobo etiam commendatis prædicat. Porro fœdus principum haud consulto domino per ignorantiam cum Gabanonitis initum sub iureiurando, quod ignotum esset illos promissæ telluris partem occupare, à transgressione præcepti Moysi præscripti ea de causa eximitur, eo maxime quod Iosue confœderationem icit, qui ut inferius refertur, non præterijt de universis mandatis ne unum quidem verbum, quod iusserat dominus Moysi. De verbis autem Caleb fortis iuxta ac pij antea diximus. Testimonium verò tribuum Ruben, Gad, ac dimidiæ Manasse, quod Dominus ipse sit deus ab ijs proclamatus bis fortissimus deus dominus, sive deus, dij, Jehovah, à psalmo grapho comprobatum est, & Phinee, cui deus ob zelatum suum honorem acceptissimo pontificatum patris Eleazari pollicitus fuerat, per quem & posterius oraculum reddidit, ut refertur in succedente Iudicum inscripto libro sub narratione deletæ ferè tribus Benjamin ob uxorem Leuitæ violatam, cuius hospiti similis atque Lot per turbatio accidit. At ea història incidit in interregnum secutum à Iosue decessione, ubi pariter dux belli Iudas, tribus ponitur: in quod etiam interregnum, quum non esset rex in Israel, paulo ante Beniamineorū casum referri potest Danitarum eorum qui Michæ idolum rapuerant sibi colendum, profectio, & expugnatio Laisë, quam ex

Iudicum lib.

Su c. 9.

Deu. 34

Ios. 2. a. e. d.

Heb. 11. f. Iac. 2. d.

Ios. 9. c. d.

Deu. 20. d.

Ios. 1. r. c.

Ios. 1. 4. b. & c. 1. 5. d.

Su c. 10.

Ios. 2. 2. g. e.

Ps. 49.

Nu. 25.

Iudic. 20. d. 2. 1. 15.

Gen. 19.

Iudic. 1. d. 10. c.

Iu. l. e. 17. 18.

tructam Dan vocarunt. Sed quum apud Iosue habeatur Lesem à Danitis expugnatam, appellatam que Lesem Dan, eadem que de re agi appareat, sub finem vitæ Iosue reponi queat, qui ex æquo & bono Israelitis cōsulēs dux, non regio terrore imperans rex erat. Consentaneum tamen est idololatriam illorum ad Iosue notitiam palam non pervenisse, qui tantum piaculum zelo divini honoris haud impunitum reliquisset. Nihilominus haud inscius erat sanctissimus senex radicem amaritudinis inter vulgus germinare, quo circa iam excessurus dicebat convocatis Israelitis; Nunc ergo auferite deos alienos de medio vestri, qualibus patres ipsorum servisse in Ægypto, & prius in Mesopotamia dixerat. Nonnulla itidem alia apud Iosue relata, per anacephalæosiam ad principia libri Iudicum, ut res geste Caleb, & mors Iosue ubi populum dimississet repetuntur. Verum inductorum hominum loquentium è numero præcipua iudicum autoritas effulget, quos summatim Ecclesiasticus, nominatim Apostolus ob fidem laudat exprimens Gedeon, Barac, Samson, Iepthe fidei testimonio probatos; de quibus singulatim tractandum est, nam verborum prophetæ cuiusdam à domino missi & prophetidis Deboræ mentio tantum toto libro fit. Fuisse quidem deo acceptos iudices Israelis ac rectores sacræ literæ indicat dicentes eos à numine excitatos quorum in die misericordia flecteret. Iccirco dicta, facta que ipsorum facienda non sunt. Othoniel filius Cenez frater Calebi minor, in quo fuit spiritus domini, eius instinctu suscitatus Israel à regis Mesopotamiæ tyrannide servavit; Aod Iemineus ambidexter à regis Moab servitute, cuius verba vera, nepe se habere secretum à deo, et Moab traditum domino in manibus Israelis esse, evetis comprobavit; Sagar à Palestinis per Deboram

boram quoque prophetidem celebratus, ac Deborę du-
ctū Barac à Iabin regis Chanaan oppressione, qui si-
mul cum prophetissa, epinicion amplissimum cecinit. Iud. 5. ff.
Ibi benedicta inter mulieres Iael vxor Haber Cinai præ-
dicat animi egregij ergo, quod Sisarę duces ethnicifor-
porem leto sociarit temporibus traiectis: non tamen cũ
cta eius verba probantur, quę dicens Sisarę, intra ne ti-
meas, fallaciam prætexuit securitatem pollicita, quã ne-
quaquam observavit. Gedeon autem Ierobaal quoque
vocat⁹, quem dominus respicere, ac sepe alloqui, signis
que confirmare dignatus suo spiritu induit, à Madiani-
tis Israel em insigni victoria parta eripuit, dignus que fu-
it, cuius acta dictaque velut è tali origine profecta suspi-
ciantur, præterquã ubi postulavit inaures, ex eis que
in civitate sua paravit ephod, in quo Israel superstitione
adversus deum fornicatus est, quod negotium sancta
scriptura reprehendens, dicit domui eius in ruinam
versum esse. Ipsam que explicans refert Abimelech filiũ
eius iugulatis fratribus septuaginta regiam tyrannidẽ
super Israel tribus annis arripuisse, quoad malè perierit,
cuius proinde verba, & aliorum factiosorum ex eo capi-
te non maiore pretio haberi merentur. At dicta Ioathã
fratris minimi devoventis ingratos scriptura sacra dicẽs
ea execratione illos comprehensos significat altiori è spi-
ritu ducta. Cæterum somnium prius à Madianita narra-
tum, interpretatũ à socio, numinis instinctu fuisse obla-
tum Gedeoni præcedente dei promissione constat. Po-
stea tutatus est Israel em Thola, dein Iair, postmodum
Iephthe, cuius priora dicta hystorię veritate approbantur;
at votum conceptum, & consecuta facta super ipsum
spiritu domini, ex ea parte nõ nisi vera, rectaque esse po-
tuerunt.

potuerunt. Aliunde tamen error provenire potuit in so-
lutione voti, quod sanè ad verę religionis normam redu-
cendum erat. Non enim quodvis animal in sacrificium
numini offerri lege licebat, sed tantum è volucris col-
umbas, ac turtures, è quadrupedibus boves, capillum
que pecus, & ovillum, lubricis piscibus omnino reiectis:
usque adeo, ut cum omne primogenitum masculum si-
bi deus immolandum offerri præceperit, ove mutari ius-
serit primogenitum iumentum, aliõ qui in pœnam non so-
luto saltem pretio interficiendum: & liberorum primo-
genitum quinque siclis redimendum, instituerit. Pro-
hibuit etiam humanas victimas sibi offerri veluti dete-
stables ita de disperdendis ethnicis Israeli dicens: Non
facies similiter domino deo tuo. Omnes enim abomina-
tiones quas averfatur dominus, fecerunt dijs suis; offerẽ-
tes filios & filias, & comburentes igni. De ijs quoque
quę voto promitterentur, ita cavet: Homo qui votum
fecerit, & sponponderit deo animam suam, sub æstima-
tione dabit pretium, & animal quod immolari potest
domino, si quis voverit domino, sanctum erit, & muta-
ri non poterit, utque inferius ait, non redimetur, sed mo-
rietur, & animal immundum; quod immolari domi-
no non potest, si quis voverit, adducetur ante sacerdotẽ,
qui diudicans utrum bonum, an malum sit, statuet pre-
tium, quod si dare voluerit, is qui offert, addet super æsti-
mationem quintam partem: nimirum ut ipse retineat,
nec alij vendatur. Cùm igitur ad hãc regulam Iephthe vo-
tum redigi legitimum fuerit, si præter hostiam trium-
phalem præmittendam, primus ei obviam è domo sua
occurrisset gallus, vel anas, cercopithecus, felis, canis, e-
quus, cervus, vel domi mansuetus, ut filia occurrit: nil po-
test.

test labis in spiritum domini reijci, si quid perperam in solvendo voto admisum est. Verum si quid erratum est à viris, quos in sanctorum catalogum Apostolus, sacra ve alibi scriptura retulit, correccum per penitentiam fuisse ceteri oportet. Post Iephre vindex Israelis fuit Abesani Beth-lehemites, mox Elon Zabulonites, deinde Abdō, ac demum Sampson, cui dominus faultere benedicens spiritum suum qui cum eo versaretur, comunicavit, à quo nec falsum quidpiam, nec pravum prodijt, quod tamen aliunde ascisci propria matilia quiret. Omisissis quippe parentum verbis angelico colloquio dignatorum, quæ vero consentientia planè Augustinus ostendit: Samsonis verba illa, quibus ter Dalilam deceptam lusit, falsa videntur, nisi per ænigma, tropum ve alium simul aliò, ut ad responsum quartò redditum referantur. Sed leviorum cura fortè supervacanea est, quum is grauius deliquerit infideli aperiens fortitudinis arcanum haud matrimonio sociatus, ad aliam prius meretricem ingressus, nã quòd ethnicae uxori præter legis latè præscriptū copulatus fuerit, sacra scriptura tanquam autore concedente defendit, inquit, Parentes eius nesciebant, quòd res à domino fieret: à quo præterea vitæ domino invocato restitutum robur Samsoni ad impios secum opprimendos ipsum à propriæ necis culpa exemit. Ruth liber pietatem Booz, benignitatè, continentiam, equitatem proponens testimonia eius autoritate cumulavit, unde quum is dixerit Ruth, Plenam mercedem recipias à domino deo Israel, ad quem venisti, & sub cuius confugisti alas, Et alibi, Scit omnis populus qui habitat intra portas urbis meæ, mulierem te esse virtutis: eloquia illius confirmavit, quæ Noemi socrus deum verum secuta in Christi gene

Ruth.

Iud. 12. c. d.

Iud. 13. f.

9. vet. test. li. 7. Ind. 9. 50. &c. Iud. 16. b. c. d. a.

Deu. 7. 4. j.

Iud. 14. 2. 16. g.

Su. c. 2.

Ruth. 2. e.

Ruth. 3. c.

Ruth. 1. c.

ti genealogiã inferi meruit. Hic inductorum verba facile in veri ac boni lineas concedunt, præter propinquitatem legis ordine deflectam, præcipua sunt dicta Ruth, & Booz, à quo salutationem, Dominus vobiscum, ecclesia cœpit. Samuelis liber in scriptus, qui fidelis domini propheta sacro testimonio, multisque encomijs celebratur, parem ipsius inducti rectè loquentis, atque scribentis auctoritatem, nempe divinam utraque de causa iuxta sæpius explicata exhibet, eo amplius quòd nusquam reprehensus invenitur. Nec enim filiorum iniustitiam novisse habetur, quoad accusante populo resciscens, non regem, sed iudices æquos constituere paratus, improbitate vulgi adactus deo permittente regem instituit absens est. Rursus quòd munia sacerdotalia exercuerit præter legis institutum extra tabernaculi foederis locum sacrificans, è Core, non è familia sacerdotali originem trahens, extra noxam fuit; quum ea prophetico spiritu ductus gesserit autore religionis ac naturæ universæ utique suggerente, ac iubente, qui holocausta eius litantia sibi acceptissima signis mirandis ostendit. Inductorum autem hominum aliorum loquentium primo offeruntur parentes eius, quorum dicta sanè tanquam ad se pertinentia vates proponens in conscriptione propria comprobavit itidem principis auctoritate attestatè iuxta superius tradita: quam rationem ecclesia secuta canticum Annæ veluti propheticum amplexa identidem in precibus recinit. Verba Heli pontificis priora insimulantis Annam ebrietatis ab ipsa modestissimè correctæ sunt, posteriora quibus filios auctoritate pontificia reprehendit, egregiam de deo sententiam proferunt, & instinctui prophetico, antistites sæpe oraculis reddendis impellenti

samuel,
I. lib. regum

1. Re. 8. a. & c.

Deu. 12. b. Nu. 18. a. 1. Re. 7. c. 9. b. 16. b. 1. Pa. 6. c.

1. Re. 16. a.

1. Re. 7. c.

Su. c. 9.

1. Re. 1. c.

tribui merentur, non minus quàm impij Caiphæ dicta
 Cætera que Heli rectè se habent, nisi quòd non verbis
 modò, sed etiam re liberos corripere iniquos iusta coer-
 tione debuisse indicatur, eo que non præfinito iniquitatè
 participasse arguitur domini responso per Samuelè red-
 dito, ac prius per virum dei, qui planè iuxta sanctæ scri-
 pturæ modum loquendi propheta intelligitur. Cùm au-
 tem sententiam domini contra se latam tam summissa
 tollerantia exceperit, & captæ arcæ dei dolore in mortè
 inciderit, ut & eius nurus parturiens, cū illa pertinere ad
 electorū numerū censend⁹ est. Adhęc Palæstinorū potio-
 ra verba domini dei confessionem metu ac supplicij ex-
 tortam sonant: quibus a similia Beth-samitarum fuere,
 quanquam a fide profecta. Deinceps Saulis, quo nō erat
 ante prævaricationem vir melior in Israel, dicta eius tem-
 poris sinceritate pari sunt habenda, præsertim ubi iam
 propheticum consortium adeptus est. Prima verò præ-
 varicatio fuit, quòd sacrificium obtulit, quum ad id iussus
 fuerit opperiri Samuelem oblaturum, qui eum stultitiæ
 redarguit. Deinde tot eius errata reperiuntur, maximè
 postquam servato Aga grege Amalec adversus divinū
 interdictum exagitatus fuit spiritu malo immisso à deo;
 ut quæ rectè gesserit, ac dixerit, coniecturis aliunde put
 historiæ veritas flagitet, venanda sint, quod nunc institu-
 ti tractatus iuxta superius monita nō est. Integerrimi Io-
 nathæ potius dicta magni pēdi debent, per quem quum
 asserunt sacræ literæ à domino fuisse Israelē servatum,
 innuunt etiam divino instinctu eum ex verbis hostium
 sibi præmeditatis præfagium sumpsisse. Non est præte-
 rea putandum officiosum mendacium respōsum, quod
 is patri retulit, ut periculo Davidem eximeret, sed ibi re-
 latū,

I. Co. 11. g.

1. Re. 3. c.

1. Re. 2. f. g.

1. Re. 3. d.

1. Re. 4. c. d.

1. Re. 4. b.
5. 6. f.

1. Re. 9. 1.

1. Re. 10. b.

1. Re. 13. b.
c.

1. Re. 15. b.

1. Re. 16.
c.

Su. c. 9. 10.

1. Re. 14.
d. b.

1. Re. 10. f.

latum esse, quod inter ipsum Davidemque actum verè,
 sancta scriptura silentio prætermiserat. Idem existima-
 ri de Michol potest excusante, quòd virum dimisisset:
 attamen haud necesse est hanc à mendacio defendere,
 quæ Davide vivente alij nupsit, eumque postea ob cultū
 deo exhibitum despiciens subsanavit. Lōgè maioris præ-
 tij dicta existimāda sunt Abigail, ut ab ea profecta, quā
 sacræ literæ prudentissimam asseverant, per quæ corre-
 cta fuit sententia Davidis contra universam domū ini-
 qui Nabal non rectè indiscriminatim decreta. Verūm
 Davidis dicta cura magna expendenda sunt, quum & cū
 prophetam fuisse princeps apostolorum asserat, & sacra-
 ti libri servum dei, hominem que dei, sicut & Mosē,
 uti vatem iuxta modum loquendi ad eam significatio-
 nē usitatū vocēt. Id autē fate est, ut non modò psalmi ei⁹
 quos etiam iuxta Servatorem per spiritum sanctum dei
 panxit, probati autoritate divina censeantur: sed & ver-
 ba eius alia in sacram historiam fidelibus instituendis re-
 lata divino ascribantur instinctui, nisi ubi correctæ de-
 prehendantur. Quanquam David nō ita propheta fuit
 ut officio deputatus consulentibus dei responsa dederit:
 quin potius per videntes ita designatos, aut sacerdotes
 divina oracula sæpe inquisivit, & accepit. Nihilò secius
 quum à die inunctionis eius in ipsum spiritus domini di-
 rectus fuisse legatur, cū dicta rū gesta ei⁹ instinctui su-
 perno tribui par est, nisi cōperiant alicubi reprehēsa. Sed
 quia de factis non est seorsim nobis tractatio instituta,
 verba nunc ordine cū alijs breviter exploremus. Quæ di-
 xit pontifici Achimelech falsi speciem præferunt; si qui-
 dem significāt à Saule rege missū. Sed cū Saulè haud
 exprimat, regem deum intellexisse, vel se iure potuit, &

1. Re. 19. f.

1. Re. 25. f.

2. Re. 6. d.

1. Pa. 15. f.

3. Re. 25. a.

AA. 2. c.

1. Pa. 17. a.

2. Pa. 1. a.

3. c. 30. c.

4. Re. 13. a.

Mar. 13. d.

1. Re. 23. a.

1. Re. 22. a.

23.

1. Re. 16. c.

ad fugam regendam, non falsitatem insinuandam ita licite loqui. Quod verò inferius se reum occisorum sacerdotum prodit, vel debitorem denotat, ut pro ijs occasione, & odio sui peremptis gratitudinem erga pōtificem Abiathar rependat; vel forte culpam agnoscens accusat, quod ethnicum Doeg impium, quem delaturū norat, haud interceperit regia in commertum potestate usus. Sumptionem sacrorum panum Christus comprobavit, quamvis ad propositum minime pertineat. Verba innoxij Achimelech etiam Sauli reddita sinceritatem ipse satis ostendunt. Cū verò David Saulem iterum ad erroris sui, & iniustæ persecutionis agnitionem beneficentia extrema deduxit, dicens quempiā ingressum ut Saulem interficeret, non se, sed Abisai subindicavit, cuius animum ex verbis cognitū represerat. Porro verba quæ regi Achis dixit, cū is ageret de prælio incundo adversus Israelitas, tēta sunt, nec recessum, quem commodū à deo præstolabatur, aperiencia futurum, nec bellicam operam adversus pios navādam pro impijs ethnicis, quā animo agitare sanctus David credi non debet, nec proinde falsō fuisse pollicitus. Quinque rursus ait, nihil in se inventum, quominus veniens cōtra regios hostes pugnaret, nil aliud asserit, quàm nihil in se fuisse, cur de se proditio timeretur longesimè ab integerrimo corde semota, nec expectaretur potius strenuum certamen conferendum contra inimicos quosvis benefici regis, quos tamen sibi aggredi liceret. At verò dicta Samuelis permittente deo ad superos mortales præter corp⁹ verè iuxta ecclesiasticum etiam excitati ppheticè loquentis, dubitationem offerunt, ubi habetur, Cras tu & filij tui mecum eritis. Nam licet pientissimus Ionathas quietis par-

1. Re. 21. a

1. Re. 22. ff

Mar. 2. d.

1. Re. 24.

26.

1. Re. 28.

1. Re. 29.

d.

Eccle. 46

ff.

1. Re. 28.

c.

tru

trū sedibus dignus fuerit. Saul tamen haud quaquā, qui sibi necem cōcivit. Itaque vel dicendum est Saulem post letale gladij traiecti vulnus per pœnitentiam eximiā veniæ locum invenisse, vel mecū, p inferis latè locis positū esse. Iam in secundo regū libro execratio montiū Gelboe, ac familiæ Ioab, vel pœnuntiatio futurorū fuit, vel etiam imprecatio prophetici animi honori divino, ac iustitiæ conformis, ut in monte sterili monimēta tristitia occisi populi dei manerēt, & in posteritate Ioabus iniqui facinoris dignas pœnas diutius lueret. Ner ducem, David fortitudinis elogijs ornavit, quibus & illius verba verè consentanea sunt: ac meliorem fuisse quàm Ioab, Salomon post modum asseruit. Non tamē excusatur à culpa, quod contra domini cognitam institutionem Isboseth regem ex adverso Davidis constituerit, ac sustentaverit. Proterviæ Ioab, quantumvis strenuus, & sagax dux fuerit, facta, & dicta ei⁹ aperta indicia sunt, licet aliōquin præclara multa & gesserit, & locut⁹ fuerit. Ceterumque Nathan pphetae dixit David, Vides ne, quod ego habitē in domo cedrina & arca dei posita sit in medio pellū? à sancto pietatis spiritu suggesta mōstrantur, nō minus quā secutis magnificis dei pollicitis redditę gratiarū actiones. Tantū enim designavit se indignū ducere, ut regiā cedrinā inhabitaret, arca fœderis manente intetorio haud certè decernēs fanū opulentū extruere, sed ea de re vatē consulens. Is autem rem absolute p̄bans inconsultū respōsum edidit, à deo que correctus certū eius oraculū retulit. Postea etiā Nathā à deo missus Davidē deduxit eò, ut rectū in se iudiciū ferens peccatū dānans agnosceret, quod in fortem, ac iustum virū Vriam Hebraeum adulterio, letoque verbis, ac factis parato commiserat.

1. Re. 31. a

b.

2. Re. 1. d.

2. Re. 3. fig

3. Re. 2. e.

2. Re. 3. b.

2. Re. 2. b.

2. Re. 10. c.

2. Re. 7. e.

2. Re. 8. b.

2. Re. 12. a.

b. c. d.

2. Re. 11. e.

c. a. d.

II. lib.

regum.

Deinde Ionadab prudens dicitur, verum prudentia carnis quæ mors est, & inimica deo, quandoquidem detestandum consilium Amnō dedit, quo is invita sorore violata dignum præmium necē ab Absalom tulit, qui à fratre orsus parricidium propè in patrem regno deturbatum consumavit, indulgentiorem utique filijs quam oporteret, sacris literis notatū ob correctionē omisam. Adhæc Thecuitis mulier sapiēs inducta suggestione Ioab, parabolam eximiam Davidi proposuit figuram sermonis in se vertens, ut ipsa explicuit, ac proinde casum sibi miserandum cōtigisse haud simpliciter asseverans, sed quasi evenisset, velut cuivis accidere posset, vera specie obtendens, ut mentem regiam ad ignoscendam delicti deflecti alliciens flecteret exemplo dei nolentis perire animam, sed apud se tractantis, quem admodum deiectus fervetur. Porrò in persecutione David nonnulla videtur perturbationem circumspecta minus protulisse, velut facultates Miphi-boseth non auditi pollicitus Sibæ; sed intelligendum est sensisse pro examinandæ culpæ modo, qua post explorata possessiones inter utrumque dividi iussit: rursus que locut⁹, deum præcipisse imprecationem Semei, verum præceptum pro permissione usurpavit: ac prius consiliarium Chufai precatus, ut præscriptis verbis se servum Absalom offerens consiliū eius dissiparet, quasi falsa simulatione prætextata. Tamen si rectè considerentur verba, verè dici poterant successori Davidis, at que intelligi planè, non expressa conditione, quæ licet non adijceretur, excepta meritò duci deberet, nimirum nisi superesset, cui potius fides servanda foret, cui etiam tyranni consilia prodere liceret, Chufai vero temperamentum id excessisse apparet, alia que finxit se in-

Ro. 8. 27

2. Re. 13.

2. Re. 13. d

3. Re. 1. 4.

2. Re. 14.

2. Re. 16. 4.

2. Re. 19. 4.

2. Re. 16. b

ca

2. Re. 16.

17.

se insuper, ac sibi fidentem non vero consilio subdolè, ac perinde iniuste fefellisse. Nam consilia vafri Achitophel impia, licet perduellibus congrua, ut & sibi letum illatum ab ipsomet, non ambigitur fuisse. Præterea ubi David opperians eventum prælij singulares nuntios bonos prædixit, de victoria parta intellexit: Achimaas autem filius videntis Sadoc dicens se aliud nescire de morte Absalom, mentitus videtur, cum à Ioab audisset filiū regis mortuum, nisi sensit, se aliud nescire nuntiandum, quum priora tantummodo nuntiatum missus à Ioab foret. At verò huius verba, & aliorum non ita curanda sunt: sed Abisai dicta carpuntur, ducis Ioab iuxta atque facta adversus regiam maiestatem damnantur, pro quibus et alijs facinoribus meritum supplicii luere ad extremum iussus est. Lamentatio autem Davidis deflentis necem filij rebellis absolutum charitatis ostēdit affectū, quo desyderaret si fieri posset, natum discrimine salutis æternæ perempti mortem sua mutare qui sibi conscius mentis rectoris esset. Dein inducitur alia foemina sapiens Abelæ sapienter locuta: & postulatio Gabaonitarum à numine approbata de crucifigendis septem posteris Saulis, qui præter narrata crimina superius, irreli-gioso zelo Gabaonitas ceciderat, quibus olim foedus Israelitæ iurarant mentitis quidem regionem suam longinquam esse, in domini tamen nomine se venire professis. Postea subiiciuntur verba carmine constructa, quæ David gratias agens deo cecinit, habita in psalmo septimo modicimo, ac novissima regij psaltis, quæ itidem atque alij psalmi autoritatem propheticam præ se ferunt. Ea deinde verba, quibus aquam è cisterna Beth-leem ad vectam trium fortium magno periculo se non bibiturum signi-

2. Re. 16. d
17. a. f.

2. Re. 18. f.

2. Re. 15. f.
18. f. c.

1. Re. 26. b

2. Re. 16. b.

2. Re. 19. d

18. c. 19. a. b

3. Re. 2. a. b

2. Re. 18. f.

2. Re. 20. f.

2. Re. 21. g.

b.

10. f. c. b.

2. Re. 23.

2. Re. 24. a.

2. Re. 23. c

significavit deo libaturus, insignem pietatem indicant. Iulsiō contrā numerandi populi perperam lata & ab ipso David agnita post fuit, & non levis ostensa per oblatam trium suppliciorum gravium optionem à Gad propheta, qui antea profugum à Saule Davidem è p̄sidio in terram Iuda redire autoritate sua fecerat. Verùm in peste charitas perfecta Davidis enituit precantis deum ut corporali suo damno ac morte fidelis populi stragem redimere liceret. Oblatio quoque Areunæ regis Iebusei ad holocaustum, erga dominum deum pium animum ostēdit. Sequitur Malachim, regum inscriptus liber, ubi ad principium verba Nathan prophetæ, ac Beth-sabæ ex illius consilio, ac regis Davidis de successione Salomonis in regnum electioni divinæ obsecūdarunt. Deir ultima Davidis mandata religionem, iustitiam, gratitudinem complectuntur. Deinceps Salomonis dicta cū factis ad iustitiæ ac veritatis regulam ducta fuissē, nisi reprehendantur, existimari debere, inde colligitur, quod & eum à nativitate dominus dilexit congruo nomine insigniens: & moriturus David in eo sapientiam suspexit, sed & ipsam postulanti Salomoni numen largiens latissimè auxit, speciatim ad iudicium discernendum, & sanctum propheticæ sapientiæ spiritum infudit. quo etiam sacros libros condidit, ut posterius explicabitur. Verba igitur sapientissimi viri orbi propositi fidelium institutioni sacram in historiam relata velut à divino instinctu manantia veneratione assimili haberi oportet, interque ea potissimum sublimes preceis in templo dedicato fusas, quas deus utique autoritate sua cōfirmavit. Regina quoque Saba quæ in domini nomine venit, & à Servatore commēdata est, verba dominum deum prædicā

Malachim.
III, regū.

2. Re. 24. a
b. c.

1. Re. 22. a.

2. Re. 24. c.
d.

3. Reg. 1. 2.

1. Pa. 28. b
3. Re. 2. a, b

2. Re. 12. f.

3. Re. 2. b.
3. b. 4. d. 5
c.

Sap. 9. c. d.

Re 10. d.

3. Re. 8.
b & c.

3. Re. 9. a.

2. Re. 10. a.
Mat. 12.

3. Re. 10. a.
b.

dicantia, velut ab impulsu divino prompta digna cum præclaro studio, animoque omni observatione sunt. Ceterum Salomonem primum sacra scriptura notat inquit ens, Dilexit Salomon dominum ambulans in p̄ceptis David patris sui, excepto quod in excelsis immolabat, & accendebat thymiama. sed eade m excusationem præmiserat, dicēs, Non enim ædificatum erat templum nomini domini usque in diem illum: quasi usque ad stabilis fani constitutionem Mosaici præcepti prævaricatio plenè locum non habuerit: post constructum verò templum nulla excusatio reliqua fuit, & iure in plerosque sequentes reges excelsorum reprehensio confertur. Apertè autem reprehenditur Salomō, quod multas sibi Chanitides uxores ardentè copularit contra domini p̄scriptum, & earum idola coluerit, velut Astarthē deam Sidoniorum, quam Augustinus Iunonem esse significat, illo nempe nomine a Punicis appellatam, Tyro sanè Sidonia oriūdis. Hanc Salomonis stultitiam post celebratam insignem sapientiam sapiens Syrachides traducit, quod fortè is putarit præter summi dei observantiam, Spirituum aliorum vetitum cultum aliquid utilitatis afferre posse, vel etiam eò demum decidit, ut autumarit Iehovem deum Hebræorum peculiare numen, haud supremum autorem esse, quod innuere videtur deus per vaticinium Abiç Silonitis de illo inquit, eo quod dereliquerit me. Congruit cum his quod Varro Latino r̄u eruditissimus deum Iudeorum Iovem existimavit, licet in summo suorū deorū fastigio collocatū, particulare tamen, quanquā de ipso adducit Valerij Sorani carmina ex Orpheo in hymnis desumpta, Iuppiter omnipotens regum rex ipse, de^o que Progenitor genitrixque deum, deus

3. Re. 3. A

Deu. 12. a.

3. Re. 11.
a. b.

Deu. 7. a.
17. d.

Ib. 7. in Iu
dic. q. 16. 2.

Ecli. 47.
c. b.

2. Re. 11. f.

Aug. li. 1.
cōf. evang.
c. 22.

Aug. li. 7.
civ. de. c. 9.

deus unus, & omnis. Fortassis ex nomine ab aliquo Hebræo alicubi audito id Marcus Varro coniecit, tamen si mira est communis tam dissitis gentibus divini nominis affinitas. Recti⁹ Aristæas cum socijs Iosepho etiam referente ob legem Hebræorum de ijs Philadelphum alloquens dixit. Omnium effectorem, & creatorem deum hi colunt, quem & mortales omnes: sed nos rex aliter denominantes appellamus Iovem; quod vitā iuuet omnium, ut Iosephus breviter strinxit. His verò nunc omisis, pœnitentiā Salomonis nusquam aperte in sacris scripturis legimus, sicut de Davide sapiens ait, Christus purgavit peccata ipsius, & exaltavit in æternū cornu eius. At de rebus gestis se iunctis à verbis nunc nō est proprius agendi locus, quo circa in ulteriora pergamus. Succedunt stultus Roboam, qui prudēs seniorum consilium reiecit, & impius Ieroboam qui sacrilegam superstitionem induxit, quibus vaticinati sunt illi Semeias vir dei, huic is qui Iosiam prænuntiavit, & à pravo propheta deceptus oraculū domini deinde lingua eius redditum de suo supplicio mox secuto audivit. Prophe-
tavit etiam adversus Ieroboā, & posteritatē eius Alias Silonites: sed & omnes reges Israel improbi, & impie-
vasere: regum verò Iuda post Abiam Asa rectum coram domino, sicut David pater eius operatus est, sub quo cō-
tra Baasa regem Israel sermo domini ad Iehu filiū Hana-
ni factus fuit. Postea effulsit Elias propheta oppositus à deo adversus Achab; regis Israel impietatem, cuius mirā-
da opera dicta que latè sacris literis describuntur, item que discipuli eius vatis Elisei, quorum encomia Syrachi-
des mirificè depingit. Ne autem susceptum ordinem re-
linquamus, serie pcedemus, simul que ea de quibus am-
bigi

li. de. sexii.
in eor.
li. 12. ant.
1 ud. c. 2.

Eccli. 47 b

Eccli. 47.
2. Re. 12.
c. g. f.
3. Re. 13. a.
d. e.

3. Re. 14.
b. c. d.

3. Re. 14. b
3. Re. 16. d
3. Re. 17. d
19. 1. f.
4. Re. 12.
3. 4. 5. 6. 7
8. 9. 13.

Eccli. 48.
a. b.

bigi queat, explicabimus. Hic primum Sarephana Si-
donia vidua, cuius cum laude Servator meminit, fidelē
domini confessionem protulit, deinde querulam cum
Elia expostulationem turbata dolore amissi nati, quem
fuscitatum recepit. Mox Abdias vates exhibitam erga
prophetas domini misericordiam insignem recenset E-
lia; is que optimæ causæ fiducia cōcelsæ optionis æquif-
simæ artificio populum ad cultū veri dei reduxit signo
præfatus: Si Dominus est deus, sequimini eum; si autem
Baal, sequimini illum: & de⁹ qui exaudierit per ignem,
ipse sit deus, ut nimirum talis agnitus venerationi sit.
Ac populus qui respondit optimam esse propositionem
ostento mirando viso, identidem acclamavit, Ichovah
ipse est deus, non iam peculiare numen iuxta superius ta-
cta, cui aliud conferri quiret, sed autorem universorum
recognoscens, cui domino condita natura dicto audiēs
astutum foret. Festivissima verò ironia Elias ariolos Ba-
al irrisit, nec minus vera, cum is tropus, sive schema con-
trarium ei quod dicit secundum Fabium intellectum
petat. Quod autem Elias se solum è prophetis domini
relictum queritur, hyperbole est indignitatem rei, mul-
titudinem occisorum, ac relictorum paucitatem expri-
mens: sed ei divinum responsum reliquias fidelium ser-
vatas auctiores profert. Deinceps tria responsa prophe-
tę nomine non exposito, regi Achab reddita subduntur
& aliud illius vatis, qui eum reprehendit, quod regem
Syrum dimississet, ac prius in sermone domini quendā
allocutus ut se vulneraret, nolentem à leone percusum
iri prædixerat, quo paulo mox consecuto, alterum re-
quirens ab eo ictus parabolæ accommodam speciem re-
gi proponendam paravit figuram sermonis velut vidua

Luc. 4. c

3. Reg. 17.
b. d.

3. Re. 18.

11. 6. inf. or
a. 3. 11. 9. c. 2
3. Re. 18. d.
19. b. c.

Roma. 11. a
3. Re. 20. b
d. c. g.

Thecuitis, in se prout evenire potuisset, vertens, verè ad regem directam & spectantem. Achab enim regem vates interpellavit quasi vulneratus ab eo, cum quo pacto traditum hostem servandum sub rependendæ vitæ periculo fuisset, quòd negligenter custoditus elapsus hostis esset. Cùm quæ Achab respondisset, id ius esse, quod pacto decrevisset, insciens in se ipsum sententiã tulit, comprobans quam deus pronunciarat. Ambiguitas autem non exigua se offert, cur velut inobediens præcepto dei per prophetæ prolato punitus fuerit, qui vulnus infligere secundum naturalem decalogi legem recusavit.

Quando quidem iuxta superius definita, sicut à communis legis prævaricatione is excusaretur, cui sane non itidem ac prophetæ divina inspiratio intus affulsit; oportuit uti mirabili aliquo signo explorato fidè habere vati teneretur numinis iussum delegatum nuntianti. Ea propter id præcessisse rectè colligitur, licet aperte sacris literis non exprimat, quæ tamen haud ita nos in gravi dubio destituunt, ut non offerant, unde non procul, quod desyderetur, venari queamus. Sive nanque is vates fuerit Michæas, ut Iosephus tradit, sive alius; is habendus est qui antea relatus fuit eadem divina scriptura utrobique nomen æquè silente, dixisse Achabo; Hæc dicit dominus Quia dixerunt Syri, deus montium est dominus, & non est deus vallium, dabo omnem multitudinem hanc grãdem in manu tua, & scietis, quia ego sum Iehovah: & continuo post centum Syrorum millia cesa per Israelitas, super viginti septem millia reliqua in Aphec fugiètia murus concidit raro miraculo deum operantem peculiari-ter indicans, ac fidem eius legato astruens. Deinceps verba Naboth inficiantis se venditurum paternã hæreditatem

tem à domino tributam haud egestate compulsam, ne deum quem propitium optaret, offenderet: religionis pietatem non vulgare demonstrant. quo circa quum ea de causa innocens interijisset scelere Iezabelis filiæ Ithobali regis Sidonij, deus acriter minatus est necis autores acerbis poenas duros, quas tamen distulit ob poenitentiam à deo demisso Achab ostensam. Demum ubi iam supplicij Achab tempus appeteret, expeditionem is in syros movit socio Iosaphat rege Iuda, qui incedens in omni via patris sui Aza fecit quòd rectum erat in conspectu domini, verum tamen excelsa non abstulit. Hic prospera permittentibus Achabo quadringentis prophetis pie dicens, esset ne quispiam propheta domini, per quem consuleretur, aperuit quælibet quadringentorum non esse verum prophetam, sed Baalis, sive Achab cultoris eius, aut etiam errore vulgi sic appellatum impios quoque fanaticos vates nuncupantis. Accitus autem propheta Michæas filius Iemle interrogatus, an ire deberet Achab in Ramoth ad præliandum, respondit; Ascende, & vade prospere, & tradet dominus in manus regis, dubium oraculum reddens, quòd significaret Achabo permitti cum validis quidem copijs ascendere, à domino autem in manum regis victoris alterum exercitum victum tradendum, non exprimens Syrum, quem optaret Achab, & uti periret, credere dignus erat, nec Israeliticum, velut numè decreverat, ac verebatur Achab, qui ob id iterum vate adiurans apertam domini veritatem sciscitari est. Ac is retulit per visionem à deo querente ruinam Achab inducere spiritum sibi ostensum, qui ad se recepisset negotium, dum spiritus medax foret in ore prophetarum eius, ut & permissus fuit. In quarto denique libro regum tertij petracontarchi verba velut ex vera pietate, animique sincera summissio

ne producta probavit angelus domini dicens Elię, ut ^{4. Reg. 3} cum co tuto descēderet. Et cum iam ardēs vates in æthe ^{2. c.} ra rapiēdus esset, filij prophetarum habitates in Bethel, & Ierico id ipsum vaticino spiritu prænoscētes Elifæo itidem gnaro nuntiarunt. Is que duplici Elię spiritu ad vaticinia & miracula edenda indutus, fluentis Iordanis magistri pallio percussis, nec primò divisis, admiratione fideli, potius quā diffidentia dixit, Vbi est deus Elię etiam nunc? falsus deum semper manere, deum que fidelis famuli Elię viventis adhuc esse, qui deus viventiu, ^{Mat 21. c.} non mortuorum esset, apud quem ipse non suo sed præceptoris meritò niteretur: ideo que repetito ictu aquas divisit. Dein regem Iosaphat pie loquutum inquirendū esse prophetam domini, per quem ei supplicaret adversus Moabitas belligeraturi, Elifæus se revereri modestissimè asseyeravit. Postea uxor prophete vidua, quem Iosephus prodit fuisse Abdiam dispensatorem Achab, ^{li. 9. ant. Iud. c. 3. 4. Reg. 4. a. b.} dicens virum suum timore dominum profecutum fuisse cognitum Elifæo, ab ipso annuente olei scaturiginem quæ solvendo esset creditori satis, & alimento filijs sufficiens impetravit. Et proceræ Sunamitis obsequio pio ^{4. Reg. 4. c. d. f. a.} verbis & factis exhibito, natum prius, eundemque posterius suscitatum obtinuit: precata vero ne propheta metiretur, id flagitavit, ut absolute pollicitatio impleretur, ne quo pacto vel demerito suo ipsam spes promissa delusam falleret. Porro Naamam Syrus, per cuius fortitudinem dominus Syriam tutatus fuerat, postquam emū ^{4. Reg. 5. d.} datus à lepra fuit, à deo illustratus insignem confessionē protulit, quod uerè sciret non esse deum in universa terra, nisi tantum in Israel, cui soli sacrificia in posterum esset oblaturus. Quum verò sub inde intelligēs supreme a

dora

dorationis speciem alij, ut Remmon, prætentam culpa non carere, petiit, ut Elifæus vates à domino precaretur ignoscētiam delictorum, sepius fortè admittendorum, propriam imbecillitatem falsus; obsecravit supplex penitentię locum adventiam sibi à numine dari: quod maximum donum dei propheta sponndit reddens; Vade in pace: qua de causa huius cum laude Servator mentionem facit. Post Giezi vero avara mendacia lepra punita, ^{Lu. 4. c.} Elifæus copijs Syrorum sequentium dicens, Non est hæc via, neque ista est civitas, nil falsò significavit, sed vere innuit, eā nō esse rectā viā, neque illā esse civitatem, quò tēdere put mereretur, deberēt, verū aliā, nēpe Samariā, ubi errorē capti, servati, refecti, dimissi agnoscerēt. ^{4. Reg. 8. c. d.} Quum autem Hazaeli duci scicitantide salute heri regis Syri Elifæus respondit: Vade, dic ei; Sanaberis: porro ostēdit mihi domin⁹, quia morte morietur, nulla est in dictis prophetę repugnantia, vel falsitas, aut pravitas; sed vaticinium re impletum, quando tale respōsum Hazael heroretulit, quod vates neque iussit, neque consuluit, probavit ve, quin potius amara permissione pronuntiavit, ^{101. 13. v. 17.} haud secus atque Servator proditori Iudæ inquit, Quod facis, fac citius, quasi diceret, Vadens dic, quod renuntiare perges. Vltorius Ionadab filius Rechab Cinæi rectum cor suum indicavit concors regi Iehu zelati dei, honorem; quando is cultores Baal delevit, de cæteris veteribus scribe abstemij, canentes, & in tabernaculis commorantes quorum per Ieremiam deus sibi acceptorum stirpē non defecturam promisit, quin cunctis diebus in conspectu suo staret. At Ioiadę pontificis, quem sacra scriptura fecisse bonum cum Israel asserit, consilia itidem ^{1. Paral. 2. g.} probata

bata designat, præsertim ob id etiam quod ait, regē Ioas fecisse rectum coram dño cunctis dieb⁹ quib⁹ docuit eū Ioiada sacerdos, nisi quod excelsa nō abstulit. Qua propter edicta quoque huius ante Ioiadæ mortem lata, re-
cta convenit haberi. Iuxta cui⁹ facta filius eius Amasias re-
ctū corā domino refertur operatus, & instar Amasias filius eius Azarias, Ozias etiam dict⁹, in cuius tēpora re-
latū habetur vaticiniū Ionę pphetæ filij Amathi è Geth-
que est in Opher exorti. Filius autem Ozię Ioatham pa-
trem imitatus, sceleratum tamen Achaz produxit: at ex
hoc natus Ezechias avitam pietatem superans Davidē
rebus gestis expressit. Huius anno sexto Israelis victi, ac
translati à rege Assyriorum demigratio contigit. Cæte-
ra Ezechię hic & in paralipomenis relata ferè omnia, &
alia nonnulla fusius Isaias dei propheta magnus & fide-
lis, teste quoque Syrachide Ezechiam etiam egregiè pre-
dicante, in prophetiam suam scripturam retulit, dicta
que ipsius velut ad se attinentia proprijs inferens autori-
tate sua impartijt, præterquam ubi legatis Babylonijs ar-
cana sua omnia ostendisse falsus, correptus ille à vate
fuit. Verùm post Manassem, & Amon improbatum Io-
sias iam olim prædictus successit, cuius recordationem
omni odoramento aptè temperato fragratiorem, melle
dulciorem, harmonia musica suaviorem Syrachides ef-
fert, dicens præter ipsum cum Davide, ac Ezechia cæte-
ros omnes reges peccatum in religionem commississe.
Huic asseritur similem nullum extitisse regem qui
reverteretur ad dominū in universa virtute sua, ideoque
cum factis dicta ipsius velut è tali fonte manantia divino
instinctui ascribi oportet, nisiq; in paralipomenis repre-
hensus apparet, ubi dicit, nec acquievit sermonibus Ne-
chao

4 Re. 12. a

4. Reg. 1. 41
a. f.

2 Par. 2. 6. a

4. Re. 15. f

4. Re. 16.
a.

4. Re. 18. a

Eccli. 48.
c. d.
Isa. 36. 37
38. 39.

4. Re. 19

4. Re. 20.

4. Reg. 21.

Eccli. 49.
a. b.

4. Re. 23. a

1 Pa. 3 5. d

chao ex ore dei. Sed forte dei oraculum per vatem
quempiam redditum non usque adeo fuit ei explo-
ratum, ut quiescere sub gravis culpæ discrimine tene-
retur, ne in prælium egrederetur, quum liceret tutò
manere. Leviolem verò culpam satis expiavit victus,
& ad necem sauciatus. Quòd autem Olda prophe-
tis prædixit eum colligendum ad sepulchrum suum
in pace, non his adversatur: intelligi enim debet de
pace amicitia dei, ac tranquillitate immuni malorum;
quæ ut illa subdidit, Hierosolymis deinde inducen-
da erant: qualia reliquis regibus pravè agentibus us-
que ad templi, & urbis excidium sub demigratione
Babylonica consecuta fuerunt. Succedit liber Paralipomenon
relictorum, Dibre ha-iamim Hebraicè,
Verba dierum inscriptus, cuius ratio superius exposi-
ta fuit. Hic inductorum celebrium virorum loquentiū
non alia dicta expendi opus est, quàm de quibus in præ-
cedentibus non est actum. Ac primū ubi dicitur, &
qui stare fecit solem, virique mendacij, & cætera, hæc au-
tem verba vetera, videntur notari prisca cantica de anti-
quorum præclaris facinoribus per temporum successio-
nem fide præsentis composita, ore omnium decantata,
& vulgo trita: quorum nimirum collectione consta-
ret liber iustorum apud Iosue ubi solem sistere refertur,
citatus, & in secundo regum, ubi Davidis lamentatio
artificio poetico super Saule, ac Ionatha elaborata in-
terferitur: quòd sanè per ævi decursum editis cantibus
appositis auctus fuerit, ut & apud nos usu venit colle-
ctaneis in quibus Romanici vocati rithmi res gestas ce-
lebrium virorum canentes aggregati circumferuntur.

4 Re. 22. d

4. Re. 24.
25.

Su. c. 3:

1. Par. 4. d

Ios. 10. c.

1. Reg. 1. c

Parali p^o
menō. l. i.

Sacræ vero scriptura, ut superius patefecim⁹, tractatum quævis citans non statim canonicum, quanquam gravem suo pondere affert. sed quæ inde sumit, quæ ve ibi referri a se verat, autoritate propria, nempe divina constabit. Dein verbis synceri Davidis, Amasai verba redita spiritui dei tribuenda sunt, quo indutus ea protulisse narratur. Quod verò de Davide subditur, Veniebat cum Philistim adversus Saul, ut pugnaret, non repugnant expositis superius ad finem primi regum de integro, ac religioso Davidis animo. Sensus enim est, veniebat cum Palæstinis venientibus adversus Saulem, ad pugnandum certamine licito, quod offerretur, & prælagiis a numine operiebatur, quale postea in Amalecitas versum est. Hic Davidis dicta præsertim circa templum construendum fusius relata traduntur, & in fine præstantissima erga deum gratiarum actio, prius autem nonnulla è psalmis pari autoritate repetita ob laudes dei coram arcæ foederis celebrandas. In secundo deinceps libro laus domini dei conditoris cæli ac terræ ab Hiram rege Tyrio prolata, qui ad templum struendum adiumento maximè fuit, latius quàm in Malachim refertur. Habetur etiam aliud Semei, vaticinium adversus Roboam, & Hierosolymitanos divini cultus desertores à Sefac Ægyptiorum rege puniendos, quibus tamen humiliatis dominum iustum falsis, auxiliij paxillum is pollicitus fuit. Referuntur præterea regis Abiæ verba inituri cum Hierosolymitarijs adversus Israelitas prælium, de quibus incluta victoria parta est, eo quòd victores sperassent in domino deo patrum suorum, ut hic traditur: ideo que ad eam spem Abiæ dicta relata indicantur, ac proinde in divinum instinctum reducta. Vtèrius invocatio regis

II. lib. Pa
ralipome
non

Sup. c. 3.

1. Pa. 11. c.

Su. co. 2.

1. Pa. 21.
28. 29.
1. Pa. 29.
c. d. e.

1. Pa. 16.
b. c. d.
2. Pa. 2. 6.

2. Pa. 11.
b.

2. Pa. 13.
a. b. c. d.

2. Pa. 14.
c. d.

gis Asa numini accepta ostèditur, quòd Æthiopes cum Zara duce coram illo exterruerit ad internecionem profugatos: & Azariã vatem filium Oded prophetæ victoribus obviam miserit, qui asserens eos à domino stetitse vaticinium lati⁹ extendit: Deinde adversus Asa bellum Israelis sustinentem humanæ magis opi quam divinæ fimum prophetasse recensetur Hanani vates ob id in neruum cõiectus. Quod verò inferi⁹ additur præter proposita in Malachim dixisse Michæam filium Iemla prophetã: Ascendite, cuncta enim prospera evenient, & tradentur hostes in manus vestras: ironice per cõtrarium designato sensu ita obiectum est, ut noscens Achab, apertum dei oraculum sibi reddi adiuratione flagitarit. Regem autem Iosaphat quòd cum impijs dei hostibus fœdus iunxisset, arguit Iehu fili⁹ Hanani videns, qui librum Malachim digessit: quanquam eum cõmendavit, quòd præpararit cor suum, ut deum requireret: licet excelsa lucosque idolorum demolitus, excelsa quibus dño vulgo sacrificabatur, nõ abstulerit. Sequuntur dein nonnulla Iosaphat monita sanctissima, uti per quæ Israelè ad dominum deum patrũ suorum convertit, constitutis rursus velut à regni exordio qui librum legis domini habentes populum doceret: sequitur & efficacissima precatio numinifusa cõtra Moabitas, Ammonitas, Idumcos ex adverso in prælium egressos, quã Iahaziel filius Zachariæ spiritu domini afflatus victoria divina promissa, quàm cordi deo fuisset, indicas comprobavit. Verum contra classem communem Iosaphat, & impij Ochoziæ filius Dodau Eliezer pphetavit. Postea epistola inseritur ab Elia propheta relicta regi Ioram directã: & vaticinium refertur Zachariæ Ioiada nati, divino spiritu induti, ob quod iubente Iosias lapidibus

h in atrio

In atrio tēpli obrutus fuit: & hominis dei, prophetę que
 oracula regi Amasie renūtiata de victoria primū ab Idu
 meis obtinēda, posteri⁹ adversus illius amentia qui victę
 idola gētis adoravit. Vterius sub Ozia rege Zacharię in-
 telligētis ac videntis deū fit mentio, Maasięq; doctoris,
 & Azarię pōtificis rectis verbis obsistētis Ozię pphano,
 & historice cōscriptionis Isaię pphetę. Inferius refertur
 vaticinium Oded prophetę dñi prolatum advers⁹ Israe-
 liticum exercitū ducentē captiva ducenta milia imbellis
 turbę Iudaicę, q̄ sub Achaz deum deseruisset. Deinceps
 traditur harmonicā dispositionem laudum dñi ab ipso
 preceptā per vates eius fuisse; ut is sermonibus David, &
 Asaph videntis celebraretur. Latēq; describitur Ezechie
 sedulitas in divina religione instaurāda, de qua re dicta
 factaq; ipsius à deo approbata sacra scriptura significat
 dicens eū exauditū à dño placato ita populo suo, ac sub-
 dens, post quę, & huiuscemodi veritatem, venit Senna-
 cherib, ubi similia pietate fidēti verba Ezechie subijciun-
 tur, cætera in Malachim & apud Isaiā prophetem latius
 descripta sunt. Ad hæc ubi de Manasse pœnitētia narra-
 tur, dicitur quod superius dictis ad tertium regum asti-
 puletur, & cognovit Manasses, quod Dominus ipse esset
 deus, & subditur quod obsecratio illius & exauditio scri-
 pta in sermonibus Hozar fuerint, qui eiusmodi loquen-
 di modo vates notatur. Denique liber concluditur edi-
 cto Cyri regis persarum iuxta prænuntiationem Iere-
 mię prophetę pia domini confessione prolato; cum ad
 id illius spiritum deus suscitavit. Sequitur Ezrę liber idē
 edictum latius in principio repetens, qui & inferius re-
 fert ad templi reparationem prophetas Aggæum, &
 Zachariam, ubi subdens scriptor, respondimus eis, sc̄ in-
 ter

Ezra
lib.1.

Ezra, 5.
a.c.d.

ter alios computat. Addens autem dei oculum factum
 super senes Iudæorum, quæ ex ipsorum persona in epi-
 stola transfluvialium referuntur, non obscurè approbā-
 tur: necnō & edicta Darij, & Artaxerxis simili erga deū
 pietate cumulata, qui à conscriptore laudatur, quod id
 in corde regis indiderit. Ille verò paulo ante de se tan-
 quam de tertia persona loquens, deinceps tanquam pri-
 ma persona librum condens verba facit, ideo que dicta
 eius ita relata, ut & ipsa conscriptio ad auctoritatem divi-
 nam pertinent, sicut in superioribus statuimus, cum e-
 tiam ea non minus comprobans asseveret, itidem atque
 ubi dese tanquam tertia persona etiam rectè loquēte in-
 ducta quidpiam refert. At Esdras iustissimus, qui para-
 vit cor suum, ut investigaret legem domini, & faceret, &
 doceret in Israel præceptum & iudiciū: quoniam ex parte
 populi coram deo cōmunium delictorum cōfessionem
 offerens se prævaricatis dei legem annumerare videtur;
 nil de se falsum asserit, sed verum de alijs quorum perso-
 nam induit, iuxta figuram sanctis vatibus que frequen-
 ter usurpatam. Iam quæ de libro Ezrę indicavimus, ea-
 dem de Nehemię libro pari ratione intelligenda sunt.
 Hic vir uti multi temporis memoria dignus à Syrachii
 de amplificatus, ubi meminit Noadię prophetę, & cæ-
 terorū qui se perperā terrerent, falsos pravosq; coarguit,
 sicuti Selemiā, de quo similia conato ait, Inrellexi, qđ de
 nō misisset eum, sed quasi vaticinās locutus esset. Inferi⁹
 verò inquiens deum dedisse in corde suo ut reduces recē-
 seret, ac subdens librum census eorū qui primum ascēde-
 rant, fusioem multo, quā apud Esdras in compēdium
 redactus reperatur: itidem ac propriam conscriptionem
 probans tradidisse divino eodem instinctu detegitur,

Ezra. 6. b. c.
Esdr. 7. b. c.
d.

Su. c. 9.

Esdr. 10. b.

Esdr. 7. a.

Esdr. 9. b. c. d.

Deu. 12. b.

Eccli. 49. d.

Neh. b. c.

Esdr. 2.
3. a.

Nehemię.

Lib. II.

Esdras.

ubi præcipua est Levitarum piëtissima precatio, nec minus pius reducum fœdus cum deo colendo iētum. Ad ultimum inseritur supputatio eorum qui Hierosolymis habitaverunt, quam & Ezras in paralipomenō primis genealogijs quasi per anacephalæosim demum adiungēs, per prolepsin historiæ antiquiori secundum ordinem digestæ præponens anticipavit. Fit denique mētio seriei summorum sacerdotū Iosue nati Iosedec egresso in demigratione Babylonica, Ioacim, Eliasib, Ioiadæ, Ionatham, Ieddoæ: quorum tempore Levitæ in libro verborum dierum descripti sint. Deinde reddit Nehemias admirum quem ædificatum præmiserat, dedicationē, cætera que ad finem usque contexit. Succedit iuxta bibliorum digestionem Tobias, cuius ex persona liber scriptus, ut ex idiomate præcedenti, originaliq; liquet, eadē quæ de Nehemiæ libro notata fuere, sibi vindicat. Inducitur præterea illic loquens filius qui velut calcis conscriptor a patris morte, pari gradu habendus est, tanquā etiā cum patre cōmunis voluminis cōditor. Meminit autem Amos propheta, sancti Iob, & regum sociorum eius. Interferit Annæ verba correctæ, Saræ, ut à deo exaudiente probata, parentum eius, & Raguelis, ut eorum, quorum vel nuptiale convivium cum timore dñi celebrabatur. Quòd verò angelus dixit se Ananiæ magni filium Azariam, id significavit se auxilium domini esse ortū ex magno dono gratiæ dominicæ, vel etiam viri sic appellati se speciē sustinere, personam que repræsentare. Subiungitur Iudith liber, cuius constructor prorsus incertus nō parum nobis indicij subducit, ad iudicium de inductis hominibus loquentibus ferendum. Quisquis tamē fuerit, cum spiritus almi sit impulsione actus, probanda tantum, nō impro-

improbanda cōprobare censerī debet, quæque in medio relinquit, nec reprehendens, nec laudans, nō statim approbare, sed nobis iuxta dei regulas iudicāda dimittere, quod & in omnibus sacris libris observādum est. Primū ergo Ioacim sacerdotis magni verba prophetiæ proinde vim habuisse eventus confirmavit. Achior Ammonitæ narrationem cessisse uti veram ac piam in prædicationem virtutis dei magna fidelium multitudo piè precans contestata est: Oziæ inducias Iudith arguit, cuius sermones veros reprehensionis immunes ille ac presbyteri asseruerūt. At obsecratio Iudith quæ præcata fuit, ut Holophernes laqueo in ipsa oculorū caperetur, & amoris suadela pellectus sauciaretur; hac parte hæsitacionem offert, quòd videtur illicita postulasse: augetur que amguitas, quòd inferius scriptor affirmat dominū Iudithæ nitorem addidisse, quoniam ornatus nō ex libidine, sed ex virtute penderet. Rursus ubi ulterius illa se vatem ait prænantiam venire Iudaici excidij, ac præter decorū apparet Holopherni adulari regis immanis qui se deū ferret, impientissimo duci: difficile est ipsam à mendacio excusare: itidē ac nodum solvere ē verbis eius nexum dicentis, Nō permisit me dominus ancillam suā coinquinari, sed sine pollutione peccati revocavit me: cum tamē ad finē canat se sumpsisse mūdum ad hostē decipiēdum: & ab Oziā nihilo secius. Achior, & Ioacim pontifice, ac presbyterio collaudata sit. Quia verò hīc loc⁹ nō est hæc fufē disputandi, omisis dubijs salebris assensus nō in proprium crimē, sed in permissionē alieni delicti, illi cis acceptæ potius quā oblatae, figuræ loquendi ab eo quē alloqui videaris, aversæ: dici fat est Iudith ab ecclesia, sacraq; scriptura fidelibus propositam esse in exemplum castitatis,

Neh. 9. b. etc. 19.

1. Pa. 9. a. b. c. d. e. f.

1. Ez. 3. a.

1. Pa. 6. b.

Neh. 12. a.

Neh. 12. c.

7. a.

Tob. 2. a. c.

3. c. d.

7. 8. 9. d.

Tob. 5. c.

Iudith. 4. d. Iudith. 5. 6. c. d.

Iud. 7. d. 8. b. d.

Iudith. 9. d.

Iud. 10. a.

Iudith. 10. c.

Iud. 11. 12. e.

Iud. 3. d.

Iud. 13. c.

Iud. 16. b.

Iud. 13. d.

15. d. i.

tis, abstinentiæ, precationis pervicacis, charitatis erga fidelem populum, & egregiæ fortitudinis. Quam ut servandis suis exereret, deus pulchritudinem eius auxit, finens Holopherné capi, labi, perire. Cætera si qua minus rectè meditata & locuta est, nec laudanda nec imitanda sunt, uti Theologi, enarratores que sentiunt, adeo que à numine probata non fuere, ut eorum pœnitentiæ ab eo sanctæ sceminæ suggestâ fuisse postea existimari par sit. Nec aliud encomia sonant eius, & Ioacim pôtificis, qui libri conditor maximè cõijci valet. Liber tandem Esther conditore Mardocheo cum ipsa, parum laboris offert. Namque iuxta superius monita, eorum facta, dictaque qui uti tertie personæ etiam rectè loquētes inducuntur, non est cur dubitationem subeant. Nec enim Israclitis lege vetatur coniugia, nisi cum Chananeis inire: nec supremæ adorationis species alij quàm deo debet exhiberi. Reliqui loquentes inducti pro cuiusque qualitate, & historiæ ratione oportet ut expendantur.

12. Cap. *Introductorum exploratio in sacris libris*

In libro Iob inscripto, à conditore homines loquentes inducti, sunt ipse Iob, cuius dicta maiore libri partem contexunt, famuli calamitatem ut re vera contigit, nunciantes, uxor eius reprehensa, tres amici Eliphaz, Baldad, Sophar, & alius Eliu, de quorum genere ac patrijs alibi dixim⁹. Eliphaz verba quattuor capitibus, Baldad tribus, Sophar duob⁹, Eliu sex tenduntur. Ac de tribus & Iob dixit deus ad Eliphaz, Non estis locuti coram me rectum, sicut servus meus Iob, de Eliu dixit Iob alloquens, Quis est iste involvens

volvens sententiâs sermonibus imperitis? Itaque dicta Iob à deo comprobata sunt, non item trium amicorum eius, nec etiam Eliu, qui præclaras sententiâs sermonibus stultis miscuisse carpitur. Horum autem præcipu⁹ error fuit, quòd temerè Iob pravum iudicaverunt, & ob iniquitates punitum, non paucis insuper contumelijs in eum de bacchari: aliò qui de divinis insignia dogmata protulerunt, que tamen cum eos non asserat sacra scriptura prophetas, nec à deo quod attinet ad veritatē doctrinæ, prorsus probatos; divinæ autoritatis fastigium non attingunt: sed aliunde debet æstimari, prout alijs sacrarum scripturarum locis confirmata reperiatur. At Iob in dictis suis duo digna correctione notat, quæ leviter & insipienter locutus sit, inquit, vnum locutus sum quod utinã nõ dixissem, & alterum, quibus ultra non addam: prius est ubi de deo dixit; Si flagellat occidat semel, & nõ de pœnis innocentium rideat, posteri⁹ ubi ait: Saltè nũc intelligite, quia deus nõ æquo iudicio afflixerit me. Hęc vero falsa quidem iuxta processum loquendi non fuerunt, præsertim cum inferius deum viventem testetur lingua sua mendacium non prolatum iri: nihilominus incautè fusa offendiculi ansam æmulis calumnias captaribus amplius non præcidere, quã dederunt, specie prætenso, quasi providentissimi numinis integritati, ac integerrimæ iustitiæ aliquo modo derogatum vellet. At verò mens sancti Iob longè diversa fuit, qui figuratè significavit. Si deus ut adversarij pertendebant, non nisi pro delictis supplicia inferret, satius esse, ut innocentes semel occideret, quàm diuturnis cruciatibus exereret, quasi animi gratia risum iocum que alieno malo, cum alia non subesset causa, sibi accuparetur: ac rursus se fuisse

Iud. 10.4

S. Tho. 2. q. 100. 3. ad 3.

Scot. 3. d. 38. ad 6.

Iud. 13. c. 15. d.

Ester. 9. c.

Dcut. 7. n.

Ester. 11. d.

Iob. 39. d.

42. d.

Iob. 39. d.

Iob. 9. c.

Iob. 19. a.

Iob. 27. a.

Iob. c. 11.

Iob. 1. c.

Chro. e. 5.

4. 5. 15.

22. 8. 18.

25. 11. 20.

32. 33. 34.

35. 36. 37.

Iob. 42. b.

Iob. 38. a.

Esther

se fuisse afflictum iudicio non planè iniusto, verùm non eo quòd æquam pœnam culpæ rependeret, non utique præmissa. Verborum tamè prætextus hîc videbatur deo iniustitiæ notam inurere, ut ipse, Iob cõpellans designavit dicens: Nunquid irritum facies iudicium meum, & condénabis me, ut tu iustificeris? Illiceres humanas quasi ludibrio numini esse, non curè providè notare: quod accuratè deus refellit, ostendens latè, quanta providentia vel animantes bruta prosequatur, addens q3 adversum Iob, Nunquid qui contendit cum deo tã facilè conquit? utique qui arguit deum, debet respõdere ei. Adhæc in verbis Iob licet cuncta recta sint, multa nihilo secius difficilia nimis sunt, ut quod præter originale peccatum ait scire deum, se nil impium fecisse, se què scire si iudicatus foret, iustum inveniendum; afflictum què fuisse abque iniquitate manus suæ, cùm haberet mundas ad deũ preces: ac donec deficeret, nõ recessurum ab innocentia sua sanè tuenda, iustificationem què suam, quam tenere cœpisset, non deserturum, quòd cor suũ in omni vita sua ipsum non reprehenderet: alibi autem deo inquit, consumere me vis peccatis adolescentiæ meæ: &, Parce peccatis meis: Signasti, quasi in sacco delicta mea. Fortè vocat peccata iuvenutis, iuvenum suorum filiorum, quæ ob negligentiam non satis vitatam sibi vereretur ascribi luenda, ob què sollicitè cunctis diebus numini sacrificia offerre solebat. Excratio præterea natalis diei ac noctis quosdam hæere facit prima specie turbatos, re interius non spectata ex animo, unde rectum horum iudicium pendet. Maledicere autem quandoq3 malum enuntiare est; malaq3 efferre quæ aperte talia sunt; utq3 istiusmodi habeatur, cupere nil innuit rectè rationi adversũ. Quandoque

do que verò non tantum est detestari, sed etiam devovere, atque imprecari mala cuiquam, utque insint, optare. At quæ mala non culpæ, sed afflictionis, ac damni, si facultas afforet, inferre liceret sub ratione nimirum boni, velut monitionis, salutis que ita procuratæ, correptionis iustæ, nocuementi maioris vitandi gratia: imprecari utiq; ac desyderare licet. Fertur quoque desyderium non tantum in futura, verum & in præterita cupiens ut si possibile foret, facta infecta essent, & infecta facta fuissent. Porro rationis expertia sub imprecatione cadere licet queunt, non perse prout dei opera sunt, sed quatenus ad homines referuntur vel per servitij, commoditatis vel modum, vel significationis, aut continentis, ut locus, tempus que continent. Sic Iob geniali tempore maledixit, infatum designans, quòd inde sibi ærumnarũ origo deducta sit, & expetens, ne quod ad se spectaret, ad ortũ processisset, quin potius ut præclusis ostijs uteri materni, ne pœtu in vulva mortuo dies ipsi præcisus intercidisset: quòd quia non evenit, exoptavit Iob, ut ea tempestas caligine acturbine involuta esset, atraque notata in mensium & anni non fuisset habita diebus, qui ob prospera possent candido lapide signari: tristissimis utique cumulata insignibus, qualia futuras miseras extremas editi tunc infantis denotandas decerent. Similia Ieremias imprecatus, nuntium insuper nati masculi prophetica prænuntiatione devovit, ut clamore & ululatu exterritus in everfionis tãdem ruinam externam incideret, uti cõme-rebatur; quòd quasi læta parenti renuntiasset, nec cum poenituisset errati; cùm frequenti varũ prædictione monitus productos ad instantem desolationem & ingruens exitium lugere debuisset. Quod verò subjicit pro causa,

nō me interfecit à vulvā, & Iob desumptum, ad deum, vel diem refertur, nō ad nuntium. Quanquā autem ampli non esse, quā iniugibus manere tormentis recta ratione quit eligi: non tamen vates, potius quā in graves vitæ mortalis molestias incurrere, præoptāt intra maternam alvum ita perijsse, ut cum originali culpa perpetuò à dei amicitia, & felicitate relinquerentur extorres. Ieremias quippe ante quā è vulva exiret, à deo id testante sanctificatus est; Iob verò in lege naturæ scriptam præcedēte vel simile privilegium consecutus cēseri debet uti ex ipsius verbis divus Gregorius innuit: vel fide parentum conceptam prolem numini precibus offerentium divinā gratiā veniamq; adeptus. Verū enim verò. expōitorū potius est difficultates omnes enodare in scriptis autoritate divina præditis oblatas. Nunc ut quod urget, peragamus, illud quod ad calcem tricesimi primi capituli apponitur, et in codicibus nonnullis non rectè omittitur, Finita sunt verba Iob, Hebraicè planè habetur: significat que non quidem nulla posteriùs à Iob prolata verba fuisse, quā inferius nonnulla referantur: sed præcedētis orationis cursum illic perfectum consummationem accepisse, ad quam is contendit bis resumpta vaticina ænigmatica collationis parabola, ita ut libri conditor, uti de Balaam liber numeri, asserit. Vnde etiā non levis coniectura ducitur, eundem utriusq; scriptorē, Hebræis Mosē prophetā fuisse.

psal. Dein psalmodum inscriptus liber subsequitur, quos con
mi. didere David maxima parte, de cuius prophetico spiritu superius ad primū Samuelis librum egimus, Mosēs propheta, cui similis inter veteres vates excitatus nō est, Asaph, Heman, Idithū, pphete regis David, ut in paralipomenis habetur, & filij Core, qui fuerunt filij Hemā videntis qua-

Si Hier. in
Ier. 20. ad
S. Thom.
add. q. 98.

a. 3.
Seco. 4. d.
50. ad. q. 2

Ier. 1. b.

Iob. 31. e.
Mor. 1. 21
c. 12.
S. Th. 3. p
q. 68. a. 11
ad. 1. q. 70.
a. 4. ad 2.
q. 27. a. 6.

Iob. 39. d.
4. 2. a.

Iob. 27. a.
29. a.
Nu. 23. a. c.
2. 4. a. c. d.

Su. c. 11.

Deu. 3. 4. d

2. Par. 35.
1. Par. 25.
a. b.

1. Par. 6. c. quatuordecim cū tribus præterea sororibus prophetates sub manu Hemā patris è Core oriūdi, cui præcipuè psal mi sic inscripti ascribuntur: nec non & Salamon, qui Sapientia infusā almo spiritu afflatus non modo psalmos nonnullos, sed & sequentes tres libros Proverbiorū, Ecclesiaste, Cantici canticorum edidit. Est autem unusquisq; psalmus per se discretus tractatus, ex conditoris persona non minus, atq; alij, sumendus, qui quandoq; solus inducitur loqui, nonnunquā alium loquentē interserit, aliquando verba omnia loquentē introducit, nil è sua persona interlocutus, dicta nō minus asserens, quæ ore alieno repræsentato ex integro promit, quā si ad proprium expressū retulisset, velut in psalmo cœpto Eructavit, ubi cuncta Pater æternus proferre innuitur. Vbi vero loquentes inseruntur, præter eorū dicta, quæ vates iuxta loquendi, ac tractationis modum psalmum texens probat, aut reijcit: inductorum diversa qualitas attendēda est. Nā ut omittam⁹ deum, Christum, angelos sanctos prophetas, quorum divina patet autoritas; insipiens dixit in corde suo, Non est deus; quod dictum velut insipientis notatū à psalte utiq; reprobatur; & æmuli Servatoris aiūt, Speravit in dño, eripiat eū: salvū faciat eum, quoniā velut eū: quæ verba nō prava cōtinuò apparēt, at quā pmittatur ea esse à subsannatibus plata, quæ virulata sint, aperte detegitur. Interdū licet animadvertere psalmographū partes errantiū, & imbecillæ carnis sustinentē, deinde potiores agētē, quid verū, ac rectū sit, discernere. Ceterū toti⁹ libri è multis aggregatis psalmis cōstatis collectio p unū, vel multos etiā tēporis successu collectores facta est, quorum un⁹ denotās quousq; Davidis psalmos invenisset, p calce psalmi septuagesimi pmi posuit, defecerūt laudes David

filij Iesse. Nonnulli putant psalmodum collectorem Ezrā doctissimum divinæ legis scribam fuisse, cui & primum psalmum, quasi procemium tribunt, quod sanè is precipuus fuerit: ut & ei conscriptio libri Ester à multis Hebræis assignatur. Vt cunque sit, sive uni, sive multiplici; collectori psalmodum tituli attribui debet, in partem sacre scripturæ recepti, simili planè autoritate donati, utpote divino eodem impulsu præscripti: quamquā & eos à psalmodum cōditoribus profectos, desumptos ve fuisse, illud indicio sit, quod psalmi septimi decimi lata inscriptio tota fere eadem atque psalmus in Davidis historia referatur. In titulorum autem traductione multa diverforum exemplarium varietas cōperitur, quod non tanta cura, quanta ipsi psalmi transcripti sint, quia nimirum eos librarij tanquam summaria capitum autumarent. Quocirca cōsultius ducere, ut sacra biblia distinctè quidē, sed nullo alieno etiam characterib⁹ minutiorib⁹ inserto describerentur, & alia, velut summæ, annotatiunculæq; in marginē ut citationes, ac numeri e proprij loci regione responsura concederent, ne cui deinceps confusione occasio daretur. Succedit liber parabolarum, sive proverbiorum Salomonis inscriptus, de cuius conditore nuper actum est. Is velut prima persona loquēs potissimum doctrinam tradit; matris etiam suæ, quā loquentem inducit, disciplinam quasi propriam amplexus prodit. Hic in troducitur loqui deceptrix vaga mulier, & Sapientia, & stulta foemina, quarum discrimen satis manifestum est, sicut & in similibus est attendendum. Mox pro fronte decimi capituli eadē verba, parabolæ Salomonis, rursus principium faciūt, sicut exordium proposuerunt. Vndeliquet ē tribus milibus parabolarum Salomonis

Proverbia.

Esd. 7. d.

2 Re. 11.

Prov. c. 4.

Prov. 7. b.

1. 8. 9. d.

Prov. 1. d.

3. Re. 4. d.

monis voluminibus multis sparsarum hunc librum collectum esse cura insignium virorum vel similiū, vel eorundem, quorum inferius ad calcē capitis vicesimi quarti his verbis mentio fit; Hæc quoque parabolæ Salomonis, quas transtulerunt viri Ezechię regis Iudę: qui & aggregarunt dictis Salomonis ab ipso adiuncta verba congregatis filij vomentis, sive Agur filij Iace prolata Ithieli & Vchal: & verba Lamuelis regis, quæ à matre doctus, ut propria memoriæ mandavit, de quibus superius præfati sumus. Sequitur Ecclesiastes, sive concionator præscriptus liber editus à filio Davidis rege Israelis Hierosolymis regnante. In hoc cuius autoritas eadem, atque proverbiorum iam constat, sapiens Salomon dum caducę mortalium vitę vanitatem traducit, tam varias induit figuras, & usque adeo dissimulanter, ac tectè communes quorumvis etiam erratium obiectiones subijcit, eorum imitatione affectus exprimens, & ultro citroque tam velut ex æquo ancipiter disceptat, quò in communi cūctis utilem, letam, honestam eruditionem insinuet: ut nō nisi ad finem certa velut equissimi arbitri sententia pateat, quę demum præcedentes ironias retēgat. Facit ad hæc, quod hic tantum dei communem appellationem usurpat, cum in proverbij peculiariter Iehovah frequentet: at in libro Cantici canticorum inscripto nusquam deum nominat, sicut haud obscure innuens, quę dramaticè introductorum ore referens ipse asserit, nō ad alium sponsum, atq; deum præstantissimum propriè pertinere, ad quem & sponse, ac foeminarum, sive etiā iuvenum verba spectat, quę dei spiritu tactus typus, Salomon fudit. Sapientię deinde adscriptus liber ē sapiētis Salomonis persona velut eius ore prolatus à conditore digestus, parem ex ita induci,

Prov. 25. a. b. Lat.

Prov. 30.

Su. c. 3.

Eccle. 1. a.

Eccle. 3. d.

Eccle. 12. d. 1. d. 9. e.

Su. c. 9. 3.

Eccle. 1. a. Hierosolymis

Canticum canticorum.

Sapientia.

inducti, atque structoris parte auctoritatem divinam exhibet. Introducuntur hic impij adversus iustum locuti, errasse notati; & in inferno suum errorem præ angustia falsi. Subit inde liber Ecclesiasticus, sive Sapiencia Syrachidæ, nepe Iesu filij Syrach prænotatus ad mores iuxta nomen, ecclesiæ universæ formandos omni virtute præstantissimus, ob id etiam panaretos à Hieronymo nuncupatus. In hoc ut in proverbij, Sapiencia, psalmis fere non est, cur loquentes inducti examinentur. Nam & offeruntur rarò, & ipsorum discretio nõ obscura est, utpote materiæ illustrandæ gratia, potius quam historicæ narrationis inductorum: in qua disparium relatorum dicta diversa expendi pro cuiusq; auctoritate maximè oportet. Nihilominus Iesus verba incõnentis exprimit, carpès: ac Sapienciæ divinæ dicta effert: sed & historica speciem sanctitatis, sapientiæ, fortitudinis præsignium viro- rum ab orbis exordio usque ad suam ætatem texit, proprijs quemque laudibus exornatum mirificè celebrans. Sunt qui ferant Iesum filium Syrach, Ecclesiastici scriptorem nepotè fuisse Iesu sacerdotis magni filij Iosedec, cuius & ipse cum laude meminit. Nepos porro ecclesiastici Iesus qui libro avi ex Hebræo Græcè à se verso pro- cœmium extra præposuit, filius etiam inscribitur Syrach, quòd nimirum pater traductoris, & avi sapientis homo- nymi parens itidem homonymi fuerint.

13. Cap. Inductorum examen in sacris libris propheti- cis, & Machabeorum.

Quedecim deinceps propheta subijciuntur, in quorù præterea vaticinijs nõ foret quid iuxta institutum expendere, nisi multa de alijs historicè

historicè narrantes scriptis suis interposuissent, introdu- centes etiã rectè locutos, quorum dicta discernere opere pretium sit. De ijs ergo ab Isaia exploratione ordiamur. *Isaias.* Is inducit Achaz inficiatè se signum à deo periturum ne ipsum tentaret, sed re vera id egit, ne dominum glori- ficaret, quo circa illum ut infestum numini vate sarguit. Refert etiam latè adventum Sennacherib, & Ezechia regis dicta, de quibus iam ad quartum regum librum dis- seruimus. At verò ubi multa prophetice dicenda, velut cantica prænuntiat, ea quod ad prophetie veritatem im- plendam attinet, non verbis modò, sed re amplius exhi- benda præsignat. Annumerat se quoque aliquando pec- catorib; ex eorum assumpta persona crimina falsus mo- re aliorum sanctorum vatumque, quatum vis purus ac deo charus fuerit, ut ipsum placàs fratrib; veniã uti fidus precatore impetret. Iam ad Ieremiã veniamus, qui multa historicè narrans suis vaticinijs interfert. Refert quippe ut à Phasur ipse percussus in nervum coniectus sit: ubi subdit deum alloquès: Seduxisti me dñe, & seduct' sum, & inferius, Dixi, Nõ recordabor ei, neq; loquar ultra in nomine illius: & factus est in corde meo, quasi ignis æ- stuans. Quibus verbis partes primū imbecillæ carnis p- ponit, dein superioris rationis. Sancitus enim propheta gaudio elatus fuerat autumans id sibilatum, Israeli pro- sperum fore: post re ipsa deceptum se cõperit, quòd sine ulla fallacia deus spẽ ipsius ultra quã par esset, proiectam fefellisset. Tūc verò molestijs inferior portio pressa iugū tā infausti oneris excutere vellet, superior tamẽ igne divi- no correpta inferiorè victã ad egit, ita ut sub eius vi defi- ciens ne resistere quidẽ valeret. Sed ad historiã redeam'. Recenset ad hæc prophetas, quos sæpe redarguès, falsos ostendit.

Sapi. 21

Sapi. 11

In prob. prov.

Eccles. 11

2. 24.

2. c. 44.

Eccles. 49.

Iere. 1. 3.

Su. c. 9.

Isa. 7. b.

Su. c. 11.

Isa. 12. 26

Isa. 59. c.

6. d. 84.

Iere. 20. a. c.

y. d. g. 14.

b. d. 23. c. f.

27. c. 28.

39.

ostendit, etiam ab eventu; & sacerdotes ac populum sibi
 manum iniecisse, ut è medio ipsum tollerent; q̄ infelicia
 prædiceret: defensum se nihilominus à principibus præ-
 fertim Ahicâ filio Saphan: quorū verba exēplis Michææ
 Morasthitę vatis, itemq; Vrię filij Semei nitentia nō sec⁹
 ac ppria ad suā causam pertinentia ppheta in sacrā scri-
 pturam relata cōprobat. Narrat insuper, ut carcere clau-
 sus à patruele iuxta verbum dñi offerente agrum emerit:
 & foedus iētum à rege ac populo, ut mancipia Hebræa li-
 bertate donarent, ita pbat, ut prævaricationē eius ex ore
 dñi gravissimi supplicij cōminatione reprehendat. Mox
 subdit Rechabitarum sententiā de observando paterno
 præcepto à deo remunerationis pollicitatione approba-
 tā, quamvis ea tēpore foedus præcesserit. Additq; volu-
 mē à se scriptum anno quarto regis Ioacim ab ipso fuisse
 combustum: & nōnulla inserit Baruch scribæ verba ve-
 lut ad se spectantia probāda, quem nihilo seci⁹ ut queru-
 lum eodem tēpore correctum solatus est divina pte ctio-
 ne pmissa, ut alio loco inferius pdit. Deinde refert, quē-
 admodum Ierias portæ custos falsō ipsum quasi transfu-
 gam insimulatum cōprehensum principibus detulerit,
 à quibus cæsus missus in carcerem fuerit, cui Ionatham
 scriba præpositus erat, quē lacum ergastulumq; exitiale
 ut mitiore vestibulo carceris mutaret, à Sedechia depre-
 catus est. Cūmq; nec ibi taceret, principib⁹ regem urgen-
 tibus, in limosum lacū deiectus fuit, unde pia sedulitate
 Abde-melech Æthiopsis extractus est, ne periret: cuius
 verba & acta ut è tali fonte manantia, q̄ fuerint numini
 grata, indicatum est ab ipso per os Ieremię postorius spō-
 dente tutamen illi, & animę salutem, quod in se fiducia
 collocasset. Verū cū Sedechias vati dixisset, ut scisci-

taturis

staturis quid egisset cum rege, responderet se obsecrasse,
 ne in carcerem Ionatham reduceretur: id quod ultro est
 oblatum æquē ac si orasset, acceptans, sicuti iam semel
 precatus impetrarat, non mentitus fuit rogitationibus
 iuxta regis verba postmodum respōsa reddens. Vbi de-
 mum Hierosolymitanum excidium strinxisset, qđ ad fi-
 nem latius exequitur: de se subijcit, quomodo sit à rege
 Babylonio commendatus magistro militiæ, atq; ab eo
 verbis fidelem magis quā barbarum decentibus Godo-
 liæ filio Ahicam filij Saphan provinciæ præfecto: quem
 paulo post ab Ismahele interemptum describit. At quū
 hunc fugassent Iohanam filius Caree, ac principes bella-
 torum qui dilapsi ad Godoliam redierant, ut Ieremias
 refert, veriti Chaldeos, oraculum sibi reddi à vate petie-
 runt, quod tamen post decem dies relatum minimē cre-
 didere; sed contra id quod receperant se facturos, contra
 numinis interdictum reliquias populi cum Ieremia &
 Baruch in Ægyptum transfulerunt causati perperā dei
 prophetam mendacium locutum fuisse. Is verō ibi ad-
 versus Ægyptum vaticinatus est, adversus que Iudæos
 utriusq; sexus illic degentes idololatriæ deditos, quam
 impudenter quasi utiliorem divino cultu defendentes
 prophetam insectabantur; adversus quoq; Pharaonem
 Ephree tunc in Ægypto regnantem. Tandem repetit
 vaticinia lata contra Pharaonem Nechao, contra Palæ-
 stinos, Sidonios, Moabitas, Ammanitas, Idumęos, Da-
 mascum, Cedar, Asor, Elamitas, Babylonēq; latissimē.
 Ac denique conscribit Hierosolymitanam vastationē,
 sicut in calce Malachim descriptam antea notavimus:
 unde illic ea fuisse à Ieremia scripta meritō censetur, qui
 & a nonnullis Hebræis existimatur libros Malachim

k prius

prius sparsos in unū volumen coegisse, quod sanè finem apposuerit. Sequitur liber eiusdem Threnorū, sive lamentationum inscriptus, in quo vates post exordiū quadruplici alphabeto, ac p̄catione ad ultimum Hierosolymitanā desolationem plāgit. Vtq; ipsam p̄ dignitate amplificet, Hierosolymē per p̄popocēiam vocem ac verba tribuit. Sed & ut alijs sacris scriptorib⁹ solēne est, nō modò inanimis locutionem ascribit, verū loquentibus quoque talem, quā non solū verbis, quin potius animo, ac re amplius, quibus exprimendis verba serviunt, meritòq; assignantur, exercere intelligi debent. Sic ubi hostes inducit dixisse super Hierosolymis captis, Devorabimus, cū reliquis; quāquam is sermo inimicorum ore potuit esse prolatus: magis eorum feritatem notat truculentiorē quā belluis voracib⁹ sit, quā opere aperti⁹ exhibitā quā dicto monstantes nō minus vere ptulisse dici quirent, quā si locuti simul essent. Quemadmodum etiam nō falsum est Hierosolymam esse locutam, sicut sermo ei attribui valet, ærumnis quippe quas verba significant, potius quā dictis verissimè queri accipitur. Iam autem superius monuimus ex inductorum loquentium diversā qualitate dictorum discrimen esse sumendum, quod nō min⁹ ad ea extenditur, quibus licet dari non eveniat, loquelæ ut cunque usus impertitur. Quo circa Hierosolymē fidelē ecclesiam representātis dicta, quæ insuper ei uti tali personæ cōgrua dei spiritu impulsus vates dedit, parem itidem divinam auctoritatem attingunt: quod ad alia quevis sacrarum scripturarum loca ē similitudine transferri oportet. Succedit liber Baruch p̄phetæ præscript⁹, velut appendix ad vaticinia Ieremię spectans, cuius epistole exemplari clauditur. Propria verò cōscriptio Baruch ab

ab illis verbis, Audi Israel exorsa contexitur, quam in principio refert se legisse Babylone Iechonię ac Iuda is initio anni quinti demigrationis ei⁹, qui & regni Sedechię quintus annus fuit; quo tempore ij Hierosolymam cum pecunijs, vasis quæ literas miserunt, quas scripturæ suæ vates præfigens, uti pijs, pœnitentibus cōvenientes, pro inde itidem, atque proprias in divinam scripturā relatas cōprobravit. Porrò Ezechielis inscriptus liber temporis ordine non servato, sicut vaticinijs frequens est ab historia lege liberis, ab anno quinto demigrationis eiusdem exorsus, procedens per sextum, & septimum, & nonum ad undecimum redit ad decimum, pergensq; ad vicissimum septimum regreditur ad undecimum, ac duodecimum, ac demum vicissimum quintum, parum præterea quod ad historicā narrationem faciat, admiscet, velut illud uxoris prophetæ vita functæ: quod verò ad institutā tractationem de loquentib⁹ inductis attinet, exigua insunt mortalium dicta, quæ interferens etiam planè discriminat, ac iuxta monita erga vates alios præmissa secernere apertè facilè est. Subjicitur denique Danielis prænotat⁹ liber prophetiam historiae ita cōiungens, ut inter hagiographa computetur ab Hebræis ijs, a quibus Hieronymus divisionem bibliorum desumit in legem, prophetas, & hagiographa, de qua superius egimus. Vbi & potiorē eius rationem reddidimus, quod ij post legiferi pentateuchum prophetici peculiariter libri velut per eminentiam appellentur, qui eorū acta, dicta ve describunt, qui nō modò prophetico spiritu, sed & miraculis à deo per ipsos editis claruerint, sicut exemplis de libris Iosue, Iudicum, Samuelis, Malachim: Isaia, Ieremię, Ezechielis, ac libro duodecim prophetarum confirmatum restat.

Non enim ad conditores singulorum librorum spectatur, qui non item certi sunt, ut quos plerunque coniecturis indagare annexi sumus. Nec rursus dici potest hagiographa vocari scripta eorum, qui licet almo prophetiae spiritu praediti fuerint, non tamen velut ex officij deputatione prophetae fuerunt, per quos divina oracula inquirentes alij consulerent. Quantumvis namque id in Davidem ac Salomonem, aliosque competere contendas, ut eorum opera merito in hagiographorum consortium concesserint: at de Daniele ne fingi quidem potest. Ei quippe deus dedisse legitur intelligentiam omnium visionum, & somniorum, functionis propheticae illustrante munere concessio, sicuti socijs eius scientiam & disciplinam in omni libro, ac sapientia largitus fuit: per Danielem etiam non raro consulentibus divinę mentis responsa relata sunt, qui & facultate donatus huiusmodi habitus est. Ceterum non apparet is, velut numinis instrumentum utique, miraculum aliquod exterius edidisse: quanquam ostento mirando a deo leonum ore fuit incolumis ereptus, sicut ipsius tres socij flammis fornacis ardentis: quos quatuor barbarica iniuria excetos eunuchos Iosephus significat. Ut ut autem ratio ac divisio se habeat, Daniel prophetico lumine insignitus dignissima vaticinia scripsit maxima veneratione cunctis etiam Hebraeis observata: de quibus Iosephus ita in fit. Omnis eximia foelicitas, ut prophetae excellentissimo, Danieli contigit, & viventi tam apud reges, quam apud populum gratioso, & post obitum sempiternam memoriam consecuto: quippe cuius libri quos scriptos reliquit, etiam nunc apud nos leguntur, qui nobis certam fidem faciunt, quod deus cum eo colloquia miscuerit. Non solum enim

Dani. 1. d.
Dan. 2. 6. 4.
Dan. 2. 7. d.
Dan. 6. f.
Dan. 2. g.
Li. 10. anti. c. 12.
Li. 10. anti. Eud. c. 14

futura praedixit, quoadmodum alij prophetae, verum etiam tempus, quo evetura essent, praefinijt. Sed quoniam Servatoris testimonium adsit Danielē prophetā asserentis, eiusque vaticinium citatis, haud est opus externa mendicare. Verum his missis, autoritate hominum, quos vates loquentes in historia inducit, distinguamus. Verba barbari Ascenez, & magorum aliorumque similium, non est cur nos sollicitos habeant, ut recta veraque ostendere laboremus, nisi propter narrationis vis cogat, quae per se satis aperta constat: immo ne tyrannorum quidem dicta, praeterquam ubi verum deum agnoscentes ea protulere, quae uti probanda in laudem numinis ad fidelium institutionem confirmandam propheta in sacras literas referenda curavit. Talia sunt illa Nabuchodonosoris, verum deus vester deo deorum est, & dominus regum: quae simul correctio debet intelligi praecedentis erroris, quo Danielē adoravit, ei que sacrificia uti deo iussit offerri; a quo tamen monitus sententiam in melius mutavit. Talis & eiusdem praedictio qua deum celebravit ereptorem trium iuvenum in ardentem fornacem coniectorum, quorum divina dicta a se orta numen quod praesto fuit opere afferens, ostendit: talis & ipsemet post multos repetitos errores confessio postrema: tale denique decretum Danij prisci Asveri filij, ut cum deum viventem in aeternum regnantem miraculorum effectorem vererentur, qui Danielē illaefum a leonibus servasset. Fortasse autem eadem res est, quae ad finem latius repetitur, ubi regis nomen haud exprimit. At verba Susannae digna sunt ea, quae iusti parentes iuxta divinam legem erudissent, quaeque precantem dominus ut liberaret, exaudierit. Impiorum autem ac scelerum dicta dubia non sunt, quin congrua illorum moribus extent. Ceterum vates in visionibus inspectos sub specie

Mat. 24. b
Dani. 9.
Dan. 1. b. 2.
Dan. 2. g.
Dan. 3. g. c. d. & c.
Dan. 4. g.
Dan. 6. f.
Dan. c. 14
Da. 13. 5. c.
Dan. 3. b. 13. c.

cie virili angelos sanctos ob id viros appellat: sicut Ezechiel sub specie principis Tyri, Isaias sub nomine Assyrij regis Babylonis ob similitudinē, Luciferi desertoris personam notant, quem propria nomen clatura Sata el nuncupatū Honorius Augustodunensis prodit. Horū verò loquentium introductorum in sermonibus differentia iam satis perspicua est. Subditur tandem duodecim prophetarum liber, ac primum est Osce prophetæ volumen inscriptum: in quo, sicut & in sequentibus ceterorū ferè parum, aut nihil est, quod præter monita prius erga reliquos vates secundum susceptum institutum expendi debeat. Nam dicta Israēlidis regionis, Vadam post amatores meos, qui dant panes mihi: ut consentanea ei, quæ dei veri cultum adulterasset, arguuntur. Quòd verò propheta iussus à deo aliā paratam cuiusvis libidini nemini fidem servantem instar amantis ambierit, & lustris effossam pretio ac demenso cōduxerit ne fornicaretur: tantum abest à mali ratione, ut egregij animi, ac sanctæ dilectionis suspiciendum specimen præbeat. Sed quia id non admodum iam ad propositum negotium spectat: transeamus per Iohelis prophetæ prænotatum codicem ad Amos prophetæ præscriptum volumē, cuius Tobias meminit, quo vaticinium describitur habitum ante duos annos terremotus, quem accidisse in dieb⁹ Ozij regis Iuda Zacharias vates exprimens, innuit evenisse, cum rex sacerdotum officium usurpans thymiam a deo adolere conaretur: quòd in Malachim relictum in paralipomenis explicatum est. Porro Amos hinc inducit loquentem Amasiā sacerdotem vituli Bethel digna reprehensione mox secuta, in qua vates inquiens se nō esse prophetam, nec filium prophetę, sed armentarium, haud negat sibi

Dan. 8. d.
9. f. 10. d.
Ezech. 28.
Isai. 14. f.
b. c.

Li. 7. chro.

Vi. sic. 9

Os. 1. a. b

Vid. sic. 1

Tob. 1. a. b

Amos. 7. a
Zach. 14. b

4. Reg. 11
2. Pa. 26. a

Amos. 7. c
3. Reg. 18
5.

sibi esse propheticum à deo mun⁹ concessum, sed id velut hæreditaria parentum successione nō provenisse asseverat, quin potius repete suppeditatum. Dein post Abdia prophetæ inscriptum brevem codicem, sequitur volumen Ionæ prophetæ præscriptum, totum fere historica narratione ipsi⁹ vaticinationē describens. Hic vates præter dicta sua, in quibus etiam inferioris sensilis portionis affect⁹, querimoniam, & indignationem retegens, earū ut fugæ, divinam correctionem subiungit: loquētes piè inducit nautas deprecantes innoxie vitę mari, ac leto expositæ culpam, quæ ita obsequeretur ostensæ vatis verbis, & mirando tempestatis signo, voluntati dei cœli, quæ veriti votis, & sacrificijs coluerunt. Inducit præterea regis Ninives edictum, Ninivitarumque clamorem, quo ad poenitentiam excitati sunt, numini acceptum venia obtenta cōprobatum. Porro in libro sequenti Micheæ prophetæ prænotato, quod ulterius animadverti queat, non est, nisi quod locutus de se uti tertia persona, inferi⁹ uti primam recte loquentem ita inducit: Vtinam non essem vir habens spiritum, & mendacium potius loquerer. Vbi culpam optasse videtur, nec tamen correctus invenitur: aut si non optavit, & tamen adversum asseruit, mendacium non effugisse arguitur, quod in dei vatem condentem sacram scripturam nequaquam cadit. Sed re vera propheta desyderavit vaticinio spiritu carere, quod sine virtutis, amicitie que divinæ detrimento cōtingere posset, ac subinde dari non quidem fallendi animo, quomendacij delictum consummatur; verū ignorantia que postea falsa, nō vera evētu evaderent, potiusquam cum tribulium gravissimis damnis certissima eorum vaticinia fundere. Non absimili charitate Moses flagitavit deleri

Ab. li
as.

Jonas

Ion. 4.
a. b. d.
1. a. d.

Ion. 1. d.

Ion. 3. c.

Mi
che
as.

Ex. 32. g

II. XII.
proph.
Os. c.

Teel.
Amos

deleat de libro nō quidem vitæ perennis sive secundum prædestinationem, sive præsentem iustitiam: sed eo quē Exo. 31. g. deus in electis viris legiferis, prophetis, ducibus præscripsisset, cupiens ex illo albo ex puncto vitam privatā agere, potius quā princeps esse, nec tamen genti sue veniā posse suppliciorum vel ingentiū impetrare. Nec his obstat quod deus subdit, **Qui mihi peccaverit, delebo eum de libro meo.** Sine penitentia enim sunt dona & vocatio dei, ut apostolus ait, quæ proinde quibus largitur, sine criminis culpa nō adimit. Iam post Naum prophetæ præscriptum breviorē codicem subit Abacuc prophetæ prænotatum volumen, qui primò cū deo expostulat, velut partes agens eorum qui cernentes iustis adversa, impijs iustorum oppressoribus prospera evenire, sollicitantur, ut in offendiculum incidant: sed id sedat ex ore numinis, promens, deum maturè incedentem haud mora nimia tardaturum, ut pijs secūda præmia, iniquis digna supplicia rependat. Dein post Sophoniæ prophetæ inscriptum librum subsequitur attitulatum volumen Aggæi prophetæ, qui inter vaticinia sua refert, Zorobabelem ducē, & Iesum pontificem, ac reliquos cives suos verbis prophetici motos, & spiritibus à deo excitatos vicesimo quarto die sexti mensis anno secundo Darij regis rursus aggressos facere opus in templo dñi, fundamenta eius olim cœpta, restituta iacere absolvisse brevi ad consummatā constructionem alacriter properantes, ut in Ezræ libro explicatur. Zachariæ verò prophetæ inscriptus liber tradit responsum redditū Sarafari piæ dei mentem cum alijs confulenti. Licet autem latius tendatur, ulterius expendendum nihil pro instituta tractatione offert, nisi quod nōnunquam vates, quod & apud alios interdum invenitur, Isa. 53. d. 4. f. g. 41. c. 48. d. adeo

adeo sua cum dictis dei stringit, ut non facile pateat, quæ ex dei, quæ ex sua persona proferat: cum tamen ad mysteriorum enucleationem, elucidationemque veri sensus iuxta superius indicata, non parum referat. Si namque illud, **Et scies, quia dominus exercituum misit me ad te, ad prophetam, ut simile inferius referatur, ad vatis legationem spectat, ad christi verò, si ad numen, cuius verba proximè præcesserant, habitabo in medio tui, quæ rursus paulo ante à dño dicta expressa sunt, postquam paria etiam dubiæ missionis verba præmissa fuere.** Postremò volumen prænotatur Malachiæ prophetæ, qui rogatēs, Mal. 1. d. 2. d. 3. c. d. in quo deo adversati fuerint, velut innocentes, & impietate, quā numinis cultum secundiorē causantes arguens, promissio Elia librum duodecim prophetarum claudit, quorum in fide virtutem Syrachides celebrās Esdrā haud nominans non tamen synchroni Nehemiæ obliquo, haud obscure designavit Esdrā doctorem Malachiam prophetam esse. Subiungitur vaticinia ad finem veteris instrumenti uti recetior historia præscripta Machabeorum libris duobus digesta, quorum priore introducti loquentes homines præter conditorem ij attendendi sunt, quorū pro virtute ac dignitate dicta in pretio haberi mereantur, obscurorum, ampliusque sceleratorū verbis post habitis, quæ nō aliter curanda sunt, quæ prout historiæ veritas constat efflagitet. In primis dicta Matathiæ zelum divinæ religionis inspiratā, quo Phinææ comparatur, è tali utique principio exorta sicut & res gestæ, cōprobari sacri scriptoris cōmendantis autoritate monstrant, qui consilium prosperum, quasi à numine secundante præbatū ipsi præsertim ascribit, ut sabbathis quoque incolumitatē defendere fas haberetur, æquæ vera ac iusta legis interpretatione

tione. Itidē in pretio similibus de causis verba successoris
 Iudæ Machabæi haberi debent, q̄ & in cœt^o precatōne
 ferventi, qua deum ad misericordiã, & opem ferendam
 flexit, vel p̄cipuus fuisse putandus est. Huius incompara-
 bilis viri, ut fortitudinem & clarissima facinora, consilia
 quoq; & orationes sacer scriptor mentem suam non ob-
 scure aperiēs p̄dicat, institutioni fideiū divino instinctu
 p̄ponens imitãda, peculiariterq; consilium ait incidisse
 illi ac fratrib^o bonū, ut pollutum altare demoliti è rudib^o
 saxi novum construerent; dumq; temeritatē eorum p̄-
 dit, qui famam parare ferentes contra ducis Iudæ interdī-
 ctum p̄liati vici sunt, subdit: Ipsi autem nō erāt de semi-
 ne virorum illorū, p̄ quos salus facta est in Israel, in nuens
 plane Matathiã cum liberis ad id a numine deletū. Ni-
 hilo secius eos quandoq; ubi oportet, reprehendit, velut
 inferi^o Iudã incōsultæ audaciæ inquiens: In die illa ceci-
 derunt sacerdotes in bello, dum vul fortiter facere, dum
 sine consilio exit in p̄lium. Refert autem sub laudis spe-
 cie, q̄ Eleazarus Aurã discrimini tradidit se, ut liberaret
 populum suum, & acquireret sibi nomē æternum. Quo-
 circa vel periculum leti fuit, quale in iustis p̄lijs assidue
 oblatum licite aditur aggrediendo (non defendēdo mo-
 dō, qđ apertius vel debitum est,) sub spe iuvandi, vincēdi
 aut evadendi, ut interdum, seu nō rarō evenit: Vel si fuit
 ita p̄sens, dum is elephantum suffossurus subiret, ut fuit
 Samsoni tēplum superstanti concutienti: pari divino in-
 stinctu actus censend^o est, quem sacer scriptor autoritatē
 dei, cui pravum falsumq; non p̄batur, p̄dicat. Deinde
 preces sacerdotum deus sibi acceptas ostendit, cum blas-
 phemum Nicanorem primum in p̄lio corruentē pu-
 nivit, eiusq; copias p̄fligavit post Iudæ obsecrationē fi-
 dentem.

1. Mach. 3
c. g.1. Mach. 4
a. b. d. e.

c. 5. g. q.

1. Mach. 6
f.2. Mach. 8
f. g.

dentem. Quæ vero subdūt de Romanis audita nullo cer-
 to autore expresso, nō aliud, q̄ vulgatæ famæ testimoniū
 p̄ferunt, quæ historiographis alijs facilē consentanea cō-
 peritur. Similia deinceps d̄ Ionatha duce successore Iudæ
 fratris, non minus celebrato censenda sunt, qui extermi-
 nasse impios ex Israele refertur. Scriptor tamen videtur
 Ionatham notare credulitatis Tryphoni perfido incautē
 habitæ, ob quã captus demū cum filijs perijt. Verū ia ctu-
 ras omnes sarcivit Simon dux p̄ fratrib^o surgens pariter
 in cunctis inclyt^o ac celebris iuxta divinas literas sive san-
 ctæ religionis zelum, sive cōsilia in pace, belloq; sive stre-
 nuitatem in rebus gerendis, seu fortitudinem in p̄lijs
 spectes: ita ut ob ingentia merita communi populi con-
 sensu principatus cum summo sacerdotio decret^o ei fue-
 rit iugiter, quo ad surgeret propheta fidelis expectatus.
 Apparet nihilominus sacer scriptor ebrietatem notare
 Simonis, secundum quam cum liberis à proditore ge-
 nero perēptus fuit. Sed huius forte doloso artificio ebrie-
 tas foceri procurata per innixã affinitati securitatē fuit,
 vel ebrietas hīc sumpta est non p̄ vinolētia cum rationis
 dāno crimineq; appetita, quin potius pro alacritate, quæ
 vinum liberali^o sumptum cōsequi solita in convivio etiã
 sancti Iosephi recensetur. Postremò Machabæorū inscri-
 pt^o liber alter subiicitur, quanquã nec ad Iudæ mortem
 pervenit, & altius quam anterior, exorsus superioris tem-
 poris multa describit; in quo tātūm quæ ad priorē nō in-
 dicavimus, tangenda breviter sunt. Cōditores libri sunt
 qui Iasonis Cyrenæi historiam quinq; libris digestã in
 hanc epitomen coegere, quorū p̄sonis ac p̄sertim Iudæ
 in senatu ad id potissimū delecti, quæ p̄stantur, quæ-
 que ad finem apponuntur, ubi venia styli minus exacti

2. Mach. 8

1. Mach. 9
c. f. i.1. Mach. 12
g.1. Mach. 13
d. a.
1. Ma. 14
a. b.1. Mach. 14
d. e. f. g.
1. Mach. 16
c.

Gen. 43. f.

2. Mach. 2
f. g.1. Mach. 1
c.2. Ma. 15
g.Li. II.
Macha
bæorū.

petitur, apte congruunt, quæ p̄inde non minus quã quæ
vis alij conveniẽtia per almi spiritus instinctum institu-
tioni nostræ conscribi dignum fuit. Quũm vero aiunt,
veritatem se de singulis, autoribus concedere, non tã si-
gnificant se suam aliena liberare fide quasi nil asserẽtes,
q̄ attestari de veritate alienis scriptis circa singula, quæ
ipsi in cõpendium rede gere. Ad hos etiam collectionis
conditores spectat p̄posita epistola unde viginti annis
prior eisdem quibus & epitome directa. Inducitur autẽ
& obsecratio Nehemiæ, & cõscripta cõmentaria, & Iere-
miæ descriptiones, unde nonnulla referuntur, quæ cum
ita certò asserta sint illorum, quorum sacris literis p̄prijs
etiã conditis libris canonica cõstat autoritas, qualis & ijs
hic ascribi planè designatur, ad eandem pertinere iuxta
superius habita liquet. Dein inferunt dicta Eleazari scri-
barũ primoris martyrio sancita, cuius exemplũ virtutis,
& fortitudinis historia celebrat: Sic verba martyru Ma-
chabæorum septem, ac matris sancto mirãdi certaminis
testimonio consecrata sunt, quorum in cunctis exemplũ
fidelibus instituendis sacra scriptura proponit exhorta-
tioni mirabilis matris præcipuẽ ascribens, q̄ sapientia re-
pletam asserit. Scripsit de his libro privatim dicato cele-
berrimũ encomiũ Iosephus, à quo parens Salomona nũ
cupatur, filij vero per ordinẽ Machabæus natus maximus
à quo Machabæorum nomen cunctis inditum apparet,
hinc Abner, Machir, Iudas, Achas, Areth, Iacob supre-
mus, quorum martyrium ab eisdem disciplinẽ doctõris
Eleazari martyris potissimũ tribuit. Quod autẽ quartò
Iudas impio Antiocho dixit, tibi resurrectio ad vitã non
erit, non significavit illum non fore tãdem cum cæteris
suscitandum, sed prædixit ad mortem perennem potius
cum

cum suscitatum iri, q̄ ad veram vitam beatã. Mater verò
inquiens extremo filio se suasuram, non id pollicita est,
q̄ t̄rux tyrannus avebat, sed qd̄ se dignum erat, utq3 re-
cepit, cumulatisimè præstitit. Porro de Iuda Machabæo
cum alijs iã ad superius volumen examen præmissimus,
cuius & hic præter alia præclara dignum fide somnium
feu visus asseritur, priusque recta & religiosa de resurre-
ctione quam speraret, existimatio. A similibus fides Raziẽ
verbis p̄dita necem ab eo sibi gladio, præcipatione, ac
intestinorum iactu illatã velut à divino instinctu, sicut
& Samsonis, p̄fectam excusat, immo & cõprobat cum
præpositis sancte scripturis verbis ita innuentibus ac p̄-
bantibus: gladio se petijt, eligẽs nobiliter mori, potius q̄
subditus fieri peccatoribus, & contra natales suos indi-
gnis iniurijs agi: ubi scribentis mens factum approbans
fatis constat. Insunt deniq3 impiorũ nonnullæ insignes
sententiẽ, postquã supplicijs ad numinis cognitionẽ per-
ducti sunt, velut Heliodori, Nicanoris, Lyliæ, & Antio-
chi Epiphani, nisi qd̄ non prorsus è sincero animo exor-
tæ: fortasẽ pleriq3 sunt, uti nec Antiocho fuere, sed me-
tu, & spe subdola extortẽ. Quod apertè divina scriptura
indicat dicens: Orabat autem hic scelestus dominum, à
quo non esset misericordiam consecuturus. Si enim ve-
ro corde scelerum pertæsus ad deum conversus preces
funderet, proculdubio veniã misericordiam adipiscereẽ
iuxta oraculum Ezechieli prolaturum: Impietas impij nõ
nocebit ei, in quacunque die conversus fuerit ab impie-
tate sua. Interferuntur demum & multitudinis etiam sa-
cerdotalis orationes, quæ quòd aliunde piẽ pateant, ob-
servatione dignæ sunt, potius quàm ob cõetus dubiam
personam, excepta ecclesiæ universæ autoritate certissi-
ma.

2. Mach.
15. b.
2. Mach.
12. g.

2. Mach.
14. g. f.

2. Mach.
1. a. b.

2. Mach. 1
f.

2. Mach. 3
c. a. b.

Su. c. 9.

2. Mach. 6
f. g.

2. Mach. 7

Visu. c. 9.

2. Mach. 3.
f.

2. Mach. 8.
f. 11. c.

2. Mach. 9.
a. d.

Xec. 33. c.

2. Mach. 8.
d. 13. f.

2. Mach. 7
c. c.

ma. Licet enim interdum cōgregationes recta ferant, nō raro tamen in prava coeunt. nō turbæ modò, verum etiā fenatus, qualis ille fuit è sacerdotibus, presbyteris, & scribis coactus, qui toto conspirante concilio innoxij Servatoris necem acerbissimam pervicaciter flagitavit.

Mar. 15.
a. b.

14. Cap. *Introductorum examen in sacris libris novi testamenti.*



Vnciā ad novum instrumētum ordine delati iuxta institutā explorationē autoritatē in dictis discernam⁹, oportet, hominū rectè loquētium inductorum, ut relictis Christi cum dei verbis in summo fastigio collocatis, & spirituum, quorum discriminē perspicuum est, sermonib⁹, aliorū postvates orationes excutiam⁹ cuiusq; pōd⁹ expēdentes, q̄ nō indigni observatione sint, pravis & ignavis neglectis, quorū sententię nō sunt aliter curandæ, atq; put sacre narrationis vis postulet, uti superius p̄monitum est. Ac primū in evangelio secundum Matthæum in scripto verba Magorum, quos deus utiq; oraculo suo regebat, quorum acta sacri historiograph⁹ in Christi laudem refert, vera p̄fus habenda sunt. Impij vero Herodis dictis posthabitis, scribarū sententia sicut plata fuit, ita est ab evangelista verè relata, q̄ nobis examinādum reliquit, an ij p̄phetæ vaticinum mētē ve rectè, necne expresserint: ad quā sanè si spectes, facile est omnia in concordia redigere. Quid enim est aliud iuxta vatem dicere. At tu Beth-lehem ab Ephrata cognominate ita discrete à cognomine tribus Zabulonis vico, planè in terra Iudæ site, parvulus quidem es vel inter milienarios viculos, ne dicā p̄cipes locos Iudæ, quo ad magnitudinem attinet: esto talis habere; ex te tamen mihi egredie-

Mat. 2. ab.

Mich. 5. a.

Iosue. 19. b.

egredietur fumus ductor, q̄ populū meum Israel regēs tēperet, cuius exort⁹ æternus duratione sit p̄ orbis initio; p̄pter quem dignitate iā nō inferioris, verū nō oppidulis modo, quin poti⁹ regijs civitatib⁹ superemineas: atq; iuxta scribarum sermonem evangelio insertum p̄mere? Et tu Beth-lehem, terra Iudæ, nequaquam p̄stantia es civitas minima in edendis p̄sidibus, seu ducibus Iudæ, licet amplitudine sis exigua satis nota: ex te quippe egressur⁹ est ductor, q̄ reget pascens populū meum Israel, cui⁹ vel solius ob supremū culmen cunctis locis anteferaris, alijs inclytis principib⁹ ex te ortis, veluti rege Davide, filētio p̄pter missis. Dein Ioānis baptistæ dicta nō min⁹ autoritatis, q̄ p̄phetica, sortiunt, utpote quē numinis legatū excellentiorē p̄pheta Servator asseruit. Porrò leprosi verba mundicies impetrata, centurionis verba in super à Chro celebrata fides sincera veritate fuisse p̄opta cōfirmavit. Scribā verò tecti doli dñs notare vis⁹ est, discipulū secuturū supvacaneę curę: ac discipulos intēpestare pavorē effētes pusillæ fidei arguit. Reiectis autē invidis Iesu p̄secutorib⁹ nō nihil etiā livoris advers⁹ eū discipuli Ioānis p̄ se tulerunt, quo ipsis autoritas depressa est. Sed ut suorum offendiculum institutor non minus modestus, q̄ verax sedaret, misit eos ad servatorē sciscitatū nō tā q̄ ipse assererat, eū esse Christū venturū expectatum, q̄ opera mirāda id astruentia, quæ exhibita p̄ respōso tulerunt. Rursum Iairi verba plata fuisse non tā firma fide, q̄ hemorroy sã fuit, dominus indicavit; ut apud alios evangelio graphos latius aperitur. At cecos veram fidem professos, secundum eam Servatore iubente lux reddita ostendit. Cæterū apostoli, alijq; dominici discipuli ea plerunq; aiunt, quæ p̄fectum in p̄ceptoris disciplina deceant: si qua

1. Par. 11.
f. 27. c.

1. Reg. 16

Mat. 6. 3.

Mat. 11. b.

Mat. 8. a. b. c.

Mat. 9. c. d.

Mat. 11. a.
Ioa. 1. d. c.

Mat. 9. e. f.
Mar. 5. d.
Luc. 8. g.
Mat. 9. d.

si qua verò altiora sapiētes definiunt, ipsius veritatis ore comēdātur, veluti cū Petri confessio à coelesti revelata Patre cōprobata est: ut contrā ubi quidpiā min⁹ rectē inquirunt, agunt ve, numinis cura correctio adhibetur, aut reprehensio designatur, uti qū noctu super aquas Servator ad discipulos, Petrus ad Servatorē pergeret, formidātibus imbecillis fiducia nota obiecta est. Quòd verò turbati dixerunt phantasma esse, q̄ verū non fuit, caten⁹ à mendacio eximit, qua turbationi visum expresserunt. Sequens autē confessio, verè filius dei es, in similibus laudata cōperitur, præsertim ea, ob quā cęlestis regni claves Petro pmissæ fuerunt: qui paulo mox tamē graviter increpitus fuit, q̄ humana sapiens ac divinorū ignarus partes Satanæ agens magistrū retrahere tētare ab hominū reparatione per necē expedientissimā peragēda. Adhęc ex magna fide laudibus à christo elata Chananitidis p̄fecta verba satis p̄inde amplā cōprobationē nacta sunt. Ulterius Petri dictum de trib⁹ tabernaculis cōstruendis ab alijs evangelistis velut mētis ab alienationi ascribitur, qua quid loqueretur, nesciret: inferius autē discipulis rogitantib⁹ incredulitas exprobat, ac mox ambitio corripitur, ob Zebedeos rursus fratres, & in ultima cœna etiā repullulans coercita. Corrigitur p̄terea numerus veniē à Petro interrogante p̄scriptus: & increpatio discipulorū parvulos accedētes à Servatore arcentiū: ut contrā prius quadam tenus probatur eorū sententia, minus expediens esse nuptijs colligari. Deinde verba principis, quamvis virtute adhuc infirmi, vera tamē illud indicat, quòd à Marco refertur Iesum intuitum cum dilexisse, quando quidem veritas mendacium, ac perinde mendaces hypocritas non amat, nec iustitia in synceros, sed quos

quos verè iustos amore suo reddit. Lucas verò de hoc narrans diversum demonstrat ab illo, quem alio loco tētentantem inducens fictum notat parabolam in se latā leminecis Samaritani audisse, licet uterque viam æternæ vitæ percontatus fuerit. Stupor porro discipulorum de difficultate salutis perennis adipiscēde à Christo discutitur. At in dominica parabola operariorum vineæ murmurantes invidi oculi arguuntur: sed qui ad eum modum introducuntur loqui, nova distinctione minime egent præter eam, quam satis apertā structoris narrationem componentis artificium pandit. Post hæc filij Zebedei nescire, quid per matrem poscerent, à præceptore dicuntur, calicem tamen eius bibituri verè polliciti. Duos verò alios cœcos iuxta Ierichoverè fidem dominicam protulisse servator eam salutiferam secūdam alios euangeliographos efferens confirmavit. Acclamatio autem multitudinis Christo Hierosolymam advenienti effuse, qualis & puerorum in templo, ab ipso laudato psalmographi testimonio defensa, similiter approbata, sicuti alia discipulorum apud Lucam, intelligitur. Ast ubi Servator à muliere unguento delibutus ipsam tutatus est à discipulorum calumnia, eius præsertim Iudas succētor designatur, cuius statim proditio pacta subiungitur: ideo què dicta ipsius pari cum actis loco iuxta pessimam mentem haberi merentur. Verū Petrum magnificè de se spondentem pariter, atque ceteros discipulos præceptor prædicta negatione, ac fuga iuxta Ioānem aperta correxit. Abnegationes autem Petri æque pravas ac falsas magistri prævia correptio, et consequens apostoli fletus testatus est. Quid enim oportet niti a mendacio excusare, quem licet salva interiori fide, à gravissimi

mo perfidie crimine exemptum ostendere nequeas? Pō-
 tifex verò dicens Christum blasphemasse, sacrilegè mē-
 titus est. Quavis nanque dignitatis ratione numen ei
 aliquando propheticum instinctum suggererit, sicut
 Ioannes detexit: tam impotens tamen fuit Caiphæ iti-
 dem atque confessus malitia, vt per omne nefas, ne dicā
 falsitatem prophetie adversam, letum innocenti ma-
 chinari studens vaticino spiritu tactus non nisi quum di-
 vina constat autoritate, debeat existimari. At proditoris
 vera quidem, sed non profus sincera, desperationi nē
 pe adiuncta, confessio fuit, Peccavi tradens sanguinem
 iustum. Præses autem rectè conatus leto Seruatorem eri-
 pere, calumniantibus demum inuitissimè succumbens
 tyrannidem in insontem per acerbissimos cruciatus ac
 necem exercuit falsò præfatus, Innocens ego sum à san-
 guine iusti huius; quanquam Iesum iustum verissimè di-
 xit. Potius multò uxoris eius mandatum fuit, quo & Ie-
 sum iustum, & discrimine vt subduceretur, dignum sig-
 nificauit. Centurionis porrò sententia, quòd crucifixus
 verè filius dei esset, non vera modò, sed pio animo pro-
 ata monstratur à Luca dicente illum ita glorificasse deū.
 Denique ubi Matthæus refert custodes annuntiasse
 pontificibus cuncta facta, factis etiam circa domini-
 cam resurrectionem ipse rursus attestatur. Nam &
 hoc differt inter obliquam orationem relata, ut recta
 induta relator non aliud asserat, quam eam fuisse ab a-
 liquo prolatam, cuius autoritate iudicanda sint signifi-
 cata vera ne an secus, certa, necne extent: obliqua verò
 nō rarò enarrationis processu innuitur relator id ipsum
 quod significatur, asseverare iuxta ac qui locutus refer-
 tur: velut si evangelista scriberet à quibusdam nuntiatū
 esse

esse Christum resurrexisse. Quare discretionis certio-
 ris gratia inductorum rectè sermo maximè sacris li-
 bris in usu est, ut liberius de inductorum pondere pro
 cuiusque ratione, iudicium ferri queat. Succedit præ-
 notatum evangelium secundum Marcum, in quo ac cæ *Marcus.*
 teris evangelijs spectantium ad expositum institutum
 ea tantū animadvertenda erunt, quæ ad primum anno-
 tata non fuere. Error cognatorum dicentium Servato-
 rem infurorè esse versum, ab ipso notatus est veluti pec-
 catum in filium hominis, in Spiritum sanctum verò ca-
 lumniam emulorum miracula numinis immundo spiri-
 tui ascribentium. Inferius pater lunatici dicens, Credo
 domine, adiuva incredulitatem meā, fidem se habere,
 ut ad sanitatem obtinendam dominus exigebat, sed im-
 becillum fassus est. Ioannes vero cohibitus quenquam
 vetare in Christi nomine virtutem edere, factum sentē-
 tiā que suā corrigi accepit. Vtcrius scribæ distū, Bene,
 magister, in veritate dixisti, quia vnus est deus, & nō est
 alius præter eum: & vt diligatur ex toto corde, cum reli-
 quis, sapiens responsum evangeligraphus Iesu agnitū
 asserit, quo propior ille regno dei haberetur. Cetera iam
 patent. Sequitur præscriptum evangelium secundū Lu-
 cam, qui præter exordij præfationem, de se postea nus-
 quam aperte verba facit. Inductorum autem hominum
 loquentium primus Zacharias prolata dubitationis
 pœnam silentium pertulit, sed imposito præcursoris no-
 mine indicato ab angelo repletus Spiritu sancto reso-
 luta lingua insigne canticum edens prophetavit. Si-
 militer Spiritu sancto repleta Elizabeth domini ac ma-
 tris eius fausta præconia extulit, ad quem Spiritum
 etiam priora verba eius pertinere, de quibus non
 m 2 repre:

Ioan. 11.

Vi. su. l. 1.
c. 11.Mat. 27.
a. b.

Mat. 27. f

Lu. 23. B.

Mat. 28. c.

Luc. c. 1.
b. s. c. a. c. d.

Lucas.

reprehenditur, illud indicio est, quod iusta coram deo prius sacris literis recensetur. At Virginis matris verba, supremumque canticum autorem habuerunt Spiritum sanctum plenissimè superfusum, summūque dominū, qui cū ipsa Gabriele nuntiante omni ex parte fuit, ideo que cum unigeniti dictis annumerāda sunt. Simeonis præterea verba & canticum ad sanctum Spiritum inhabitantem referri debent, itidemq; Annæ, quòd prophetis prænotetur, laudes redemptorem expectatum ad esse prædicantes: sicut & encomia pastorum ad dominum angelico nuntio mittentem in Christi nati cunabula. Deinde quum virgo parens queribunda dixit, Fili quid fecisti nobis sic? neque reprehensa, neque correcta per æterni Patris vnigenam fuit, qui potius matris occasione usus genus humanum instituit, docens altius de numine suo, ac superno parente sentire, quemadmodum & in nuptijs iuxta Ioannem fecit. Vtcrius ubi Petrus ad præceptoris verbum rete laxat, fidens obsequium ostendit, ubi verò iactus mirandi stupore correptus, ac suam in dignitati metuens dominum à se digredi supplex orat, correctus ab ipso, vt bono sit animo ad homines salutariter capiendos invitatur. Ad hæc Simon pharisæus primum de Christo perperam cogitans, ab ipso tangitur, deinde rectum iudicium exerens, probatur. Rursus filij Zebedæi è cælo ignè in Samaritanos inhospitales evocare ferentes increpiti à præceptore audierunt, nescitis, cuius spiritus estis, qui & sectaturum moræ spatium petentem correxit dicens, respicientem retrorsum non esse dei regno aptum, & septuaginta duos discipulos gestientes ob dæmonia subiecta, ostendens potius gaudendum, quòd ipsorum nomina in cœlesti albo conscripta essent

Lu. 2. d. f.

c. g.

Ioan. 2. a.

Luc. 5. b.

Lu. 7. f. g.

Lu. 9. g.

Lu. 10. c. g.

essent; & Martham in simulantem defidię sororem, in-
 quiens Mariam optimam partem permanfuram elegif-
 se. Non correxit autem mulierem quæ beata membra
 genitricis ipsius meritò extulerat, sed indicavit, vnde
 beatitudinis radix sumenda foret. Præterea modum sar-
 ciendi iustitiã à Zachæo proditum approbavit reddens,
 tunc in ea domo salutem evenisse. In parabola verò mi-
 narum decem à Christo verba faciēte adiecta inducitur
 rex calumniantem servum nequam refellens usuras fla-
 gitare: quod ambiguitatem offert, quasi usuras probet
 rex, qui iuxta parabolæ sensum exigētis omnes suas par-
 tes commodè proposito applicari, christus intelligitur,
 cui nihil iniquum expetitur esse quit. Quo circa vel pa-
 rabola pro exemplo seu paradigmate sumpta est, unum
 aliquid potissimū secundum similitudinem elucens
 apta conclusione, colligente, ut membra reliqua colla-
 tionis immunia restēt: qualiter improbi iudicis, impor-
 tunęq; viduæ parabola fuit ab eodem evangelista nūcu-
 pata: vel si propriè parabola est, usuras vocat non strictè
 iniustum ex mutuo lucrum, sed latè quodvis lucellum
 industria mensaria partum, cui vel ad ostentationem lo-
 cate pecuniæ pretium referunt, præter alias recōditas ne-
 gotiationis species commodum non iniquum afferentes.
 Inferius responso Servatoris annuentis comprobata
 est præstantissima respiscentis latronis oratio increpan-
 tis alterum blasphemum, ob quem designandum evan-
 gelistæ priores per synedochē latrones convitia iacta-
 se retulerunt. Demum sermonem Cleophę Christus
 confirmavit, cum ex eo admissio stultitiam duorum, &
 cordis tarditatem ad credendum arguit. Subit in scriptū
 evangelium secundum Ioannem, qui ut libri conditor *Ioannes.*

Lu. 15. c. i.

Luc. 19. b.

c. d.

Su. c. 8.

Luc. 18. a.

Lu. 23. f.

Lu. 24. c.

ter directè locutus apertè cōperitur in principio dicens, habitavit in nobis & vidimus gloriam eius, & in calce, & scimus quia verum est testimoniū eius, cum publica plurimorum testificatione suam coniungēs, & clausulam perficiens ita, nec ipsum arbitror mundum cape repossit eos qui scribendi sunt, libros. Nam illud, & de plenitudine eius nos omnes accepimus, cum cæteris usque ad sequens baptistæ testimoniū, dubium est, spectet ne ad evangeliographum, an pars sit primi testimonij baptistæ, ut Augustinus sensit. In alijs evāgelij locis ubi de se quidpiā refert evāgelista, sicuti de reliquis, ita de se tanquam tertia persona etiam rectè loquente induta tractat, de quo cum alijs hominibus qui fati introducuntur iuxta monita superius, agemus. Ac primò verba Philippi vera, quòd Iesus sit is, quē potissimum lex Moysis, ac prophetæ præscripserint, evāgelium totum, & instrumenti utriusque sacræ literę universæ confirmant. Nathanaelis verò dicta Servator à falsitate asseruit, ipsum doli expertem pronuntians. Dein architriclini sermo ipsa regesta cōprobat. Iudæorum autē traditio, quæ draginta sex annis edificatum esse templum, hactenus astruitur certa, quòd neutiquā confutatur. Adhęc Nicodemus virtus alibi contra factionem Christo inimicā propta, & erga dominicū corpus etiā exhibita dicta ipsius observantia digna reddit: tantum eum Servator hebetudinis notat, incredulitatis verò potius ordinem eius pharisaicum, inquiens, testimoniū nostrum non accipitis, & terrena dixi vobis, & non creditis, ubi evidentis scientię testimoniū à multis, nempe à tribus divinis personis Patre in suo baptisate, almo spiritu, atque se perpetua prædicatione latum prætulit. In sacris

quip-

quippe literis non omni ex parte recepta est numerorū lata libertas per Fabium tropo synedoche assignata: ut licet musca gravissima pro innumeris muscis vsurpetur, nō itidē in usu sit, enallage Latinis præsertim frequentissima, uti si quis de se uno singulariter loquatur, dicat, quòd scimus, loquimur, & quòd vidimus, testamur, & testimoniū nostrum non accipitis, pro eo quòd est, quòd scio, loquor, & quòd vidi, testor, & testimoniū meum nō accipitis. Quin immo illiusmodi locutio societatem amplius congruam designat, veluti quum Nicodemus dixit, Scimus, quia à deo venisti magister, pro eo quòd est, è signis certò novimus publica ad omnes Israelitas notitia delata: non ab similitè atque Samaritani dixerunt, Scimus, quia hic est verè saluator mundi, attestantes Samaritidis præconijs, quæ in religionis pio studio sub præceptore summo mirè profecerat. Mox aulici, ac tribuliū incredulitas arguitur, qui credidit cōfestim etiā cū tota domo, filio sanato, quò fortè fuit Manahē Herodis tetrarchę collactaneus, patre Chusa Herodis procuratore, matre Ioanna Chusę uxore, quę cū alijs lectissimis feminis domino ac discipulis eius è suis facultatibus ministrabat, quæ ipsum & in morte nō deseruit, & resurrectionis eius nuntiū retulit, sicuti Lucas significat. Alijs obscurioribus præteritis, discipuli offensi, ac desertores, præcipuè proditor, & increduli cognati carpuntur; Petrus pro apostolis dicens, nos credidimus, & cognovimus, quia tu es christus filius dei, in similibus verbis etiā cōmèdatus est. Ceterum in amulorum sermone, qui aliò qui non aliter at tēdi debet, quò prout narrationis necessitas cogat, sinatve: objicitur Servatori, quò Samaritanus sit, ac demoniū habeat: quorum posterius refellens de priori tacuit, quasi concess-

Li. 8. f. 6.
orat. c. 1. 6.
Exo. 8. f.To. 7. li. de
Gra. & lib.
arbit. ad Va
lent. c. 9.

Su. c. 9.

Ioa. 1. g.

Ioa. 2. bd

Ioa. 3.
7. g. 19. g.Ioa. 4. f.
b. & c.

Act. c. 13. a.

Luc. 8. a.

Iuc. 23. g.
24. a. b.

Ioa. 6. g.

Ioa. 7. a.
Mat. 16. c.

cesserit, sicut nonnulli perperam sentiunt: nam Gregorius pontifex significatum eustodem rectè accepit. Verùm christus quod erat confutatione dignum, accuratè redarguit, alterum minoris momenti velut rei evidentia, publicaque notitia explosum prætermisit. Manifestum siquidem cūctis erat dominum oppido materno Nazareth conceptum, in Bethlehem natum esse, quantumvis id quidam exteri prius ignorarint. Cæci autem illustrati oratio, velut qua partes Servatoris gnauiter defendit, accuratissimè ab evangelista exposita, eo ipso approbata monstratur, vt iam censeatur autoritate divina, certa iuxta præhabita, eo præsertim quod quæsitum invenisse dominus designatur, ut propugnatorem suum benemeritum ornaret amplioribus muneribus cumulans. Obstare autem his videtur, quod asseruit, Scimus, quia peccatores deus non audit: quæ sententia si absolutè sumatur, cæco animo potius digna fuerit: aliò qui supervacaneum erit contra sapientis monita de pristinis admis- sis peccatores precari deum, ut ab eo remittantur. Attamen in clyto nostro defensori longè alia mens fuit, è cõtextu sermonis satis elucens; nempe deum non audire peccatores ad vera miracula, cunctis insuper sæculis rarissima edenda in comprobationem divinæ legationis, vitæque illibatæ, qualiter à numine assidue Iesus signa promens exaudiebatur: eaque propter mirum esse, nescire adversarios unde foret qui suprema prodigia operaretur, nec agnoscere à deo missum ita profectum fuisse. Postea quum emuli Servatori post blasphemiam opponunt, & quia tu homo cum sis, facis te ipsum deum: is blasphemiam diluens, obiectum non inficiatus, quod nisi verum esset, maximè repelli oportebat, se utique deum ferre

Ex. de præ
s. c. 5.
Nonne.

Ioa. 7. g.

Ioa. c. 9.

Su. c. 9.

Eccli. 21a

S. Tho. 2.
2. q. 188.
2.

Ioa. 8. d.
f. Vi. Eulby

Ioa. 10. f.

ferre, assensus est. Multorum autem dictum, Ioannè quidem nullum fecisse signum, quæcumque verò is de Iesu dixisset, vera extitisse: tum ex historia evangelica verum constat, tum ex eo quod evangelista subdit, sic multos in Christum credidisse, cuius fides fictione non nititur. Inferius Marthæ verba egregiam fidem Dño poscente ostendunt. Porro Petrus quod per vicaciter ablutioni obstiteteret, correctus est, à pugna verò potius cohibitus sublimioris mysterij gratia, quam reprehensus, immo verius ijs reprehensi sunt, in quos cum gladijs adversus innocentem egressos inter necini gladij comminatio iuxta Matthæum directa fuit. Pilati autem responsum, Quod scripsi, scripsi, quasi ea mente dictum quod pro titulo scripsi, perpenfè, ritè, nec mutaturus scripsi, evangelista tanquam divino consilio verè pro latum refert ad regiam Melsiæ dignitatè vndiq; testandam, quæ ex præsidis ore Servator affirmarat: sicut & militum de veste verba, Non scindamus eam, sed fortiamus de illa, cuius sit, divinæ instigationi, cui vel ignari obsecundarent, pariter, atque actum tribui debere innuit significans id factum, ut scriptura impleretur, sicuti continuo subiugit. Deinceps dicta Mariæ Magdalenæ cum perseverante sedulitate ardentissimam charitatè indicat, ob quam dñs suscitatus ei apparere dignatus priusquam ulli cæterorum omnium sectatorum, parente tamen extra numerum constituta. Thomæ autem præfracta verba, & incredulitatis speciè Servator carpsit, quo nube discussa, munerum spiritus almi collegio apostolico cõcelsi functione rectè poteretur. In apostolis quippe de odecim fidem non defecisse, ipsi per Clementem tradunt interpretantes de cunctis quod Christus Petro dixerat. Olim, inquietes, congregatis nobis dicebat de nobis, quod ro-

Ioa. 11. d.

Ioa. 13. a.

Ican. 18. b

Mat. 26. e

Ioa. 19. d.

Ioa. 18. g.

Ioa. 19. c.

Ioa. 20. a. b
c. d.

Mar. 16. b

Ioa. 20. f. g

Li. 6. cõf
apoc. 5.
Luc. 22. d.

gavit, ne deficeret fides nostra. Summā deinde Thomæ confessionem dñs comprobavit, & apostolorum verba in sancto flamine illapso divina ci' autoritas fidelium institutioni pposita sãxit. Itaq; dilect' discipulus ubi loqui introducit, Dñs est, certissimam veritatem ptulit, q' & ipse scriptor astantes scire asseruit. Talia dicta Petri de christi amore censenda sunt: cuius rogitantis occasione sermonem inter fideles egressum de se conditor evangelij hætenus corrigit, qd non dixerit expressè dñs, non moriturum eum, sed usq; ad adventum dominicū, mansurum: de lecto nobis expendendum relinquens. Subijciuntur dein Acta apostolorum præscripta, in quibus libri conditor evangelista Lucas principio præfatus de evangelio à se conscripto, usque ad Troadem de se mentionē differt, unde tanq' prima persona loqui rursus orditur, societatem cum Paulo, & alijs fidelibus collatam describens. Ac dicta eius, & apostolica relata in sacras literas post effusionem sancti Spiritus in apostolos & evangelicos legatos demissam iuxta definita superius, probata oportet autoritate divina existimari, nisi alicubi correcta reperiantur. Quo circa de ijsagi opus amplius non est, nisi qua difficultas proposito instituto ex adverso apposita dissolvenda offeratur. De alijs igitur hominibus rectè loquentibus inductis acturo primū occurrit curiositas eorum qui convenerant, fidelium ad futurorum momenta noscenda prorsiliens à Servatore coercita: quibus cum apostoli aderant reprehensionem minimè obnoxij, ut consentaneum est: quos tamen si comprehendi contendas, correctio adiuncta superiorem doctrinam stabilis. Ulterius verba religiosorum ex varijs nationibus, quòd audissent Iesu sectatores loquentes lingu-

guis sibi proprijs conditor libri astruit eandem sententiam præmittens. Et inferius fidelis cœtus precationem is approbavit qui locum commovens cunctos denuo tactos Spiritu sancto replevit. Postea Gamalielis orationē observatione dignam scriptor ipse ostendit eum præfatione honoris insigniens: sed non illico autoritate canonica donavit, ut is non quiverit alicubi errore, oblivione, incogitantia labi, quanvis cuius gratia præcipuè à sacro scriptore cum laude commemoratus est, rectè suasionem tulerit, ut evangelica religio signis publicis fundata procedere pacatè sineretur: quòd cum à numine orta esse posset, si quidem ita foret, dissolvi nequaquam valeret, quin potius adversantes in eo se disci imine constituerent, ut deo repugnarent: sin verò humanum commentum esset, per se dissolveretur sine gubernantium labore, culpæ que periculo negligentia conflandæ; quando iuxta negotij merita expensa prohibere, impugnare que non tenerentur. Exempla verò accommodata in medium attulit Theudæ occisi, quem tamen Iosephus refert capite plexum à Cuspio Fado Iudææ procuratore post vita functum Hierosolymorum Regem Agrippam Herodem, à quo Iacobus frater Ioannis iugulatus, & Petrus in vincula coniectus fuit imperatoris Claudij Cæsaris tempore, qui Agrippam regno auxit compluribus post hæc primordia ecclesiæ annis exactis: ac rursus Iudæ Galilæi quem post Theudam prodit extitisse in diebus professionis census, ac periisse, ac obsecundantes ei fuisse dispersos. At nativitatis dominicæ tempore Augusti Cæsaris edicto cœpta professionis census descriptio prima peracta est sub præside Syriæ Qui-

Aa. 4. e. f.

Aa. 5. f. g.

Vi. sic. 9
Ioa. 24. 6
d. g.

Aa. 1. a.

Aa. 10. b.

Supic. 9.

Aa. 1. b.

Aa. 2. b.

Li. 20. anti
Iud. c. 41.

Aa. 12. a.

Aa. 11. d.

Luc. 2. a.

Acta
aposto
lorum

rix Quirino, qui ut Iosephus narrat, Archelao filio Herodis maioris post nonū regni annum in exiliū acto ab Augusto missus secū afferēs Coponium administratōre Iudææ præficiendū recensionem pacatè absolvit; cui tamen adversabatur Iudas Gaulanites Gamala ortus pretextu libertatis populos in defectionem sollicitans, qui Galilæus sectam quartā post Essenos, Parisæos, Sadduceos inexit, ut sectatores neminem præter deum dominum appellare vel exquisitissimis cruciatibus adigirent: cuius filij Iacobus & Simon postea in crucē acti fuere à Tiberio Alexādro Fadi successore. Ab hoc sectatores Galilæos dictos Oecumenius censet sacrificia pro Cæsare offerri prohibentes, de quibus supplicium irat⁹ Pilatus sumpserit inter sacrificia quæ ij legitima ducebant. Sed adnodū redeam⁹ qui nos undiq; videtur stringere. De Theuda nanq; aut dicendum est nō unum, sed vel duos homonymos similis infantiæ fuisse, aut Gamalielē magni pretij virum recti⁹ suæ tempestatis rem tenuisse, quā Iosephum natum imperante Caiō, puerū adhuc sub Fado, qui aliquando nōnulla invenit, veluti quum in libris belli Iudaici Simonē Galilæum dicit, quē in antiquitatib⁹ Iudam protulit, atq; Cestium Festum, quem Cuspium Fadum illic scripsit. Non enim libet dicere, quod alijs forte sederet, Theudam longo tempore fallacias machinatum à Gamalielis ætate usq; ad Fadi præfecturam tunc punitum, multò pri⁹ sublatum opinionione vulgata existimatū fuisse, quam Gamaliel secutus sit. Incerta quippe pro compertis tradere viri gravis nō est, qualis Gamiel est habitus, quo legis doctore Paulus apostolus gloriatus fuit: cuius etiā corporis uti fidelis electi, pariter atq; protomartyris Stephani, Nicodemiq;

in.

inventionē vniversa ecclesia exordio mensis Augusti celebrat. Sunt nihilomin⁹ qui vulgi opinionem exprimere muneris historici esse velint, usq; adeo ut sacros quoq; autores ea facultate usos ferant: uti quum apud Lucam Paul⁹ ait, Dedit eis Saul filium Cis virum è tribu Benjamin annos quadraginta: non deest qui dicat, apostolū vulgo loquentem, hoc qđ fama crebrior haberet, dicere voluisse. Verū neq; hoc movet, cum Paul⁹ annos quadraginta gubernationis, quę iūcta ex parte fuit, Samuelis, & Saul complex⁹ sit, sicut in chronographia tetigimus; neque doctrina indiscretē sumpta sincera est. Licet siquidem quę vulgo feruntur, vel vulgata, vel uti putantur, referre, quo temperamēto Lucas usus est inquit de Iesu, sicut putabatur, filius Ioseph, Eli, Mathati, & reliquorum, ita ut per omnes pgenies extensa existimatio difficultatem recētoris Cainan levare posse non prors⁹ absurdè videatur. Quæ nanq; putari dicuntur, nō ptinus asseruntur falsa, quin immo in dubio relicta, ut quādoq; falsa, ita nō rarò vera; at cōtrā relata vera sic rectè existimari asseverantur. Licet etiam vulgi suā culpa sentientis pperā, aut veritatē non assequētis vocabulis improprie usurpatis verum ita intellectum adeptis uti: quēadmodum iuxta Lucā mater Christi patrem Iosephum appellavit, quòd latè pater etiā rectè vitricus vocetur: quāvis illum falso naturalem patrē vulgus crederet; quēadmodum etiam Herodes dictus à Luca tetrarcha, rex à Marco nuncupatus est, quòd amplè rex etiā tetrarcha nō immeritò dici solet: quanquam huic regium prorsus fastidium teste Iosepho ab Augusto tributum non fuit, qđ discrimen vulgus haud est assecutum. Nunquam tamē sine veritatis periculo, quæ prima histotiq; laus est, licet

n 3 pla-

Li. 18.
Ant. Iud.
C. 1. 3. 2.
Lib. 2. bel.
Iud. c. 6. 7.Li. 20. Ant.
Iud. c. 5.

in A. G. c. 5.

L. u. c. 13. a

Iosephus in
vita sua.

Li. 2. c. 7.

Li. 2. c. 10.

A. G. 22. 4

Beda in . c
13. A. 2.

c. 6.

Lu. 3. e. f. g

Vi. Chro.
nog. c. 3.

Lu. 2. g.

Lu. 3. d.

Mat. c. 6. d

E. 17. ant.
Iud. c. 17

planè affirmare quæ falsa, vel ambigua sint, sed quæ prorsus explorata, de dubijs verò ambigere, aliorumque sententia iactata, ijs autoribus ascribere. Tot humanæ relationes probabiles exigunt: divini verò canonis summo gradu etiam exposcunt, ut quæcunq; pronuntiant, pro ut relata illic asseruntur, certissima sint, quo ijs sacra religionis fides innixa nequaquam vacillet. Cæterùm à diverticulo ab instituta tractatione non alieno ad Iudam Galileum revertamur, qui nō post Theudam, sed prior fuit, præsertim cùm Gamaliel dixerit ante præsentis dies extitisse Theudam, quasi non ita pridem. Quæ salebra ita complanari posse apparet, si ducatur Gamaliel dixisse, post hunc, tanquam ultra, sive præter hunc, non quòd post eum extitisset, sed post ipsum sibi occurrisset, cuius exemplum subijceret. Verùm interitus istius tempus de terminatum nō constat. Possent fortassis omnia enodatius collocata congruere, si hæc Lucæ narratio de Petro, & apostolis cæsis subdita ob alterius rei gestæ in cōcilio, quæ capite anteriori præcesserat, similitudinem censeatur per prolesim anticipata, quanvis longe postèrius evenerit; nisi quod necesse ad id est, ut Petrus qui carcere ductus in alium locum secessit, Hierosolymam redierit, sic ut in ea versatus postea tēpore synodi apostolicæ invenitur. Ac de his satis superque, iam ulterius pergamus. Protodiaconus electus Stephanus asseritur à Luca plenus fide, Spiritu sancto, gratia, cum quo disceptantes resistere nequirent sapientiæ, & Spiritui qui loquebatur: nempe iuxta Servatoris promissum discipulis apud eundem Lucam ita locuti: Ponite ergo in cordibus vestris, non præmeditari, quemadmodum respondeatis: ego enim dabo vobis os & sapientiam, cui non poterunt

resi-

resistere, & contradicere omnes adversarij vestri: & alibi apud Mattheum, Non enim vos estis qui loquimini, sed Spiritus patris vestri qui loquitur in vobis. Insuper confessus omnis eum intuitus vidit faciem eius tanquam faciem angeli numine sanè inhabitante, seque prodente micantem, quæ mirandam illam orationem habuit, quam clausit suspiciens gloriam dei, & Iesum stantem cœlis apertis, quò spiritus eius receptus est: quo die ait Dorotheus episcopus Tyri, Nicanorem etiam diaconum cum duobus milibus in Christum sperantium necatum: quòd forsitan significavit Lucas inquitus, factam eò die persecutionem magnam in ecclesia Hierosolymitana. Munimentis tot ac tantis vallata protomartyris concionantis autoritas divina monstratur, quippe cuius dicta non ut cunque numinis instinctu, sed & Spiritu sancto auctore illustrante, ac palam agente deprompta sunt, haud secus quàm Petri, Paulique sermones post alium spiritum infusum habiti fidelibus instituendis in sacras literas redacti. Hæc nonnulli minus animadvertentes, quàm difficultatem quæstionum è sententia Stephani emergentium nimis urgentem, quæ viros eruditissimos exercuit, ferunt Stephanum vulgo loquentem vulgi magis sequutum opinionem; quibus non defuit qui sic assentiretur, ut diceret, Stephanum in longa, subitaque narratione nonnulla confusè miscuisse, in quibusdam etiã memoria lapsum: nec nos debere Stephanum ab omni lapsu vindicare; solisque apostolis, prophetis, & evāgelistis hunc honorè deferre, ut nullum eorum vel memoria lapsum, nec in magnis, nec parvis errasse credamus: scriptorum

que

Mat. 10. 6.

AA. 6. d. 7
28.Li. de discipulis
AA. 6. b.

AA. 8. 1.

AA. 5. de
f. 2.
AA. 4. b.
c. d.

AA. 12. c.

AA. 1. 5. b.

AA. 6. b. c.

Luc. 21. 4.

Beda in Act.
c. 7.
Rabanusq;
Canus in lo
dis. 2. ad f.

que sacrorum hoc privilegium esse, ut null^o eorum scribendo erreret, ac præterea privilegium apostolorum esse, ut null^o eorum docendo erreret. Verum enim vero cum ijs causa non labendi ad eum modum fuerit, quod summi numinis instinctu, in super vel lumine prophetico sic directi sint, ut superius tractatum est: quæ eadem protomartyri magistratus alloquenti adfuit, uti sacra scriptura teste vidimus: ecquis erit iam inconsideratus adeo, ut cum sacri præconij, tantique martyris iniuria ei turbatione, lapsum errorem affingat in ea sermocinatione, quam satis plixam sacer scriptor in divinas referre literas magni ducens interesse Christianæ religionis, non minore cuiusquam alias apostolorum Petri, Paulique collegit? Esto sane non fuerit Stephanus sacri alicuius integri libri conditor, conditor tamen sacre discipline fuit autore deo ipse ore fidelibus editæ, & in sanctas scripturas numinis cura redactæ: cuius testimonium quacunque assimiliter constet, sicut etiam per prophetas plures, qui nil scriptis mandarunt, & ipsorum nihilominus vaticinia divinis libris continentur: pari sit venerationi oportet. Equidem ipse promptius dicerem, me difficultatum solutionem ignorare, quam committere ut vel leviter sapientissimi testis dei gloriam obscurarem, qui primus magister tyrum secundum apostolos per Clemenem loquentes fuit a deo beatitudinem consecutus. Nec verò quaestiones ita irresolubiles sunt: ut earum formidine in tam grave incommodum incidamus. Omisissis nanque quas in chronographia dissolvimus, quod non libet de eadem fidelia duos parietes dealbare, nepe illis de primo dei oraculo Abre reddito, ut e terra sua patria Vr Chaldaeorum exiret per anacephalæosis resumptionem in Genesi solute narra-

Su. li. 1. c. 14.

In Mal. chim.

Li. 5. col. 1. apof. c. 8.

Chrono. c. 4.

Chron. c. 5 to, ubi Charris digressus relatus fuit: de animis septuaginta quinque posteriorum Iacob in Ægyptum accitis: de sepulchro duodecim patriarcharum empto ab Emor Sichemi: difficilimam, quam illic solummodo retigimus, diluamus. Infit divinus Stephanus, Deum Abraham ipsum illic, hoc est e Charan post mortuum patrem eius in terram Chananitidem transtulisse, sive quod eo traducens habiturum colonum domum seu familiam habere fecit, iuxta vim verbi ΜΕΤΩΚΗCΕΝ. At iuxta Genesis historiam Thare pater Abre Charris obiit ætatis vitæ annis ducentis quinque, ac septuagenarius genuerat Abram Nachor, & Aram: Abramque Charris egrediens septuaginta quinque annorum erat. Qui ergo fieri potuit, ut is inde post mortuum patrem transmigraret in terram Chanana? sicut Stephanus innuit? Hieronymus nexum expediens annos Abre ait supputari non a natiuitate, sed eo tempore, quo dei ope fuit ex igni ductus: a quo tam perditum per fugium nunquam circumspectum est, ut protomartyris auctoritatem eleuaret: uti nec ab Augustino, qui dixerit Thare septuagenarium cepisse gignere, nec Abram primogenitum fuisse, quanvis prior excellentiæ merito fuerit memoratus. Horum ego ducum vestigia legens annos in Chronographia digessi numerans ducentos quinque vitæ Thare, dein viginti quinque ab anno septuagesimo quinto ætatis Abre usque ad centesimum, quo natus est Isaac: indeque quadringentos ab ortu Isaac, usque ad egressum Israel ex Ægypto. Iudei novum testamentum non curantes producentis quinque Thare, septuaginta eius computant usque ad natum Abram, huiusque septuaginta quinque ad ingressum in terram promissam annos ita sexaginta eximentes. Lx

Gen. 11. d. Gen. 12. a

Quæst. Hebræ. in Gé.

Li. 1. quæst. in Gen. c. 25.

c. 3. 4. 5.

Vt autem ea supputatio sicui magis placeat, servari valeat, modus talis ab Augustino retegitur legente protransulit, collocavit: ut intelligatur deus post vitam functum Thare Abramū non quidem egressum Charris eduxisse, sed multo antea egressum inde collocasse post paternā mortē in terra Chanaan; quōdo is emit terram, cuius ibi iam suæ rei cepit esse possessor, sicut in civitate dei prodit: vel ut in quæstionibus aperit, quādo illic nepotem Iacob suscepit, cuius universum semē ibi regnaturum erat, ex promisso dei hæreditate donata, Ismaelitis, Cethuræis, Idumæis reiectis. Atqui comperitur in Genesi Iacob sexagenario Isaac ortus, quæ Sara nonagenaria centenaria Abraham ediderat, fuisse anno Abrahæ centesimo sexagesimo, postquam is septuagenario patri natus fuisset, atque ita exactis annis viginti quinque; post ducentos quinque vitæ ipsius Thare cōpletos: quo nato nepote Abraham annis quindecim usque; ad centesimū septuagesimū quintum vitæ suæ supervixit. Deprehenditur etiā Abraham emptū agrū speluncæ duplicis possedisse eum Sara centū viginti septē annorum defuncta esset decēnio minor anno viri centesimo octicesimo septimo sati septuagenario Thare, biennio utique; post vitā foceri annis ducentis quinque; expletā. Nihilō secius longè prius Abrā in Chanaanitide iuxta Stephanum, licet hæreditatē vel passus à deo donatā nō habuerit, habuit tñ sepulchri spaciū p̄tio emtū ab Emor Sichē, ubi primū eō veniēs p̄transivit usque; ad locum Sichem, atque convallem illustrem, vt in Genesi notat. His itaque uti iure quæcamus, si quidē angustia omnes sic evaduntur. Ulteri autem p̄gressis occurrūt astra, dictaque; Philippi diaconi & eunuchi Æthiopis, spiritus dñi ductus p̄ angelum disposita, & ita p̄bata. Habuit

Phi

AA. 6. b. Philippus ab evāgelizādi functione strenua evāgelista vocatus domū Cæsareę, ac filias quatuor virgines, p̄phetantes, ut inferius narrat. Philippi vero apostoli duas tñ filias cū patre in pace sitas Hieropoli Abdias p̄dit. Dein Ananias fidelis dicta describunt occasione Sauli ad verā pietatē cōversi, à quo is in cōcione gravi testimonio postea p̄dicat⁹, sed & à dño delect⁹, cui revelaret⁹, p̄ quē sibi electū vas aptaret, nil nō sincerrū, p̄tulisse cēseri d̄bet. Itaque respōdit, Audivi à multis de viro hoc cum reliquis, admirationis alacris, cōsultationis ve p̄vide q̄ apli⁹ q̄ excusationis formidolosæ fuit. Sauli etiā verba, ex quo Ch̄rum vidit, cui⁹ cœlesti visioni se nō in credulū Agrippę posteriori ipse asservit, recta itidē atque acta haberi cōvenit, hinc potissimū, quod spiritu sancto plen⁹ primitiis sp̄s acceptis sicut & apostoli sup̄ferāt, ad evāgelicū officium uti p̄statissimū vas à Ch̄o elect⁹ fuit, cuius doctrina uti certissima numinis notitiā in omnes diffūderet, ei⁹ p̄inde cura fidelibus instituedis in sacrosanctas scripturas relata. Vbi autē Antiochia à sc̄to æterni patris filijque; cōmuni sp̄u iubēte fuit cū Barnaba segregat⁹ ad op⁹ destinatū, ut et ipse in inscriptione ad Romanos p̄dit, p̄ter disciplinę mun⁹, apostolicā iurisdictionis sup̄ universā eccl̄ā potestātē delegatā adept⁹ est, sicuti apostoli duodecim, quōle insuper ordinariā sol⁹ Petr⁹ à Ch̄o suscitato in totū ovile habuit ad successores suos iugiter derivādā. Illud affirmāt p̄ Clemētē apostoli Petr⁹, et Andreas, Iacob⁹, et Ioānes filij Zebedei Philipp⁹, et Bartholomę⁹, Thomas, et Matthe⁹, Iacob⁹ Alphēi, et Lebe⁹ cognomēto Thad⁹, et Simō Cananites, et Mathias Iudę suffect⁹: et Iacob⁹ fr̄ dñi Hierosolymorū ep̄s, et Paul⁹ doctor gētiū vas electionis dicētes sibi ipsis in universa eccl̄a ep̄at⁹ mun⁹ esse cōmissū. Adhęc verba Barnabę apo-

o 2

nabę apo-

apostoli ab ecclesia celebrati, qui erat vir bon⁹, plen⁹ Spi-
ritu sancto, & fide, omni pretio digna sunt, in primis
vas electissimum commendantia. Cornelij verò dicta
verè religiosi sunt, ac timentis deum, qui eum ange-
li, Petrique institutione illustrare dignatus est. Quod
autem Petrum adorans coercitus sit, ideo factum est, ut
incauta species corrigeretur ansam alijs erroris ex inso-
lito modo pbitura, non animus, rectè inter conditorè cõ-
dita que discernens. Verum Petrus ter correptus, ne co-
inquinatum duceret, q̄ deus purificasset, cum renitere-
tur numinis iussui, extra noxiam fuit, in excessu mentis
constitutus visionem designandi mysterij gratia oblatã
excipiens. Disceptantes autem aduersus Petrũ circumci-
sionis livorem in gentes prælaturum emendantes deinde
in gloriam divinę benignitatis agnitę verterunt. Agabi
vero pphetæ hic & inferius vaticinia subduntur, paulo
post eventu cõprobata. In numero etiam Antiochiæ de-
gentium pphetarum ac doctorũ recensetur Barnabas,
& Simon Niger, & Lucius Cyrenensis, & Manahé He-
rodus tetrarchę collataneus, ac Saulus, qui eum procon-
sulem Sergium Paulum virũ prudentem ad fidem con-
versum dño quæsisset, Paulus appellat⁹ est. At in concio-
ne apostoli omisis annorũ numeris in chronographia
explicitis citatur Latine psalmus secundus, nam prim⁹
rarissimè fertur, ut contra Gracè rara secundi, frequen-
tissima primi lectio est: quæ licet à Paulo dicta sit, ab in-
terprete haud perperam in secundum versa fuit, quòd is
ita communi usu supputari cernens, ne incitatione suis-
se videretur erratum, intellectuũ amplius quã elementa,
sequendum iure ratus est. Nõ ab similitè, atque ubi oc-
cultata Latinis species in sacris literis offertur, velut plan-
tæ,

Yonæ. 4. b.
Psal. 103.

AA. c. 15.
Li. 6. cõf.
apoc. c. 12

AA. 15. c.

tæ, aut animantis, ceu longę cucurbitula, psalmographi
uusi-mus, in affinem aliquam, & agnatã meritò traduci-
tur, quę ob similitudinẽ vicinã pximè ipsam exprimat,
velut illa in hederam itidẽ proserpẽtem, hic in erinaciũ
par ingeniũ magnitudinem que sortitum. Inferius A-
postolica synodus prima Hierosolytana recensetur, fu-
sẽ ab apostolis per Clementem ab occasione usq; ipsius
reperita: in qua coryphæus Petrus fideles à dño libera-
tos asseruit veteris legis vinculis, & cæremoniarum one-
roso iugo, cui assensus Iacobus episcopus Hierosolymi-
tanus intercessione miti obtinuit, ut concordie inter gẽ-
tium, Hebræorũque populum cõciliandę gratia, natio-
nib⁹ abstinentia idolothyorũ, cruoris, suffocati, fornicã-
tionis indiceret. Id moderamen cõmuni apostolorum
concilio decretum in ceteris præter fornicationis p̄hibi-
tionem, potius quã ad naturę decorem quãvis honestũ,
haud p̄rius necessarium, spectavit ad ritum aptũ, quò
inter utrunq; populum ijs de causis pri⁹ tam vicissim ab-
horrentem illius primi temporis dissidia sedari, pax &
unitas coalescere quirent. Quo spatio peracto, non iã de
inceps dissensionis periculo relicto, lex finem consecuta
suum per se ipsa celsasse, tum etiam per desuetudinẽ an-
tiquata iure censerì debet, sicut & potuit ab apostolico
Petri successorẽ vel dispensante ex parte levari, vel omni-
no abrogata tolli. Quãquã enim ea sanctio Spiritus san-
cti apostolis assistentis ductu, cõsilioque lata est, eius cõ-
ditores apostoli p̄tinus fuere, quib⁹ parem iurisdictionis
potestatem in omni ecclesia Petri ordinari⁹ successor sor-
titur. At lex divina ipso deo p̄tinus cõditore sancita sive
naturalis mentib⁹ indita, sive p̄posita exterius per Chri-
stũ dei filiũ, sive p̄ numinis legatum uti Mosẽm legife-

rum dictū, nulli9 inferioris mutationi subdit. Cui autē ipse cōditor non in perpetuum latē terminum p̄scripsit, uti veteri, potest utique sublata aliam veluti novā nunquam antiquandā subrogare. Ultra verò naturalia praecepta perennē vim naēta pertinent ad aeterna scita super naturalis veritatis ac fidei dogmata deo autore asserta, quę licet aliquando sint occulta, quaten9 vera sunt intellectu divino definita eternitatē adipiscunt immutabilē. Ideo que postq̄ numinis veraci testimonio per nuntios eius signis quoq; plato talia cōstāt, nullius facultati sub sunt, ut ea oblcurare queat, quasi à deo nō testata, vel falsa convincere, q̄ est penitus impossibile. Hinc via nobis aperitur, ut apostoli sacram etiam scripturā cōdētis verba discernere valeamus ubi ait, praeceptio nō ego, sed do-
 min9, & rursus, ego dico, nō Dñs, & alia similia, de qui-
 bus suo loco agem9. Non officit autem dicitis, q̄ Spiritui sancto visum esse referat, id quod fuit à viris apostolicis cōstitutum. Nam sapientia divina inquit, Per me reges
 regnant, & legum conditores iusta decernunt: & tamē regum iustę leges, ppriē non divinæ, sed humanæ sunt. Nihilominus apostolici canones ad gubernationem ec-
 clesię à summis antiscib9 p̄ temporum necessitate lati, q̄ numē cōsilijs ac definitionibus peculiariter adsit, licet nō absolute divini, quadantenus tamen divini propter ea non iniuria dici queunt. Tametsi autē Paulus apo-
 stolis duodecim inferior non erat, qui ei nihil contulerant, quin potius per deum ab ovili subdito segregatus apostolus delectus subiectis fidelibus cunctis praeposit9 fuit, statuta que proinde promulgare valuit, quę omnes eos tenerent: maluit nihilo secius, ut cōmuni omnium apostolorum sententia res stabiliretur, quò apud univer-

fos

fos nulla hæsitatio reliqua fieret, qui nondum tantā in Paulo potestatem, quantā in apostolis antecessoribus, & apostolici collegij primatē Petro agnoscebant. Eodē consilio Paulus evangelium à se prædicatum inter gentes contulit Hierosolymis cum apostolis, ut idem esse à cunctis apostolis p̄dicatum apud universos constaret, ne aliò qui vel in posterum is in vacuū curreret, aut prius cucurrisset, si qua dubitatio maneret penes animos illorum, qui haud dum cognoscebant par ipsi munus atq; apostolis christianæ doctrinę tradendæ ac explicandæ fuisse à deo cōcessum. Porro de scortatione vetita divino alibi iure cautum est, ubi per eam coinquinari hominem
 interi9. Servator edixit, & eum secutus apostolus fornicatores & adulteros à deo iudicandos asseruit, cuius regnum nequaquā sint possessuri. Deinde p̄phetæ dicunt
 Iudas Barababas, & Silas, Silvanus etiā vocatus, mox ab apostolo allectus comes peregrinationis ipsius, in epistolis quoque nonnullis præscriptus: ubi causā Ioānis Marci orta fuisset inter Paulum ac Barnabam incitatio, dum suam quisque sententiam ille zeli, hic benignitatis, & clementię acriter tueretur, ita ut invicem discederent: numine ita disponente ut opinionum, nō charitatis diffensione seorsū ampliorem, quàm coniuncti fructum ferrent. Inferius Lydia porphyropolis dicta, & acta fidelem decentia protulit, custosque carceris ad fidem adductus, ab Oecumenio hīc Stephanas dictus, cuius Paulus ad Corinthios meminit. Idem Oecumenius inscriptionem arc̄ Athenis ignoto deo positę integram fuisse ait, Dijs Asię, & Europe, ac Lybię, deo ignoto & peregrino. At Sóithenes princeps synagogę Corinthi corā Gallione procōsule Achaię negligēte percuss9 à cunctis
 Grę

Gal. 2. a. 2.

Ma. 15. b

1. Cor. 7. b

Heb. 13. a

1. Cor. 6. b

Act. 15. f

1. Thes. 1. c. 5.

2. Thes. 1. a. 2.

1. 2.

Prov. 8. b

Act. 16. c. f

g.

1. Cor. 1. c.

Act. 17. f.

Act. 18. d.

Gal. 2. b. 1.

Græcis, is est, q̄ fidei superne gr̄a vocatus à Paulo frater, soci⁹ in epistola priore ad Corinthios præscript⁹ fuit. In feri⁹ discipuli duodecim linguis locuti p̄phetasse referuntur: fit que in seditione ob Dianam Ephesi excitatâ mentio Alexandri Iudæi, q̄ forte is fuit faber çrari⁹, à quo Paul⁹ se multis malis affectū questus est: q̄ postea Ephesios episcopos presbyterosq; alloquens sententiâ à Servatore platam, nec alibi scriptam retulit, Beatius est magis dare, q̄ accipere. Subditur dein correctio superi⁹ tacta Lucæ, simulq; fidelium Cæsariensium, qua & præmissa Tyriorum præfagientium similis p̄catio correctâ intelligitur, quâ sanè carnis affectu suppeditatâ de suo adiunxerūt prædictioni p̄ Spiritum dei suggeste. Vtterius consiliū Iacobi episcopi & seniorum latū rectè fuit, rectèque à Paulo executioni mandatū, ut is ritus veteris legis observans re ipsa falsam de se dissipatam famam p̄baret fuisse, quòd ubiq; Iudæos defectionem à Mosaica lege doceret, affirmans non debere illos circumcidere natos, neque iuxta institutos mores incedere. Quanquam enim Paulus antiquæ legis obligationem Christi morte abolitam, ipsam que legem uti umbram succedente novæ luce extinctam docebat, & conversos ad fidem ex ethnicis ad novæ religionis, nō prisce observationem teneri, dum tñ custodirent ab apostolis decreta, quò creditium ex utroque populo unitas coalesceret: nihilo secius nunq̄ docuit Iudæos, q̄ cum semine suo veteris legis feruituti obnoxij, sicut Israelitè, in universum erant, simul atq; fidem Christi passim suscepissent, debere nec circumcissione uti, nec reliquos prisce ritus admittere. Licuit quippe Pauli, qui etiam Timotheum Iudæa matre natum circumcidit, & cæterorum apostolorum, qui erant

1. Cor. 1. a

Ag. 19. a
b. t.

2. Timot.

4. c.

Act. 20 d.

f. g.

Sup. c. 9.

Ac. 2. 1. ca

Ag. 2. 1. d
& c.

Ag. 2. 6. d

Ag. 1. 6

Israelitici generis, exemplo simul cum lege Christi Mosaica instituta servare, si placeret, illam tantū necessariâ ad salutem animi, ac sufficientem, non hæc credentibus: tantisper dum evangelicæ religionis p̄vulgatio satis dilataret: quo spatio ij susceptam antiquam institutionem iam mortuam cōmodè cum honore q̄ à deo edita fuisset, sepelirent. Id porrò non fuit veterem legem absolute observare, nēpe quaten⁹ erat figura future reparationis Servatori reservatę, ac p̄statio, quæ simpliciter adhibita impię falsitatis crimen conflaret expectatę rei iâ p̄senti, ac exhibitę adversum: sed quadantē⁹ observantia libera honestatam, p̄put cōsummata iam finem suum contigisset, ad tumulū mox recōdendam deferre. Quia verò gentib⁹ ad fidem Christi adductis, quib⁹ vetus lex nec admissa, nec patria, ut Israelitis fuit, par atq; ijs causa non erat, ut illam similiter honorantes q̄ si p̄prio iure ita monumento condendam uti cursu defunctam deducerent: nunquam ijs vel brevi licitū fuit circumcissionem sumere, aliasq; antiquitas cæremonias usurpare, sine Christianę gratiæ iactura, uti apostolus contestatur. Quū rursus nusq̄ p̄hibitum sit Israelitis vel cum ethnicis iusto cōmercio, cōvictu, communiq; cibo innoxio uti, q̄ proinde vitare superstitionis potius p̄peram longis sæculis inducta, quam legitimi ritus fuerit: hinc est, ut Cephas à Paulo rectè reprehensus fuerit, q̄ convictu fidelium è gentibus credētium prius usus, dein abstinerit ob adventum Israelitarum fidelium, veritus eorum offendiculum, q̄ tollendum ampli⁹ doctrina, quam cū culpa saltem levi ob incautam simulationem nutriendum erat. Nam neq; hi poterant rem tandem non rescire: nec illi velut abomi nationi habiti non offendi, ei⁹ discrimini

Gal. 3. 2.

Gal. 2. c.

exponi, ut quo quomodo Iudaismum p̄ferendum ducerent. Quibus periculis Paulus obviam iens correctione opportuna occurrit. Operceptum est autem cernere apud Mosē consuetudinem synceram cū gentib⁹ comunicandam adeo non vetitā Israelitis, ut poti⁹ ita iussū sit. Amate peregrinos, quia ipsi fuistis advenæ in terra Ægypti. Nō abominaberis Idumæum, quia frater tu⁹ est, nec Ægyptium: quāvis exteris usq; ad certam p̄geniem tabernaculum cōventus ingredi sit interdictum. Ut itaq; posset purus utriq; nationi constare convictus, apostoli ad temp⁹ escas Iudæis abominabiles alijs quoque sustulerunt. Retulit sanè princeps apostolorum Cornelij familiaribus abominandū quasi nefas esse viro Iudæo conversari cum alieniginis velut ex inveterato usu. & errore, quem tamen haud p̄bavit: ipseque convivij cum illis initi rationē apellis postea reddidit. Quo magis mirū est Anthiochiæ p̄pter verpos id ipsum recusasse simulantem cum Barnaba, ubi iam admisisset, q̄ Paul⁹ genti liter vivere, non Iudaicè appellat, id est externa consuetudine, non Iudæis mordic⁹ recepta. Nisi forte illud Cornelij posterius evenit, ac p̄ prolepsim anticipatū est: aut nisi cui secundum faciem Paul⁹ restitit, Cæphas, interpretatus Petrus, alius ab apostolorum coriphæo fuit unus e septuaginta discipulis domini, postmodum episcopus Canic⁹ creatus, sicuti Dorotheus recenset: & si durum est sentire de alio Petro apostolum locutum, quā cui dominum cooperatum ad circumcisionis præsertim apostolatū præmisit, quem que Cephā nuncupans Iacobō & Ioanni interseruit. Nec absonum est, ut veritas canonicæ defendatur epistolæ, tribuere apostolis duobus non quidem doctrinæ, sed operis incircumspecti veniabi-

niabilem lapsum, quo ad veram evangelicæ vitæ normā recto pede non inceserunt. Hæc dicta properantibus longam finire viam nunc satis sint. Refert mox Lucas Lyfiam tribunum Felicis dixisse, non ita pridem ab Ægyptio per tumultum concitatum educta quatuormilia scariorum in desertum, quū Iosephus tres myriades scribat narrans immisso Felicis satellitio socijs quadringentis occisis, ducētis captis elapsū magum disparuisse. Vt certius dixerit, parum refert, licet etiam utrūque verum esse quiverit, Lucas enim quid ab alio prolatum sit, fideliter scribens nil ipse asseruit. Dein ubi apostolus Ananiam uti merebatur, accepisset dei punitione prænuntiata amphibolia offensionē placavit inquiens, nescisse se illū pontificem, haud ignorans eum se pro antistite gerere, sed innuens scire se non ipsum pōtificem esse, qui nosset vetus sacerdotium traslatum esse pontifice Christo perpetuò suscepto. Delatio verò iuvenis tribuno detecta in avunculum Paulum referenda est. Ad hæc Tertulli dicta digna sunt rabula mendacia vendēte: iniustitia Felicis pecuniā p̄stolātis, ut vincitū solveret, satis liquet: at Fest⁹ aliquāto maiorē iustitiæ rationē se habere indicia dedit: nec tñ tā ea causa, q̄ dignitatis seu potestatis honorādē grā optim⁹, seu p̄stātissim⁹ à Paulo appellatus est. In orōne autē corā Festo & Agrippa Iudæo habita Paul⁹ verba dñi sibi Damascū eunti ostensi latissimè, sicut in cōcione Hierosolymitana pri⁹ Ananiæ dicta explicuit, ubi aperuit socios itineris nō audisse Chri vocē, quo declaratū est, quū Lucas antea p̄didit comites audiētes vocē, significatam fuisse vocem nō Chri, sed Sauli cōpellanti haud ipsis viso respondentis. Præterea cū inferius Lucas ob tempestatem vehementissimam de se ac socijs ait,

de reliquo undiq; sublatam esse spem ut fervarentur: nō significat fideles spe amissa divini auxilij animum despondisse, sed q̄ ad magnitudinem p̄sentis periculi attrineret, nullam fuisse reliquam spem humani subsidij iam iam perituris, nisi deus suppetias ferret, qui Pauli meritis celerem op̄e cōtinuò largitus est; quā historiograph⁹ continenter describit. Modus autem ut cuncti vivi salvi evaderent, numini decretus fuit subsidij p̄bendi, dum nō regnes ipsi quāquirent, industriam nauticam p̄starent: q̄ manifestavit apostolus inquiring; nisi nauticam in na-
AA. 27. d.
AA. 27. f.
I. i. archib.
10.
Act. 11. hic.
Roma. 11.
Su. c. 9.

vi manerent, omnes haud salvos fore. Ultima verò diligentia fuit, leniter ad littus tendēdi velo ad aures flatum levato p̄ troclearū artemonem sublatum, cui⁹ machinā ad sustollenda onera tribus trocleis constantem Vitruvius describit. Deniq; q̄ Iudæi Romæ dixere secte Christianæ ubiq; contradici, unde ortum sit, Occumeni⁹ aperit, scribens inter veterum haberi commētaria, quōd Iudæi nūcios miserint ad suos ubiq; sparsos Chrī doctri-
Epif.
tola ad
Roma.
nos.

nam calumniantes: quorum ij monita gnaviter executi sunt. En avimus numine favente Romam appulsi epistola Pauli ad Romanos p̄scriptam primam loco inter apostolicas iuxta institutū examē explicaturi: in qua, ut & reliquis, sicut ceteri apostoli in suis, Paulus tanquam prima persona de se quoq; recte loquit. Est autem in epistolarum principio eccliptica oratio quę in hunc modum suppletur. Ego Paul⁹ cum adiunctis, Romę constitutis fidei vocatione sanctis salutem dico. Divina verò autoritate fulciri omnia quę ab apostolis asserita canonicas ipsorum epistolas ab exordio usq; ad finē cōtexunt, in superiorib⁹ perspicuè satis expositum restat: Sunt au-

mę partes epistolarum, quibus sacram auctoritatem non tam firmam quā ceteris tribuere, iuxta synodi Tridentinæ decretum ac diras, æque à religionis pietate alienum fuerit. Vix verò in epistolis loc⁹ est p̄sonis loquētib⁹ inductis historię potius congruentibus: ubi tamē disciplinæ grā introducuntur, vel per tropum, ceu pro-
Sels. 4. c. 1.
Rom. 15. 5.
Chro. c. 18. de disci.
Rom. 16. b.
** f. epistola. c. 1. R. Act. 10. 2.*
1. ad Corinthios.

sopopęiam excitantur, earum ve dicta subijciunt: facile est advertere conditoris apostoli mentem, quid probeat, quid improbet, quantum cuiq; obiectorum p̄deris tri-
AA. 1. 3. c.

buat, ut id omnino certum habeatur. Ideoq; pauca iam annotanda supererunt. Illud, Per vos proficiscar in Hispaniam; absolutè prolatum, re omnino impletum ob id existinare par est, sicut venisse p̄ter graves autores in chronographia citatos Dorotheus episcopus Tyri affirmat. Philolog⁹ porrò salutatum primum sub apostolo Andrea Sinopes episcopum fuisse hic Occumeni⁹ recēset. Post clausam epistolam voce Amen, apponitur, unde missa fuerit, sicut in reliquis Paulinis epistolis. Hæ tamē exscriptiones varię aliquādo Gręcę, Syriacę que feruntur, & in Latinū contextū nondum ab ecclesia receptę sunt. ideoq; sacre scripturę partes non sunt habendę, ut quę non ab apostolo, sed studiosis adiectę sint. Quia verò lucis non nihil addunt ad historicam notitiam ipsarum epistolarum venandam, eas promere, ac expēdere supervacaneū non erit. Prima itaq; sic habet, Ad Romanos scripta est à Corintho p̄ Phcebē ministrā Chęcensī ecclesię. Temp⁹ aut in chronographia ei assignavim⁹, quum Paul⁹ rediens in Graciā Hellados in locis tres menses egit. Succedit ordine, licet prior tempore inscripta epistola Pauli ad Corinthios prior, in qua is adiungens sibi socium Sosthenem Chrī causa p̄cussum prius,

prius, sicut & alios alibi asciscit, ut catholicam pluriū esse doctrinam insinuet: non idcirco sacre scripturę conditorem astruit seorsim esse: quin potius epistola canonicę autoritatis est, q̄ a dei apostolo ecclesię institutore sit edita. In principio ait, neminem se Corinthi baptizasse, nisi Crispum, qui archisynagogus in actis dicitur, & Caiū, & interiecta Stephane domo, alium aliquem forte: quia eius expressę non minimerat, addens, non ut dictum corrigeret, q̄ cum exceptione plātū, verum prorsus extitit. Inferius ubi de congressu cōiugali distinxisset indulgentiā ab imperio, coniugibus ne a se mutuō divertant, subdit, Pręcipio, non ego sed dñs, significans divinū esse p̄ceptum, q̄ catenus a nullo antistite temperari quiret: non tantū apostolo ecclesię gubernandę p̄fule latum, q̄ moderari apostolicus p̄t̄ifex posset. Quoniam verò ipse uti legatus numini p̄cipienti ministeriū suum etiam in eo subiungebat, dixit, p̄cipio, non modo, p̄cipit. Ceteris dein coniugibus, quorum nō uterque fidelis, sed alter infidelis esset, temperamentū adhibens inquit, ego dico, non dñs, designans non dei protinus esse p̄ceptū, verū a p̄feto ipsius edictum, q̄ sanē ab apostolico paris potestatis p̄fide pro sæculōrum ratione mutationem subire, seu moderamem valeret. Quem admodū in decretis sancitū iā cernim⁹, q̄do lōgē aliter, atq; olim, exigua spes est, ut alter cōiux incredul⁹ ad fidē cōvertat, illicitum esse fidei, cū altero cohabitare, nisi cōversum ad fidē iri se is polliceat. At verò q̄ Paulus eo tēpore rectē iussit, speciali dei instinctu in regēda ecclesia p̄petim act⁹, a numine utiq; p̄fectū est, quāvis nō ut dñi statim latoris, licet impulsoris. immo apostoli cōtinuo cōditoris statutū fuerit. Prout etiā in divinā scriptu

ram

ram relatū est, sicuti aliā omnia in ea tradita, & ab eden tibus assera, sub primę veritatis testimonium cadit. Circuspectē itaq; iuxta documentū ab apostolo datū, quę dei p̄cepta p̄priē, quę apostolorū ecclesiastica sint, sicut etiam hæc a consilijs discerni oportet: uti de virginibus mox idem p̄cepti, & cōsiliij distinctionē ostendit. At qui q̄ ultimò de vidua inquit, cui vult, nubat, tm̄ in dño, nē pe fide dñica initiato, plures quasi divinū p̄ceptum intelligētes negāt inter eum qui fidei sacramēto primo, id est baptismate initiatus sit, eoq; carentem cōtrahi matrimonium. non desunt, qui posse iniri atq; constare disserant, licet indecens sit, q̄ ad ius divinū spectet, q̄ verò ad canonicum decretum vetans, exinde ratum coniugium haud confici. Quare iuxta sententiā hanc dictum apostoli honestatis consilium est, vel si p̄cepti vim attingit, non eo fertur, ut connubij vinculum irritum, sed cum disparitate religionis iniuria sic affectę graviter illicitū reddi demonstrat. Post Amē, finē epistolę adscriptio fert: Ad Corinthios prima emissā fuit a Philippis p̄ Stephanā, & Fortunatū, & Achaicum, ac Timotheū.

1. Cor. 16. 4: d. 1. Cor. 16. b. 28. d. q. 1. S. Thom. Ad. q. 59. a. 3. ad. 2. Ad. 18. a. c. f. 2. Cor. 16. d. Ad. 19. d. 20. A. 16. c.

Quę quidē rectē se habent iuxta ipsam epistolā, p̄ter locū q̄ potius videt Ephes⁹, ubi & se māsūm usq; ad pentecostē Paul⁹ ad calcē dixerat, & relictos ab apostolo Aquilā & Priscillā uxorē ei⁹ degisse Lucas retulit, quorum salutatione subiecta se apud eos hospitari Paul⁹ ait: Fortē illic epistola scripta ire paranti Macedoniam, delato Philippo primam regionis Macedonia civitatem, illic reconcinata fuit, vel cetē illinc iam parata missa.

1. Cor. 16. d. Non enim verisimile est alioqui apostolum omissurum fuisse salutationem Philippensium, qui tantum ecclesiarū Asię salutationē apponit. Illud quippe, apud quos &

ho-

hospitor, de Aquila & Priscilla, Græcè, atq; alicubi Latine non habet, quanvis in multis exemplaribus feratur. *Secundum ad Corinthios* in qua is evangelij causam suam auctoritatem tutatus miram dexteritate commendat. Et ut invidia levata se conciliatis animis persuadendis insinuet, se demittens quoad licet, extenuat, insipientiam agnoscens, quam explicans, se imperitum sermone, non scientiam fatetur, nec se insipientem putandum, sed quasi minus sapientem accipiendum, cum venia prudentibus, velut in insipientia locutum non ultro, immo uti talis redderetur, coactum a quibus minimè debuit. Huiusmodi stultitiam pereuntibus habitam evangelicæ prædicationis prius sapientiam dei asseruerat, & sapientiam huius mundi, apud deum stultitiam versam esse. Quum verò ait, Quod loquor, non loquor secundum deum, sed quasi in insipientia in hac substantia gloriæ: sive supposito argumento gloriationis: haud significat se quicquam præter dominicum prescriptum, ductum, afflatum institutione sacra effari: sed quod nunc fatur, licet divino instinctu præmat: non esse supernam gloriationem secundum numen, ei que suprema munera sumptam, quam paulomox subijcit: verum humanam iuxta genus carnis, ei que adiacetia: qualem ambientes inepti censeri a solent. At quoniam alij eum in modum gloriarentur, innuit etiam se ita iure posse gloriari, ne quod vel inde apud imperitos dignitatis evangelio à se prædicato decedat: quanvis eam gloriationem licet adhiberi propterea oporteat, sibi veluti conducibilem expedire, conferre ve quicquam inficietur. Demum ad calcem ubi ait, nos verò ut reprobi simus, sive sicut improbati simus, ut Græca explicatus indicant: non optat reprobatum esse, sed vel similitudinem improbationis apud

pub animos nonnullorum sustinere, dum dilecti Corinthij quod bonum esset, validè præstarent. Reprobatio quippe dei nequaquam expetenda, nulli gratia fuit ab electionis vase desiderata, in apostolicum munus assumpto: quanquam prius per ignorantiam incredulitatis optabat anathema esse à Christo pro fratribus suis Israelitis, dum insciens cuperet Israelitarum religionem promoveri, Christi deprimere, ac proinde se ab illo ceu devotum execrationi piaculum se parare. Post, amen, clausulam epistolæ ad scribitur, Ad Corinthios secunda missa fuit à Philipis Macedoniæ per Titum, & Lucam. Ac Titi frequens hic mentio est, ad quem etiam epistolam à Paulo missam esse consentaneum est, quem & sub nomine Iusti Acta Latine celebrant, ubi Titi Græcè dicitur. Lucam verò apostolus designat, ubi ait, Misimus etiam cum illo fratrem nostrum, cuius laus est in evangelio per omnes ecclesias: non solum autem, sed & ordinatus est ab ecclesijs comes peregrinationis nostræ in hac gratiam quam ministratur à nobis. Atqui Dorotheus episcopus Tyri tradit Lucam evangelium ex apostoli Petri commissione, acta à Pauli conscripsisse. Cæterum locus temporis ratione, narrationis que tum Actorum, tum Pauli arctas angustias patitur. Nam præter sesquianni moram primò Corinthi ductam, ac tertium adventum hic ab apostolo non semel præmissum, quem sane implevit ad finem trium mensium circa Helladem exactorum, quando & habito consilio ut reverteretur per Macedoniam, eò regressus à Philippis post dies Azimorum Troadem navi devenit: nullum in actorum historia secundi adventus tempus apparet, præter eorumdem trium mensium spatium præcedens, in quo is non modò ante posteriorem epistolam, sed etiam post priorem missam evenire potuerit. In prio

re quippe nullū secundi adventus indicium est, immo Paulus ait se māsūrū Ephesi usq; ad Pentecostē cōcinens Lucæ referēti apostolū destinantē spiritu transita Macedonia & Achaia ire Hierosolymā, Romā dein visurū, Timotheo, & Erasto (œconomō civitatis ep̄la Romanis missā memorato) p̄missis in Macedoniā (tunc forte priorē epistolam ferentib;) ipsum ad tēp̄ in Asia remāsisse: ubi bienniū actū pri; dictū fuerat, ac poster; in reditu tradit Paulū festinantē si possibile foret, uti diē pentecostes Hierosolymis ageret, Ephesijs vocatis Miletī dixisse se p̄ trieniū erga eos in evāgelica disciplina laborasse, q̄ sanē tunc ipleretur. In posteriore verō apostolus repetēs proximum adventum suum ex Asia, ut literis quoque cuncta testata relinqueret, Corinthijs ait, Volebam, si ve volui pri; venire ad vos, ut secundam gratiā haberetis, & p̄ vos transire in Macedoniā, & iterum à Macedonia venire ad vos, & à vobis deduci in Iudeā. Vbi ex Asia, in qua superiori tēpore Paulus loqui verbū dei à Spiritu sancto vetit; fuerat, adventus sm̄ acta p̄ Macedoniā partibus ijs peragratis ducti ad Helladē, secūdi sanē Corintho terminati gr̄a spiritualis designatur, qualem apostolus adventu suo Romanis confirmandis impartiri desideravit: quē etiā adventum p̄ Troadem in Macedoniā deductū fuissē paulò inferius explicatur. Ille autem itatus à Macedonia regressus, q̄ tert; adventus fuit, nondū evenissē notat, ubi subdit, parcens vobis non veni ultra sive adhuc, ampliusve Corinthum. Hos duos adventus apparet apostolum p̄signasse ad calcem prioris epistolæ Corinthijs inquiring se apud eos forte permanfurum aut etiam hybernaturū, nec velle ipsos tūc modò in trāscursu videre, sed sperare aliquantū tēp̄ penes eos man-

1. Cor. 16.
b.
Act. 19. d.
e.Act. 19. b.
Acto. 20. d.
f.1. Cor. 16.
c.

Acto 16. b.

Act. 20. a.

Rom. 2. b.

2. Cor. 1. d.

2. Cor. 1. f.

1. Co. 16. b.

su-

surum, si dñs permetteret. Verū ob hęc opus est intelligi Paulū trimestri tēpore circūlustrata Græcia & bis Corinthi fuissē, & inter ea infinitimā Macedoniā, & primorē ei; civitatē Philippos vel brevi spatio cōcessissē, unde planē secū venturos Macedones Corinthū in ep̄la posteriorē asserit. Ac de par ergo p̄pe minis multa. Subit epistola Pauli ad Galatas p̄scripta, de qua in Acta plura iā animadvertē restāt. Hic in celestē angelū, apostolū ve anathema nō absolutē, sed si aliud ab annūtiato evāgelio diversum p̄dicaret, iaculat; acrimoniā p̄ hyperbolē exerit ex impossibili verē impossibile colligēs. Dein inquiring se cōtalissē cū summatib; evāgelii, ne in vacuum quo quomodo cursum verteret: haud venit in dubiū solidimeriti erga deū parati, immo fruct; fidelii q̄ evanescere quiret, si ambigēdi causa ijs relinqueret, idē ne ab eo, atq; universis apostolis evāgelii esset autoritate pari p̄dicatū: q̄ & infer; expressit, ubi ait, Timeo vobis, ne sine causa laboraverim in vobis. Paulo post ex vaticinio p̄ popopæiā ecclesię vocē tribuit, Multi filij desert; magis, quā ei; quæ habebat virū: cui; & alioqui asserta divina sunt autoritate subnixa: quippe quā uniuersā colūnā & firmamētū veritatis alibi apostol; asseverat. Quod vero subijcit circūcisum debitorē esse toti; legis p̄stādē, significat talē, q̄ in ipso esset, se obnoxii ei oneri reddere, à quo tamē per Chr̄m redēptus resipiscens liberaretur. Denique desyderans abscisionē turbas ciētium nō mortem, sed à grege separationē cupit. Post, Amē extremū, ascribitur, Ad Galatas missa est è Rōma: Epheso alij sunt qui emissam velint. Subsequitur epistola Pauli ad Ephesios inscripta; cuius fini, Amen, ascriptum est, Missa fuit è Roma ad Ephesios per Tychicum. Hu-

Ad Galatas.

Ad Ephesios.

ius qui comes ipsius Asianus erat, in epistole calce memi-
nit, atq; catena apostoli ob dñm victus. Hanc episto-
lā Paulus ex ijs quas nō uni, sed multis, ceu ecclesijs nuncu-
pavit, sine socijs inscripsit, ut epistolas ad Romanos, &
Hebræos, quib⁹ tamen subscriptę salutationes, quę huic
defunt, inscriptorum sociorum loco esse possunt. Nihil-
ominus apostolus hīc, ut & alibi de se multitudinis vo-
cibus loquitur, ut ordinis, velut apostolorū, præsulū, latius
ve fideiū societate designet, fortassis & ex nimia Græca
nica consuetudine, alijs Hebræis usitata min⁹, synechdo-
chēvelenallagē aliq̄do usurpat. Dein subiicit, ep̄lā Pauli
ad Philippenses p̄notata. In ea inquit apostol⁹ post prima
vincula sperare se dimissum citō ad Philippenses iri, quo-
rū apostolū Epaphroditū appellat, latius sumpto voca-
bulo, q̄ is apud illos apostolicā evangelij functionē exer-
cuisset. Subdit se cōfidere in carne non simpliciter, sed ex
hypothesi adiuncta. Si cui alij iure videat in circumcisa
carne fidēdum. Demū facit mentionem, quid sibi cum
Philippensibus necessitudinis interceserit: penes Ephe-
sios vero diutius morat⁹ nulli⁹ similis meminit. Post ex-
tremū, Amen, ascribitur, scripta est ē Roma p̄ Epaphro-
ditū. Succedit inscripta epistola Pauli ad Colossenses: q̄
habitabant Colossis, civitate Troadis vicina Loadicę
tract⁹ finitimi: quarū incolas à se non visos apostol⁹ hīc
aperit, quib⁹ & se victū significat, & iubet epistolā Lao-
dicensiu, seu ē Laodicea datā legi, non cui Archippus
ep̄s præfect⁹ foret. Post finem, Amē, ascriptio fertur, Mis-
sa ē Roma p̄ Tychicū & Onesimū: quorum sanē ad cal-
cem memoria fit. Subiungit, quę omnes tempore præ-
cedit, epistola Pauli ad Thessalonicenses prima p̄nota-
ta. Est autem Thessalonica metropolis Macedonię, ubi mul-

Ad Phi-
lipenses.Ad Colo-
senses.Ad Thessa-
lonicenses.

multitudinē magnā gentiū ad cultū dei accessisse. Acta
narrant, q̄ hīc apostolus non obscure designat, qui et
eō redire semel, atq; iterum cupientē se impeditam do-
let. Extremo, Amen, ascriptū est, Ad Thessalonicenses pri-
ma scripta fuit ex Athenis. Syri addunt, missa autem p̄
manus Timothei. Verū ut locus ex ipsa epistola con-
stat, ita hoc adiectum coarguitur. Nō enim cōsentaneū
est, ut inscriptus socius epistolę missor, idem portitor ta-
bellari⁹ sit. Nec obstat, q̄ hīc dicitur missū fuisse Thimo-
theū ad Thessalonicenses, cum id planē datā epistolā præ-
ceserit, q̄ & in Actis tactum est, ubi iuxta relictis Ber-
rhæ Silæ, Timotheoq; mandatū à Paulo referē, ut quā-
celerrimē Athenas ad se venirent. Subest epistola Pauli
ad Thessalonicenses secunda, præscripta: cuius consueto
fini, Amen, ascribūt Gręci, Missa fuit ex Athenis, Syri,
Quę scripta est ex Laodicea Pisidię, missa verō p̄ man⁹
Tychici. Iuxta quā sententiā tūc missa est, q̄do Paul⁹ Thes-
salonica, totaq; Europa relictā, navi Ephesum appul-
sus inde profectus peragratis Cæsarea Capadocię, tertioq;
Antiochia Pisidię, ibi aliquandiu cōmoratus, & Galati-
ca regione, ac Phrygia, partibus que superioribus Ephe-
sum vers⁹ regressus est. Atqui præter Laodiceam curvę
Syrię, & quam alluit Lycus fluvius Carię in Asia vici-
nē Troadi, sive Mysię, est alia Laodicea combusta Bize-
norū in Galatia, ut Ptolemę⁹ prodit, quā Pisidia subit.
Sequitur attitulata epistola Pauli ad Thimotheū
prima, quam ut ipse indicat ad eum Ephesum misit, quē
ibi reliquerat episcopum p̄fectus in Macedoniam inde
quā liceret, brevi eō reveriurus. Hic apostolus non nula
sancit, ut episcopus non neophytus, nec polygamus sit:
hoc etiam de diacono statuens, ac vidua deligenda, quā

II. Ad
Thessalo-
nicenses.Ad Timo-
theum. I.

nō sexagenaria minorē admittit. Quæ decreta, ut & a T. 1. b.
 lia similia tāq̄ apostolica, ecclesiasticaq; à legato Chri cō
 dita, vicarij eius apostolici moderationi sublūt. Meminit
 etiā nō semel pphetiā in Timotheū pcedentis. Ultimo, 1. Tim. 1.
 Amē, Græci, Syriq; ascribūt, Misa sive scripta fuit è Lao
 diceia: Græci apponūt, quæ est metropolis Phrygiæ Paca
 catianæ: q̄ maximè neq; cū hīc habitis, neq; Aetorū hi
 storia plane cōgruit. Nā licet velis apostolū epistolā mi
 sisse nō ex Europa, ubi forte aliqua Graia Laodicea fuit,
 ut Græci reges in parētū gloriā plurimas homonymas
 civitates cōdere sueveret: sed ex Asiana qua piā Laodicea,
 quo is itinere divertisset, prius q̄ ad mare descenderet, q̄ Aet. c. 26, 2
 tū in Aetis haud notat, nō certè fieri potuit è Laodicea,
 cui apostol' cōspect' nō erat: quā sanè Lyco ani apposita
 Phrygiæ, sicuti orā Troadis Plini' subijcit, de qua utiq; 3
 apostoli p Clemētē locuti tradūt à Paulo ep̄um ordina
 tū Loadicææ in Phrygia Archippū, p̄ximā designantes
 Colossis, q̄b' itidē pfectū Philæmonē subdūt. Hāc forū
 tā Colossēsib' legēdā Paul' iubet, ut & antistes Archip
 p' officij sui cōmoneret, ni malis posteriorē ad Thesalo
 nicēs intellegi debere. Ex hac evincit' Thimotheū E
 phesi remanētē Paulo in Macedoniā pfecto haud inde
 portasse Philippis priorē ad Corinthios epistolā, nisi ul
 tro citroq; cursitasse, q̄ nō legim', dicat'. Cōsequit' inscri
 pta epistola Pauli apostoli ad Timotheū secūda, in qua se
 vincitū tēpore iā resolutionis instāte pādīt, ac Tychicum
 misū Ephesū: petitq; sibi afferri cū mēbranis libros, TA
 BIBLIA, sacra fortè potissimū significās. Fini, Amē, ascri
 būt Græci, Syriq; 3, scripta è Roma ad Timotheū secūda.
 Græcè alicubi addit', Ephesiorū ecclesiæ primū episcopū
 ordinatū: passimāt adijciūt Græci, cū Paulus Cæsari Ne
 roni

Ad Timo
 theū II.

1. Tim. 1.
 d. 4. d.

Aet. c. 26, 2

Colo. 2. i.

Li. 5. nōq;
 hist. c. 28,
 29-30. h. 7
 conf. ap. c.
 46.

Col. 4. d.

1. Tim. 1. 1.

2. Tim. 1.
 c. 4. b. c.

roni secūdo rurſus sisteretur. Subdit epistola Pauli ad Ti
 tū, præscripta. In ea nō absolute pphetā, sed p̄priū Cre
 tēsiū dixit apostol' Epimenidē, Epiphanio autore, philo
 sophū, ac sacerdotē Cretensē delubri Mithræ, solis ve: cu
 i' ex oraculis carmē citatū ab apostolo verū asertū divi
 nā p̄inde iā autoritatē subit. Quē admodū & è phæono
 menis poetæ Arati Athenis adductū, & ad Corinthios
 illud, corrupūt mores bonos colloquia mala, ex Euripi
 dis tragœdijs iuxta Clemētē Alexandrinū, iuxta Hiero
 nymū è Menādri cōmico desumptū. Extremo, Amē, as
 cribit', Scripta est è Nicopoli Macedoniæ: in qua urbe ad
 calcē ait se decrevisse hybernare: Syri addūt, missa p̄ ma
 n' Zenæ, & Apollou, qui sanè ad finē cōmēdant. Græcè
 alicubi adijcitur, ad Titū Cretensū ecclē primū episco
 pū ordinatū, quē utiq; exordio se Cretē reliquisse Paul'
 inquit, q̄ Cretā appulisse præter legēs navigatione Italiā
 versus suscepta tantūmodo, in Aetis refertur. Subsequi
 tur prænotata epistola Pauli ad Philomenē: quā ad ipsū
 dirigit, & uxorem eius Aphiam, & Archippum præsumonem
 lem iam dictum causa Onesimi, in qua & vinculoꝝ
 suorū, & sperati apud charos hospitij mentionē facit.
 Fini cōsueto ascriptū est, Misa fuit è Roma p̄ Onesimū
 servum. Is ad Colossēs epistolam attulit, & Beræ Ma
 cedoniæ postmodum episcop' fuit à Paulo creatus, s̄m
 Clementū apostolicum virū, & s̄m Oecumeniū sub Ter
 tullo præfecto Romæ erurum fractione martyrium cō
 sumavit. Demū succedit inscripta epistola Pauli aposto
 li ad Hebræos. In ea Ch̄m apostolum appellat, nem
 pe summi Patris legatum. Supremo, Amen, ascribitur,
 Misa est ab Italia per Thimotheum: cum quo plane
 ad calcem ait, si celerius venisset, Hebræos se visurum.

Tri. 1. c.
 Li. 1. Pan.
 10. 3. 16. 42
 Vi. fa. c. 9

Aet. 17. g
 1. Cor. 15.
 c.

In Stromat:
 in Titum.
 Ephes. 5.

Tit. 4. d.

Pitt. 1. b.

Aet. 27. b.

Phile. c. d.

Colof. 4. c.

Li. 7. eon.
 ap. ca. 46.
 in Phile.

Heb. 3. a.

Heb. 13. d

Ad Titū.

Ad Phile
 monem.

Ad He
 bræos.

Su-

Subeunt catholicę sive canonicę literę apostolorū, in pri-
 mis epistola Iacobi apostoli pręnotata, fidelibꝫ Hebręis
 dispersis missa, ut & epistola Petri apostoli prima inscri-
 pta, data Babylone, idest Roma ob errores ac vastitatem
 pariles: necno & epistola Petri apostoli secūda p̄scripta:
 quanuis hæc simul etiã ad universos spectet, ubi & impē-
 dentē tabernaculi sui corporei depositionē p̄dicat, qui v-
 tranq; postremo, Amen, claudit, sicut & suas Paulꝫ. sed
 & in priore ubi ait, iam mortuis tunc evangeliū p̄dicatū
 fuisse, p̄terea ut p̄ ipsum spiritum s̄m deū viverent, & si
 carne s̄m homines iudicati dānarent, sicuti multis p̄mar-
 tyriū usu veniebat: illud s̄m homines similiter accipit, at
 q; Paulꝫ frequenter s̄m hominē sumit. Significant quip-
 pe iuxta inferiorē humanā consuetudinē, loquelam, opi-
 nionem, sententiã, quæ infima hæc attendit, ad eorū mo-
 dū summa demittit, corporea mirat̄, crassa spiritualibus
 plerunq; p̄sentia æternis, māsuris caduca, humana di-
 vinis p̄fert, ac p̄enas, cruciatꝫ, necē iudicio pati maxi-
 mū malū indiscriminatim ducit. Sequitur epistola Ioan-
 nis apostoli prima, inscripta, similit̄ sine, Amē, clausa: &
 epistola Ioānis apostoli secūda, itidēq; tertia pręnota-
 ta, quem Græci theologi titulo insigniunt: sicut Hyppo-
 lytꝫ martyr dilectū Ch̄ro appellat. In duabꝫ posteriori-
 bꝫ senior nūcupat, q; iã gr̄adē v̄ eset, q; iuxta Dorotheū
 agēs ceterisimū vicēsimū annū Ephesi vivēs iubēte dño se
 pulchrū subijt. Vltima est attribulata Iudę ap̄lic̄p̄la catho-
 lica, sine, Amē, cōclusa. Postremō venit liber p̄scriptꝫ A-
 pocalypsis Ioānis ap̄li, theologi cognomine, Græcē addi-
 to, sine Amē, terminatꝫ. In eo evāgelista secuturi sui va-
 ticinij, ac duorū insigniū p̄phetarū meminit, et iūctas
 p̄sonas sic distiguit, ut de autoritate dubiū nō relinquat.

1 Petr. 1,1

2. Pe. 1,1

1. Petr. 4,1

Rom. 3,1

1. Cor. 3,1

Gal. 1,1

Gal. 1,1

Li. vel ep

stola conu

mun,

Li. de off

cip, domi

Apoc. 10,1

11. a. b. c.

DE

DE SACRAE SCRIPTV.

RAE AVTORITATE ALIIS

COLLATA LIB. III.

1. Cap. De collatis alijs sacra scriptura auto-
ritatibus, ac ratione humana.

Ostquam sanctorum hucusque biblio-
 rum autoritas divina latē lustrata, &
 eorum etiam quæ in ijs ab inductis lo-
 qui dicta recensentur, distinctio à capi-
 te ad calcem fuisse animadversa, expensa,
 & explorata est: restat, vt supremam au-
 toritatem alijs conferamus autoritatibus, persuasio-
 nibus, assensibus ad ampliorem illius, exactioremque
 notitiam assequendam. Itaque incunctis his momenta
 deinceps examinare operepretium erit, prout ad pro-
 positum negotium pertineat superne autoritati admi-
 niculo aliquo, comparatione ve subministrantes; non
 prout per se minutē gradibus secernantur. Nam ita de
 sententiarum omnium ac disciplinarum discrimine,
 p̄dere, vi iudicium ferre vel operis infiniti, vel propriae
 cuiusque consyderationis: aliena certē sede velle homi-
 nis fuerit abutentis otio, longē quæ ab instituta tracta-
 tione secedentis. Vt autem relinquatur locus nobis ex-
 peditior potioribus divine amplius autoritati acceden-
 tibus maturē scrutandis: brevi caterorum, quę sub in-
 tellectus conditi nativam utcunque aciem dirionemq;
 concedunt, campos transmittemus: si modo altius ali-
 quid quod opus, ac satis sit, repetierimus. Notitia om-
 nis vel intellectualis vel sensilis est, ut que hæc iam evi-

A a dens

dens veluti quum ignem lucere, crepitare, urere visa, auditu, tactuque percipimus, iam aperta minus est, secuti quum remum partim aquamersum, qui sanus sit, fractum spectare videmur, dissita, per que nebulam oblata haud exacte deprehendimus: ita illa modo evidentiam obiecti non penetrat, modo evidentiam tum perfectam, tum citra eam nunc maiorem, nunc minorem attingit. Absolutam evidentiam primorum in disciplinis naturalibus axiomatum intellectus genuino lumine statim vocum vi, ac significatione cognita capit: ac secundo a principijs gradu claram item notitiam theorematum inde demonstrationis efficacia deductorum. Ea vero est e proprio cuiusque indicio, specimine ve hausta notities obiecto ita uti habet, se gerere percepto respondens inimitabili aliò qui congruentia, atque ita certa. Nò est autem in cunctis disciplinis penes theoremata e primordijs derivata evidētis certitudinis paritas: pro rerum quippe varietate in plerisque fat est; ut si non exactissima sit, ad eam tamen sic accedat, uti deceptionis periculum vitet: quod & ad principia extenditur nonnulla, veluti que postulata vocantur. At verò ubi argumentis quanvis non sophisticis, sed probabilibus, non tamen necessarijs quidpiam colligitur, id ab evidētiæ certę fastigio longe recedit, ut erroris discrimini fortè obnoxium, cuius adversum esse verum queat. Quum que hinc desit ostēnsionis urgens necessitas, animi libera propēnsio adhibetur, ut intellectus ei quod conficitur, potius quàm contrario assentiatur, quo pacto persuasiones cunctę, quales rethoricę, constant: quod evidentia nò fert, quin potius proprijs indicijs obiecti naturali vi assensum attrahit, ut nequeat intellectus simul non assentiri in agnitionis actum

Vi. su. c. 6
lib. 1.

Su. c. 3. li. 1.

Su. c. 3. li. 1.

Su. li. 1. c. 6.

Su. li. 1. c. 6.

actum prodiens. Hęc differentię comperiuntur in assensu rationis, qua voce apte complecti possumus quæ intellectus rationalis facultate live principia, five inde conclusa notitia suscipimus. Verum que testimonio cuiuspiam asseveratis admittimus, quæ ab autoris eius autoritate dicuntur orta, omnino in assensu sui spontaneã animi propensionem exigunt, quòd aliena testificatione nixa priorum indiciorum vi præsentis destituantur, ut superius explicatum fuit. Nihilo secius potest & autor & testimonium undique ratione vestigari, ut ille non levis, hoc prorsus dignum creditu evidenter ac certo cognoscatur, assertum que proinde ipsius, quod ob id recte credi certo queat, ac debeat; licet necdum in se recognitum, haud dum actu credatur; ad quod adhuc ultronea inclinatione voluntatis intellectum ad assensum adducētis opus est. Igitur omnis intellectus humani assensus qui non temere pro assentientis libito, errore ve fertur, aut rationi, aut autoritati adiungitur, aut ei quod ex utraque, vi tamen rationis conflatur, velut quum altero assumpto ratione admissio, altero autoritate suscepto quidpiam colligitur e præmissis constans, neutrius que subinde valorem supergrediens, quod idcirco ad autoritatis non evidēns assertum, unde manat, declinans, in alijs dein collectionibus originalem semper autoritatē respiciat: Rationem puram excolunt humanæ disciplinæ velut sermocinales, mathematicæ, philosophicæ; in quibus quecunque vel exquisitissimę certitudinem evidētiæ nanciscuntur, certitudini autoritatis, ei que credentis sacræ fidei cedunt: quamvis superno testimonio dogmata credita, velut concarnati Verbi, & eucharistię non sint evidenter nota, ut que non proprijs agnatis indicijs,

dicijs, sed communi numinis testificatione, propofita percipiuntur. Divinae quippe veritatis immutabilis attestatio culmē certitudinis obtinet. cui nullo modo fieri potest, ut error subsit. At sub humanae mentis lumen divino infinite inferius, tenebras admittas patiens, nec raro caecutiens, evidentia cuiusvis naturalis dogmatis deprehensa depressiorem propterea certitudinis gradū adipiscitur, cui vix demi deceptionis frequenter cōtingentis formido queat. Nihilominus humanae omnes artium, scientiæque doctrinæ verè deductæ, rectè digestæ, sobriè, sanèque tractatæ divinis scripturis intelligendis apprimè conducibiles sunt, adeò ut his instructum illarū studiosum facer Augustinus esse debere iure contendat. Quamquam arcanis literis plenè noscendis ne id quidem totum satis est, sed insuper alia multa præsidia necessaria sunt, divinum potissimum cōditoris universorum, cuius spiritu altissimo autore mirabili profunditate nunquam exhaustiunda latæ fuerunt. Atqui licet sanctæ scripturæ rationem humanam superent, nō tamen respuunt, sed obsequentem eque atque ipsam rationabilem naturam suppositam recipiūt, ad cuius modulum numen ut sua mysteria capiantur, ac mentes capiant, sublimitatem suam attemperat, uti est superius indicatum. Omnis quippe sapientia ut sapiens inquit, a domino deo est, ideo que humana divinæ non adversa, sed velut ab eodem autore fluens adiuncta, & si nō dux, sed comes, sed ancilla subdita est. Vide pro innumeris exemplis vnum apostoli pulcherrimè ratione connexa utentis, ubi deum inquit, nō longè ab uno quoque nostrum esse, eo quòd in ipso vivimus, & movemur, & sumus: enthymema rotatum torquès, cuius prius assum-

Li. 2. doct.
chr. à c. 27

Li. 2. c. 7.
Eccli. c. 1.

Prov. 9. 1.
A. 3. 17. 1.

ptum

ptum tacitum ex ipso emicet; nempe, id in quo quid vis vivit, movetur, & extat, ab ipso met neutiquam longe fore. Talia licet assertionum consequentiam colligatam indicent: quatenus tamen dei auctoris testimonio asseuerantur, tam assumpta, quàm illata eque certa sunt, ob cuius auctoritatem quantumvis altera ex alteris non pēderent, nec probarentur, summam certitudinem acquirunt. Auctoritates porrò que cum sacre scripturæ auctoritate conferantur, multipharicè distingui queunt, antequam ad derivata è ratione auctoritateque confecta comparanda veniatur. Alia siquidem est auctoritas historicorum, qui res gestas humana tantum sedulitate, atque ope duci narraverūt: alia philosophorum, qui plurima placita tum de universa natura, tum de moribus tulere: alia his vicina legumlatorum, qui humana statuta sanxerunt varijs rebus publicis regendis, quas hominum communitas instituit. Alia rursus est auctoritas doctorum veterum, qui eruditione ac sanctitate insignes divinarum scripturarum sensum elucidarunt, sub quorum vexillis recentiores enarratores secundam operam navantes incedunt: alia conciliorum præsertim generalium, in quibus ecclesiastici præfules multa ad fidem, religionem, ac mores pios pertinētia stabilire: alia Romanorum pōtificum Petri successorum, qui similia vel simul, vel scorsim in ecclesiastica hierarchia à dei unigenito fundata decreverunt. Invenitur quoque totius ecclesiæ auctoritas, que etiā multa sacris biblijs non scripta per succedentes linguas, aures que quasi per manus tradita cum apostolorū, tum Christi velut vivæ vocis oracula retinet, contestatur que: quæ quum ita certa constet, non minorem auctoritatem, nec leviori veneratione ob-

seruandam, quàm sanctis descripta literis, obtinent, ut in superioribus tetigimus. Demum ex autoritate sacra, ratione que theologi scholastici appellati theologiæ sapientiam deducunt, & coagmentantes in scientiæ sive disciplinæ ordinatum artificium redegerunt: qui præter rationem autoritatis quoque pondere uti recentiores post priscos doctores censentur. His omnibus singillatim cum canonicæ scripturæ autoritate collatio est habenda, quò liqueat, quantum divina revelatio ibi contenta, publicè que exhibita præstet, & aperiat, quod emolumentum ex illis valeat eidem provenire, ac sacrae theologiæ, dogmata numinis in eum modum revelata edifferenti, & eis annexa scrutanti.

2. Cap. De historia autoritate, usu, & examine.

DE humanæ itaque historiæ autoritate primò est agendum. Eam potissimam esse perpicuè patet, quò historiographi quæ produunt, vel ipsi præsentibus perceperunt, vel saltem ab his quos ita deprehendisse explorarunt, acceperunt. Illud quippe significavit evàngeliographus inquit. Quod audiuimus, quod vidimus oculis nostris, quod perspeximus, & manus nostræ cõtractaverunt, cum reliquis, & testamur, & annuntiamus. Sed quò in multis homines quæ in præsentia se novisse putant, decipiatur, & per errorem sumpta transfundentes in alios deducant, multò que magis mentiti, ut frequenter evenit, quid erit in historia solidi, cui certò proflus credi queat? Quantumvis enim exactè, scrupulosèque sit exquisita, vix potest lapsus saepe contingentis periculum non timeri. Id autè omne ab autoritate scripture historie que divini longe facti sit, cuius autor deus universorum quoque autor, que ideo

ideo nil possit latere, nec falli quit, nec in eum invariabilem cadit, ut aliter, atque novit, enunciè, quò fallat. Nihilominò historiici graves fide digni habiti probabile argumētum ad plura iuggerunt, quæ illorū testimonio vel constant, vel pariter comprobatur: certitudinem tamen absolutam in plerisque non præbent. Nam & eos qui maximo in pretio sunt æstimati, nepe Titum Livium, Crispum Sallustium, Cornelium Tacitum, Trogum Pompeium, testibus manifestis convictos fuisse mentitos Flavii Vopiscus quò eorum studium in cõdenda historia imitaretur, notavit. Satis est ergo eos quos non nunquam errasse certum sit, probabilem, non proflus certam plerunque fidem facere, que præteritorū notitiæ pandendæ, confirmandæ que usui esse valeat. Quantum autem utilitatis afferant historiographi classici ad cognitionem sacrarum historiaram quibus attestatur, ad temporis, annorum que seriem tuendam, quam dirigunt, fulciunt, suppleunt, unus chronographiæ liber abunde documento esse poterit. Non absimiles commoditates suppeditare par est probatas historias ecclesiasticis causis, sanctæ que religionis pietati complexas cõciliorum acta, pontificum res gestas, vitas que divorum qui sunt in apothecis relati. Verum non ab re fuerit animadversiones subijcere, quibus venari queamus, fuerint ne historiographo sedulitas, ac sinceritas autoritate dignæ, cui haud temerè credatur. Primùm omnium oportet eum nosci rerum, negotiorum, locorum, que describit, minimè rudem, expertem que fuisse, quò fama, testimonio que aliorum, & ipsa conscriptionis specie statim non oscitanti perspicuum esse potest. Qui enim fieri valet, ut quispiam de ijs rectè agat, quorum ignarus est? Meritò quippe Anni-

bal delirum censuit coram se de militari disciplina differentem, qui semper in umbra versatus nunquam praelium, ac ne exercitum quidem vidisset. Hoc ce con-
 filio Polybius inclytus historiographus Africam, Hispaniam, Gallias, oceanum peragravit, ut bella ibi gesta
 citra errorem perscriberet. Num rectè sanctorum conciliorum historiam tradet, qui dogmatum religionis, & controversiarum vim neutiquam calleat? Multum præterea refert, quam de historia & autore tum ipsius seculum, tum sequentia ostenderint existimationem, attendere. Vt enim qui præsentis testes non reformidat veluti de se Iosephus ait, exors malæ conscientie indicatur: ita quem synchroni, per que ipsos successione iugimonti posteri collaudant, plurimorum is attestatium etiam suffragio comprobatur. Qua ex parte liquet eos anteferendos esse, quibus gravius testimonium cõtigat, sicuti sanctorum doctorum, pontificum, ecclesie que catholice. Insuper historici, qui sue res etatis, quibus præsentis fuere, tradunt, primam fidem hac in tractatione merentur, dein qui ab ijs breviori, prolixiori ve successu exceperunt: si modo illi diligentiam cum acri iudicio rebus pernoscendis adhibuerunt, hi solertiam, studium, prudentiam eligendis probatis, quos sequerentur, seligendis que, que vero consentanea, digna que relatu, & creditu apparerent. Haud namque facile credulum esse oportet, qui alijs fidem facturum sit: sed eorum in se onere traducto uti præiens securitatem præstet, ita se gerere, ut nisi omni ratione persuasus esset, minimè crediturus foret; quò ab alijs ei tutò fides habeatur. Mirum est autè quosdam tam sue fame negligentes reperiri, ut nil pensi ducant, an è fece hauriant: quum tamen gravi viro non

Li. 3. lib.

In vita sua.

conveniat, ut suam modò aliorum liberet fide, nisi gravibus etiam autoribus nitatur, præter quam ubi dubia congrua censura notentur. Nonnulli etiam impostores clara scriptorum nomina ore assidue versant, loca citare vel in margine cavent, ut, ne citò deprehendantur, sub magnorum voluminum prætextu se tegant. Mores potissimum & affectus narratoris spectandi sunt, quod & sensit Sallustius dicens sibi à spe, metu, partibus rei publicæ animum liberum esse. Nam qui affectibus se vit, fieri nequit, quin vel amore supervacuo ultra veritatis metas progrediatur, vel odio inimicorum mentiat, vel non minori crimine veras laudes taceat, vel metu indignæ offensionis efferenda silentio prætereat, vel ambitione in id quod commodum sit, transversus rapiatur, vel avaritia linguam venalem habeat, qua infamia non defunt, qui hac tempestate designentur. Nò difficile est corruptum scriptoris animum erumpentibus vel invito signis, vestigijs que se passim prodentibus venari, quibus & autoritas ei elevetur in ijs, quæ maxime animis inserere cupit, & quæ de infestis, in visis que fatetur, certiora reddat, ansam offeres, ut etiam ampliora fuisse, ab ipso que suppressa putetur. Historiographo ergo generosam cum industria integritatè adesse opus est, ut veritati præsertim addictus omnem aliam sordidam curam abijciat, adeo ut iuxta Polybij sententiam affectus, cõcitare, quod tragædiæ est, fugere debeat, velut invidiam, commiserationem quocicre aucta calamitatum humanarum indignitate; quòd ita ut alienos affectus moveat, suos à quieta sede item deturbet, aut se sinistrae suspicioni huiusmodi obnoxium præbeat. Quin potius velut arbiter æquus, à recto tramite in nullam partem

Proe. cons. iur. Catil.

Li. 3. lib.

tem declinans, super que adversa indicia cavens, iuxta cuiusque merita pronūtiat. Sic erit verè historia speculū temporis, antiquitatis thesaurus, memorię cōservatrix, experiētię altrix; & è maiorū exēplis imitandis, aut respuendis recte disciplinę institutrix, ac vitę recentis magistra, que sine illius ope semper velut in infantię rudimētis linqueretur. Talē instituisse historiā viros sanctitate præsignes, virtus eorū prædicata suadet: ad eā etiā accessisse alios, vel ethnicos, quibus naturæ bonū honestū cordi fuit, rationi cōsonum est. Apud quos licet reijcula quedā, ambigua nōnulla, probabilia multa inveniatur: aliqua certè nec pauca sunt, que nō pervicaci humanam fidē sine adversæ partis formidine inducāt, veluti quod Romani magnę orbis parti dominati fuerint, ac demū Carthaginenses æmuli oppressi. Tanta que potest esse referentiū cōstātia cōmuni cōsensu firmata, ut dubiū non admittens certitudinē efficiat à fallaciæ discrimine alienam, quemadmodū in superioribus explicavimus, veluti quod apostolorum princeps Romę sedem habēs ultimò cursu martyrio consummarit: & a Romano dein pontifice fideles iura petere siveverint.

Su. li. 1. 6

3. Cap. Philosophorum autoritas.

Philosophorum deinceps autoritas excutienda est, qui cū placita sua ptulerint rationi humanæ iunxi longè inferiori autoritate divinā, huic illorū autoritatē latè cedere oportere eo amplius patet, quod & rationi cedere necesse sit. Immo verò ex hoc supervacaneū videri queat: philosophis agere magis quàm docere humanarū disciplinarū autoribus, quibus potius usu, experimēto, ratione potius quàm autoritate tribuitur. Sed quoniam reliquis doctriinis ad ratio-

Su. ca. 11

nis exa-

nis examē cūcta deducta sint, in philosophicis plura obfcurissima tractētur, que ratione profus nō sunt deprehensa: non immeritò in talibus rationis loco secundo gradu autoritas succedit, cui tamen aliò qui ratio, ac veritas nō adversetur. Nam in ijs probabilitatem aliquam secutos viros amatores sapientię, naturę strenuos indagatores par est, unde nōn absimilem in aliorum hominum mentibus parere queāt. Quo circa placita eorum, prout quisque doctior, ac probatior est agnitus, cum observantia suspici debent, ita ut insolens, arrogans, atque adeò stultus monstretur, qui ea temerè pro libito spernat, ac reijciat. In alijs quippe que necessaria ratione ostendunt, eius, quàm autoritatis antiquior reverentia, ut & vis amplior est. Vbi autem rationis momenta desunt, consensus vel omnium eorum probabilem ut plurimū, humanā fidem, non certā periculi erroris immunem facere valet. Quid enim cōmune magis cūctis philosophis præcis fuit, quàm censere, è nō entibus quicquā fieri nequire, de qua sentētia naturales oēs cōsentire Aristoteles testatur: quid autē minus certū, quid immo probabile min⁹ esse possit, quàm hoc, cui catholica fides, & certissima veritas crationis universi, ac spiritaliū substantiarū adversatur: quū vero verū contrariū nō sit? Quod si quis dicat cum errorē autoritate divina retentū, an nō multi alij similes in auscultatioe philosophica esse queāt, quos autoritas sacra longè sublimiorē cōtemplationē instituēs nec arguat, ac nec tēgat, quidē, sed nec aperta ratio itē refellat, qui nō continuo propter autoritatē humanam fidē firmā mereatur? In his ergo rationē ducē omninò sequi decet, ac liberè philosophari nō audacia pietā, nec addicta servitute, sed studiosa modestia, & autoritatem

subsequentem venerationi habere, ita ut ijs grati simus sine veritatis ac scientiæ iactura, per quorum multa recte inventa, traditaque profecimus. At qui non rarò evenit, ut quos arreptos libido fert convellendi aliena quævis vel gravium philosophorum dogmata, ij cadant in perniciosum deceptionis discrimen, dum putâtes se naturalia modò refutare, simul refellût, quæ ignari minimè versarunt, ab ecclesiæ fide, divinis ve literis assorta: per quas sepe scita naturalis rationis assumpta, quibus superna superstruantur, eo ipso sive autoritate divina, sive inde ecclesiastica finitione asseverata certissima evadût. **Q**uanquam plerûque ab ijs physica veluti loci, motus, temporis, materiæ, formæ non definiûtur, sed magis vel exempli gratia, vel iuxta vulgatum usum, ac loquendi modum, qui satis proposito sit, asciscuntur: penes quos materiæ, formæ que distinctio in artificialibus obvia, illinc aptè ad sacra symbola transfertur. Ceterùm in ijs quæ ad mores speciatim spectant, autoritas non nihil amplius locum habere potest. Iuxta id quod Aristoteles Li. 6. et c. 11. rectè sensit, inquiens. Non minus expertorû, ac seniorû vel prudentium indemonstrabilibus sententijs, quàm ipsijs demonstrationibus mentè adhibere oportet. Quia nique iam experientia visum habent, ipsa principia cernunt. Finis quippe in ijs, nempe bonum, quò destinatio tendit, principij vim sortitur. At finis rectam existimationem virtutes faciunt, affectus adversi perturbât, qui maxime iunioribus insunt, quibus haud dũ sedati sunt. **E**a verò quæ ad finem assequendũ ordinantur, prudentia respicit experientia nitens in maturioribus: iccirco præsertim reperta. Quapropter agendorum exactum iudicium talibus potissimùm adesse consendũ est, quòd

a pri-

à primordio usque proxima principia, & sequentia perspectè ducta direxerint: & quo virtute prudentia que probatiores emicuerint, eo amplius ijs autoritatis pondus in sententia, cui assentiendum sit, accrescet. Verùm quia multis iam sæculis plurimorum huiusmodi virorû observatis consentientibus sententijs rectæ rationis ductu moralis disciplina est constituta, eius scientissimus quisque, modo ne ita sit improbus, ut ab eius vitijs erroris, ac seductionis periculum impendat, magis consulendus, audiendus que virtutem se statim ubi ambigat, est, quam ignarus vel moribus probatissimus habitus: **S**ancta quippe rusticitas, ut Hieronymus ait, solum sibi prodest, nec alijs quibus dissimilis est vitæ ratio, in cunctis utilitatem, notitiam que afferre valet. Ignorantia siquidè tenebrarum instar habes lucis doctrinæ vices qui fieri quit, ut gerat? Tamen si sapientia virtuti coniuncta & ad consulendum, & ad imitandum anteferenda est.

Epistol. ad Paulin. c. 4.Eccl. c. 2. c.

4. Cap. Iuris civilis autoritas.

DEin ethicæ subiuncta politica iuris civilis disciplina complexa, eam iuxta atque totam philosophiam autoritate divina longè superari satis indicat: quantumvis non asserendo tamen, sed iubendo potius leges fortiozem, quàm alia moralis scientia, nactæ autoritatem videantur: Quando quidem autoritas ea etiam à ratione manavit, ita ut in confesso sit rationem legis esse animã, nec subinde ultra limites inductæ rationis decisionem extendi. Sed & communis humanæ congregationis, aut liberæ reipublicæ consensus sive per se, sive per eum cui potestatem ferendarum legum cõtulit, eis autoritatem ea ratione tribuit, qua quivis tenetur stare promissis.

Li. not. & 12. mo. c. 7.

Bb 3 quam-

quàm libet libere admisis, & pactis mutuo conventis, quibus se subdidit, ac ne utiquam ius dissolvere; quod secundum ea sit alij quaesitum: atque ita servare rei publicae sponte omnium copulata foundatione, quae primaria lex altarum seminarium extat. Itaque à ratione recta vis omnis legum derivata est, sicut & universa moralis, & politica disciplina. At quia hinc profecta obligatio inter na magis est, legum verò coercitio exterius eminet, fit ut vulgo his, quàm illis autoritas validior ascribatur. Verùm quantum libet validissima concedatur, divinae auctoritati asserenti dogmata superna, praecepta quae sancti ex- celli incomparabili supergrossa, antelatae quae cedit. Quicquid enim efficaciae humanis statutis est, à numinis aeterni æquissima ratione, unde recta conditæ mentis ratio fluit, per hæc ita deducitur, ut sub eius ditione, ac moderamine prorsus cadat, nec ei prescribere ullo modo queat. Sic dei iussa nequeunt ab ullo inferiori antiquari: civilia verò & ab eodè, à quo lata sunt, & à pari abrogari, novis insuper ubi expediat, editis quæunt, ac desuetudine in id ipsum recedente rejici, uti non recepta moribus utentium, veluti quæ publicis commodis non conveniunt, in irritum duci; sicuti neque vim obligandi obsecuturi populum adipisci, quæ licet à facultate prædite promulgetur, vel iniqua imperat, vel commune bonum æqua proportionis læce non respiciunt. Talia siquidè non iam leges, sed vere legis corruptiones sunt, quibus res publica legibus fundata exertatur, quæ mala sunt à dei iustissima lege penitus aliena. Attamen ab ea ducta legitima edicta pro scopo habentia pacem, tranquillitatem, sustentationem rei publicæ, neque universi boni eius conservandi, promovendi, integritatem, membra ipsius tenent è congruitate ad finem apposita, opportuna, necessaria

ob

ob vim perennis legis, subindeque naturalis rationis iam ita derivatione communicatam. Multa namque pravitate speciem non habent, si naturale modo ius ante constitutam rem publicam, & eius leges latas spectes, postmodum vero induunt, velut finitimis arma invadere, iam rei publicæ hostibus, & alimentorum copiam prohibitam exportare. Ceterum legum munia plura sunt, præcipere, vetare, permittere, punire, premio sive immunitate afficere. Præmia tueri quibus coeclia sunt, curæ est: punitionem nemo nisi per iudicem ordine iuridico illatam subire astringitur, ita ut non subiens graviter delinquat, præter quam cui forte se prius sponte obligavit: permissio laxitatem potius largitur: prohibitiones, prout non leviter conducunt scopum incolumitatis rei publicæ plus minusve accedunt, variè censentur: præceptiones vero latius tenduntur. Quædam enim sunt hominibus constitutæ, veluti iudicibus, præfectis, magistratibus, ministris, defensoribus, ducibus, militibus, quibus ij pro cuiusque officio tenentur: aliæ negotijs impositæ, sicuti iudicijs, & contractibus, & rerum acquisitioni, quibus certi limites, & vocata solennitates præscribitur, quibuscum rata, irrita secus habeantur, ita ut illa palam turati, hæc non itè muneris publici sit. Hæc maxime ius naturale, civileque posse concurrere ex adverso videtur: veluti quum bonæ fidei possessor legitima substantiæ præscriptione contra priorem dominum mittitur, quum hæres ex testamento, sive intestato, aut contra tabulas succedens dominum etiam cum argento à precessore sine testibus cuiquam legatum vindicare, legatarius retinere pergit: quum emptio fundi, cuius pretium iustum centum aureis nummis æstimatur, lege non rescinditur, nisi ultra centum quinquaginta celebrata sit, vedita verò, nisi citra quinquaginta,

& tamen

& tamen qui cis dimidium iusti pretij aeternam passus est, refarciri expetit: quum à parato damnum datum restituerè, quadruplum in iudicio petitur, damnationeque exigitur, quum denique prædij dominus, vel emphyteoticius totum thesaurum flagitat adversus inventorem, qui casu fodiens, ubi tinnitu subesse inane animadvertit, data opera terram altius molitus ut exploraret, si quid utile lateret, aurum deprehendit, aut insuper eo suppresso, communi valore agrum emit, dein reposita eruit. His, aliisque similibus conciliationem utriusque iuris afferre maxima ex parte sic non admodum difficile fuerit. Primum expedit reipublicæ, ne rerum dominia incerta fluctuèt, quo male procurentur, ideo que longi temporis bona fide præscribi iuxta ac negligentia voluntaria sive culpabili amitti æquum est. Deinde ad exteriorè gubernationem pertinet, que aperte, scripto que authentica constant, quam occulta, potiùs defendere, non tamen tollere ius cuius congruens, neque cuiquam indulgere, ne ius alij debitum reddat, quavis cogere nequeat, quòd in abdito sit. Contractuum præterea rescissioni oportuit statas metas præfigi, nec eas angustas, ne facile, ob minutias, atque ita frequenter dissolverentur: quod humano commercio tam necessario nimium officeret securitate instantium litium adempta: sed tamen licet civile ius nõ nisi enormi læsione remedium publicè adhibeat, haud tollit, quin quicquid præter iustum pretiũ detrimenti hinc vel inde intercedit, iuxta naturale ius deum solum iudicem habens debeat vicissim reparari. Iuxta quod etiam satis est pro damnatione tantumdem recipendi: quia verò ut absterreatur perniciosi gravibus aliquot nocuentis, eos poena quadrupli damnari æquum est, iam

iam ex iure civili naturale sequenti licet iudicium postulare, & cõdemnationem læso exequi, sic multatè dominium acquirenti iustè damno ablatum. Demum de thesauro anceps magis disceptatio est, quòd hinc iuxta naturalem æquitatem quod nullius est, inventori cedere decet, ne aliò qui si vetetur, dei munus ipsi oblatum invideatur; hinc modum dari oportet præcedendis iuribus, aut componendis ea de causa ortis. Divus Aquinas: & cum secuti secundum evangelicam parabolam censent, eum qui sciens thesaurum delitere locum ab incio emerit, nil ex invento ei impartiri teneri. Quid apud tribunal obtinere contenderent rabulæ dolum malum obiecturi, facile est conijcere: non de probis iuris interpretibus doctis iustitiæ synceris patronis loquor, sed avidis ambitiosisque leguleis, quorum subtili & malefica vafricia pressæ reipublicæ tranquillitas turbata laborat, ac fatiscit. Verumtamen iuxta illam theologorum sententiam satis convincitur, thesauri ius in loci dominum minimè competere, à quo locus vulgato pretio iustè potuit emi, ut recondita inventoris manerent: aliò qui non modo thesaurus, sed vel eius actio valorem loci superaret. Quid ergo iuris domino loci est? facultas ne rependi, quæ cuius adest? an potestas arcendi alios ab ingressu loci, uti domus, vel ruris præter itineris publici semitam fortè transversam? At si quis exigua iniuria non violenter præsertim, adversus interdictum intret, de ipsa tamen tenetur, quæ & nulla est, ubi inhibitiõ decet. Nõ rationi consentaneum est, ut iurgia cessent, quæ tota exoriuntur avaritia, impotentia, invidentia, malitia domini locum occupatis; repertorem fortuitum dimidio thesauri fraudari, scientem inventorem toto dominis cessuro?

2.2.19. 66.
2.5. ad. 2.
Mat. 13. f.

Inst. dere-
rũ civil. ff.
Thesaurus

furo? Ideo multi data opera in vctum thesaurum totum etiam inventori vindicant. Fortassis moderata portione rixas sedare ius civile valet; ad immodicam certe quantitatem instar pœnæ habentem, obligari quenquam amissa sua acquisitione ante iudicium latum, valde durum est. Hoc forsitan, ut & alio non nulla parum æqua in civilibus legibus ab ethnicis lata resederunt, qui dei lumine destituti non in paucis errarunt, quæ ad naturalis iuris, ac theologiæ lucem dirigenda sunt.

Rom. 1.4.

5. Cap. Theologia autoritas.

Nunc theologiæ autoritatis ac rationis vis conferenda est altiori consideratione, quod theologia potissimum autoritate divina fulciatur. Est autem theologia scientia de deo tractans, nepe in primis de ipsius substantia; dein de cæteris, quatenus ordinem ad ipsum habent, velut originale principium, finem que supremum, quò revocata dirigantur, ut inde oriuntur. At propriè theologia sacra vocata, ut distinguatur a naturali agente de deo, & ad eum attinentibus, prout cognosci queunt lumine nativæ rationis: est disciplina quæ considerationem instituit eiusdem, sed sub alia cognoscibilis obiecti ratione seu conditione, nimirum quatenus constare potest præsertim, divina primæ veritatis sua mysteria præcipuè genuinam conditorum intellectuum aciem superantia pudentis testificatione palàm proposita humano generi universo in supernaturalem fœlicitatem dirigendo. Ut autem liberales artes quæ alijs superioribus subsunt, velut optice geometriæ, musica etiam arithmeticæ, eæ que communi mathematicæ, principia e quibus sua theore-

mata

mata deducunt ac demonstrant, non ostendunt ipse, sed aliunde certa præstituunt, uti præter communes animi conceptiones intellectui statim perspicuas, postulata obscuriora, quæ claritate scientiæ anterioris elucidantur; immo & antecedentis contemplationis theoremata, quæ ab ea indicata sequentibus principiorum loco sunt: sic theologiæ sacra doctrina ijs quæ derivat, ac probat, principia supponit propria non ostensione, sed supernæ fidei luce constantia, superæ tantum scientiæ beatorum evidentia. Ea verò sunt catholica dogmata nuncupata sanctis maximè biblijs contenta, & quæcunque numinis assimilia oracula itidem deprehendantur. Multa insuper theologia de qua nunc agimus, naturalibus disciplinis tractata ex ijs sibi asciscit, non tamen ut propria, sed exera, communiaque ab anciantibus suppeditata, è quibus cum proprijs sublimem doctrinam dilatet. Procedit autem ita magna parte, uti binis fidei axiomatis præmissis complexionem concludat valde fidei dogmatibus accedentem cum ijs, quæ varijs inde gradibus nullius exteri admittione deducuntur. Veluti hoc exemplo patere potest. Solus deus, nempe is, ac præter eum nil quamvis absolutam, uti scientiæ, perfectionem actu infinitam in se habet: quippè cum sacro testimonio ipse non habens finem, immensus asseratur, condita verò omnia in pondere, numero, & mensura, utique limitata disposuisse. At anima Christi creatura est, non deus, sicut & tota humanitas assumpta, cuius pars est. Animæ igitur Christi perfectio scientiæ actu intermina non est. Antecedentium priori assertioni à Quintiliano intentioni appellatæ stabilimentum divinæ testificationis appo-

Li. 3. theo. ad fin.

Su. c. 1. ff.

Baruc. 3. c.

Sap. 11. d.

Li. 5. infl.

Orat. c. 1. 4.

fui, posteriori assumptioni explicationem. Illatæ autem cõnexioni rursus si adiugatur, quæcunque deus pater habet, atque ita scientiam interminatam filio Christo esse, ut ipsius ore panditur: cõplexio rursus colligitur, scientiam a se indefinitam Christo nõ secundum animam, Ioh. 16.1 sed iuxta deitatem, quatenus divinum Verbum est, adesse. Ad hæc theologia plerũque procedit ex altero antecedenti fidei dogmate, altero pronuntiato naturali, ut connexionem ex utroque confectam claudat. Veluti si decatur, Christus habuit dum vitam mortalem ageret, corruptibile corpus humanum: at id ponderitatem natum est: Servatori ergo vitam agenti mortalem ponderitas fuit. Cui conclusioni si dein præiacet aliud subiungatur non modo fide constans assumptum, verum & naturale, cõclusa inde complexio iugiter per omnes gradus respiciet cum placitis naturalibus divinam auctoritatem, unde derivata est. Ac si adiunctum assertum naturale probabile tantum fuerit, deductum valorem antecedentium haud superans probabilitatem solum fortietur. Sin necessariò certum illud sit, subinde que naturaliter evidens, uti fidei dogma contra non evidens, licet certissimum sit; collectum ex ijs planè certum necessaria nexus consequentia evadet: quemadmodum & ex utrisque fidei axiomatibus: evidens etiam emerget, cui principia evidentia sint. Haftenus itaque sacra theologia, prout superiori felici evidenti notitiæ subnectitur, scienti evidenter subsequentes principia conclusiones, absolutæ scientiæ perfectionem adipiscitur: prout tamen in viatoribus ad beatam patriam tendentibus comperitur, illic absolvendæ scientiæ inchoatio, siue imperfecta scientia inde habetur, quod principijs

pijs non claro, sed obumbrato fidei lumine perceptis citra evidentiam, illinc manantia theoremata ij quatumvis certa, non tamen nisi præter evidentiam, seu claram notitiam deprehendere valeant. Sacre porro theologicæ scientiæ ordine deducta digestio, sicut & cuiusvis alius regularis disciplinæ processus, theoremata, quæ argumentando probat, aliter atq; sua principia respicit, quavis sub eadem luce, obiecti que conditione cõtineantur. Attendit physice quæcunque speculatur sub naturali luce, subiecti que cui attributa est, entis mobilis ratione siue prima primordia, siue theoremata inde fluentia, illa tamen habitu principiorum intellectu dicto protinus intuetur, hæc verò habitu scientiæ collecta valore argumentationis, medio illorum illustrata. Sic sacra theologia complectens propria principia, & ex ijs procedentia theoremata, cuncta contemplatur sub dei ad eum que pertinentium consideratione, prout supernaturali primæ veritatis revelatione generaliter panduntur, nempe beatis clarissimo gloriæ lumine, viatoribus sub obscuro fidei à primis ad ultima vim suam tendente. Sed principia ea ipso lumine spectat è vestigio, theoremata procedentia per medium principiorum constantia sub idem extensum lumen cadere cernit: quamvis aliò qui sine aliorum medio ex templo ipsa sub ea luce cõtueri valeat. At in viatoribus principia illustrantis fidei habitu protinus sacra doctrina inspicit, inde propendentia, ductaq; theoremata scientiæ progressu habitu que continuò attingit, non illico revelata luce fidei catholicæ, universè primordialia dogmata statim obtuente, licet per mediũ principiorum probata deductione theoremata radijs ex illorum luce diffusis non proximè, sed circumactu contingat.

tingat. Quoniam verò disciplinæ digestio potius est eorum quæ ipsa præstat, aperit quæ, quam eorum quæ sibi præstituta supponit; sacra theologiæ scientia propriè theorematum est, quæ collecta è principijs ratiocinationis efficacia concludit; fides verò catholica generalium dogmatum autoritate divina revelatorum: quorum iubari cognato luce sua primitus cohæret, (ut ad-versa contrà respicit) citra syllogisimos & argumenta; quamquam his medijs principiorum energia è circum-sito fidei, divinæque autoritatis fulgore collectis conclusionibus sparsum splendorem posterius communicat. Hinc fit, uti sacræ theologiæ theoremata & si non primùm propriè quæ sicuti propria principia, posterius tamen, & quadam tenus deducta vicinitate sub fidei autoritatis quæ superne ditionem recidant: eo quæ propius, quo minus naturalium assertionum vel certissimarum admisceatur. Vbi enim antecedentia solummodo fidei dogmata sunt; in collectione tantùm naturalis ratiocinationis vis apponitur: præterquam, ubi naturale assertum adijcitur insuper nativæ lucis, ac rationis dilutior immixtus vigor multiplicatur. Tametsi autem erroris periculum certitudo exacta excludit, eius nihilominus gradus sunt pro rerum varietate ipsam efficientium, ut quo quæque immutabilior sit, eo præstantiorem veræ notitiæ certitudinem ampliori necessitate præstet. Ita in fastigio certitudo divinæ autoritatis ac fidei locatur, naturalis verò cognitionis merè cum sensus, tum intellectus in sede infima: interiectarum autem ex utraque constantium ea certitudo potior est, cui tantùm ex naturali ratione nexus consecutio planissima immiscetur: diminutio porrò quæ præterea placitum

tum naturale permiscet. Talium enim evidentia nõ raro exilior est, quàm ut plenissima comprehensione animum certum reddat, eo amplius, quòd expertus se falsum sæpe, quum minimè putabat, vix potest in reliquis de lapsu non pertentari, esseque sollicitus, quæ sacra divinæ autoritatis anchora firmata non sint. Pro assertionum igitur huiusmodi diuersitate adversantes errores variè censentur. Infidelitas fidei opponitur, cuius uni pluribus ve dogmatibus error adversus scienter admixtus integri consensus pervicacia hæresis habetur: atque ita hæretica est assertio, quæ catholici fidei dogmatis certitudinem tollit: velut si Christum verum hominem certò non esse à quopiam assereretur, qualis assertio ab animo hæresi infecto solet oriri. Naturalis error asserto nativa luce noto contrarius est, ut si totum non maius esse sua parte diceretur. Theologiæ scientiæ conclusioni error oppositus suam assertionem contradicentem non uno nomine insignit, ita ut sapiens hæresim propriè nuncupetur, ubi conclusio è fidei tantùm dogmatibus conficiatur, erronea vero, ubi è fidei sacræ, naturalisque rationis pronuntiatis derivata confletur. Prioris exemplum erit, Animæ Christi scientia interminabilis auctu inest, cuius oppositam assertionem è duobus fidei dogmatibus antea deduximus. Nomenclaturæ autem causa consentanea est, quòd talis proximè fidei dogmati non adversetur, ut hæretica rigidè dicatur, sed ex consequenti, circumituque, quippè cum iuxta dialecticæ apertam vim ex utrovis antecedentium dogmatum assumpto adversam alteri reliquo assertionem hæreticam inferat, quò merito hæresim sapiens undique, uti trahens appellatur.

rioris exemplum erit, Servatori mortalem vitam agentis ponderitas non fuit insita iuxta corpus humanum assumptum, cuius adversam assertionem est fidei dogmate, naturali que assertio superius collegimus. Nuncupationis autem attributæ causa qualitati eius consona est, quod ea non modo fidei dogmati non proximè protinus ve adversetur, ita ut hæreticæ rigore censeretur, sed nec ita consequenter, ut ex utroque antedictum adiuncto cõtrariam reliquo assertiorem hæreticam omnino inducat. Intentioni namque appposito pro assumptione antecedente fidei dogmate, non nisi alteri naturali oppositum naturalis erroris infertur, appposito verò antecedenti naturali placito, colligitur quidem reliquo antecedenti fidei dogmati adversans assertio hæretica: verum non est solis fidei dogmatibus, ut vel hæresim prorsus sapiens propriè notetur, quin potius est naturali assuto, in quod inficiandum ex incommodo cõsequenti resiliari valeat. Quapropter aptè assertio talis erronea vocatur, quod vel errorem naturalem latius, vel fidei adversum invehat, quo claudicare magis assertor putatur, quàm in ratione naturæ cunctis evidenti hallucinari: eo que potius quàm naturæ repugnare auctoritati divinæ, cuius vim conclusio respicit, ampliusque est duobus catholicæ fidei præmissis illata. Vtroque autem modo cõclusa per theologiam disciplinam ecclesiastica definitio de qua suo loco inferius agetur, decernere suevit sæpe catholicæ fidei dogmata deinceps tenenda, quæ iam in principiorum ordinem de cetero concedant. Tale est, Spiritus sanctus à filio eque ac patre procedit, contentum agniti in ijs unde necessàrio colligitur, quæ sacra scriptura testimonio traduntur, nimirum; Omnia quæcunque ha-

bet

bet pater, mea, inquit filius, sunt: at Spiritus sanctus à patre procedit. Tale rursus, Christus habet duas voluntates divinam & humanam, ductum est sacrarum literarum dogmate, Christus in forma dei extans paria deo habes iuxta Paulum ac simul homo perfectus debuit per omnia fratribus assimilari absque peccato: & assumptione naturali lumine cognita, divinæ intellectuali substantiæ propriam voluntatem insitam esse, rationabili que humanæ nature propriam suam voluntatem inesse. Atqui catholicæ ecclesiæ nunquam theologiæ scientia defuit. Eius enim primam originem apud sanctorum bibliorum conditores videre licet, qui ut et ipsius nobis documenta præberent, ratiocinationum sapissimè consequenter texere, quamvis auctoritas divina non minus consequentia, quam antecedentia vel seorsim asserta certa redderet. Dein iugiter succedentes eruditissimi sacre religionis proceres ab illis iacta eiusdem disciplinæ semina coluerunt, quorum ope adiuti scholastici vocati theologi, cum primis divinus Thomas Aquinas discussione assidua, studio, industria que ipsam tandem in scientiæ artificium, summæ que compendium redegere. Hæc sacra doctrina interdum catholicæ fidei dogmata mutuis cõsequijs deducit, ut qui alterum admittit, erga collectum inde alterum stabiliatur: tanto que abest ut supremæ auctoritatis vim debilem ducat, ut potius ex ea in antecedente micante radios validos ad consequens usque lustrandum statuendum que in animis producat. Solvit præterea divinæ veritati adversantium argumenta etiam eorum qui nullum catholicæ fidei dogma concedant, utens ancillantium disciplinam naturali opera pro comperto habens vero verum non contradicere, ac

Dd subinde

102. 15. d.

Synodus
Cõstant.

Phil. 2. a

Heb. 2. b
d. 5. 4 d. 5.

Sul. 2. e. 7

Su. ca. 1.

Simboli.
Cõstãt.

102. 16.

subinde divinæ autoritatis certissima veritati adversum demonstrari verè non posse, ipsiusque si quæ sint argumentationes fallacis necesse, solutionem que subire. Adhibet ad hæc sæpè sacrosanctis dogmatibus elucidandis è com muni sensu, intelligentia que naturali sumptam nõ tam apodicticam, quàm expositivam explicatiõne: nonnunquam suadendis, insinuandisque probationes à ratione naturæ que petitas. Non tamen eius est mēns, ut dogmata ob naturalem ostensionem præcipuè teneantur, posthabito firmissimo summæ autoritatis potioris fundamento: quin potius ut repugnantibus pudore sub luce patefacti suffusis, imbecilles suaviter quasi manu suffulti ad fidei adyta inducantur, fideles que confirmati contineantur in ijs libentius non imperante humana ratione, sed administra in obsequium fidei præstantioris sedulo se attemperante. Nullum denique sacra theologia non movet lapidem, uti dogmatum mysteria illustrata, quod expositione, deductione que tum precedente, tum & consequente contingit, solidissima omni modo, acceptissima que exhibeantur. Quo circa etiam nõ pauca de ijs agit, quæ naturali scrutatione investigari queunt, veluti de divinæ substantiæ attributis unitate, omnipotentia, sapientia, bonitate, beatitudine, de humane animæ immortalitate, de virtutibus, ac vitijs: in ijs momenta omnia rationis expendens, ac supremam autoritatem præstabiliorem superducens: Ita enim & ijs consulit qui minus intellectus acie nativa valent, assequunturque, quibus uti talia suscipiant, autoritas superna necessaria est; & ijs qui amplius valent, ut consummatiore notitiam suppeditet è sublimi revelatione multa referante, quæ genuinum acumen per se vel

Su, l. c. ij

Li. 12. Me
ta. 3. 51
Eth. li. 10.De placit
philos. li. 5.Sec. 2. 4. c. 3
refor. mat.Cai. infici
aur. opusc.
12.

nullo modo, vel obscure nimis, atque tenuiterprehendere circa præcipua quiret. Atqui philosophorum princeps celebratus altissimam deo scientiã tribuit; eius tamen providentiam cæca luce destitutus, extensam solum ad cœlestia usque perstringit, ut ipse aliquoties innuit, & Laertius Diogenes aperte prodit. Nihil demum alienum à suo instituto facit, si considerationes tales suis proprijs prævias, atque ita proximè ad se pertinentes autoritati revelantis numinis adiungit: immo insuper iure suo sicuti cæteræ disciplinæ potest que suis comprobandis, persuadendis, corroborandis opportuna in antea-ctis doctrinis non exactè tradita sint, speculari de integro, ex illis que, quarum vel germanæ ditionis extent, deducere, ac sibi velut affinia ob usum agnatum vindicare. Sic in musica theoremata arithmetica, in ponderali disciplina etiam geometrica peculiariora propius adhibenda monstrantur. Rursus theologia non semper stabili scientiæ comprehensione utitur, sed è probabilibus quandoque probabiliora colligit, quæ satis sint in multis ad salutem perpetuam hæud potissimum necessarijs. In ijs varias opiniones fert, neque quæquam stringit, quo minus quod probabiliora appareat, amplectatur. Velut ante præscriptum à Tridentina synodo matrimonio ut quidam, non omnes censent: inter præsentés contrahendo necessariũ modum; inter doctos controversum erat, an cõiugium inter absentes pactum initiumq; sacramentum esset. De his nõnulli assueti uni aut alteri scriptori, nec lectione multi iuga exerciti temerè pronũtiare solèt statim dånantes adversa præiudicatæ opinioni, quæ imbuti à principio persuasi sunt, nec scholæ opinionones à statis constantibus que dogmatibus

ecclesie fecernentes. His quid aliud facias quam eruditionem, ac meliorem mentem optare? Verum ut legitima discretio emergat, post summam auctoritatem numini testatorum catholice fidei dogmatum, communicatam illinc derivant scita theologica inde collecta, priori loco per solam ratiocinationem, posteriori, assumptis naturalibus placitis deducta: in quibus potius naturalis nexus, consecutionis que necessaria vis, quam colligentium auctoritas attenditur. Vbi autem argumenti necessitas omnino non urget, sed probabilitate res agitur, quid amplius scholastici theologi prestare queant, quam probabilem sententiam non exacta subinde certitudine nixam? Ceterum ea pro asseverantium pondere, non numero auctoritatem sumit eo amplioem, quo assertores graviores, probatiores que nacta fuerit: prestantiorem certe, quam que ab ethnicis philosophis vel moralibus proveniat, quibus fideles probi theologi anteferendi sunt, iuxta lumen utique divine revelationis versantes. Solenne vero theologis etiam in his est argumentationes ab auctoritate non modo philosophorum, verum & sanctorum veterum doctorum assumpta ducere, unde ad conclusiones vis auctoritatis permanens accedit eo maior, quo illi sanctitatis eruditionis que priorem laudem, quam posteriores imitatores, dictis que ob id suis gravius pondus tulere.

6. Cap. Veterum doctorum auctoritas.

DE auctoritate igitur conferenda iam tractandum est priscorum qui virtute doctrina que in sacris literis, & catholice fidei dogmatibus explicandis, exerendis que presignes enituerunt. Quae cum ijs prima cura fuerit, celebritatem

tatem que dederit, in eo negotio se presertim ipsorum auctoritas effert. Vbi vero de alijs quasi per transfennam considerationem admiscet, vel tanquam aliud agentes tractant, quae philosophica sunt, aut in universum naturali luce continentur: non aliter de ijs censendum est, atque de philosophis, & humanas disciplinas nativa ratione speculatis: nisi quod in moralibus auctoritate antecellunt propter virtutem latissimo intervallo sublimiorem sapientiae adiunctam iuxta superius indicata. At ubi propria in arena versati sacra biblia, & fidei dogmata precipue ad animi salutem assequendam spectantia edisserunt, magnum eorum dictis pondus inest, qui proceres in religione habiti post apostolos, prophetas, evangelistas, pastores doctores dati sunt a Christo iuxta Paulum ad ecclesiasticam edificationem sanctorum consummandam.

Su. 1. 4. 3. Quamquam enim improbis interdum tributum prophetiae donum comperitur, cui sacrae scripturae prophetico lumine, instinctu que late interpretatio, expositioque germana luce supera communicata egressa accedit: nihilo secius pravorum, quibus in proclivi est velle mentiri, vitia ferere, virtutem profligare, difficulter nec iniuria, fides habetur in ijs que non rationis vi, sed testimonij momento nituntur: Idcirco deus salutis electorum curam gerens probatissimis quibusque oracula sua in publicam notitiam edenda concessit, nec nisi pauca talia iniquis velut

Deu. 24. 2. a. 1. 2. Balaam & Caiphae permisit, que nobis tamen certa divi

101. 12. 8 no alio testimonio suo per probatissimos Mosem & Ioannem prolato reddidit. Nam licet divina testificatio proprijs numinis indicijs signis que insistat, non humanae legatorum auctoritati, nihilominus qui cuncta suaviter disponit, eos potius delegit mysteriorum suorum nuntios,

rios, qui sibi virtutum similitudine proprios essent, per quos ea congrue alij tuto ex omni parte acciperent, ne solidissimæ veritati vel ea securitas deforet, quæ omnino hæsitationem imbecillis suspicacibus evellere valeret. Atque hic latius emolumentum, & congruitatis decor amplius quam necessitas spectata est, ubi auctoritas divina nuntijs addita certitudinis culmen legationi proximè suggessit. Verùm ubi testatæ numini veritatis enarratoribus auctoritas eius non protinus præfens, sed eminus affulgens iubaris sui quandam participationem affundit; multo magis doctrinæ comprobationi probitas doctorum explorata necessaria esse mōstratur. Quapropter deo semper curæ fuit ecclesiæ tales magistros sufficere, quibus in supernæ disciplinæ expositione mysteriorum altam profunditatem explicante sine formidine fraudis, & erroris discrimine credi posset. Quamvis autem non ex uno quolibet omnia, & plurimis tamen qui hætenus iugiter atque successione præcesserunt, mutuo subsidio, collatione que desumi queunt. Perpetim siquidem profectum est, & multa quæ prius inexplorata fuerant, sequentium diligenti studio patefacta sunt. Non pauca etiam præsci adversa inter se sensere, quæ nõ modo sunt ex eorum numero quæ in utrâque parte disputatæ probabilitatem sortita utrolibet versum sequi possis: sed & illorum de quibus quondam sine pietatis religionis que periculo ambigebatur; postquam autem ecclesiæ definitione determinatum est deinde quid fide tenendum sit, iam sine incolumitatis spiritualis iactura dubitari scienter nequeat. Insuper ipsi antesignani primæque classis doctores satis multa minus caute à se prodita correxerunt, ut in apologijs Hieronymus, Augustinus in re-

Ad Rubrum
num.

tractationum libris; quorum qui sepultas favillas voluerit excitare, ac verenda veluti patris Noe cum protervo Cham retegere, detestatione simili, & ignis sui conflagratione dignus fuerit, ut qui non patres recta monentes imitari, sed humanos errores ab ijs præmōstratos amplecti malit. At in quibus correcti emendati que à quocumque idoneo non cognoscuntur, unius, aliquorum vel sententia, etiam alijs aliud sentientibus, probabilitatem suppeditat, quam sequi non iniuria possimus, eò amplioris auctoritatis, quo autores eruditores, sanctiores que sunt agniti. Hinc tanquam ex proprijs probabilibus argumenta item probabilia scholastici theologi ducunt, & enarratores veterici sacrarum scripturarum probabiles expositiones, a præscis ita mutuati testimonium, ut vicissim astipulati comprobationem plurimum attestacione reliquis confirmatiorem in posterum transmittant. Quæ de causa recentiorum studia scripta que sedulo vestigijs patrum in sistentia non modo supervacanea non sunt, sicuti lividi momi ferunt cū stæ ætatis suæ suggillantes, quin potius grande opere pretium præstant, dum antiquorum lampada succedaneo cursu suscipientes ab ijs invitati sacram doctrinam elucidantes amplius, auctiorem posteris tradunt. Porro veteribus plus auctoritatis tribuitur, uti magistris, à quibus doctrinam sequentes hauserunt, utque propioribus continenti successu apostolis primitias Spiritus almi a septis, unde iugiter traditione viciniore clariorem notitiam mysteriorum assequi valerent: tum etiã quod ob sanctitatis, ac sapientiæ celebritatem receptam iuxta lumen divinæ revelationis, quam versarunt, propius incessisse, & numinis ductu illustratione que fuisse à se exploratò crediti potiorem securi-

Gen. 9. d.

Vincentius
Lirin.

S. Th. 1. 2. p.
q. 1. a. 8. ad
2.
Su. c. 5. ad
fin.

Rom. 8. d.

securitatem à deceptionis metu tutiorē ceteris præbent. Cum tamen hic intra probabilitatis limites sistatur, nec ad exactè necessariæ probationis, & certitudinis absolutæ integritatem perventum sit: patet longè infra divinæ autoritatis culmen, & consummatissimam certitudinē, huiusmodi sanctorum doctorum autoritatem sitā esse, licet alijs hucusque à principio libri huius expensis prælata vicinius ad illius celsitudinem accedat. Id autē multis in locis divinus Augustinus^b, & post eū Thomas confirmavit. Ac meritò, cum sententię quoque diversę, oppositę que probabiles ad se trahant, atque rem in ancipiti constituant, utri tandem adversorum firmissimæ veritatis certitudo contingere debeat, qualis ecclesię synodica definitione prompta nonnunquam placita quibusdam veterum confutavit, contraria sanciens. Quemadmodum Africanum Cypriani decretum de baptizandis denuo ijs, qui essent ab hæreticis baptizati, opposito statuto per ecclesię catholicæ generaliem determinationē explosum est. Est adhæc universæ ecclesię, ipsius que potissimum præsidis vicarij Christi discernere, ac fidelibus dein aperire qui vitæ, fidei, doctrinę que synceritate præditi probandi cunctis sint, ad quorum normam in disciplina institui, ac mores suos affingere alijs tutum sit. Sic Gelasius pontifex in synodo Romana probavit opera Cypriani, Basilij, Ambrosij, Gregorij Nazianzeni, Hieronymi, Ioannis Chrysoctomi, Augustini, & aliorum, quorū integritas in religione pietatis, ac doctrinæ iuxta sublimis ac mōdesta, parata sicubi exorbitasset, ecclesiastica censura emendari, digna iure ostensa est, quæ comprobata fidelium institutioni formandæ proponeretur. Multo quippe aliter Gelasius sanctorum opuscula do-

b Ad Hic.
epist. 19.
& 7. 48.
1. 1. lib. ad
Vin. Vic.
2. 1. 2. bap.
cōtra Dm.
3. c. princ.
li. 3. Trin.
Dec. d. 9.

1. p. 9. 1a
8. ad b.

dist. 1. 5. m.
Sancta Re
mana.

ctorum, atque canonicas scripturas sacrosanctas suscepit; in his dei testimonium suspexit, in illis servorū eius; in sacris libris superne religionis fundamentum immutabile agnovit, in alijs multa inter se variantia quatenus fidei edificationi congruerent, amplectenda; in arcanis literis summā veritatē erroris prorsus expertē veneratus est, in aliorū scriptis & notavit alicubi errata, & falsitatē latere posse designavit; observavit tamē plurima divinę religioni consona; & dissentanea quæ forent, averfantē, correctionique subdentem animum pierrissimum exosculatus est. Non negat insuper orthodoxorum omnium doctorum ubivis per cuncta succeedingia sæcla polloquentium consensum de quovis sanctæ fidei dogmate, ac subinde sacræ scripturæ sensu apertē, perseveranterque mutuo prorsus concinentem, haud secus quàm uniuersæ catholicæ ecclesię, quæ columna est & firmamentū veritatis, consensum esse attendendum, cui sit omnino auscultandum. Quare iure optimo concilium etiā Tridentinum, ad coercenda petulantia ingenia decrevit, ut nemo suæ prudentiæ innixus in rebus fidei, & morū ad ædificationem doctrinæ Christianæ pertinētium sacrā scripturā ad suos sensus contorquens contra eū sensum quem tenuit, & tenet sancta mater ecclesia, cuius est iudicare de vero sensu, & interpretatione scripturarum sanctorum; aut etiam contra unanimem consensum patrum ipsam scripturam sanctam interpretari audeat. Huius autem sententię legitima causa est, quòd cum per eum omne religionis proceres virtute ac sapientia inclyti præcipua sint ecclesię universæ membra, concors eorum consensus de spectantibus ad supremam disciplinam ipsius iam ecclesię catholicę totius lapsi er-

roris minimè obnoxie consensus evadit. Atqui cuncti fideles adulti sive superiores, sive minores actu explicito fidei articulos vocatos credere tenentur: erga cetera scripturę sacrę, doctrinęque divinę cui fidem spondent, auctori deo testanti secundum Apostolicam institutionem se credere professi, ut superius explicuimus; sat est inferiores paratam offerre mentem, ut explicitè credāt, quum ea in huiusmodi suprema disciplina contineri constiterit: at maiores, ad quos pertinet ceteros instituire, pleniorē eorundem tenentur habere notitiā, ea que subinde explicatius pro cuiusque gradu, & officio credere, quò ad ipsorum perspectam claritatem rudiores in difficilioribus, quę ignorant, recurrere queant. In his ergo fides ecclesię totius quovis sæculo magistrorum explicata fides est, in qua simpliciorum fides implicita continetur synceriter credentium iuxta eorum normam prout ipsi doctrinę supernę adherent; haud illigata fide uni aut alteri, qui à recta via deficere queat, sed preceptorum communitati adiuncta, qui nullo sæculo de futuro sunt secundum apostoli sententiam, & Servatoris promissum in Petro ecclesię oblatum, fidem ei nunquā defore. Quia verò qui fuerint recti singulis ætatibus institutores, non cunctis ubique constat, ij demum fuisse indicantur, qui à sacrorū bibliorum conditoribus usque per omnia succedentia iugiter secula in eandem religionis disciplinam unanimiter consensisse deprehenduntur. Aliò qui quo alio modo explicanda sanctę religionis mysteria palā, publicè, certò patere possent? aut qui commodior Lydius lapis ad cuiuscemodi probationem, quàm patrum omnis ævi consona consensus ab eo quivit offerri, qui non dissensionis, sed pacis deus

Su.li.1.
14.Eph.c.4.b
Luc.22.d

1. Cor.14.f

est?

est? Potest sanè in explicatione fidei dogmatum reconditorum præsertim nō cunctis obviam propositorum claritas perenniter augeri uique ad lucidissimas faces ecclesiastica definitione prætentas: eadem tamen rei veritas vario sub splendore fidelibus oblata fuit. Valet itidem sacrarum literarum inexhausta profunditas quibusvis locis amplius perpetim patefieri: in eandem tamen divinę autoritatis veritatem sive eminus, sive cominus spectatam prisca posterique speculatores conveniunt, ita ut nusquam is ecclesię consensus fallum divinę scripturę sensum usurparit. Sed & ut multiplicem sensum sanctę scripturę ferunt, si cuiuspiam loci nova intelligentia retegatur à recepta maiorum non discors & adversa, quę falsa foret, verum distincta, oportet nihilominus ut cum eorum alibi exposita mente conspiret, quod studiosis facile liquet, ne si omni ex parte dissideat, falsa per se relinquatur. Consensus itaque doctorū omnium antecedentium, totius iam ecclesię redditur, eiusq; ob id, nō tantum singulorū autoritatē subiens divinę cōferenda sub illa est paulo post suo loco tractāda.

Su.li.2.c.8

7. Cap. Conciliorum autoritas.

Interim conciliorum autoritas, ac præsulum excutienda est, quoad instituto satis sit, & comparāda prius iuxta ordinem susceptum, Concilia verò secundum frequentem iam loquēdi usum cōgregationes sacerdotales intelliguntur, in quibus ad fidelis populi mores religionēque spectantia p̄ varia temporū necessitate à præfectis statuuntur. Ea cōcilia sive synodi multifariā discriminantur. Synodi vocatę diocesanę, ut ab inferiorib' sensim ascēdamus, sunt, quibus in unaquaq; diocēsi collectis presbyteris, & alijs

ecclesiasticis ministris ad ipsam pertinentia per propriū episcopum de communi sententia sancuntur. Provinciales autem sunt, in quibus provinciæ cuius vis evocati episcopi cum metropolitano ad ipsam attinentia decernunt. In quibus porrò stabiliuntur convenientia toti cuilibet nationi, sive regioni velut Hispaniæ ab ipsius episcopis congregatis, ac metropolitanis, eorumque primatibus, ea concilia provincialium potissima, nuncupata nonnullis nationalia sunt, qualia multa Toletana fuerunt. At generalia concilia habentur, quæ generali evocatione episcoporum celebrari solita de causis præsertim universam ecclesiam tangentibus ab eius universali præfide Christi vicario definitionem iudicio aliorum assistentium episcoporum assentiente suscipiunt. Eiusmodi concilio si summi pontificis, nempe capituli autoritas absit, non iam appellationem absolute generalis, sed cū acæphali additamento meretur. Intermittis itaque nūc absolute generalibus, de cæteris agamus. In cunctis aut de fidei dogmatibus discernendis tractatur, aut de subiectorum fidelium ecclesiastica gubernatione ad boni religionis promotionem, cultu, observantijs, coercionibus dirigenda. Atque de his posterioribus sanctiones ferre iurisdictionis munus esse patet, & ijs propriè congruere, qui regendis subditis fidelibus præpositi sunt, uti episcopi pastores præfecti. Quo circa talia synodi cuiusque statuta cœtum ecclesiasticū sub ditione superiori cōcilium statuente subiectum tenent, alienum non obligant, nec in parem potestatem imperium habent: quo minus per parilem novis editis prout variatis rebus usus sit, mutantur. Temperantur autem omnia hæc aut vim ampliore recipiunt per summi pontificis supremam

nam dignitatem, cuius decreta universis fidelibus uti subditis modum præfigere posse constat. Cum igitur apostolici antistitis imperanti autoritati hæc synodorum subdit, sub illius collatione suo loco consideranda cum autoritate divina comparabitur. Verum dogmatum fidei declaratio, qualia maximè abstrusiora occasione factio- num diversis plagis tempestatibusque exortarum in disceptationem cadere cōtingit, huiusmodi orthodoxis synodis discussa proposita que, itidem atque catholicorum doctorum autoritatem probabilem fortitur. Nam & in ijs concilijs patrum sententiæ consueverunt inquiri, expendi, eligi, & in sacra doctrina eruditissimi quique in consultationem assumi, quorum secū consensus ferunt. Eò autem ampliore probabilitate per se offerent, quo probatorum confessus, sanctis que doctoribus consentanei magis habiti fuerint. Certitudinem quippe rectè explicatæ fidei exactam vel unum tale, vel nonnulla concilia non seorsim præstant: cū aliquot iam à fidei sacre regule deviarint, ut generale secundum Ephesinum, provincialia Mediolanense, Seleucianum, & Carthaginense sub præfide Cypriano martyre, quem tantum virum cum octoginta religiosissimis episcopis deus labi, atque ab errate commonitionis nostre causa permisit; & alia, quorum labem synodica multo potius subire, atque incurrere posse perspicuum est, quamquam in ijs raro fuerunt fidei generalia negotia ventilari. Cæterum horum conciliorum in sacra doctrina consensus cum priscis cunctis sanctis doctoribus concinens, in universæ iam ecclesiæ cōsensum versa pariter sub eo contenta censenda erit. Quæ præterea cōcilia cuiusvis generis horum sive singula, sive plura à

Leo. epist.
12. Hi. ecc.
li. 10. c. 20.
Hist. trip. li. 1
c. 34. Aug.
de bapt. con-
tra Dona. li.
1. ca. 18.

Su. c. 6. b.

summo pontifice confirmata comprobationem ita sedis apostolicæ adepta comperiuntur, amplissimam inde firmitatem, certitudinemque asciscunt; at non per se seorsim, sed ex adiuncta vicarij Christi autoritate gravissima, de cuius pondere mox speculationem subiugemus. Sic à Petri successoribus constabita sunt concilia generalia Nicænum à Sylvestro, Tridètinum novissimum à Pio quarto, provincialia Gangrense, Ancyritanum, Neocæsariense, Sardicense, Africicum, Carthaginensia à Leone quarto, præter illud Cypriani, & ut synodici sit exemplum, episcopale Complutense sub Toletano præfule cuiusdam vxamenfis occasione de clavibus ecclesiæ, ac pœnitentia superioribus annis autoritate sedis apostolicæ à Sixto quarto sultum. Hanc vicarij dominici confirmationem cuncta orthodoxa concilia expetierunt; recognoscencia utique stabilitatem consummatam inde suis definitionibus provenire, aliò qui solido robore carituris: quemadmodum Nicænum à Sylvestro Romano pontifice, Chalcedonense à Leone magno, sexta generalis synodus à Leone tertio, & aliæ à sui cuiusque temporis pappâ nominato petiere, quas fusc noster Torquemada præstes cardinalius profequitur. Hac sanè confirmatione concilia generalia, talia evadunt absolutè, quæ destituta in acèphalorum loco relinquerètur: quanquã & ante comprobationem ut eo gradu generalia legitime sint, plura exigunt. Ea verò regulariter sunt, generalis episcoporum evocatio à summo pōtifice indicta, nō ab eo qui certus domini vicarius sit, inhibita, revocatave, ac proinde in irritum deducta: dein generalis episcoporum congregatio, ita ut ne maior meliorque præsulum fidelium provinciarū pars absit, denique ubi summus pontifex

Ep. Syl. ad Nic. conc.
D. 20. c. d. libellis.

Ep. Nicæ.
ad Syl.
Epi. Chalced.
cōc. ad Leo.
39.
Epi. Marc.
epi. Leo.
li. iij. epist.
3. c. 6. 8. j.

pontifex non adsit, ipsius legati, apocrifariorumve Romanæ ecclesiæ præsentia, seu præsidatus, quibus supremus antistes institutione ac mandata præstitueret suevit, ad quorum amussim, non contra, suam rectè delegatam functionem exequantur. Hunc in modum concilium pastorum à numine iniunctam gregis curam gerentium collectione legitime cōgregatum Spiritus sancti ductu ad ovium procurandã spirituales utilitatē habetur universalis ecclesiã virtute cōtinens, ac iure representas, & exprimēs. Tot enim requiri ratio ipsa rei, & antiquorū sententia indicat. Regulã namque ecclesiasticã iubere, ne huiusmodi concilia præter sententiã Romani pontificis celebrentur, Socrates in historia tradit, Iulius pōtifex à Nicæna synodo definitū asserit, Marcellus id apostolis ascribit: cōcilia itē plurima velut generale octavū, & septimum, Romanum sub Symmacho, Lateranense sub Leone decimo asseverat. Loco verò summi pōtificis legatos institutos præesse oportere, ut quorū præcipuū suffragiū sit, Iulius Romanus episcopus orientibus scribens testatus est. Eiusmodi generali cōcilio quovis legitime congregato Martinus quintus in fine Cōstantiensis universalis ecclesiã representari definivit. Ea verò secundum apostolum columna & firmamentū veritatis est. Vnde colligitur ob verã representationē universum conciliū in fidei veritate decernēda errare non posse, quod sit legitime congregatū. Ex quo nonnulli cōficiunt, sic determinata solidã certamque autoritatē nancisci, priusquam à Christi vicario denuo confirmentur. Sed quum legitima congregatio supposita, quã plurima possit, quæ nec præstari facile, nec an præstita sint, discernere, in promptu sit, neque cuivis ex officio conveniat:

Li. 4. hist. trip. c. 9.
epist. ad Orientales. ep. ad Antioch.
Act. 1. 7.
Act. 6.
9. 6. d. c. bñ.

Sess. 11.

17. d. c. Regula.

1. Tim. 3.

constatiorē aliam definitōrum normam, nempe Romani pontificis comprobationem adhiberi operepretium est. Idque opus eo magis est, quod concilij cuiusq; nomine decreta edita non semper omnium convenientium suffragijs, sed maioris plerumque partis definita sunt, cui etiam si legati Romani accedant, ea parte sine altera universa ecclesia non repræsentatur, toto nimirum concilio expressa: fieri que potest, ut sicut maior numero, non valore totius ecclesiæ pars, ita synodi generalis in dogmate fidei erret, altera potiore restē sentiēte, cum universitas integra de errare non valeat. Ne igitur erroris timor, ac dubitatio restet, notior successoris Petri certa confirmatio necessaria est. Immo verò si quo casu cūctis apertum foret concilium prorsus legitime congregatum, celebratum que esse, atque ab omnibus suffragatoribus unanimi consensu aliquod fidei dogma declaratum, ac definitum fuisse: censet post superiorem præstitem cardinarium alter Caietanum item præsignis, ab eiuscemodi synodis nil firmi penitus dogmatis proficisci, quoad per Servatoris vicarium supremo iudicio lato definientem confirmentur: eo que secluso errori etiam fidei adverso esse obnoxia posse. Nec hac de re nobilissimis auctoribus erroris nota iniusta est, immo sententia probabilis ascripta. Argumenti verò anterioris nexus ad hūc fermē modum à Thoma Vio dissolvitur. Significat quippe universam ecclesiam repræsentari generali concilio legitime congregato, non acaphalo, sed integro cum dominico vicario capite summū religionis iudicium exercēte, cui error subesse nequit: Nec præter id, eam repræsentationem esse ultra veram expressionem, rei præsentis exhibitionem, ita ut cōcilium tale

cunctis

cunctis ecclesiæ universæ dotibus gaudeat: cum in ea semper sit fides charitate formata iuxta Christum sanè pollicitum se cunctis diebus cum ipsa usque ad consummationem sæculi futurum: ac precatum efficaciter, ut Paterna dilectio in credituris permaneret, nec tamen id ipsum de concilio determinatum habeatur, quamvis par sit existimare in tanto confessu non de fore, qui divinæ gratiæ amicitia polleat. Ita namque Petri successor iugiter sufficiens, per quodvis tempus unico eius que officio supremo summum fidei iudicium cōcessum est à Christo dicēte, Pasce oves meas, ac testante Simoni Petri, Ego rogavi pro te, ut non deficiat fides tua; & tu aliquando conversus confirma fratres tuos: ut id privilegium iuxta, atque dignitatis officium soli Romano pontifici proprium sit, nec præter eum simul cum alio cōmunicari queat sive concilio, sive legato illic per eundem constituto. Quin & quum summus antistes in synodo, aut consistorio præfulum de singulis censendis quid sentiat, explicat, consulti adhuc munere fungetur, alijs licet antelati: ubi vero de actis, placitis, visis, que definienda versata sunt, extremam iudicalem determinationem fert, proprii officij functione in communicabili utitur, firmitatem que certissimam fundat supremam manum apponens, iudicio que summo cūcta suffragia figens, ac generale demum concilium stabilitum undique legitime absolvens atque consummans. Prout autem ad eam consummationem referuntur, aspirant, tendunt, derivatione inde ducta concilia prius legitime congregata quoque, celebrata que iure dicuntur, quamvis imperfecta sint, quo ad illa superducatur. Possunt verò aliter concilia generalia cogi, veluti schismatis cō-

Ff ponendi

Mat. 28. 16.

Ioā. 17. d.

h. e. v. 21.

Ioan. 2. 1. c.

Luc. 2. 2. d.

Sum. eccl.
li. 3. c. 31.
33. Li. aut.
papi. & cō.
c. 11. Apo.
2. p. c. 21.

ponendi causa, ubi se multi pro summis pontificibus gererent, aut extincto pontifice, cardinalique collegio electorum, quod peste contingere potest, creandi novi antistitis ergo. Similia tamen vim maximè legitimorum non superant, quorum auctoritatem fastigio pontificiæ determinationis subdidimus, de cuius auctoritate, pondere, collatione iam ex ordine acturi sumus.

8. Cap. Pontificum Rom. auctoritas.

Sunt autem ad summi pontificis dignitatem spectantia tot ultro citro que iactata, dubitata tam multa, tot impugnata, tantis impedita molibus, tot Mæandris, ac labyrinthis involuta; ut nobis defuturam materiæ atque laboris copiam verendum non sit: sed verendum potius, ut exitus desit, atque ad eum ducens brevis, distincta, patens, certa methodus, quasique filium Thesei ab Ariadna supeditatum, quale præstantius tamen præstolamur à numinis cuius negotium tractamus, ope nunc, uti cum maximè summissio animo implorata. Atque in primis quoniam ad Petri successorem pertinētia exploramus: quid ipsi Petro congruerit, ut huius successione cardini, quid proprium fuerit, haud necessario ad posteros transmittendum, expendamus oportet. Alia enim ei fuere à deo publica munia collata, alia privatim adfuere, minime plane ad alios transitura, sive mala sive bona superno munere concessa, velut peccata, & abnegationes, pauperies, natio, gen⁹, virtutes, merita, fides. Atqui fides eius iuxta Servatoris pollicitationem non defecit, quamvis metu magistrum mēdaciter abnegarit, ut asserit Augustinus, Chrysostomus, Hilarius, licet Ambrosius fidem amisissam defletam dicens profidelitate, ac fidei confessio-

Li. 2. cōtra Mend.
in Lu. 22. ad
Li. 6. de Trinit.
Et 50. c. fidelior, est.
47. de fide Petri,

ne

ne usurparit: nihilominus cuiusdam successorum Petri privatim fidem deesse hæresi admissa quire quanquam Pighius inficiatur, plures ob experimenta, ut inferius deducetur, concedunt. Publica verò Petri munia fuerunt, quòd apostolus, sicut & duodecim, tamen collegij apostolici primus à Christo institutus est; quòd que totius ecclesiæ pastor ordinarius creatus fuit: huius, non illius, prout discernitur, pontificem Romanum perenniter successorem esse indicaturi sumus, ubi utrunque quo ad factis sit, distinxerimus. Apostolatus autor ipse per se protinus Patris unigenitus fuit, qui & duodecim è comitibus discipulis elegit, quos & apostolos à missionis functione nominavit ad euangelium prædicandum, cum morborum, ac dæmonum expulsionem: & eandem potestatem confirmans ac dilatans ipsis dixit: Sicut misit me Pater, & ego mitto vos; facultatem denuò largiens uti nomine suo legatione fungerentur ad reconciliandos mortales deo, ac in vitam æternam reducendos, numenque ita glorificandum, instar magistri, qui à Patre in mundum missus id princeps præstitit, & exequenda quæcūque ad eam functionem exercendam necessaria forent, ob quod & spiritus sancti effusionem promisit ipsis, ac demum contulit. Itaque qui apostolium consecutus esset, amplissima & universali potestate cumulatus reddebatur, ut ecclesiam totam doceret, moderaretur, construeret, omnia que ad id opportuna ubique statueret, ac perficeret: ut sancto suscepto Spiritu omnem veritatem ad expositum finem revelandam referente, sacram instrumenti novi scripturam conderet, ac probaret, veteris recognosceret, discerneret, intelligeret: ut que ad euangelicæ religionis confirmationem ingentia mira-

Luc. 6. b.
v. 13.

Luc. 9. a.

Ioan. 20. c.
v. 21.

1. Cor. 5. b.

Ioan. 17. a.
Ioan. 17. c.
v. 18.

Ioan. 14. b.
16. b.
Acto. 2. a.

Ioan. 16. b.
v. 13.

Luc. 24. b.
v. 45.

cula ederet vel maxima eorum, quæ causa eadem præceptor operatus fuerat. Fuit autem ea facultas nullis terminis circumscripta diffusa super universam ecclesiam extenso episcopali munere commissio iuxta dictum apostolorum ex ore Clementis superius relatum. Fuit subinde nulli mortalium subdita, non quidem ordinaria, quin potius delegata, quemadmodum Apostolus aperit, ob ecclesiæ exortis necessitatem, uti celerius ac foelicius cresceret, pluribus ascitis concedita, quibus & Spiritus divini primitiæ sunt affusa: quò tradita sibi potestate uti nosset, ac valeret in ædificationem, & non in destructionem ecclesiasticæ fabricæ. At facultas talis non erat in posteros trāsfundenda, qui similibus donis haud muniti facilè quirent ob interminatam potetiam contentionibus obortis ciere turbas, dissensionesque, ac errores incurrere, serere, fovere, atque unitatem, & integritatem ecclesiæ miserè lacerare. Oportuit ergo ecclesiasticæ unitati perpetuò in posterum continendæ aliã, atque ad eò unicam ab ecclesiæ, ac religionis fundatore potestatem institui. Ea verò pontificatus fuit Petro, non alijs apostolis collatus ordinario iure in posteritatem derivando serie succedanea, disponēte domino qui voluit esse suum usq; quæquam unum ovile, ut unus etiã loco sui pastor semper ecclesiæ universæ præesset. Ea mēte Petro separatim claves regni cælorum spondit, tanquã designato pontifici ordinario, eique pontificiæ petræ superstruendã ecclesiã velut unico perpetuam fundamēto vice sui ultra delegata fundamēta initio tantũ iacta, ipse primariũ fundamentũ promisit: ac testatus est se pro Petro expresso præcipue, tanquã utiq; antistite universali designato rogassè, ne deficeret fides eius, qua nimirũ illibata usque

Ioa. 14. b.
v. 12.Li. 6. cõ
apoc. 14.
Su. li. 2. c.
14.2. Cor. 5. f.
Mat. 9. f.Rom. 8. d.
v. 25.
2. Cor. 10.
b. v. 8. 13. d.
v. 10.Ioa. 10. c.
v. 16.Mat. 16. c.
v. 19. 18.1. Cor. 3. f.
v. 11.Apo. 21. d.
v. 4.Luc. 22. d.
v. 32.

usque manente pontificali iudicio, sicut ei iniungitur, fratres confirmaret: ac denique ut pollicitationem impleret, seorsim Petro de dilectione interrogato ter, ter agnos, oves que universim pascendas, regendasque sicuti pastori præfecto commisit, officio sanè iugiter duraturato in successoribus eius, cuius mox necem martyrij præsignavit. Sic quisquis ritè ac legitime Petri ordinarij pastoris successor declaratus sit, ab institutore Christo summam pontificatus potestatem consequitur, ut ecclesiasticæ unitatis caput vicariũ domini supremi capitatis sit, unde virtus omnis, & facultas ministratrix ecclesiastica sive ordinis, sive iurisdictionis in membra cuncta permanet, ut fidei soliditatem, ac certitudinem, quæ nunquam deficere possit, decretorio iudicio possideat, atque ita quæ credenda, quæ refutanda sint, discernat, fratresque fideles confirmet, doceat, pascat, errates corrigat, cunctos moderetur: utque in id plenissimam ligandi, atque solvendi functionem obtineat perenni iure, quæ primis etiam legatis privilegio tributa fuit; ut que subinde claves regni cælestis referandi, claudendique pro subditorum meritis, & moderaminis ratione supremo gradu verset: ut in summa quæcũque ad crediti gregis spiritualem religiosamque gubernationem expediãt, iuxta munus collatum in perpetuum, ubique disponat. Atqui apostoli qui ob delegatæ potestatis fastigium nullius imperio conditi obnoxium a conditore summo an revertente præacceptum, omnis ditionis coarctrici autoritati exempti sunt, Petri agnovere primatum primas ei semper deferentes, dignum que habentes honorem cardinalium suum esse ingenuè prætulert, ei que obsequi debere fideles universos iugiter professi sunt: ut qui plã

Ioa. 21. c.

Ioa. 21. d.

Mat. 16. c.
v. 19.
Mat. 18. c.
v. 18.Act. 1. c. d.
2. b. 3. a. b.
4. b. 5. a. b.
v. 11. 16. 11.
c. 12. a. b. c.
15. b.

ne agnoscerent Petrum non modo apostolum esse, verum & cuncto gregi à deo præpositum fuisse, seque ipsos quatenus agni Christi forent, ad talis præfecti curam pertinere, nisi prius eos dominus omnium ad apostolicum magistratum, quod subiectos fore non pateretur, subtraxisset. Non igitur insolenter apostoli adversus pastorem ordinariam dominici vicarij pontificis præfecturam se extulere: sed eam candidè ac modestissimè venerati, apostolatus parilem potestatem à numine institutam, rectè propterea non imparem exeruerunt, divini operis itidem vicarij pastores, ut ecclesia canit, pontifices que, verum delegati constituti. Paritas autem ditionis intelligitur, qua scitum est parem in parem imperium non habere, qua que ideo qui ecclesie universæ prælati dicuntur, subditis alijs, non sibi mutuò qui universales rectores erant, præfuisse plane accipiuntur. Aliò qui nil vetat, quo minus quivis eorum priuatim alius regimini, aut etiam inferioris ministri officio suo constituti sponte subderetur, veluti cum sacra symbola sacramenta vocata susciperet. Igitur hæ duæ supremæ potestates delegata, & ordinaria communem sortitæ sunt ligandi atque solvendi latissimam in subiectos cunctos functionem. Ordinariæ proprium fuit, quod à Petro in successores trajicienda perenni processu eis æque futura communis, erat in ecclesia mansura: qua de causâ fertur à multis scriptoribus Petro in persona ecclesie à Domino data. Delegatæ communis Petro cum alijs apostolis proprium fuit facultas operandi signorum, condendi, ap-

*in præfat. u
post.*

probandi, & intelligendi exactissimè sacrarum scripturarum sanctæ que disciplinæ, religionis, ac fidei dogmatum deo autore divino testimonio ex ore apostolico latorum. Proprium item, quod apostolorum leto terminanda, iam non erat ulterius in successores transitura, ijs utique cassâ quibus parata non fuerat. Hæc proinde Petrus licet cum alijs summis legatis communia, propria tamen apostolatus secum morte abstulit, nec in ordinarij supremi pontificatus successores transmisit. Potuere sanè successores novo dei dono vel signa proferre, vel prophetice lumine illustrari, vel alias gratias dictas gratis datas adipisci, quas numen prout ei placet, in fideles spargit: sed culmen ipsarum tantæ legationis sublimitati uti proprium solummodo debebatur. Fuit nihilominus ex apostolica prophetie luce quædam instinctus divini participatio cum Petri successoribus communicanda quadam tenus relicta iugiter illius legis vi, qua servator pactus est Petri pontificis in successore quovis non defecturam fidem, qua fratres fideles usque ad consummationem sæculi non de futuros confirmet; ita ut ea de causâ Sancti Spiritus assistentis ductu & impulsu pontificum præsidis iudicium exercens recte libros sacros non quidem condant, sed à non canonicis discernant, fidei dogmata divinæ doctrinæ consona ab erroribus adversis discriminet, hos damnet, illa definiat, ac religioni promovendæ, custodiendæ que, ac tutandæ commoda decreta sanciat, prout fuscè paulo post suo loco explicabitur. Ob eam participationem, amplius que successionem apostolici coryphæi, extenso vocis usu successoris dignitas

*1. cor. 12.
d.*

*Luc. 22. d.
v. 32.*

Mat. 28. ff.

dignitas apostolatus à multis, eius que sedes apostolica nuncupatur, cui præsentis priuilegia notata figurate ascribuntur, quòd non uni tantum, sed cunctis in eam succedentibus convenient: aliò qui non assèssioni officij, locive simul propriè, quin potius præsentis iudicij summo ecclesiastico congruunt: nunquam tamen apostolicum præfulem appellatum apostolum apud idoneum scriptorem reperisse memini. Huius successoris electio, seu designatio ad fideles modo postea tractàdo attinet, dignitatem verò legitime designato is qui ordinè eius succedaneum instituit, protinus confert. Nec enim ut à republica civilis rector potestatem, sic ab ecclesia pontifex nanciscitur, sed ab ecclesiæ uniuersorumque domino totius ecclesiasticæ hierarchiæ monarcham loco sui creante Ita namque Dominus suscitatus ordinariam, ac delegatam supremam dignitatem stabilivit, ut quisquis ad utramvis consilio numinis ac dispositione cooptatus reciperetur postmodum, parem atque priores facultatem sortiretur ad huius vel illius officium integerrimè exercendum, quemadmodum in delegata Matthiæ suffecto vice proditoris, & Paulo delecto non ab hominibus, sed à triuo numine contigit Tantum oportet ut assumptus sacerdotum episcoporum opera sacerdotalem ordinationem episcopalem que consecrationem suscipiat: sicut & Matthiam ab apostolis accepisse cõsentaneum est, & Paulum à doctoribus Antiochenis per manuum impositionè nonnulli existimant, nisi eam vel à supremo sacerdote Christo habuit, vel per eos sumpsit, quos licet episcopi nondum essent, in eo ministerio perficiendo instrumenta sua quasi que successores æternus pontifex esse voluit, qui & si ministris suis ordina-
dina-rijs

Ioan. 21. 6
20. 21. 22Acto. 1. d.
v. 23.

Gal. 1. a.

Acto. 13. a

dinarijs institutionem, quam non præmitterent, præfixit: tamen ei uirtutem suam non alligavit, quin ut sibi visum foret, quandoque aliter mylteria operaretur. Nam & supra modum, quem sibi præscriptum in administratione sacramentorum ecclesia perpetuò seruat, nonnulla gessisse Servator pro summa potestatis excellentia comperitur. Ecclesia in presbyterorum ordinatione id observat, ut facultas eis consecrandi dominicum corpus, & sanguinem in eucharistia per episcopale ministerium conferatur, simulque absolvendi sive remittendi peccata. At posterior à Christo suscitato institutis apostolis collata est, quando & unà poenitiæ sacramentum condidit, effatus: Sicut misit me Pater, & ego mitto vos, & cum insufflatione continuò: Accipite Spiritum sanctum: quorum remiseritis peccata, remittuntur eis; & quorum retinueritis, retenta sunt. Prior verò que posterioris accessione mirabili dilatata est, fuerat in cœna prius eisdem ipsis discipulis à domino præbita, cū instituisset diuinum eucharistiæ sacramentum ac sacrificium, post eius consecrationis uerba locuto. Hoc facite in meam commemorationem. Vbi non modo sectatores suos sacerdotes creavit, qui synaxis sacrum celebrarent, ac fidelibus distribuere: sed etiam id munus iugis successione ab alijs ad alios derivandum perpetuò sanxit is cuius immensa efficacia non eget ambagibus ut plurima, maxima que vel pariter agat. Quare consecrante apparet discipulos tunc etiam episcopos à Christo fuisse ulterius redditos destinatos ve, qui in eius commemorationem id insuper facerent, quod ipse functus episcopali exercitio sacrificos constituens præstabat. Verum episcoporum consecrationem à presbyterij ordinatione

Ioan. 20. c

Lu. 22. b.

v. 19.

1. Co. 11. c

v. 24. 25.

usus ecclesiæ discernēs nō simul cōfert, sed postea; sicut & antea multa quasi prævia suppeditat, nēpe inferiores ordines dictos, ac prius cōfirmationis sacramētū, quod tamē Servator in cœlū recept^o posteri^o effuso spiritu san- AA. 2.a.cto apostolis cū alijs fidelibus exhibuit. Namque baptisma quo fideles in christo regenerati eius signaculo insigniti facultatē receptricē aliorū sacramentorū nanciscuntur, ita ipsorū ianuā esse ppetim ecclesia recognovit, ut nisi præacceptū sit, ad nullum aliud percipiendū patere aditū pro certo habeatur, ac subinde ordinis characterē nō imprimi, irritū que prorsus esse, si sec^o tentetur id sacramētum cōferri, canonibus decretū sit. Qua sententia ecclesia indicat indubiè apostolos ante sacerdotalem ordinationē baptisate Christi fuisse initiatos; ac pinde ante mortē Servatoris baptismū institutū esse, cōtra atq; nōnulli disceptāt. Hac ordinis potestate sacerdotali, episcopali ve extēsa quotquot pręditi sunt, æquales extant; iurisdictionis verò potestas impar est. Nā presbyteris diocesis episcop^o superior, episcopis pvinciæ metropolitan^o archiepiscop^o vocatus, cūctis summ^o pōtifex est, parē atque apostoli dēlegatā, ordinariā universalis iurisdictionis ecclesiasticā potestātē à dño adeptus, qui iura inferiorib^o omnib^o, limitesque præscribit, cui fraternitas universa obtēperare tenetur si ve pręsentis gregis, si ve qui ei succedanea regeneratione iugiter in dñicum ovile sufficitur. Qua ppter ppetuas sanctiones cōdere valet que subditos astringāt, nō pares successores, qui ppterea præcessorum præcepta coercionesq; ampliare, minuere, mutare queunt, p t susceptę gubernationi expedire iudicant. Verū eni verò in definitis iā fidei dogmatib^o variationi loc^o vel summis antistitib^o nō relinquitur, haud ob di-

De cler. nō
bapt. minif.
c. Si quis
presbyter.

Canus li. 8
loc. the. c. 5

tio-

tionis defectū, quin poti^o ob materiæ declaratæ veritatē immutabilē, qua illa iā ad ius divinū spectāt, cui vel maximè summates deo subiecti sub sunt; ex quo dirigente vi, no pœnarū coactione supremi etiā principes obligantur à se quoque latas leges i primis observare, ac exequi, nisi ubi tēperari eas veluti etiā erga subditos, ratio suppetat. Atqui iura quaten^o humana sunt ab hominib^o lata tēperamentū sumere, sicut & ab rogationē queit, qualia & pōtificia sunt edita, sicuti & aplica superius dicta fuerē, quāvis in humanorū vertice collocata, ad divinaq; accedētia sacra ita vocari recte queāt. Talibus electionis episcoporū modus determinat^o est: Petro aplis que sic discernētibus, episcopū ordinari debere ex omni parte reprehensione carentē ab omni populo delectū, quo nominato & appbato, cōveniēs popul^o cū collegio presbyterorū, & episcopis qui adsunt, in die dñico, præcipu^o ex omnib^o interroget presbyteros & plebē, an is sit, que petunt in rectorē: quibus annuentib^o, & inferius, ijs tertio assentientibus, illū dignū esse, ab omnib^o assensus petat. Vt autē à summo pōtifice inferiorū etiā præsulū creandorū, ita ei^o qui prius subdit^o, dein successor supremæ potestatis futur^o sit, designatio determinari put cōveniat, potest: ita ut aliter celebrata nec rata sit, nec electū apici pōtificatus suscipiēdo admoveat, quin immo in quo sit antea gradu, dimittat. Porrò quis sit Petri ordinari^o successor, Christi vicari^o, nō in ambiguo latet. Cū enim necessariò futurū perenniter assertū nuper præmiserim^o, cōstet que Romanū episcopū, non ullū aliū perēniter se p tali successore gessisse, atque ab eruditissimis quibusque doctorib^o, cūctis que fidelib^o & universa catholica ecclesia & agnitū & summa in reverētia habitū fuisse: liquet

S. Tho 1.
2. q. 9 6. a
1. ad. 3.

Su. li 2. c.
14. in Act.

li. 8. const.
apost. c. 2.

Romanæ sedis episcopum esse Christi vice post Petrum etiam totius ecclesiæ catholice episcopum, quemadmodum is ipse, ubi usus sit, se subscribere solet. Nam Constantinopolitani episcopi serò se insolentia extulit, & ab omnibus deserta protinus, maturè concidit.

9. Cap. *Summus pontificatus & Rom. qui unitus sit: quid ecclesia, quid eius membrum, qui vertex adeatur, & amittatur.*

Stabilita ergo est autoritate divina Romani pontificis summi dignitas, potestas, autoritas, qua is iuxta definitionè œcumenici Florentini concilij ex orientali, occidua que ecclesia, nempe Græcis, Armenis, Latinis sub Eugenio quarto coacti: in universum orbem primatum tenet, Petri principis apostolorum successor extat, & verus Christi vicarius, totiusque ecclesiæ caput, & omnium Christianorum pater ac doctor, cui in beato Petro pacendi, regendi, & gubernandi universalem ecclesiam à domino nostro Iesu Christo plena potestas tradita fuerit. Consensus quippe generalis totius ecclesiæ catholice, que est cœtus dei vivi, columna, & firmamentum veritatis, id ipsum unanimiter sentiens divini testimonij autoritatem possidet, ut & suo loco fusè pandetur. Ut autem is pateat consensus, oportet ultra fidelium communem sensum notum, probatos omnes ecclesiasticos scriptores percurrere. Horum equidem si cuncta loca negotio suscepto conducentia vellem adducere, prius medies vel annus potius referentem deficeret, quàm gravissima testimonia, ita ut vix finis fieret. Adhuc id latè prosequi, propriè dicati operis fuerit, non huius, quod alij argumē

1. Tim. 3.
d. v. 15.
Cai. li. pri.
Rom. eccl.
ca. 13. med.

to

to institutum id etiam uti sui membrum complectens, ei portionis angustias, non totius amplitudinem concedit. Si cui tamen dilatare placeat, è de signatis locis autorum facile poterit, quos notare tantummodo nunc nobis satis sit. Scriptores itaque hanc sententiam asseverantes mutuo attestati, sunt, Dionysius ad Timotheum scribès, Dionysius Corinthiorum episcopus alter apud Eusebium, Constantinus magnus in edicto ante Nicænâ synodum prolato. Egesippus de Hierosolymitano excidio narrans, Irenæus contra Valentinum agens, Ioannes Chrysostomus, Maximus in epistola orientalibus directâ, Theophilus, Epiphanius, Cyrillus Alexandrinus, Cyprianus martyr, Ambrosius Mediolanensis, Hieronymus epistolis Damaso missis, Augustinus Hippo-nensis, Bernardus, Thomas Aquinas: Synodi quoque cum Athanasio Nicæni concilij capita postulante à Marco summo pontifice, veluti Chalcedonensis, Carthaginienses cum Milevitana, sexta, septima, octava generales, Lateranensis, post Constantiensem, & Florentinam, ac Tridentina novissima toto suo progressu, & demum ubi confirmationem actorum omnium à beatissimo Romano pontifice petendam suo nomine decernit: nec non summi antistites, qui causæ non tam suæ, quam superne veritatis minimè defuerunt, uti Clemens, Anacletus, Marcellus post Lucium, & alij martyres, Marcus, Leo, Gelasius, Gregorius, Innocentius tertius, & cuncti prope modum, ubicunque occasio data est. At vero modus quo cum totius ecclesiæ pontificatu peculiaris Romæ episcopatus coniunctus est, ut Petro è vita mortali excedenti Romani episcopi succedentes summi pontifices ecclesiæ universæ pariter singillatim foret, ex ipsius prin-

Li. 2. eccl.
bis. c. 25.
D. 96. c.
Cōstantin.
Li. 3. c. 2.
Li. 3. c. 3.
Hom. ult.
Ioan.
Ioan. fi.
Sec. 27.
Theofau.
epist. 3.
1. Tim. 3.
ep. 1. 2. 7.
li. 2. cō. Dō
ca. 1.
epist. 131.
4. cō. gen.
6, 7 6.

Con. art.
Vniel. &
Hus.

ep. 1. d. 22
S. R. o. a.
24. q. 1. c.
Rogamus.
ep. 2. ep.
cōc. apōst.
cō. 70. epif.
4. regif. ep.
32. c. p. v. e.
nerab. qui
fil. sint leg.

cipis apostolorū iuxta dominicū cōsiliū, ductū, afflatū
acti volūtate ac dispositione sumpt° cēsendus est. Is nāque
p summi pōtificat° collata ordinaria potestate successioni
successoribusq; in futurū, uti prius tetigimus, normā prae
stituere valuit, p habitis verò spiritus sancti primitijs, quae
tuc expediētissima foret, praescivit, quā ea praesertim ad ec-
clesiā universā utilitatē autori omnium destinātā, & supre-
mi pōtificatus assumptā curā spectaret: idcircoq; nihil ea
de re statuisse tātū potestate, sapiētia, virtute principē opi-
nari, nimis q̄ obsonū est. Ut cōtra cōsentaneum est, poste-
ros praescriptā ab illo regulā observasse, successoresq; reve-
rētes nequaquā immutavisse, quāvis p suscepta parili pō-
tificat° potestate quirēt; nisi quo pacto pro tēporū neces-
sitate quicquā apponere cōsultum ducerēt; sicuti posterius
institutum fuit, ut Petri successor electus nō haberetur, in
quē eligentiū cardinaliū suffragia nō cōvenirent vel om-
nia, vel quae ut minimū dupla numero in diversa latis fo-
rēt. Porro è fide dignis cōscriptionib° id q̄ principio actū
est, cognosci datur. Apostoli per os Clementis episcopi &
civis Romani, discipuli Pauli Apostoli, & in evāgelio ad-
iutoris, ita loquuntur: De ordinatis episcopis à nobis in vi-
ta nostra significam° vobis quod ij sunt. Hierosolymis or-
dinat° est Iacobus frater domini, quo mortuo secund° Si-
meō Cleopae, post eū tertio Iudas Iacobi. Cēsaree Palestinę
primus ordinatus est Zachæ° olim publicanus, post eum
Cornelius, tertius Theophilus. Antiochee Evodius à me
Petro, Ignatius à Paulo. Alexandree Annianus primus à
Marco evāgelista est ordinatus, secundus Abilius à Luca itē
evāgelista: Romanæ ecclesie Linus Claudię primus à Pau-
lo, Clemēs post eius mortē à me Petro secund° ordinatur:
omissis reliquis nihil ad ppositā tractationē faciētib°. Ex
his

Su. c. 8. ad
fi.Rom. 8. c.
v. 23.1. Co. 12. a
v. 7.Alexand. 3
c. licet. 6.
ext. de ele.
&c.Li. 6. cōf.
apost. c. 8.
Li. 7. cōf.
ap. c. 46.

his primò indicatur Linū particularē Romæ episcopū, nō
summū pōtificē fuisse, eiq; mortuo itidē suffectū Clemen-
tē; cui peculiari Romę episcopo summū appositū fuisse pō-
tificatū, ubi Petrus martyrio vitā cōsummasset, iuxta ipse
vivētis determinatā destinationē, unde cū supremo pōti-
ficatu Roman° episcopatus inclusus copulatus in posterū
māsit, iā deducendū est. Narrat Egesipp° gravis in primis
autor post notatū duodecimū annū imperij Neronis, Pe-
tro ad persecutionē declinādā Roma discēdenti Christū
obiā oblatū iussisse ut Romę oppeteret, qđ & ille marty-
rio praestitit. Hac occasione Petr° sciēs brevi futurā depōsi-
tionē corporei sui tabernaculi quē admodū dominus nō-
ster Iesus Christ° ei significarat, sicut & ipse ait: successorē
sibi in suprema ordinarij pōtificat° potestate, sicut eā ipse
à Servatore acceperat, Clementē publicē designavit, ut ip-
semet Clemēs tātē dignitatis autoritate fungēs latē psecu-
tus explicat in ea epistola, quae à nōnullis in dubiū revoca-
tur, qđ appareat directa Iacobo Hierosolymorū episcopo,
qui secundum adducta ex apostolis prius mortu° fuerat,
nēpe uti Iosephus narrat, quī Festo excedēte Iudæa praeses
Albinus à Nerone missus advētare. Ceterū quī eius epi-
stolę autoritatē antiquitas asserat, & styl° Clemēti familia-
ris, & multa ita illic, ut in alijs Clemētis operibus habita,
& inde à viris gravibus excerpta, & cōprobata; elevari ea
solū cōiectura nō decet, quin poti° existimari vel vitio ex-
olefcētis scripturę, vel trāscribentium cōtigisse, ut p Iuda
fratre Iacobi fratris domini, Iacobus Iuda oblitterato relin-
queretur, qui tū tēporis Hierosolymorū episcop° erat, si-
cuti ex Clemēte, atq; à deo apostolis allatū nuper fuit. Nō
nulli quī accepissēt Linū episcopū Romanum fuisse, sed &
Clemētē à Petro successorē sibi designatū, arbitrati Linū
sum-

Lib. 3. ex
cid. Hier.
6. 2.2. Petri. 1. c.
v. 14.Epist. 1. to.
1. concil.Li. 20. an-
tiqui. Iud.
c. 15. 126

summum etiam pontificem extitisse: quo cuncta scilicet congruerent; existimarunt, Clementem recusasse pontificatum adire, ne successionis hæreditariæ daretur exemplum posteris virtute ac sapientia Petri non potituris; atque ita Linum electum ecclesiastico cōsensu, post quem & alterum Clemens successerit. Hęc tamen consentaneæ nec prorsus inter se, neque cum habitis ex Clemente, atque apostolis sunt. Inde namque constat Linū antea mortem obiisse Petro adhuc vivente. Rursus continuo Petri dispositionem mutare, quid aliud quam reprehendere, ac damnare videri queat? illumque improvidæ inscitia arguere, qui quæ non servari actutum expedit, temere constituerit. Nam labente tempore pro exortis necessitatibus aliquid autoritate pontificia variari non est inconveniens, veluti quod successor clericelectione deputaretur, quum ob frequentes martyrum necesse pontificibus de successore providendi ecclesiæ locus non raro deforet. Adhęc si Clemens pontificatum suscipere recusavit, cum de fuerit acceptationis cōsensus, summus pontifex tunc non fuit, neque proinde de pontificia successione potuit statuere, quod à Petro pontifice non fuerat institutum. Aliud est si consensisse, statuisse, repudiasse pontificatum fingas, quod certè nō potuisset sine ecclesiæ, cui se is mutuo pacto obligarat, consensu, aut ecclesiæ vicem itidem, atque in electione gerētium, quo ex ea etiam parte pontificis renunciantis iuri suo repudiatio acceptaretur. Omitto interim discutere, quod inferius tractandum est, si quo casu cuncti electores, velut cardinarium collegium, peste bello deficerēt; quibus legitima suffragia convenirent. Ecclesiæ namque facultatem eam non defore, is fidei iubet, qui cum ordinari-

Cai. li. aut.
pp. & con.
c. 26.

Ibi. c. 27.
ad. 4.

rium ei pastorem præfecisset, ait se cum ea cunctis diebus usque ad consummationem sæculi affuturum. Talibus permotus Epiphanius vir eruditione ac sanctitate clarus de recusatione Clementis, nō de successione post Petrum dubitat. Sic episcopatus Romani cum supremo pontificatu copulatio facta est aptissima, ut in urbe, quæ caput orbis erat, ecclesiæ quoque totius caput agnosceretur, & certa notissimaque sede cunctis fidelibus Christi vicarius assisteret, ad quem tanquam ad centrum in omnibus necessarijs recurrerent. Hinc Hieronymus & alij summam Romani pontificis potestatem deprædicarunt, pulchrèque Cyrillus Alexandrinus dixit, Petro omnes iure divino caput inclinant, & primates mundi, tanquā ipsi domino Iesu obediunt: & ipsi apostolici throni Romanorum pontificum solius est reprehendere, corrigere, statuere, solvere, disponere, & loco illius ligare, qui ipsum ædificavit. Et Maximus, omnes fines orbis qui dominum sincere receperunt, & ubique terrarum catholici veram fidem confitentes in ecclesiam Romanorum tanquam in solem respiciunt, & ex ipsa lumen catholicæ & apostolicæ fidei recipiunt. Nunc autem in proprio ad eundem summi pontificatus loco commodè adiungemus necesse esse illum qui evasurus sit caput ecclesiæ universæ, membrum eiusdem per baptismum, fidei protestatæ sacramentum, præhaberi. Quia vero ecclesiæ acceptio, atque ita membri eius varia comperitur non ab re fuerit de his brevi quod usui sit, differere. Ecclesia convocatio, sive concio late sumitur, ut in Actis usurpatur; dein contracta significatione ad excellentiora rema cœtum accipitur pro cultorum dei congregatione propter vocationem supernam, sic ut in sacris literis, ma-

Mat. 28. 6.
li. 1. pan. 10.
2. sec. 27.

ubi. fu. c. 8.

ad. 19. fi.

1. Re. 17. f.
3. Re. 8. f.

ximè instrumenti novi frequentissimè patet. Pius verò dei cultus præcipuus, internus animorum est, quo autorem veuerantur uti supremum finem se ipsi subiungentes, virtutis eius similitudine, quemadmodum iubens vult: secundarius autè exterior sensilis cultus est ad actus interioris ordinatus, unde valorem haurit, qui per se solus pretij latissimo intervallo minoris est. Ac si principalis interior mentium cultus attendatur, nò spectato extero, quotquot unquam à mundi cõstitutione spiritualement cultum numini exhibuisse reperiãtur, ad ecclesiam eiusmodi pertinent, infimo gradu ij qui fidei tantùm obsequium offerant, superiori qui charitatis viã, supremo qui consummatã in foelicitatis termino. Hic verò gradus peculiariter ecclesiam triumphantem constituit; infra quam ruga ac maculae experte cultrix collectio quatenus in terra versans adversus spirituales hostes pugna sustineat, sub militantem ubique cadit: quarum mystici corporis, suo cuiusq; influxus modo Christus princeps caput est. Verùm quia homo mente atque corpore constans vitam mortalem agens utriusque ope nititur, nec intellectuales actus sine corporis subministrante servitio exercere potest, sicut superius declarauimus: naturale est homini mortali sensibilibus exteris operationibus subservientibus spirituales internas edere, nempe intellectus, qui ut certam intelligentiam pariat, expedita in vigilia, sensilem quampiam actionem extimam præteritam flagitat, & voluntatis, quæ præviam intelligentiam requirit. Inde provenit, ut nobis naturale sit etiam exteris actibus intimos animi tum apprehensionis tum consequentis affectus excitare, subinde que plerumque tanto intentiores hos reddere, quanto illos validiores proferre

Eph. 1. 11.
Eph. 6. 6.
1. Th. 1. 1. p. 9.
1. Th. 2. 6. 4. 3.
1. Th. 5. 1. 1. 8

li. 1. c. 4.
& c.

ferre conemur. Vt igitur Spiritum incorporeum mole carnis obseptum supremo spiritui divino subiungendū cicamus, exteri animalis spiritus prævia ventilatione naturaliter egemus, quò eius ceu flabellis igniculus animi excitus paretur, uti ad superna tendat, aspiret, feratur. Quò fit ut pro nativa hominis conditione numinis exterior quoq; cultus interno adminiculo sit: præter quàm quòd uterq; deo debetur, utrumq; sibi exhiberi iure suo poscete postulat is qui autor omnium utrãque hominis partem, mentem corpusque cõdidit, cõservat, subtextit, ac beneficijs cumulat. Præterea mortales invicè externis indicijs, exemplisque amplius monemus ac monemur: ut que quum egemus, aliorum auxiliò admoneri, dirigi, & in universum iuvari iuxta rectã rationem expetim⁹, sic vicissim alijs indigentibus adiumento esse debemus secundum naturalem regulã à Servatore cõmendatam, **Mat. 7. b.** Omnia, inquit, quæcunque vultis, ut faciãt vobis homines, & vos facite illis: hæc est enim lex, & prophetarum. Quum que salutis nostræ, & incolumitati potissimum spirituali consulere præsidijs etiam aliunde ascitis iuxta insitum rectæ rationis dictamen teneamur: fit ut secundū illam regulam itidem alijs mutuò cõsulere obligemur, prout sapiens expressit de hominum cõditore loquens, **Ecclesi. 17. b.** Mandavit illis unicuique de proximo suo: in quo nimirum eiusdem speciei cognato, eisdem parentibus orto beneficentiam velut in sese redeūtem exerceat. Quis autem in divino cultu tū interno, tū externo non vulgo quandoquè languescit, cessat, aberrat, & aliorum colentium numen manifesto exemplo, & opera eget incitari, agi, atque in viã reduci? Communiter ergo cunctos paria erga cæteros ordine debito præstare ius genuinum **Hh 2** astringit,

astringit, ut undique veneratio in deum ultimum scopam resultet. Horum verò hæc alto repetita principio respiciunt, ut ostendamus divinum apud mortales cultum non modò internum, sed exteriorem nõ secretum tantum, verum & apertum ac publicum in mutuam ita notitiam deventurum esse oportere. Manifestorum huiusmodi numinis cultorum collectio ab orbis primordio ad finem succedens ecclesiam cõflat, quam licet manifestam, publicam, visibilem appellare adversus hereticos invisibilem quandam quæ nusquam sit, comminiscens. Tales ab orbe condito cõtinenti successu dei cultores nõ defuisse, qui cultui sanctitatis interno, exterum etiã publicum adiunxerint, è sacris literis constat, quem admodum in chronographia id argumentum cum alijs latè profecuti sumus. Exter porrò cultus interiori protestas palàm editis exterius observantijs aptis ceremonijs que congruis summã dei dignitatem designandam decentibus conficitur. Eæ patribus ante veterem legem scriptam libertæ pro cuiusque pia voluntate fuere, nisi cui se quispiam voto astrinxisset, veluti Iacob decumis numini offerendis: oblationum autem culmen sacrificia obtentia in usu perenniter fuerunt, quibus circa quepiam deo dicata & insumpta sacras actiones operati faciebant sacerdotes, quales etiã ita fuisse à deo designatos ad populi sui gubernationem à principio usque, Abel in primis, Seth, Enos, Enoch, Noe, MelchisedeK, Iob, ex ore Apostolorum Clemens prodit. Lege verò à numine supra naturalem posita præscripti divini cultus exteri ritus ijs quibus lex lata sit, observationis sue necessitatem ex diuino iussu afferunt, ut iuxta ipsos deum colant, quibus subinde se sponte addicere debeant, ita

ut nisi

ut nisi se illis obstrinxerint, in manifestorum dei cultorum determinatam ab ipso vocationem actu nequaquã ascribatur. Sic definitus divinus cultus palàm religionis religantis propriè consummationem fortitur: ut è diverso religio à repetita electione appellata cultum dei amplius designat liberis cæremonijs constantem: quibus in univèrsum conspicuis religionem, in quam multitudinis cætus conveniat, publicè, consistere necesse est. Hinc patet post evangelicam legem univèrso generi humano editam nullum ad ecclesiam manifestã pertinere qui non sit baptisate initiatus prima evangelica cæremonia, qua fideles supernã fidem professi se christianæ legis cunctis præceptis observandis obligant. Quare catechumenus necdum baptizatus, quamlibet ex animo suscepta fide fidelis sit, ad interioris cultus ecclesiam, nõ etiam ad manifestam attrinet, illius membrum, non huius est: extra quam ad huc foris consistens secundum apostolum nõ subest iudicio præfulis ecclesiæ ipsius, quæ de his tantum qui intus subsunt, per iudices præfectos iudicat. Huius ecclesiæ, ut caput vicarium Christi vir mortalis evadat, membrum initiatione baptisati, uti exponendum proposuimus, præformatum esse opus est. Sunt autem eiusdem præcipua membra quæ charitate impulsione vitalem habet à primario capite Christo profluentem. At quæ fidem informem charitatis vitalis actu potissimo defectam, eatenus que mortuam nuncupatam retinent, membra quidem ecclesiæ huiusmodi, & Christi sunt, verum deterioris notæ; à capite tamen Christo influxu interiore vitalem actum credendi, notitiaque fidei dogmatibus assentiendi suscipientia. Denique quibus per infidelitatem oppositam admissam

H h 3 fidei

Mar. 16. c.
v. 15.5. Tho. 11.
g. 81. a. b.1. cor. 5. d.
v. 12. 1.Gen. 28. f.
5. Tho. 21.
q. 86. a. 1.li. 8. conf.
apo. c. 1.

fidei habitus etiam amissus est, solummodo sunt ipsiusmet ecclesie membra per sigillum baptismi anime characterem indelebilem imprimentis, ut potest facultatem participatricem quoquo modo dominici sacerdotij sempiterni. Sed ita tamen, ut quemadmodum animalis corporis artus stupefacti, quod in hæreant, propiorem, quam separati, potentiam subeunt, uti nonnunquam à recurrente virtute functionem sensibilem, vitalemque lationem recipiant: sic per baptismi signaculum Christo, ei que subiuncto corpori mystico ecclesie insiti propinquiores, quam seiuncti facultatem ob id attingunt, uti sublato infidelitatis, ac letalis offensionis obice à principe capite denuò efficacia influente fidei sensum, & charitatis impulsum resumant: atque hæc membra eiusdem ultimo actus vestigio vitalibus actibus affini, loco postremo censeantur. Nam qui nullo modo actu Christo connectuntur, corporis eius membra potentia sola, non absolutè dicuntur. Illa porrò solo baptismi characteris insertorum facultas ut infidelium, duobus fulta est, principaliter virtute Christi sufficientissima totius humani generis salutis reparandæ, secundariè arbitrij cuiusque libertate. Hæc damnatis viæ terminum transgressis illigata malo est, ut iam nec libertas sit: quibus instaurandis Christus apex virtutem suam nunquam ulterius communicare decreto immutabili sanxit. Nullo igitur modo qui baptismi characteris insigniti ob scelera tartaro adiudicati sunt, Christi membra manent: de alijs siquidem damnatis id clarius est, quam ut indebitationem veniat. Cæterum in via incedentis visibilis ecclesie unitas sub uno capite vicario Christi conflatur divini cultus interioris,

cal. aut. pap
& coc. 6. 11

Heb. 7. d
v. 24.

1. Th. 3. 119
8. 2. 3. ad. 1

Mat. 5. d
v. 43.

ris, tum etiam externi præscripta communicatione, mutua sanè sacrarum ceremoniarum potissimè sacramentorum subministracione, communiumque precationum & religiosæ conversationis ope. Ut autem vitiatum membrum, à quo periculum est uti latius serpente malo partes aliæ corporis inficiantur, consilium est vel refecare, vel ita obvincere, ut præcluso auditu tanquam abstractum non officiat, interim si qua fieri possit, ad sanitatem reducendum: sic mystici ecclesiastici corporis membrum, à quo reliquis discrimen impendet sive falsæ doctrinæ adversantis fidei catholicæ, sive depravatæ vitæ virtutem subvertentis, consultum est ecclesiastici rectoris cura & autoritate ab aliorum communione arceri, tum ne alijs impiæ falsitatis aut scelerati exempli virus afflet, tum ut separatione pudefactum, ac subsidiorum exposita opitulatione destitutum inferius ruens, ita humiliatum, quasique ictibus admonitum ad saniolem mentem revoletur. In hunc modum absentem excommunicati dicuntur extra ecclesiam constituti, prout strictius per exoches eminentiam sumitur ecclesia publice sacramentorum symbolis, precumque suffragijs, ac religioso convictu vicissim communicatis constans communitas ob interni cultus scopum destinatum. Baptismatis tamen sigillo notati quamvis sic ab ecclesie communicatione sint extorres, adhuc nihilominus uti membra sub latitudinem, ac ditionem ecclesie manifestæ cadunt, latius acceptæ pro publico coetu dei cultorum, quales se fore baptismi autoramento ij professi sunt. Multiplex igitur ecclesie acceptio que nisi distinguatur confusionem parit, subtiliter discreta, cuncta hæc qualiter

qualiter summenda sint, indicat, ac vero consentientia reddit. Atqui nec ita solum usurpatur, sed & quandoque pro tota communitate quatenus à capite seu primario, seu vicario secernitur, quandoque prout hoc, illud ve etiam includit, q̄ aliàs magis usui erit. Nunc verò quum ecclesiasticæ iudiciales coertiones in subiectos tantum vim habeant, videndum est, quo pacto summus pontifex nullius mortalis ditioni subditus si privatim in heresim labatur, exui suprema dignitate queat, aliter nequeat, qua manente sublimis eius in decernendis autoritas certa restet.

10. Cap. Qui heresi, aliter ve quispiam summo pontificatu privatur, & successoris electio semper ecclesie restet.

AC profectò non alio id iure licere potest, quàm divino lato à Christo domino, qui religionis Christianæ hierarchiam ecclesiasticam, eiusque caput vicarium sui summum p̄ntificem ordinarium instituit. Oportet autem ipsum scrutari, q̄ gravissimis sententijs usu venire posse, iamque aliquot Romanos pontifices in errorem fidei catholicæ adversum incidisse comprobetur. Primùm Anacletus supremus antistes inquit, Pastor ecclesie si à fide exorbitaverit, erit à fidelibus corrigendus; sed pro reprobis moribus magis est tollerandus quàm distringendus, quia rectores ecclesie à domino sunt iudicandi: deia Eusebius, & Ioannes familia dicunt iuxta illud Petri monentis nō tantum bonis & modestis sed etiam dyscolis obtemperare debere qui eorum ditioni subditi sunt. Hoc ipsum expressè de summo pontifice Papa vocato Bonifacius martyr

martyr tradit: quod in quinta Romana synodo generalius ita definitum est: A multis antecessoribus nostris synodaliter decretum, atque firmatum est, ut oves pastorem suum nec reprehendere, nisi à fide exorbitaverit, praesumant. Hieronymus ad hæc Liberium Romanum pontificem heresi Arrianorum tandem subscripsisse narrat. Adrianus quoque supremus pontifex in octava generali synodo, De Romano, ait, p̄ntifice quemquam iudicasse non legimus: licet enim Honorio ab orientalibus post mortem anathema sit dictum, sciendum tamen est, quòd fuerat super heresi accusatus, propter quam solū licitum est minoribus maiorum suorum motibus resistere. Sequutus est autem Agathonis mentem ad sextam generalem synodum scribentis, & Leonis secundi, qui epistola posita in eiusdem sine ipsam confirmans Constantino ait, Anathematizamus Cirum, Sergium, nec non et Honorium, qui hanc apostolicam ecclesiam non apostolicæ traditionis doctrina illustravit, sed p̄phana p̄ditione immaculatam fidem subvertere conatus est. Omissis verò Anastasio qui apud collectorem decretorum erroris infidelis insimulatur. Innocentij tertij doctissimi doctrina precedentibus denique attestatur, quum inquit; In tantum mihi fides est necessaria, ut quum de cæteris peccatis deum iudicem habeam, propter solū peccatum quod in fidem committuntur, possem ab ecclesia iudicari. His moniti non debemus discernendi fidei dogmatum tam necessarium ecclesie fulcimentum in angustias privatae fidei Romanorum pontificum redigere, ne de ipso periclitemur: si quo casu nobis extorqueatur, quam nobis rupem cōfinximus, veluti ubi quispiam primæ sedis præses privatim impio errore captus sp̄ote

fit. Quin potius par est, ut itale summi Romani pontificatus superius explicatum privilegium ita incolu-
 me vindicemus, atque asseramus, ut iuxta disciplinam
 promissionem que dominicam confirmandæ à sum-
 mo presule fraternitatis asseveremus ne heresi quidem
 peculiari eius qui supremo loco presertus sit, minui
 posse, quo minus publicè iudiciali determinatione, de-
 cretorio que iudicio quatenus sane pontificalis officij
 sublimitatem exerceat, fidei catholicæ synceram nor-
 mam promulget, quam universi fideles sequi tuto-
 queant, ac teneantur. Hæc itaque non privi homi-
 nis, sed veluti publici summi pontificis ecclesiasticæ
 reipublicæ publica iudicialis fides à Christo suo vica-
 rio non defectura promissa est. Ac super ordinarium
 unicam iugiter pastorem tali fide firmam petram red-
 ditum ecclesiam recta doctrina construendam magi-
 ster universorum pollicitus fuit, adversus quam rupem
 effusæ portis quamlibet patefactis inferi potestates haud
 prævalituræ forent, ita ut de soliditate huiusmodi quic-
 quam deteri possit. Id etiam perpetuis experimentis est
 confirmatum. Nec enim unquam publica fidei decisio-
 ne ab ullo Romano pontifice deerratum fuit, sed pura
 iugiter à successoribus expers omnis labis, dominicæ a-
 postolicæ que ac sanctorum doctorum ecclesiæque uni-
 versali doctrinæ consentiens fides promulgata extitit.
 Cum igitur ea polliciti numinis assistentis, ac dirigentis
 cura securitas adsit, non est, cur statim pontifex in he-
 resim privatè lapsus à summa dignitate cadat. Sed quia
 deus disponit omnia suaviter, nimis que violētum esset,
 ut satis admonitus hæreticus obstinatè perseverans in
 decernendis fidei dogmatibus publicè rectitudinem te-
 nere

Su. c. 8.

Lu. 22. d.

Ioa. 10. 6.
Mat. 16. 6.

Sap. 8. 8.

neri dei ductu adigeretur, præter innumera damna er-
 rorum ac vitiorum, quæ potentia ingenti abusus pra-
 vis suasionibus singularim subditis afferre quiret: ijs
 terminum statum præscribi numinis providentia o-
 portuit. Ea de re sanctio à deo talis per apostolum
 Tito scribentem prolata est: Hæreticum hominem
 post unam, & secundam correptionem devira, sci-
 ens, quia subversus est qui eiusmodi est & delin-
 quit, quum sit proprio iudicio condemnatus: sive
 iuxta Græcam phrasim, peccat extans per seipsum
 damnatus. Non est quippe hoc modò apostolicum
 præceptum, ut vim in paris ditionis potestatem non
 superijciat, verum divinum, cum ratio ab apostolo
 sacrae scripturæ conditore reddatur assertiva eius quod
 proinde verum esse fide tenendum sit, nempe quòd
 scitum esse oportet, eversum, quodque ad ipsum at-
 tinet, perditum esse, qui eiusmodi sit, ac destinata
 malitia sine retinaculo delinquere per seipsum ita dam-
 natum existentem quasi se is iudicio condemnatit, quum
 videns sciens que obstinatè se immani pravitati tradi-
 dit, ob quam proprio illi debito divino iudicio sen-
 tentia condemnationis in ipsum decreta est. Vnde
 post unam & alteram correctionis admonitionem spre-
 tam divina institutione determinatam qui usque co-
 inemendabilis restat, tanquam hostis dei iudicatus,
 numinis cultoribus declinandus, fugiendus, pror-
 susque vitandus decernitur divina sanctione univer-
 sos obstringente. Tales que propterea omni præfectu-
 re etiam pontificalis summæ gradu deijcitur nixo my-
 stici corporis ecclesiæ coniunctione religiosa, qua inter-
 cisa per omnimodam devitationem à principe capite

Ti. 3. c. 8.
v. 10, 11.vi. su. li. 2. c.
14. in A. 8.
6. 15.vi. su. li. 2.
6. 9.

iussam, is quoque intercidat necesse est gradus illa fultus. At inferiori praelationis gradu prepositi, correpti emendatique queunt rursus a supremi gradus antistite suo cuiusque loco stabiliri: sed is si ruens a summo fastigio deciderit, quamvis postea emendetur, non habet in terris qui amissam ei dignitatem restituat, nisi forte correctum nullo alio iure vetante denuo suffragatores eligere successorem Petri, & Christi vicarium velint. Eadem mente apostolus anathema iecit velut a domino, non a se profectum vel in apostolicum non sibi subditum thronum & angelicum culmen, quod & sacerdos angelus domini sacris literis feratur, ubi Galatis ait: Licet nos, aut angelus de caelo evangelizet vobis, praeterquam quod evangelizavimus vobis, anathema sit: Sicut praediximus, & nunc iterum dico, Si quis vobis evangelizaverit, praeter id quod accepistis, anathema sit. Quo autem pacto haereticus bis monitus devitatione seiunctus penitus, etiam praelatione depositus redderetur, Tito doctor gentium explicuit. Habetur apud Ioannem, dominicum simile, non solum apostolicum interdictum, ubi fidelibus inquit, Si quis venit ad vos, & hanc doctrinam non affert, nolite recipere eum in domum, nec, ave, ei dixeritis: Qui enim dicit illi, ave, communicat operibus eius malignis. Qua ratione asserta, gerentem se amicum cum fidelis doctrinae depravatore communicare ita exhibitio favore factis illius pravis, amicabilem conversationem erga similes prohibitam divino iure ostendit. Sed & huiusmodi videtur vocasse peccatum ad mortem longissime a numinis influxu vitali semotum, pro quo admissio a capitali dei hoste, ab alienato non ait orandum. Porro qualis sit hac in re admonitio legitima, dispiciendum est. Ac

Paulus

Paulus iniunctam Tito episcopo innuens praelatis exequendam indicat. Servator vero formam correctionis peccato gubernationi ecclesiasticae noxio in genere praestituens post secretam monitionem, alteram testibus iudicio requisitis adhibendam praescribens indicavit id exercere ad praepositos episcoposve spectare: sicut & apostoli per Clementem aperuere sic episcopo dicentes: Tu ergo mentem adhibe accusatori sapienter observas eius vitae consuetudinem quae & cuius modi fuerit: & si compereris eum verum dicere, fac secundum praeeptionem domini, apprehensumque accusatum remotis arbitris corrige, ut ad poenitentiam redeat. Quod si obsequi noluerit, vocatis duobus, vel tribus viris, monstra ei delictum, admonens eum in mansuetudine & disciplina: & inferius, Si igitur persuasus fuerit in ore trium vestrum, bene habet, quod si obdurerit, die ecclesiae, si ecclesiam non audierit, sit tibi tanquam ethnicus & publicanus, nec illum amplius veluti Christianum in ecclesiam admiseris, sed veluti ethnicum vitaveris: poenitentiam agere volentem recipe. Id autem ecclesiasticus usus confirmavit, quo praelatis solenne est rebelles ab ecclesiae communicatione pellere, ipsique congregationi declaratos vitandos denuntiare, ut qui absenti consensu communi non auscultant, ethnicorum loco ducantur. Non vetat autem dominus, ut in nonnullos nocentissimos citatiori agatur rigore, uti nec Paulus in subiectos haereticos, quos pontificium ius exterius proditos a communione fidelium extorres continuo devitandos iubet. Quid tamen erga haereticum vel nullius ditioni subditum nepe summum antistitem, servandum sit, Apostolus statuit, & ad praesules admonitionem illius pertinere, cum Serva-

ii 2. conf.
apost. c. 41.

Cai. de ant.
pa. & conti.
c. 23.

Malac. 2. b

Gal. 1. b.
v. 8. 9.

ci. 4. 2. 1.

2. Ioa. d.
v. 10. 11.

re designat. Quamvis autem erga subditum prælati correctio latis sit, erga eum tamen qui universis præest, haud est consentaneum, ut alia legitima commonitio censeatur, quam profecta à magna eademque optima multitudine catholicorum christianæ reipublicæ episcoporum, cuius maximè arduum negotium universæ cardinem tangens tractatur. Talem verò cœtum colligi & quæcunque præterea imponendo malis fini expediat, agi, nequit summus pontifex inhibere divina eodem iure, quo nequit dignitatem non amittere, si pertendat post alteram publicam monitionem non vestigio corrigi, sed in impio errore obstinatè persistere. In quo si restiterit, cœtus præsulum erit id ecclesiæ publicè declarare, ut protervientem usque divino decreto à summo pontificatu abiectum cuncti fideles noscant. Quoniam autem examinare testes, & quæcunque causæ pertractandæ convenient, exercere, ac demum eam declarationem pronunciare iudicialis præsulum munus sunt, licet respectu eius qui ante divinam à summo gradu deiectionem nulli mortali subest; non inameritò is ita iudicari ab ecclesiæ præcipuis membris ipsam experimentibus secundum Innocentium dicitur. Verùm ab eo proprie, qui secundum Anacletum summorum pontificum electionem sibi reservavit, iudicatur decreto illo perpetuo per apostolum prolato, quo definiit legislator etiam supremum antistitem post alteram præfracti erroris admonitionem non correctum omnino esse fidelibus declinandum, proinde que summa dignitate decidisse, quippe qui supremus pontifex manens declinari à fidelibus nequeat, quum ex eo vicario post dominum Iesum primarium caput omnium salus,

& gu-

& gubernationis salutaris unicum regimen pendeat. Sicut idem religionis sanctæ conditor designatum electum que à suffragatoribus summum pontificem creat institutione illa perenni, qua iure ordinatio statuit supremam eam dignitatem iugiter in ecclesiæ terras incolente duraturam. Unde electio successoris Petri pontificia determinatione ad suffragia cardinalis collegij redacta est, ita posset monitio: curatis impiè; quæ depositio dicta consequeretur, à præcessore totius ecclesiæ curâ ditionem que habente, quibus consultum duceret præsulibus, vel eadem cardinatio collegio delegata committi. Præter exitiale autè crimè hæresis, nullum aliud iure divino determinatum comperitur, ob quod Christi vicarius nulli mortali subiectus dignitate summa pontificia exuatur. Sunt verò eventus nonnulli, quibus citra delicti culpâ supremum pontificatû amitti nonnulli probabiliter ferunt. Omissa namq; abdicatione ab electoribus acceptata: dementia continua vitam rationabilem eripiens, iuxta quam vir aptus summæ ditionis pontificatui fit, ipsum quoque non iniuria eripit. Rursus quocunque casu, qualis frequentius contingit scismate pluribus electis pro summis pontificibus, sufficienter cõstare palâ nequeat unum quempiam esse canonicè delectum: quamvis forte is sit, in quem legitima suffragia concurrerint: supremo gradu non potitur, cassus ve fit ordinatione domini; qui visibilem ecclesiam publicis carimonijs, ritibus, sacramentis, gubernatione que sub uno vicario sui pastore ordinario connexam instituens, ipsum quoque proinde manifestum qui publicè talis esse certò constare valeret, eadem pariter institutione decrevit.

Quare apud ecclesiam sic non esse, ac non apparere certum

101. 2. 116.

Cai. apolog.
p. 2. c. 24.

Cai. apolog.
p. 2. c. 24.

Scrm. con.
sacr. pap.

p. 49. c. 16.
tionem

9. q. 3. c.
Aliorum.

Di. 40. e.
Si papa.

Cai. aut pa.
cõc. e. 28.

certum paria merito censentur, fas que est, ut ad novi
Cal. aut. pp. p. 8. c. 11. 4. 28.
 successoris Petri palam certo futuri electionem proceda-
 tur iuxta formam à præcessoribus præscriptam. Quòd
 si qua calamitate prorsus legitimi suffragatores ut car-
 dinales deforent, electio summi pontificis in ecclesiasti-
Cal. apolog. 2. p. 6. 21.
 cum Romani populi coetum recideret, ut iuxta consti-
 tutionem apostolicam sicut cleri senatus aliorum episco-
 patuum præsules, nisi quo superiori iure veteretur, desi-
 gnat, ita is episcopum Romanum sufficiat, ac subinde
 supremum antistitem, ex quo pontificatus summus cum
 Romano episcopatu secundum superiora copulatus hæ-
Su. 69.
 sit. Sed & si cleri Romani peculiaris senatus deficeret, in-
vi. su. 6. 1.
 certus ve foret, ad totam ecclesiam universalis utique pa-
 storis electio rediret, quam representata suffragijs ex-
 pressis per gubernatores præsules, portiora sua membra,
 perficeret. Quandoquidem ut præfati sumus, eam eccle-
 siæ facultatē perpetim affore dominica perenni assisten-
 tia promissa, institutione que iugis successoris constat.
 Nec verò si pro mortalium conditione summæ digni-
 tatis interregna breviora, longiorave intercurerint, ec-
 clesie quasi tunc acephalæ male consultum est. Satis est
 enim cum ut interim præcessorum statutis regatur, tum
 ut possit mature Christi vicarium subrogare: præterquã
 quòd primarium caput ac fundamentum Verbum dei
 caro factum, quo potissimè nitatur, ipso pollicente, nun-
Mat. 28. 6.
 quam ei abest. Cæterum si adversus prædicta in nonnul-
 lis synodus Basiliensis opponatur, haud nos movere de-
 bet, cum eius autoritatem eruditissimi quique ac virtu-
 te præstantissimi viri nequaquam solidam existimarint,
 adeo ut ob schisma quod destinavit induxit, fovit, san-
Su. theol. 2. p. 3. 61. 2. 12.
 ctus Antoninus dixerit, conciliabulum Basileæ, syna-
 gogam

gogam Satanæ basiliscum peperisse. Sed rursus objici
 queat, fieri posse ut summus pontifex de impio errore,
 quem animo nunquã tenuerit, protulerit tamen in cau-
 tē, in simulatus, secundòque legitime commonitus fal-
 sò se in eo persistere dicat temeritate, vel metu, seu vi, aut
 malitia quapiam, atque ita pontificatu privatus, per ec-
 clesiam habeatur. Ex quò videtur confici non ob solum
 hæresis crimen, quæ hîc re vera non subest, sed etiam ob
 aliud delictum, velut falsæ confessionis, impięque asser-
Cal. aut. pp. 6. c. 27.
 tionis exterae pontificatum amitti. Verùm enim verò re
 perspicaciter inspecta etsi ponatur talis suprema digni-
 tate illo ipso modo decidisse, non id propriè delicti cau-
 sa præter hæresim, sed aliud provenisse opus est. Nimi-
 rum inde quòd cum ex huiusmodi asseveratione quasi
 extremè obstinatus non deinde pontifex ab ecclesia legi-
 titimis indicijs procedente censeatur, nequit iam tunc
 certò Christi vicarius palam constare, qua manifestæ no-
 titiæ publica certitudine deficiente iuxta legislatoris in-
 stitutionem superius explicitam fungi summæ iurisdi-
 ctionis ecclesiastico gradu nemo valet. Itaque præter cri-
 men hæresis, aut apostasiæ cunctas simul hæreses com-
 plectentis ob nullum aliud sanctæ religionis conditor
 vicarium suum supremi pontificatus amissioni obno-
 xium reliquit. Reliquit nihilominus eximium ecclesiæ
 remedium adversus cuiuslibet vel summi præsulis inso-
 lescentis tyrannidem ac nocumenta, perseverantem pre-
 cationem, qua permotus noxium corrigat, aut è medio
 summoveat, melioremq; rectorem largiatur, sicut ipse
Luc. c. 18. 4. b.
 importunę viduę, & iniqui iudicis similitudine propo-
 sita pollicitus est inquit; Audite, quid iudex iniqui-
 tatis dicat, deus autem non faciet vindictam electorum

suorum clamantium ad se die ac nocte, & patientiam habebit in illis? Dico vobis, quia cito faciet vindictam illorum. Igitur pontifici Romano autoritas iuridicę potestatis secundum Christum suprema in ecclesia est univēsa, siue quidpiam iubēdo subditos obliget, siue à vinculi obligatione solvat, siue decernens aliquid verum iuxta fidem catholicam necessariò tenendum declaret, de quibus per ordinem agendum & collatio habenda erit.

¶ I. Cap. Iuris pontificij autoritas.

VT autem aptè cuncta distincta lucefcant, illud præfendum est non semper vel in scriptis suis summos pontifices Romanos autoritate iuridica uti, sed sepe doctorum theologorum, vel iuris prudentium munere fungi, scribentes variorum argumentorum tractatus, sacra vè biblia enarrantes, vel canonicum ius; aut quæstiones diversas sciscitantibus respondentes. In quibus eorum autoritas cum ijs annumeranda est, quorum studium imitantur, velut cum præscis doctoribus, theologis vè sacris, aut moralibus philosophis, quorum in gregem iuris civilis, ac pontificij consulti concedunt, nisi quod hi potiori parte theologos divinam legem ediferentes sequuntur. Huiusmodi autoritas pro scientiæ, ac virtutis amplitudine, comparata crescit, iamque in præcedētibus quantum ponderis sortiatur, quopactò cum autoritate divina collata inferior sit, abunde constat; quamquam in docentibus dignitas cunctis prælata suspicienda est. Hæc omnibus uti clara in confessio sunt. At ubi pōtiffices summę potestatis officio functi ut iudices quidpiam decernunt,

nunt, illie propriè successorum Petri, & Christi vicariorum se autoritas effert. Porrò quod ita principali iussu duraturum statuitur, ad ius pontificium pertinet, siue in conciliorū decisionibus à summo antistite confirmatis, siue in iuris canonici voluminibus ius pontificium præsertim complexis, siue in extravaganantibus dictis, alijs vè cōstitutionibus feratur. Quod verò ad sacrā fidē attinere vicarij dominici suprema potestate decernentis publica declaratione asseritur, catholicæ fidei dogma est cunctis ubi innotescat, ad spiritalē salutem habendā, necessariò credendū; siue in conciliorū definitionibus à Petri successore cōprobatis, siue in canonici iuris codicib⁹, siue in alijs postea editis decisionibus cōtineatur. Atque hoc posterius fusè explicando relicto, nunc de sancito iure pontificio agamus. Huius super humana iura cōstituta sublimis est autoritas, quaten⁹ eius cōditor quavis mortalis, suprema ditione apostolis par, cæteris principibus ac legislatoribus humanis præfectus præstat à Christo univērsorū domino institutus. Vnde provenit uti talis legislatoris potestas amplior sit, quàm ut iuri civili concedendo impediri deceat, cui propriè nequaquam dicata, sed altiori est, ipsa quidē nō civilis, verū celsior extans, atque imperans, prout ad scopum suum scopo illius potior rem spectet. Est quippe civilis potestatis finis incolumitas temporaria reipublicæ; at ecclesiasticæ supremę promotio totius ecclesiæ in bono præstantissimo sacrosanctæ religionis cum ipsa tendens in finem ultimum bonum beans. Quocirca potestatis civilis scopus ad ecclesiasticæ summæ scopum dirigi debet, ac si quando ea deviarit, corrigi ab hac & in suum finem ordinari, qua causa ipsi subiecta est, aliòqui per se diversa,

su, c. 8. 9.

vi. li. cogn
tign. mor
57.

proprijsque limitibus circumscripta. Attamen pontificij iuris autoritas quamtumvis sacra, & divinę proprius accedens in humanorum iurium statutorum culmine sit; ut ab homine lati, humana est, non proprie divina: qua ideo sic inferior est, ut humana divinis cedunt. Insuper quidquid huic virium inest, à divina talem potestatem instituyente proficiscitur: quare divinę præscripto hæc obsequi debet, præscribere nullo modo potest. Ad hæc divina omni condita superior nulli subest: hæc præter divinam, cuius moderamini subiecta est, par in cunctis summis pontificibus, iuxta atque in apostolis invenitur. Ideoque præcessorum edicta queunt à successoribus non utique subditis suo cuiusque tempore poscente temperari, augeri, minui, novisque promulgatis in totum abrogari, ne ulterius vim proferat, quam eo usque à conditore habuere. Verum iam pontificij iuris sinus velut è specula mente lustremus, si placet, ut quousque tanta potestas & autoritas extendatur, vel figura tenus designemus. Ac primùm distinguenda est civilis principatus potestas non modo generalis, quam non convenire summo pontifici, sed subesse declaravimus: verum peculiaris, quæ Petri successori est in territorium Romanę sedis patrimonium ecclesię nuncupatum principum dominorū donatione, aliove iusto ac legitime titulo acquisitum. In eius quippe incolas vicario Christi seorsim congruit regia quedam civilis ditio, qua iure valeat tale regimen in eos exercere ac leges condere nõ secus, atque alij reges erga subditarum provinciarum habitatores. Utque hos ius civile Romanorum imperatorum ubi eorum iurisdictio extincta est, extincta est autem in maxima orbis parte in arctum contracta ex antiqua

qua latitudine olim occupata, ita summum pontificem non istringit, quo minus imperatorias leges corrigere, antiquare, sicut partim, aut omnino instaurare queat in stat aliorum principum, prout subiectorum civili gubernationi viderit expedire; in quos utique itidem novas prorsus sanctiones ferre valet. Necessarium est autem id discernere, ne permitta iura cõfundantur. Itaque quotiescūque de civili penitus materia minimè ad christianam religionem universè attinente Romanus pontifex quidpiam statuisse ubivis reperiatur, non generale ius ecclesiasticum cunctis fidelibus, sed regiū peculiare subditis ita suis tulisse censendus est: veluti quum decrevit illegitimè ortam progeniem ab hæreditatibus consequendis arcere. Veniamus iam ad purum pontificium generale ius ad omnium fidelium ecclesiasticam hierarchiã spectãs, iuxta cuius gubernationem & eius proximum finem discrimen pontificij iuris, ac civilis aliõ tendentis & utriusque latorum sumendum est. Reipublicæ namque civilis rector eius conservationem pro scopo habens præcipuè bonum exterius attendens tales secundum id leges condere, ac præcepta edere quit. Hierarchië verò ecclesiasticæ in terris ubique palam versantis præses propinquum eiuscemodi gubernationis scopum respiciens promotionem boni religionis catholice, qua huius hierarchië unitas constat, quam promotionem haud semel vocat Apostolus ædificatione à destructione secernens, autoritatem à deo iuxta datum sibi munus nactus est, ut secundum profectum religionis non modò exterum numinis cultum, sed & internum potius ex puro animo proveniente complexæ, iubere valeat non tantum externa, sine quibus ecclesiastica di-

vi. c. 9.

1. corin. 10
613. d.

positio solveretur, sed etiam cum exteris unà interiores actus qui potissimè curandi sint; ac de ijs etiam permanentes canones stabilire. Inde est, ut sicut civiles rectores tangit iussiones ac leges edere ius naturale cōmune determinantes specialiter in his quæ ad exteram reipublice utilitatem pertinent: ita, licet sublimius, ad totius ecclesie præselem spectet iussis statutis que præcipere fideliam omnium religiosiis spiritualibus commodis communiter conducibilia, quibus speciatim non solum naturale ius, sed & insuper divinum latum, positivum dictum determinetur: Naturali iure oblationes deo debentur in eius honorem exhibendæ, & statim festi dies, quibus cultui divino vacetur, & ieiunia ad offensionem dei delendam cohibendam que, ac mentem in spiritualia sublevandam. Lege Christi sacramenta sancita sunt, & eucharistiam sumere fideles rationis compotes tenentur, & absolutionem delictorum confessi à sacerdotibus superioribus petere. Sed quemadmodum, quibus que oblatione præbenda sint, quæ tempora feriata dei cultui dicanda quibus diebus ieiunandum sit iuxta communem populi christiani congruentiam, definire, præfulis universalis est: similiter atque determinare paschali tempore suscipiendam eucharistiam esse, & quotannis criminum confessionem faciendam: sicut & in universum sacramentis, ac divino cultui publico cōvenientem celebritatem, ministracionem, modumque circūscribere super ea quæ à deo legislatore instituta sint: quæ planè prout ab ipso sint præfinita, servari oportet, nec prætermitti, variare vel ullo pacto licet. Culmini verò tantæ vicarij dominici potestatis debetur, ut sicuti cæteris celsis principibus iuradantibus, non vis directiva solummodo, immo & pariter

5. Th. 2. 2. q.
147. 4. 3.

Ioã. 6. 67.
Mat. 18. 6.

5. Th. 2. q.
86. 2. 4.
2. 2. q. 122.
a. 4. ad 1. 4.
2. 2. q. 147.
3. 3.

Extra de pœ
nit. & remis
12. c. om
nis utriusq;

ter coactrix ad sit, qua pro ratione functionis suæ legitimis pœnis rebelles coerceat, earumque metu subditos in officio contineat. quales sunt separatio ab ingressu tēpli, cōmunicatione sacramentorum, fidelium cōvictu, & mitiores, ieiunia, piæ peregrinationes, & aliæ similes. Secundum hæc supremi pontificis ob scopum in ædificandæ sanctæ religionis, munia sunt ecclesie totius religiosam rem publicam divinis sacrorum symbolorū fulcimentis pascere, omni ordinatæ præfecturæ subministracione regere, & ab adversis tutari: quæ decem præcipue partibus pontificio iure disponi posse apparet. Quarum prima de canonicis constitutionibus agat, secunda de rectoribus, & sacris ministris, & officij cuiusque ac præfecti potestate, tertia de iudicibus, ac iudicijs ecclesiasticis, quarta de sacræ & canonicæ disciplinæ studio, quinta de iuris divini positi, ac naturalis communis peculiaribus determinationibus ad numinis cultum attentibus, velut circa sacramenta, festos dies, ieiunia, oblationes, sacrificia, publicas preces ac dei laudes: sexta de sacris cærimonijs, ac ritibus appositis, quibus seorsim pontificalia volumina dicata sunt, ut precibus breviaria, sacrificio missalia nuncupata, doctrine christiane cathecismus; septima de templorum fabricis, & contetorum custodia, ipsorum que ac ministrorum immunitate, octava de distributione oblationum velut primitiarū, ac decumarum, & reddituum ecclesiasticorū acquisitione: nona de delictis, & pœnis, decima de obligationibus, & contractibus, atque ita de matrimonio præter sacramentum à christo collatam eminentiam, de quæ ipsi adiunctis ut cognatione, & affinitate, denique de testamentis, & ultimis voluntatibus, quibus sepulturæ annectuntur, nisi quod

quòd etiam sacris locis inhærent. De cunctis his ius pontificium varijs titulis ac libris agens statuit, maximamque canonum partem in clericorū qui populi christiani ductores præfertim sunt, causis insumit, quos ut audentius dei cultum exequerentur, à coactrice principium civilium iurisdictione subduxit pro sua celsiori autoritate iuxta sublimiorem scopum ab omnium institutore prælata. Obstringit autem pontificium ius ac iussio summi antistitis secundum finem ad totam religiosam hierarchiam pertinentem, christiani populi cunctam multitudinem, & ad sui observationem universè obligat: at non singulos particulariter, præterquam pro assumpto à quovis officio, negotiove, quod iuxta pontificiam decisionē sit exequendum. Quia verò præfecti ecclesiæ sunt publici moderaminis præcipui ministri, per quos id in cunctis debet secundum pontificij iuris normam ad executionem deduci, hos potissimum canonum debitum respicit, uti eos servari omni parte procurent. Subiecti autem obtemperare hoc modo tenentur, ut prælatorū iussis ex canonū regula prolatis obsequantur, ac nequaquam resistant graui culpa dissolventes obedientiam, vinculum gubernationis, unde unitas ecclesiastica pendet; ac ob id ordinationi dei obluctati sibi damnationē acquirentes. Quamquam verò universum ius cunctam cui fertur, rem publicam astringit, non singulos particularim: nil tamē vetat, quominus multa præcipiat ad omnes singillatim spectantia, ut in pontificio iure maximè sunt, que divinum ius positum, ac naturale commune peculiariter determinat, quorum exempla præmissa sint unumquemque obligantium. Nihilominus pontificia decreta promulgata utentium subditorum dissensu, ac

extra de
comp. 6. 2.
nullus,

1. cor. 13. d
Di. 4. c. E
rit.

Cai. apolog
p. 2. c. 10 in
fin.

Acto. 15. c.
Vi. su. li. 2.
in Act.

rom. 13.

subinde defuetudine queunt aboleri, alia tamen ratione, quam civiles leges, quarum latores à republica potestatem nacti communi eius consensu nituntur, ita ut si is desit, cuncta statuta firmitate careant. At vicarius Christi, ab eo univerforum domino ecclesiæ toti pontifex, atque eo modo legislator præpositus est, minimè ab ea, sed ab institutore in summæ potestatis functione dependens. Verum quia ea potestas in profectum ædificationis ecclesiasticæ concessa est, oportet ut pontificiæ dispositiones ac sanctiones subiectorum locis, tempori, moribus, utilitati æqua proportione congruant. Quo fit ut Petri successor meritò dissimulet quas fideles recipere, aut retinere prorsus renuant, dissensuque utentium infirmas pertendant, ea que tollerantia implicite abroget ab autoritate sua profectas: ne fraternitati reluctanti aliò qui laqueum iniiciat, ubi præter eas spirituale salutē assequi queat. Prouenit autem talium præceptionum etiam non perse iniquarum in valetudo potius ab ipsius latoris consensu tacito, quam subditorum dissensu, dum ijs renitentibus ipse qui potest obsistere, minimè obsistens eo ipso tacite sive implicite assentitur. Sic delectus ciborum sabbathis magna ex parte multis in plagis in defuetudinem abiit: sicut & apostolorū paris ditionis, constitutio de abstinentia cruoris ac suffocati, itidem atque aliæ. Nec verò quòd illa relata sacris literis sit, aliud quàm certitudinem, quòd verè ab apostolis lata fuerit, habet: nam quod ad vigorem attinet, iuxta ferentium facultatem in parilis ditionis dominicum vicarium imperium non habentium, proindeque ipsius moderatrici voluntati subdendas constitutiones edentium censenda est. Quoniam rursus vicarius Christi pro iniuncto munere

internum cum extero divinum virtutis cultum promovendi facultatem habet : pontificio iure aliquando virtutum actus ita definiens decernit, veluti circa vota, iuramenta, usuras, has veluti ad contractus, illa ut ad obligationes spectantia. Quod ut lucidius expediatur, legum sive sanctionum principalium munia, precipere, vetare, permittere, punire, præmio, sive immunitate afficere in pauca, nempe precipere, ac permittere conferamus. Quid enim aliud est prohibere, quam imperare, nequid fiat, decernere punitionem, aut præmium, quæ apponi iubere: sicut simpliciter præcipere dictum, edicere ut quidquam fiat? Nam declarare anteriores idem valet, atque denuo ferre, vel corrigere, aut mutare. Nullus itaque divino legislatori subditus, quod iure divino naturali, latove perpetuo præceptum est, ut fiat, aut ne fiat, dissolvere iure potest contrarium iubens: permittere non nunquam mala valet, ac non raro debet, ne peiora sequantur: sicut & omnium autor multa permittit, si mens mortales libero dato arbitrio uti. Atque in his quæ præter divinæ legis obligationem relicta in medio sunt, quæ ex eo capite licite queunt homines vel facere vel omittere, inferiorum legislatorum maxime se potestas extendit, ut iuxta cuiusque propinquum scopum expedientia statuatur. Hinc oritur, ut summus pontifex nonnulla veluti pacta ob mali speciem & occasionem irrita fore merito, ut que ne ulterius fiant, præcipiat, ac sanciat, quæ intercedente iam iussu illicita reddantur, quamlibet absque illo licita utcumque esse quirent. Ita beneficiaria fiducia uti Simonia damnata est, & sepulturæ venditio religiosi loci ascriptæ: & contractus uti scænebris, in quo præstas periculum ideo emolumentum ultra fortè paciscitur, iure cenferi potest.

Multa

Ex.de. fe
pul. c. abo
lenda.
ext. de usur.
c. navigan
ti.

Multa præterea huiusmodi pontificio iure præcipue tractantur ob eas pœnas, quas fert, emendandis qui talium criminum dedecore proximis offendiculo sunt. At vota, quibus se numini homines obligant, & iuramenta, quibus etiam mortali, pariterque deo propter divinam contestationem adiuncta, pontifex summus uti dei vices interris gerens traditis clavibus solvere ac temperare, ubi ratio poscat, & fidelium spirituali saluti conducatur, in usu habet, ac similibus de rebus multa iure pontificio disposuit. Cunctis enim in sanctæ religionis bonum promovendis à deo loco sui uti pater spiritualis præfectus, ex concessa utique autoritate valet, ubi utilitatis animorum causa subsit, talia moderari, quæ ita plane deus probat: quandoquidem paterfamilias aliquot subditorum vota irrita facere, causa etiam non suppetente potest. Reducuntur autem eiusmodi temperamenta vocata dispensationes ad privilegiorum favorem, quæ iuxta causam poscente principalem benignitatem largiri etiam mæsuræ decet: non secus atque oportet summi officij episcopalis opere fungentem creditam gubernationem recta dispositione in cunctis exercere, sancta que iura divina & canonica exequenda iuxta æquitatem curare. Cæterum in omnibus pontificij iuris decisionibus id quod decernitur potissimè animadvertendum est, ad quod concludendum unicum plerumque cætera destinantur. Id est enim quod definitum firmum est legislatoris autoritate iubente, servari que debet. Reliqua præmissa, & apposita explicationem definitionis, rationem que produunt, quam factis est plerumque probabilem adhiberi. Namque non alia mente à Petri successoribus præiacta sunt, minime volentibus in una determinatione plures confundere; neque rursus quasi

Ext. de vo.
to. c. 1. 4.
Script.
iure iur. c. 1.
15. verum.
36. clericus
qui in. ita.
S. Th. 2. 2.
q. 88. a. 12
10. ad. 2. 3
18.
Deut. 30.

Reg. beneficium. li. 6
decr.
1. Tim. 3.
2.

necessaria consequentia decisionem semper inferre, quæ potestate potius legislatoris, quam dialectico artificio miratur eius que antecedentibus haud raro nullo iure a-
 pertè statutis. Id quod etiam iuris civilis similitudine constat, in quo ratio velut anima legis à decisione omnium sententia secer nitur, quamvis ex ea perspicitur, quousque vis legis se porrigat. Iam verò in decisionib' ipsis pontificij iuris multa per præfules Romanos contraria fuisse sancita non desunt qui obiectent: quæ prolixè conciliare sacros canones edifferentiū est. Nobis enim aliud nimis operosum agentibus sat est in genere indicare nil tale in pōtificio iure comperiri. Pleraque siquidem non rectè intellecta putantur adversa, quæ si introspiciantur, invenientur apprimè cōsentire. Vt
 ubi successor quispiam ait præcessorū aliquem aliter iudicasse, aut sentisse videri, sententiam illius refert, vel cū
 ctanter prodit, qua is probabiliter censens consultantibus doctoris more potius, quàm iuridica præsidis summi autoritate responderit: sicut & quisque multa sua probabilia interierit, & quam decisionem iuris laturus est, prius probabilem rationabili causa fultam ostendit. Sed & si iuridicæ decisiones, quales in pōtificio iuris volumina redactæ sunt, oppositæ proferantur: considerandum est pro varia tēporum necessitate, ac negotijs, malisque diversè urgētibus in multis à paris potestatis legislatoribus, immo & ab eodem rectè posse quæ nimium differant, constitui: quæ sanè uno tempore contraria forent, diversis autem lata temporibus & opportunitatibus nequaquam adversantur. Huius doctrinæ clarum exemplū synodus nobis Tridētina suggerit inquis. Tametsi dubitandū nō est clandestina matrimonia libero

Extra, de
 spo. du. c. li-
 cer.
 de divorij,
 c. quinto.

Sess. 24. re
 for. matr. 6
 1.

con-

cōtrahentiū cōsensu facta, rata & vera esse matrimonia, quādiu ecclesia ea irrita nō fecit; & inferius; Qui aliter quā
 præfente parocho, vel alio sacerdote de ipsi' parochi, seu ordinarij licentia, & dūobus vel tribus testibus matrimonium contrahere attentabunt; eos sancta synodus ad sic contrahendum omnino inhabiles reddit, & huiusmodi cōtractus irritos & nullos esse decernit, prout eos præfenti decreto irritos facit & annullat. Potuit namq; ut præmittitur, ecclesia per suum sanè, & concilij præsidem constituere impedimenta matrimonium dirimentia, subinde que augere, minuere, mutare prout religionis Christianæ gubernationi congruere intelligeretur, ita ut prius concessa, postea prohibita, & contra forent, materia variata, non mutato quod aptis omnibus concurrentibus rectè conficeretur. Habet autem id locum præsertim in cōtractibus varietati nimium obnoxijis, pinde que cōiugio multiplicibus nexibus impeditissimo: in quo concilium aptam contrahentium materiam statuta celebritate definivit, non ministrum qui formam induceret, necessarium constituit, sicuti eucharistiæ sacerdos est, sine cuius consecratione nullo unquam tempore dominici corporis & sanguinis sacramentum peragi valeat: quandoquidem fatetur fuisse rata & vera priora matrimonia clandestina, quæ utiq; sine talis sacerdotis præfentia celebrabantur. Ac re vera Christus sacramentorū institutor quum ipsum matrimonium sacramentum reddidit, humano cōtractui rectè inito supposito, gratiam de suo ut iuste possēt eius usus exeri, adiecit. Vnde & forma eius & materia sacramentalis dicta signis constans è contractus ipsius natura venanda est duplici traditione acceptatione que confecti, ubi se mulier in coniugalem nexum

nexum uxorem viro tradit, is que acceptat, ac vicissim se vir uxori maritum dedit, ea que acceptat. Habēt itaq; se signa exprimentia traditionis duplicis consensus uti materię integrę partes: explicantia verò acceptationem mutuam; uti plenę formę integritatem; simulque contractus, atque ideo sacramenti absolventia. Ut verò cœptum pergamus iter, rursus nonnulli obiiciunt religiosos ordines uti monasticos à Petri successore approbatos, quorum aliquot postmodum aboleri mereantur. Atamen summus antistes recta tātum instituta probat, quę nulli eiusmodi ordini talia sunt, ut qui iuxta ea vitam instituant, non præclarum virtutis specimē edant. A quibus si postea desciscentes ad luxum pravitatem que declinent, consentaneum est, ne sub instituti sancti umbra improbitatem foveāt, quin potius ut deiecti locum facultates que potioribus cedant. Obijcitur præterea canonum onerosa multitudo, illudque Augustini occinitur; Christianam religionem quam manifestissimis & paucissimis celebrationum sacramētis dei voluit misericordia esse liberam, fervilibus quidam premunt oneribus, adeo ut tollerabilior sit conditio Iudæorum, qui legalibus sacramentis, non humanis præsumptionibus subijciuntur. Huic verò incommodo par est existimare summos pontifices mederi, quoad liceat, velle: sed humanę malitię crescentis in dies innumeris malis non nisi numerosis canonibus quemadmodum occurrāt, reperire. Quamquam & nonnunquam ne nimium subditos gravent, constitutiones promunt, velut regulas cancellarię appellatas, tempore vitę cuiusque duraturas. Pro certo itaque habendum est Servatoris vicarijs legiferam iudicalemque iam expositam potestatem esse, qua rectē uti

queant

queant sive iubendo ita ut statutis subditi obedire teneantur, sive ineptam nonnullorum materiam reddendo, ita ut irrita restent. Procedūt adhuc summi præfules in multis ex humanis præsumptionibus, coniecturis, testimonijs, probationibus, quę prout humana se habent, aliquādo cōtingit veritate haud niti: ob idque vitij, miserięq; mortalis, non pontificalis iudicij culpa est, si verū destitans nō feriat. Quid quod ipse deus non exactiorem à nobis notitiam exigit in moralibus, quę adesse queat diligentiam adhibenti, quam gnavi providi que pro cuiusque functione varia solent apponere, ut & culpa vitetur, & actus studiosus ex virtute relinquatur, sicut propria consideratione dicata discussimus. Vnde & Theologi consulti pro eo quod sustinent, munere consulendi spiritali salutem adeuntium percontantium, non modò sublimioris theologię doctrinę studijs, verum etiā iuris, præcipue pontificii, quo theologię praxis quędā exercetur, multa que ad animi salutem pertinentia præcipiuntur, sedulò mentem adiiicere debent: uti fideles officii sui admoncant docentes modestè de superioribus sentire, iustis que ipsorum maximè summi præfulis iussis obsequi. Quandoquidem de veteribus etiā præfatis Dominus suis in evāgelio imperavit; Super cathedram Moyse sederunt scribę & pharisę; omnia ergo quęcunque dixerint vobis, servate, & facite: & in Deuteronomio; Si difficile & ambiguū apud te iudicium esse prospexeris inter sanguinem & sanguinem, causam & causam, lepram & non lepram; & iudicum intra portas tuas videris verba variari: surge & ascende ad locum quem elegerit dominus deus tuus, veniesque ad sacerdotes Levitici generis, & ad iudicem qui fuerit illo tempore; quęresque ab

cis

Cai. li. au
pp. conc. c.
27. 1

li. cogn. iz
gns. mor. c.
8. 9.

To. s. ad
Januarium.

8. Tb. 22.
q. 106. a. 5

Mat. 23. a.

Deu. 17. b.

eis, qui indicabunt tibi iudicii veritatem: & facies quodcunque dixerint qui præsunt loco quem eligeret dominus, & docuerint te iuxta legem eius, se querisque sententiam eorum, nec declinabis ad dexteram, neque ad sinistram. Tametsi hoc etiam ad sanctę fidei dogmatum de terminationem spectat, de quam iam agendum est.

12. *Cap. Sanctę fidei decisionum autoritas.*



Aqui pontificię autoritatis pars ea tractanda est superiori divisione, manet, qua Domini vicarius successor Petri summę potestatis collato munere fungens publicę de sacre fidei dogmatibus quę presertim in disceptatione veniunt, iudicialiter pronuntians quid certò credendum fidelibus sit, declarando definit. Ut quippe supremus antistes iudex & pastor ecclesię universę pontificij iuris decreta promulganda publicę iussorij decisionibus constituit, sic itidem fidei dogmatum regulam cunctis tenendam assertorij definitionibus prestat. Hęc namque publicam iudicalem fidem fideli fraternitati confirmandę preßidi non defecturam, qua uti summus iudex norma credendorum tutò certò quę dogmatum decretorio iudicio palam promulget, superius iuxta Servatoris pollicitationem indicavimus. Sunt autem hęc duo suprema propria que summi pontificis munia, usque adeo ut cum multa gerat inferioribus concessa, vel quę committere possit, nulli alij vel facultate delegata per ipsum liceat illa exercere soli ei iudicem universalem agenti à conditore omnium ascripta. Nam etsi ordinandi iuris sanctiones, descutiendi que religionis sanctę dogmata quit à summo pontifice subiectis cura mādari, supremę manus determinationis tamen ipsi reservata est, quę rata certa que aliò qui

Su. c. 11.
ad. pr.

Su. c. 10.
Luc. 22. d.

aliò qui vacillatura, reddat iudicio subditis incommunicabili. Porro decisionum principis promulgatio publica manifestatio est per auctoritatem principalem facta, ita ut certò facillè que in subditorum notitiam actutum vel non dubia relatione aliorum quanta vis earum sit, devenire possit. Quamvis autem princeps per ministros suos promulgationem proferre valeat, haud secus atque per se, ita promerere censetur, cuius præcipua facultas in ministris ceu instrumentis operatur: usque adeo, ut nequaquam illi sanctiones ferant, quod facere proprię preßidis est, sed in ijs perque ipsos princeps propria potestate perfungens. Quemadmodum igitur promulgatio solennis decretorum iuris fieri nosci que suevit, ita & definitionum fidei sumenda est, qualis & in generalibus concilijs in usu est edi, & ubicunque summus pontifex de fide decernat, similiter adhiberi cõgruit. Sicut autem in iuris sanctionibus quibusque id quod præcipuè statuitur, unum est, ad quod inferendum reliqua præmittuntur, explicationem causam que sæpe probabilem, nõ iuris decretum aliud simplex multiplexve complexa: ita in sacre fidei quibusvis decisionibus, quod presertim definitur, plerumque unicum est, cui colligendo cetera præiacta expositionem continent, causamque definendi plurimum probabilem, nõ aliam fidei definitionem, alias ve ipsa eadem determinatione diffinitas: Nõ quòd nequeant, quod haud rarò evenit, necessarię vel e fidei principijs ratiocinationes duci: sed quòd potius decisio facultate pontificia à numine profecta, quàm arte logica fulciatur. Nec rursus quòd non possint haud prolixo cõtextu plures decisiones ordinatę conferri: sed quia par est uti iudicialis potestatis unum aliquid seorsim decernere

nere secundū humanū usum destinantis parilis modus; siue in iuris decretis, siue in fidei definitionib⁹ fervetur; ita ut discreta causa præmissa, nō potestatis pro libito abusus, sed rectus iustę rationis usus in speciem præferatur. Quōd si quando plura brevi decernantur, consentaneū est, ea omnia breviter observata esse, quę in eiusmodi considerationibus exerciti non difficulter perspicere ac discernere valeant. Verū quia in cōmune consulendū est, opere pretium fuerit nonnullas notas in medium afferre, quibus de fidei dogmatibus definitis iudicia facta pontificali autoritate internoscantur. Tales autē erunt, si dicatur ibidem quicquā propriē expressēque à fidelibus firmiter esse credendum, aut uti fidei catholicę dogma sumendū, aut evangelio, doctrinave apostolica, & in univēsum sacra scriptura, divinaq; autoritate prout ita explicatur, assertū, atq; contentū. Si rursus ijs aliquid esse contrariū asseveretur, idq; tutātes pro hereticis apostatis ve à religione decernantur. Si præterea in sententię prava falsa q; rectę Christianę doctrinę opposita anathema iaciatur. Si denique asserens quis siue affirmādo siue negādo quicquam ab ecclesiastici cœtus cōmunicacione alienus eo ipso sententia lata iudicetur, indicante vel in simplici assertiōne letiferam culpam falsitatis utique perniciosissimę, ac proinde divinę veritati adversantis inesse, quę tam gravi pœna percelli mereatur. Potest nāque non assertio nuda, sed vel publica prædicatio, lectio, disputatio, scriptura, simileve aliud ob offendiculum; ac discrimen puniri, talique coertione cohiberi, etiam si asserentis simpliciter sententia non prorsus hæretica censetur. Ad hūc modum facillē erit iudicia capere, quibus certa firma que fidei iudicia decreta noscantur.

Nam

Nam si nō indubitatē quidpiā stabiliatur, sed si ambiguitatis temperamento feratur videri aliquid ad fidem catholicam pertinere, aut ei contrarium, inimicum, alienum quicquam apparere, moderatio ea iudicij certi soliditatē infirmat. Horum omnium exēpla cocilijs, & canonici iuris voluminibus apertis obvia sunt. Hinc iā inter sacre scripturę cōditores, & summos pontifices aliquid credendū de catholicę fidei necessitate decretorij iudicij declaratione definiētes differētia exordiū sumit. Ab illis enim quicquid in sacris literis asseritur iuxta indicata in superioribus, autoritate divina testatum summā veritatis certitudinem æque obtinet, siue ad potissima mysteria, siue ad secūdaria ijs adhærētia spectet, siue asseveretur simpliciter, siue ex alijs pmissis colligatur; siue ad aliud concludendum, illustrandum, cōprobandum præiaciatur, siue per transfennam mōstretur, quasi que parergon abundantioris doctrinę gratia diffundā, siue obiectis cōtrarijs diluendis opponatur, aut alio quovis modo se gerat. Quęcunque verō à supremo præfule circa fidei quavis definitionē decisam afferuntur, nō cōtinuō ad fidei certitudinem extremam propterea cuncta pertinent: verū id modō, quod potissimum in controversia iactatum propositum fuerat definiēdum, è sacraq; doctrina derivandum tractabatur, quodq; designatis notis, similibus ve ad catholicę dogmata fidei attinere cōstet. Cętera causa doctrinę adducta, nisi aliunde divini testimonij autoritate certa prorsus sint; non idcirco id fastigium assequuntur: sed satis est, ut rationi consentanea sint, & quadam probabilitate nitantur. Talia sunt pleraque inducenda explicandi gratia, colligendique, aut respondendi obiectiōibus; vel obiter & in

M m 2 trans-

transcursu præter institutum præcipuum adiuncta. Cuius præter alia exemplum accipi potest è concilio generali aucto sub Innocentio tertio, & in iuris canonici volumina relato, ubi dum ad supremæ triadis distinctionem unitatem que declarandam atque definiendam præsertim tenditur, cursim inferitur, qui sua omnipotenti virtute simul ab initio temporis utramque de nihilo condidit creaturam spirituales, & corporales, angelicam videlicet, & mundanâ. Quibus verbis assumptum fuit, quod longè probabilissimum erat, angelos eodem momento simul cum mûdo creatos incorporea substantia præditos esse: non tamen uti catholicæ fidei dogma est illic determinatum, nisi aliud habeatur. Id quod divus Thomas aperuit, qui cum decretalem illam decisionem enarrasset. postea in theologica summa contrariam sententiam erroneam non reputavit, nec hæresis nomine inussit. Hoc autem omisso propriæ determinationi, nunc ut quod instat, peragamus, discrimen quoque inter Petri successores decernentes, apostolos que patens è dictis evadit. Apostoli etenim ut suo loco superius ostendimus, Christi legationem gerentes quoties religionis causa divinæ fidei doctrinam promebant, assistente Spiritus sancti promissa illuminatione, nullo pacto errare nec labi docendo quibant. Id verò Petri successoribus non in omni doctrina vel religionis ac fidei causa prolata necessario tribuitur; immo ne in tota quidem decisione contexta dogmatis fidei decernendi gratia, sed in ultima eius declarati iudiciali definitione. Quemadmodum & in ecclesiæ gubernatione, præceptis que, ac decretis ferendis tametsi parilis ditionis potestas apostolis, & Christi vicarijs ab eo relicta est, nihilominus primitiæ almi spiritus

c. firmiter,
ext. de sum.
tria.

1. p. q. 61.
a. 3. q. 11.
princ.
Sequitur
cans. li. 5.
loc. 6. 5.

Su. li. 2. c. 9
14. in. A. 0

Rom. 8. d.

ritus habitæ illis, qui eos omnem collato muneri opportunam veritatem docens paracletus consolatoris, advocati, adhortatoris instar supremi foret, abundè comprobant plenioribus ipsi ductum adfuisse, qui ab errore omni, & gravi culpa liberos assereret: cum tamè summis pontificibus gravissima hæere delicta posse nemo ambigat, eos que subinde affectibus servietes iussa vel iusta non iustè perferre. Quatumvis autem apostolicæ iurisdictionis præcepta rectissima pro temporum præcedentium necessitate fuerint, succedentibus aliud flagitantibus potuerunt à parit ditionis summis antistitibus rectè temperari, aboleri, novis que mutari, sicut est superius statutum. Cæterum ubi de sacræ fidei causa iudiciū successores Petri promunt, doctrinam nimirum toti ecclesiæ cum obligatione credendi proponentes, iuxta tractationis formam, rerum quæ aguntur, qualitatem, verborum proprietatem ac vim notatam; tales eorum assertiones, itidem atque apostolorum fideles instituentium, & conditorum sanctæ scripturæ divini testimonij fastigiū attingunt. Si quidè eę fide catholica, cui falsum subesse nequit, certissimè credendæ sunt secundū pollicitationem Servatoris præcati efficaciter, ne vicarijs suis fides eiusmodi iudicialis deficeret, qua fratres confirmarent. Nam sacrosanctis biblijs supernæ veritatis divina testimonia continentur quidem, sed non coarctantur, ut non potuerit deus parit auctoritatis aliter oracula fundere, quæ ubicunque talia esse constiterit, ut hinc divino Christi testimonio constat, pari fide, veneratione, observantia suscipienda, suspicienda que sunt, & excolenda numini, cultoribus germanis. Adest autem ex illa domini à parte semper exauditi promissione, ut & superius præsignauimus

102. v. 6. b.
14. b.

neu. 16. d. fi

Su. c. 8. &
li. 2. c. 14.

Su. c. 10. li
1. c. 13. 14
Lu. 2. d.

102. 11. c. 7
Su. c. 8.
med.

gnauimus

gnauimus, quædam instinctus prophetici participatio, ipsius numinis assistentis impulsu in assertorio dogmatum fidei iudicio supremis præsulibus: unde definitiones tales certissimæ sunt, per quas de^o supernaturalis veritatis testimonium ferat: atque adeo testimonia divina evadunt. Quod & ex eo comprobatur, quod evangelista Ioannes asserit etiam Caiapham summum veteris legis pontificem, pontificem autem anni illius, quo Christus leto datus est, prophetasse, quum præsidens concilio iudiciali sententia ipsum oportere mori pro populo servando asseveravit aliunde nempe dei ductu imprudens actus, qui a semetipso in Servatoris odio internecino ferebatur. Quavis autem eiusmodi sacræ definitiones per pontificiam potestatem edantur, quæ par in cunctis Petri successoribus est; & ferentem, & successores astringunt tamen, ut ipsas firma fide credant, velut irrevocabiles latas, non obditio nem pontificiam auctoritatem que seorsim sumptâ, sed ob adiunctam cui subest, divinam assistentiam dirigentem atque ita testantem supernam veritatem immutabilem, ut & superius tetigimus. Agnovit id ingenuè Thomas Caietanus Aquinatem secutus: quare quod alibi ait, prævalituram fuisse sententiâ Ioannis apostoli sententiæ Clementis papæ in doctrina fidei, si diversa sanè ex opposito asserentes decernerent, ita sumendum est, ut hypotheticum pronuntiatum, in quo ex antecedente impossibili consequens impossibile promittitur, qualia ut nullum incommodum afferentia, parùm curanda in dialecticis exercitiis tritum habent. Immo verò statuendum est nullum Petri successorem pontificali iudicio asserturum errorem fidei catholicæ contrarium, sacræ scripturæ, apostolicæ que doctrinæ adversum, sed quod ei consentiens verè fidei

Ioa. 11. g

Su. c. 8. ad. fi.

2. 2. q. 1. a. 10.

li. aut. pp. & concil. c. 4

Apolog. 2. p. c. 13.

dei dogma sit. Cum igitur eiusmodi pontificijs definitionibus divini testimonij celsitudo in sit ad publicam totius fidelis gregis institutionem: non desunt qui eas ad sacram divinorum bibliorum scripturam pertinere concedant: alij subsistunt, & inficiantur. Atque hi rectè quidem asserunt apostolis, non Petri successoribus concessum fuisse munus sacræ scripturæ libros condendi, dicentè domino, quod Spiritus sanctus illos omnia, omnè que veritatem doceret. Nonnulli verò rationem reddere conati dicunt discrimè esse, quod sacri scriptores proxima dei revelatione vel inspiratione catholica dogmata conscribunt, pontificiam verò decissionem præcedat oportet magna disquisitio, disputatio, discussio, collatio, ut aptè dei afflaturi auxilium ad decernendum sequatur: rursus quod sacris scriptoribus dei spiritus in singulis vel minimis ad est, hic verò nõ necesse est ut sit præsens in omnibus, nisi tantum in attinentibus ad fidem religionem que supernam, spiritualique salutem necessarijs finitionibus, quæ iam antea latius executi sumus. Ast omissis præcedentibus sequentes extremas definitiones si attendamus, nõdum satis aperta differentia elucet, cum eæ nõ minus certæ forent, licet nõ præmissa exactissima diligentia decernerentur; quamvis definitio ob negligentiam ac temeritatem se se non aptè nec suaviter numinis ductui attemperans graviter delinquere possit. Nec enim admittendum est, quod à dicti discriminis inductore rectè reprehensum Sylvester Prieras veluti sententia punctus, & scrupulo non confidente sollicitatus sub significavit, nimirum, quod si quando Romanus pontifex in definitione fidei erravit, inde potuit evenire, quod non quantum debebat, diligentiam adhibuerit, priusquam

Cai. li. aut. pp. conc. c. 4.

Ioan. 1 4. d. 16. b.

A. 8. 1. 5. b.

Caus. li. 5. c. 5.

Su. verb. fi. des. parag. fi.

sententiã proferret. Qua fenestra patefacta si ab explorãda diligentia pendendũ sit, quid solidi reliquum fit in vivente perenniter norma succedonea usque ad eo necessaria fidelibus à servatore relicta, ut eos confirmans fidei dogmata iudiciali definitione declaret? At ea solidissima regula, & murus aeneus definiendæ tutandæ que fidei iuxta dominicam doctrinam ab ecclesia planè agnoscitur. Alia ergo differentia prior vestigãda est: quamvis enim uti permissum cõcedatur, quod ab eodẽ sine urgente ratione, autoritate ve confirmatũ sumitur, nempe deum daturum uti diligentia quam oporteat, fidei definitionibus decernendis præhabeatur, quò ex divina pollicitatione rectum erroris expers iudicium fidei feratur: etiam sedulitas & studium versandi anteriores sacras literas apostolis & alijs sanctæ scripturæ conditoribus quæ adhiberi par esset, non defuere. Iosue commẽdatur legis assidua meditatio: psalmographus de tali suo exercitio mira narrat: Salomõ de exquisitione supernæ sapientiæ nõ minora; sapiens Iesus de labore suo, & profectu similia refert: Daniel vates in libris sacris lectis intellexisse se mentem Ieremię prophetæ prodit: Apostolus à Timotheo sibi afferi biblia iubet, cuius in sacris literes cognitionem a teneris usque annis habitam laudat, ad quarum lectionem ipsum exortatus fuerat: quum denique synodo Hierosolymis coacta de cessatione veterum ceremoniarum ageretur, præsentibus etiam apostolis & convenientibus magna conquisitio facta est. Licet enim divinus spiritus sacram scripturam condentes per se protinus inspirarit, illustraverit, impulerit; qui verit que vel armentarium pastorem subito vatem reddere: nihilominus quibus prophetiæ participatio com-

Ios. 1. c.

Ps. 118.

Sap. 8. & c.

Ecl. 1. c. d.

Dan. 9. a.

2. Tim. 4. b.

3. d.

1. Tim. 4.

d.

Act. 15. b.

Amos. 7. d.

municata

municata est, cõtemplandorum divinorum speculationi se dedentes vacabant, ut idoneos se atque aptiores divinæ revelationi suscipiendę præberet, sicut in superioribus aperuimus. Quid quod ut etiam superius traditũ fuit: propheticus afflatus nõ per modum habitus ad nutum impulsis aderat, sed impressionis transeuntis pro voluntate numinis instigantis collatæ? quamquam apostolis ob divinam promissionem quotiescunque vel ex temporalem orationem edi sanctæ religionis causa repente cogeret, almi spiritus præsens illustratio aderat, quæ fidem docentes eos nunquam destituit: cum smodi impulsus delibatio quædam Petri successori ad futura in fidei definitionibus decidendis ex dominico pacto cõprobatur. Discrimen igitur genuinum, quod è pio communi sensu virorum probitate, ac eruditione sacre disciplinę insigni præstatiũ colligitur, tale est. Asserit divinus Thomas Augustinum sequutus fidem catholicam inniti revelationi apostolis & prophetis factę, qui canonicos libros scripserunt: nõ autem revelationi, si qua fuit alijs doctoribus facta: quod & ex apostolo habetur dicente, fideles domesticos dei super ædificatos super fundamentum apostolorum & prophetarum ipso summo angulari lapide Iesu Christo. Cum autem alibi asseveret ad autoritatem summi pontificis pertinere quæ sunt fidei ultimò determinare, ut ab omnibus inconcussa fide teneantur: liquet eum pontificiam dogmatum determinationem haud seorsim à sacris libris apostolica que revelatione toti ecclesię publicè proposita computasse, sed cum ijs veluti annexam, quasi que agnatam cõiunxisse. Idque meritò, quia ecclesiastici cælestis regni clavibus vicario Christi, Petri successori commissis concedita si-

Su. li. 1. c. 11

Su. li. 1. c. 9

Su. li. 2. c.

9.

p. 1. q. 1.

l. 8. ad. 2.

Eph. 2. d.

2. q. 2a.

a. 10.

Mat. 16. c.

mul est sacri thesauri divinarū scripturarū, apostolicæq; doctrinæ custodia, quā illibatā posteris tradendā servaret ita fratres in fide cōfirmans, dum depositum integrū taretur ab indoctorū & instabilium pravitate iugiter id annitērium depravare, sicuti princeps apostolorum monuit, ad suā ipsorum perditionē. Huiuscemodi depositū intaminatum oēs custodire, ac præcipuè pastores, præsules, doctores iuxta Pauli admonitionē episcopo Timotheo directā, ac potissimè supremum antistitē cunctis præfectum universorum curā gerentē oportet. Nā depositum synceritatis divinæ doctrinæ se intelligere apostolus pādīt, inquit: O Timotheæ depositum custodi, devitās prophanas vocū novitates, & oppositiones falsi nominis sciētix, quā quidā pmittentes circa fidē exciderunt. Successor itaq; Petri iuxta concreditū munus assertorijs definitivi iudicij decisionib⁹ id præstat, ut nō novas revelationes edat, verū quas ab apostolis, ac sacris scriptoribus accepit ecclesia, puras, incorruptasq; tradat, à diversis se cernat, quid contineāt intelligētia, exprimat, interpretetur, explicet, ac p fidei necessitate exponat, consequentia & illic inclusa colligēs indicet, adversa & repugnātia pandat, & fidelib⁹ cavēda manifestet. Idcirco rectè summus pōtifex nō sacrā scripturā, doctrināq; ppriè cōdere, sed custodire, discernere, declarare, atq; ita definiēdo determinare dicitur; & eius tamē iudicialis assertiocū dei auctoritate, quā ex ipsius facultate aperit, copulata divini testimonij culmē attingit, quā & explicatio divinæ testificationis in ipsa clausa sit. Cōstabilitur id ex eo quōd Servator sponōdit Spiritum paracletum apud apostolos mansurum, ipsos docturum esse omnem veritatem institutioni sanē fidelium in fide ac religione superna opportunā

2. Pet. 3. d.

1. Tim. 6. d.

Agnoscit canus li. 1. 2. loc. theo. c. 3. et prius li. 2. c. 7.

vi. su. li. 2. c. 2.

Ioa. 14. b. 1. 6. b.

ac ne-

ac necessariam. ut minimè iam aliā denuo recentē expectare ab ullo cōueniat; sed ex eodē fonte iuxta pontificij canalē staturum certum iudiciale ductum perpetim haurire. Hinc Aquinas planè deducit post determinationem universalis ecclesiæ auctoritate prolatam de fidei quovis dogmate, si quis tali ordinationi pertinaciter repugnaret, hæreticum censendum, quæ quidem auctoritas principaliter in summo pontifice resideat: quippe cum, quoties fidei causa ventilatur, fratres omnes etiam episcopi, non nisi ad Petrum, id est ad sui nominis auctoritatem referre debeant: contra quam nec Hieronymus, nec Augustinus, nec aliquis sanctorum doctorum suam sententiam defendit. Qua de causa Hieronymus Damaso summo præfili sic scribit: Hæc est fides papa beatissime, quam in catholica didicimus ecclesia. In qua si minus peritè, aut parūm cautè fortè aliquid positum est, emēdari cupimus à te qui Petri fidem & sedē tenes. Si autē hæc nostra confessio apostolatus tui iudicio comprobatur, quicumque me culpāre voluerit, se imperitum, vel malevolum, vel etiam non catholicum, non me hæreticum comprobabit. Non officit autem his quōd veritas supernæ fidei in fide priscorum patrum implicite contenta, sufficienter explicata in doctrina christi & apostolorum fuisse ab eodem theologia illustratore agnoscitur; ut quamquam non alia fides, eadem tamen magis ac magis exposita nequeat precedentibus temporibus adversus insurgentes errores ita definita certissima summi ecclesiæ iudicis declaratione opponi. Et si enim eadem doctrina fidei apud antiquos, atque apud novæ gratiæ populum fuit: nihilo secius licet pro accessū ad Christum

2. 2. q. 11. 2. 2. ad. 3.

2. 4. q. 1. c. Quoties.

S. th. 2. 2. q. 1. a. 8. q. 1. a. 10. ad 1. & 2.

scopum lucidior ipsis redderetur, indistincta tamen cen-
setur eius clarissimæ distinctionis ac explicatæ lucis re-
spectu, quam per Servatoris iubar mundo illucens a-
depta est. Quia vero divinorum mysteriorum profun-
ditas nunquam exhauritur, quorum exactæ revelationi
prophetici luminis, instinctus que impressio necessaria
est: amplior perpetim eorundem expressior, patentior,
distinctior explicatio pōtificia quadam prophetice im-
pressionis participatione dei dono haberi valet. originē
ex illa plenissima revelatione ita ducens, ut ea plenitudi-
ne sua consummatissima ipsam quæcūque recte adhibe-
ri queat, expositionis expressioris declarationem inclu-
ferit, designarit, ac prope ostenderit, alienam item repu-
diarit, arguerit, prodiderit. Nihilominus explicatoris
expressioris defectus, humanæ hebetudinis ignorantie
excusationem erroris præbet, ut ab hæresis culpa exima-
tur, qui ante pontificiam dogmatis fidei definiti decla-
rationem, oppositum opinatus falsò in animum indu-
xerit: quod si postea scienter admitteret pervicacia iam
integri consensus, hæreticus prorsus foret. Occurrit ve-
ro hic libenter errantium querela, quid oportuerit in
multis determinari nova criminis obligatione, quæ sine
gravi culpa quiret ignorari? At eiusmodi questus si re-
ctè advertatur, in deum quoque religionis autorem re-
dit, qui cum varijs modis sibi notis suæ que omnipoten-
tiæ obvijs possit hominibus beatitudinē largiri: præscri-
psit sibi placitum, quo ad eam deveniretur, statutis ad id
medijs auxilijs, sacramentis, virtutum actibus, interque
ipsos supernæ fidei, quibus post legiferi christi doctrinā
explicitè credi debeant à cunctis fidelibus mysteria uni-
tatis, distinctionisque divinæ triadis, cuius visione feli-

vi. su. c. 6,
7. 8. 10. 13S. Th. 22.
q. 11. a. 1. 2.
ad. 2.

vi. su. c. 57

S. Tho. 22.
q. 2. a. 8. 7.
6.

citas

citas constat, & concarnati verbi articulis symboli pro-
posita, cuius opera salutem animi assecuti felices esse va-
leant. Nam subtiliora maiores aliorum eruditores pro
cuiusque statu, officio, munere, facultate expressè crede-
re tenentur, uti superius latius aperuimus. Cùm igitur
opifex de re sua sicuti sibi placuerit, iure queat dispone-
re, secundum apostolū, omnis adversus omnium condi-
torem figmenti querimonia iniusta est. At iniquis, que
necessitas coegit, uti dei doctrina pontificijs definitio-
nibus explicatius determinaretur, ut iam ita fideles cre-
dere astringātur? Perverforum hominum ad id malitia
coegit, qui supernam disciplinam pervertere annisi nō
ipsam aperta fronte labefactare adorti sunt, ne impij prorsus
existimati detestationi essent: sed cuniculis aggressi
ea impugnarunt, quibus subrutis illa cohærens simul
everteretur. Exemplis res perspicua evadet. Ariani uti
dei verbum unigenitum in ordinem creaturarum redi-
gerent, diversam eius ac Patris æterni dei substantiam
induxerunt, quod præter divinam essentiam omnia alia
creata per ipsam, sive condita sit. Euthyces ut in Christo
distinctionem divinæ, & humanæ naturæ tolleret, unā-
que compositam naturam conflaret, duas voluntates di-
vinam, & humanam confundens unam posuit: unde id
quod cupiebat, haberetur; cū intellectualem substan-
tiā sua voluntas consequatur. Recentiores hæretici, quò
sub eucharistiæ speciebus Christum contineri prorsus
inficiarentur, pertenderunt etiam peracta consecratio-
ne sub speciebus panis ac vini substantias manere, quibus
utique veritas tanti sacramenti, ac sacrificij eluderetur.
Hi omnes alijque similes machinis structis multas in
ecclesia turbas excierunt, plurimosque vivos lapides de
moliti

Su. li. 1. c.
14.
Rom 9. c.S. Th. 22. q.
12. 10. ad. 1

moliti vincere vi omni & astutia tentarunt. Quoniam verò non caret periculo, delicto que societatis occultæ, qui quoad possit ac debeat, manifesto facinori ar- cendo definit obviam ire: ecclesiæ dux aditum ruinæ præclusurus pro crediti muneris legitimo iure rectissi- mè fecit, ut quæ sacram doctrinam licet non protinus ac directè, obliquè tamen & consequenter subverte- rent, detegeret, cavenda moneret, repelleret, dam- naret. Sic pontificia generalium conciliorum autori- tate, ut filij dei divinitas una cum Patris deitate, omni diversitatis disparitate sublata crederetur, defini- tum est filium patri consubstantialem esse: ut in chris- to naturarum divinæ & humanæ proprietates non per- mista discerneretur; duas quoque voluntates divinam & humanam distinctas esse determinatum fuit: ut de- nique Christi realem præsentiam in eucharistia esse nequaquam dubitaretur, declaratum est post conse- crationem subspeciebus panis ac vini substantias cum corpore & sanguine christi non remanere. Itaque ut priora fidei dogmata certissima esse confirmaretur, po- sitiones illa impugnatum ex consequenti euntes deie- ctæ pontificia decernente finitione sunt, & adversæ determinatæ ad fidem quoque cum ipsis prioribus do- gmatibus pertinere, quæ utique comitantes sequan- tur, in quibus inclusæ sint, velut in amplexis, ac vim suam usque ad ipsas tendentibus. Igitur quas asser- tiones sacra supernæ fidei dogmata efficacia sua com- prehendebant, non tamen promptè cuivis internoscen- das, pietatis necessitate urgente pontificia declaratio explicuit ita ijs esse contentas, ut pariter cum illis fer- rentur, iamque expressè simul cum ipsis credi eodem

Nicæna
S. Th. 1. p.
q. 3. 1. a. 2.

Constantinop.
6. synod.
S. Th. 3. p.
q. 18. a. 1.
Trident.
Sess. 13. can.
2.
S. Th. 3. p.
q. 75. a. 2.

divino testimonio extenso exposito que debeât. Quan- do verò de prioribus divinæ doctrinæ dogmatibus pe- riclitatio non erat, sat fuit eorum suscepta in communi sinceritas sine contentorum peculiaribus definitis ex- plicationibus, quorum tamen veram expressiorem no- titiam in ecclesia eruditione virtuteque insigniores ha- buissent: ut alij circa ea inscitia errantes ab infidelitatis offensione eximerentur. Custodia erga commissa cre- diti depositi in discrimen adducta Christi vicarios ad assertorias declarationes definiendas meritò compellit circa quævis sacra doctrinæ dogmata, proindeque san- ctæ biblia, ubi sive in toto, sive in parte veritas eorum periculum ab impijs subeat, quo divinum testimonium reiiciatur. Ita de singulis libris & portionibus, de sen- su ad fidem necessariò spectante, proindeque de tradu- ctionibus rectè determinationes discernentes habentur à Petri successoribus id ipsum divinum depositum ab a- postolico usque ordine acceptum sic incorruptum ser- vantibus, & posteritati tradentibus. Qui quum fidei dogmata, supernamque doctrinam, & scripturam, & rectam in ijs catholicæ disciplinæ intelligentiam à di- versis discernunt, haud nova fidelibus dei oracula cu- dunt; sed eius autoritate vicaria, divina purissima te- stimonia olim lata indubia posteris attestati promunt: ut fidei mysteriorum dei dispensatores, ac publici mini- stri, quæ cuncti sive inferiores sive summi credere ob- servareque uti numinis auctoris omnium-scita iustaque iure divino teneantur. Quemadmodum delectus fidissi- mus regius custos principalium sanctorum quum eas in- maculatas profert, attestationem affert, nō denuo auto- ritatem tribuit à rege latore antea proprie inditam. Nec verò

Concil.
Trid. sess. 4
c. 1, 2.

1. Cor. 4. a

verò Christi vicarij, ut omnis cesset calumnia, quò rē suā agant ita cōstabilendā vicissim divinis testificationibus attestantur: testimonia siquidē quibus apud Matthæū, Lucā, Ioānē successorū Petri potestas fundatur, nunquā in dubium vocata sunt: quin potius ab initio christianæ nascentis ecclesię usque ab ea universa iugiter certa sunt agnita. Ad hæc subijciunt nonnulli pontificiæ decisioni erroris experti quæ ad mores spiritali salutem fidelium in communi necessarios pertinent: sed exemplis positis mox à iusionibus ad fidei assertiones non advertentes divertunt. Fidei siquidem assertoria doctrina latissimè supernaturalia omnia circumvagatur sive spectantia ad felicitatem speratam, sive ad Christi mysteria, sive ad virtutum opera, in quorum multis ethnici philosophi miserè sunt hallucinati. Ut autem discrimē pateat, aliud est iubere ne uxoris interfector aliam vel virginem ducat, aliud asserere id iuste posse à legillatore præcipi, rursusque peccare si contra interdictum cōiugium inierit, ac denique initum matrimonium non posse dirimi ob id, sed ratum manere. Ac de iusorie decisionis autoritate pontificia satis paulo superius differtum est: de omniū verò quæ ad supremæ fidei dogmata reducuntur, assertoria decisione pontificiæ declarationis supremam divini testimonij autoritatem contingentis hucusque deducta parem vim ut in alijs arcanis, ita in moralibus assequuntur. Excipiunt autem nonnulli ab huiusmodi decisione quæ purè naturalia sint, quæ naturali utique ratione constant. Exemplū quæ adducitur è symbolo pontificia decisione probato, carnem & animam rationalem unum esse hominem, quamvis cum Athanasio conciliū Nicænum consensisset, non oportere propterea verum esse

Mat. 1. 6. et
L. uc. 22. d.
Ioan. 21. e.

Canon. In
terdictores.

Su. c. 11.

Canon. li. 5.
loc. the. c. 5

esse; quòd an homo partes illę complexę sint, necne, ad Philosophię rationem, nō fidei attinet, philosophorum que proinde quæstio, non fidelium est. A Vio Caietano rursus explicati⁹ asseritur, summi pontificis iudicio subesse tantum que sunt fidei, eo quòd ipse constitutus sit à Christo doctor & rector fidelium, quaten⁹ sunt fideles, non hominum, quatenus homines sunt: ei que promissa fuerit omnis veritas necessariorum ad fidelium salutem, non omnis veritas naturaliter scibilis, aut moralis: quæ ab autore naturæ iure supra cunctos statuta ratione lumine naturali roborata decidenda est. Quāquam ait, quòd illiusmodi sit, quòdam tenus ecclesiastico pontificis iudicio subdi, si necessarium id certa ratione nesciatur, aut si ratio verè à quibusdam scita, non ab alijs capiatur: sicuti de divina unitate, ac providentiā superius habitum est, fidem in multis minus intellectu valentibus esse oportere. Qua de causa multa sunt in sacris referata literis ad naturalis rationis illustrationem spectantia: quæ planè dum Servatoris vicarius urgente causa salutis fidelium propriā functione determinando explicat, naturalia simul iure suo definit. His ita compositis molestissima disceptatio demum à plurimis agitata restat, de sanctorum apotheosi canonizatione vocata, qua fideles sanctitate præsignes in hac vita, post eam in divorū numerorum relati eorum catalogo ascribuntur, uti tanquam in beatitudine apud deum repositi fidelibus à patria peregrinis venerationi sint, qui eorum se patrocinio commendent, ac deum in divi gloria fulgentem efferrant. Eiusmodi ascriptionem recentium divorum summus pontifex decernere sivevit matura nimis deliberatione, diligentia, examine, ac exploratione exactissimis

r. 2. monte
pietatis.

Sn. li. 1. c.
13. l. 3. c. 5
S. Th. 2. 2.
q. 2. 2. 4.

Vi. fu. h. 2.
c. 7.

præmissis, omnibus indicijs expèsis, plurimis gravium
testium attestationibus sumptis de divi cuiusq; vita san-
ctè iuxta catholicę religionis disciplinam celsò in gradu
acta, de que mirandis signis quæ deus per ipsum, aut
eius reliquias, vel invocationem in testimoniū egregiæ
sanctitatis, ac beatitudinis ipsius sæpe, aperteque prom-
psit. Cùm igitur tot, ac tantæ comprobationes concur-
rant, contumeliosum, temerarium, irreligiosum esset,
ac supplicij animadversione dignum piam talis apotheo-
sis credulitatem elevare, ac veram inficiari: non tamen
hæreticum à divis Thoma & Antonino, & eorū secta-
toribus censetur. Quandoquidem oppositum sentiunt
pie credendum, non fidei catholicę propriè dogma esse;
ut pote quod ad fidelium æternam salutem necessariò,
prope que, minimè pertineat; sed ecclesiastico tali iudi-
cio hitatur quod ab incertis hominum testimonijs pro-
fectum infirmum sit ad certam profus, indubitatamq;
fidem faciendam. Addit autem Caietanus, quòd licet
divis ascriptus non esset sanctus, quin immo damnatus,
ecclesiæ doctrina, seu prædicatio non foret mendax aut
falsa: quia hæc non pertinentia ad fidem haud intelligū-
tur affirmari, ac prædicari, nisi cum grano salis, hoc est,
stantibus communiter præsumptis. Supponitur enim a
potheosis ritè facta, ut indulgètia remittendi reatus cau-
sa legitima, rite data: Similiterque potest in indulgentiæ
collatione, atque in apotheosi alicuius sancti humanus
error intervenire, ut sanctus Thomas inquit. Si quis au-
tem putet Romanum pontificem errare nò posse in his
particularibus actionibus, ipsum quoque non esse homi-
nem putet. Hactenus præsulis cardinalis sentètia simul
designans ad fidem catholicam spectantia generalia do-
gmata

Quod li. 9
3 p. ti 12.
c. 8. par. 2.
cai. de in-
dulg. c. 8.
Canus. li. 5
lo. c. the. c. 5
rorq. fu. ec.
q. 51. 73.
li. 2. c. 110.

de indulg.
ad. l. ub. c. 3.

in quodlibet.

gmata nò hypothèsi modo fulta esse, sed absolute primę
veritatis solidissima certitudine. Confirmatur id ex eo,
quod summi antistites in hisce divorū conscriptionibus
divinę religionis in columitatem prætendentes tempe-
ramento utuntur, quod in generalium conciliorum de-
cisionibus absolute definitis non adhibent. Longe tamè
diversę rationis est Virginis matris, apostolorumque a-
potheosis, & aliorum, quos ita sacrę literę prædicant, ut
in feliciū cum christo regnantium electorum nume-
rum reponendos aperte ascripserint. Hos si quis beatos
esse neget, aut indubium scienter vocet, hæresi blasphem-
ia publico divino testimonio adversabitur. Talis quip-
pe ordinis nò differendā foelicitatē deo præsentē cōspecto
per Christū quęsitā apostol' significavit inquiēs, Scim',
quoniā si terrena dom' nostra hui' habitationis dissolva-
tur, ædificationē ex deo habem' domum nò manufactā
æternā in cælis. Nā & in hoc ingemiscimus habitationē
nostrā quæ de cælo est, super indui cupientes: si tamè ve-
liti, nò nudi inveniamur. Et inferi'. Qui autē efficit nos
in hoc ipsum, deus, qui dedit nobis pignus spiritus. Au-
dentes igitur semper, & scientes, quoniā dum sumus in
corpore, peregrinamur à dño, per fidē enim ambulam'
& nò per speciē, audem' autē, & bonā volūtatē habem'
magis peregrinari à corpore, & præsentēs esse ad Dñm.
Hūc locū ea de re Thomas Aquinas cōsuetā dexteritatē
versans & executiēs edisserit: ex eoq; potissimū Benedi-
ctus tredecim' per mot' videtur, ut hæreticos definiret,
qui negarent animas iustorū simul ac è corpore migres-
sent, divinā essentiā clare videre: si nil tamè haberent, qđ
pcenis purgatorijs prius expiandum foret. Porriò de mar-
tyribus insignia sunt Servatoris testimonia iuxta Lucā,

li. 1. sac.
cer. secti. 6.
c. 2.
in si. concil.
Trid. cōfir.
Lu. 1. c. e.
2. 2. c.
Mat. 8. b.
Io. 17. d. e.
Act. 7. g.
Heb. 11. g.
13. b.
Apo. 2. d.

1. Cor. 5. a

li. 4. cont.
gent. c. 16

Extravag.
Benedictus
deus.

Lu. 9. c.
17. g.

& anteriores evangelistas; Qui perdidit animam suam ^{Mat. 10. d.} propter me, salvam faciet illam: apud Ioannē verò: Qui ^{16. d. Mar.} odit animam suam in hoc mūdo, in vitam æternam ^{8. d. Ioa., 12.} custodit eam. Si quis mihi ministrat, me sequatur, & ubi sum ego, illic & minister meus erit. Hinc apostoli per Clementem promunt: Qui propter nomē domini dei ^{li. 5. conf.} condemnatur, is martyr sanctus est: quales iubent apud ^{ap. c. 1.} fideles in omni honore fore: quemadmodum, inquit, ^{c. 8.} & apud nos in honore habiti fuerunt beatus Iacobus episcopus, & sanctus noster condiaconus Stephanus: ij enim & à deo sunt beatitudinem consecuti, & ab hominibus honorem. Iccircoque alibi præcipiunt, ut sicut in ^{li. 8. conf.} diebus apostolorum, in die Stephani protomartyris ^{ap. c. 10.} vacetur, & reliquorum sanctorum martyrum, qui Christum propriæ vitæ anteposuerunt. Explicāt autem se de ^{li. 5. conf.} veris martyribus loqui pro defendēdæ veræ pietatis ^{ap. c. 9.} patrocinio sanguinem fundentibus, falsis reiectis. Quare qui deinceps synceri martyres, non falsi forent, ecclesiastico iudicio finiendum erat. Hos sanè consensus ecclesiæ in divorum cœtum repositos accepit, sicut sæculis laudentibus eos, qui cessante persecutione; occasione martyrij, non animo carentes vita sanctissimè gesta deū confessi sunt. Erga horum omnium sacram venerationem Romani pontificis consensus permanens æque, atque erga recētiore divos solemnitas ascriptio valet. Miracula verò ad apotheosim divorum facientia, cum ad eā privam causam attinentia peculiaribus locis edantur, latè à mirandis illis discriminantur signis, prodigijs, ostentis, quibus per evangelij prædicatores palam ubique terrarum editis Christiana religio publicè confirmata est: ita ut ijs quasi divinis testimonijs communi omnium noti-

tix

tix testatam generaliter universi suscipere tenerentur. Denique ne silentio assumptam causam prævaricari videamur, pontificiæ assertionis certissimæ firmitati opponitur, quòd nixa sit legitima successoris Petri electione, quæ coniecturis probabilibus, non absoluta certitudine in publicam totius ecclesiæ notitiam devenire potest. Sed cum iam de ecclesiæ catholicæ auctoritati acturissimus, unà deo dante hunc nodum expediemus.

13. Cap. Ecclesiæ catholicæ auctoritas.

Su e 9. **E**ccliam de cuius nunc auctoritate tractandum est, superius indicavimus cœtum esse manifestum cultorum dei, qui publica professione divinum cultū pro ut à numine institutum extet, professi sint. Quare cum fides superni cultus fundamentum sit, ut sine qua secundum apostolum impossibile est placere deo, eadem divini cultus ac sacræ fidei professio est, ecclesia que ut cultorum dei congregatio, ita fidelium, sive re, sive professione fidei dici potest. Postquam autem palam præscriptus est à numine divini cultus etiā externi ritus, professio in primis præscripta est, iuxta quam dei cultum protestati ad fidelis cultus ex divino iussu ecclesiam pertineat visibilem & apertam; nõ secus, adversus determinatum à deo publice modum ijs quibus religiosi cultus lex lata sit. Posita verò fuit vetus Mosaica lex Israeliticæ tantū genti obligatæ, cuius professio præsertim masculorum circumcissione constabat. **Exo. 20.** **Lev. 12. a.** **Heb. 9. b.** Ideoq; dum ea statum haberet, cæterę nationes, nisi qui se vellēt illi legi addicere, liberæ ab eius obligatione fuerunt, deumque piè colere, sicuti ante ipsam constitutam valere.

LIB. III. DE AVT. S. SCRIPT. CAP. 13.

valere. At postquam illa consummata morte sua Servator humani generis novam evāgelicæ religionis legem tulit omnibus gentibus, omniq; humanæ creaturæ per universum mundum prædicandam: ad eius manifestam ecclesiam, divini publicè constantis cultus convocationem, nemo pertinet, qui baptisate, sacrorum symbolorum ianua, initiatus, fidei que subinde ac religionis supernæ professione, autoratus nō sit. Manifestorum porro dei cultorum visibilem ecclesiam iugiter ab orbis usque primordio fuisse, ut e sacris literis patet, præfati sumus, quamquā sub naturali lege, liberæ coeremoniæ fuerunt, sub Mosaica in figuram Christi vèteri præscriptæ, sub Christiana verò ad fidelium sanctificationem, cuius instrumenta sunt, à deo institutæ. Præter coeremoniarū autem distinctionem in divini cultus publico coetu nunquam defuere mystici ecclesiæ corporis membra, quæ interiorē in spiritu & veritate cultū servarēt, qui numini potissimū cordi est. Quod e dei testimonio liquet ita per Oseā vatē spōsam ecclesiā alloquētis: Spōsabo te mihi in sempiternū, & spōsabo te mihi in iustitia, & iudicio, & in misericordia, & in miserationibus, & spōsabo te mihi in fide. Vbi tēpus omne cōplex⁹ ad cōsummationē usq; sæculi extēdit, sicut & per Isaiā eandē allocutus: Spiritus meus qui est in te, & verba mea que posui in ore tuo, nō recedēt de ore tuo, & de ore seminis tui, & de ore seminis seminis tui, dicit Dñs, à modò, & usq; in sempiternū: quo & sempiterni fœlicis cult⁹ cōsummatio designatur. Hęc prima ratio est, cur ecclesia catholica, id est universalis p tēpore omni dicta sit, que loco etiā, natione, perfectione, doctrina, obligatione sic nūcupata intelligitur. In cūcta namque orbis loca tenditur, dicete dño per Malachiam:

Ioa. 19. f.

Mat. 28. d

Mar. 16. a

Su. 69. 1

Ioa. 4. d.

Ose. 2. d.

Mat. 28. f
1. s. 19. d.

Mal. 1. d

Ps. 2.

Ro. 10. c.

1. Tim. 3. d

lachiam: A solis ortu usque ad occasum magnum est nomen meum in gentibus. In omni gente, populo, sexu, conditione patet: ut Pater unigenito inquit: Postula à me, & dabo tibi gentes hereditatem tuam. Adepta est etiam quovis ævo iuxta numinis assistentis providentiam quicquid exigeretur ad obtinendam spirituales salutem, qua tandem ad fœlicitatem perveniretur: sub nova tamen gratiæ lege plenissimam plurimarū ac præstantissimarum opitulationum dei, perfectionem affecta fuit. Superna eius disciplina nō privata, sed generalis usque quaque diffusa est. Obligatio denique aperti divini cultus universos tægit, sed eius modus exterius præscriptus in lege veteri solum Israelitas, in lege verò christiana cunctos mortales astringit, nisi qui forte per ignorantiam invincibilem excusentur. Atque ex hac parte Christiana ecclesia catholice nomenclaturam proprie sibi magis vindicat: tum etiam quia superna eius doctrina usque ab incunabulis universos prope mortales celerimè pervagata est, ita ut non paucorum, verum vix numerabilis multitudinis ea collectæ copiosa constantique attestazione agnita, & contestata sit. Venamque secundum apostolum corde creditur ad iustitiam, ita ore confessio fit ad salutem: proinde que cum veritate fidei cultus interni perpetim in ecclesia, præcipuè in Christiana latissimè sanctæ fidei sincera confessio & protestatio patens enituit exterū divinū cultū apprime perficiēs, itidē ad finē usq; cōsummationis nunquā defutura. Hinc Paul⁹ ecclesiā dei vivi domū dei columnā & firmamētū veritatis asseruit: ūde sacre fidei testimoniū ab ea quovis tēpore latū divini certissimi testimonij sublimē soliditatem attingit numine per illi⁹ contestationē superne firmissimæ

missimę veritatis testificationē erroris immunem ferēte. Quodigitur ecclesia cōmuni cōsensione tanquā sanctę fidei dogma necessariō credēdū asseruerit, tale planē divino per eam testimonio prolato constat: sive ea pręsentis ævi ecclesia sit, sive succedentis, sive pręteriti, atq; adeo quę apōstolorum ætate vixerit, quas omnes à principio ad finem sæculi fluens ac perseverās complectitur. Eiusmodi namque consensus assertione, ne circa supernam fidem errorem admittat, eodem iugiter privilegio fulcitur, par que ideo divinę supremę autoritatis testimonium subiens nãta perenniter est. Non tamen eodē modo, nec per eosdem semper id ipsum assequitur. Si quidem ævo Christi & apōstolorum apostolica primaria novę nascentis ecclesię membra divinorū fidei mysteriorum revelatam manifestationem protinus à domino excepere, primitias que almi spiritus, quibus superna Rom. 8. d. omniveritate referata supernaturali hominum salutis, ac Ioa. 1. 6. b. fœlicitati consequendę necessaria & opportuna non modo sublimis fidei dogmata sanctasq; canonicas scripturas internoscerent, discernent; intelligerent, explicarent: sed & novas numinis ad eundem scopum spectantes revelationes promerēt, ac fidelibus uti generales traderent, quasque deo visum foret, literis condentes sacrã scripturam mandarent. Adeoque plenam ab illis iuxta Ioa. 1. 4. d. dominicum promissum divinam fidelium institutionē I. 6. b. habitam nosci oportet: ut nullas alias publicę supernę doctrinę promovēdę admitti cōveniat, pręter eas quas apōstoli sancti Spiritus illustratione afflati in arcanis Lu 2. 4. g. biblijs agnoverunt, vel etiam reposuerunt, aut ore tenus fidei committere testibus succedanea traditione in posteritatem derivandas. Hoc depositum fideliter custodiendum 2. Tim. 2. d. 1. Tim. 6. d.

dum apōstol' admonet, omni prophana novatione devitata. Quemadmodum ergo pontificiæ decisionis, uti Su. c. 12. superius indicatum fuit, ita ecclesiasticę consensionis assertione ex divini spiritus ecclesiam supernē dirigentis ductu, instigatione, impulsu id fit, non ut recentes revelationes promantur, sed ab apōstolis sacrisque scriptoribus susceptę purę illibatę que servantur, à diversis discernantur, quid sensu contineant, prout fidei necessitas poscat, explicetur, contraria, & adversantia retegantur, & pijs fugienda declarentur. Vt autem id certō firmiter que pręstetur omninō, principis utique conditoris illustratione sive instinctu, autoritateque opus est: verum aliter per apōstolos, sacros que scriptores, aliter per ecclesię pręterea consensum uti per pontificiam assertoriam decisionem superna veritas patefit. Illis divina revelatio è vestigio affulfit; succedentibus non alia diversa manifestatur, sed circa eādē, eiusque germanam intelligentiam, quo ad extendatur, quid comprehendat, necessaria distinctio, determinatio, discretio, declaratio Ioa. 1. 4. b. per eundem veritatis spiritum communicatur. Iccirco ut pontificiæ decisionis fidei, sic ecclesiasticę consentientis declarationis autoritas non seiunctim à divinis libris revelationeq; apōstolica computatur: quin potius cum ipsis tanquam connexa, cognata, genuina coniungitur: uti certa explicatio divini testimonij in ipso continetur. Itaque quas assertiones divinę generalis revelationis dogmata efficacia sua cōplectebantur, quas tamen discernere non cuius in promptu fuerit: ecclesiasticę consensionis assertorię, itidem atque pontificiæ definitionis determinatio de fidei necessitate quid credi debeat, aperiens ita illis explicat esse comprehensas, ut pariter cum

Pp ipsi

ipsis ferantur; quas proinde iam deinceps expressè unà cum ijs proprio ipsorum divino testimonio extenso, expositoque cuncti fideles quibus id innotuerit, credere teneantur. Prius verò talis notitiæ; atque expressioris explicatæ determinationis defectus inscitæ mortalis habitudinis excusationem erroris prætexens largitur: ut ab hæresis culpa, infidelitatisve liberetur, qui oppositū falsò sentiat; non tamen excusetur, qui postmodum scienter pervicacia iam pleni consensus admittat. Consensus porrò ecclésiæ, quidpiam necessariò credendum expressè determinantis similiter occasio perfidorum malitia, causa depositi sacre discipline custodia esse quit, tū etiam numinis divinum placitum proprio iure volētis, uti sui mysteria explicatius ita credantur sive in singulis dogmatibus, sive libris divinis, eorum que partibus, & intelligentia pertinente ad supernæ fidei necessitatem, subinde que in translationibus verū sensum exprimentibus. Ut verò calumnia omnis facessat, ecclésiæ consensus ut spiritui veritatis agenti obsequatur, explicatiores determinationes decernit principiò revelatorum, nō quò propriam mutuo auctoritatem asserat, quum divinis testimonijs attestata fuerit. Quandoquidē superna testimonia, quibus hæc divina ecclésiæ auctoritas apud vates & apostolos cōstat, nec dubia, nec obscura per se sunt habitata: sed ab initio usque certa perenniter agnita. Quanquā autem assertoriæ determinationis ecclésiæ, ac pontificiæ decisionis auctoritas par pondus nata cum divini testimonij auctoritate cohærens cōputatur, in modo discreta tantūm à dogmatum determinatorum revelatione per divinam auctoritatē manifestata: utraque inter se tamen discrimē quoque facile patēs habet. Pōtificia enim defini-

Osce. 2. d.
I sa. 59. d.
1. rim. 3. d.
I oa. 14. b.
d. 16. b.
Lu 24. g.
Matth.

li. au. pp. .
cōcil. c. 12.
1. p. apolo.
c. 5. & 6.

Io. 14. b.
1. rim. 3. d.
Canus. li. 4.
lo. the. c. fi.
ad. 12. 77.
Cui. li. aut.
pp. cō. c. 9.
Cā. li. 4. lo.
c. 4. cōcl. 4.
& li. 2. c. 7.

nitio iudicialis sententia est: at consensionis ecclésiæ determinatio, sensus certus & agnitio est corū, quæ determinatè credi debeant. Licet enim ecclesiasticus consentiens cœtus rectè sententiam iudicium ve ferre ac iudicare vocib⁹ nō strictim sumptus ita dicatur: proprie tamen haud eius toti⁹ est iudicialē functionē exercere instar iudicis divino iure à dño instituti cū iuridica legislatriceve potestate: nisi forte p suū caput vicariū Christi iudicē ab eo universalē constitutū; cui deus facultatē eiusmodi, nō ecclésiæ subditæ cōcessit, ut rectè Thomas Caietan⁹ affirmat. Atqui ad fidei dogmata decernēda nō necesse est è rei natura iurisdictionis actū in platore invenire, nisi ubi à deo peculiariter præscribatur, ut circa pōtificiæ assertio nis fidei definitionē contingit. Multi namque sacre doctrinæ, sive scripturæ cōditores nulla ditione alijs prælati cōperiuntur. Iudicium igitur consensus, nō iudiciale fidei etiā summo pōtifice mortuo ecclésiæ interī vicario præside carēti manet, ut cui veritatis spiritus ceu firmamēto immanet. Vnde reor à nōnullis designatū esse fidei iudicia ecclésiæ sine capite in terra nō adco certa esse, iudicialia sanè intelligētibus ei ppriè nō cōgruentia, qui propriā consensionis eius auctoritatem supremam cādide aliò qui agnoscunt, & strenuè defendunt. Ij autem inde videntur moti, q̄ si controversia cuiuspiā dogmatis ad fidē pertinētis oboriatur, quod necdum determinatum definitione pontificia, nec ecclésiæ consensione sit: non ita promptum, atque expeditum est hanc haud ita facile colligendam, atque illam ab uno summo iudice palā p̄nunciaturo certò accipere. Sed ponam⁹ iā exemplū ali quod perspicuum dogmatis fidei, quod non modò ecclésiæ catholicæ consensus attestata, uti olim definitū ac

determinatum comprobet; quemadmodum inter se se
testimonia divinæ autoritatis attestantur: verum etiam
denuò determinans, explicans, declarans sicuti præmi-
simus, decernat: quò & hoc ipsum quo pacto, & per
quos ecclesiasticus cœtus præstet, pernosci queat. Omis-
sa peccati originalis quæstione, si sermo fiat de delicto le-
tifero veniabilive, quod actu committitur: pij omnes fi-
deles, ut conversationis experimēto cunctis nosse datur,
constantissima consensione certò credunt in virgine dei
genitrice nullum prorsus unquam fuisse. Nil autem ve-
tat consensum talē memoria nostra extitisse antiquiorē:
sed licet nō fuisset, sive non constaret: sat est ad id quod
volumus, ætate nostra per ecclesiam catholicam, ita dif-
fusum esse, etiam antequā Tridentina synodus id ipsum
relatum asservisset. Ab universis namque fidelibus qui
modò eius rei aliquem sensum sortiantur, actus omnis
peccati immunem virginem matrem omnino fuisse ita
creditum est, ut adversantes impij, sanctæq; fidei hostes
vel ante cōcilium ducti sint. Vnde iuxta notas præsigna-
tas id tanquam dogma supernæ fidei necessariò creden-
dum determinatum ecclesiastica eiusmodi consensione
debet agnosci. Ea quippe id quod ab angelo beato Ga-
briele Luca evangelista referente supremæ virgini di-
cantatur; nempe quòd ipsa gratia plena sive prædita,
gratave aut gratiosa reddita gratiam apud deum inve-
nisset: sic accipit, ac sua determinatione intelligendum
declarat, ac explicat, ut efficacia sua ipsum dogma com-
prehendat, & eo usque expositum extendatur. Quòd
nimirum sentiat, quisquis sponte vel venialem culpam
incurrat, ex ea parte quamvis susceptam gratiam non a-
mittat, minus deo placere, minusque apud eum inveni-

re

re gratiæ, quàm si omnem penitus numinis offensionē
vitasset: idque in eam nequaquam competere, quæ abso-
lutè apud deum gratiā invenisse divino testimonio præ-
dicatur. Non defuerunt autē præcedenti ævo præsignes
doctrina & sanctitate viri qui expressiorem eius dogma-
tis veram sententiā habuerint, ac tradiderint: per quos
deo disponente secundum apostolum iugi successione
posteriores moniti ad consummationem devenirent. Quā-
quam nec eos oportet veluti fidei dogma determinatū
asseverasse, præsertim si tunc graves aliquot subsisterēt,
dubitarent, inficiarentur: nec si fuissent in ea opinione
sententiave ut sanctæ fidei dogma esse censerēt, opus est
continuò à succedentibus id tale teneri; nisi attulissent
divini testimonii apertam probationem, vel ut pon-
tificiæ definitionis, aut consensionis ecclesiasticæ deter-
minationem; cuius sic se habentis notitiam evidentem
indubiamque suggererent. Sed satis est ut fidei determi-
natio sit, ecclesiæ in id ipsum catholicæ consensum con-
spirare, quum primum concorditer convenit. Nec verò
ut id constat, necessarium est singulos consuli: quādo ex
plurimis quos adire, quorum sensum nosse in proclivi
est, cæteros similiter dispositos itidem se gerere abundè
sufficiens argumentum sit. In universis autem qui reli-
gionis professione uti baptismate in ecclesiam manife-
stam ascripti sunt, facillè est eos apertè discernere: qui ca-
tholicam omnium fidei dogmatum confessionem præ-
se palam ferūt: inter quos quamvis dum in via boni ma-
lis misti sunt, aliqui ficti fideles, animis infideles sint:
plurimi sunt tamen verè fideles, qui quam profitentur
fidei veritatem foris, intus mente sincera tenēt iuxta do-
minica pollicita præmissa, qui & non dubijs indicijs suā
sincer-

1 Th. 3. p
27. 3. 4.

Eph. 4. b.

A.

Ses. 6. can.

23.

Vi. fu. li. 1.
c. 13 & 6.Su. c. 12.
post. pr.

Lu. 1. e.

Su. eod. c.

synceritatem promunt: cum & simulati nequeant simul
 ti sint, ac ne pauci quidem diu cautis abscondi, quin ve-
 stigijs deprehendantur, quę nolentes relinquunt erumpentis
 malitię signis sui documenta dantes. Sic ecclesię catholicę
 visibilis consensus germanus proposito necessarius non
 difficulter publicę certęque patescit. Quod ut amplius
 cognoscatur, licet quod res clarior evaderet, exemplum
 maximę sensui communi expositum attulerimus: huiusmodi
 determinationes cuiusvis dogmatis ad fidem spectantis,
 frequentius circa res abstrusiores eveniunt, de quibus
 non imperitus quivis, tametsi fidelis, ac probus,
 expressę pronuntiare valeat. Atqui universi fideles
 explicitę fidei articulos nuncupatos, nepe præcipua
 fidei axiomata credere tenentur. Erga cętera dogmata
 secundaria ordinem ad primaria habentia sat est
 inferiores sive simpliciores in universum paratam
 mentem exere, ut offerant ea explicitę se credituros,
 quum in superna catholicę fidei doctrinę contineri
 constiterit. Maiores verò ad quos pertinet reliquos
 instituere: ampliorem utrorumque, superęque ad ea
 spectantis disciplinę cognitionem habere debent pro
 cuiusque munere, officio, facultate: ad quorum
 perspectum lumen minores eorum directioni
 concrediti in obscurioribus recurrant, ut
 superius traditum est. Tales autem idoneos
 institutores a domino concessos ecclesię iugiter
 ad consummationem usq; sine beato perficiendam
 apostolus asserit inquit: Et ipse dedit quosdã
 quidem apostolos, quosdam autem prophetas,
 alios verò evangelistas, alios autem pastores
 & doctores ad cõsummationem sanctorũ,
 ad opus ministerij, in ædificationem corporis
 Christi: donec occurramus omnes in unitatę
 fidei,

&

& agnitionis filij dei, in virum perfectum, in
 mensuram etatis plenitudinis Christi: ut iam
 nõ simus parvuli fluctuantes, & circumferamur
 omni vento doctrinę in nequitia hominum,
 in astutia ad circumvencionem erroris.
 In huiusmodi præceptorum syncera fide fides
 inferiorum implicita continetur synceriter
 credentiũ iuxta eorum regulam, prout ipsi
 doctrinę divinę adhæręat. Ita ubi quicquam
 paulo difficilius ad fidei negotium pertinet
 in disceptionem venit, qui sunt in vulgo
 fidelium pij, modesti, cordati, nil asseveratę
 contendunt: sed se id tenere, id credituros
 profitentur, quod credi debere catholica
 ecclesia sentiat, quę theologi sacri, ecclesiastici
 magistri orthodoxum esse aperuerint. Quoniã
 horum, atque totius ecclesię consensum eundem
 esse rectę accipiant. At præceptorum, ac
 magistrorum, qui inter fideles nõ ita magno
 numero sunt, cõensus facilius de uno quovis
 vel cõtroverso fidei dogmate qualiter
 credendũ sit, iuxta indicia prius mōstrata
 colligi legitime potest, in quo erudiendorum,
 atque ita universorum consensus cõprehenditur.
 Ad hunc modum Egesippus, cuius inquisitionem
 fidei diligentissimã Cæsariensis Eusebius
 celebrat, quum Romã tenderet, episcopis in
 sermone per loca singula cõgressus, eandemq;
 fidei disciplinã ab eius doctoribus
 consentienter prædicari cõperiens, eorum
 consensum ecclesię universę consensionem
 agnovit, ac veneratus est. Nec dissimiliter
 Irenęus præpositorũ sententiã tanquã
 ecclesię autoritatę adversarijs præteredit,
 quem Augustinus, alijq; religionis duces
 numerosi eo in studio imitatur. Ceterũ
 ubi iã ecclesię cõensus de quovis fidei
 dogmate firmiter credendo decernens
 habetur: succedentis ecclesię consensus
 similis eadem de re attestacionem

non

s. Th. 2. 2. q.
2. a. 6. ad. 3.V. s. u. 6. is
ante.li. 4. hist. 1.
eccl. c. 2. 2.li. 1. c. 14.
li. 3. c. 6.

Eph. 4. b.

li. 3. c. 3. li.
4. c. 43. 63Cõc. Inliã.
li. 1. c. 2.

non dissimilis efficaciam apponit: sicut utique divina testimonia idem contestantia, sibi que mutuò cōtestationem afferentia. Insuper verò cum unius dei una sit fides, 2pho. 4. 2 necesse est ut priora supernæ fidei divina testimonia talibus posterioribus testimonijs perpetim contententibus comprobentur de una re nec hilum in diversam sententiam declinantibus. Eiusmodi testimoniorum multiplex confirmatio tametsi par pondus, atque unius divinæ autoritatis, veritatisque supremæ inerrantis nacta est: humanæ tamen imbecillitatis consciam incertarum Sap. 9. 9i providentiarum cogitationes timidam amplius sedat, ut que vacillent minus, multiplicato munimento corroborat. Ad hæc omnium omnium ævi magistrorum in sanctæ religionis disciplina insignium cōsensus, universæ quoque a sacræ institutionis conditoribus usque succedentis consensio evadit, ut est etiam superius indicatum: & huiusmodi summa ecclesiastica testimonia cuncta in se cōplectitur. Su. c. 6. Ulterius verò sumamus claritatis afferendæ gratia, eorum qui catholica religionis eruditione, vita non absimili pollentes enituerint, non unum aut alterum, paucosve de quibus nuper locuti fuimus: sed vel per Su. c. 6. A singulas annorum centurias inclytos ac florentes, quos de uno quovis ad fidem spectante dogmate concordem habuisse sententiam exploratis scriptis constat. Talem consensionem summi ecclesiæ testimonij autoritatē fortiri ex eo liquet, quod fieri nequeat ut in unum consensum dissimili conspirarent, nisi vel à principio à sacræ doctrinæ conditoribus per primum autorem institutis, velut apostolis, vel ecclesiæ inde ortæ antiquo consensu id tanquam dogma fidei assertum manasset: vel certè recētiore, qui notæ huiusmodi patrum procerū consensionem

iuxta

iuxta dicta perpetim assentitur, ea ita comprobatur, ac supremam autoritatem contingit. Non enim deus modo præceptores ecclesiæ temporis cuiusq; præsentis dedit, sed & præcedentes probatos à fundamentis primis usque ac apostolicis fontibus perenniter succedentibus 2ph. 4. b. observandos ad superæ lucis consummationem habendam assistentis paracleti cura suffecit, ut eorum communitati constanti, perseverantique sententiæ tuto rectè que 1oz. 1. 4. b. fides habeatur. Pulchrè de his Lirinensis Vincentius ut li. cōt. proph. novit. omnia in brevi sed aureo libello ad hunc modum dixit. In ipsa catholica ecclesia ad quam non una natio, non unus angulus, sed maris multitudo convertitur; id tenemus quod ubique, quod semper, quod ab omnibus creditum est. Hoc est enim verè propriè que catholicū, quod ipsa vis nominis ratioque declarat, que omnia hæc verè universaliter comprehendit. Quæ cum ita sint ille est verus germanus que catholicus qui quicquid universaliter antiquitus ecclesiam catholicam tenuisse cognoverit, id solum sibi tenendum credendumque decernit. Quicquid verò ab aliquo deinceps uno, præter omnes vel contra omnes novum & inauditum subinduci senserit: id non ad religionem, sed ad tentationem potius intelligat pertinere. Et locutus adversus eorum fraudulentiam qui cum sub alieno nomine hæresim concinna re machinentur, captant plerumque veteris cuiuspiam viri scripta paulo involutius edita, quæ pro ipsa sui obscuritate dogmati suo congruant; ut illud quod proferunt, nec primi nec soli sentire videantur: eorum nequitiam odio dignam iudicans, quod sancti cuiusque viri memoriam, tanquam sepultos iam cineres prophana manu ventilant, operienda silentio, nec probanda,

Qq

sed

fed nec prodenda, temerantes, ac redivivæ opinionis diffamatione in vulgus efferentes: rursus inquit. Quid si in ipsa vetustate duorum, aut trium error deprehendatur? Curabimus omnino, ut paucorum inscitæ universalis concilij decreta præponantur. Quæ si defint, collatas inter se maiorum sententias lector consulat eorum qui diversis licet temporibus & locis, in unius tamen ecclesiæ catholicæ communionem ac fide permanentes magistri probabiles extiterunt. Et quicquid non unus, aut duo tantum, sed omnes pariter uno eodemque consensu, apertè, frequenter, perseveratè tenuisse, scripsisse, docuisse cognoverit: id sibi quoque intelligat absque ulla dubitatione credendum. Facere non potui, quin appositisima proposito egregia dicta viri prudentissimi, nec min⁹ integri ac disertissimi ad communem admonitionem & utilitatem late infererem. Demum communis huius ecclesiæ decernentis determinati consensus exprimèdi noscendi què modum facilimum, maximè conspicuum, quique usui potissimè sit, edisserere opere pretium est. Vbi religionis ac fidei sublimis controversiæ oboriuntur, veluti quum disceptatū est an Spiritus sanctus à filio eque ac patre procedat, & utrum almi spiritus unum principium Pater & unigenitus sint: opus est uti talia quæ nec dum in ecclesia expressè definita cōstent, quamvis unus aut alter classicorum doctorum veram sententiã ostenderit, sicuti Gregorius Nazianzenus theologus appellatus, quod Spirit⁹ sanctus ex eo quod est filius, extet, ante publicam pontificiam definitionem; ecclesiastica dein declaratione determinantur. Ac de re tam ardua difficili que, non cuivis obvia & exposita ecclesiæ universæ consensum, cōmunemq; sententiã scrutari, elicere ve ni-

mis

mis operosam, serum, ac dispendio plenum quod vix plerumq; ad exitū perducatur, per se fuerit. Adest nobis tamen ad ipsum citius, certò manifestèq; deprehendendū ducens compendiatia via decisionis eius qui summi pontificatus functionem gerat. Eius quippe qui legitime Petri successor electus Christi vicarius subrogatus sit, iudicialis talium definitio divini testimonij, supremæque assertoriae autoritatis vim subies assumit, uti superius pertractatum est, quam ob id fideles omnes simul atque innotescat, credere sub fidei discrimen teneantur; velut illam Gregorij undecimi latam in Lugdunensi concilio, quod Spiritus sanctus ex patre filioque, tãquam ex uno principio unica spiratione procedat. Cùmque verè fidelium multitudinem ecclesiæ cœtui nunquam de futuram confirmatum sit: eorum utique, ac proinde ecclesiæ universæ catholicæ consensus pontificiæ huiusmodi determinationi accedens, divinæ insuper autoritatis ita rursus attestantis pondus secum etiam afferens adiungit, media via pontificiæ decisionis facile constanterque habitus. Verum enim verò scrupulum amoliri nos oportet, qui nonnullorum peccus pulsatur, sollicitum quæ habet, ambigentium de horum omnium firmitate, quod nitantur legitima summi pontificis electione; quæ quamvis sæpius talis sit, non est tamen cur aliquando astutia errore ve quopiam legitima huius vel illius actu ducatur, quæ re vera non sit; prout humana se habent, quibus & maius schismatis vitium non infrequens evenit. Certe quæ ita legitima sit, non cunctis evidentia, nec sacræ fidei certitudine constat, quæ tantum asserit eum qui rite delectus sit, Christi vicarium in terris supremam potestatem super ec-

Qq 2 clesia-

Su. li. 10. c. 12.

li. 6. de fide trini, & fid. catho.

Su. c. 100.

li. de fide
S. 7b. 1. p. 4
36. a. 3 ad.

clesiasticam hierarchiam a domino consequi. Quòd si dicatur satis esse ut quipiam ab electionis principio electus legitime palam existimeretur extra dubitatione cuiusquam, suspicionemque adversam quæ vel in scirpis nodos rimatur: quò ei tanquam domini vicario prætuli ac iudici ecclesie fideles universi debeant obsequi, ac obtemperantes rectè se gerant: ita ex adverso responderi queat. Rectè facere illum qui quo ad noscè gnauiter teneatur ac valeat, quod iudicet debitum ac iustum, exequatur, sicut in moralibus traditur; ac proinde qui summo pontifici sic agnito legitimo pareat, prave sanè acturus si secus se gerens à recta ita ratione deflectat. Id tamè ferre secum nonnunquam invincibilem ignorantiam quæ re aliter atque putetur, se habente nec imputetur, ut nec voluntaria, nec in potestate liberi agentis sit. At verò in superæ fidei definitionibus solidissimam veritatem semper subesse oportere, nec ullo modo catu ve falsum latere posse. Sed quamvis ea ex equo & bono concedantur, nihil inde quod obsit, conflatur: quin potius quàm nimium conducatur, conficitur. Nam cum deus totius ecclesie regimen sub uno vice sui modoratore, confirmatore que instituerit, cui obedire fideles universi obligati forent, ad quos non spectaret de summo pastore qui canonicè suffectus sine controversia duceretur, examè denovo facere, immo in cunctis ad religionem pertinentibus dicto audientes esse, licet eventu quopiam is non rite electus fuisset: nullam erroris ansam ecclesie præbuisse omnino credendus est, eo quòd etiam ordinavit eam in rebus sacram fidem respicientibus confirmandam fore ab eo qui uti Petri successor apostolicæ sedi præsideret. Rursus cum ipsa ita confirmanti iustè credat, uti assertorij

li. cogn. &
ign. moral.
c. 2. 10.

Lu. 21. c.
Lu. 22. d.
Mat. 16. 6.

torij eiusmodi finitionibus credere semper solita est; sit autem iuxta Paulum columna & firmamentum veritatis: fieri nequit, ut erret, ac falsitatem pro superna firmat. Mat. 28. f. dei veritate suscipiat ob assistentis numinis privilegium Ro. 11. d. cuius dona sine pœnitentia sunt. In admisis itaque ab ecclesie catholice consensu determinationibus fidei veritas sublimis prorsus inest, etiam si ab eo lata foret qui summus antistites habitus legitimus, non rite tamè creatus esset, nequid hæsitacionis restet. Immo verò hisce illius publicis declarationibus, ut veræ prorsus foret, deus adesset, ne assensura consensio ecclesie firmamentum veritatis assertum autoritate ipsius deforet: quemadmodum & à Thoma vio Cardinali asseveratur: Papam in iudicio definitivo fidei ob Spiritum sanctum assistentem errare nequire; eo quòd impossibile sit in fide universalem ecclesiam errare: quandoquidem error illius in definitiva fidei sententia totius ecclesie error esset, quia ad ipsum spectat determinare denique de fide quid tenendum & quid repellendum sit, ut ab omnibus inconculsa fide teneatur. Est itaque fidelibus pontificia definitio in universum plana & expedita via, qua ecclesiastici consensus accedentis determinatio promatur & manifestè constet, si ve primò decernat, si ve pontificia iudiciali assertioni attestetur. Non igitur altera est autoritas superabundans, quin utraque alterius subsidio fulcitur; ut quæ pontificia decisio totius ecclesie consensione indubia emergit, sic ecclesiastici consensus determinatio pontificie definitionis declaratione publica facilius, perspicuè constanter palam patet. Id non obscure innuere apparet: utramque complexus Cyprianus martyr, dum Petri cathedram, atque ecclesiam principalem, unde unitas sacerdotalis

li. aut. pp.
& c. c. c. 9
li. primat.
Ro. eccle.
c. 7. 13.

S. th. c. 1.
error. G. 1.
c. 67.

epist. 3.

cerdotalis

cerdotalis exorta sit, effert, inquit. Neque aliunde hæreses obortæ sunt, aut nata sunt schismata, quam inde quod sacerdoti dei non obtemperatur: Nec unus in ecclesia ad tempus sacerdos, & ad tempus iudex vice Christi cogitatur, cui si secundum magisteria divina obtemperaret fraternitas universa, nemo adversus sacerdotum collegium quicquam novaret. Stabilita est ergo, & cum autoritate divina, invicemque copulata duplex autoritas assertoriae pontificiæ decisionis de fidei dogmatibus, & consensus universæ ecclesiæ itidem declarantis, decernentis, determinantis. Totque de ijs dicta sufficiant, uti tandem ad autoritatem divinam, quæ aliter traditione velut apostolica constet, tractandam transeamus.

14. Cap. Apostolicarum traditionum autoritas: ac divinarum autoritatum collatio.

Sicut multo ante monuimus, quæ autoritate divina sancita certò noscantur, quocunque id modo contingat: etiam si non sacris per scripta biblijs habeantur; non minus pijs esse observationi debent, ut iussa expleant, ac supernæ fidei mysteria firmiter credant. Huius generis nobis multa per apostolicam traditionem succedentibus quasi per manus tradita relicta sunt, quæ sancta catholica ecclesia retinet, & contestata iugiter veneratur. Id primum sacrosanctæ literæ multis locis aperiunt. Ioannes apostolus & evangelista inquit: Multa quidem & alia signa fecit Iesus in conspectu discipulorum suorum, quæ non sunt scripta in libro hoc: & Sunt autem

& alia

& alia multa quæ fecit Iesus, quæ si scribantur per singula, nec ipsum arbitror mundum capere posse eos qui scribendi sunt libros: & alibi; Plura habens vobis scribere, nolui per chartam & atramentum: spero enim me futurum apud vos, & os ad os loqui: & rursus; Multa habui tibi scribere: sed nolui per atramentum & calamum scribere tibi: spero autem protinus te videre: & os ad os loquemur. Paulus verò apostolus vas electionis: Laudo, ait, vos fratres, quod per omnia mei memores estis, & sicut tradidi vobis, præcepta mea tenetis: & Ego accepi à domino, quod & tradidi vobis: & Cetera quum venero, disponam: & Tradidi enim vobis in primis quod & accepi: & alibi: Itaque fratres, stete, & tenete traditiones quas didicistis sive per sermonem, sive per epistolam nostram. Ac Timotheo, Depositum custodi: & rursus; Formam habes sanctorum verborum quæ à me audisti in fide, & in dilectione in Christo Iesu: Bonum depositum custodi per Spiritum sanctum qui datus est nobis: & quæ audisti à me per multos testes, hæc commenda fidelibus hominibus, qui idonei erunt & alios docere: ac; Tu verò permane in ijs quæ didicisti, & credita sunt tibi, sciens, à quo didiceris: & quia ab infantia sacras literas nosti, quæ te possunt instruere ad salutem per fidem quæ est in Christo Iesu. Secundum sanctas literas sacra oecumenica Tridentina synodus agens de divina supernæ religionis ac evangelij doctrina, de se ita loquitur; Perspicuusque hæc veritatem & disciplinam contineri in libris scriptis, & sine scripto traditionibus, quæ ipsi Christi ore ab apostolis acceptæ, aut ab ipsis apostolis Spiritu sancto dictate quasi per manus traditæ ad nos usque pervenerunt: orthodoxorum patrum exempla secuta omnes libros tam veteris, quam novi testamenti cum

eum utriusque unus deus sit autor; nec non traditiones ipsas, tum ad fidem, tum ad mores pertinentes, tãquam vel ore tenus à Christo, vel à Spiritu sancto dictatas, & continua successione in ecclesia catholica cõservatas patri pietatis affectu, ac reverentia suscipit, & veneratur. Idẽ quoque sancti patres, gravesque scriptores ecclesiastici asseverant. Dionysius areopagita Timotheum studiose A. & 17. 8. li. cæl. hier. c. 1. li. eccl. hier. c. 1. commonet, ne sancta sanctorum evulget passim rudibus exponens; sed sanctis solis sacrarum rerum intelligentias secretius pandat. Ob hanc enim causam primos illos nostros duces necessariò summa, & supersubstantialia partim scriptis, partim nõ scriptis institutionibus iuxta quod sacræ definiunt leges, tradidisse ait. Ignatius zuf. li. 5. eccl. hier. c. 16. li. 3. c. 36. li. 3. c. 3. 4. li. 1. 5. stro. li. cor. mil. li. abli. ped. Q. 118. Sc. 61. 76. cõt. lucifer cõt. nõ. li. 2. c. 7. l. 4. c. 1. 4. li. 5. c. 23. 26. li. 4. hitor thod. r. 13. Ba. f. spi. s. c. 27. 29. Ayala. epif. Guidix. martyr similia significat, ac traditiones hæresibus repellendis utilissimas asserit. Irenæus assentitur, Clemens li. 1. 5. stro. li. cor. mil. li. abli. ped. Q. 118. Sc. 61. 76. cõt. lucifer cõt. nõ. li. 2. c. 7. l. 4. c. 1. 4. li. 5. c. 23. 26. li. 4. hitor thod. r. 13. Ba. f. spi. s. c. 27. 29. Ayala. epif. Guidix. Alexandrinus, Tertullianus, Cyprianus, Iustinus martyr, Epiphanius, Hieronymus, Augustinus, Damascenus. Nec ferè quisquam classicorum est, qui occasione data vel etiam quæsitã de hac re consentanea non loquatur, vel ut Basilus & alij antiqui, ut recetiores in numeros missos faciamus, qui multa de ijs scripserunt, plurimasque traditiones apostolicas prisca notatas collegere. Nunc enim non de ipsarum numero, sed vi, pondere, autoritate ad institutam tractationem attinentibus agimus. Itaque apostoli multa literis, multa sine scripto traditionibus cõcrediderunt, quòd ut Ioannes dilectus Ios. c. 2. 1. fi. domini designavit, cuncta scriptis mandari nõ possent, tum etiam quòd secundum Dionysium nonnulla literis li. cœlest. hier. c. 1. efferi olim non expediret, nimirum ne contra Servatoris prohibitionem daretur sanctum canibus dirupturis, & margaritæ conculcaturis suis mitteretur. Tale Mat. 7. 4. igitur

igitur temperamentum almo Spiritu moderante apostoli adhibuerunt; ut quæ in primis divinæ religioni conducerent: & in arcanis prioribus libris agnoscerent, & ipsi in sacram scripturam redigerent, vel ab alijs scripta referenda curarent: quæ verò commodius traditione 2. Tim. 2. posterorum notitiæ transmitterentur, fides ad id testibus committerent. Ita namque minus periculi foret, ut à fidelium memoria deleretur, ijs præsertim adiuta, sulata, confirmata, quæ sanctis biblijs cõscripta fuissent, incisa propterea literis, quæ notæ sunt vocibus permanentiores, cõstantioresque, ac varietati, dubitationique minus obnoxia: ut quacunque via possibile esset, atque opereretur, dei oracula integra in cuncta postera sæcula servarentur. Sunt autem sibi mutuò subsidio divinæ scripturæ, atque apostolicæ traditiones: hæ illis comprobantur, & quatenus minus nonnunquam exploratæ sunt, fulciuntur: illæ his incorrupte custodiuntur, à diversis discriminantur, defenduntur ab adversis, & explicantur, ut quam habeant vel in obscurissimis intelligentiam supernæ fidei congruentem prout opus sit, pateat. Multa quippe divinis libris perspicua sunt, & usque adeo planum, ac promptum sensum vel è contextione, præmissis, sequentibus, vel alio sacræ scripturæ loco, aut ipsa verborum splendida luce offerunt, qualia sunt, ubi pleraque axiomata prima fidei aperiuntur, ut operosorem declarationem fermè non desyderent. Plurima verò reconditissima sunt, & altissimos recessus habent: in quibus elucidandis ecclesiastici doctores iugi successione à deo dati Eph. 4. 10. desudarunt poiteris discetibus ab anterioribus semper usque ab antesignanis edocis à signiferis apostolis: qui 2. Tim. 2. hoc vel cum primis præcipuè explicatæ doctrinæ sacræ

munus, veluti Paulus per Timotheum, ecclesię transfuderunt, unde in mysteriorum expositione rectè profici perpetim valeat. Ut verò cuncta hæc liquidò magis eluceat: apostolicarum institutionum distinctio eadè quæ in sacris literis, in traditionibus quoque accipienda est. Alię namque iussiones habentur præcepta ecclesię ferentes: alię assertiones supernam doctrinam indicantes, quæ credere ut à dei nuntijs prolata fideles noscentes debeant ob primæ veritatis testimonium supremum. Tales sunt beatam dei genetricem perpetuò virginem fuisse; septem esse symbola sacramenta vocata, per quæ fideles deo grati reddantur, inter que ipsa confirmationem, matrimonium, unctionem extremam quorum non tam aperta quàm aliorum in sacra scriptura expressio patet. Præceptorum autem alię dominicę noscuntur per apostolos editę, alię apostolicę ab ipsis apostolis latoribus quamquam dirigente numine subditis regendis impostę. Eiuscemodi sunt solennium ieiuniorum indictio, decumarum que ac primitiarum ad sacrum ministerium, & ecclesiasticos usus è fidelium proventibus exsolvendarum: quales apostolici successoris Petri moderatio-
ne temperari possunt, uti prius indicavimus, non secus atque pontificia iussa, quę temporum ratione corrigi, mutari, aboleri, & in defuerudinem abire queunt. At verò quę legislator primarius cunctorum autor imperavit, licet ab apostolis provulgata sint, nullo variari modo, ne dicam abrogari, possunt à subditis eius vel summam vicariam potestatem nactis. Porro imperij divini statuta vel quidpiam in re ipsa constituunt ac perficiunt, vel à subiectis servandum faciendumque lanciant. Instituit dominus sacramenta, materias que

2. Tim. 3. d

S. n. c. 8. & 1
li. 2. c. 14.Canon. ap.
68.
li. 5. conf.
ap. c. 19. 20li. 7. conf.
ap. c. 24.
li. 5. c. 36.

Su. c. 8.

Su. c. 11.

ipforum ac formas determinavit, quibus eorum constaret essentia, nec aliter celebrata consisterent, quam ab excellenti eius potestate inferioribus non communicata fuissent stabilita. Instituit præterea ut fidelibus post primæ tabulæ baptismi gratiam naufragio letalis delicti amissam non nisi per expetitum instar secundæ tabulæ sacramentum poenitentię absolutionis que sacerdotalis aditus ad recuperandam spiritualem salutem panderetur. Hæc alia que similia sacris scripturis non plenè designata traditione apostolica ecclesię innotuerunt, cui primos institutionis suæ nuntios dominus apostolos delegatos destinavit. Quamquam autem hæc statuta iussaque dei sunt, quatenus tamen eius esse numinis legati autoritate ipsius testati sunt, sicut reliqua supernaturalia placita, scitaque, sub divini testimonij fastigium cadunt, & cum sacre fidei dogmatibus computantur assertione proditis. Præcipue verò quæ in sacrorum confectioe interveniunt, apostoli ecclesię per fidos ministros ore tenus principio sine scripto tradiderunt. Nam in ijs evulgatis maius erat nocementi, ludibrij, & prophanationis periculum ab ethnicis & incredulis canibus, & immundis vitiosis suibus. Qua de causa sacris arceri solenne fuit, non modo pestes hæc, sed & cathecumenos, qui instituerentur nondum baptismatis initiatione illuminati, quique à recto proposito excidere valerent. Ea de re apostoli per Clementem peculiariter Iacobus frater Ioannis Zebedæi, edicunt, ut post aquam manibus sacerdotum allatam, statim diaconus dicat. Nullus catechumenus; nullus auditor; nullus infidelis; nullus hæreticus. Qui primam orationem perfecistis, discedite: Pueros recipite

R. 8. conf.
ap. c. 15.

matres. Ne quis contra aliquem: Ne quis in hypocrysi. Erecti ad dominum cum timore, & tremore manentes sinamus offerri. In eisdem rursus citra scriptionem traditis minimú erat oblivionis & aberrationis discrimen, quòd assiduo sacrorum ministrorum mysteria frequentium usu non ita memoria elabiquirent. Horum plurima in constitutionibus apostolicis per Clementem lib. 8. & alijs cōscriptis continentur: quas omnibus publicari non expedire ob arcana quædam illic inclusa etiam in calce canonum apostolicorum habetur. Cæterum postquam convertis ad religionem gentibus ecclesia ex angustijs evasit, pleraque sine scripto tradita non modo literis mandata sunt, sed & palam vulgata, veluti libris pontificalibus, sacrificijs, manualibus enchiridijs ve comprehensa. Sunt autem multa dogmata, quæ prius in ecclesia tanquam è traditione apostolica tenebantur, pontificia conciliorum que definitione determinata: ea que divinæ quoque autoritatis attestacione ecclesiastica vel comprobata sunt, vel ob immistam aliquam ambiguitatem explicita, & quasi denuo decreta. Vt cunque uerò certò cōstent, nō secus atque dei oracula divinis biblijs inscripta fidelibus suspicienda & observanda sunt, quemadmodum Tridentinū concilium significat, inquitens. Ses. 4. 6i. Si quis autem libros ipsos integros cum omnibus suis partibus prout in ecclesia catholica legi consueverunt, & in veteri vulgata Latina editione habentur, pro sacris & canonicis non susceperit: & traditiones prædictas sciens & prudens contempserit: anathema sit. Labor tamen est explorare, quo pacto dogma quodvis ab apostolis esse traditū in dubiè constare queat: facili, expeditaque via, præterquam ubi definitione patenti, velut pontificia determi-

natum

natum id clareat, quod in nonnullis, non cunctis reperiri contingit. Nonnulli aliquot aperire vias tentat: sed omnes ferme conveniunt in ecclesiasticam consensionem vel fidelium id in communi generali cognitione asserendum, quemadmodum etiam vulgus profiteretur fidei disciplinam apostolis tradentibus ecclesiæ suscepisse: vel procerum religionis, quibus ceteri assensu adhærent. At ecclesiæ consensum venari modo quovis plerumque nimis operosum est. Additur præterea si quod fidei dogma quibus id modis decerni solet, determinatum contrario velut hæretico damnato habeatur, quod tamen è sacris scripturis nec statim emicet, nec deductio ne eliciatur: id ex apostolica traditione nimirum ecclesiam suscepisse vel derivasse. Exemplumq; de beatæ Mariæ perpetua virginitate ponitur. Quæ sententia prout aptè restricta est, non ab ratione admittitur. Non enim alij divinæ revelationi fides ecclesiæ publicè innititur, quam ab apostolis in sanctis scripturis agnitæ aut etiam relatæ, vel sine scripto fidelibus traditæ, ut aliquoties explicuimus. Huius consuetudinem est, ut si quid nunc in ecclesia communi fidelium consensu uti verum certumque fidei dogma decernatur, seu probetur in re, quam humana potestas per se præstare nequieret, id nisi è sacris scripturis exprimat, ex apostolica traditione manasse iudicandum sit. Vota commutare ac solvere, & iuramenta relaxare promissoria quæ iure naturæ debent erga deum, & ob ipsum erga alios impleri, non est proprie humane inferioris facultatis ius per se in superiorum putarum conditorem ac dominum non habetis. Hæc aliaque similia ut in matrimonijs multa dei vicarius lococius potestate ab ipso tradita clavium fungens dissolve-

re ac

re ac moderari, ubi causa spiritualis boni fidelium promovendi flatiget, consuevit, ut antea tetigimus. Talem Su. c. 11. que summo pontifici facultatem esse constantissimum in ecclesia ducitur. Consentaneum igitur est dogma id ecclesiam ab apostolis principio accepisse, qui à domino edocti scientes quousque quatenus que cōcessa potestas solvendi ligandi que in terris dilatanda vel stringenda foret, quò in cœlis eius functio rata non iam tam ab homine, quam à numine simul exereretur, res eiusmodi ad ecclesie gubernationem apprime necessarias, prout apostolici muneris officium exposcebat, posteris tradidisse omnino credendi sunt. His accedit Augustini regula li. 4. cont. Don. c. 24 ita inquentis. Quod universa tenet ecclesia, neque cōcilijs institutum, sed semper retentētum est: non nisi auctoritate apostolica traditum rectissimè creditur. Complectitur autem ea non solum fidei dogmata, sed etiam rectas morum cōsuetudines veluti multorum solenniū ieiuniorum, nūcupatorumq; ordinum minorū, de quibus proprio non reperto principio quoad in apostolica usque tempora recurratur, institutio ad apostolos utiq; referenda est. Atqui consuetudo præsertim astringens vim non habet, nisi ab eius consensu prodeat, qui iubere valet: ideo que illa de qua sermo sit, cum præceptis apostolicis coniungitur, aut etiam dominicis per apostolos prælatis, vigore nimium dispari prius exposito ex utrisque sumpto. Verum huc fidei dogmata, uti prædictum est, accedentia continuo assertione emergunt. Tradunt per Clementem apostoli: Baptizate quoq; puerulos vestros, & educate eos in disciplina & præceptis dei. Sinite enim, inquit, parvulos venire ad me, & nolite eos prohibere. Indicantque præceptionē esse domini, proinde que baptisma

baptisma que infantibus atque adultis administrari debere, ac eandem verè tam illos quam hos sacramēti gratiam consequi. Hinc sub Augustini regulam sacrosancta biblia potissimè incidere queunt, ut auctoritate apostolica tradita fidelibus profus credantur. Ea enim omnino cunctis pijs observanda, & oracula dei esse rāquam sacre fidei præcipuum dogma universa semper ecclesia tenuit, haud quaquam quasi recēs institutum. Nullum quippe concilium nulla itidem pōtificia definitio, nulla etiam consensionis ecclesie utcunque determinatio auctoritatem se conferre sanctis scripturis, singulisque ipsarum libris & portionibus affirmat, ac ne innuit quidē. Quin potius ubique assertitur illas divini testimonij supremam auctoritatem a primo autore sortiri, qui eas uti generalia sua oracula supernaturalia per vates, apostolos & peculiare ipsarum coditores atque scriptores suo impulsu tactos protulerit. Eas tamen ecclesiastica quavis finitionis assertio recognoscit, à diversis discernit, & put necesse sit superæ fidei, explicat, atque ita comprobat, ijs que à deo acta, etiam auctoritate pfecta ex eodem fonte, attestatur. Est igitur arcana totius scripturæ ab apostolis partim agnitæ, partim conscriptæ conditæ que magna quedam apostolica traditio cum toti orbi manifestata, & per innumera exēplaria diffusa, ut ita quasi plurimorū testiū collatione cōfirmatetur veritas, falsitas coargueretur: tum maximè fidelium ecclesie cōmendata, quæ depositum id incorruptum, admirandumque thesaurū illesum custodiret, uti perpetim servandū curavit. Tradita quidē fuit ipsa divina doctrina primum per dei nuntios ceteris fidelibus prædicantes magna ex parte que numine suggerente accepissent: sed & postmodum scripto

S. Th. 2. 2. q. 10. a. 1. 2. 0. li. 8. cont. ap. c. 3 6, 28. S. Th. 1. 2. q. 97. a. 3. ad 3.

S. n. c. co. Su. co. c.

li. 6. cont. ap. c. 19.

Vi. su. li. 1. c. 14.

1. Tim. 6. d

2. Tim. 1. d

scripto mādāta est per eodē, simili ve simul spiritu affla-
 tos: atq; ita divina denuo autoritate repetita reliquis fi-
 delib⁹ rursus tradita est, quo ab alijs sine scripto traditio-
 nibus oblati contenta sacris literis distinguitur. Itaque
 divinis contenta biblijs superna generalis disciplina dei
 autoritate fundata est non modo quatenus ab eo revela-
 tione delectis in id protinus manifestata fuit, nec tā tūm
 insuper prout à numinis nuntijs palam pronūtiata fuit;
 quæ alijs quoque fidei dogmatibus ore tenus traditis cō-
 veniunt: verum & quatenus à sacris scriptoribus sancto
 spiritu agente in libros canonicos redacta est. Omnibus
 modis observāda ecclesiæ à primis sanctæ religionis du-
 cib⁹, & arcanę scripturę cōditoribus cōtradita fuit, atq;
 adeo à primo autore per ipsos, & ecclesia universa con-
 creditam ita suscepit, determinationibus suis agnovit,
 & qua decuit semper veneratione, profecuta retinuit.
 Hanc non unus aut alter paucive sanctorum patrum &
 illustrium doctorum recognovere sicut nonnullas alias
 apostolicas traditiones quas ita probabiles reddunt: sed
 universi totius secum ecclesiæ consentientis assensum fe-
 rentes; qua sicut pontificiæ definitionis contestatione di-
 vina alia etiam generalia, vivę vocis, oracula superna dei
 esse, ad fidē que publicam pertinere certissimē credi de-
 bēt. Sic super naturalis religionis fundamēta iacta bene
 Colla- habent, quidam tamen curiosi homines fedari nequeūt,
 110. & interquiescere, quin has autoritates invicē conferant;
 & utra sit præstantior, ac mortalibus viam credendi su-
 perna prius aperiat, & ut alijs fides sublimis habeatur,
 muniat, non tam disceptent, quàm altercentur. Mirum
 est autem dissidia serere atq; contentionem tentare in-
 ter ea quæ amicissima sunt & coniunctissima, nempe
 divina

su. li. 1. c.
 13. 14.
 lib. 2.
 su. c. 60:
 su. c. 12. 13

divina testimonia, quæ planē par summe inerrantis au-
 toritatis ex prima veritate testante pondus obtinēt. Hu-
 ius celsum fastigium contingere latē deduximus super-
 naturalia dogmata sive sacris scripturis exarata, sive as-
 ferentis summi pontificis finitione iudiciali, sive consen-
 sionis ecclesiæ totius catholicę decernente declaratione,
 discreta, explicita, determinata. Ac primis duobus mo-
 dis sanctæ scripturæ, atque citra scriptum vivę vocis do-
 gmata sublimia fidei cominus sub divina cadunt testifi-
 catione proprijs numinis indicijs in id editis, uti mira-
 culis totius creatæ naturæ vires superantibus prolata. Ea
 enim sunt quæ divina legatio proximē testatur supernis
 indicijs fulta. Inter illa verò etiam sacris scripturis conti-
 nentur duo cum primis inclyta & necessaria, nempe fi-
 delium universam fraternitatem confirmandam esse fi-
 de successoris Petri iudicio non defectura; & ecclesiam
 Lu. 22. d. domum dei vivi esse columnam & firmamentum veri-
 tatis, quæ ad fidem sanē divini ordinis spectet. Ita qua-
 tenus quæcunque fidei dogmata pontificia definitione,
 cunctæ ve pariter ecclesiæ cōsensu determinātur denuo,
 sub duobus illis summis fidei capitibus recidunt à deo è
 vicino testatis; ac proinde verè, sed eminus, & per mediū
 primorum divinam autoritatem testimonium de ipsis
 sic ferentem contingunt. Deus est proculdubio, nemo
 inferior, qui uti autor divinam autoritatem largitur sa-
 cris biblijs, parilibus que apostolicis traditionibus, asser-
 toriæ finitioni pontificiæ, ac ecclesiæ consentientis deter-
 minationi: & quamvis numinis actio æterna sit, nō pri⁹
 a. Tim. 3. d. exteris aliquid conferre propriè dicitur, quoad primum
 influxus eius in condita permanens excipiat. Vnde
 quanquam pontificia definitio, & ecclesiæ decernantis

consensio supremam à deo auctoritatem nāciscuntur: inde primò ducuntur ad epta, ex quo numinis testificatio-
Lu. 22. d.
1. Tim. 3. d
 ne sanctis literis prodita illis certissima firmissimaque fidei veritas affutura fuit asserta. Quocirca non absurdè profusdici queat sacram scripturam tribuisse summam auctoritatem, vicarij christi, & ecclesiæ catholicæ determinationibus: nō quòd illa deus, aut vivens quidpiam per se sit; sed eo sensu, quòd numen per ipsam certis eius locis expressè illis eam auctoritatem contulerit. Adhæc uti
su. c. 12. d.
 fusè superius differimus, hisce determinationibus non recentis revelationes promūtur: verum erga prisca sive sanctis scripturis, sive assimilibus apostolicis institutionibus generaliter promulgatas recognitio, discretio, explicatio, quousq; vis earum pertingat prout sacræ fidei expediat, exercetur, ac figitur. Idcirco propriè dici non potest huiusmodi determinationibus antiquis illis revelationibus summam auctoritatem dari: licet eæ agnitione sua, ceterisq; sui muneris officijs auctoritate numinis concessa gravissimè attestentur. Cōfirmatur hoc rursus quoniam definitiones tales non sibi ipsis supernā auctoritatem ascribunt, quod nugatorium seorsim cēferetur: sed collatam olim secundum canonicorum bibliorū vetusta testimonia supposita præ se ferunt: nō minus tamè erga propriæ auctoritatis, quam cuiusvis alius materiæ generales revelationes singillatim, simulque mutuò præstant, quod agnitionis suæ, functionisq; legitimè sit: nō tā ut propriū negotium agant, q̄ ne causæ primæ veritatis desint. Liceat autem claritatis afferendæ gratia parvis magna quanvis ferè incomparabilia cōponere. Aristarchus quum Homeri carminum censurā peregit, agnovit germana, discrevit aliena, notha reiecit: quamvis exami-
 nis

CAP. 14. LIB. III. DE AVT. S. SCRIPT. 70
 nis eius ac determinationis exploratæ dote inferior ipso Melesigene nō esset; haud tamè vel auctori eximij poetæ, vel operib⁹ eius poematis præstantissimi auctoritatē præbuit; sed genuinā ipso exactè recognovit, & sua quoq; quāta erat, cādide attestat⁹ est. Discrimè tamè amplissimo intervallo antelatis supremis testimonijs vel hoc potissimū est, qđ revelationib⁹ anteriorib⁹, ac posteriorib⁹ determinationib⁹ eadē agētis asseverantisq; numinis auctoritas adest: licet discretè prius recentes revelationes manifestarit; posteri⁹ nō novis ptulerit; quin potius id præstiterit, ut circa veteres agnitio, distinctio, explicatio, definitio nativa, & quæ inde denuo pveniret attestatio exereretur. Nō est igitur præstatoris grad⁹ invidiosa collatio: verū cōsentientis paris pōderis ex auctoritate numinis discretio exorta. Ulteri⁹ nōnulli cōferūt sacræ scripturæ auctoritatē auctoritati ecclesiæ tāquā altero in extremo positæ, cui non modo posteriores determinationes assignāt, sed & apostolicas traditiones citra scripturā ab apostolis relictas, quas illa integras retinuit: quasi nō & arcanos libros pari cura, studio, sinceritate retinuerit, aut nō eadē auctoritas divina ubiq; in cūctis eluceat. Non enim his objicere libet, quòd ecclesiā nō aptè divinæ scripturæ cōparāt, nevel calūnari eos, vel ipse tergiversari videar magis verba captans, q̄ mentem attendens. Si namq; divinum verbū dogmave sive revelatū, sive scriptum, sive pronuntiatum his cōponas quibus & per quos numini visum est id manifestare: principali utique dignitate antestat divinum scitum legatis ipsius cōditis humanis, inferioribus: quæ ad modū regiū statutū, ac nuntiū ob auctore regijs etiā nuntijs dignatione præcellit. Ast illis in animo est auctoritatis divinæ vias modosve cōponere, ac
 Sī 2 ut appa-

ut apparet, volunt nō tam vim ac pōdus, quā usum notitiæ nostræ, institutionis, ac fidei firmandæ causa cōferre. At tamen in hoc non æqua comparatio divinorum bibliorum cum cæteris modis fit, quōd ut sacram scripturam, quam hæretici solam extollunt, premant, alijs elatis, ambiguitates eius cum expressis aliorum modorū explicationibus ac determinationibus pij qđ indignum est, solummodo conferunt. Haud quippe ita factum oportet: immo clara perspicuis, arduis obscura, paria paribus componenda sunt, ut iustum iudicium evadat. An dei hostes satis unquam pro dignitate divinas scripturas efferent, qui dum perperam extollunt, potius deprimunt? An ut veritatis adversarios refutemus, par est ut aliquid vel minimum de veritate autoritateq; suprema arcanarum literarum deteratur? Num erit quicquam usque adeo purum, perfectum, inde tractabile, quod istorum tenebriconum lues inficere, ac denigrare non aggrediatur? Nonne istorum nequitia similiter adortitur conciliorum consulta, sanctorum doctorum monumenta, patrum sententias truncare, corrumpere, detorquere? Quid autem erit à reprehensione tam alienum, quod non invertatur, si quod in eo commodi sit, excerpas, & quōd incommodi speciem ingerat, inculces, crimineris, augeas? Quamquam quid est incommodi canonicis in scripturis, quōd iure à fidelibus, à suis traduci debeat? Re vera nihil est: aliō qui culpa in deum autorē rediret, quod vel cogitatu blasphemum est. Humana ignorantia, secordia, malitia incommoda conflant: deus verò inexhausto illo thesauro mirabiles institutioni animorum commoditates suppeditavit. At sunt illic multa obscura que in diversos sensus trahi queāt. Verum sunt & clarissima

rissima plurima, media pleraque illorum lumine cōspicua, unde splendor ad relerandam intelligentiam difficultium gnavae diligentiae numinis ope affulgeat. Quasi verò non & in cæteris fidei determinationibus plerumque alta profunditas, & obscuritas comperiat, ad quā penetrandam sedulo studio, theologicis subsidijs, ac dei præcipue præsidio sit opus. Talibus auxilijs cum ancillatium disciplinarum subministratone, non illotis manibus ad sacram scripturam scrutandam accedendum est. Quod si fiat, nihil periculi, neque querelæ suberit. Nihilō secius ex adverso dici potest expressionem determinationum in his quæ sanctis scripturis non ita explicita sint, amplius aliquid notitiæ nostræ ac fidei conferre. Tanquam verò ego determinationum fidei utilitatem detrectem, ac non potius longe lateque extulerim, exposuerim, illustraverim. Sed non video, cur ob id literis divinis præferēde sint ob divinam saltem auctoritatem par pondus assēcutis. Atqui explicatio ex eo quod explicatur, pretium sumit. Et ut involuta parum usus afferunt, nisi explicentur: ita contra expositio ac declaratio haud magnum opere pretium secū offerret, nisi quæ excutiuntur, dignitate prædita fuerint. Quid quod explicationis determinatio in inane ferretur, nisi excutiendum idoneum suppositum quo niteretur, haberet? Vtrunque igitur se mutuò iuvat, sibi que vicissim ad miniculo est. Præterea non absimilē fructum atq; fidei determinationes, lucida sanctę scripturę loca implicitis aperciendis, & gravium enarratorum expositiones adducunt. Veruntamen hæ per se minorem divina, illa divinam, sed quandoque non prorsus determinatam, fidei determinationes præfixam auctoritatem minus ambiguam iugiter adipiscuntur.

tur. Sic Thomas Aquinas ait, per sententiam generalis synodi non esse ablatam potestatem sequenti synodo novam editionem symboli faciendi, quo fidei primaria capita determinata fidelibus proponuntur credenda: non ut editio aliam quidem fidem, sed eandem magis expositam contineat. Sic enim, ait, quælibet synodus observavit, ut sequens synodus aliquid exponeret supra id quod præcedens synodus exposuerat propter necessitatem alicuius hæresis insurgentis. Id que inquit ultimo determinare ad summum pontificem pertinere, sicut quæque fidei, ut à cunctis inconcussa fide teneantur: cuius utique autoritate congregatur synodus, ac sententia confirmatur. Adhuc nihilominus ex opposito restat, quod ecclesia tradente ac determinante, quæ fidei dogmata certa, qui divini libri germani sint, fidelibus innotescit: illud que Augustini occiditur, Evangelio non crederem, nisi me autoritas ecclesiæ commoveret: quo cõfici existimatur ecclesiæ autoritatem autoritate sacræ scripturæ si nõ maiorem, notiolem nobis tamen esse, ac institutioni nostræ aptiolem, & hætenus efficaciolem quasi ultimam resolutionis credendi regulã, quod ob hanc illi, nõ contra fides habeatur. Verum enim verò tanquam pancreston ecclesiæ nomen universam quandam utilẽ vim, nec satis distinctam complexum videtur hinc à nonnullis inductum, ut habeant quum urgeantur, amplum diffugiũ, quo instar sepia velut atramento sic offuso elabantur. Rursus causa sine qua quidpiam non fieret, philosophis per accidens concurrere ducta, non per se nativam rei rationẽ formalẽ vocatam infert. Nemo enim actu numini crederet, nisi naturam intellectualem nactus esset, nisi ratio nis compos foret, nisi usum eius expedita in vigilia haberet,

22. q. 1.
2. 10. ad. 2.

To. 6. cõr.
ep. Manic.
c. 5

Su. li. 1. c.
14. 6. 1.

beret, nisi dogmata fidei sic nosceret, nisi ei à quopiam proponerentur: iuxta illud Pauli: quomodo credent eique non audierunt? quomodo autẽ audient sine prædicante? Genuina tamen credendi causa in his supernæ veritatis autoritas est, quanquã cetera concurrentia supponi oportet, ut & naturã nostrã, quã omnium autor non tollit, sed perficit. Insuper quid ecclesia sit, superius latè distinximus, prout autẽ hinc præcipuè usui est, eius autoritas, quatenus aliquod fidei dogma necessariò credendum communi consensione determinat, sumi debet, cui vi par est iudicialis assertio pontificia similiter discernens. Namque alia non ita decreta, velut lectiones sanctorum, cæteræ que ecclesiasticæ historiæ ab illis ut probabiles admittuntur, atque in ecclesia versatæ: probabilitatem tantum assequuntur. Quare nil oppositas partes iuvat, quod ecclesia feratur antiquior sacra scriptura. Nam præter quã quod fidelium ecclesia exordium cœpit à dei superna doctrina supernaturalia fidei dogmata pendente postmodum in arcanas literas relata: quod agitur, ex proprijs, non extrinsecis expendendum est. Proprium autẽ munus determinationis ecclesiæ cum pontificia definitione est superam numinis doctrinã sive canonicis scripturis mandatam, sive aliter à dei nuntijs sine scripto generaliter editam retentam custodire, à diversis fecernere, atque ita discretæ attestari, & implicitam exponere, ac explicando determinare. Omisissis verò explicatorijs determinationibus quibus fide tenendum quidpiam de novo quadam tenus decernitur circa singula queque dogmata: reliqua munia utilissimè quidẽ erga omnes divinas literas exercetur, sed in illis præsertim necessariò exeruntur quæ aliquando in dubitationem venerunt

ut con-

ut conservata quasi sacrae agnitae non sacris discretę ecclesiastica contestatione content, pijs fide tenendę, non ab simili sanctę scripturę quo usque tendatur, atque singuli cuiusque dogmatis expressione determinata. Non est autem dubitatum inter catholicos unquam, præterquam in veteri testamento de libris Tobiaę, Iudith, Sapientiaę, Ecclesiastico, Baruch, Machabæorum, in novo de epistola ad Hebræos, secunda Petri, Iacobi, secunda, tertia que Ioannis, Iudæ, Apocalysi: in veteri rursus de portionibus pericopes Esther, ac Danielis ubi canticum trium puerorum inseritur, & historia Susannę, ac Belis apponitur: & in novo de calce evangelij Marci, de angelo Salvatore confortante apud Lucam, de historia forminę in adulterio deprehensę penes Ioannis evangelium inscriptum. De his etiam post synodicas determinationes ambigi non licet, uti nec de vulgata Latina translatione, quin authentica sit: etsi per hoc negatum nõ est, quin sint prototypa sacrosancta. Porro cætera bibliorũ semper extra omnem ambiguitatem fuisse: talia que iugiter ecclesię catholicę consensus recognovit: sed & præterea in numeris exemplaribus transcripta, per omnes linguas idiomataque transfusa, cunctorum mortalium manus pervagata, nullo non sæculo, locoque celebria, historijs, ac plerisque scriptoribus designata, quotidiana lectione, auscultationeque percepta, publica totius orbis fama, cognitioneque tum exterorum tum nostrorum, evidenti a principio usque notitia, & in dubia succedentium relatione ad nostram notionem cum alijs perlata sunt: in quibus & illa continentur, quibus assertorie pontificę definitionis, & consensus ecclesię decernentis auctoritas astringitur. In ijs agnoscendis, contestandisque huiusmodi

vi. su. li. 2. c. 1. 2. 3.

vi. su. li. 2. c. 1.

Lu. 2. 2. 4.

Io. 8. 3.

Cõcil. trid.

sess. 4. c. 1. 2.

Lu. 2. 2. 4.

1. Tim. 3. 1.

iuscemodi auctoritatis officium confirmationem eximia adiungit, ut humano celsius testimonium subit, divini que nimirum, dignius exeret. Simul tamen adest exploratissimum humanum testimonium confectum è multiplicatis succedentibusque, testificationibus evidenter notis proximo cuique, indubitataque per seriem relatione: quod ita noscitur, evidenter esse creditu dignum; credique evenit sicut & id quod testatur, exactissima humana fide acquisita vocata itidem in summa ut per singulos gradus subministrante: nempe ut credatur ab existimatis dei nuntijs sacram eam scripturam proditam fuisse, veluti dei oraculum; & hanc ipsam esse quę ad nos usque in dubiè devenit. Vt autem per externos fide dignos, ita imo multo potius per fideles, amplius que per totam ecclesiam superna magis curantē tale testimonium ferri potest, atque adeo unā fertur. Nec enim humana facultas amittitur, quod præterea divini testimonij auctoritas contingatur. Cæterum cõfusionem parit indistinctum ecclesię nomen distinctas functiones non secermentibus. Huiusmodi testimonium cum sua quęsitā fide viam aperit, ut ita expressè propositis explicitè credere actu infusæ fidei valeamus: nec modò ad id sat est velut in dictis, sed etiam necessariò intervenit, ubi potissimum propositio credendorum non aliter animis admo veri potest. Sumatur consensus ecclesię determinatio quævis, uti pontificę finitionis assertio celsitudinem divini testimonij contingens, veluti quòd Spiritus sanctus ex Patre filioque velut uno principio unica spiratione procedat: ut id tanquam ita determinatum sacra fide credamus, oportet prænosse a pontificio iudicio, ecclesię ve cõsensione determinationem prodijisse, illaque id ipsum

vi. su. li. 1. 13.

li. 6. def. trin. & fid. cath.

dogma determinatum esse. Quod quibus præsentia notitia evidens non fuit, fide digno aliorum hominum testimonio innotescit, & humana fide rectè parva perceptum certò creditur: idque satis est, nec ad hoc est necesse ut alia pontificia vel ecclesiastica determinatio divini testimonij vim habens præviam apprehensionem quasi fidei dogma decernat. Aliò qui processus infinitus absq; debito exitu daretur: quare potiùs in primo gradu sistendū est. Sed inquires, ita divini ordinis fides, qua fideles dogmati superno credūt, in humanā, quātumvis fidelium in ecclesia manentium testificationem, perceptionem, fidē velur in ultimam credendi causam reducitur. Minimè gentium: quin immo suprema, primaria, genuina, & ut ita dicā, formalis causa credendi supernaturalia dogmata divinum testimonium seu primæ veritatis autoritas est nativam conditæ mentis vim excedens, sicuti & fidei infusæ deus princeps causa est: ob quam fideles illa potissimè ac propriè credūt. Fides autem acquisita, humanaque apprehensio, sicut ipsa hominis mortalis natura subministrat, servit, ac viam præstruit numinis ac supernæ fidei cōsummationi, qua mysteria creatum intellectum vincentia sublimiter actu credātur, cui fastigio fides humana non sufficit, quamlibet in dubia certa que, velut qua olim Romani nimia potentia floruisse ob testimoniorum constantiam incunctanter creditur. Non idcirco tamen superæ fidei arcana quævis fideles credunt ob illa præstitutæ viæ quasi substramenta, tanquam ob causas celsè credēdi absolutas: sed veluti conditiones requisitas, ac humanæ naturæ coherētes, prout necessariò substrata supponi, ac subijci debet; per quas mysteria proposita percipiuntur, unde ad summæ fidei actum veniatur: sine

Sup. iib. 1. c.
14.
Sup. c. 5. 7

Sup. eos

Sup. II. 1. c.
13. 9. 14.

Seo. ns 3.
Sent. d. 23
q. 11.
Duran. d.
24. q. 1. d. 1.
d. 25. q. 3.
Gabr. d. 23
q. 2. a. 1. &
2.
fine quibus sanè progressus in ulteriora, & aditus in divina non pateret. Huc reduci mens subtilis ingenij, & sectatorum eius si candidè advertatur, apparet. Jam adversos circulo incurstantes non averfi Parthorum instar, obliquève petamus: sed conferamus pedem, & ut aiunt, manus rectà conferamus: quod fiet exceptis sciscitationibus, ac responsonibus ex ordine sic redditis. Cur credis dogmata fidei per ecclesiam determinata? Quia ecclesia catholica ea decrevit. Cur credis ecclesiæ decernenti? Quòd sit columna & firmamentum veritatis. Quare id credis? Quoniam axioma est sacris in literis in assertum. Cur credis canonicis libris asseverata? Quia ea dei superna generalis doctrina est. Quid ita credis? Quoniam nuntij dei legatione signis, ac miraculis, pprijs numinis indicijs comprobata id ita divino testimonio confirmarunt. Vnde id præter arcana biblia nosti, ac tibi singillatim celsa fidei dogmata etiā alibi definita innotuerunt? Explorata plurimorum constanter attestantium relatione hinc inde notitia evidenti fulta, cui assentiri indubiè valeas, qualis maximè synceris testibus adest, ac proin fideli coetui testati virtute præsigni, cui præter supremam autoritatem in his quæ proponat, etiam humana fides certa queat, ac debeat haberi. Num ea humana notities, assensio, fides causa credendi superna dogmata divinæ religionis est? Propria & germana causa deus prima veritas est mysteria sua revelatione manifestans, ac fidei divini ordinis habitū infundens, quo illa ut oportet, credantur. Reliquæ velut conditiones ex parte humanæ naturæ subiecta se tenēt, & cum ea exiguntur, & hætenus commouens possunt dici causa, sine qua non magis quisquam ad superum fidei actum deven-

1. Timo. 3.
d.

deveniret, quàm si non mentis compos esset. Nonne ita divina fides humano fundamento nititur? Princeps fundamentum & culmen verax numen est: humanum tali fide dignum testimonium cum cæteris cõditionibus & humana natura supposita velut adiacens callem sternit, iter, & ingressũ parat, uti deinde actus cœlestis fidei auctore Deo exeat. An non ita posthabitæ ecclesiæ dignitati derogatur? Immo nativa eius dignitas asseritur, quæ modestissimè sub deo primario fonte fontem autoritatis suæ præcipuum sacram scripturã agnoscit: sub cuius regula, ut pontificis definitio, sic cõsensus ecclesiæ in ordine & gradu suo subordinata æthereæ dogmata fidei Cai. lib. de auct. papæ & cõcil. c. 13 determinare valet, in nostrã notitiam quemadmodum

Pero ratio deductum est, deferenda. Hæc doctrina est, quam in sancto catholice matris ecclesiæ gremio didici, quam in ipsum ut emendetur, grataque sit verè, acceptaque, refundo. Equidem in omni sapientiæ in primis divinæ parte tractanda ingenuam semper modestiam maximè probavi ab addicta servitute æque ac audacia proiecta cedentem in veræ virtutis medium, ubi sincera libertas est: quam dum extrema vitia falsò mentiuntur, latètius imponunt, aut resecta ut vitentur, stultos in contraria pellunt. Quidam ne servili timore pressi videantur, nihil non tentant, ambigunt, & sub suam censuram revocant: atque aliquo levi successu elati, philautia inconsultè profilientes facillè in principitia labuntur. Alij ut id periculum fugiant, multa dissimulant, plura simulant, cuncta pravidè, ad gratiamque agunt: dumque sibi cautam providentiam esse persuadent, formidine oppressi sive incurredi damni, sive commodi, aut honoris amittendi palpum obtrudentes blandiuntur, adulantur & hy-

& hypocrisis personam cum iniuria gravi veritatis accipiunt. Adversus hæc Servator admonet sectatores suos Mat. 10. b. prudentes quidem, sicut serpentes, simplices tamen in columbarum modum esse debere: quòd in superna disciplina pandenda potissimè irreprehensum temperamentum adhiberi oporteat. De hac Iacobus apostolus mirificè sensit inquit: Quæ autem de sursum est sapientia, primùm quidem pudica est, deinde pacifica, modesta, suadibilis, bonis consentiens, plena misericordia, & fructibus bonis, non iudicans, sine simulatione, sive hypocrisis expers. Christiana namque veræ religionis doctrina non dignatur erroris subdoli victoriam venali eloquenaia petitam: immo generosam certa veritate constantem sibi proprio iure vindicat, gnara dicti à Iob Iob. 41. b. 13. b. probato numini adversus dei assentatores: Ipse vos arguet, quoniam in abscondito faciem eius accipitis. Id eò adductum est, ut indicemus, nò libidine nos animi, qui tacere quoad liceat, requietius saltem ducimus: verùm sacra causâ impellente profundas eius difficultates versasse: quò nimirum præceptum principis apostolorum implemus amplius fidelium institutores obstringens, ubi ait: Christum sanctificate in cordibus vestris, parati semper ad satisfactionem omni poscenti vos ratione de ea quæ in vobis est spe, & fide. Atque utinam alios uberioribus opibus instructos qui ad amussim cuncta explicassent, audire cõtingeret: libenter enim & grate ipsorum laboribus fruermur. Nunc verò argumentum vix alijs tactum orsi, ut quod in studio supremæ sapientiæ sacraeque ipsius scripturæ profecimus, ei debitum elucidande referremus: partem hanc tractationis integritate flagitante adiunximus ab alijs sparsim ventilatam, quam collectis

LIB. III. DE AVT.S. SCRIPT. CAP. 14.

collectis undique feminibus, non inde tantum erutis in resolutum compendium redigere opus non parvi sudoris fuit. Id supervacuis non oneravimus, nec tamen propria scrutatione digna silentio prætermisimus.

Nempe quidpiam non assequi nos fateri æquius credimus, quàm incitiam occultentes omittere quod exquisitio dignum sit, si nō à nobis, at ab alijs expediendum. Si quid autem ob humanam imbecillitatem desit, catholici, eruditi quibus sedulò ministramus, cādide perficiant: certè sincero animo quod valuimus, præstitimus; deo fisci haud quire nos periculosè deerrare, qui recta doceri parati iugiter sumus.

LAVS DEO.

Pf. 118.

Pf. 92.

Mirabilia testimonia tua: testimonia tua credibilia facta sūt nimis:
Adhæsi testimonijs tuis Domine, noli me confundere.
Hæreditate acquisivi testimonia tua in æternum, quia exultatio cordis mei sunt.
Beati, qui scrutatur testimonia eius, in toto corde exquirunt eū.

Candido & studioso lectori. S.

Quæso te benevole lector, ut gratè suscipiens hoc opus tribus absolutum libris iuxta proximum, finem que cætera loco auctarij, quibus tempus defuit, prope diem accepturus, si hæc tibi accepta indicaveris: ne pigeat parum operæ interim insumere in emaculando codice tuo, in quo nos tuo commodo servientes multum laboris, ac temporis, & sumtus impendimus.

Fol.

Folij cuiusque paginam priorcm a, b posteriorcm notat. In præpositorum quatuor foliorum ultimo lin. 32. lege Israelitarum non Israelditarum, quod & in non multis exemplis irrepit. b. li. 10. quomodo fol. 1. a. li. 27. implorari li. 30. primò Alcuibi similiter accensus particulis defuit, ac talia leviuscula incidit, quæ operarum effrenis festinatio corrigere non sinit. b. li. 1. mysteriorum fol. 2. a. li. 2. emendandum li. 17. 18. institutionis b. li. 4. nonnunquam lege pro non nunquam dissecta particula in duas, qualiter coagmentatorum ruditas sæpe delinquit, ut contrā unam dissecans. li. 19. probabilia li. 31. ibi quod habeat, lege quod non habeat iuxta exemplar originale. f. 3. a. ad li. 24. interno margine non Pvin, sed prin pro principio lege. b. li. 24. non aliud, sed alius casu patrio lege, quasi ullius. li. 27. int. citatio rejiciatur ad li. 29. ut sæpe simile advertendū. f. 4. b. li. 2. defluxus f. 5. a. l. 1. pro duobus punctis: sit unum. in fine, qualia facile lector eruditus emendat. l. 6. pro qua, reponere quæ quarto casu referete corpora, quod ut erat in originali, sæpe monitus refractarius Sequanus nunquā correxit. ad. l. 9. int. pro lib. 3. reponat. 2. li. 22. postquam b. l. 1. error l. 26. repetite mox, solum li. 28. veuti mox, inspectivam f. 6. a. l. 3. in deo mox, eorum mox, fuerunt, l. 4. tamen li. 18. ad sit, b. li. 17. mentes f. 7. a. l. 20. cognita b. l. 4. extera l. 8. 9. exteriorum l. 10. pro ne ac reponere. l. 22. discernens li. 23. exteriorum l. 23. planè l. 29. deinde f. 8. a. l. 2. deniq; li. 5. 6. communi At è regione in extero margine imaginativa li. 15. cūmunis l. 23. redhibita b. in titulo LIB. I. li. 25. apes fol. 9. l. 26. soliditate f. 10. li. 15. memoriz, instar l. 19. ibi memoramur, reponere, ut erat, memoramus, quo verbo pro revocare in memoriā interdum usus in Pæulo Plautus habetur, licet pro narrare in usu frequenti sit: nam D. Hieronymo, Augustino que usurpatum deponens. si propriam pro exterere memoriā apud classicos Latinæ linguæ auctores vix inventum, ob explicandam proprietatē naturalem tantum asciscendum est. f. 11. b. l. 10. in reponere id f. 2. a. l. 31. occurreret. f. 16. a. l. 10. 11. cognitionis l. 22. è quovis f. 19. b. l. 20. præter f. 24. b. l. 7. ibi quæ loco eius quod deest, reponere quæ mens in se id Mox pro esse sic esse f. 28. b. l. 11. C. 6. f. 30. a. ad l. 12. int. exple Satur. li. 2. si. vbi verba Hippocratis referuntur. f. 32. a. l. 2. haberi f. 39. a. l. 11. patefact, pro quo patefit perperam in nonnullis irrepit. f. 40. b. l. 13. hypostaleon f. 49. b. l. 22. muneris f. 54. a. l. 11. expliciti fo. 56. l. 4. sibi: Alluditur ad omisum locum 3. Re. 19. c. f. 58. b. l. 20. Ecclesiasticus f. 59. a. l. 13. ait fo. 64. a. l. 20. pro dicunt reponere ducunt. f. 69. b. l. 5. sacrorum cantorum f. 70. a. l. 8. Samuelis l. 14. confessui f. 71. b. l. 4. corruptionibus f. 73. b. l. 10. Christianos f. 76. a. l. 13. apostolo li. 15. dilectionis f. 80. a. l. 16. idiotismo f. 77. a. l. 15. creavit dij celos, & terrā l. 29. 30. dominator Jehovah f. 90. b. l. 22. inexcusabiles f. 92. b. l. 6. rituum f. 97. a. f. 11. unquam f. 100. b. 30. 31. iudicari f. 101. a. l. 29. exempli f. 103. b. l. 9. subditissus f. 105. a. l. 17. det b. li. 26. ascriptum Quod in nonnullis imminutum est. f. 107. b. l. 28. accipi f. 110. a. l. 16. repetuntur b. l. 5. ducis f. 112. b. l. 21. Agag roge. fo. 114. a. l. 20. pellium b. l. 7. per turbationem
Lib. 3. f. 1. b. 2. sicuti f. 4. b. l. 3. pro hoc ce coniung hocce ad aliam cacophoniam vitandam, ut est apud Virgilium, Hocce erat alma parens. f. 6. b. l. 7. refutare fol. 9. a. l. 27. pro tamen lege tantum, ut in originali habetur. f. 11. b. l. 20. iusuper, f. 28. a. l. 9. discedenti f. 31. b. l. 26. immutabili li. 29. in dubitationem f. 34. a. l. 16. Talis f. 40. b. li. 21. gravi f. 48. b. l. 2. fiet li. 3. succedanea usque ad eod. f. 55. a. l. 7. autoritate li. 15. fides li. 27. fidei fo. 58. a. l. 1. iudicialis li. 5. sumeis li. 22. inveniri f. 59. b. l. 18. doctrina fol. 61. b. l. 15. ob fol. 69. b. l. 10. disservimus fol. 72. b. l. 1. pro quæ reponere tanquam.

Cætera facilè perpendens qui vis emendabit.

Regeſtum literarum.

¶ A. B. C. D. E. F. G. H. I. K. L. M. N. O. P. Q. R.
S. T. V. X. Y. Z.

a. b. c. d. e. f. g. h. i. k. l. m. n. o. p. q.

Aa. Bb. Cc. Dd. Ee. Ff. Gg. Hh. Ii. Kk. Ll. Mm. Nn.

Oo. Pp. Qq. Rr. Ss. Tt.

Omnes ſunt quadruplices.

¶ *Ingenium volitat, paupertas deprimit alas.* ¶



P I N T I A E

Excudebat Didacus Fernandus Cordubensis typographus regius. Anno Christi.

CID. 10. XCV.